

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA
LITERATURA Y LITERATURA COMPARADA



TESIS DOCTORAL

El léxico de la diplomacia militar (estudio histórico)

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Qingqing Zheng

DIRECTORES

Consuelo García Gallarín
Luis Ángel Sáez del Álamo

Madrid
Ed. electrónica 2019

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Lengua Española, Teoría de la Literatura y

Literatura Comparada

Doctorado en Lengua Española y sus Literaturas



TESIS DOCTORAL

**EL LÉXICO DE LA DIPLOMACIA MILITAR
(ESTUDIO HISTÓRICO)**

Presentada por

Qingqing Zheng

Dirigida por

Dra. Consuelo García Gallarín

Tutor: Dr. Luis Ángel Sáez del Álamo

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

EL LÉXICO DE LA DIPLOMACIA MILITAR
(ESTUDIO HISTÓRICO)

PRESENTADA POR

Qingqing Zheng

Directora: Consuelo García Gallarín

Tutor: Luis Ángel Sáez del Álamo

Madrid, 2018

AGRADECIMIENTO

En primer lugar quiero dar mi sincero agradecimiento a mi directora, la profesora Consuelo García Gallarín, por haberme dado muchos consejos valiosos para mejorar mi trabajo, y por orientarme firmemente en el camino de la investigación lingüística durante cuatro años a partir del curso de Máster en Investigación en Lengua Española. Sus ayudas y ánimos me inspiran a seguir el estudio en el campo lingüístico. También agradezco mucho al profesor Luis Ángel Sáez del Álamo la ayuda que me ha brindado durante el periodo de doctorado.

Igualmente agradezco a mis padres, mi padre Peiwei Zheng y mi madre Jingling Zhang, el apoyo y los ánimos que me han dado a lo largo de la investigación. Además, quiero darles las gracias a mis amigos, tanto españoles como chinos, que siempre están a mi lado y han conseguido que me sienta muy feliz durante mi estancia en Madrid. A.M.I.

ÍNDICE

RESUMEN	8
ABSTRACT.....	10
INTRODUCCIÓN	12
I. Justificación del tema.....	12
II. Objetivos del trabajo.....	16
III. Estructura de la tesis	18
IV. Revisión de la bibliografía fundamental y otras monografías.....	19
V. Metodología.....	29
MARCO TEÓRICO.....	32
1. Lexicología y Semántica Léxica.....	32
1.1. Semántica léxica	33
1.2. Cambio semántico.....	37
2. Información lexicográfica	39
2.1. La relación y distinción entre significado, sentido, acepción, definición y concepto	39
2.2. El sentido recto y el sentido figurado	41
2.3. La determinación de los componentes semánticos en la investigación lexicográfica.....	42
3. Sobre Semántica y Retórica	45
3.1. Metáfora	45
3.2. Metonimia y Sinécdoque.....	52
3.3. Antítesis.....	54
4. Lingüística de Corpus	57
5. Análisis del Discurso y Análisis Crítico del Discurso.....	61
6. Fraseología	64
6.1. Colocaciones.....	64
6.2. Locuciones.....	67
6.3. <i>guerra fría</i> (locución) vs <i>guerra sucia</i> (colocación)	67

CAPÍTULO I. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA *GUERRA* Y LA *PAZ*

1. Voces relacionadas con la noción de *guerra*..... 69
2. La relación entre el hiperónimo *guerra* y sus hipónimos..... 94
3. La relación entre el hiperónimo *paz* y sus hipónimos.....104

CAPÍTULO II. RECOPIACIÓN Y CLASIFICACIÓN DEL LÉXICO MILITAR Y DIPLOMÁTICO

1. Armas de combate109
2. Golpes con armas.....112
3. Enfrentamiento131
4. Estrategia.....132
5. Victoria.....133
6. Personal que interviene en la guerra134
7. Fortificación militar139
8. Vocabulario diplomático relacionado con la paz139
9. Acciones verbales bélicas, acciones verbales de pacificación y sus expresiones figuradas141

CAPÍTULO III. ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DE LAS VOCES RELACIONADAS CON LAS NOCIONES DE *ENFRENTAMIENTO* Y DE *ATAQUE*

1. ENFRENTAMIENTOS144
2. ATAQUES Y OTRAS ACCIONES MILITARES206

CAPÍTULO IV. LEXICOGÉNESIS DEL LÉXICO BÉLICO Y DIPLOMÁTICO

1. Léxico heredado289
2. Léxico adquirido (préstamos léxicos).....290
 - 2.1. Cultismos o semicultismos.....291
 - 2.2. Galicismos292
 - 2.3. Germanismos293
 - 2.4. Arabismos.....293
 - 2.5. Italianismos.....294
 - 2.6. Anglicismos.....295

2.7. Préstamos léxicos de otras lenguas	295
3. Léxico multiplicado (formación de palabras)	295
3.1. Derivación	295
3.2. Prefijación	297
3.3. Sufijación.....	300
3.4. Parasíntesis	302
3.5. Composición.....	302
3.6. Metábasis (recategorización).....	303
3.7. Lexicalización (los sufijos apreciativos ya pierden sus sentidos connotativos).....	303
3.8. Otros mecanismos lexicogenéticos	304
 CAPÍTULO V. CAMBIOS SEMÁNTICOS: EL EUFEMISMO Y EL DISFEMISMO EN EL ÁMBITO MILITAR	
1. La semántica lexicológica o semántica léxica.....	306
2. La pragmática lexicológica	311
3. El disfemismo militar.....	312
3.1. Definiciones de disfemismo	313
3.2. El disfemismo en el cuartel:	316
4. El eufemismo militar	320
4.1. Definiciones y las características de eufemismo	320
4.2. El eufemismo funcional y la corrección política	322
4.3. El eufemismo militar.....	326
4.4. Las expresiones eufemísticas aplicadas a contextos bélicos	349
 CAPÍTULO VI. USOS METAFÓRICOS DEL LÉXICO MILITAR	
1. Las metáforas conceptuales del lenguaje militar.....	363
1.1. UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA.....	363
1.2. LA INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO.....	364
1.3. EL AMOR ES GUERRA.....	365
1.4. LA ACTIVIDAD POLÍTICA ES UNA ACTIVIDAD BÉLICA	365

1.5. Las expresiones metafóricas que se basan en “La metáfora de la GUERRA generó una red de implicaciones.”	366
2. El significado literal y el significado figurado de la voz <i>guerra</i>	366
3. La aplicación de los términos militares a otras áreas	367
4. Análisis del discurso: usos del léxico bélico en contextos concretos	368
4.1. Sobre economía	369
4.2. Sobre política	371
4.3. Sobre medicina	372
4.4. Sobre industria	373
4.5. Sobre asuntos jurídicos:	374
4.6. Sobre literatura	374
4.7. Sobre juegos	376
4.8. Sobre tecnología	377
4.9. El lenguaje bélico en las corridas de toros	378
4.10. Sobre deportes	379
 CAPÍTULO VII. ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS MILITARES Y POLÍTICOS	
1. Análisis del discurso de Puigdemont en el Parlamento	384
2. La interdicción en el discurso político	388
CONCLUSIONES	392
BIBLIOGRAFÍA	397
ANEXO I	412
ANEXO II	414
ANEXO III	420
ANEXO IV	422
ANEXO V	424
ANEXO VI	425

RESUMEN

La guerra y la paz existen entrelazadas en la historia de la humanidad. El lenguaje militar y diplomático, como un lenguaje funcional, y más exactamente un lenguaje político, en cierta medida puede reflejar la evolución de la sociedad, y el léxico es el componente más estrechamente relacionado con la sociedad, por lo tanto, su estudio hará más comprensible la evolución y el desarrollo militar y diplomático, y a su vez el proceso histórico. Este vocabulario puede reflejar la realidad social, un hecho que ha quedado demostrado en el presente trabajo. Además, se han analizado cambios semánticos por eufemismo y disfemismo, y también una serie de metáforas bélicas que evocan distintas situaciones vitales, de este modo se expresa la actitud del ser humano ante conflictos particulares y desde luego ante los de alcance social: en el discurso sobre la guerra, la gente tiende a evitar las palabras que evocan violencia, y en su lugar se utilizan expresiones eufemísticas. Mientras tanto, dentro de otras tradiciones discursivas se prefiere usar las metáforas bélicas como recurso expresivo con el fin de atraer la atención de los receptores (lectores u oyentes), estimular sus emociones y mover su ánimo. Esta tesis se ha realizado a la luz de la metodología que ha desarrollado el análisis del discurso, por ello se ha intentado descubrir la verdadera intención de los oradores (políticos) cuando hacen declaraciones. Nuestra comprensión de las palabras no se limita al significado superficial (significado denotativo) del lenguaje, ya que también necesitamos conocer su significado connotativo, y la interpretación del lenguaje finalmente se implementa en el léxico, ya que el léxico es el portador más básico de la cultura social. El punto de partida de este trabajo de investigación ha sido el español antiguo, y se ha llevado a cabo desde la perspectiva de la Lexicología y la Lingüística Cognitiva. En primer lugar se ha estudiado la evolución histórica del léxico militar y diplomático. En segundo lugar se ha analizado la terminología militar en diferentes contextos, solo de este modo se ha podido investigar sobre el fenómeno del cambio semántico y la conexión del léxico con la historia y la realidad social. El propósito de esta tesis es descubrir la suerte de las voces objeto de estudio e interpretar correctamente el discurso diplomático y

militar, cultivando el pensamiento crítico de las personas, procurando que tengan sus propias opiniones; así mismo, se ha intentado establecer un puente entre la Lingüística, la Diplomacia y la Milicia, estudiar la guerra y la paz desde la perspectiva lingüística. Aunque aspiramos a la paz, también necesitamos conocer bien las guerras.

PALABRAS CLAVE: Lexicología, Lingüística Cognitiva, eufemismo militar, metáfora bélica, lenguaje militar y diplomático

ABSTRACT

War and peace exist interwovenly in human history. Military and diplomatic language, as a functional language, more accurately, is a political language. To a certain extent, it can reflect the evolution of social history. In language, vocabulary is most closely related to society. Understanding the evolution and development of military diplomacy vocabulary can help us understand the historical process. Military diplomacy vocabulary can carry history and reflect social reality. This is one of the centers of gravity in the study of the paper; In addition, by analyzing the military euphemism and dysphemism, and also by studying the application of military metaphor to other fields, it can reflect the cognition and attitude of mankind in today's world to war and peace. In war discourse, people tend to avoid sensitive sharp words related to wars, and use euphemisms. In other discourses, people prefer to use war metaphors to highlight a situation to attract the attention of a recipient (a reader or an audience), and stimulate their mood and influence the public's attitudes. The research in this thesis is finally applied to the discourse analysis. Through studying and analyzing related political and diplomatic military texts, we can find the real intention behind the speaker's (politician's) remarks. Our understanding of words is not limited to the superficial meaning of language, and we need to know its connotative meaning, and the interpretation of the language is finally implemented in the vocabulary, for vocabulary is the most basic carrier of social culture. The research in this thesis is conducted from the easy to the difficult and complicated from the perspective of Lexicology and Cognitive Linguistics. Firstly, it studies the historical evolution of military diplomatic vocabulary. Secondly, it puts the military words into different contexts to analyze the phenomenon of word meaning transformation. Finally, it puts the vocabulary into a certain discourse for a whole analysis, and it is easy to understand and judge in the process of analysis combined with history and social reality. The purpose of this thesis is to grasp the life course of political and diplomatic vocabulary, understand the meaning of its use in different contexts, analyze and judge the real intention of military diplomatic discourse, cultivate people's critical thinking,

make them be good at thinking and have their own points of view, not blinded by surface phenomena, standardize the use of functional language at the same time, and make careful use of words in different contexts. Eventually, I hope to establish a bridge between Linguistics and military diplomacy, and study war and peace from the perspective of Linguistics, and get introspection from it. We call for world peace, but at the same time we need to know about war.

KEYWORDS: Lexicology, Cognitive Linguistics, military euphemism, war metaphor, military and diplomatic language

INTRODUCCIÓN

I. Justificación del tema

La historia humana está jalonada por conflictos armados, que existen desde el comienzo de la civilización. La esencia de la guerra es el enfrentamiento y el choque de intereses, y la defensa de cada una de las partes implicadas, máxime si los intereses están mal distribuidos. La historia universal enseña que las causas de estos conflictos se reconocen en expresiones como las siguientes: *guerras territoriales*, *guerras religiosas*, *guerras étnicas* (de razas), *guerras entre naciones*, *guerras entre linajes* (p. ej. los Borbones vs los Habsburgos), *guerras para el poder dentro de un estado*, *guerras entre diferentes clases*, etc. Como se menciona anteriormente, se lanzan guerras para obtener más intereses o defender sus propios intereses, pero con el avance de la civilización y el desarrollo de la sociedad, las guerras se van sustituyendo poco a poco por los medios políticos. Sin embargo, esto no significa que la guerra sea una opción cerrada, sino que muchos conflictos que promueven la guerra son resueltos o mitigados por la diplomacia política. Cuando las contradicciones se acumulan a cierto nivel, cuando el uso de la diplomacia política es ineficaz, vuelven las declaraciones de guerra, tales como la Primera Guerra Mundial y la Segunda, consecuencias del fanatismo extremo del nacionalismo y del revanchismo (la concienciación del nacionalismo mundial en el siglo XIX), y el deseo de los países poderosos de ocupar más tierras y así volver a dividir el mundo.

Al entrar en el siglo XXI, la paz y el desarrollo se convierten en la aspiración principal del mundo actual. Pero ¿cómo se puede conseguir la paz? De hecho, el recurso fundamental para lograr la paz es frenar y contrarrestar las fuerzas rivales con el fin de mantener el equilibrio (en chino se denomina 制衡). Mientras se atente contra los intereses, siempre sobrevivirá la amenaza potencial de las guerras. No obstante, cuando las fuerzas de los dos lados son casi iguales y resulta difícil predecir quiénes ganarán o perderán, es poco probable que estalle la guerra, porque ninguno de los dos lados bandos puede garantizar que los beneficios obtenidos después del

triunfo puedan compensar las pérdidas causadas por la guerra, ya que, a una guerra le sucede siempre una recesión económica. Durante la Guerra Fría, a pesar de la tensa relación entre los dos bloques encabezados por los Estados Unidos y por la Unión Soviética; en el mundo occidental han estallado guerras de enormes implicaciones, y en momentos tan álgidos como la Crisis de los misiles en Cuba ni los Estados Unidos ni la Unión Soviética pulsó el botón para lanzar los misiles nucleares. Esto se explica porque ambos lados conocían que no podría obtener ningún beneficio de su oponente si realmente se declarara una guerra.



Imagen 1 Un dibujo animado muy famoso que representa la Crisis de los misiles en Cuba en octubre de 1962

La posibilidad de mantener el equilibrio entre los Estados depende de las fuerzas nacionales y la capacidad de cada país radica en su fuerza económica y también en la militar: 1. La fuerza económica es la base de la fuerza militar. En las guerras modernas se combate con la alta tecnología, por ello los recursos financieros garantizan el progreso en el ámbito de la investigación de la ciencia y la tecnología, por este camino se promueve el desarrollo de la industria militar y se respalda la fuerza militar; 2. en sentido más amplio, la fuerza militar es el requisito fundamental para defender los intereses de un Estado. El famoso político italiano Nicolás Maquiavelo, en sus obras *El príncipe* y *Del arte de la guerra*, menciona reiteradamente que la fortaleza militar es el fundamento de la estabilidad del poder estatal. Si un país no posee su propio ejército, se encontrará en una situación de

debilidad con problemas internos e invasiones extranjeras. No obstante, no podemos quedar bajo el control del militarismo, hay que conocer bien que la finalidad de desarrollar la fuerza militar debe ser la defensa en sí misma y la conciencia de la prevención en lugar del inicio activo de una guerra, como comenta Sunzi en *El arte de la guerra*: “兵者，国之大事也。死生之地，存亡之道，不可不察也。”, traducido al castellano como “La guerra es de vital importancia para el Estado; es el dominio de la vida o de la muerte, el camino hacia la supervivencia o la pérdida del Imperio: es forzoso manejarla bien.” Por lo tanto, frente a las guerras, hay que ser cauteloso en vez de belicoso, hay que estar preparado sin fomentar la conflictividad.

En la sociedad moderna, a medida que se transforman la ideología y los valores, la gente tiende a evitar el tema de la guerra. De conformidad con la mentalidad antibélica del pueblo, al tratar de asuntos militares, los políticos se valen de expresiones eufemísticas o ambiguas en sus negociaciones, y también dejan que el discurso sea neutro o pacífico. Los políticos tratan de dar una imagen en pro de la justicia y adoptar una posición pasiva en situaciones de guerra. Por supuesto, también existen discursos militares en los que se emplea un gran número de expresiones hiperbólicas para exagerar la gravedad de la situación y enfatizar que hacer la guerra no es su intención sino que se ve obligado a hacerlo, con lo que se obtiene la comprensión y el apoyo públicos. O se recurre al método de la antítesis, que consiste en utilizar expresiones eufemísticas o meliorativas para defender su propia posición, mientras se configura una fuerza oponente, fuente de peligrosidad descrita mediante descripciones disfemísticas o despectivas, con el fin de afectar a la emoción y la actitud del pueblo y guiar la opinión pública. En China hay un dicho llamado 师出有名 que originalmente señala que el ejército debe tener razones justificadas para salir a luchar (luego este uso se expande con el sentido de ‘hay que tener suficientes razones para hacer algunas cosas’), entonces para conseguir el apoyo de las masas hay que encontrar suficientes pretextos, tomar la iniciativa de la representación y proclamar los principios morales. Con el desarrollo de la globalización informática, los eufemismos militares frecuentemente aparecen en los textos políticos relativos a

guerras o a asuntos diplomáticos. Es un fenómeno lingüístico de orden universal y se relaciona estrechamente con la cultura, la sociedad y la política.

La metáfora bélica es un tipo de expresión diferente al eufemismo militar, y este tipo de metáfora se traslada a discursos ajenos a la guerra. Desde la Antigüedad el uso figurado es un recurso literario, sobre todo de la poesía. Los poetas concedían a la guerra un sentido de romanticismo, y la metáfora que vincula el amor con la guerra llegó a su auge durante el Siglo de Oro. Transcurrido el tiempo, especialmente en el siglo XIX, las metáforas bélicas empiezan a extenderse a muchas otras áreas de la vida cotidiana, tales como la política, la economía, la cultura, la industria, la agricultura, la medicina, el deporte, así como las corridas de toros, un campo con características españolas muy llamativas, etc. Durante este periodo, muchos usos figurados del lenguaje militar se lexicalizan, se convierten en signos lingüísticos que adquieren un nuevo valor lexical codificado. Mientras tanto, otras son metáforas discursivas, y solo existen en algunos textos específicos, por ello hay que recurrir a ciertos mecanismos cognitivos para conocer sus sentidos connotativos

Además de las expresiones relacionadas con la milicia, se ha prestado cada vez más atención al lenguaje diplomático. Con el advenimiento de la era digital los intercambios políticos, económicos, culturales y militares entre los países se han vuelto más frecuentes, por lo que se da cada vez más importancia al lenguaje diplomático en las relaciones internacionales. Comparado con la simplicidad y claridad del lenguaje militar, el lenguaje diplomático, como parte del lenguaje político, se caracteriza por la expresión eufemística, pacífica, implícita, y algunas veces ambigua. Una premisa muy destacada de la diplomacia reside en que todo se puede consultar y discutir, ya que en muchos casos, en vez de combatirse ferozmente en los campos de batalla, la gente prefiere sentarse y discutir de una manera más pacífica para resolver problemas. Por lo tanto, el discurso relacionado con la paz y la negociación constituye una parte muy importante del lenguaje diplomático. Hoy en día muchas expresiones diplomáticas también se aplican en el campo comercial, y el hecho de que el español contenga un gran número del vocabulario diplomático también refleja su atención y su aspiración a la paz.

II. Objetivos del trabajo

En este trabajo se relaciona la historia del léxico con factores internos y externos de la evolución, en este caso relacionados con la milicia, la diplomacia y la política. Desde el punto de vista de la lingüística diacrónica, se estudia la evolución histórica del lenguaje militar y del diplomático, sobre todo la periodización del léxico; mientras que desde el punto de vista de la lingüística sincrónica se analizan usos atestiguados en textos militares y diplomáticos, y el estudio se centra en la metáfora bélica y el eufemismo militar. Se ha mencionado que en dicho trabajo se investiga principalmente el vocabulario, pues en comparación con la fonética, el cambio léxico pone de manifiesto una vinculación más estrecha entre el léxico y la vida social; en alguna medida, puede representar la transformación social. Las guerras no solo implican conflictos y contradicciones, sino también significan intercambios y comunicaciones, ya que en una guerra se requiere la participación de dos o más partes, por lo que son inevitables los contactos y los choques en los niveles de la cultura, la lengua y la ideología. Europa en el pasado era un continente con guerras frecuentes, y el origen de la Primera y la Segunda Guerra Mundial también se sitúa en esta tierra (en China, la Segunda Guerra Mundial se llamó inicialmente 欧战 ‘Guerra Europa’). Y España también cuenta con una larga historia de guerras, tales como la Reconquista, la Guerra anglo-española, la Guerra franco-española, la Guerra de Sucesión española, la Guerra de la Independencia Española, la Guerra hispano-estadounidense (esta guerra no tuvo lugar en la tierra de Europa) y la Guerra civil española estallada en los años treinta del siglo XX, que se considera como el preludio de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, las guerras sí que han dejado influencia en la lengua española, puesto que muchos fenómenos lingüísticos, tales como el préstamo léxico o el calco semántico surgen en periodos de guerra. En mi trabajo titulado *El vocabulario militar de la obra Guerras Civiles de Granada (1606), de Ginés Pérez de Hita* también se estudia el impacto de las guerras sobre el vocabulario, en el que se toman como ejemplo las guerras de Granada de finales del siglo XV, y presentan la influencia del árabe en el español, sobre todo en el léxico, en ese periodo.

La aparición y la evolución del lenguaje están estrechamente vinculadas con el desarrollo de la sociedad humana. Las guerras, siendo un importante factor social político, también mantienen cierta relación con las lenguas. Por lo tanto, la evolución del léxico, un elemento núcleo de los idiomas, está influida por las guerras. El léxico bélico, en cierta medida, puede reflejar la repercusión en la lengua de los hechos históricos y la situación general de una época determinada. (Zheng Qingqing 2017, 70)

1. El vocabulario militar se caracteriza por la capacidad de evocar la historia, es decir, mediante el análisis de la etimología y la evolución del léxico y su significado, se pueden reproducir algunas situaciones sociales en ciertos periodos.
2. La recopilación y clasificación del léxico militar y diplomático pueden mejorar la definición, y ayudar a los lectores a conocer bien las relaciones entre las palabras, evitándose así los usos ambiguos, lo que conlleva mayor comprensión de los conceptos de la guerra y la paz.
3. El estudio de la semántica puede aclarar la elección y el uso del vocabulario en diferentes discursos. Aunque unas palabras comparten el mismo significado denotativo, tal vez expresen distintos significados connotativos, por lo que se necesita elegir palabras adecuadas de acuerdo con los contextos.
4. Además, mediante el estudio de la morfología se pueden conocer bien las reglas de formación del léxico militar y diplomático, descubrir puntos comunes compartidos entre las palabras del mismo grupo, y así fortalecer la conexión entre los vocablos y justificar su utilización en los textos.
5. La investigación se centra en la semántica, principalmente en la metáfora bélica y su aplicación del discurso militar a otros contextos. Este trabajo aborda la cuestión de los significados más profundos, ocultos dentro de las expresiones militares y diplomáticas, y algunas veces estos significados se descubren a través del contexto y de forma aislada.
6. La investigación sobre el léxico sirve para brindar a los lectores la capacidad de analizar el discurso y comprender las emociones e intenciones más allá del lenguaje literal. Debemos formar el pensamiento crítico, y pensar activamente en los objetos en lugar de aceptarlos pasivamente sin ninguna reflexión. Las cosas suceden por cierta razón, y las palabras se pronuncian con cierto propósito. Frente a la guerra, seguro que una sola persona no es capaz de cambiar la situación, pero

nosotros, como individuos con capacidad de pensar, necesitamos saber por qué estallan guerras, qué se esconde detrás de las guerras. La guerra es un arte del engaño, por eso es tan necesaria la claridad de juicio, reflexionar con frecuencia, no desviarse de la ruta y no dejarse engañar por algunos discursos belicistas.

7. De hecho, el lenguaje militar y el lenguaje diplomático forman parte del lenguaje político, porque tanto la guerra como la diplomacia se consideran como medios políticos. Bajo la globalización, la política ocupa un lugar cada vez más importante en el escenario mundial, y el discurso es la base de la política, por esta razón casi todos los medios de comunicación, tanto escritos como orales, pueden ser canales para la difusión del discurso político. La esencia de este tipo de discurso es la persuasión, y la habilidad persuasiva radica en el uso del lenguaje retórico. De todas maneras, el estudio del lenguaje militar y diplomático ayuda a la gente a entender bien el discurso político, conocer la situación internacional, explorar la intención política implícita a través del análisis del habla figurada, analizar la situación desde el punto de vista objetivo, pensar independientemente y así tener una opinión propia y una posición firme.

III. Estructura de la tesis

Generalmente, la estructura de la tesis obedece a la norma convencional y está compuesta por las siguientes partes: introducción, objetivos, metodología, marco teórico, cuerpo principal de la investigación, conclusión, bibliografía, y al final se agregan unos documentos en el apéndice. Más concretamente, el cuerpo principal del trabajo se divide en siete capítulos, de los cuales el primer capítulo versa sobre la delimitación y la explicación de los conceptos de *guerra y paz*; la segunda parte se dedica a la recopilación y la clasificación del vocabulario militar y diplomático, mientras que en cada subgrupo se hace un resumen sobre las características de las palabras; a continuación, entre tantos datos del vocabulario militar se han elegido dos grupos representativos (las palabras vinculadas a la noción de *enfrentamiento*, y las

relativas al *ataque*), con el fin de realizar un análisis lexicológico más detallado, incluyendo el estudio de la etimología, de la periodización léxica, del cambio semántico, de la distribución geográfica, y los argumentos siempre están acompañados de varios ejemplos extraídos de los corpus, tanto históricos como contemporáneos. En el cuarto capítulo se estudian los mecanismos más productivos sobre formación del vocabulario tanto militar como diplomático, y se han buscado las reglas de estas palabras. La quinta y la sexta versan sobre el cambio semántico, más concretamente, en la quinta parte se estudia el uso del vocabulario militar en otros contextos no militares por uso metafórico, mientras en la sexta parte se investiga el fenómeno de la sustitución del léxico bélico por otras palabras, más exactamente, el eufemismo y disfemismo militar, aunque el fenómeno del disfemismo militar no es tan llamativo como el del eufemismo militar. El último capítulo trata del análisis del discurso, sobre todo la aplicación de la metáfora bélica en el discurso político, y los usos eufemísticos y despectivos (usos disfemísticos) en el discurso militar.

IV. Revisión de la bibliografía fundamental y otras monografías

1. Estudios específicos

1.1. Estudios del lenguaje militar

El estudio del lenguaje militar es un campo relativamente nuevo. El lenguaje militar se consideraba inicialmente como un lenguaje de especialidad que estaba lejos de la vida cotidiana, y las investigaciones en este campo eran relativamente escasas. El estudio de Sonia Álvarez Herrer, Paloma González Buendía y Ana María Vígara Tauste titulado *Lenguaje (y vida) del recluta en el cuartel* publicado en el año 1994 realiza una presentación sistemática sobre las hablas utilizadas entre los soldados, y se presentan al público bastantes usos de jergas (argot) y expresiones vulgares propias del lenguaje de los soldados. Además, el trabajo de Richard Morant, Miquel Peñarroya, Guillermo López (1998) y el de Juan Gómez Capuz y Félix Rodríguez González (2002) también contribuyen al estudio del lenguaje de los soldados. Entre

dichos investigadores destaca la contribución de Miquel Peñarroya Prats, cuya tesis doctoral sobre *El lenguaje militar: entre la tradición y la modernidad* fue publicada por el Ministerio de Defensa en el año 2002. Este trabajo ha facilitado la ejecución de la presente tesis, ya que Miquel Peñarroya Prats explica el léxico castrense desde un aspecto profesional, presenta jergas militares, y también realiza un análisis muy detallado sobre las distinciones entre usos tradicionales y usos modernos del lenguaje militar desde un punto de vista lingüístico. Se trata de un texto divulgativo, y respecto al lenguaje de los soldados antes mencionadas, el lenguaje investigado en este trabajo parece más formal.

Francisco Gago Jover es autor de un interesante estudio sobre *Las voces militares en los diccionarios de español: el caso de yelmo*, publicado en el año 1998, en el que se combina el análisis lexicológico con el estudio lexicográfico. Y él ha elaborado un texto lexicográfico en el año 2002 titulado *Vocabulario militar castellano: siglos XIII-XV*, que también ha servido de ayuda para nuestra investigación. Dicho autor también presta mucha atención a la lexicografía militar, y su artículo sobre *Glosarios y diccionarios militares del siglo XIX*, publicado en el año 2008, es un resumen de los diccionarios específicos, y se considera como “una primera aproximación a la lexicografía militar del siglo XIX”, según el propio autor.

Sobre la interdicción en el lenguaje militar, Germán Moya Hernández (2001) ofrece un tratamiento novedoso en *El lenguaje militar. Tabú, eufemismo y disfemismo* (2001), pues relaciona este lenguaje de especialidad con la retórica. Sin embargo, el artículo se limita a proporcionar un estudio panorámico con una nueva línea de investigación, sin haber explicado bien algunas nociones, como los efectos disfemísticos en el lenguaje militar (el autor lo relaciona con el fenómeno del uso del léxico bélico en otros campos). A pesar de esto, el contenido está bien estructurado y se dan muchos ejemplos para facilitar la comprensión de los temas. De todas maneras, el estudio de Germán Moya Hernández arroja luz sobre algunos aspectos del cambio semántico, tratados en el presente trabajo, que se ve como la continuación y la profundización del argumento de ese autor.

Se han consultado los estudios de María Angeles López Vallejo buscando orientación en el análisis lexicológico del presente trabajo, entre los que destaca el trabajo titulado *Historia del léxico militar en el español áureo: la conquista de Granada, el conflicto hispano-italiano y las guerras de Flandes* publicado en el año 2008. Dentro de este trabajo, se hace una introducción detallada sobre el contexto histórico desde la conquista de Granada hasta el desenlace de las Guerras de Flandes. Y de acuerdo con los tres acontecimientos principales, se ejecuta la división y el análisis sobre las fuentes de datos. En el estudio, la autora presta atención a las vinculaciones entre cambios históricos y cambios léxicos, y también estudia el cambio semántico, así como la neología desde el aspecto de la lingüística diacrónica. Además, otros trabajos suyos, tales como *Metáforas animales en la terminología militar* (2005) y *Infante e infantería, desde la “età molto tenera” a la milicia* (2008) también tienen mucho que ver con el tema del presente trabajo.

Marta Sánchez Orense también ha hecho muchas contribuciones en este ámbito. En 2012 se publicó su trabajo titulado *La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas en lengua castellana: estudio lexicológico y lexicográfico*, un estudio que se ciñe al periodo del Renacimiento y el contenido se centra en el léxico de la fortificación. Se investiga principalmente la lexicogénesis con un criterio de clasificación general parecido al presente trabajo: *léxico heredado, léxico adquirido y léxico multiplicado*. Además, se presentan varios diccionarios específicos en este campo. La innovación radica en la construcción de su propio corpus. A continuación, Marta Sánchez Orense sigue esta vía de estudio, y en 2015 realiza un análisis morfológico del léxico militar basándose en los datos del *DICTER* con el título siguiente: *Procedimientos de formación de palabras en el léxico de la fortificación y de la táctica militar modernas: la derivación nominal*, y su trabajo recién publicado *Los repertorios militares: contribución a la historia de la lexicografía de especialidad* se relaciona con la lexicografía militar.

El estudio de Micaela Carrera de la Red presta atención al discurso diplomático y su función persuasiva, pero su eje de investigación reside en América Latina, tales como dos trabajos suyos publicados en el año 2006: *La persuasión en el “discurso*

diplomático” indiano y Escribir para gobernar: análisis pragmlingüístico del “discurso diplomático” en la etapa colonial española. Más adelante, dentro del trabajo publicado en 2008 con el título *Diplomacia y milicia. Estudio de la semántica y la pragmática de su léxico en la Colombia colonial* se combina la milicia y la diplomacia, y estudia el uso del lenguaje militar en los textos diplomáticos. Aunque el contenido del trabajo destaca las características colombianas, sí ha servido de guía para la ejecución de la presente tesis.

Además, en 2017 se me publica un trabajo titulado *El vocabulario militar de la obra Guerras Civiles de Granada (1606), de Ginés Pérez de Hita* en el que se relaciona el léxico militar con el contexto histórico. La investigación se centra en el contacto entre la lengua castellana con el árabe durante las guerras de Granada, y también en el cambio semántico del léxico militar durante esa época. Se trata del inicio del camino de mi investigación, y el trabajo de mi tesis sigue y profundiza en el tema.

1.2. Estudios de Lexicología y de Semántica Léxica

Esta tesis contiene propuestas de orden epistemológico fundamentadas en la lexicología. Ha sido útil la obra coordinada por Elena de Miguel (2009) *Panorama de la lexicología*, en la que se tratan aspectos relativos a la lexicogénesis del español, las relaciones léxicas, el cambio semántico, etc.

Más concretamente, respecto a la morfología léxica se ha consultado el trabajo titulado: *Palabras con estructura interna* de Elena Felíu Arquíola, incluido en la obra coordinada por Elena de Miguel (2009), y la obra llamada *La formación de palabras en español* de Manuel Alvar Ezquerro (2012). Y el estudio de *Neología y pérdida léxica* de Pedro Álvarez de Miranda (2009) se relaciona con la lexicogénesis y el arcaísmo, así como los mecanismos de creación léxica.

El trabajo titulado *Palabras con estructura externa*, cuyo autor es José Luis Mendivil Giró, también incluido en la obra de Elena de Miguel (2009), enfoca la investigación poniendo las palabras en estructuras sintagmáticas, lo que también tiene que ver con el estudio de Gabriela Osorio Olave y Susana Serra Sepúlveda (2012):

Colocaciones, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales: hacia un intento de delimitación conceptual.

Así mismo, en el libro de Elena de Miguel también son muy útiles los trabajos de Rafael García Pérez y José Antonio Pascual, que investigan las relaciones de significados entre las palabras (sobre todo las relaciones de identidad), y de Rosa María Espinosa Elorza, que analiza las causas y los mecanismos del cambio semántico de las palabras, y este trabajo se relaciona con el estudio de Enrique del Teso Martín (1988) titulado *Cambio semántico, impropiedad y eufemismo*.

Los estudios del significado de las palabras también tienen mucho que ver con la Semántica, especialmente la Semántica Léxica, por lo que se han consultado primero muchos estudios generales, tales como el trabajo *Introducción a la semántica española* de Trujillo (1988) y el libro *Semántica: introducción a la ciencia del significado* de Ullmann (1990); y luego con los estudios más específicos como el *Lexical semantics* de Cruse (1986), *Theories of lexical semantics* de Geeraerts (2010) y *Lexical Pragmatics* de Reinhard Blutner (1998). Y cabe mencionar un trabajo del estudioso chino Wang Wenbin (2009) titulado *从词汇学研究走向词汇语义学研究* y traducido al castellano como *De la investigación de la Lexicológica a la de Semántica Léxica* ha ayudado mucho en el entendimiento sobre la relación entre los dos campos.

Otros estudios abordan aspectos concretos de la hiponimia y la hiperonimia, los ocupan a de Rosa María Ortega, César Aguilar, Luis Villaseñor, Manuel Montes, Gerardo Sierra (2011) y Rosa Martín Gascuña (2013); de los términos lexicográficos de Humberto Hernández (1991), y los de José Carlos de Hoyos (2000), Rafael García Pérez y José Antonio Pascual Rodríguez (2008), etc.

Cabe notar que también han sido útiles dos trabajos de la directora de tesis, profesora Consuelo García Gallarín: *De Magnol a la magnolia. Diccionario histórico de deonomástica* (2018), trata del léxico deonomástico, es decir, la lexicalización del nombre propio al nombre común; y el otro trabajo versa sobre *El cultismo en la historia de la lengua española* (2007), proporciona numerosos neologismos de

transmisión culta e introducidos en distintos periodos de la historia del español, así mismo se delimita el significado de los términos *cultismo* y de *latinismo*.

1.3. Estudios de Retórica

1.3.1. Sobre la metáfora y la metonimia

La investigación sobre la metáfora y la metonimia como mecanismos de cambio semántico en el presente trabajo parte de los estudios de Le Guern (1976), Lakoff y Johnson (1986), Bice Mortara Garavelli (1991) y Carmen Bobes (2004), etc. El descubrimiento de Reddy (1979) y la obra de Lakoff & Johnson (1980) y sus seguidores marcan un punto de inflexión en el estudio de los procesos de metaforización. Al tratar de la aplicación del lenguaje militar con sentido figurado, se han consultado varios trabajos que permitirán reconocer las múltiples posibilidades de estos usos: el trabajo de Paola Alarcón, Andrea Vásquez, Boris Pradel, Claudio Díaz (2014) titulado *Sobre caminos, lucha, fútbol y disfunción: las metáforas usadas por Sebastián Piñera en la elección presidencial chilena (2009-2010)*, que también trata del análisis del discurso; y otros trabajos relacionados con el campo taurino, cuyos autores son José Carlos de Torres Martínez (1971) y Antonio Bretones Román (2015); en el campo político se han consultado los pertenecientes a Francisco José Sánchez García (2009) y a Giohanny Olave (2012); mientras que en el campo deportivo se han valorado las aportaciones de bastantes autores, entre ellas las de J. Francisco Medina Montero (2007), o la de José M. Murube Tabanera (2015): *El lenguaje del fútbol. Análisis de: - La terminología bélica - Los prestamos lingüísticos*, también la de Liu Demei (2010): *La investigación de la metáfora bélica en las noticias deportivas del fútbol*.

1.3.2. Sobre el eufemismo y el disfemismo

La investigación sobre el eufemismo y el disfemismo en el presente trabajo debe mucho a los trabajos de Miguel Casas Gómez (1986) y de Félix Rodríguez González (1988), quien relaciona el uso eufemístico con el discurso político y proporciona abundantes ejemplos representativos. La obra *Critical Thinking* de Brooke Noel

Moore y Richard Parker (2011) es un trabajo explicativo en el que se presentan varios recursos retóricos utilizados en el discurso entre los que se incluyen los usos eufemísticos y disfemísticos. El trabajo de Pedro J. Chamizo Domínguez (2004): *La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo* ha sido muy útil para la elaboración de la parte relativa al eufemismo y disfemismo del lenguaje militar en el presente trabajo. El autor analiza e interpreta los dos fenómenos desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, comenta que los eufemismos y disfemismos también existen ampliamente en la vida cotidiana, y que estos fenómenos se manifiestan en gran medida por el mecanismo de la metáfora. Además de los citados, contamos con los estudios de Kerry L. Pfaff, Raymond W. Gibbs y Michael D. Johnson (1997), María Elena Gómez Sánchez (2003), Eliecer Crespo Fernández (2010), Marta Albelda Marco (2010), Ángel Romera (2014) ayuda a comprender ciertos usos eufemísticos y disfemísticos.

Por otra parte, también hay muchos investigadores chinos interesados en este campo, y la mayoría de los estudios se han realizado a principios del siglo XXI, a medida que se desarrolla la globalización de la información. En este campo, unos estudios parten de la comunicación entre el chino y el español, tales como el trabajo de Wang Qi (2012) titulado *跨文化视角下汉语, 西班牙语委婉语的比较研究 (Estudio comparativo del eufemismo chino y el español desde la perspectiva intercultural)*, y el de Gao Yuan (2014) con el título *西班牙语委婉语的多元翻译 (La traducción de eufemismos del español al chino -una perspectiva multifacética)*; mientras unos parten de la finalidad del análisis del discurso, tales como el estudio de Zhang Qingyan (2010) con el título *英语中政治委婉语的批评话语分析 -从合作原则角度 (El Análisis Crítico del Discurso del eufemismo político en el inglés: desde la perspectiva del principio cooperativo)*, y el de Wang Hongli (2015), *《左传》关于外交辞令的委婉语浅析 (El análisis del eufemismo diplomático en la obra Crónica de Zuo)*; y también se han realizado estudios más específicos del eufemismo militar en la lengua china, tales como *军事委婉语的语言学分析 (Análisis lingüístico del eufemismo militar)* escrito por Xiang Yin (2008), y *军事委婉语语用研究 (El estudio pragmático del eufemismo militar)* por Zuo Haiqing (2008).

En relación con los usos ilustrativos de la antítesis, se han consultado principalmente los trabajos de Bice Mortara Garavelli (1991) y Antonio Gómez Cobo (2009).

1.4. Estudios sobre Análisis del Discurso

Los estudios de Amparo Tusón y Helena Calsamiglia Blancafort (1999), de Brooke Noel Moore y Richard Parker (2011) y de Manuel Casado Velarde (2012) proporcionan una presentación panorámica sobre el campo del Análisis del Discurso, mientras que los estudios de Van Dijk (1999), Wodak y Meyer (2009) y Pilleux (2016) relacionados con el Análisis Crítico del Discurso sirven como base teórica de la parte correspondiente a nuestro estudio. Además, ya se sabe que el lenguaje militar y el lenguaje diplomático se encuentran a menudo en el discurso político, por lo que también se han referenciado varios estudios especializados en el análisis del discurso político, tales como los trabajos de Emilio Alejandro Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar (2002), de María Pilar Guitart Escudero (2005), de Carrera de la Red (2006) y de L. Cortés Rodríguez (2016). La obra de Emilio Alejandro Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar titulada *El lenguaje político español* ofrece una presentación muy detallada sobre el uso de la lengua española en el discurso político y analiza las características de este lenguaje a través de diferentes medios de comunicación. Y también es muy importante el trabajo de María Pilar Guitart Escudero, que además de analizar el discurso parlamentario español, introduce la noción del “lenguaje políticamente correcto”, lo que ha contribuido en gran medida a la construcción de la base teórica de la parte del eufemismo en el presente trabajo.

Así mismo, también se estudia el lenguaje militar en la arenga militar y en el discurso antiterrorista en los trabajos de J. Carlos Iglesias-Zoido (2010) y de Pablo Costantini y María Cecilia Pereira (2011).

1.5. Estudios sobre la guerra y de la política

La investigación del discurso o habla funcional, que incluye el lenguaje militar, diplomático y político, se fundamenta no solo en el estudio lingüístico, sino también en cierto conocimiento de la guerra y la política. Muchas veces se combinan estos dos campos, ya que la guerra también se considera como un medio de la política. *El arte de la guerra* de Sun Zi es una obra maestra que presenta bastantes tácticas militares, pero el autor no aboga por la guerra, como se explica en el tercer capítulo *謀攻* (*Sobre las proposiciones de la victoria y la derrota*) la idea de detener la lucha: “是故百战百胜，非善之善者也；不战而屈人之兵，善之善者也。故上兵伐谋，其次伐交，其次伐兵，其下攻城。”

Por esto, los que ganan todas las batallas no son realmente profesionales; los que consiguen que se rindan impotentes los ejércitos ajenos sin luchar son los mejores maestros del Arte de la Guerra. Los guerreros superiores atacan mientras los enemigos están proyectando sus planes. Luego deshacen sus alianzas. Por eso, un gran emperador decía: "El que lucha por la victoria frente a espadas desnudas no es un buen general." La peor táctica es atacar a una ciudad. Asediar, acorralar a una ciudad sólo se lleva a cabo como último recurso. (Traducción española)

For this reason, attaining one hundred victories in one hundred battles is not the pinnacle of excellence. Subjugating the enemy's army without fighting is the true pinnacle of excellence. Thus the highest realization of warfare is to attack the enemy's plans; next is to attack their alliances; next to attack their army; and the lowest is to attack their fortified cities. (Traducido por Ralph Sawyer en 1994 *The Art of War*)

Por otra parte, Sun Zi en su obra revela lo esencial de la guerra diciendo que “兵者，诡道也。” (El arte de la guerra se basa en el engaño.). Y en el trabajo de Guy Durandín (1983) también se destaca esta naturaleza y se presentan muchos ejemplos del uso de mentiras y propagandas durante las guerras.

En cambio, *El príncipe* y *Del arte de la guerra* de Nicolás Maquiavelo resalta la importancia de la fuerza militar para la consolidación del poder. El autor opina que las guerras el Estado no pueden solo apoyarse en los mercenarios, y que este debe poseer su propio ejército. Aunque en la actualidad algunas de sus ideas son polémicas, su teoría ha tenido gran repercusión en Europa a partir del siglo XVI.

Los trabajos de John Mueller (2007) y de Geoffrey Parker (2010) han contribuido al conocimiento general de las guerras por todo el mundo a lo largo de la historia, en ellos se reflexiona sobre las causas de las guerras, se analiza la situación

actual, comentando que bajo el tópico global de la paz y el desarrollo todavía existen muchas guerras regionales en este Planeta.

En relación a la política, los estudios de James Finn Garner (1995), Consol Aguilar Ródenas (2001), Javier Barrycoa (2001), y Antonio Jesús Serrano Castro (2008) presentan el fenómeno de lo políticamente correcto; mientras que el estudio de Paul Valadier (2017) trata del fenómeno emergente de la *posverdad*, una nueva manifestación de la política en la sociedad moderna.

2. Obras lexicográficas

2.1. Diccionarios específicos

Para realizar el análisis lexicográfico del léxico militar se han consultado varios diccionarios específicos, entre ellos destacan el *Diccionario militar* de José Almirante (1869), el *Diccionario Militar Estratégico Militar y Político* de Fernando de Bordeje (1996), el *Vocabulario militar castellano: siglos XIII-XV* de Gago Jover (2002), el *Diccionario de terminología y argot militar: vocabulario del soldado y la vida del cuartel* de Félix Rodríguez González (2005) y el *Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento (DICTER)* dirigido por María Jesús Mancho Duque (2012). Además, el *Breve diccionario diplomático: trescientas voces y expresiones propias de la práctica diplomática* de Santiago Martínez Lage (1982) también ayuda mucho a conocer el lenguaje diplomático.

2.2. Diccionarios generales de la lengua española

Constantemente se han consultado bastantes diccionarios, al investigar las palabras seleccionadas desde la perspectiva lingüística, por ejemplo, los estudios etimológicos del léxico se basan en las obras lexicográficas de Corominas y Pascual (1980-1991), de Menéndez Pidal, Ramón, Rafael Lapesa Melgar y Constantino García (2003), de Santiago Segura Munguía (2006), de José María Mir (2013) y también se han consultado recursos como el *Diccionario etimológico castellano en línea* (<http://etimologias.dechile.net>). Ha sido muy útil el diccionario etimológico de David Pharies (2002) sobre los sufijos.

Para investigar los significados del léxico militar y diplomático también han sido necesarios el *Diccionario de Uso* de María Moliner (1999), el *Diccionario inverso basado en el Diccionario de la Lengua Española* de Rodríguez Alberich (2012) y el *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE (2014). El *Diccionario Ideológico. Atlas léxico de la lengua española* de Rafael del Moral (2009), obra fundamental en la fase de recopilación y clasificación de las palabras investigadas, también la obra de José Manuel Lechado García (2000) ayuda mucho a determinar el eufemismo militar. Además, durante la investigación también se ha consultado la *Nueva gramática de la lengua española* de la RAE, el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: las palabras en su contexto* de Ignacio Bosque (2006), y el *Diccionario de americanismos* de A. Malaret (1964).

3. Corpus

La parte del análisis lexicográfico ha requerido la consulta del *CDH* y del *CORDE* para estudiar la periodización del vocabulario y buscar ejemplos relativos a los documentos históricos, también se han realizado búsquedas en *CORPES XXI* y *CREA* para obtener datos de usos contemporáneos, y se ha ampliado la información sobre el cambio semántico mediante la consulta del *NTLLE*. Además, como el galicismo es un elemento constitutivo muy destacado en el léxico militar, también se ha recurrido a la consulta del *TLFi* (*Le Trésor de la Langue Française informatisé*).

V. Metodología

El análisis terminológico parte de los textos específicos correspondientes, se han estudiado sus etimologías y se han buscado las definiciones en el *NTLLE*, ya que la investigación del origen y la evolución de estos nombres facilita la comprensión de los fenómenos lingüísticos referenciados por dichos términos.

Antes se ha mencionado que la segunda parte del presente trabajo trata de la recopilación y la clasificación detallada del léxico bélico y diplomático. Para cumplir

este objetivo se han observado los rasgos concomitantes entre las palabras del mismo grupo; en todo momento se ha trabajado con el firme propósito de que este apartado no sea una mera colección de palabras sino el descubrimiento de fenómenos lingüísticos y el reconocimiento de unas normas relativas.

Se propone una microestructura fija en la parte del análisis lexicológico, es decir, al analizar los vocablos, el estudio sigue la siguiente estructura: 1. la etimología y la información lexicográfica; 2. el desarrollo de acepciones; 3. la periodización de léxico; 4. la distribución geográfica; 5. la modalidad discursiva. Aun así, en unos casos, especialmente en el estudio de las palabras vinculadas a la noción de *enfrentamiento*, se han reunido comentarios correspondientes a los puntos 2, 3 y 4 en una parte con el fin de realizar una investigación más sintética.

Al investigar el cambio semántico: el *uso figurado* (no lexicalizado) y el *uso funcional* (uso en otros campos), se ha dispuesto de varios corpus que proporcionan ejemplos representativos. Los textos citados pueden ser de documentos históricos o de documentos contemporáneos.

En esta tesis se emplea frecuentemente el método de la ejemplificación, más concretamente, en los estudios del eufemismo militar y de la metáfora bélica se han integrado muchos ejemplos correspondientes a cada fenómeno lingüístico, algunos de los cuales se citan en los corpus, mientras que la mayoría de los datos provienen de periódicos y revistas digitales, que están estrechamente vinculados con la situación internacional actual.

También ha sido conveniente aplicar un método contrastivo que se aplica, en sentido amplio, entre el estudio del eufemismo militar (el léxico de otros campos reemplaza el léxico militar malsonante) y la metáfora bélica (el léxico militar se introduce en otros campos); o se emplea en la parte del análisis de los discursos sobre la expresión positiva hacia su propia parte y la expresión negativa hacia su oponente; por otra parte, en sentido estricto, el estudio contrastivo permite reconocer otras influencias en el plano morfológico o en el semántico. Los resultados de la comparación se han representado de forma de gráfica con tablas o imágenes.

Además, se citan los textos reales en los estudios sobre análisis del discurso, combinando el contexto histórico y la situación actual, para que se entiendan y se manejen bien las teorías desarrolladas en esta esta tesis.

MARCO TEÓRICO

1. Lexicología y Semántica Léxica

Desde la perspectiva morfológica, la voz *lexicología* está compuesta por una raíz griega *λεξικόν* (*lexikón*) ‘glosario’, y el sufijo *-logía* ‘tratado’, ‘estudio’, ‘ciencia’. Por lo tanto, se puede ver que el objeto de estudio de la Lexicología reside en el léxico. Se considera la relación sinonímica entre *vocabulario* y *léxico* no obstante, existen diferencias entre los dos términos: el vocabulario es más limitado, varía de unos hablantes a otros, según su competencia idiolectal, en cambio el léxico es más abierto y dinámico (Álvarez de Miranda 2009, 135). La investigación del léxico implica abordar distintos aspectos morfosemánticos y estructurales, por ejemplo, las relaciones internas, las rivalidades léxicas, o las reglas de selección afijal; pero sin olvidar la etimología y la evolución del significado con el desarrollo de nuevas acepciones.

Según el *NTLLE*, la definición del término *lexicología* se registra por primera vez en el *Diccionario* de Domínguez de 1853: “ciencia que trata del conocimiento fundamental de las palabras, consideradas con relación a su valor, a su etimología y a todo lo que es indispensable profundizar para componer un léxico de mérito.” Y aparece en diccionarios académicos a partir de 1869 en el *Diccionario Usual*, en el que se subraya la relación íntima entre la lexicología y la lexicografía: “tratado o estudio especial de lo relativo a la analogía o etimología de los vocablos, sobre todo bajo el concepto de haber de entrar estos en un léxico o diccionario.” Hoy en día, en el *DLE*, la explicación se hace más concisa: “Del gr. *λεξικόν* *lexikón* ‘glosario’ y *-logía*. 1. f. Estudio de las unidades léxicas de una lengua y de las relaciones sistemáticas que se establecen entre ellas.” Mientras tanto, la definición propuesta por Elena de Miguel (2009, 13) es más sencilla: “La lexicología es una disciplina que se ocupa, en efecto, del estudio de las palabras.”

La lexicología no solo estudia las palabras individuales, sino también investiga las relaciones tanto sistemáticas como semánticas entre palabras, pues dentro del

discurso, el léxico no existe de manera aislada, sino que interactúa entre sí para producir significados determinados. En un sentido amplio, en el campo de la lexicología también se integran los estudios de la etimología, la semántica léxica, la lexicografía, así como la retórica. En un sentido estricto, la lexicología se ocupa de la estructura de las palabras, de su significado o de su etimología, así como de la productividad de los procedimientos formativos. El léxico de una lengua incluye las palabras de estructura interna y las también las unidades pluriverbales o de estructura externa (Elena Felú Arquiola 2009, 51): “en numerosos modelos gramaticales se parte de la idea de que la información contenida en las piezas léxicas determina en gran medida su proyección sintáctica.” La morfología léxica es la disciplina que proporciona los fundamentos de orden epistemológico sobre la formación de palabras, y en general sobre el estudio de la lexicogénesis en esta tesis. A propósito, la interrelación entre la morfología y la sintaxis se manifiesta en la composición (*compuestos léxicos y compuestos sintagmáticos; compuestos coordinantes y compuestos subordinantes*).

Al tratar de la lexicogénesis del vocabulario bélico y diplomático en el presente trabajo, se ha considerado adecuado seguir la propuesta de Pedro Álvarez de Miranda (2009), quien a su vez la toma de Manuel Seco (1972), lingüista que distingue entre *léxico heredado, léxico adquirido y léxico multiplicado*, no obstante, se han tenido en cuenta los métodos de Elena Felú Arquiola (2009)¹ y Manuel Alvar Esquerra (1993) para el estudio del léxico multiplicado. Estas teorías lexicológicas nos han ayudado a tratar con rigor la formación del léxico militar y diplomático.

1.1. Semántica léxica

La lexicología da cuenta de distintos enfoques o tratamientos respecto de otras taxonomías, ya que se realiza la división desde diferentes perspectivas, tales como la

¹ La morfología léxica comprende el conjunto de procedimientos formales empleados en una lengua como el español para crear palabras nuevas a partir de unidades ya existentes. (Elena Felú Arquiola 2009, 53)

clasificación de unidades neológicas durante el proceso de la lexicogénesis; la clasificación respecto a las relaciones entre las palabras; así como la clasificación sobre los cambios semánticos, entre dichas clasificaciones, las dos últimas se centran en el significado de las palabras, por ejemplo, para el estudio de las relaciones entre palabras se requiere información de tipo semántico, de otra modo no se podría distinguir entre sinónimos, antónimos, hipónimos, etc. Esta concepción ha favorecido la introducción de una nueva subdisciplina, denominada Semántica Léxica. Es sabido que la investigación semántica se lleva a cabo en dos niveles, tanto en el de las palabras como en el de las oraciones, y la semántica del primer nivel constituye la Semántica Léxica. Entre distintas orientaciones de la Semántica Léxica, en esta tesis se profundiza principalmente en las relaciones semánticas entre palabras. D. A. Cruse (1986) en su obra *Lexical Semantics* da una descripción general sobre las relaciones existentes entre las palabras. El trabajo proporciona un análisis en profundidad sobre las relaciones de sinonimia, antonimia, hiponimia y hiperonimia, meronimia y holonimia, etc., más concretamente, el cuarto capítulo de su libro se dedica a la presentación general de las relaciones léxicas (*Introducing lexical relations*), además, el sexto capítulo versa las taxonomías (*Taxonomies*) en cuanto a las relaciones jerárquicas de las categorías, mientras el siguiente capítulo (*Meronymies*) investiga la meronimia con las relaciones jerárquicas entre *todo* y *parte*, ya que este tipo de relación léxica juega un papel importante en la organización y la formación de palabras en el sistema léxico.

D. A. Cruse (1986) establece cuatro relaciones básicas existentes en el mundo (paradigmatic sense relations): *identity* (identidad), *inclusión* (inclusión), *overlap* (superposición), *disjunction* (disyunción), y se proyectan en las relaciones léxicas fundamentales: *propositional synonymy* (sinonimia), *hyponymy* (hiponimia), *compatibility* (compatibilidad), *incompatibility* (incompatibilidad), y D. A. Cruse las considera como un conjunto básico de relaciones léxicas paradigmáticas. Aunque Cruse en su libro también enumera otras relaciones más específicas, que no las repetiremos aquí.

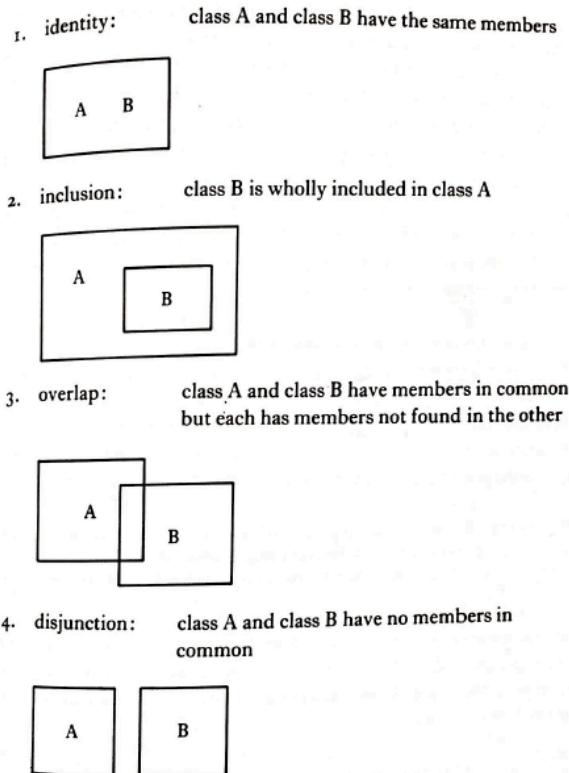


Imagen 2 Cuatro relaciones básicas propuestas por D. A. Cruse (1986)

Por otra parte, la división de las relaciones léxicas propuesta por Rafael García Pérez (2009) parece distinta de la teoría de Cruse, ya que Rafael García Pérez las clasifica como: 1. relaciones de inclusión (hiperonimia - hiponimia; meronimia - holonimia); 2. relaciones de identidad (sinonimia); 3. relaciones de exclusión; 4. relaciones de oposición.

Las relaciones de inclusión, ya sea por la distinción entre el género y la especie (hiperonimia e hiponimia), o entre el todo y sus partes (meronimia y holonimia) han tenido un importante desarrollo en los tratados de Lexicografía y los resultados obtenidos han servido para mejorar la teoría acerca de la definición lexicográfica. (Rafael García Pérez 2009, 118)

Las relaciones de exclusión son las que se establecen entre los distintos hipónimos o los distintos holónimos, términos que, como sabemos, resultan incompatibles entre sí. (Rafael García Pérez 2009, 118-119)

Mientras tanto, Cruse considera los cohipónimos como relaciones de overlap (compatibilidad), ya que entre ellos comparten unas mismas características relativas a su hiperonimia. En realidad, las relaciones de overlap y las relaciones de inclusión entre los cohipónimos parten desde distintas perspectivas: 1) cuando los cohipónimos

se ponen en una estructura jerárquica (estudio vertical), las relaciones entre los cohipónimos se centran en la compatibilidad, ya que todos mantienen vinculaciones con su hiperonimia; 2) cuando el estudio de las relaciones solo se limita al mismo nivel (estudio horizontal) sin atención a la vinculación con su hiperónimo, se mantiene una relación de exclusión, por ejemplo, *perro* y *gato* son hipónimos de la hiperónimo *animal*, se puede decir que entre *perro* y *gato* se mantiene una relación de compatibilidad, ya que comparten la característica de *animal*, mientras tanto, también se mantiene una relación de exclusión entre sí, ya que *perro* no puede ser *gato*, y *gato* no puede ser *perro*.

La sinonimia trata de una relación de identidad y semejanza respecto al significado de palabras según la definición de Victoria Escandell (2008):

[...] las dos propiedades características de la sinonimia absoluta, entendida como identidad entre dos significados, son las siguientes: a) Los dos significados tienen el mismo contenido semántico. b) Las dos palabras pueden intercambiarse libremente en cualquier situación sin que ello produzca ningún tipo de contraste.”

Sin embargo, sí que existen algunas distinciones entre el significado de sinónimos, ya que en realidad son muy pocos los casos de sinónimos absolutos (p. ej. *marido/ esposo, malaria/paludismo*). Las diferencias quizá estriben en los siguientes aspectos: 1) En diferentes registros, ya que unos sinónimos son tan coloquiales que solo pueden emplearse en textos informales, mientras que otros se usan en los formales. 2) Los sinónimos, aunque contienen el mismo significado denotativo, pueden expresar distintos significados connotativos y sentidos valorativos. 3) Por las combinaciones propias de las colocaciones y locuciones resulta evidente la conexión con la sintaxis. 4) La distinción entre los sinónimos algunas veces también tiene que ver con los dialectos regionales, sobre todo los usos propios de América Latina. Según Victoria Escandell (2008), se defiende así una noción menos estricta de sinonimia: a) considerar solo el contenido descriptivo, no otras diferencias de naturaleza diatópica, etc., b) realizar la prueba de la equivalencia: si es cierto que alguien ha cogido una *cogorza*, entonces es cierto que ha cogido una *tajada*.

En cuanto a la hiponimia, Cruse (1986) destaca la particularidad del hipónimo², así como la relación unilateral del hipónimo al hiperónimo (“from hyponym to superordinate”). La recopilación y la clasificación del vocabulario militar y diplomático en el presente trabajo se fundamenta en la teoría de la relación entre la semántica y el léxico. La clasificación reconoce principalmente la sinonimia, la hiperonimia y la hiponimia, la meronimia y la holonimia, así como las palabras con relación simétrica (o de oposición, pero no es estrictamente antonimia).

1.2. Cambio semántico

El estudio del cambio semántico está estrechamente relacionado con la Lingüística Diacrónica, y también es una parte importante de la Semántica Léxica. Sobre este campo, Rosa María Espinosa Elorza (2009) realiza una interpretación al nivel léxico y también al nivel gramatical (morfológico y sintáctico). El estudio de la autora se basa en las teorías de Koch (1995) “la semántica de prototipos” y de Geeraerts (1997), considerando que el cambio semántico del léxico parte aspectos prototipos del significado léxico (significados primarios de una categoría), como comenta Geeraerts (1997): “la evolución se produce a partir de una serie de significados prototípicos centrales.”

El cambio semántico es un fenómeno tanto lingüístico como social, ya que el léxico se relaciona estrechamente con la vida social, y además, el cambio léxico también incluye el tema del cambio semántico, por lo tanto, la transformación del vocabulario puede reflejar en alguna medida las reformas sociales, lo que es la base teórica de dicha tesis. De acuerdo con el estudio de Rosa María Espinosa Elorza (2009), el avance de la sociedad y el desarrollo de la ciencia y la tecnología pueden afectar a la ampliación o la reducción del significado del léxico, o la aparición de nuevas acepciones. Más aún, a medida que aumenta el nivel de educación de las

² A hyponym, being more specific in sense than its superordinates, might be expected as a result to be more fastidious in respect of its lexical companions; and thus the normal context of a hyponym might reasonably be expected to constitute a sub-set of the normal context of superordinate. (D. A. Cruse 1986, 92)

personas, se amplían los conocimientos adquiridos y son diversas las maneras de la expresarlos. La gente usa los eufemismos conscientemente e intenta evitar los tabúes o las palabras inapropiadas, también utiliza los disfemismos para reforzar el tono, hasta agravar la situación en unos casos: “También se utilizan disfemismos (estrategia ofensiva): *estirar la pata* ‘morir’, localizados diastrática o difásicamente, pero utilizables por cualquier hablante con un efecto expresivo especial.” (Rosa María Espinosa Elorza 2009, 168) De todas maneras, los cambios semánticos también se vinculan con los cambios cognitivos y psicológicos del ser humano. Así mismo, el cambio semántico también es causado por factores lingüísticos, según Rosa María Espinosa Elorza, los cambios responden a dos tipos de necesidad: perseguir una expresión económica, y evitar la ambigüedad.

Por parte de los mecanismos del cambio semántico, la autora los resume en cuatro formas: metáfora, metonimia, etimología popular, y elipsis, y las primeras dos son más utilizadas. Mientras tanto, Geeraerts (2010) realiza una clasificación más minuciosa: 1. Desde el aspecto del significado denotativo, los mecanismos del cambio semántico están compuestos por la especialización, la generalización, la metonimia y la metáfora. En este caso, los significados del prototipo experimentan un cambio referencial. 2. Por el contrario, algunos cambios semánticos ocurren en los significados connotativos, igual que los cambios causados por los factores cognitivos y psicológicos explicados por Rosa María Espinosa Elorza (2009). En este campo, el significado del léxico puede experimentar cambios peyorativos o meliorativos, y también pueden surgir usos eufemísticos o disfemísticos. Es conveniente precisar qué entendemos por cambios peyorativos y meliorativos mediante usos eufemísticos y disfemísticos, ya que los primeros dos fenómenos ocurren en las propias palabras, y se trata de un estudio diacrónico; mientras tanto, los dos últimos fenómenos se cumplen con la sustitución de las palabras; y se trata desde la perspectiva sincrónica. 3. Geeraerts (2010) también menciona el fenómeno del calco semántico: “The group of analogical changes involves those semantic shifts in which one word so to speak copies the polysemy of another word.” Y se nota que este fenómeno puede darse en el mismo idioma, o entre diferentes idiomas. 4. El último factor propuesto por el autor es

el mecanismo de la lexicogénesis (mecanismo onomasiológico), y eso confirma de nuevo la relación entre el cambio léxico y el cambio semántico, como dice Geeraerts (2010, 37): “In this sense, the study of onomasiological changes is more comprehensive than the study of semasiological changes, since it encompasses the latter, while the reverse is obviously not the case.” Desde este punto de vista, el cambio semántico se relaciona con procesos de cambio categorial en el trabajo de Rosa María Espinosa Elorza (2009): “Desde un punto de vista semántico, la gramaticalización es un proceso metafórico (de abstracción metafórica) y la lexicalización un proceso metonímico (de concreción) que consigue crear elementos léxicos a partir de unidades sintácticas.”

La Lexicología y la Semántica Léxica constituyen una base teórica muy importante en este trabajo, ya que el estudio se abarca especialmente las relaciones léxicas del léxico militar y diplomático; los mecanismos de la lexicogénesis por formación de palabras; así como el cambio semántico del léxico miliar.

2. Información lexicográfica

2.1. La relación y distinción entre *significado*, *sentido*, *acepción*, *definición* y *concepto*

En la actividad de recopilación y análisis de los datos se han utilizado varios términos propios de la semántica léxica, por ejemplo, *significado*, *sentido*, *acepción*, *definición* y *concepto*. Algunos se pueden considerar como sinónimos en la vida cotidiana que sirven para describir las características denotativas de las cosas, no obstante, cuando se trata del nivel lingüístico, sí que existen diferencias que deben tenerse en cuenta a la hora de desarrollar la investigación en dicho trabajo. Respecto a dichos términos, el *DLE* propone una serie de explicaciones pertinentes: “*Significado*: “4. *Ling.* Contenido semántico de cualquier tipo de signo, condicionado por el sistema y por el contexto; *Sentido*: “9. m. Significado de una palabra o de un grupo de palabras; *Concepto*: “7. m. *Ling.* Representación mental asociada a un significante lingüístico; *Acepción*: “1. f. Cada uno de los significados de una palabra según los

contextos en que aparece; *Definición*: 4. f. Declaración de cada uno de los vocablos, locuciones y frases que contiene un diccionario.” Sin embargo, Humberto Hernández (1991) no considera suficientes y rigurosas las definiciones de estos términos: “La voz *acepción*, como otros términos lexicográficos, no ha sido convenientemente definida.”

En español las escasas precisiones terminológicas existentes se debe a M. Alvar Esquerro, pues ni siquiera los elaboradores de diccionarios han sido capaces de proporcionar definiciones inequívocas de las pocas voces lexicográficas que suele registrar, y de esa imprecisión no se libra el vocablo *acepción*, uno de los más intrínsecamente relacionados con la lexicografía, no solo por su origen, sino por su frecuencia de uso. (Humberto Hernández 1991, 131)

De hecho, parece razonable la existencia de esta cuestión, que corresponde a la facultad cognitiva de los seres humanos, pues la gente suele ignorar la definición de las cosas comunes más cercanas y reconocer de manera instintiva su existencia.

Ante el problema de la delimitación terminológica, Humberto Hernández (1991) ofrece varias propuestas, sobre todo de la definición del término *acepción*, basándose en el trabajo de Ramón Trujillo (1988). Humberto Hernández comenta que la *acepción* se relaciona con el uso del habla y con la comunidad del hablante, así mismo destaca el carácter variante de dicho término. Mientras tanto, el *significado* se considera un elemento, esencial e invariante, en una palabra o una expresión.

No podemos confundirlo con *acepción*, variante, etc., porque como hemos visto, se trata de magnitudes invariantes, no vinculadas a contextos o situaciones de ningún tipo, en tanto que la *acepción*, por lo general, viene a corresponderse con la noción lingüística de variante determinada –no libre-, y fijada en el uso tradicional de una comunidad. (Ramón Trujillo 1983, 192)

Además, también se menciona la cuestión de la distinción entre la *definición* y el *significado*:

Definición lexicográfica y significado no son conceptos equivalentes: mientras que el significado es una unidad que pertenece al sistema, la definición lo es de la norma. La definición lexicográfica solo es una de las posibles interpretaciones del significado de una palabra. (Humberto Hernández, 1989).

Según el comentario, se considera que los términos de *significado* y de *definición* pertenecen a diferentes niveles, ya que el *significado* está en el campo semántico mientras la definición en el campo lexicográfico. Y respecto al término *concepto*, este se sitúa en el nivel de la lingüística cognitiva.

Finalmente, Humberto Hernández (1991) ofrece un resumen conciso para explicar las relaciones entre dichos términos lexicográficos: “*Acepción* es cada uno de los *sentidos* realizados de un *significado*, aceptado y reconocido por el uso, que en el diccionario aparece verbalizado por medio de la *definición* lexicográfica.”

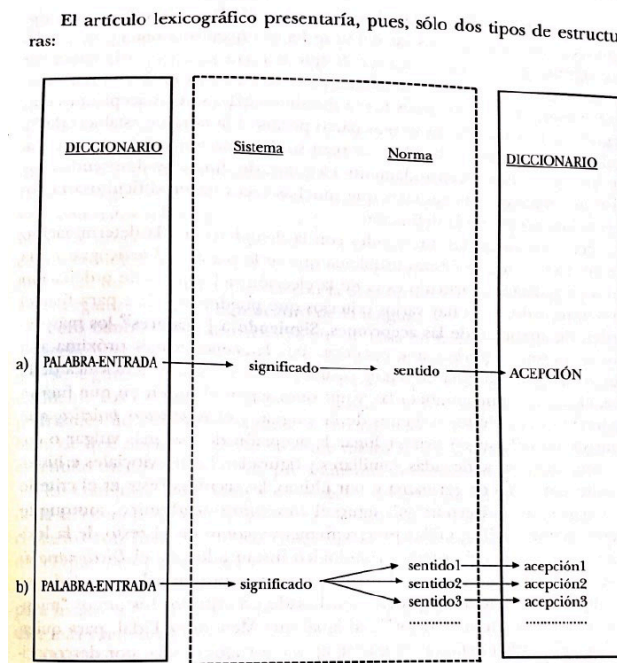


Imagen 3 Las relaciones entre *significado*, *sentido* y *acepción* propuestas por Humberto Hernández (1991)

2.2. El *sentido recto* y el *sentido figurado*

Ramón Trujillo (2005) considera el *significado* de palabra como un conjunto, mientras que la *acepción*, el *sentido figurado* y el *sentido recto* son *variantes semánticas*, y comenta que “todos ellos son variantes de un mismo y único significado” y el valor de las variantes semánticas “depende lógicamente del contexto”.

Respecto al marcador lexicográfico *sentido figurado*, la aparición de su información se remonta a principios del siglo XVII en el *Diccionario* de Covarrubias pero sin una mención explícita, mientras que en la primera versión del *Diccionario de Autoridades* empieza a aparecer la indicación de *metafóricamente*, que ya contiene el matiz del *sentido figurado*. El marcador oficial (*fig.*) no se registra hasta el año 1884,

sin embargo, tanto José Carlos de Hoyos (2000) como Ramón Trujillo (2005) hacen críticas a la forma de tratar esta marca, pues resulta desconcertante.

Nada, en definitiva, nos aclara lo que propiamente es el sentido figurado dentro del DRAE. Sí sabemos que el sentido recto es la acepción primitiva que se acerca al significado original de su etimología, interpretada de una manera exacta, propia y rigurosa, y cuyo uso literal es el corriente en la lengua. Por otra parte, si seguimos el sistema de negación definitoria que aplica el diccionario académico a lo definido, el sentido figurado será todo lo contrario: la acepción secundaria que se aleja del significado original del étimo, interpretada de una manera inexacta, impropia y vaga, y cuyo uso traslaticio no es corriente en la lengua. (José Carlos de Hoyos 2000, 81)

El carácter histórico y retórico de la descripción sentido figurado no permite una buena adaptación a la técnica lexicográfica. (José Carlos de Hoyos 2000, 102)

2.3. La determinación de los componentes semánticos en la investigación lexicográfica

Aunque se ha comentado el valor de las expresiones *sentido recto (literal)* y *sentido figurado*, se ha podido constatar que en el estudio del léxico militar y diplomático no basta solo con usar estos dos términos para analizar el cambio semántico del vocabulario. Se necesita un criterio más detallado para analizar los fenómenos semánticos aparecidos en el léxico militar y diplomático; por ello se propone la introducción de las siguientes nociones: *acepción primaria*; *acepción secundaria*; *sentido figurado*; *sentido funcional* y *uso figurado*. Entre dichos componentes, la distinción entre *acepción primaria* y *secundaria* se basa en la información cronológica, ya que la acepción primaria representa el significado original del léxico y corresponde a su etimología, mientras que la *acepción secundaria* incluye otras acepciones extendidas desde la *acepción primaria* a lo largo del tiempo, posiblemente a través de la ampliación, la reducción, la traslación de la acepción original, o se agregan nuevas acepciones que no tienen que ver con la acepción primaria.

Respecto al *sentido figurado*, cabe señalar que aquí no constituye la parte subordinada de la *acepción secundaria*, es decir, ambos términos están en el mismo nivel. Durante el análisis de los datos acumulados se da cuenta de que la gran mayoría

de las voces militares y diplomáticos cuenta con bastantes sentidos figurados, algunos se han registrado oficialmente en los diccionarios académicos con un marcador *fig.*, lo definimos como *sentido figurado*; mientras tanto, también se encuentran en diferentes contextos de los corpus usos en sentido obviamente retórico (sobre todo la metáfora según el proceso de *mapping*), pero estos usos todavía no se integran como acepción oficial en los diccionarios académicos³, y aquí se define como *uso figurado*, frente al *sentido figurado* que ya está documentado en obras lexicográficas.

Además, se nota que en el *DLE* muchos vocablos militares y diplomáticos han desarrollado nuevas acepciones cuando se aplican en otros campos, y algunas de estas nuevas acepciones ni siquiera están relacionadas con el sentido literal del léxico, lo que es distinto del caso del sentido figurado, desarrollado sobre la base del significado original. Este tipo de acepción que prospera en campos diferentes se define como *sentido funcional*.

Este método de clasificación corresponde a la tipología de la primera versión del *Diccionario de Autoridades* en el siglo XVIII; puede valer como ejemplo la definición de la palabra *batalla* en dicha obra:

BATALLA. f. f. La lid, combáte ò contienda de un ejército contra otro, de una armada naval contra otra, ò entre particulares, que lidian entre sí. La raíz de esta voz sale del verbo Latino *Batuer*, que significa lidiar con bastones ò palos. Lat. *Pugna. Prælium.* MARIAN. Hist. Esp. lib. 2. cap. 9. Fue esta *batalla* de las mas nombradas que ha havido en el mundo. MEND. Guerr. de Gran. lib. 1. num. 16. Amenazando nuestra gente, y aperticiéndola para otro día à la *batalla*.

BATALLA. En lo antiguo se llamaba el centro del ejército, à distincion de la vanguardia y retaguardia. Lat. *Media acies. Summa, vel princeps acies.* MEND. Guerr. de Gran. lib. 3. num. 13. Mandó repartir la vanguardia, retaguardia y *batalla* por tercios.....añadiendo que la *batalla* fuese tan pegada con la vanguardia, y la retaguardia con

³ ¿Por qué estos usos no están compilados en los diccionarios académicos? Puede ser que no sea exhaustivo el trabajo de RAE para definir y clasificar los sentidos figurados del léxico, o puede ser que estos usos figurados solo aparezcan en textos específicos sin divulgarse, es decir, están en medio camino de la lexicalización.

la *batalla*, que donde la una levántasse los pies los pusiese la otra.

BATALLA. Tambien se halla usado en lo antiguo por cuerpo de tropas, ó trozo de gente de guerra unido como batallón. Lat. *Agmen, Cohors, is. Phalanx, is.* MEXIA, Hist. Imper. Vid. de Julio César, cap. 2. Cada uno de estos Capitánes, determinádos ya en dár batalla, ordenó sus *batallas* y esquadrones como convenia. MEND. Guerr. de Gran. lib. 4. num. 1. Travó una gruessa escaramúza con la arcabuceria del Duque, haciendo espaldas con quasi seis mil hombres en quatro *batallas*.

BATALLA. Se llama tambien en la esgrima la lucha de los jugadores con espadas negras. Lat. *Rudiaría vel umbratilis pugna.*

BATALLA. Por alusión se llama tambien la disputa ó contienda literaria; ù de otra qualquiera materia, que reñidamente y con tesón se controvierte. Lat. *Controversia. Disceptatio.*

BATALLA. Tambien por alusión se dice aquella duda, confusión y contienda, con que vacila el juicio y la razón en algun conflicto, ù resolución de algun negocio grave. Lat. *Animi commotio, suspensio, anxietas.* ESPIN. Escuder. fol. 156. Aunque la supe dexar muy satisfecha, llevaba entre mi una *batalla*, que no me dexaba acudir à otra cosa.

Imagen 4 Las acepciones de la entrada *batalla* en el *Diccionario de Autoridades* de 1726

En general, la investigación del cambio semántico del léxico militar y diplomático se basa en los componentes arriba explicados; se presentan bastantes fenómenos semánticos, sobre todo en el vocabulario del ámbito militar:

- 1) La *acepción primaria* se corresponde con el sentido militar, mientras que otras acepciones no tienen nada que ver con la milicia.
- 2) La *acepción primaria* del léxico no expresa un sentido militar, mientras que dicho sentido aparece en su *acepción secundaria*.
- 3) La *acepción primaria* del léxico no tiene que ver con la milicia, mientras que dicho sentido aparece en su *sentido figurado*.
- 4) El sentido militar trata de la *acepción primaria*, pero tiene el *sentido funcional* utilizado en otros campos sin ninguna vinculación con la milicia.
- 5) Cierta vocabulario no militar (ninguna acepción lexicográfica se relaciona con la milicia) se utiliza para describir realidades militares a través del *uso figurado*.

3. Sobre Semántica y Retórica

3.1. Metáfora

La metáfora es tanto un recurso retórico como un fenómeno lingüístico, dicho de otro modo, la metáfora trata de una combinación de filosofía, filología y arte. Desde la perspectiva etimológica, el término deriva del latín *metaphōra*, y este del gr. *μεταφορά* *metaphorá*, que contiene el significado de cambio y traslación. Según Michel Le Guern (1976) “El nombre mismo de *metáfora* significa traslación y quien dice traslado dice desviación.”, por lo que la esencia de la metáfora consiste en expresar el significado de una cosa con otra cosa, pero esta sustitución no es infundada, ya que existe una cierta relación semántica entre el *reemplazado* y el *reemplazante*. Respecto a las relaciones, a veces son obvias y convencionales, a veces se reconocen mediante el conocimiento común entre el hablante y el oyente en un contexto determinado. En resumen, la metáfora se considera un consciente reemplazo por la analogía.

Los testimonios de la creación metafórica se remontan a la época de la antigua Grecia, cuando Platón mencionó este recurso retórico en su obra *Retórica* y propuso el uso de esta figura en los textos. A continuación, su discípulo Aristóteles ofreció una explicación más detallada en *Poética* y en *Retórica*. No obstante, como Aristóteles estaba más inclinado a la calidad lógica del habla, no recomendó que se utilizaran mucho las metáforas y otras formas retóricas, como comenta Carmen Bobes (2004, 53) “si todo el discurso se compone de metáforas, la expresión se convierte en un enigma.”

En la tradición filosófica occidental, se ha hecho tópico que los filósofos seguidores de Platón se inclinen hacia el uso de la metáfora; por el contrario, los que siguen a Aristóteles tiendan a suprimirla de su discurso, y si acaso tratarla desde un punto de vista teórico. (Carmen Bobes 2004, 24)

En cuanto a las causas del surgimiento y la popularización de la metáfora, se podrían resumir así:

- 1) Influenciado por el Renacimiento, la Ilustración y el Romanticismo, abundan diversas ideologías y florece la literatura. La gente arde en deseos de expresar sus

sentimientos y sus experiencias íntimas de manera más clara, y está ansiosa por ser comprendida por el público.

- 2) Durante el siglo XIX empieza a predominar la conciencia antropocéntrica, el ser humano se considera el centro del mundo, por lo que el idealismo y la subjetividad se hacen corriente principal.
- 3) Frente a la situación del afán de la expresión, Le Guern (1976, 77) presenta la limitación del lenguaje de la humanidad en ese periodo, que trata de la falta de capacidad para definir y describir concisamente las cosas abstractas: “Se recurre a la metáfora porque no se *puede* proceder de otro modo. La metáfora sería una consecuencia de la pobreza de los medios de lenguaje, es decir, en definitiva, una de las muestras de la limitación de la mente humana.” Conforme al proceso cognitivo de los ser humanos, la metáfora consiste en usar objetos concretos para describir los abstractos.
- 4) Gracias al avance de la capacidad cognitiva humana, se usan cada vez más las metáforas para expresar emociones, así hace más figurado el sentido connotativo.

Las motivaciones esenciales de la metáfora viene, pues de la función emotiva, centrada en el remitente, o de la función conativa, que es la orientación hacia el destinatario. Podemos decir que, esencialmente, la metáfora sirve para expresar una emoción o un sentimiento, que intenta sean compartidos. Le Guern (1976, 87)

- 5) Carmen Bobes (2004) también resume tres causas principales de la metáfora: la primera trata de la *necesidad* lógica del lenguaje; mientras que el *agrado* y el *decoro* parten del punto de vista estético, y corresponde a la necesidad retórica del lenguaje. Además de esto, en la teoría aristotélica también se comenta que el uso metafórico dota a los textos de *nobleza*, *claridad*, *excelencia* y *belleza*, y luego se amplía esta idea en *Retórica* con otros conceptos y términos: *originalidad*, *claridad*, *conocimiento*, *adecuación*, *viveza de estilo* y *elegancia*; *belleza*.

Respecto a la definición del término de metáfora, se ha considerado conveniente comparar en primer lugar las definiciones generales registradas en los diccionarios. Según el *NTLLE*, la primera aparición del término está atestiguada en el *Diccionario* de Oudin de 1607: “Metaphore, figure de rhetorique qui emprunte les mots d’vne matiere pour l’adapter à vne autre.”. Su explicación no se recoge en la primera

edición del *Diccionario* de la RAE y aparece oficialmente en el *Diccionario Usual* de 1780 con la acepción de “Figura retórica, que rigurosamente es una traslación, por la cual se saca una voz del significado propio al que no es propio.” Más adelante, en el *Diccionario* de Terreros y Pando 1787 se destacan los efectos estilísticos de este recurso retórico: “figura retórica, que se comete cuando el nombre propio de una cosa se acomoda y traslada a otra, y queda esta **más elegantemente** conocida por el nombre transpuesto, que se le aplica, que por el suyo propio.” Hoy en día en el *DLE*: “Del lat. *metaphōra*, y este del gr. *μεταφορά* *metaphorá*.1. f. Ret. Traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, como en *las perlas del rocío*, la *primavera de la vida* o *refrenar las pasiones*.”

Por otra parte, se han ordenado por la cronología las definiciones específicas remitidas por los estudiosos autorizados:

- 1) Aristóteles en *Poética*: “Metáfora es la trasladación de un nombre ajeno, o desde el género a la especie, o desde la especie al género, o desde una especie a otra especie, o según la analogía.”
- 2) Cicerón en *De oratore*: “Similitudinis est ad verbum unum contracta brevitatis quod verbum in alieno loco tamquam in suo ponitur si agnoscitur delectat si simile nihil habet repudiatur.”
- 3) Quintiliano en *Institutio oratoria*: “In totum metaphora brevior est similitudo eoque distat quod illa comparatur rei quae volumus exprimere haec pro ipsa re dicitur.”
- 4) DuMarsais (1800) en *Tratados de los tropos*: La metáfora es una figura por medio de la cual se transporta, por así decir, el significado propio de una palabra a otro significado que solamente le conviene en virtud de una comparación que reside en la mente.

Las definiciones arriba citadas ponen énfasis en el procedimiento de traslación de la metáfora, además, también se menciona su valor estilístico, ya que la metáfora contribuye a la creación de un discurso más elegante. Por otra parte, Carmen Bobes (2004), ofrece una explicación de la metáfora más comprensiva y detallada, pues contempla su funcionalidad en distintos campos. Según la autora, la metáfora se

representa en tres formas: *metáfora lingüística*, *metáfora del habla cotidiana* y *metáfora literaria*, entre las que las expresiones de la metáfora lingüística ya están lexicalizadas, es decir, se convierten en signos lingüísticos, mientras tanto, bastantes expresiones pertenecientes a la metáfora del registro coloquial también se sitúan en la vía de la lexicalización: “Las metáforas del habla cotidiana está a medio camino entre las metáforas lingüísticas, ya codificadas en el sistema, de donde pasan a la competencia de cada hablante por aprendizaje y las conserva en su memoria.” (Carmen Bobes 2004, 11).

Cabe notar que la autora realiza una clasificación más pormenorizada al tratar la metáfora de la vida cotidiana, y la divide en tres partes tipos: *metáfora ontológica*, *metáfora espacial* y *metáfora temporal*; las dos últimas se conocen colectivamente como *metáforas cronotópicas*, mientras que la metáfora ontológica se relaciona estrechamente con la *metáfora diagramática*, y la combinación de las dos se conoce también como la *metáfora de ser*. De todas maneras, toda la clasificación y la vinculación cuenta con una visión antropocéntrica, ya que los seres humanos son considerados el centro del mundo.

Existen concomitancias y diferencias entre la teoría de Carmen Bobes y la de Lakoff y Johnson. La obra *Metaphors we live by* publicada por Lakoff y Johnson en 1980 (la versión castellana *Metáforas de la vida cotidiana* se publicó en 1986) estudia la metáfora desde el punto de vista de la lingüística cognitiva, en particular, este conjunto de teorías se dirige principalmente a la metáfora de la vida cotidiana mientras que la interpretación sobre la metáfora literaria parece limitada. En su libro, Lakoff divide la metáfora (metáfora de la vida cotidiana) en tres manifestaciones: *metáforas estructurales* (un concepto descrito por otro concepto mediante la proyección de las construcciones estructurales parecidas), *metáforas orientacionales* (dando al concepto una orientación espacial sobre la base del conocimiento empírico) y *metáfora ontológica* (la gente a menudo considera los conceptos intangibles, tales como pensamientos, emociones, actividades mental, y estados abstractos y complejos, como entidades concretas y tangibles).

En realidad, si se comparan las dos teorías, se verá que solo han variado las formas de clasificación, mientras que el contenido se mantiene casi sin variación.

La propuesta de Lakoff y Johnson es anterior a la de Carmen Bobes, quien toma la teoría de Lakoff y Johnson como punto de referencia (prototipo), Carmen Bobes ha ampliado el campo de la metáfora ontológica enriqueciendo su significado y considerando como parte de ella la metáfora estructural (metáfora diagramática), al mismo tiempo la autora agrega el concepto de la metáfora temporal, aunque también reconoce que la delimitación entre la metáfora temporal y la metáfora espacial es bastante vaga.

[...] a veces resulta difícil distinguir las dos coordenadas, porque hasta en la lengua cotidiana se identifican sus adjetivaciones (en escaso espacio de tiempo...), y, por otra parte, resulta difícil diferenciar las metáforas temporales que sitúan al ser en el tiempo, y las metáforas espaciales, que lo sitúan en el espacio, de las metáforas que por su tema pertenecen al espacio o al tiempo. (Carmen Bobes 2004, 184)

Además de eso, Carmen Bobes prescinde de las nociones de *dominio fuente* y *dominio meta*, términos utilizados frecuentemente por Lakoff y Johnson al presentar los procesos de proyección, y solo se refiere a *términos metaforizados* y *términos metaforizantes*. Y más notablemente, esta propuesta de clasificación de Carmen Bobes se puede aplicar a todo tipo de metáforas, y no se limita a las metáforas del habla cotidiana.

Respecto de la *metáfora literaria*, sus expresiones son más flexibles y complejas y pueden correr distinta suerte, unas pueden ser exclusivas de un autor sin apenas difusión y otras podrían haber alcanzado la lengua popular, como consecuencia de la popularización de ciertas expresiones literarias o la literaturización del registro coloquial; incluso pueden ser creaciones de autor sin trascendencia. En comparación con otros tipos de metáfora, el sentido retórico expresado por las metáforas literarias parece más llamativo, estas tienen más poder evocador, porque las expresiones están mucho menos lexicalizadas. Las metáforas literarias existen abundantemente en la poesía y son una demostración de la creatividad de los poetas, que utilizan dicha figura para expresar lo inefable y atraer la atención de los lectores. Las metáforas

literarias se prestan a distintas interpretaciones y pueden aportar diferentes matices e ideas.

La clasificación anterior se basa en la capacidad cognitiva del ser humano y prevalece el criterio ontológico; este aspecto se ha tenido en cuenta en la realización del presente trabajo⁴. Se ha podido constatar que la metáfora del vocabulario militar es bidireccional, como comenta Carmen Bobes (2004): “la metaforización suele hacerse también recíproca”. Dicho concretamente, se puede proyectar el concepto de *guerra* a otras vivencias mediante la metáfora conceptual, y sobre este fundamento teórico se ha contemplado en esta tesis la parte de la aplicación del lenguaje militar a otros campos. Cabe señalar que muchos usos figurados del lenguaje militar encontrados durante la investigación pertenecen a diferentes tipos de metáfora, y además, se da cuenta de que antes del siglo XIX los usos metafóricos de la guerra aparecen principalmente en textos literarios, sobre todo en la poesía. Al entrar en el siglo XIX, los usos metafóricos se extienden a diversos campos, penetran especialmente en el campo político, pues con el fin de reducir la distancia entre la política y el público los portavoces recurren a las metáforas para simplificar y concretar conceptos complejos y abstractos, con el fin de transmitir de manera viva y didáctica sus ideas políticas. Por otro lado, se pueden sustituir las expresiones militares por usos metafóricos que dejan entrever la intencionalidad del emisor y dotan al discurso de nuevos matices e ideas, lo que confirma el enorme poder de la metáfora. Por supuesto, la información también podría transmitirse mediante expresiones generales, es decir, no metaforizadas, pero el significado connotativo contenido en el discurso sería más limitado.

Además, una de las clasificaciones de las metáforas también es de utilidad para el estudio del presente trabajo. La clasificación se ha realizado con criterios lingüísticos, y se divide en metáforas nominales (metáfora de aposición, metáfora adjetiva, metáfora predicativa, metáfora comparativa, metáfora circunstancial);

⁴ Por ejemplo, se utiliza la voz *bumerang* para aludir a algo que es contraproducente. Ya está lexicalizado y se registra en el *DLE*: “*efecto bumerán*: 1. m. Resultado de una acción que se vuelve contra su autor.”

metáforas verbales (metáfora verbal, metáfora adverbial) y metáforas consideradas semánticamente (desde la perspectiva del valor ético o estético del término metafórico: metáfora degradante, metáfora meliorativa / ennoblecedora, metáfora neutra; y desde el criterio semántico propuesto por Ullman: metáfora antropomórfica, metáfora zoomórfica, metáfora cosificante).

La mayoría de las metáforas estudiadas en este trabajo pertenece al grupo de las metáforas nominales, mientras que desde el punto de vista semántico, el sentido connotativo expresado por la metáfora de la guerra puede ser apreciativo, despectivo o neutro. En muchos casos, el uso de la metáfora bélica en otros campos produce un efecto hiperbólico (este tipo de exageración puede ser positivo, negativo o neutro), en cambio, la metaforización de las palabras no militares para reemplazar el léxico militar a veces contiene un sentido eufemístico, tal como se descubre mediante la animalización de las armas o soldados, por ejemplo, se describen los veteranos como *águilas, lobos, tigres* (aunque algunas expresan un sentido irónico, por ejemplo se utilizan *conejo, pollo o gorila* para indicar los bisoños). Eso también alude a la teoría de Martínez Amador (1987), en la que se dividen las metáforas según las relaciones entre referentes animados e inanimados. Ha llegado a la conclusión de cuatro posibilidades: 1) Cuando el destino y el origen son ambos animados; 2) Cuando el destino y el origen son ambos inanimados; 3) Cuando el destino es animado y el origen inanimado. 4) Cuando el destino es inanimado y el origen animado

En síntesis, la metáfora es una de las principales causas de cambio semántico. A través de la metáfora no solo podemos descubrir las conexiones entre las cosas, sino también crear otras conexiones, para así conocer cada vez mejor el mundo. Las metáforas están relacionadas con la facultad cognitiva de la humanidad, y contienen abundantes significados connotativos. La investigación del presente trabajo se relaciona estrechamente con la metáfora, y ella se convierte en el mecanismo principal del eufemismo relativo a la guerra, así como la base teórica en la que se fundamenta la aplicación del lenguaje militar en otros campos.

3.2. Metonimia y Sinécdoque

Según Le Guern (1976) la definición de metáfora ha sido desarrollada más que la de metonimia. La esencia de la metáfora, como la de la metonimia, reside en la sustitución, pero la que se produce en la metáfora se fundamenta en la semejanza y la analogía entre dos referentes, mientras que la sustitución de la metonimia se basa en la asociación y la contigüidad entre las cosas. La semejanza y la contigüidad entre las cosas son dos apoyos de la cognición humana.

Las proyecciones no son arbitrarias, sino que están basadas en nuestras experiencias corporales cotidianas. La metáfora se basa en la similitud entre los dominios fuente y meta. La metonimia se basa en la contigüidad entre fuente y meta dentro del mismo dominio. (Rosa María Espinosa Elorza 2009, 161)

Según el *NTLLE*, la primera definición del término *metonimia* está atestiguada en el *Diccionario* de Covarrubias 1611: “es una figura, o tropo, que usan los retóricos, cum causa pro effectu, subiectum pro adiuncto, aut continens pro contento ponitur: como decir, comieronse la olla, comieronse lo que tenía dentro.” Igual que la metáfora, la definición de la metonimia no se registra en la primera edición del *Diccionario de Autoridades* de la RAE, y su definición oficial está en el *Diccionario Usual* de 1780: “figura retórica, que se comete cuando se toma la causa por el efecto, el continente por el contenido, el autor por la obra; y así otras cosas.” No es muy precisa la que ofrece el *Diccionario* de Terreros y Pando (1787): “figura de retórica, que se comete cuando se toma una cosa por otra, v. g. el inventor por la cosa inventada, Baco por el vino.” En el *Diccionario* de Domínguez (1853), la definición de la metonimia coincide con el significado propio de la sinécdoque, y además, se explica que las relaciones metonímicas son recíprocas: “tropo que se comete en cualquiera de los ocho casos siguientes: tomando la causa por el efecto, o viceversa; el continente por el contenido, o al contrario; **la parte por el todo, o ésta por aquél**; y el signo, emblema o distintivo por el ser o cosa representada, o al revés.” Y la definición actual en el *DLE* es la siguiente: “Del lat. *metonymia*, y este del gr. *μετωνυμία metōnymía*. 1. f. Ret. Tropo que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc.; p. ej., *las canas por la vejez*; *leer a Virgilio*, por

leer las obras de Virgilio; el laurel por la gloria, etc.” Aunque hoy en día la gente tiende a considerar como metonimia los casos de *parte por todo* o *todo por parte*, en realidad, no consta en los diccionarios académicos esta inclusión en la entrada de *metonimia* a lo largo de la historia.

Las metonimias consisten en la designación de un objeto por el nombre de otro objeto que forma como él un todo absolutamente aparte, pero que le debe, o a quien él debe, más o menos, o por su existencia o por su manera de ser. (Fontanier 1968, 79)

Respecto a la motivación de la metonimia, unos opinan que se debe a pereza de expresión y pereza de pensamiento, y otros piensan que este mecanismo sirve para abreviar la expresión y hace el habla más concisa, como comenta Charles Bally en su obra *Traité de stylistique*: “si la percepción fuese más clara exigiría una expresión más extensa y más minuciosa.” Y según Le Guern (1976), el uso de la metonimia se ajusta al principio económico del lenguaje: “si un objeto no tiene nombre en la lengua, podremos siempre designarlo por una perífrasis más o menos larga; pero este es un medio poco económico, cuyo engorro perjudica a la eficacia de la comunicación.”

Por otra parte, la definición del término *sinécdoque*, según el *NTLLE*, se recoge por primera vez en el *Diccionario Usual* de 1803, en este artículo se subraya la relación entre la parte y el conjunto, así como la bidireccionalidad: “tropo que se usa cuando la parte se pone por el todo, o el todo por la parte; lo general por lo particular, o al contrario; o cuando se pone uno por muchos, o muchos por uno; o cuando la materia se pone por la cosa, o instrumento hecho de ella.” La definición está simplificada en el *Diccionario Usual* 1832: “Tropo que se usa cuando la parte se pone por el todo, o el todo por la parte; o cuando la materia se pone por la cosa.” En el *Diccionario Usual* 1884: “Tropo que consiste en extender, restringir o alterar de algún modo la significación de las palabras, para designar un todo con el nombre de una de sus partes, o viceversa; un género con el de una especie o al contrario; una cosa con el de la materia de que está formada, etc. (**el bronce por el cañón o la campana**), y en el *DLE* de hoy en día: “Del lat. *synecdōche*, y este del gr. συνεκδοχή *synekdoché*, de συνεκδέχασθαι *synekdéchesthai* ‘recibir juntamente’. 1. f. Ret. Designación de una cosa con el nombre de otra, de manera similar a la metonimia, aplicando a un todo el nombre de una de sus partes, o viceversa, a un género el de una especie, o al contrario,

a una cosa el de la materia de que está formada, etc., como en *cien cabezas* por *cien reses*, en *los mortales* por *los seres humanos*, **en el acero por la espada**, etc.”

La relación entre la metonimia y la sinécdoque ha sido mencionada anteriormente en el artículo *sinécdoque* del *DLE*. Son similares, y parece que están al mismo nivel, de hecho, el término *sinécdoque* y su función no es bien conocido en la vida académica, y la gente suele denominar como metonimia los fenómenos de sinécdoque, especialmente cuando trata de las relaciones *parte por todo*, o *todo por parte*, y más aún, Domínguez (1853) la incluye en la definición de la metonimia. En realidad, la diferencia entre estos dos términos se puede conocer consultando los diccionarios generales, aunque ambos tratan de la sustitución de una cosa por otra asociada, las asociaciones parten de diferentes perspectivas, ya que la sinécdoque resalta más las relaciones subordinadas (hiponimia e hiperonimia; meronimia y holonimia). Desde el punto de vista específico, DuMarsais en su obra *Traité des tropes (Tratado de los tropos)* comenta que la sinécdoque es parte de la metonimia:

La sinécdoque es, pues, una especie de metonimia, por medio de la cual se da un significado particular a una palabra que, en sentido propio, tiene un significado más general; o, al contrario, se da un significado general a una palabra que, en sentido propio, solo tiene un significado particular. En una palabra: en la metonimia yo tomo un nombre por otro, mientras que en la sinécdoque tomo el *más* por el *menos* o el *menos* por el *más*.

El presente trabajo también se vincula con estos dos fenómenos retóricos, por ejemplo, ciertas armas reciben el nombre de los materiales con que se realizan, así mismo, es importante el uso de la metonimia como un mecanismo rentable en el eufemismo militar.

3.3. Antítesis

Al recopilar datos en los corpus y analizar el uso y la expresión del léxico bélico en diferentes textos, se descubre un fenómeno estilístico significativo, ya que en muchas obras literarias, especialmente la poesía, se emplean sintagmas nominales compuestos por un sustantivo militar y un adjetivo modificador con un sentido paradójico. Concretamente hablando, muchos vocablos relacionados con la guerra

siempre llevan un matiz negativo o agresivo (*guerra, liza, batalla, combate*, etc.), no obstante, durante la investigación se han encontrado bastantes antítesis, por el uso de adjetivos con sentido positivo para modificar las voces bélicas: *amorosa guerra, dulce guerra, amorosa batalla / dulce batalla, dulce combate, liza poética*.

DOC. HIST. AMÉRICA Tanto, que hasta ahora están * / quejosos de vos los dijés, * / que, a *invasiones fascinantes* / fueron muros invencibles, / de que nunca los tratasteis; (...) Pr. Vosotras, sacras deidades, / rosas a quien son arqueros, / contra *invasiones de amor*, / las espinas del respecto; / ¡vivid eternas, / que no es menor mensura / la del deseo! [1689; Sor Juana Inés de la Cruz (Juana Ramírez de Asbaje); *Inundación Castálida*; México]

Este método retórico sirve para referirse a situaciones extremas o paradójicas, o para destacar el propósito y reforzar el tono. De acuerdo con dicho término, Matilde Moreno Martínez (2005) propone una explicación concisa con unos ejemplos:

(Lit. Ret.) Recurso literario de contraposición de ideas o palabras: “Porque quiero morir, vivir contigo / esta horrible tristeza enamorada...” (Blas de Otero, Ángel fieramente humano); “El camino subía y bajaba: sube o baja según se va o se viene. Para el que va, sube; para el que viene, baja” (Juan Rulfo, Pedro Páramo). Recibe también el nombre de oxímoron o contraste.

Bice Mortara Garavelli (1991) también explica el término considerando su etimología: “(gr. *antítheton*, ‘contrapuesto’, *antítesis*, ‘contraposición’; lat. *antitheton*, *contrapositum*, *contentio*, ‘oposición’) es la contraposición de ideas en expresiones que, de distintos modos, se ponen en relación mutua.”, y también destaca la popularización de esta forma retórica en la oratoria y en la poesía: “La antítesis, figura predilecta de la oratoria y de la poesía de todos los tiempos, se presta a encarnar la inquietud existencial.” Por otra parte, Antonio Gómez Cobo (2009) también reconoce el importante papel que desempeña en la literatura clásica: “Sabemos que desde el principio la antítesis fue un medio artístico y un recurso literario importante ya que a partir de Homero la vemos empleada con gran efectividad y con rentabilidad significativa.”. El investigador se dedica a estudiar el fenómeno antitético en los textos de la Biblia, y así considera que es la finalidad de esta forma retórica:

Con este choque de ideas se aclara y refuerza el pensamiento principal, pues gracias al contraste vehemente se produce un choque psicológico cuyo resultado nos lleva a prestar mayor atención a lo que “se dice con un interés grande y siempre en aumento”⁵ (Antonio Gómez Cobo 2009, 5)

⁵ P. DRIJVERS, *Los Salmos. Introducción a su contenido espiritual y doctrinal*. Barcelona, 1964, 46.

Desde la perspectiva lingüística, la expresión antitética se manifiesta en diferentes niveles:

1) Nivel léxico. La mayoría de los ejemplos encontrados en dicho trabajo pertenece a este nivel, más concretamente, al sintagma nominal, es decir, el sentido antitético se presenta en forma de “adjetivo + sustantivo”. Bice Mortara Garavelli (1991) introduce en su trabajo un término relacionado con la *antítesis*, llamado *oxímoron* o *paradojismo*.

El oxímoron (gr. *oxýmōron*, ‘locura extrema’ de *oxýs*, ‘agudo’ y *morós*, ‘loco’; lat. *oxymorum*, *oxymora verba*) es la unión paradójica de dos términos antitéticos, una especie de cortocircuito semántico que se produce cuando uno de los dos componentes expresa una predicación opuesta o contradictoria con el sentido del otro con el que, a la vez, constituye una función sintáctica. (Bice Mortara Garavelli 1991, 277)

En la tradición retórica francesa, se denomina *paradojismo* a la combinación de ‘ideas y palabras que ordinariamente son contrarias e incompatibles’ de modo que, al excluirse mutuamente, producen un sentido ‘más verdadero, porque es más profundo e incisivo’; es, evidentemente, lo mismo que es oxímoron. (Bice Mortara Garavelli 1991, 278)

Según Bice Mortara Garavelli, la expresión de oxímoron se manifiesta de tres formas: a) sujeto / predicado: *Su vida es muerte* de inmortales / y es *vida de inmortales el morir* (Heráclito); b) nombre / atributivo u otra especificación: [...] ¿qué significa esa ridícula monstruosidad, esa *deforme hermosura* y *hermosa deformidad*? (Eco, NR 88); c) verbo / adverbio y otro modificador: Este *saber no sabiendo* / es de tan alto poder / que los sabios arguyendo / jamás le pueden vencer; / que no llega su saber / a *entender entendiendo*, / toda ciencia trascendiendo. (San Juan de la Cruz, *Subida al Monte Carmelo*). Según el análisis, los ejemplos encontrados en el presente trabajo se consideran pertenecientes a la segunda forma. Además, en el chino también hay unos dichos parecidos, tal como *可敬的敌人* ‘el enemigo respetable’, *甜蜜的负担* ‘una carga dulce’, etc.

2) Nivel sintáctico. En este nivel parece más llamativo el fenómeno del paralelismo, colocación simétrica de ciertas expresiones, también se presta atención al ritmo de las frases utilizadas. Además, las partes que implican la antítesis normalmente pertenecen a la misma clase categorial, lo que hace que el contraste sea más pronunciado: *difícil lo sabido* y *fácil lo ignorado*. (Cortés, *Yo*, 11); Nuestras

actrices cinematográficas han confirmado la teoría de que las *almas simples* viven, perfectamente, en *cuerpos complejos* (Flaiano, FE 67).

3) Nivel de párrafo. En este nivel, el sentido antitético existe en todo el discurso. Se tomará como ejemplo una novela corta titulada *Los que se alejan de Omelas*⁶, escrita por el autor Ursula K. Le Guin (1973): Al principio el autor hace todo lo posible para describir la belleza y la prosperidad de la ciudad Omelas, pero a continuación nos presenta a un niño encerrado en un sótano muy sucio bajo esta hermosa ciudad, porque la felicidad de Omelas está constituida sobre la desgracia de este pobre niño, cuanto más miserable es su vida, más feliz la vida en esta ciudad. Pero si la gente rescata a este niño, la prosperidad de Omelas no existirá. El autor utiliza la antítesis en todo el discurso para incrementar la contradicción, lo que causa en los lectores un impacto más intenso, de modo que la moraleja del argumento sea más profunda.

Respecto a la antítesis propia del discurso militar, según los datos acumulados, el uso mayoritariamente se debe a la influencia metafórica, sobre todo la metáfora conceptual EL AMOR ES UNA GUERRA. De todos modos, el uso antitético remarca y subraya la contrariedad, así resalta las características de las cosas descritas, también expresa el pensamiento del autor y causa impacto o impresión en oyentes o lectores.

4. Lingüística de Corpus

La voz *corpus* en el latín se refiere al cuerpo, y sobrevive en el español con una acepción religiosa según el *NTLLE*, y más tarde bajo la influencia del inglés, empieza a relacionarse con la Lingüística mediante el calco semántico: “*corpus*²: conjunto de datos, textos u otros materiales científicos que pueden servir de base a su investigación.” (*Diccionario Usual*, 1989). La explicación que se ofrece en el *DLE* es más completa: “Del ingl. *corpus*, y este del lat. *corpus* ‘cuerpo’. 1. m. Conjunto lo

⁶ Se trata de un texto traducido en el castellano, y su título original es *The Ones Who Walk Away from Omelas*.

más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación.”

La Lingüística de Corpus es una disciplina que se caracteriza por la interdisciplinariedad, su trabajo consiste en la transformación de los signos lingüísticos en datos digitales almacenados en dispositivos electrónicos, y luego se realiza el intercambio de la información a través del Internet, lo que permite a los investigadores obtener datos relativos de forma más rápida y eficiente durante las investigaciones. Respecto a esta rama lingüística, Joan Torruella Casañas (2017) muestra cómo se obtienen estos datos de la forma más exhaustiva posible para ejecutar el análisis y la clasificación, e introduce los métodos sobre cómo diseñar los corpus, sobre todo los corpus históricos. Su trabajo proporciona a los lingüistas información actualizada sobre el campo de la Lingüística de Corpus. Mientras tanto, el trabajo de Guillermo Rojo (2015) se centra en el estudio del corpus textual, y se hace una presentación panorámica, que incluye una clasificación minuciosa de acuerdo con las características de cada tipo de corpus y se muestra un gran número de ejemplos representativos dentro de cada uno de los subtipos.

Además de las explicaciones basadas en textos lexicográficos, Guillermo Rojo (2015, 285) define el término *corpus* de esta manera: “Un corpus es un conjunto de (fragmentos de) textos naturales, almacenados en formato electrónico, representativos en su conjunto de una variedad lingüística, en alguno de sus componentes o en su totalidad, y reunidos con el propósito de facilitar su estudio científico.” En realidad, muchas veces las recopilaciones textuales se definen informalmente como *corpus*, pero esto no es exacto. A este respecto Joan Torruella Casañas(2017) resume las características de los corpus reales: 1) recopilación o colección; 2) textos; 3) selección u ordenación; 4) con finalidad del análisis lingüístico (condición propuesta por Guillermo Rojo), y todo esto sirve para distinguir el *corpus informatizado* del *archivo informatizado* y la *biblioteca de textos electrónicos*.

La recopilación y selección de datos en el corpus tiene objetivos lingüísticos claros y sirve para conocer los fenómenos lingüísticos, con la finalidad de mejorar la comprensión de la lengua. No obstante, el investigador debe saber que los datos

registrados en los corpus no son infinitos, es decir, no cubren por completo todos los fenómenos lingüísticos. Pero en vez de la exhaustividad, lo que el corpus puede garantizar es la representatividad de los datos.

...como en la mayoría de los casos esto (incluir todos los enunciados de una lengua) no es posible, tanto por razones lingüísticas como técnicas, se debe confiar en el carácter de representatividad del corpus, ya sea este de la lengua en general, ya sea de un estado o nivel de lengua determinado. (Joan Torruella Casañas 2017, 36)

El uso de los corpus se centra principalmente en el nivel del léxico, y se puede considerar como el fundamento de la lexicología, pues en muchos casos se basa en los corpus para elaborar diccionarios. Pero con el tiempo el corpus no se limita al estudio de las palabras aisladas, sino que se pueden investigar las relaciones entre palabras, y luego se puede aplicar al estudio de los sintagmas, la sintaxis en general y hasta los textos. Los investigadores consultan los corpus para descubrir fenómenos lingüísticos específicos, y después del análisis ellos resumen las leyes lingüísticas; o los investigadores primero proponen ciertas hipótesis, y luego buscan testimonios en corpus específicos para confirmar sus suposiciones, como comenta Joan Torruella Casañas (2017, 37): “la función principal de un corpus es establecer la relación entre la teoría y los datos.”

Antes se ha mencionado que Guillermo Rojo (2015) clasifica los corpus de acuerdo con sus especificidades, y respecto al estudio de Joan Torruella Casañas (2017), aunque no contiene tantos ejemplos representativos, la clasificación parece más minuciosa:

1) Modalidad:	Oral — Escrito — Mixto
2) Temática:	General — Especializado Genérico Canónico
3) Época:	Contemporáneo — Histórico
4) Temporalidad:	Sincrónico — Diacrónico
5) Magnitud:	Grande — Restringido
6) Evolución	Abierto — Cerrado — Monitor
7) Distribución:	Proporcional — Equivalente
8) Núm. ediciones:	Monoedición — Pluriedición Comparable — Paralelo Alineado
9) Núm. de lenguas:	Monolingüe — Plurilingüe
10) Tipo edición:	Reproducción fotográfica Edición paleográfica Texto normalizado Texto crítico
11) Muestras:	Textual — Referencia — Léxico
12) Marcaje:	Simple — Etiquetado Codificado Anotado Anotado morfológicamente (<i>tagger</i>) Lematizado Parentizado (<i>skeleton parsing</i>) Analizado (<i>full parsing</i>)

Imagen 5

En resumen, Joan Torruella Casañas presta más atención a la construcción sistemática, mientras que Guillermo Rojo pone énfasis en la explicación de los corpus tratando de diferentes regiones (tanto España como América), de diferentes registros (lenguaje estándar, lenguaje juvenil, lenguaje adolescente, lenguaje rural, argot y jerga, etc.) y de diferentes objetivos (lexicográfico, sociolingüístico, didáctico, etc)

La construcción de la presente tesis también se basa en la Lingüística de Corpus, y la mayoría de los corpus utilizados para este trabajo se encuentra en la base de datos de la RAE tales como el *CREA*, el *CORDE*, el *CDH*, y el *CORPES*, ordenados diacrónicamente por Guillermo Rojo (2015), además de eso, la investigación también recurre a los datos del *NLLE*, el *DIRAE*, el *DCECH*, el *DICTER*, el *TLFi* entre otros corpus específicos. Las ventajas de recopilar datos en estos corpus se resumen en: 1) un amplio lapso de tiempo que abarca desde los orígenes de la lengua hasta la actualidad; 2) una amplia cobertura geográfica, y tan precisa hasta el país; 3)

abundantes estilos textuales. Y todo eso facilitar la búsqueda y el análisis del vocabulario militar y diplomático en esta tesis.

5. Análisis del Discurso y Análisis Crítico del Discurso

El Análisis del Discurso es una disciplina relativamente nueva. Se trata de un estudio multidisciplinar que no solo contiene una base lingüística sino también se relaciona con la sociología, la antropología, la filología y la retórica, etc. Aquí se propone una interpretación más detallada: 1) El análisis del discurso está estrechamente relacionado con la sociolingüística, ya que la comunicación entre los seres humanos es una parte indispensable de su vida cotidiana, ya que se considera que el ser social. Se recurre a las palabras para reproducir la historia, intercambiar emociones, difundir la cultura y hacer la persuasión, como comenta Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999, 15): “El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social.” A través del análisis del discurso se puede conocer bien la situación social y descubrir problemas existentes en la sociedad. 2) Parafraseando a Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999, 23): “si bien no todo análisis pragmático es análisis del discurso, sí que todo análisis del discurso es pragmático.” En realidad el análisis del discurso no se limita al estudio sobre el sentido denotativo expresado explícitamente por el texto (carácter semántico), sino también a estudiar y comprender el significado implícito y connotativo contenido en el discurso (carácter pragmático), lo que se relaciona con el comentario de Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999, 22): “cada enunciado emitido posee un significado literal o proposicional, una dimensión intencional y una dimensión que repercute en la audiencia.” 3) El análisis del discurso también estudia las intenciones del emisor y los juicios del destinatario, lo que referencia la facultad cognitiva y la psicología de la humanidad. 4) El discurso se utiliza para la comunicación interpersonal, lo que destaca la interacción comunicativa. Y la diversidad de las ideologías entre las personas hace que los discursos sean muy variados, y esto a su

vez está relacionado con la antropología y el pensamiento filosófico. 5) Lo más importante es que para lograr el propósito persuasivo del discurso, además de la lógica, la gente apele a métodos retóricos para influir en las actitudes y juicios del destinatario. Por lo tanto, el análisis del discurso también está estrechamente relacionado con la retórica. Teóricamente, las experiencias también podrían expresarse con expresiones no figuradas, pero eso puede debilitar la intención principal que la gente quiere transmitir, ya que la falta de expresividad no puede atraer la atención de los lectores u oyentes, tampoco puede trascender el pensamiento del emisor entre ellos, por lo que no serían capaces de tener un efecto persuasivo.

El apartado del análisis del discurso en este trabajo se centra en el estudio del uso de las figuras retóricas, especialmente metáforas, eufemismos y expresiones peyorativas en textos del discurso al público. El análisis muestra que las intenciones de los oradores se manifiestan en el uso de las expresiones retóricas, en las que la fuerza emotiva parece mayor que la lógica, lo que hace que el discurso tenga una tendencia muy clara.

Según Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999), el análisis del discurso involucra varios niveles: el nivel fónico (propio del discurso oral); el nivel morfosintáctico; el nivel gráfico (propio del discurso escrito) y el nivel léxico, entre los cuales el estudio del léxico puede reflejar mejor la realidad social y mostrar las actividades psicológicas del ser humano, ya que “El nivel léxico es el más sensible al entorno cultural.” Además estas autoras también presentan los principios del arte de hablar, o sea, el arte del ‘bien decir’: “máxima de *puritas*; máxima de *perspicuitas*; máxima de *ornatus*; máxima de *aptum*”; y también mencionan en la obra las figuras retóricas aplicadas en los discursos: 1) Las figuras de palabras (rima, aliteración, paronomasia, juegos ortográficos, reduplicación, anáfora, anadiplosis, epanadiplosis, antanaclasis, dilogía, permutación, poliptoton, supresión) 2) Las figuras de construcción: elipsis, asíndeton, paralelismo, antítesis 3) Las figuras de pensamiento: paradoja (oxímoron, antilogía), hipérbole, lítotes, antífrasis, eufemismo, preterición 4) Las figuras de sentido (tropos) función estética, cognitiva y persuasiva.

Helena Calsamiglia y Amparo Tusón (1999) comentan que el análisis del discurso está influenciado por los factores lingüísticos, socioculturales y cognitivos. En otras palabras, el análisis del discurso es un comportamiento social y refleja la realidad social. Entre tantas teorías del análisis del discurso se destaca el *Análisis Crítico del Discurso*, estudio más pertinente que se dedica a buscar las intenciones ocultas y a revelar los conflictos derivados del ejercicio del poder.

[...] ya que permite desvelar los (ab)usos que, desde posiciones de poder, se llevan a cabo en muchos de esos ámbitos y que se plasman en los discursos: estrategias de ocultación, de negación o de creación del conflicto; estilos que marginan a través del eufemismo o de los calificativos denigrantes, discursos que no se permiten oír o leer. (Helena Calsamiglia y Amparo Tusón 1999, 26)

El Análisis Crítico del Discurso (ing. Critical Discourse Analysis o CDA) se enfoca en asuntos sociales. Se trata de que los académicos, especialmente los lingüistas, realizan un análisis desde una perspectiva crítica respecto a la aplicación práctica del lenguaje, con el fin de explorar las relaciones intrínsecas entre el lenguaje, el poder y la ideología.

(CDA) They aim to analyse, and thus to contribute to the understanding and the solution of, serious social problems, especially those that are caused or exacerbated by public text and talk, such as various forms of social power abuse (domination) and their resulting social inequality. (van Dijk 2009,63)

En esta tesis se han seleccionado unos discursos específicos pronunciados por los políticos en ocasiones públicas. El análisis se ha centrado en la selección de las palabras y el empleo de las expresiones figuradas en los discursos, pero aplicando las teorías del Análisis del Discurso y del Análisis Crítico del Discurso, y combinando el contexto social y el conocimiento histórico, para que sea objetivo el análisis. De todas maneras, el análisis del discurso promueve la reflexión de las personas, y permite que ellas reconozcan el entorno social en el que viven, para que tengan una visión justa sobre los problemas y sepan enfrentarse a ellos adecuadamente para poder evitar el engaño.

6. Fraseología

Tipos de guerra:

-guerra civil, guerra colonial, guerra de guerrillas, guerra de independencia, guerra de liberación, guerra de secesión

-guerra fría, guerra psicológica, guerra de desgaste⁷

-guerra religiosa, guerra santa, cruzada

-guerra mundial, guerra nuclear.

Son términos pertenecientes al campo sintagmático, más concretamente, tratan de las palabras compuestas de la fraseología. No es arbitrario el límite puesto entre las colocaciones y las locuciones, ya que con el tiempo algunas colocaciones pueden convertirse en locuciones.

6.1. Colocaciones

Respecto a dicho concepto gramatical, el *DLE* ha ofrecido una explicación general de “combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras.” Y en el *Diccionario de Lingüística Moderna* elaborado por Enrique Alcaraz Varó y María Antonia Martínez Linares, se define este concepto comparando las características de las colocaciones con las que presentan las unidades fraseológicas:

(La colocación) procedente de la lingüística inglesa (Halliday, 1973: 32), se utiliza para designar una combinación de palabras que se distingue por su **alta frecuencia en el uso**...⁸ lo cual motiva que estas combinaciones se cataloguen a menudo como **unidades ‘semi-idiomáticas’**⁹; se diferencian, no obstante, de las unidades fraseológicas porque

⁷ Severo no tardó en comprender que aquel enemigo inasible podía ser exterminado pero no vencido, y se resignó a una *guerra de desgaste*. (1955; Cortázar, Julio; *Traducción de Memorias de Adriano, de Marguerite Yourcenar*; Argentina)

⁸ La selección y la ordenación del léxico en las colocaciones dependen del contexto y el discurso, tal como una expresión del lenguaje propuesta por Halliday *-stronge tea* (té fuerte), en lugar de *powerful tea*.

⁹ “El adjetivo idiomático se utiliza para expresar que el significado de una unidad léxica compleja **no es transparente**, esto es, no es deducible del significado de los elementos que lo componen. Sin embargo, también se ha planteado, particularmente desde enfoques cognitivistas, que las expresiones idiomáticas pueden tener, en un gran número de casos, la misma analizabilidad o composicionalidad que las expresiones no idiomáticas. En otras ocasiones, se trata simplemente de las expresiones que se conocen como **metáforas muertas**, que encuentran su explicación si atendemos a los procesos

responden a pautas de formación gramaticales y su significado es composicional, esto es, se deduce de los significados de los elementos combinados (Corpas, 1997; Piera y Varela, 1999).¹⁰

Gabriela Osorio Olave y Susana Serra Sepúlveda (2012, 105) en su trabajo proponen una ilustración figurada sobre la condición de la colocación en forma de gráfico: “las colocaciones son combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más palabras, cuya particularidad es constituir una categoría intermedia entre las combinaciones llamadas ‘libres’ y las combinaciones ‘fijas’ o fraseológicas de la lengua.”

Fig. 1. Propuesta de clasificación y criterios de delimitación

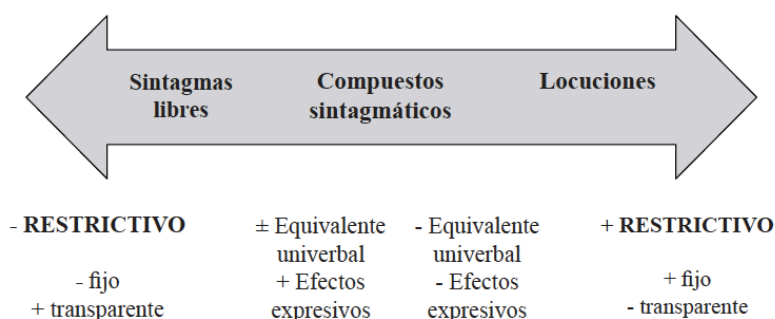


Imagen 6

Al profundizar en el tema se descubre el caso de *guerra sucia* en el trabajo titulado *Reflexiones sobre aspectos semánticos y sintácticos de las colecciones nominales* de Dolores García Padrón y José Juan Batista Rodríguez (2010, 127), ambos autores señalan las siguientes diferencias: 1) se considera la palabra compuesta *guerra sucia*¹¹ como una colocación (parcialmente idiomática) en comparación con las combinaciones habituales frecuentes (*amigo fiel, pena de muerte*), y las más esporádicas (*ojos negros, agua caliente*).¹² 2) se aportan bastantes ejemplos de cada

metafóricos y metonímicos que operan en nuestra mente de acuerdo con nuestro conocimiento enciclopédicos del mundo.” (*Diccionario de Lingüística Moderna*, p.337)

¹⁰ “Según señala Bosque (2001, 11), el término ‘colocación’ **resulta un tanto impreciso en su alcance**, en parte porque en él se imbrican al menos dos conceptos con diferentes repercusiones en el plano lingüístico: la frecuencia en el uso y la ‘selección léxica’, es decir, el hecho de que las unidades léxicas seleccionen, por su significado, las unidades con las que pueden combinarse. Así por un lado, las combinaciones que se distinguen como colocaciones pueden consideradas casos de selección léxica restringida por la alta carga intencional de los elementos que se combinan...” (*Diccionario de Lingüística Moderna*)

¹¹ Existen otros ejemplos de *dinero negro, viaje relámpago, meta volante*, etc.

¹² “pero la mera contraposición de *amigo fiel* y *ojos negros* muestra que todo ello resulta muy discutible.” (Dolores García Padrón y José Juan Batista Rodríguez, p.127)

término fraseológico: combinaciones preferentes (*caja de ahorros, pañal braguita, fin de semana, frase hecha*); colocaciones (*mesa de noche, revista del corazón, lucha libre, guerra sucia*); locuciones (*luna de miel*).

También se han analizado muchos ejemplos de colocaciones en el *NGLE* (p.670): “las llamadas colocaciones, que son combinaciones restringidas de voces cuya frecuencia de coaparición es muy elevada, como *sortear un peligro, un problema, un inconveniente, etc.*, o *sembrar la duda, la incertidumbre, la sospecha, etc.*” y un ejemplo de colocación relativo a la milicia en el *Manual de fraseología española – estallar una guerra*, y se clasifica como colocación porque, además del verbo *estallar*, también hay otros verbos alternativos que pueden combinarse con *guerra*, por ejemplo, *sobrevenir, iniciar, desencadenar, arder, empezar, comenzar, etc.*, pero de acuerdo con la estadística (relacionada con la Lingüística de Corpus) la frecuencia del uso de *estallar* en esta frase es mucho más elevada que la de otros verbos.

A continuación se ofrece un resumen personal sobre las propiedades de la colocación: 1) Se trata de una combinación lexical de alta frecuencia (aunque pueden existir otras opciones de los componentes), pueden combinarse un sustantivo con un adjetivo, un verbo con un sustantivo, un verbo con un adverbio, o sustantivo + preposición + sustantivo. 2) El significado expresado por la colocación puede resultar semi-transparente (o semi-idiomático), ya que el significado emitido por muchas locuciones no son deducibles desde la superficie de cada constituyente, mientras que desde la superficie de los componentes de la colocación muchas veces se puede deducir el significado conjunto. 3) La colocación es una forma de combinación situada entre las frases libres y las frases fijas -su grado de fijeza se considera más elevado respecto a los sintagmas libres debido a la coherencia deíctica de los componentes de diferentes categorías gramaticales. No obstante, no es tan fija la estructura de la colocación como la de las locuciones porque los componentes de la colocación todavía pueden ser reemplazados por otras palabras adecuadas.

6.2. Locuciones

El *DLE* ofrece una explicación general: “4. *Gram.* Combinación fija de varios vocablos que funciona como una determinada clase de palabras.” El *NGLE* considera las locuciones como “grupos sintácticos lexicalizados” (p.13) y proporciona varios ejemplos de locuciones nominales: “*caballo (o caballito) de batalla, cabeza de turco, media naranja, pata de gallo, lat. los casus belli*”. También se menciona la opacidad del significado expresado por las locuciones comentando que “Las unidades máximamente transparentes son las sintácticas; las más opacas son las locuciones.” (p.193)

En el *Diccionario de lingüística moderna* se denominan locuciones las unidades sintagmáticas que “1) están integradas por un grupo de palabras; 2) presentan un cierto grado de fijación en su composición interna. Tienen más limitaciones que las combinaciones libres para la variación morfológica, la inserción, supresión o sustitución de componentes, los cambios de orden u otro tipo de transformaciones. 3) desde el punto de vista semántico, equivalen a una sola unidad léxica, de sentido unitario y no necesariamente composicional; 4) a efectos sintácticos se comportan asimismo como una sola unidad perteneciente a una determinada categoría léxica o clase de palabras, tampoco deducible necesariamente de su estructura sintáctica.”

En conclusión, personalmente se consideran colocaciones la mayoría de las frases de los tipos de guerra, además de *guerra sucia* ya calificada claramente en el *NGLE*, en forma tanto de “sustantivo + preposición + sustantivo”, “sustantivo + adjetivo”, como de “sustantivo + sustantivo” (*guerra relámpago*). No obstante, se considera una locución la frase *guerra fría* debido a su grado de lexicalización y la especialización del nombre general, ya que *guerra fría* se ha convertido en un nombre propio.

6.3. *guerra fría* (locución) vs *guerra sucia* (colocación)

Ambos son términos emergentes entre las guerras y las complejas situaciones internacionales del siglo XX.

Los adjetivos de ambas frases son modificadores que sirven para destacar los atributos de estos dos tipos de guerra, en comparación con los adjetivos restrictivos entre *guerra civil*, *guerra colonial*, *guerra religiosa*, así como las frases restrictivas de prep. + sus. -*guerra de liberación*, *guerra de independencia*, etc. Diferentes de los adjetivos modificadores, los adjetivos restrictivos especializan y reducen el campo de los sustantivos.

Los puntos divergentes entre estos dos tipos de guerra residen en que *guerra fría*¹³ (influida por el inglés, consiste en un calco semántico) ya se ha especializado¹⁴ indicando exclusivamente el enfrentamiento entre el bloque occidental-capitalista y el bloque oriental-comunista desde el año 1947 (*Doctrina Truman*) – hasta el año 1991 (la disolución de la Unión Soviética). Mientras tanto, el término de *guerra sucia* sigue utilizándose como un sintagma, solo es que el nivel de combinación entre los componentes parece relativamente más elevado, y su antónimo *guerra limpia* lleva un tono claro de ironía y crítica. Federico Finchelstein en su libro *Orígenes ideológicos de la “guerra sucia”: Fascismo, populismo y dictadura* ha dado un explicación sobre dicho concepto:

La Guerra Sucia no fue una verdadera guerra, sino una militarización ilegal de la represión estatal. Ésta es una expresión popularizada que tiene que ser explicada en relación con la genealogía fascista del país. Desde una perspectiva histórica, la Guerra Sucia no tenía como protagonista a dos combatientes, sino a víctimas y victimarios. La verdad es que el Estado hizo la ‘guerra’ contra sus ciudadanos. Este terror autorizado por el Estado tenía sus raíces en los movimientos fascistas de los años de entreguerras que llagan hasta sus campos de concentración. Son bien conocidos los lazos de la Argentina con el fascismo, así como la cálida bienvenida que el país brindó a criminales de guerra nazis después de la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de ser un sintagma, *guerra sucia* a veces también puede especializarse para indicar un acontecimiento concreto en determinados países, tales como en Argentina, en España y en México.

¹³ A fines de la Segunda Guerra Mundial, el escritor inglés George Orwell usó *cold war* (cast. guerra fría) como un término general en su ensayo *You and the Atomic Bomb* (en español, *La bomba atómica y usted*), publicado el 19 de octubre de 1945 en el periódico británico *Tribune*.”

¹⁴ Un ejemplo contrario y llamativo de la generalización del nombre propio es el caso de *malón*, palabra bélica investigada más adelante.

CAPÍTULO I. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA *GUERRA* Y LA *PAZ*

1. Voces relacionadas con la noción de *guerra*

1.1. Análisis lexicológico de la voz *pugna*

Se trata de un cultismo procedente directamente del latín *pugna* que viene del verbo latino *pugnāre*, literalmente traducido en “pelear con los puños” como lo que se registra en el *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas* (2006) “*pugna*: f. lucha [a puñetazos] < lat. *pugno* (*pugnus*)”, y el *Diccionario etimológico español e hispánico* de Vicente García de Diego también ha mencionado que la palabra *pugna* se relaciona con el latín *pugnus* (puño), la mano cerrada, ya que en la Antigüedad el arma primitiva y más usada fue el puño, así que las dimensiones de los conflictos bélicos entre personas en esa época eran relativamente reducidas. De acuerdo con la evolución formal del vocablo *puño* (*pugnus* > *punno* > *puño*), se puede deducir que *pugna* a lo largo de la historia también cuenta con muchas variantes por analogía, tales como *puña*¹⁵ (por analogía de *puño*), *punya*¹⁶ (ant. cat.), *puna* (cast.) según el *DCECH* de Corominas y Pascual, que aporta pocos datos históricos sobre el cultismo *pugna*, salvo el arcaísmo *puna* de los textos primitivos (*DCECH*), también se han localizado formas patrimoniales con resultado palatal: *punna*¹⁷ en Alfonso X, *Lapidario* (1250), *Poridat* (c1250) , “de grant punna” en Alfonso X, *Estoria de España*, (1270-1284), y *punga*¹⁸, por irregularidad ortográfica, según los datos del *Léxico hispánico primitivo*.

El *Tesoro de la Lengua Castellana o Española* de Sebastián de Covarrubias (1993) comenta: “PUÑO. La mano cerrada, latine *pugnus*. De *puño* se dixo *puñada*, el golpe que se da con el puño. Allí se dixerón *puñadas*, quando reñían con solos los puños cerrados, como ahora hazen los lacayos en la plaça de palacio teniendo las espadas en la cinta. **Destas puñadas se dixo en latín pugna, la contienda y la**

¹⁵ No hay registro en el *CORDE*.

¹⁶ 6 casos en 5 documentos en el *CORDE*.

¹⁷ 21 casos en 15 documentos en el *CORDE*.

¹⁸ 11 casos en 11 documentos en el *CORDE*.

pelea...”. Por lo tanto, consta que originalmente el significado de *pugna* equivale al de *contienda* y *pelea*, y es mucho más pequeño que el alcance de una guerra.

A pesar de no haber encontrado ningún dato cronológico sobre la fijación del cultismo en el *DCECH* de Corominas y Pascual, mediante la búsqueda en el *CORDE* se ha podido constatar que la primera aparición de *pugna* se registra en las *Glosas Emilianenses* en el tiempo de c950, igual que lo que se documenta en el *Léxico hispánico primitivo* “c900-950 Gl. Emil., 4: *bellum* [pugna].”, pero el segundo registro en dicha obra “c950-1000 Gl. Sil., 48: Qui in prelio [pugna]” no se encuentra en el *CORDE*, mientras que se apunta en el *Diccionario etimológico español e hispánico* con la explicación de “*Pugna* [lucha]: **puña** ‘lucha’ ant. cast., escrito **pugna** en las Glosas de Silos, 45”.

A continuación se propone una lista de la frecuencia de uso de *pugna* desde la Edad Media hasta la moderna¹⁹, esta propuesta se fundamenta en la información del *CORDE*, y además se cita un gráfico relativo desde la página web de *LEXICOON* que sirve para la consulta:

Periodo	Frecuencia de uso
c950	dos casos en un documento
1000-1100	no hay registro
1100-1200	dos casos en un documento
1200-1300	50 casos en 6 documentos
1300-1400	6 casos en 4 documentos
1400-1500	75 casos en 22 documentos
1500-1600	32 casos en 20 documentos
1600-1700	23 casos en 14 documentos
1700-1800	10 casos en 7 documentos
1800-1900	278 casos en 131 documentos
1900-2000	503 casos en 228 documentos
Resumen	875 casos en 419 documentos

Tabla 1

¹⁹ Los últimos datos en el *CORDE* son del siglo XX, y abajo se realiza un análisis sobre los datos recientes del siglo XXI según la información dada por el *CORPES XXI*.

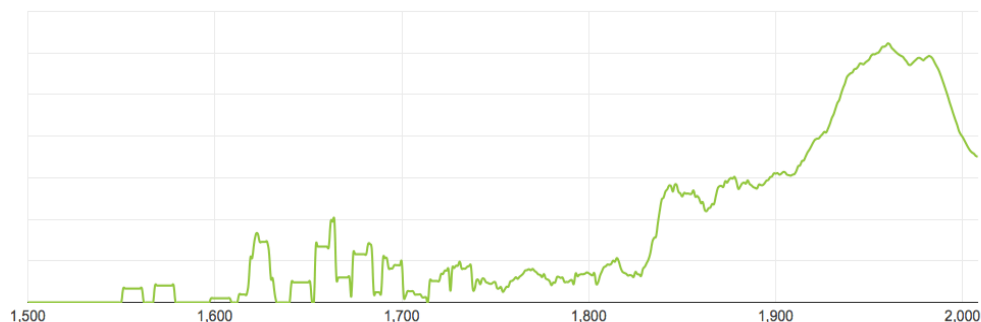


Imagen 7 Frecuencia de uso del término *pugna* a lo largo del tiempo en *LEXICOON*

Desde el siglo XII hasta el XIV, los datos son muy escasos, salvo que la aparición de *pugna* en *Bocados de Oro* de a1250 es muy frecuente, sin embargo, esa voz realmente se refiere a la tercera persona del presente del verbo *pugnar*, en lugar de un sustantivo.

La utilización del cultismo *pugna* es relativamente más frecuente²⁰ en el siglo XV respecto a la de los siglos anteriores, y la acepción corresponde a su significado original en el latín. Aquí se pone como ejemplo la voz registrada en el *Diccionario eclesiástico o teológico moral* de a 1450 “...justa *pugna* o pelea contra alguno faz...” y un ejemplo más explicativo en la obra titulada *Jardín de nobles doncellas* escrita por Fray Marín de Córdoba en 1468 sobre el tema de educación y pedagogía “...los lacedemones, en esta *pugna*, que quiere decir batalla o pelea, fueron vencidos y presos y puestos en lugar donde de noche los querían sacar al tormento de la muerte.”. Además, también son muy llamativos los ejemplos en el *Universal vocabulario en latín y en romance* de Alfonso de Palencia en el año 1490, en el que se escribe en el latín, “Inde certamen pugna. lis. contentio: & certatim aduerbium: certamen...”; y en un libro médico llamado *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (Anónimo) de 1493 “se extraña y es fecha *pugna* o batalla con la materia fasta que la sanie sea fecha.”. A propósito de dichos casos llamativos, se nota que el significado del vocablo *pugna* sigue siendo equivalente al de *pelea*, *batalla* y *certamen* en la Edad Media. En cambio, la voz *pugna* en los siglos XV y XVI, según los escasos registros

²⁰ Aunque no es tan frecuente como la de los siglos XIX y XX.

localizados, expresa más de un sentido de conflicto entre dos lados, en lugar de una pelea o una batalla real, o sea, sangrienta. Así mismo, en vez de una sola palabra se prefiere el sintagma preposicional *en pugna con*.

Se produce un cambio drástico en los siglos XIX y XX. Durante ese periodo, el uso de dicha palabra vuelve a ser muy abundante –aparecen muchos casos en diferentes tipos de textos especialmente los de la política (política constitucional, sociopolítica, historia política-social, derecho político, etc.), de la historiografía y también del teatro y la poesía. Aquí se ponen unos ejemplos emblemáticos de esa época, documentados en *Defensa contra las censuras a sus dos obras* (1818) escrita por Francisco Martínez Marina sobre el tema de la política y el gobierno, en la que la voz *pugna* y su forma verbal *pugnar* experimentan un cambio semántico y se utiliza preferentemente en el campo político:

...demostrando que la calificación, juicio y censura, *pugna* y no es en manera alguna conciliable con las ideas, intenciones y fines del autor, ni con las doctrinas de la obra, ni con los principios y reglas comúnmente recibidas en asuntos de historia y de crítica.

...sino la que *pugna* con la certidumbre y la verdad...

¿Este comentario no *pugna* evidentemente con las máximas de la Teoría?

Y el ejemplo llamativo sobre la sociopolítica se localiza en *El pauperismo* (1885) de Concepción Arenal cuyo tema principal es de índole sociológica –“El servicio doméstico tiene mucho de servidumbre; en toda condición servil hay *pugna* entre el servidor y el servido, y más en una época en que se habla tanto de igualdad y tanto se aspira a ella.”.

Respecto a su uso en el campo del Derecho político, se cita la obra *Dictámenes. Tomo II. Propiedad, posesión, usufructo y propiedades especiales* (1900-1928) de Antonio Maura y Montaner –“A primera vista, la *pugna* entre ambas cosas es categórica, y lo sería en verdad si el Ministerio y la Sala de casación hubiesen considerado y resuelto idénticas fases de los asuntos análogos en que entendieron”.

Bajo la corriente del uso metafórico en el ámbito político, social y literario, la voz *pugna* solo conserva su sentido original en los textos de tipo épico e

historiográfico (*Historia eclesiástica de España* de Vicente de la Fuente, 1855-1875), y también en las obras de la milicia y los tratados del arte de la guerra:

...no sólo porque no puede ser justa la *pugna* para los dos bandos (lo que tiene como consecuencia que uno de ellos recurra a la hipocresía y al engaño para presentar al mundo. (Vicente Rojo, 1947)

Este status intermedio entre la guerra y la paz se designa hoy popularmente con el nombre de ‘guerra fría’, rebautizo hecho por Burnham y Lippman, ya que en una igual situación, la **pugna** Cristiandad-Islam en la Edad Media, en el siglo XIV, el nieto del Rey de Castilla, Fernando III el Santo, don Juan Manuel, escribía en el capítulo LXXIX de su *Libro de los Estados*: ‘Ca la guerra muy fuerte et muy caliente aquella se acaba aína o por muerte o por paz, mas la guerra fria nin trae paz nin da honra al que la face, ni da a entender que ha en él bondat nin esfuerzo así como cumplía. (Luis García Arias, 1962)

Según avanza la investigación, se conoce que esta palabra se hace cada vez más popular en los países iberoamericanos. De acuerdo con la búsqueda por el *CORDE*, el primer testimonio de la voz *pugna*²¹ empezó a partir del *Discurso de Angostura* (tema de oratoria y discurso) de Simón Bolívar (Venezuela) en el año 1819: “Debemos confesarlo: los más de los hombres desconocen sus verdaderos intereses, y constantemente procuran asaltarlos en las manos de sus depositarios: el individuo **pugna** contra la masa, y la masa contra la autoridad.”.

Antes se ha mencionado que durante el siglo XIX dicha palabra en el español peninsular ha sufrido un cambio semántico, mientras tanto, en el ámbito de la América Latina, *pugna*, en algunos casos, todavía conserva su acepción original como se confirma en la obra *Memoria de Instituto: “Ideas Políticas Económicas de Gobierno”* (1822) de José María Quirós (México): “en la horrorosa **pugna** suscitada en 15 de septiembre de 1810 en la congregación de los Dolores por el cura Hidalgo, se desenfrenaron las pasiones, se atropelló la humanidad y se cubrieron de lágrimas y de luto estas desgraciadas provincias”.

Pero parecida a la situación del español europeo, la palabra se va utilizando cada vez más en el ámbito político en América Latina: “Cuando la libertad, que es el

²¹ Realmente la primera aparición de la voz fue de la tercera conjugación singular de la forma verba *pugnar*.

derecho del soberano, se encuentra en **pugna** con la autoridad.”(Colombia)²² y “...y en cuyas facciones se combinaban los rasgos distintivos de las dos razas que por aquellos tiempos se encontraban en **pugna** en estos países: la española y la indígena.” (Guatemala)²³.

Según los datos del *CORPES XXI*, se muestra que dicha voz ha arraigado en Hispanoamérica en la actualidad. El estudio corresponde con la información archivada en la pagina online llamada *LEXICOON*²⁴, cuyo trabajo trata de presentarnos abundantes datos, no solo lingüísticos, sino también sociales y literarios, sobre el léxico español. Abajo aparece la imagen, citada de esa página web, sobre la frecuencia actual del uso de la voz *pugna* por todo el mundo. La investigación manifiesta que además de México y los países de la costa occidental de América del Sur (iberoamericanos), la palabra *pugna* sobrevive en otros países.

Los datos del *CORDE* indican que el vocablo *pugna* ha experimentado evolución semántica a lo largo del tiempo –hoy en día ya ha dejado de referirse a los conflictos bélicos y se ha expandido a los ámbitos políticos y sociales. El hecho también se ha reflejado desde los diccionarios archivados en el *NTLLE*. La acepción presentada en el *Diccionario de Autoridades* 1737 es relativamente aproximada al significado original del latín, mientras que con el tiempo, *pugna* expresa cada vez más un sentido de oposición y rivalidad entre dos lados (personas, bandos, partidos, etc.) en lugar de una lucha real. A partir del año 1992, en el *Diccionario Usual* se registra una acepción etimológica (batalla, pelea) y una acepción figurada (oposición de persona a persona o entre naciones, bandos o parcialidades) y se mantienen hasta el último diccionario académico (2014).

**PUGNA. f. f. Lo mismo que batalla ù oposi-
cion. Dícese regularmente de los humóres, y
de los elementos. Es voz puramente Latina
*Pugna.***

Imagen 8 *Diccionario de Autoridades* 1737

²² Samper, J. M. (1853). *Apuntamientos para la historia política i social de la Nueva Granada desde 1810: i especialmente de la administracion del 7 de marzo* (No. 31). Imprenta del Neo-granadino.

²³ Salomé Jil, (José Millá y Vidaurre) (1866). *La hija del adelantado*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante (Alicante).

²⁴ <http://lexicoon.org/es>

PUGNA. V. Lid, batalla, pelea, combate.

Imagen 9 Terreros y Pando 1788

PUGÑA. s. f. BATALLA, PELEA, y tambien oposicion. Dícese regularmente de los humores y de los elementos. *Oppositio, contradictio.*

Imagen 10 Academia Usual 1822

PUGÑA. f. Batalla, pelea, y tambien oposicion de persona á persona ó entre naciones, bandos ó parcialidades. Dícese tambien, y ya con mas generalidad, de los humores y de los elementos. *Oppositio, contradictio.*

Imagen 11 Academia Usual 1852

Pugna, s. f. Batalla, pelea, lid, lucha, combate etc. || Oposicion, contradiccion. || Dícese mas comunmente de los humores y de los elementos.

Imagen 12 Domínguez 1853

pugna. f. Batalla, pelea. || Oposición de persona a persona o entre naciones, bandos o parcialidades.

Imagen 13 Academia Manual 1985

**pugna. (Del lat. *pugna*.) f. Batalla, pelea. ||
2. Oposición, rivalidad entre personas, naciones, bandos o parcialidades.**

Imagen 14 Academia Usual 1992

Diccionario Militar de José Almirante: “**Voz latina que hoy no tiene uso militar.** Lid, pelea, combate, batalla. Sin apoyarse en textos, que por otra parte no serian fáciles de encontrar, puede afirmarse que el arma natural y primitiva del hombre fué el puño, en latín *pugnis*, de donde vino *pugna* y todos los derivados que siguen, así como *opugnar*, *expugnar*.—*Pugnacidad*. **PUGNAR.** Pelear, anticuado.—*Pugnaz*. Guerrero, belicoso.—*Pugnazmente*, en latín *pugnaciter*, con valor.”

Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas (2006), Universidad de Deusto Bilbao: “*pugnacitas*, *atis* [*pugnax*] ‘pugnacidad’; *pugnale, is* [*pugnis*] ‘puñal’; *pugnans, -ntis* [ppr. de *pugno*] ‘pugnante’; *pugnator, oris* [*pugno*]; *pugnatorius, -a*,

-um [pugnator]; *pugnax*, -acis [pugno] ‘pugnaz’; *pugno*, -are, -avi, -atum [pugnus] ‘pugnar’; *repugnans*, -ntis, ‘repugnante’; *repugnantia*, -ae [repugnans] ‘repugnancia’; *repugnare* [re. pugno] ‘repugnar’.”

1.2. Análisis lexicológico de la voz *guerra*

El *Diccionario Militar* de José Almirante comenta que “la palabra *guerra* en los pueblos latinos, es relativamente moderna”.

Distinta del vocablo *pugna*, la palabra *guerra* no procede del latín clásico, sino que es de origen germánico de acuerdo con los datos del *DCECH* (del germ. occid, *werra* ‘discordia, pelea’), de *Léxico hispánico primitivo* (del germ. *werra*), mientras que José Almirante, a pesar de haber confirmado su etimología germánica, propone una etimología más precisa: “lo más aceptable es derivarla del sajón *ger* ó *ucer*, que produjo en alemán *wehr*, en inglés *war*, ó, como algunos quieren, del celta *gerra*, que, introducido luego en el latín bárbaro *werra*, *yuerra* quedó en *guerrear*, *guerreggiare*, *guerroyer*, para españoles, italianos y franceses.” Al constar que el origen de dicha voz no tiene mucho que ver con el latín clásico, no resulta extraño el hecho de que no se encuentre el registro vinculado directamente a la palabra *guerra* en el *Diccionario por raíces del latín y de las voces derivadas* (2006). No obstante, dentro del diccionario sí que existen las explicaciones de ‘Germania, -ae’ y ‘gero, -ere, -gessi, gestum’, por lo que se deduce que el cambio gráfico de la palabra primitiva *werra* por *guerra* (*gerra*).

El *DCECH* presenta que *guerra* ya había sido popular y de uso general en el latín vulgar y sigue siendo corriente hasta hoy en día, mientras que su correspondencia léxica en el latín, *bellum*²⁵, desaparece completamente a lo largo de la historia. Hay que prestar atención a que el significado de la voz latina *bellum* no equivale al de *pugna*, ya que un *bellum* (de género neutro) puede abarcar varias *pugnas* (lat. pl. *pugnae*). Por lo que solo la palabra *guerra* hereda perfectamente la acepción de *bellum*, como comenta Corominas: “En España no hay memoria directa o indirecta de

²⁵ Se ha hecho una investigación sobre la voz latina *bellum* más adelante.

la existencia de otro vocablo para esta idea esencial.”. Sin embargo, al principio la palabra primitiva de *guerra* nunca tenía el significado actual de *bellum*, y solo se manifiesta su origen germánico, tal como “nord-man, normando, hombre del norte; y march-man, marcomano, hombre de frontera.”²⁶, y los romances tomaron este préstamo como un eufemismo reemplazando *bellum*, cuyo sentido ya se hizo agresivo en ese tiempo:

Nótese además que el vocablo no parece haber tenido nunca el significado de ‘guerra’ en los idiomas germánicos (a no ser por influjo romance), de suerte que el cambio semántico debió de producirse al pasar el vocablo de boca de los auxiliares germanos del Imperio, donde tendría valor el eufemismo, a la población de lengua romance: como hoy los soldados prefieren decir habrá *jaleo*, *if there is any trouble*, o expresiones parecidas, antes de pronunciar el siniestro vocablo *guerra*, *war*; y el cambio se produjo en el latín vulgar del bajo Imperio (fuente antigua y única). (*DCECH*)

Transcurriendo el tiempo, cuando ya muere completamente el vocablo latino *bellum*, *guerra* se hace cada vez común en la vida cotidiana dejando de ser un préstamo y se convierte en una palabra española, por lo que ya pierde el matiz eufemístico y empieza a llevar un sentido agresivo y de odio.

José Almirante comenta en su *Diccionario* que “A principios del siglo XIII empiezan a propagarse en Castilla las voces *guerra*, *guerrear*.”. Pero en la actualidad, la paz se hace el tema predominante de todo el mundo, razón por la que la gente prefiere utilizar otras voces neutrales o ambiguas para evitar la mención de esa palabra. Dicho caso aparece con frecuencia en distintos medios de comunicación, y se va a estudiar con profundidad en el siguiente apartado, sobre el lenguaje eufemístico y el disfemístico.

La periodización de la palabra *guerra*

De acuerdo con el *DCECH*, las primeras apariciones de dicha voz se registran en documentos primitivos (1037, epitafio de Bermudo III: Simonet; doc. de 1115: Oelschl.; Cid). Se considera un buen ejemplo de la influencia del lenguaje romance al

²⁶ *Diccionario Militar* de José Almirante.

arábico. En el *Léxico hispánico primitivo* también se registran los documentos que contienen el vocablo investigado (1076 [C. s. XIV] Fº NÁJERA (Muñoz, p.289).

guerra, gera, gerra. (Del germ. *werra*) f. 'Guerra'.

1076 [C. s. XIV] Fº NÁJERA (Muñoz, p. 289): Homo de Nagara, sive inffancion, sive villano, si in tempore guerre aliquid ganaverit non debet quintam. **1080-1095** ORGAÑA (*RHi*, 19, p. 12): per pled et per gera tro lor dret los en sia exid. **1110?** EJEJA (Muñoz, p. 299): et tottos allios terminos supra scriptos dono et confirmo [...] in guerra en in pace. **1116** S. M. COGOLLA, *Cart.*, p. 303: quando Didacus

Lopez erat in guerra cum rege iam dicto Adefonso. **1135** VALLADOLID (*Doc. Igl. Sta. Mª la Mayor*, p. 164): bono animo et spontanea uoluntate, non propter gerram aliquam quam modo habeamus. **1135** [C. s. XIII] ARLANZA, *Cart.*, p. 179: Omiziero qui in gerram fecit omicidium [...] non segudent eum suos inimicos.

Imagen 15 Datos de *guerra* en *Léxico hispánico primitivo*

Mientras tanto, en el *CORDE* la palabra *guerra* aparece por primera vez en un documento, relativo a los fueros municipales, titulado *Carta de población de la villa de Ejea*, que trata de los ordenamientos y códigos legales, y todo el texto se escribe en el latín –“ in **guerra**²⁷ en in pace”. Y el texto que conserva la segunda aparición de *guerra* consiste en *Pactos entre Alfonso el Batallador y los moros de Tudela* (1115), cuya tipología es muy parecida a la documentación anterior y también se escribe en el latín –“Et non faciat exire moro in **apellito**²⁸ per forza in **guerra** de moros, nec de christianos.”. En el *CORDE* solo se encuentran 9 casos de la voz *guerra* durante los siglos XI y XIII.

²⁷ *Guerra* “e” no hay diptongación. “El castellano permaneció fiel al vocalismo primitivo, y en consecuencia no diptongó la e.” (*DCECH*).

²⁸ apellido < apellidar < lat. Del lat. appellitäre, frec. de appelläre, llamar, proclamar.

Se puede conocer bien la evolución histórica del término *guerra* contrastando los resultados de la pagina web de *LEXICOON* con los análisis apoyados por los datos del *CORDE*²⁹:

PERIODO	FRECUENCIA	TIPOLOGÍA (por orden)
1200-1300	1245 casos en 352 documentos	documentos notariales, ordenamientos y códigos legales, clerical (18 casos), literatura sapiencial (21 casos), biblias. A partir los finales del siglo XIII, los tipos de los documentos donde aparece dicha palabra se hicieron cada vez más variables.
1300-1400	3877 casos en 187 documentos	historiografía, biografía, documentos notariales, tratados y ensayos, ejército y ciencia militar, literaturas, épica, ordenamientos y códigos legales
1400-1500	7275 casos en 488 documentos	relatos, poesías, canciones, memorias y diarios, cartas, oratorias
1500-1600	24386 casos en 1093 documentos	historiografía, épico, epístolas, enciclopedias y compendios, ejército y ciencia militar
1600-1700	15081 casos en 834 documentos	historiografía, epístolas, prensa, épico, turismo y viajes
1700-1800	3233 casos en 460 documentos	historiografía, biografía, turismo y viajes, marinería, comercio e industria, memorias y diarios
1800-1900	14515 casos en 959 documentos	ejército y ciencia militar, historiografía (Chile), tratados jurídicos, memorias y diarios
1900-2000	15365 casos en 1278 documentos	ejército y ciencia militar, relato extenso novela y otras formas similares, memorias y diarios, ingeniería, Biblias, Historiografía, Autobiografía

Tabla 2

El cambio semántico

En el diccionario de Nebrija 1495 se prueba la vinculación de *guerra* con *bellum*, *militia* y *duellum*, todas son voces latinas “Guerra: bellum i militia”. Sin embargo, la relación entre *bellum* (*guerra*) y *militia* (*milicia*) se debe reanalizar, ya que en la Antigüedad sí que se podían utilizar indistintamente estas dos palabras por la frecuencia de los numerosos conflictos bélicos, y la supervivencia de los reinos y los Estados depende en gran medida de las guerras y las fuerzas militares, opinión

²⁹ Parte de la forma general de *guerra*, no se pueden omitir los casos de *Guerra* (5157 casos en 1228 documentos), *GUERRA* (291 casos en 152 documentos), *guerras* (10657 casos en 1795 documentos), *Guerras* (273 casos en 117 documentos) y *GUERRAS* (45 casos en 25 documentos) encontrados en el *CORDE*.

correspondiente a la teoría de Maquiavelo en sus famosas obras *El príncipe* y *El arte de la guerra*. En cambio, en la actualidad la guerra y la milicia son dos aspectos distintos, aunque comparten unos rasgos comunes en determinadas ocasiones. Las guerras son cada vez menos respecto a las del pasado, mientras que se da mucha importancia a la milicia en todos los países por la defensa nacional. Concisamente, la milicia de hoy en día no sirve para la guerra, sino para la paz.

De acuerdo con dicho tema, José Almirante también propone su propia opinión sobre “cosa militar” y “cosa de guerra”:

Por las revoluciones y evoluciones de la sociedad, la guerra, que era el estado habitual, la industria, la manera de ser de los primeros pueblos, ha venido á reducirse á simple conmoción, o desarreglo pasajero de la máquina social; y el arte, único ó confundido entonces—militar ó de la guerra—ha tenido que dividirse, quedando como accidental y accesorio el de la guerra; porque accidental y accesorio se considera hoy esta en la vida tranquila de las naciones (...) Cuanto tiene de positivo y matemático el ARTE MILITAR, otro tanto tiene de vago y hasta de poético el ARTE DE LA GUERRA.

**Guerra. bellum. i. militia. ē.
 Guerra. duellum. i. mars martis
 Guerra bazer. bellum gero
 Guerrear. belligero. as. belligeror. aris
 Guerreador. bellator. belligerator.
 Guerreadora cosa. bellicus. a. ſi. belliger. a. ſi
 Guerrero. lo mesmo es que guerreador**

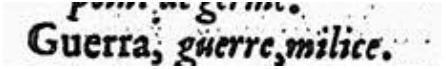
Imagen 16 Nebrija 1495

Siguiendo el estudio, se descubre un texto muy interesante en el *Diccionario* de Rosal (1611) en el cual se da una etimología errónea y se le adjudica un significado completamente diferente —“çarço de mimbres, o estera de juncos”— que no tiene nada que ver con el sentido como conflicto bélico.

*Guerra, del Griego Gerre, que era un çarço de mimbres, o es- y
 tera de juncos, de que usaba por camas la gente pobre, de donde lla-
 maron Gerrones a los pícaros; y como se llevayan de estas por camas
 y suelos de las tiendas en los Exercitos, tuvo el nombre de ella; y de allí
 dice el Latino Congerrones a los Camaradas. Tambien conviene con
 esto. que Cerrón fue llamado un Escudo Persico, y cierta manera de Espada.*

Imagen 17 Rosal 1611

Se hace un resumen general de las acepciones existentes de *guerra* en el primer diccionario académico, el *Diccionario de Autoridades* (1734), en el que no solo se explica la palabra sola, sino también las unidades pluriverbales:

ENTRADA	ACEPCIÓN	NOTA
Guerra	1. Hostilidad declarada de un príncipe a otro, o a alguna República, u de una República a otra, o a otro príncipe. lat. <i>Bellum</i>	Se trata de la acepción primitiva y principal de la palabra, y se nota que la dimensión de este conflicto bélico normalmente es muy grande (entre naciones, repúblicas o reinos).
	2. Se toma también por el arte Militar, modo y disposición de hacerla, y por la misma profesión. lat. <i>Militia</i>	Se da cuenta de que en ese tiempo todavía no hay mucha distinción entre los términos de <i>guerra</i> y <i>milicia</i> debido a la situación social de esa época.  Imagen 18 Oudin 1607
	3. Metafóricamente se toma por la oposición y contrariedad que hace una cosa o otra: como el calor al frío. lat. <i>discordia</i> .	Esta acepción se parece a la de <i>pugna</i> por el sentido de oposición, sin embargo, la última se emplea principalmente entre las personas o los grupos constituidos por personas, mientras que la aplicación de <i>guerra</i> no está tan delimitada. (sustantivos abstractos)
	4. Se llaman también las disensiones entre personas, y especialmente entre los domésticos: como entre marido y mujer, parientes y criados, que riñen sin tener quietud.	Se trata de la acepción metafórica que ha dejado de referirse al conflicto bélico, y que expandido a la vida cotidiana.
guerra campal	1. la guerra abierta u en el campo	
	2. Se llama también la oposición obstinada y descubierta entre algunas personas.	Sentido metafórico
guerra civil	La que se hace entre los habitantes de una misma ciudad, república, o reino	
guerra de entendimiento	La oposición de dictámenes, juicios y opiniones sobre alguna cosa.	Dicha acepción desaparece en los archivos lexicográficos después del año 1791 (Academia Usual)
guerra galana	La que se hace solo con partidas de gente, sin empeñar todo el ejército.	El diccionario académico de 1832 lo designa su explicación etimológica del latín <i>levis pugna</i> . (de tamaño pequeño)

guerra guerra	repetición muy usada para exhortar e iniciar a los soldados a entrar en la lid.	
guerra interior	La oposición que hacen las pasiones a la razón.	Es una explicación completamente distinta de la de hoy en día. Ahora generalmente significa los conflictos bélicos dentro de un país, en lugar de las luchas entre el ser interior de la humanidad.
buena guerra	Se dice de la presa, u otra acción militar, ejecutada conforme a las leyes y usos recibidos y admitidos generalmente.	

Tabla 3 Las acepciones de *guerra* en el *Diccionario de Autoridades* 1734

A pesar de no ser un diccionario académico, el diccionario de Terreros y Pando (1787) también propone explicaciones comprensivas e interesantes sobre el desarrollo semántico de la palabra *guerra*: “por extensión también se toma por la discordia de autores, que escriben unos contra otros”. Parece que dicho fenómeno era común en su época. Aunque no se registra en los diccionarios académicos, esta acepción reaparece en el diccionario de Gaspar y Roig de 1855.

GUERRA, efecto de la diferencia, queja, ó disension entre dos, ó mas estados de Principes soberanos, que no se puede terminar sino por medio de las armas. Fr. *Guerre*. Lat. *Bellum*. It. *Guerra*. Basc. *Guerra*, *guerréa*. Por extensión se toma tambien por las diferencias entre familias, ó sujetos, que se quejan, pleitean, ó se aborrecen; por la discordia de Autores, que escriben unos contra otros; por la antipatia, ú oposición de los animales entre si, ó con los hombres; por la contrariedad, y batalla de los humores, en los cuerpos; por la que hace la carne al espíritu, la virtud al vicio, y al contrario; y asimismo por las pequeñas riñas, que suelen traer entre si los amantes, y los amigos; y en una palabra, por toda contradiccion, lucha, oposición, &c. que tienen, ó se hacen unas cosas á otras.

GUERRA CAMPAL, guerra á campo descubierto. Fr. *Guerre ouverte*. Lat. *Bellum apertum*.

GUERRA CIVIL, V. Movimiento, tumulto.

GUERRA GALANA, la que se hace sin mucho empeño, ó como por cumplimiento. Fr. *Petit combat*. Lat. *Vellitatio*. It. *Guerretta*.

GUERRA, CAZA, Y AMORES, POR UN PLACER MIL DOLORS, refrán que denota el afán, y trabajo que hai en esta especie de ocupacion, ó diversiones.

Imagen 19 Terreros y Pando 1787

GUERRA: s. f. : desavenencia y rompimiento de paz entre dos o mas potencias.—El arte y profesion militar; y asi se dice : *gente de guerra, máquina de guerra*, etc.—met. : la oposicion de una cosa con otra.—Cierta juego del billar en que entran muchos jugadores.—Por estension, diferencias entre familias o sujetos que se quejan, pleitean o se aborrecen.—Discordia de autores que escriben unos contra otros.—Antipatia u oposicion de los animales entre si o con los hombres.—Contrariedad y lucha de los humores en los cuerpos organizados.—Contradiccion . lucha . oposicion.

Imagen 20 Gaspar y Roig 1855

A partir de 1803, en el diccionario académico se presentan las acepciones modificadas y más concisas del vocablo, unificando la tercera y la cuarta acepción registrada en el *Diccionario de Autoridades* 1734 y determinándolas como uso metafórico. Además, la frase nuevamente añadida “Cien años de guerra, y no un día de batalla.” también sirve para distinguir los términos de *guerra* (periodo largo) y *batalla* (periodo corto).

GUERRA. s. f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos, ó mas potencias. *Bellum.*
GUERRA. El arte y profesion militar; y asi se dice : gente de GUERRA, máquinas de GUERRA, &c. *Militia, ars bellica.*
GUERRA. met. La oposicion de una cosa con otra. *Contrarietas, oppositio.*
CIEN AÑOS DE GUERRA, Y NO UN DIA DE BATALLA. ref. V. BATALLA.

Imagen 21 Academia Usual 1803

Desde el año 1817, en los diccionarios académicos empiezan a surgir cada vez más expresiones que han integrado la palabra *guerra*, entre ellas destaca la nueva de *guerra social*, que permanece entre las entradas hasta el año 1884.

GUERRA SOCIAL. En la historia romana la que hicieron al pueblo romano sus aliados en tiempo de Mario y de Sila por haberles negado el derecho de ciudadanos. *Bellum sociale.*

Imagen 22 Academia Usual 1817

En el diccionario de Salvá aparece por primera vez la nueva acepción “cierto juego de billar, en que entran muchos jugadores”, y luego la acepta el diccionario académico de 1852.

* † GUERRA. f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos ó mas potencias. *Bellum*. || El arte y profesion militar; y así se dice, gente de GUERRA, máquina de GUERRA etc. *Militia, ars bellica*. || mel. La oposicion de una cosa con otra. *Contrarietas, oppositio*. || Cierta juego del billar, en que entran muchos jugadores. || — ABIERTA. Enemistad declarada. *Bellum*

Imagen 23 Salvá 1846

El diccionario de Domínguez 1853 presenta una explicación científica y filosófica de *guerra*. Las acepciones son mucho más concretas y exhaustivas que las documentadas en los diccionarios académicos. Además de los significados ya conocidos, *guerra* también se pronuncia como una interjección “interj. Voz o grito que usaban antiguamente al entrar en combate”, y eso está admitido en el diccionario académico de 1869, en el que los sentidos de *guerra* ya han abarcado casi todos los tipos de conflictos, tanto bélicos (con armas de combate) como no bélicos.

Guerra, s. f. Lucha armada, hostilidad reciproca, rompimiento mutuo entre dos ó mas estados ó potencias, ó entre dos ó mas partidos de una misma nacion; serie encarnizada de violentos actos, de terribles hechos en que se cuentan por nada las preciosas vidas de millares de valientes, con tal que prevalezcan los intereses legítimos ó bastardos, las pretensiones justas ó ilegales de uno de los dos campos beligerantes, ó los de algunos aliados formando causa comun. || Arte de combatir venciendo, de defenderse con ventaja, de matar menos hombres y conseguir mayores resultados; ciencia de los ardidés, de las estratagemas, de las posiciones etc. || Por esten. Milicia, ejército; profesion ó ejercicio de guerrero, carrera ó servicio militar, ó de las armas. || Fig. Pugna, lid, disidencia, enemistad ó divergencia declarada entre personas, entre opiniones, entre sistemas, etc. — Toda especie de lucha, ataque ó combate moral: en un sentido latamente figurado. || Nombre de cierto juego de billar, en el cual pueden entrar hasta 16 personas. || interj. Voz ó grito que usaban antiguamente al entrar en combate. V. ANNA, en la frase *á las armas*. || abier-

Imagen 24 Domínguez 1853

GUERRÁ f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos ó más potencias. || Pugna, disidencia entre dos ó más personas. || Toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral. || Voz ó grito que se usaba antiguamente para excitarse al combate. || Cierta especie de juego del billar. || met. La oposición de una cosa con otra. || **ABIERTA**. Enemistad

Imagen 25 Academia Usual 1869

A partir de 1884 se inicia la presentación de la etimología detrás de las entradas, aunque al principio del étimo germánico se traduce en el español como *querella*, la traducción se cambia por “pelea, tumulto” en el diccionario manual de la Academia en el año 1984.

Guerra. (Del ant. alto al. *werra*, querella.) f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos ó más potencias. || Pugna, disidencia entre dos ó más personas. || Toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral. || Cierta especie de juego del billar. || fig. Oposición de una cosa con otra. || **Ministerio de la Guerra.** || **abier-**

Imagen 26 Academia Usual 1884

Guerra. (Del germ. *werra*, querella.) f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos o más potencias. || ² V. **Auditor, contrabando, hombre, marina, navío, pólvora, prisionero de guerra.** || ³ Pugna, disidencia entre dos o más personas. || ⁴ Toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral. || ⁵ Cierta especie de juego de billar. || ⁶ fig. Oposición de una cosa con otra. || ⁷ **Ministerio de la Guerra.** || ⁸ **Art. V. Cohete de guerra.** || ⁹ **Mar. V. Ecu de guerra.** || ¹⁰ **Mil. V. Acción, comisario, municiones de guerra.** ||

Imagen 27 Academia Usual 1914

Guerra. (Del germ. *werra*, querrela.) f. Desavenencia y rompimiento de paz entre dos o más potencias. || **2.** Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. || **3.** V. **Auditor, contrabando, hombre, marina, navío, polvora, prisionero de guerra.** || **4.** Pugna, disidencia entre dos o más personas. || **5.** Toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral. || **6.** Cierta especie de juego de billar. || **7.** fig. Oposición de una cosa con otra. || **8.** *Art.* V. **Cohete de guerra.** || **9.** *Mar.* V. **Buque de guerra.** || **10.** *Mil.* **Acción, comisario, municiones de guerra.** ||

Imagen 28 Academia Usual 1956

2ª acp. “Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación.”

guerra. (Del germ. **werra*, pelea, tumulto.)

Imagen 29 Academia Manual Tomo III 1984

La nueva noción *guerra fría* surge por primera vez en la parte de suplemento del diccionario académico de 1970. La creación de dicho término deriva del famoso acontecimiento político y militar entre las dos potencias EE.UU. con la Unión Soviética (1947-1991).

trario. ... || **fría.** Situación de hostilidad entre dos naciones o grupos de naciones, en que, sin llegar al empleo declarado de las armas, cada bando intenta minar el régimen político o la fuerza del adversario por medio de propaganda, presión económica, espionaje, organizaciones secretas. etc.

Imagen 30 Academia Suplemento 1970

En el *Diccionario Manual* de la RAE del año 1984 las explicaciones de *guerra* ya están muy simplificadas, mientras tanto, aparecen muchos términos nuevos por el desarrollo de la ciencia y la tecnología en la Edad Moderna, tales como *guerra química, guerra atómica y guerra biológica*. Sin embargo, dichas terminologías específicas no se conservan en los diccionarios académicos posteriores al de 1992, mientras que se mantienen las definiciones de *guerra santa, guerra preventiva*, etc.

abordaje. || **santa**. La que se hace por motivos religiosos, y especialmente, la que hacen los musulmanes a los que no lo son. || **sin**

Imagen 31 Academia Usual 1984

hace con el cañón, sin llegar al abordaje. || **preventiva**. La que, contra las normas del derecho público, emprende una nación contra otra presuponiendo que esta se prepara a atacarla. || **[química]**. Supone el empleo de agresivos de origen químico, como gases, napalm, herbicidas, etc.

tel. || **fig**. Lucha, ataque sin intermisión. || **[atómica]**. Es la que incluye el empleo de explosivos nucleares, misiles de largo y corto alcance, etc. || **[biológica]**. La que utiliza como agresivos cualquier tipo de gérmenes nocivos, como bacterias y virus o sus toxinas. || **civil**. La que tie-

Imagen 32 Academia Manual Tomo III 1984

Las variantes de *guerra*:

- a) Gerra (variante en *CORDE*) 1270-1284, *Estoria de España* de Alfonso X; 1627 *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas
- b) Guera (forma que denota irregularidad ortográfica, propia del español arcaico, en *CORDE*) c 1180 *Auto de los Reyes Magos*; en el *Léxico hispánico primitivo* están atestiguadas las variantes *guerra*, *gera*, *gerra*.

Palabras derivadas:

DCECH: *guerrear* (Cid), *guerreador*, *guerreante*; *guerrero*, *guerrera*, *guerrería*; ant. *guerrilla*, *guerrillero*, *guerrillear*; *aguerrido*, *aguerrir*.

1.3. Análisis comparativo entre *pugna* y *guerra*

- a) Etimológicamente *pugna* procede del latín clásico, mientras que *guerra*, siendo un préstamo germánico, se hace popular en el latín vulgar y sobrevive en el español en sustitución de la voz latina *bellum*.
- b) El uso de la palabra *guerra* es mucho más frecuente que el de *pugna* a lo largo de la historia, ya que ahora el segundo vocablo se usa como cultismo en contextos determinados.
- c) Según los datos del *CORDE* y el *CORPES XXI*, la palabra *pugna* se hace cada vez más popular en los países iberoamericanos. Por parte de *guerra*, el mayor número

de ocurrencias se ha observado en textos del siglo XIX, pero va disminuyendo a partir del siglo XXI, tal vez por la variación o los cambios estratégicos en relación con lo bélico y por la evolución de su significado en la sociedad moderna, ya que ahora la paz se considera el asunto más importante en todo el mundo.

- d) El vocablo *guerra* se puede emplear como parte de una unidad pluriverbal que en algunos contextos se asemeja a las descripciones definidas, muy próximas al nombre propio (Guerra Mundial, Guerra Fría).
- e) El *CORPES XXI* manifiesta que *pugna* se usa mayoritariamente en los ámbitos de la política, economía y derecho, mientras tanto, la *guerra* es corriente en muchos campos, entre ellos ocupa una gran parte en el campo literario (novela, relatos y teatros). Respecto a *pugna*, en comparación del uso en el ámbito literario, se utiliza más en la vida cotidiana de acuerdo con las estadísticas de este Corpus.
- f) Aunque *guerra* es voz de amplia aplicabilidad, principalmente si se refiere a situaciones de comunicación pública, la gente la emplea preferiblemente en las ficciones, ya que ese estilo suele representar acontecimientos que pueden darse en el mundo real. Por el contrario, *pugna* en la actualidad indica una situación de competición entre personas, candidatos (que solicitan trabajos), partidos deportivos o políticos, mientras que ha perdido su acepción original. Se trata del uso metafórico y eufemístico bien aceptado en los periódicos, las entrevistas y otras ocasiones formales.
- g) Psicológicamente, la palabra *pugna* no cuenta con un matiz emocional, es decir, consiste en un término neutral, por el contrario, *guerra* representa de manera muy clara la indicación de odio y de agresividad.

1.4. Análisis lexicológico de la voz *guerrilla*

Durante la investigación de la palabra *guerra*, ha sido necesario prestar atención al término ya lexicalizado *guerrilla*, que originalmente podría haber sido el

diminutivo de *guerra* (fr. *petite guerre*, it. *picciola guerra*)³⁰, o formación analógica a semejanza de otras lexicalizaciones; este fenómeno consiste en la transformación del derivado en pieza léxica independiente. Según el *CORDE*, el primer testimonio de guerrilla es del siglo XVI, se emplea en obras historiográficas sobre el Nuevo Mundo (los peruanos, y el Imperio incaico), por lo que dicha palabra tiene una estrecha vinculación con América Latina:

Pero el señor y sus capitanes y gente de guerra -o por mejor decir: *guerrilla*, como es toda guerra de indios- trabajaron de // * apellidar toda la tierra y venir sobre ellos y no dexar, si pudiesen, hombre dellos a vida. (c 1527 – 1561; Casas, Fray Bartolomé de las; *Historia de las Indias*)

Pues ved si ha costado dinero esta *guerrilla* de don Enrique en trece años... (1535-1557; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Historia general y natural de las Indias*)

El adelantado, en gran secreto contó a su capitán Francisco Hernández los partidos que le había movido, el cual, como fuese bullicioso y desease en aquella guerrilla señalarse, decía al adelantado que respondiese al mariscal de tal manera que teniendo por cierto la paz y concordia, le aguardase... (c 1553 - a 1584; Cieza de León, Pedro; *Las guerras civiles peruanas*)

Así mismo, también se han encontrado unos casos posteriores en los que *guerrilla* implica los pequeños conflictos bélicos entre los cristianos y los moros durante el periodo de la Reconquista:

Mis moriscos han hecho esa invención en memoria de su pueblo, de donde los traje cativos en la guerrilla de su rebelión.

Fama tenéis vos de haber sido fortísimo en la guerrilla de los moriscos... (1589; Pineda, Juan de; *Diálogos familiares de la agricultura Cristiana*)

A propósito del cotejo de la información que proporcionan el *CDH* y el *CORPES XXI*, se da cuenta de que dicha voz goza cada vez más de vitalidad en los países iberoamericanos, sobre todo en los del Caribe continental (p. ej. Cuba) por la influencia de las campañas de la independencia y la liberación en esa zona. Y diacrónicamente la frecuencia del uso de la palabra *guerrilla* llega al auge en el siglo XIX también por los disturbios sociales.

³⁰ 1604 PALET, 1607 OUDIN y 1609 VITTORI: “petite guerre” pequeña guerra; 1617 MINCHEU: dim. de guerra. (NTLLE)

En el primer diccionario académico de 1734, el término solo cuenta con dos acepciones: la primera mantiene el sentido primitivo, mientras que en el diccionario académico de 1817 se aprecia un cambio semántico con el primer significado ya figurado, y más tarde, en el diccionario académico publicado en el año 1843 se añade otro sentido figurado. Ha de tenerse en cuenta que, más que un matiz cuantitativo, la palabra *guerrilla* ya dispone de una indicación más específica cuando designa un tipo de ejército o un grupo de gente de la guerra.

con terminacion nombre de guerreros.
GUERRILLA. f. f. Dim. de Guerra. Encuentro ligero de armas, ó contrariedad de dictámenes de poca entidad. Lat. *Leve pralium*. ILLESC. Hist. Pontif. lib. 6. cap. 17. En el segundo año de su Pontificado le sucedieron al Papa algunas *guerrillas*.
GUERRILLA. Juego de naipes, que se hace entre dos, dando á cada uno veinte cartas: el ás vale quatro, el Rey tres, el caballo dos, y la sota una. Las cartas están hacia abaxo, y el mano descubre una en la mesa, y si es figura ó ás le sirve el otro con tantas cartas como vale, las quales pone encima de su montón: y si echa carta blanca, el contrario juega la

Imagen 33 Diccionario de Autoridades 1734

GUERRILLAS. s. m. lo mismo que SOLDADO.
GUERRILLA. s. f. d. de GUERRA.
GUERRILLA. Partida de tropa ligera que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. *Velites*.
GUERRILLA. Juego de naipes, que se juega entre dos, dando a cada uno veinte cartas. El as vale cuatro, el rey tres, el caballo dos y la sota una. *Chartarum ludus quidam*.

Imagen 34 Academia Usual 1817

GUERRILLA. f. d. de GUERRA. ☉ Partida de tropa ligera que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. *Velites*. ☉ Partida de paisanos, por lo comun no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca dependencia de los del ejército, acosa y molesta al enemigo. ☉ Juego de naipes, que se juega entre dos, dando á cada uno veinte cartas. El as vale cuatro, el rey tres, el caballo dos y la sota una. *Chartarum ludus quidam*.

Imagen 35 Academia Usual 1843

Guerrilla. (d. de *guerra*.) f. Línea de tiradores formada de varias parejas ó grupos poco numerosos, equidistantes unos de otros, que hostilizan al enemigo, cubriendo el frente ó los flancos del cuerpo de batalla. || Partida de tropa ligera, que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. || Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que, al mando de un jefe particular y con poca ó ninguna dependencia de los del ejército, acosa y molesta al enemigo. || Juego de naipes, que se juega entre dos, dando á cada uno veinte cartas. El as vale cuatro, el rey tres, el caballo dos y la sota una.

Imagen 36 Academia Usual 1884 con una acepción (1ª) más científica

guerrilla. (d. de *guerra*.) f. **escaramuza**, pelea de poca importancia. || **2.** Partida de tropa ligera, que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. || **3.** Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del ejército, acosa y molesta al enemigo. || **4. pedrea** entre dos grupos de muchachos. || **5.** Antiguo juego de naipes. || **en guerrilla.** loc. En grupos poco numerosos. || **2.** Aisladamente, separados unos de otros.

Imagen 37 Academia Usual 1984

la disminución del tamaño se cambia por la de la cualidad (de poca importancia)

Más aún, las explicaciones mostradas en el *Diccionario Militar* de José Almirante representan de manera más clara el cambio semántico de dicha palabra, entre las que, además de la forma diminutiva de la palabra *guerra*, también sorprende la voz *guerrillón*, una forma aumentativa sobre la base de la diminutiva:

GUERRILLA. Tiene dos acepciones: la militar y técnica de orden abierto etc., la vulgar de PARTIDA FRANCA en guerra viva. -GUERRILLERO es tanto el que la manda, como el que forma parte de ella. -GUERRILLISMO llaman algunos á la propensión, á la manía por la guerra de partidas de guerrillas. -GUERRILLON, más que aumentativo, es expresión de desorden ó inexactitud en táctica.

1.5. Análisis lexicológico de la voz *bellum*

El *DCECH* indica que el vocablo latino *bellum* (forma singular, neutro) se ha sustituido completamente por la voz germánica *guerra* en el castellano, también con

una plena sucesión del significado. Y solo se conserva el uso popular de la forma adjetival *bélico* en el español actual.

Hay que conocer que la voz *bellum* no es el léxico más primitivo, ya que dicha palabra deriva del latín *duellum* (Forston, 2004: 253), de acuerdo con este caso de cambio fonético Michiel de Vaan en su obra³¹ comenta que “(la etimología de *bellum*) incierta, del latín arcaico *duellum*, relacionado con *bonus* (inscripciones arcaicas *duenos*, *duonus*)”, por lo que la evolución formal del vocablo latino quizá se deba a la analogía o al cruce léxico, por influencia de otra palabra con forma parecida³². Brian Mott en su trabajo³³ también propone una teoría parecida:

BELLUS, cognado de BENE ‘bien’, palabra con la que comparte la vocal radical, pero también de BONUS ‘bueno’ (< DUENOS, DUONUS [Buck,1949/1988: 1176], con vocal tónica labializada).

Entonces, parece que la alternancia entre los fonemas de *dw-* y *b-* ha influido en la configuración de la voz *bellum*. Sin embargo, tanto Michiel de Vaan, como el *Diccionario Etimológico* online han expresado la incertidumbre de la etimología de la palabra, diciendo que “La palabra *bellum*, a pesar de los intentos de relacionarla con *bonus*, permanece inexplicada y es de oscuro origen dentro del latín.”.

En el *CORDE bellum* se documenta por primera vez en una obra titulada *Crónica albeldense* (c883) y luego en *Glosas Emilianenses* (c950). Sigue apareciendo en cada siglo, pero siempre en textos latinos. Mientras tanto, los testimonios del *CDH* son un poco tardíos, ya que el primer registro en este Corpus es del año 1445 y en relación con el latín, puesto que los ejemplos son ilustrativos del *discurso repetido*.

Los derivados de bélico: *belicoso* < lat. *bellicosus*; *debelar* < *debellare*; *debelación*, *debelador* (*debellador*, *debellante*); *imbele* < (del lat. *imbellis*)

³¹ de Vaan, Michiel (2008) *Etymological Dictionary of Latin and the Other Italic Languages*. Leiden: Brill, p. 70/73.

³² En la página web de Wikitionary, se ha puesto la segunda etimología -” Inflection of *bellus* ‘pretty’”.

³³ Mott, B. (2010). La gramaticalización del latín *bellus* en romance, con especial atención al aragonés. *De moneda nunca usada*. p.1.

Los compuestos de bélico: *beligerante* (del lat. *belligĕrans, -antis*) < p.p de *beligerare* (*bellum* + *gerere*); *beligero* (del lat. *belligĕr, -ĕri*); rebelde < lat. *rebellis* (*rebele, rebelle, rebelles, rebel*, la forma *rebelde* queda fijada desde Nebrija), con desarrollo semiculto de *-ll-* > *-ld-*.³⁴; *rebeldía* (*rebellía*); *rebelarse* (*revellar, rebelar, rebellar*); *rebelión* (del lat. *rebellĭo, -ōnis*); *rebelón* (de *rebelarse*)

1.6. Análisis lexicológico de la voz *duelo*

Al investigar la palabra *bellum*, se ha descubierto la relación entre dicha voz y la palabra *duellum*, cuya forma moderna consiste en el *duelo*. Se debe prestar atención a que, según el *DRAE*, *duelo* cuenta con dos etimologías: 1) del b. lat. *duellum*, guerra, combate; 2) del lat. *dōlus*, por dolor. Aquí se pone énfasis en su primera etimología relacionada con la guerra y el combate. Por lo tanto, *duellum* tiene dos formas durante la evolución lexical, una de *bellum*, pero ya desaparece en el español moderno, y otra de *duelo*, que es homónima hoy en día.

De acuerdo con los datos del *Diccionario de Autoridades*, la palabra latina *duellum* tiene relación con el número latino *duo/dua/duo* (dos), por lo que originalmente se refiere a la pelea o escaramuza entre dos personas (*duorum bellum*), pero a lo largo del tiempo se ha producido una ampliación del significado y se puede indicar “todo género de desafío o contienda aplazada” después de convertirse en la forma *duelo*. Igual que el *duelo*, la voz relativamente más antigua *bellum* no tiene nada que ver con el número *duos* (dos), y se utiliza con un sentido genérico:

Pero esta palabra (*bellum*) no tiene nada que ver con *duo*, y simplemente refleja una viejísima alternancia *dw-/b-* que observamos en otros vocablos como *duenos* (forma de latín arcaico)/*bonus* (bueno). (*Diccionario Etimológico online*)

Además de eso, el *Diccionario Etimológico online* proporciona más información: “(*duelo*) Su etimología es el latín *duellum*, diminutivo en género neutro de *duenos*, hombre respetable. Pero no nos llegó directamente del latín, sino que la tomamos del

³⁴ “El lenguaje común rechazó una barbaridad pastoril. El carácter siempre culto o semiculto de nuestra familia es evidente, no solo por el tratamiento de la *-ll-*, sino también por la falta consonante de la diptongación de la *e* (breve), y por la conservación de la *-b-* intervocálica.” (*DCECH*, 558)

“La falta de diptongación prueba que no es voz genuina.” (*DCECH*, 563). P. ej. la voz germánica *guerra*.

italiano, pues es un dialectalismo latino, aun cuando ya teníamos la palabra *desafío*, y la expresión *mano a mano*". La relación entre *duellum* y *duenos* también se ha mencionado en el trabajo de Brian Mott (2010): "... cf. BELLUM 'guerra' < DUELLUM [Forston, 2004: 253]), del cual (*bonus* < *duenos*, *duonus* [Buck, 1949/1988: 1176]) era diminutivo (Väänänen, 1988: 147)."

El *DCECH*: "Dice que (*duelo*) es voz de juristas y explica su sentido, lo cual prueba que no era usual en el castellano, siguen siendo desuso en 1566. Se usa en bajo latín."

2. La relación entre el hiperónimo *guerra* y sus hipónimos

Se trata de un tema semántico sobre las relaciones de palabras. En la obra *Panorama de la lexicología*, aunque no se dedica mucho al estudio de la hiperonimia y la hiponimia, sí que los definen los autores Rafael García Pérez y José Antonio Pascual como "relaciones de inclusión" y "la distinción entre el género y la especie" (2009, 118), mientras tanto, también se menciona en dicho trabajo la teoría autorizada de la definición del hiperónimo y del hipónimo propuesta por José Álvaro Porto Dapena en su obra *Manual de Técnica Lexicográfica* (2001):

La incluyente positiva, también llamada hiperonímica, viene a ser el prototipo de definición aristotélica, al estar constituida por un género próximo (archilexema o hiperónimo), esto es, una palabra cuya carga semántica se halla contenida en el definido, y una diferencia específica encargada de concretar el significado de aquél.

Más adelante, Campoy Garrido en su trabajo³⁵ ofrece una presentación más intuitiva sobre las características de los dos términos semánticos, las cuales se han resumido en los siguientes puntos:

1. El hiperónimo trata de un archisemema, es decir, el sentido común entre los hipónimos. Las palabras que comparten un mismo hiperónimo se llaman hipónimos.

³⁵ Campoy Garrido, N.: Relaciones semánticas entre las palabras: hiponimia, sinonimia, polisemia, homonimia y antonimia. Los cambios de sentido, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, mayo 2010, www.eumed.net/rev/cccss/08/ncg.htm

2. Los cohipónimos no se suponen entre sí y no son sinónimos los unos de los otros.
3. La hiperonimia supone una relación de supraordenación, la hiponimia es una relación de subordinación.
4. La hiponimia es una implicación unilateral.
5. Cuanto menor sea el número de hipónimos de un hiperónimo, mayor será el número de semas específicos de éstos y, por tanto, mayor su precisión de significado.
6. Los hiperónimos se utilizan mucho en las definiciones.
7. Los hipónimos se diferencian de la categoría superior (hiperónimo) por unos aspectos específicos.

A continuación, en una investigación lógica y matemática titulada *Hacia la identificación de relaciones de hiponimia/hiperonimia en Internet*³⁶ se nos presenta el método del uso de patrones léxicos para la determinación de los hipónimos. Entonces la delimitación de los hipónimos recurre no solo al análisis de los significados de cada palabra (referencialmente) sino también a las formas sintácticas (contextualmente)

Tabla I. Lista de patrones propuestos por Hearts (1992: 541).

Patrones en inglés	Patrones traducidos al español
FN <i>such as</i> {FN, FN... (and/or)} FN	FN <i>tal(es) como</i> {FN, FN... (y/o)} FN
<i>Such</i> FN <i>as</i> {FN, }* {(and/or)} FN	<i>Tal(es)</i> FN <i>como</i> {FN, }* {(y/o)} FN
FN {, FN}* {,} <i>or other</i> FN	FN {, FN}* {,} <i>u otro(s)</i> FN
FN {, FN}* {,} <i>and other</i> FN	FN {, FN}* {,} <i>y otro(s)</i> FN
FN {,} <i>including</i> {FN, } * {and/or} FN	FN {,} <i>incluyendo</i> {FN, } * {y/o} FN
FN {,} <i>especially</i> {FN, } * {and/or} FN	FN {,} <i>especialmente</i> {FN, } * {y/o} FN

Imagen 38

Han añadido más precisiones Elena de Miguel (2015) y Rosa Martín Gascueña³⁷ (2013) en sus propios trabajos respecto a dicho tema, especialmente en el de la última

36 Ortega, Rosa María; Aguilar, César; Villaseñor, Luis; Montes, Manuel; Sierra, Gerardo. *Hacia la identificación de relaciones de hiponimia/hiperonimia en Internet*. Revista Signos, vol. 44, núm. 75, marzo, 2011, pp. 68-84. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile

37 “La hiponimia es una relación intercategorial con diferentes niveles de inclusión según el grado de especificidad de las unidades léxicas. Las unidades de los niveles subordinados son más específicas y están anidadas dentro de las del nivel superior que son más inclusivas. Las unidades léxicas del nivel superordinado o hiperónimo tienen menos rasgos que las caracterizan que las del nivel básico, las cuales poseen más información y tienen atributos más relevantes, además de ser las que mejor se diferencian entre sí, se corresponden con el vocabulario no especializado y son las más utilizadas en la comunicación cotidiana.”. (2015, 6)

investigadora también se ha mostrado un resumen de tres teorías fundamentales sobre la clasificación de las relaciones de la hiponimia:

CLASIFICACIÓN DE CHAFFIN Y HERRMANN (1987)	
<i>Perceptual</i>	Referida a las propiedades físicas visibles; <i>animales: caballo.</i>
<i>Funcional</i>	Se caracteriza por sus funciones; <i>instrumento musical: violín</i>
<i>Estado</i>	Estados emocionales o físicos; <i>emoción: miedo, enfermedad: polio</i>
<i>Geografía</i>	Relaciones geográficas; <i>país: Rusia.</i>
<i>Actividad</i>	Actividades que incluyen acciones; <i>juego: ajedrez, deporte: fútbol.</i>
<i>Acciones</i>	Acciones que incluyen actividades; <i>cocinar: freír, preguntar: pedir.</i>

Imagen 39 Clasificación de Chaffin y Herrmann (1987: 134-140)

Primitivos Semánticos		
<i>{act, action, activity}</i>	<i>{food}</i>	
<i>{animal, fauna}</i>	<i>{group, collection}</i>	<i>{process}</i>
<i>{artifact}</i>	<i>{location, place}</i>	<i>{quantity, amount}</i>
<i>{attribute, property}</i>	<i>{motive}</i>	<i>{relation}</i>
<i>{body, corpus}</i>	<i>{natural object}</i>	<i>{shape}</i>
<i>{cognition, knowledge}</i>	<i>{natural phenomenon}</i>	<i>{state, condition}</i>
<i>{communication}</i>	<i>{person, human being}</i>	<i>{substance}</i>
<i>{event, happening}</i>	<i>{plant, flora}</i>	<i>{time}</i>
<i>{feeling, emotion}</i>	<i>{possession}</i>	

Imagen 40 El modelo taxonómico de Miller (1985, 1993: 10-25)

Los cuales	Los MDV
<i>Constitutivo</i> Los integrantes del objeto	<i>MDV- Parte-todo</i> Un todo formado por partes
<i>Formal</i> Indica la talla, el color, el peso ...	<i>MDV Clase</i> Considera la entidad como una clase entre otras. Por ejemplo, <i>un caballo visto por un veterinario</i>
<i>Télico</i> Describe el propósito y la función	<i>MDV funcional</i> La entidad en interacción con otras entidades
<i>Agentivo</i> Señala el origen del objeto	<i>MDV historia vital</i> Considera la entidad en términos de trayectoria vital, especialmente, de su origen.

Imagen 41 Los modos de ver (MDV) de Croft y Cruse (2004)

Para realizar el estudio sobre la relación entre la voz general *guerra* con sus hipónimos, antes de todo, es necesario hacer una definición concisa de *guerra* para

realizar un análisis bien fundamentado sobre las vinculaciones entre el hiperónimo y los hipónimos. El paso siguiente trata de clasificar las palabras a la luz de las teorías anteriormente mencionadas, con el fin de comprobar si son realmente los hipónimos del hiperónimo *guerra* o solo pertenecen a su campo asociativo³⁸.

La clasificación se ha ejecutado de dos maneras: el uso de los diccionarios (*DLE*, *DIRAE*, etc.), y el conocimiento experimental del mundo, ya que Rosa Martín Gascueña (2013) también asegura la vinculación entre la hiperonimia y hiponimia con la lingüística cognitiva.

DOCUMENTACIÓN	DEFINICIÓN
<i>Dictionnaire de l'armée de terre</i> (BARDIN)	Políticamente la guerra es un armamento (<i>sic, armement</i>) de nación a nación o un empeño (<i>engagement</i>) de facción a facción; es una serie más o menos prolongada de hostilidades entre dos o más pueblos, cuyos ejércitos salen á campaña; es un estado de cosas provocado á veces por insultos, una necesidad impuesta á veces por la fuerza; un fruto de la venganza; sed de represalias. Los publicistas la han definido: “Prosecución del derecho por la fuerza”. En este sentido la guerra sería una demanda de justicia; pero rara vez es así. Lo que el hombre llama su derecho no suele ser frecuentemente más que vindicta, violencia, espíritu de dominación....
<i>Nociones del arte militar</i> (VILLAMARTIN)	El choque material de las fuerzas destructoras de que disponen dos poderes sociales, que se hallan en oposición de intereses. (p. 2) La guerra es el choque material de los elementos de daño y defensa de que disponen dos poderes sociales, que se hallan en oposición de intereses. (p. 8)
<i>DLE</i>	(Del germ. * <i>werra</i> ‘pelea, discordia’; cf. a. al. ant. <i>wërra</i> , neerl. medio <i>warre</i> .) 1. f. Desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias. 2. f. Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. 3. f. pugna (entre personas). 4. f. Lucha o combate, aunque sea en sentido moral. 5. f. Oposición de una cosa con otra. 6. interj. Era u. para excitarse al combate.

Tabla 4 Las definiciones representativas de *guerra*

³⁸ “Según el maestro ginebrino (Saussure), ‘un término dado (*enseñanza*, es su ejemplo) es como el centro de una constelación, el punto donde convergen otros términos coordinadores cuya suma es indefinida”.

Este concepto de ‘campo asociativo es recogido y elaborado por su discípulo Ch. Bally, el cual lo reduce a asociaciones puramente semánticas’ (cf. S. Ullmann 1976, 270-271).” (Miguel Casas 1986, 100)

De acuerdo con las definiciones propuestas sobre el hiperónimo, se encuentran los vocablos relativos en la tabla elaborada y que aparece a continuación, entre ellos se distinguen a) los hipónimos del campo semántico y b) las palabras que solo pertenecen al campo asociativo:

PALABRAS	ACEPCIONES RELATIVAS EN <i>DLE</i>	ACEPCIONES EN DICCIONARIOS ESPECIFICOS
<i>agresión</i>	3. Der. Ataque armado de una nación contra otra, sin declaración previa.	Palabra latina que expresa acometimiento, iniciativa táctica, ataque parcial. De hombre á hombre, y á un de nación á nación, es el insulto, la ofensa, la provocación al duelo ó á la guerra. (<i>Diccionario Militar</i>)
<i>alborada</i>	4. Acción de guerra al amanecer. (<i>albazo</i>)	La acción de guerra que se ejecuta al amanecer. Lo mismo que <i>albazo</i> . (<i>Diccionario Militar</i>)
<i>Alhiged</i>	NO HAY REGISTRO.	(V. Guerra). Guerra santa entre los árabes.
<i>batalla</i>	1. f. Serie de combates de un ejército con otro, o de una armada naval con otra.	... la palabra <i>batalla</i> ha venido expresando conjuntamente, hasta últimos del siglo XVII, dos ideas y dos hechos distintos. Uno, de agregación, constitución, composición, organización, formación, como núcleo, nervio, masa principal, como centro ó grueso del ejército; por oposición á tropas sueltas ó ligeras ó auxiliares; por distinción de alas ó cuernos; por separación de vanguardia y retaguardia. Otro, que hoy le queda como técnico de combate, lucha ó pelea material entre dos ejércitos. (<i>DM</i>)
<i>campaña</i>	6. <i>Mil.</i> Tiempo que cada año estaban los ejércitos fuera de cuarteles en operaciones de guerra. 7. <i>Mil.</i> Duración de determinado servicio militar.	—Otras veces es sinónima de <i>guerra</i> : abrir la campaña, salir a-entrar en-cerrar la-estar en campaña. (<i>DM</i>)
<i>colonización</i>	f. Acción y efecto de colonizar.	NO HAY REGISTRO NI DE <i>COLONIZACIÓN</i> NI DE <i>COLONIZAR</i> EN EL <i>DM</i> .
<i>combate</i>	2. Acción bélica o pelea en que intervienen fuerzas militares de alguna importancia.	Un combate se convierte en batalla: una batalla es ordinariamente un conjunto de combates. (<i>DM</i>)
<i>conquista</i>	1. f. Acción y efecto de conquistar. (Reconquista)	Ganancia o adquisición por la fuerza de las armas de una plaza, territorio, provincia o estado. (<i>DM</i>)
<i>duelo</i>	(Del b. lat. <i>duellum</i> , guerra,	En general, batalla o combate singular entre

	combate). m. Combate o pelea entre dos, a consecuencia de un reto o desafío.	dos, cuatro o pocas más personas. Es evidente que entre los primeros pobladores de la tierra la guerra tendría el carácter de duelo. (DM)
<i>emancipación</i>	f. Acción y efecto de emancipar o emanciparse.	NO HAY REGISTRO NI EN DM NI EN DICTER.
<i>escaramuza</i>	(Del it. <i>scaramuccia</i> , combate breve y no decisivo). 1. f. Refriega de poca importancia sostenida especialmente por las avanzadas de los ejércitos.	Antiguamente la escaramuza era peculiar de la caballería ligera; pero en el día es genérico de todo con ate de guerrillas, a pie o a caballo. (DM)
<i>guerrilla</i>	(Del dim. de guerra) 1. f. escaramuza (lpelea de poca importancia). 2. Partida de tropa ligera, que hace las descubiertas y rompe las primeras escaramuzas. 3. Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del Ejército, acosa y molesta al enemigo.	Tiene dos acepciones: la militar y técnica de orden abierto etc., la vulgar de partida franca en guerra viva. (DM)
<i>incursión</i>	3. Mil. Correría de guerra.	Punta, correría devastadora. Conserva el mismo significado que en tiempo de Cesar (De bell. Gall.) «Finitimam partem provincia incursionibus vastare audiebat».
<i>insurrección</i>	f. Levantamiento, sublevación o rebelión de un pueblo, de una nación, etc.	V. y comp. sedición.
<i>invasión</i> (guerras invasoras)	f. Acción y efecto de invadir.	(V. GUERRA de). Conviene distinguir esta palabra de incursión e irrupción (V. e.v.) que no son sinónimas.-Invasor. Voz puramente latina. El que invade.
<i>jornada</i>	5. Expedición militar.	Antiguamente tuvo significación de combate o acción de guerra. Hoy también se usa para grandes o decisivas batallas.
<i>levantamiento</i>	2. Sedición, alboroto popular.	DICTER: 3. Sublevación normalmente con uso de armas (López Vallejo 2008). 4. ~ de guerra: Movimiento colectivo de protesta, de ámbito limitado, en forma tumultuosa y violenta y gralm. espontáneo, contra una autoridad (DEA: s.v. motín).
<i>liberación</i>	f. Acción de poner en libertad.	NO HAY REGISTRO NI EN DM NI EN DICTER.

<i>motín</i>	(Del fr. <i>mutin</i> ‘insumiso, rebelde’). m. Movimiento desordenado de una muchedumbre, por lo común contra la autoridad constituida.	Del latín <i>motus</i> . Sedición. (V. y disting. Alteración, rebelión).
<i>porfía</i>	f. Acción de porfiar.	Es contienda tenaz y obstinada de palabras según Dicc. Acad. Mas, por extensión, se aplica a la guerra.
<i>pugna</i>	1. f. Batalla, pelea.	Voz latina que hoy no tiene uso militar. Lid, pelea, combate, batalla.
<i>rebelión</i>	2. Der. Delito contra el orden público, penado por la ley ordinaria y por la militar, consistente en el levantamiento público y en cierta hostilidad contra los poderes del Estado, con el fin de derrocarlos.	Del latín <i>rebelio</i> . Levantamiento o conspiración de muchos contra su rey, patria y gobierno. (DM)
<i>represión</i>	3. Acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales.	guerra de represión: La que tiene por objeto reprimir, y que puede muy bien tomar, según los casos otras denominaciones como civil, religiosa, interior, etc. (DM)
<i>revolución (armada)</i>	2. Cambio violento en las instituciones políticas, económicas o sociales de una nación.	...El resultado definitivo de las guerras francesas llamadas de la Revolución , desde 1793 á 1815, tampoco es envidiable: cercenado su territorio, abrumado con una enorme multa ó contribución de guerra... (DM)
<i>sublevación</i>	f. Acción y efecto de sublevar.	Del latín <i>sublevatio</i> , del verbo sublevare (V. y comp. Solevantar). Sedición, motín, etc. Sin embargo, en el lenguaje actual, parece como si esta voz se aplicase a los casos desgraciados; pues en los victoriosos es alzamiento, levantamiento.
<i>tenzón</i>	(Del fr. ant. <i>tençon</i> , y este de <i>tencier</i> , <i>tancer</i> , disputar, del lat. <i>*tentiāre</i>).	Antiguamente combate, encuentro, acción de guerra. No lo hemos visto más que en el Dicc. de J. D. W. M.
<i>yihad</i>	1. f. Guerra santa de los musulmanes.	NO HAY REGISTRO NI EN DM NI EN <i>DICTER</i> .

Tabla 5

Las relaciones entre la voz hiperonímica con los hipónimos son complicadas debido a la característica del propio hiperónimo, ya que a diferencia de las cosas naturales, las guerras son hechas por la humanidad, por lo que su clasificación se

considera más subjetiva y variada como comenta Rosa Martín Gascueña (2013, 2) que “la hiponimia es una taxonomía artificial, que permite categorizar desde diferentes perspectivas y entabla relaciones jerárquicas con herencia de significado.”

Los tipos de hiponimia-hiperonimia:

- 1) según el tiempo (proceso³⁹): *alborada*
- 2) clasificación formal (clase): *guerra > batalla/pugna > combate*
- 3) clasificación funcional (según diferentes propósitos y funciones): *yihad, levantamiento, Reconquista, revolución (armada), emancipación, represión, rebelión, colonización, etc.*

Viendo los análisis ya hechos, se nota que todos los hipónimos son voces únicas, no obstante, también existen algunos casos de los hipónimos de origen sintagmático, tal como señalan Elena Rambla y Amparo Alcina Caudet (2007, 4) quienes proponen en su trabajo “*horno - horno de bizcochar*” y “*proceso de esmaltado - proceso de esmaltado en cortina*”.

Por lo tanto, si también se incluyen los hipónimos en forma de unidades pluriverbales del hiperónimo *guerra*, las clasificaciones serán más comprensivas y al mismo tiempo más complicadas. Nuestra propuesta es la siguiente:

- 4) Según la acción (distintas formas de guerra): *guerra > guerra biológica, guerrilla⁴⁰, guerra de minas, guerra de sabotaje, guerra de táñeles, guerra en la selva, guerra fría, guerra nuclear, guerra química, guerra de relámpago.⁴¹*
- 5) Según la geografía: *guerra > guerra marítima, guerra terrestre, guerra aérea.*

Si están aceptables las palabras compuestas, también se pueden agregar en el punto 3) “guerra civil”, “guerra de independencia”, “guerra defensiva” y “guerra ofensiva” de acuerdo con sus distintos propósitos. Además, José Almirante en el

³⁹ Hay que distinguir que *preguerra, entreguerras, posguerra* no son hipónimos de *guerra* de acuerdo con las determinaciones mencionadas sobre la hiponimia y la hiperonimia.

⁴⁰ La palabra *guerrilla* etimológicamente era la forma diminutiva de *guerra*, con la acepción de guerra limitado, de tamaño pequeño. Pero con el tiempo se ha lexicalizado dejando su significado primitivo y implica hoy en día una forma de guerra, o una partida de los guerreros.

⁴¹ Se parece más a la taxonomía que la relación de hiponimia y hiperonimia.

Diccionario Militar presenta una explicación de las guerras desde el punto de vista de taxonomía, la cual también ayuda a determinar los hipónimos del término *guerra*.⁴²

GUERRA abierta—á campo raso—activa— á muerte—antigua—anual—apretada—á sangre y fuego—asoladora—á todo trance—buena—campal—civil—clásica—colonial—continental—de anexion (asimilacion)—de campaña (campal)—de conquista—de devastacion—de destacamentos—de emancipacion—de exterminio—de guerrillas—defensiva—de fuego—de honor—de insurreccion—de independencia—de intervencion—de invasion—de descontentos—de montaña—de patrullas—de partidarios—de posicion—de potencia á potencia—de puestos—de propaganda—de raza—de reconquista—de recuperacion—de represion—de sitios—destructora—de utilidad—devastadora—dinástica—doble—doctrinaria—elemental—encarnizada—en grande—en pequeño—exterior—externa—feudal—franca—fratricida—guerreada—interior—interna—intestinal—irregular—legítima—lejana—localizada—marítima—metódica—moderna—nacional—ofensiva—polémica—poliorcética—política—primitiva—privada—púnica—rabiosa—regular—religiosa—rota—ruda—sangrienta—santa—servil—sistemática—sin cuartel—subterránea—social—vandálica—viva.

Imagen 42

Por otra parte, durante la clasificación ha resultado problemática la clasificación de la palabra *conquista*, procedente del verbo *conquistar* con la etimología y la primera acepción en el *DLE* -“(Del lat. **conquisitāre*, de *conquisitum*, ganado). 1. tr. Ganar, mediante operación de guerra, un territorio, población, posición, etc.”. A pesar de que se mantiene una estrecha vinculación con *guerra*, la voz *conquista* pone más énfasis en el resultado, es decir, de ganar, mientras que la palabra *guerra* y sus hipónimos no tienen dicho matiz. Será más adecuado decir que la guerra es una parte

⁴² “La *guerra* es de diferentes especies, que se designan con sus correspondientes adjetivos, de terminados en general por varias causas de origen, índole, carácter o modo de hacerla. Por ejemplo: según los motivos que le dan lugar y ocasión, la guerra puede ser extranjera o exterior y nacional o interior. La guerra interior, es decir, dentro del país, puede ser: de independencia, de insurrección, de emancipación, civil, religiosa, de raza, de fueros, de reconquista, de recuperación, de represión. Bajo el punto de vista «moral», se dice guerra noble, abierta, franca, o púnica y desleal, o sangrienta, vandálica, encarnizada, devastadora, á sangre y fuego, regular ó irregular. Hay guerras puramente de honor: y las hay de utilidad y conveniencia mercantil; según los países, es colonial o continental, terrestre o marítima, y ambas cosas a la vez. En fin, según el sistema ó «modo de hacerla», la guerra es campal, ó de sitios y posiciones.”

de la conquista. Mientras tanto, la palabra *Reconquista* en sentido histórico e individualizado se puede considerar como una guerra con un determinado propósito (*DLE*: “2. por antonom. Recuperación del territorio español invadido por los musulmanes y cuya culminación fue la toma de Granada en 1492.”). Respecto a la palabra *campaña*, José Almirante en el *Diccionario Militar* la considera como el sinónimo de *guerra*, mientras que además del significado relacionado con la guerra, *campaña* también posee otras acepciones en el ámbito sociopolítico, tales como campaña política, parlamentaria, periodística, mercantil, de propaganda, etc.

Para resumir la investigación sobre este tema, se propone un gráfico sintético en el que algunos hipónimos también llevan sus propios sinónimos:



Imagen 43 Los hipónimos de *guerra*

En fin, se estima que con la utilización de la relación entre la hiponimia y la hiperonimia, se puede arreglar bien las relaciones entre palabras con el fin de apoyar al estudio lexicográfico, como observa Ignacio Bosque (1982, 107) “el hipotético diccionario que estuviera constituido únicamente por definiciones hiperonímicas con un índice mínimo de circularidad sería probable el diccionario perfecto.”

3. La relación entre el hiperónimo *paz* y sus hipónimos

LOS HIPÓNIMOS DE PAZ	USO LITERAL	USO FIGURADO
<i>unificación</i>	f. Acción y efecto de unificar. (DLE)	
<i>alianza</i>	(De <i>aliar</i>) f. Acción de aliarse dos o más naciones, gobiernos o personas. (DLE)	Anillo matrimonial o de esponsales. (DLE)
<i>unión</i>	f. Acción y efecto de unir o unirse. (DLE)	Alianza, confederación, compañía. (DLE)
<i>tregua</i>	f. Suspensión de armas, cesación de hostilidades, por determinado tiempo, entre los enemigos que tienen rota o pendiente la guerra.	Intermisión, descanso.
<i>armisticio</i>	m. Suspensión de hostilidades pactada entre pueblos o ejércitos beligerantes. (DLE)	
<i>alto el fuego</i> ⁴³	2. loc. sust. m. Suspensión momentánea o definitiva de las acciones militares en una contienda. (DLE)	
<i>armonía</i>	(De <i>harmonía</i>) f. La consonancia en la Música, que resulta de la variedad de las voces, puestas en debida proporción. (Diccionario de Autoridades)	Metaphoricamente se entiende por la compostura de cualquier cuerpo, y la proporción que entre sí tienen las partes. (Diccionario de Autoridades)
<i>concierto</i>	(De <i>concertar</i>) 1. m. Buen orden y disposición de las cosas. 2. Ajuste o convenio entre dos o más personas o entidades sobre algo.	Composición musical para diversos instrumentos en que uno o varios llevan la parte principal. (DLE)
<i>pacto</i>	(DLE) m. Concierto o tratado entre dos o más partes que se comprometen a cumplir lo estipulado. (DM) Asiento, concierto, estipulación, convenio. V. y comp. CAPITULACION, que siempre supone gran diferencia entre el que la propone ó impone y el que la suscribe.	<i>pacto social</i> : la estabilidad y la seguridad social
<i>acuerdo</i>	Convenio entre dos o más partes. (DLE) El consentimiento entre las personas.	“Figuradamente se llama la sala donde los Ministros de las Chancillerías, ó Audiencias Reales se juntan para deliberar, juzgar y resolver las materias de gobierno: y assi estar en el acuerdo,

⁴³ “El *alto el fuego* o la *tregua* se pueden declarar como parte de un tratado de paz formal.”

	La memoria y el recuerdo. (de <i>acordar</i>) Deliberación ò resolución tomada con maduréz y conocimiento. (<i>Diccionario de Autoridades</i>)	ò ir al acuerdo, es ir, ò estar en la sala destinada para el Tribunal. Lat. <i>Destinata ferendis sententiis aula.</i> ” (<i>Diccionario de Autoridades</i>)
<i>consenso</i>	m. Acuerdo producido por consentimiento entre todos los miembros de un grupo o entre varios grupos. (<i>DLE</i>)	
<i>pacificación</i>	f. Acción y efecto de pacificar. (<i>DLE</i>)	Convenio entre los Estados para dar fin a una guerra. (<i>DLE</i>)
<i>concordia</i>	f. Conformidad, unión. (<i>DLE</i>)	Ajuste o convenio entre personas que contienden o litigan. (<i>DLE</i>)

Tabla 6

Al confeccionar la lista arriba presentada, se da cuenta de que varios vocablos relacionados con *paz* en alguna medida también mantiene vinculación con la música, e incluso la pintura (el color), tales como *concordia*⁴⁴, *concierto*⁴⁵, *armonía*⁴⁶, *acuerdo*⁴⁷, etc.

La palabra *paz* principalmente cuenta con acepciones de dos invariantes, según el *DLE*:

ESTADO EMOCIONAL	SITUACIÓN SOCIAL
6. Virtud que pone en el ánimo tranquilidad y sosiego, opuestos a la turbación y las pasiones.	1. f. Situación y relación mutua de quienes no están en guerra.
7. Genio pacífico, sosegado y apacible.	2. Pública tranquilidad y quietud de los Estados, en contraposición a la guerra o a la turbulencia.
	3. Tratado o convenio que se concuerda entre los gobernantes para poner fin a una guerra. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing.
	4. Sosiego y buena correspondencia de unas personas con otras, especialmente en las familias, en contraposición a las disensiones, riñas y pleitos.
	5. Reconciliación, vuelta a la amistad o a la concordia. U. m. en pl.

Tabla 7

⁴⁴ *Diccionario de Autoridades* (1726-1739): “Vale también Concento, consonancia, armonía, que resulta de estar templados y acordes los instrumentos músicos entre sí y con las voces.”

⁴⁵ Diccionario etimológico online: “La palabra *concierto* en el sentido de composición musical fue tomada del italiano, *concerto*, poco después del Renacimiento (1665). Pero el castellano ya tenía esta palabra más de un cuarto siglo antes (1400) con el significado de convenio.” Según eso, esta palabra de préstamo experimenta una diptongación, lo que es distinto del caso de *guerra*.

⁴⁶ DRAE: “Unión y combinación de sonidos simultáneos y diferentes, pero acordes”.

⁴⁷ DRAE: “*Pint.* Armonía del colorido de un cuadro.”

Brown (2002: 472-480) propuso la distinción entre categorías naturales y artificiales. Sin ninguna duda la palabra *paz* pertenece a la categoría artificial, ya que siempre está afectada por los hechos humanos. Entonces la investigación sobre la relación de *paz* con sus hipónimos parece más complicada por su característica polisémica, respecto al hipónimo *guerra*.

Cuando se realiza la clasificación según el estado emocional, el resultado es paradójico, ya que por Internet dicen que “La palabra PAZ es un hiperónimo de los siguientes términos: calma - tranquilidad - armonía - respeto por los derechos y obligaciones propios y ajenos - orden - felicidad - aceptación del otro / de la otra”⁴⁸, sin embargo, María Moliner en el *Diccionario de sinónimos y antónimos* designa como sinónimos:

1. tranquilidad, sosiego, serenidad, quietud, calma, silencio, reposo, orden
2. concordia, conciliación, reconciliación, armonía, acuerdo, amistad, entendimiento, avenencia, unión
3. tregua, armisticio

Conforme a la clasificación realizada por María Moliner, se nota que los sinónimos del primer grupo de la división se vinculan con las actividades mentales del ser humano, mientras que los del segundo grupo tratan del estado de la relación entre personas, y los del tercero se refieren a la situación social (relacionado con la guerra y la milicia).

Según los datos presentados, resulta complicada la distinción entre el término hipónimo y el sinónimo, ya que parece que pueden coincidir en algunos casos. Sin embargo, Elena de Miguel en *Lexicología* propone una explicación más clara diciendo que el término sinonimia también se conoce como la hiponimia simétrica, mientras que la hiponimia más precisa consiste en “una relación de implicación asimétrica”. Por lo tanto, sí que existe una vinculación entre la sinonimia y la hiponimia. Así mismo, Miguel Casas Gómez en su obra *Las relaciones léxicas*

⁴⁸ Fuente: Nuevos valores para una sana convivencia. Editorial CLASA. <https://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20150129095625AAvDBLp>

también ha revisado los antecedentes y su propia contribución para comprobar la vinculación y la distinción entre los dos términos:

Sus distinciones básicas han sido puestas de relieve por J. Lyons (cf. n. 31) a partir de la aplicación de conceptos de la lógica de conjuntos, tales como las propiedades de la llamada <relación de equivalencia>: *reflexiva, simétrica, y transitiva* (cf. A. Cappelli 1976: 189-203) y su posible definición mediante la *implicación unilateral o bilateral* de los elementos léxicos en cuestión. De ahí que podamos caracterizar, de forma satisfactoria, a la *sinonimia* como una hiponimia simétrica, en tanto la *hiponimia* se distingue justamente de ésta por ser no simétrica, pudiendo quedar definida como una especie de <sinonimia> asimétrica.

La investigación entre el cohipónimo y el sinónimo también ayuda a la distinción general, ya que los términos incluidos bajo el mismo hiperónimo son entre sí cohipónimos y entre ellos existe una relación de oposición, es decir, un hipónimo no se puede sustituir por otro hipónimo del mismo hiperónimo en un contexto determinado, mientras que los sinónimos sí que pueden⁴⁹. Por lo tanto, cuando *paz* se refiere a un estado emocional, las palabras relacionadas se parecen más a sinónimos que a hipónimos, ya que entre ellas se da esa implicación simétrica. En cambio, cuando la *paz* se emplea para referirse a una situación social, los hipónimos son más claros.

En la clasificación según la situación social, las relaciones entre la paz y los hipónimos se consideran más claras y ordenadas: 1) tregua, armisticio, alto el fuego; 2) pacto, acuerdo, pacificación, consenso; 3) unión, alianza, unificación (significa que no hay conflictos). La clasificación se ejecuta según distintas acciones o actividades, pero el sentido de todas estas voces conduce al mismo destino -la paz.

Por otra parte, Álex Grijelmo en su obra *La información del silencio: Cómo se miente contando hechos reales* explica qué entiende por *palabras grandes*, que sirven para ganar la audiencia sin transmitir mucho significado (o un significado ambiguo) con el fin de evitar la discusión entre personas. De acuerdo con la presente teoría, la palabra *paz* también se emplea como una *palabra grande* en algunas ocasiones (tanto en relación al estado emocional como a la situación social) con un significado ambiguo, por lo que resulta difícil determinar sus hipónimos.

⁴⁹ Pero no en todos los casos.

CAPÍTULO II. RECOPIACIÓN Y CLASIFICACIÓN DEL LÉXICO MILITAR Y DIPLOMÁTICO

En este capítulo se analiza el desarrollo de acepciones pertenecientes a unidades o piezas léxicas empleadas en el discurso bélico, pero también el de la diplomacia y la paz. Nuestro corpus proviene de diferentes obras lexicográficas: *DIRAE* (*Diccionario inverso basado en el de la Real Academia Española*), *DICTER* (*Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento*), *Diccionario Ideológico. Atlas léxico de la lengua española* de Rafael del Moral (2009), *Diccionario de sinónimos y antónimos* de María Moliner (2012); así mismo, se estudia la evolución semántica de cada voz con la ayuda de otras obras principales de la lexicografía histórica: *DCECH*, *NDHE* y *NTLLE*. Se han consultado el *DLE* y el *Diccionario de uso del español* de María Moliner. Es obligada la consulta de los corpus: *CORDE*, *CREA*, *CDH* y *CORPES XXI*.

Las nociones de sinonimia, hiperonimia, hiponimia, holonimia y meronimia facilitan la clasificación de las expresiones relativas a la guerra y la diplomacia conforme a los criterios siguientes: 1) Reconocimiento de la oficialidad de la jerarquía militar en documentación oficial, por ejemplo, el folleto titulado *La profesión militar*, publicado por el Ministerio de Defensa, en el cual consta la posición de los distintos oficiales, establecida de una manera jerárquica. 2) Otro criterio es el conocimiento intuitivo y empírico de la investigadora sobre los usos del vocabulario seleccionado. La clasificación permite dar un tratamiento sistemático al conjunto de piezas léxicas integradas en los campos léxicos relativos a la guerra y a la paz.

En cuanto al estudio de las acepciones de cada palabra, se compararán las relativas a la guerra o la paz con otras desligadas de estos temas. Tal enfoque servirá para descubrir y sintetizar las particularidades lingüísticas de las expresiones bélicas y pacificadoras; cumplido este objetivo, se podrán ver con más nitidez las reglas que rigen la formación de voces de este campo y los posibles desarrollos semánticos.

1. Armas de combate

1.1. Armas ofensivas

1.1.1. Armas blancas

Esta sección se podría subdividir en otras subclases de armas: espada corta (daga) y espada larga, por otra parte, la lanza y otros subgrupos. No se han desestimado los usos eufemísticos y disfemísticos propios de la germanía (germ.) por su representatividad en la lexicografía histórica desde el siglo XVI.

abanico (germanía), *acero*, *alabarda*, *alfanje*, *archa* (uso dialectal), *baldeo* (germanía), *bayoneta*, *bayosa* (germanía), *bisarma* (voz arcaica), *cuchilla* (sentido figurado), *charrasca* o *charrasco* (uso coloquial), *daga*, *espada*, *estoque* (uso en otro campo), *fierro* (sentido figurado, uso coloquial), *filosa* (germanía), *fisberta* (germanía), *guadra* (germanía), *gumía*, *herramienta* (sentido figurado), *herrusca* (voz arcaica), *hoja*, *Joyosa* (germanía), *lanza*, *machete*, *mandoble*, *mangual*, *partesana*, *pistoresa*, *puñal*, *respeto* (germanía), *rompecabezas*, *sable*, *tizona* (uso coloquial)

Resumen de la parte relativa a las armas blancas

- a) Una parte de las voces que constituyen el léxico de las armas blancas son préstamos. En el corpus se encuentran galicismos (*sable*, *bayoneta*, *estoque*, *hacha*, *dardo*, *flecha*, *jabalina*, etc.), arabismos (*alfanje*, *gumía*, *jara*, etc.), e italianismos (*partesana*, *pistoresa*). Según Juan Gómez Capuz (2004 y 2005), la palabra *préstamo* (nos referimos al préstamo léxico) designa un fenómeno de interferencia entre diferentes lenguas que consiste en la importación de palabras foráneas a otra lengua distinta. Además, el autor considera muy llamativo el fenómeno del préstamo en el español, de acuerdo con el papel histórico de la “encrucijada de pueblos y culturas” desempeñado por España. De todos modos, los nombres citados ponen de manifiesto la ininterrumpida recepción de nuevos modelos de armas procedentes de otros países, debido a situaciones de declaración de guerra y a las comunicaciones comerciales entre los países a lo

largo de la historia. Por otra parte, el español también ha podido influir en otras lenguas, como lo indica la historia de la voz *machete*⁵⁰, que ha penetrado en el inglés. Se dedicará un estudio más detallado en el apartado de la Lexicogénesis.

- b) Bastantes denominaciones de armas se relacionan con los nombres de los lugares de producción, por lo tanto, son metonimias y pueden ser derivados nominalizados (*bayoneta* < Bayonne ‘Bayona’; *pistoresa* < Pistoia).
- c) Si reciben el nombre de los materiales con que se fabrican, también se debe a un proceso de sinécdoque⁵¹: *acero, fierro* < hierro, *herrusca* < hierro.
- d) Se usan los nombres de armas como metonimia para designar a las personas que emplean dichos instrumentos (p. ej. en el *DLE*: “*espada*. 2. f. Persona diestra en el manejo de la espada; 9. f. Taurom. Matador de toros.”).
- e) Una parte del arma indica el arma completa por metonimia (p. ej. *hoja*).
- f) Otro recurso rentable es la lexicalización de los nombres propios: *Fisberta* (germ.), *Joyosa*, *Tizona*, *Égida* (arma defensiva). Se trata de unas creaciones deonomásticas que consisten en el paso del nombre propio al nombre común Consuelo García Gallarín (2018).
- g) El cambio semántico por reducción o restricción del significado (p. ej. *herramienta*).
- h) En la primera fase de selección del léxico se han reunido voces de la germanía⁵², son eufemismos y disfemismos relativos a armas de matar, como la espada o el sable: *abanico* ‘sable’, *baldeo* ‘espada’, *bayosa*, *filosa* ‘arma blanca’, *fisberta*, *guadra* ‘espada’, *joyosa* ‘espada’, *respeto* ‘espada’; y disfemismos como *pedorra* ‘arma de fuego’ < pedo, *pipa* ‘arma de fuego’.

⁵⁰ El machete se origina de las selvas tropicales de América, y se convierte en el arma principal utilizada entre los conflictos armados en América Central, del Sur y el Caribe.

⁵¹ *DLE*: “f. Ret. Designación de una cosa con el nombre de otra, de manera similar a la metonimia, aplicando a un todo el nombre de una de sus partes, o viceversa, a un género el de una especie, o al contrario, a una cosa el de la materia de que está formada, etc., como en *cien cabezas* por *cien reses*, en *los mortales* por *los seres humanos*, en *el acero* por *la espada*, etc.”

⁵² *DLE*: “Del lat. germānus ‘hermano’. 1. f. Jerga o manera de hablar de ladrones y rufianes, usada por ellos solos y compuesta de voces del idioma español con significación distinta de la verdadera, y de otros muchos vocablos de orígenes muy diversos.”

Son numerosos los textos literarios de los siglos XVI y XVII que proporcionan este tipo de voces jergales, propias de los partidarios del delito. Reconocidos literatos quisieron recogerlas en cumplimiento de preceptos como el *decoro*. Su decadencia llegó a partir del último cuarto del siglo XVII; los especialistas sitúan su desaparición a finales del XVIII. Una causa de esta tendencia podría ser la llegada de la monarquía borbónica, con la que comienza la renovación y modernización de la sociedad (Alonso Hernández, 1977; Redondo Rodríguez, 2008; López Sutilo, 2010).

- i) Las armas empleadas anteriormente en el campo de batalla se aplican en otros ámbitos como la tauromaquia (*estoque*), el deporte (*jabalina*), la agricultura (*bisarma*) y de la vida cotidiana (*manopla*).

1.1.2. Armas arrojadas

bumerán (arma arrojada originaria de Australia. Tiene un sentido figurado cuando se usa la lexicalización de *efecto bumerán*: “1. m. Resultado de una acción que se vuelve contra su autor.” según el *DLE*), *azcona*, *cateya* (voz arcaica), *cuadrillo* (voz arcaica), *dardo*, *flecha*, *jara*, *saeta*, *tragacete* (voz arcaica)

1.1.3. Armas de fuego

1.1.3.1. Armas automáticas

ametralladora, *metralleta*, *fusil*, *pedorra* (coloquial en Honduras, significa ‘ametralladora’), *carabina*, *cetme*

1.1.3.2. Armas semiautomáticas

pistola, *arcabuz*, *escopeta*, *lanzagranadas*, *dragoncillo* (voz arcaica), *fusca* (jergal), *mortero* (arma antigua), *mosquete*, *mosquetón*, *pipa* (jergal, significa ‘pistola’), *revólver*, *sofión*, *trabuco*, *cañón*, *bruta* (uso figurado, América), *chimba* (América: Honduras), *tercerola*

Resumen de la parte de armas de fuego

- a) Muchos términos de armas de fuego son galicismos tales como *metralleta*, *carabina*, y también existe el germanismo *pistola*. Según este proceso de préstamo se puede ver que la tecnología y la capacidad militar de estos dos países en esa época era más avanzada.
- b) El registro coloquial y el lenguaje de germanía ofrecen numerosas muestras de la creatividad léxica que se ha desarrollado en este campo, tras la aplicación de los mecanismos del eufemismo y del disfemismo por su conexión con la muerte. En este caso la metáfora es el principal mecanismo de interdicción al que hemos aludido: *pipa* “DLE: 6. f. jerg. pistola (arma de fuego corta)”, *cañón* < *caño*.

1.2. Armas defensivas

1.2.1. Armas defensivas de gran impacto

anticarro, antimisil, antitanque

1.2.2. Equipamiento defensivo

adarga, broquel, casco, cota (voz antigua), *égida, escudo, luna* (voz de germanía “15. f. germ. escudo (|| arma defensiva.)”), *rodela*

1.3. Accesorios de las armas

arco, ballesta, cohete, metralleta, proyectil

2. Golpes con armas

2.1. Golpes con armas blancas

Alabardazo, ballestazo/ballestada, bayonetazo, cuchillada, estocada, flechazo, hondazo/hondada, porrazo/porrada, saetazo

Alabardazo

1. De *alabarda*.
2. Aceptación primaria: “Coup de halebarde.” (Palet, 1604); “El golpe que se da con la alabarda.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726)
3. El uso está atestiguado en el siglo XVI, pero no es palabra frecuente a lo largo de la historia. Además, se utiliza más en plural.
4. España y América (dato de un texto chileno, según el *CORDE*).
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. ¿qué aprovecha que las estocadas y *alabardazos* pasaban de parte a parte? (1549-1603; Gutiérrez De Santa Clara, Pedro; *Quinquenarios o Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias*; España)

DOC. HIST. América ...quebrantando la iglesia parroquial desta ciudad, a maderazos y *alabardazos* con mucha gente armada, y quebrantando el monesterio de la Merced... (1890; Medina, José Toribio; *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*; Chile)

Ballestazo, ballestada

1. De *ballesta*.
2. Aceptación primaria: “*Ballestazo*: coup d’ arbaleste.” (Oudin, 1607); “El golpe dado con el tiro de la ballesta.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726); “*Ballestada*. El tiro de ballesta.” (*Diccionario Usual*, 1803); “1. f. desus. ballestazo.” (*DLE*)
3. El derivado *ballestazo* es anterior a *ballestada*, el primer testimonio es del siglo XVI, pero alcanza cierta representatividad en textos del siglo XIX, mientras que la forma *ballestada* se documenta más tarde, a finales del siglo XIX según el *CDH*.
4. España y Argentina.
5. Modalidad discursiva:

Ballestazo:

DOC. HIST. (sentido bélico)...hijo de don Lope Díaz, el lindo, porque como este don Sancho que murió de un *ballestazo* viniendo de la guerra de los moros en Subijana de los Morillos... (1587; Poza, Andrés De; *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas*; España)

DOC. HIST. (sentido figurado) ...después de él se siguieran haciendo los sonetos a su manera, y prefiere morir antes de conocer el verso libre. Glez. está haciendo de San Sebastián, lo que también tiene su mérito inverso, recibiendo los *plurales ballestazos*

diarios que le llegan de todas partes, ahora que ya no le defiende ni encubre casi nada, salvo el protocolo. (19/07/1995; *El Mundo*, 19/07/1995; España)

Ballestada:

DOC. HIST. América (sentido figurado) Era una transformación asombrosa, una recia *ballestada del ánimo*. Todo el brío de la estirpe brilló un momento en aquella frente de abadesa indignada. (1908; Larreta, Enrique; *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*; Argentina)

Bayonetazo

1. De *bayoneta*.
2. Aceptación primaria: “El golpe o herida que se da con la bayoneta.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726)
3. Se trata de una voz relativamente nueva que aparece desde el siglo XIX, según los datos del *CDH*, y se utiliza muy frecuentemente durante los siglos XIX y el XX. En la actualidad pervive en América Latina.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. Al punto arremetieron con él los soldados á *bayonetazos*, y le habrían quitado la vida á no ser por la interposicion del comandante de ingenieros Tena, que le preservó: el zapatero está cubierto de heridas, y bastante malo. [1822; Anónimo; «*Zamora 1º de febrero*» (El Imparcial, 7 de febrero de 1822); España]

Cuchillada

1. De *cuchillo*.
2. Aceptación primaria: “*caesa, caesae. Cuchilladas adverbio: caesim.*” (Nebrija, 1495); “Herida que se da con la espada de corte, levantándola y bajándola, de que se distinguen varias especies en el arte de la esgrisma.” (*Diccionario de Autoridades*, 1729); “1. f. Golpe de cuchillo, espada u otra arma de corte. 2. f. Herida producida por una cuchillada.” (*DLE*).
Sentido figurado: “pl. Se llama la pendencia o riña que se arma en la calle, o dentro de alguna casa.” (*Diccionario de Autoridades*, 1729)

3. Los primeros testimonios se remontan al siglo XIII, y su uso alcanza la máxima frecuencia en los siglos XVI y XVII, aunque ha perdurado hasta nuestros días.
4. Principalmente en España, pues disponemos de pocos datos de América.
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Roy Doarte firió primero & donostó a Johan Cubiella, & vino Johan Cubiella a la villa por cuchiello & fue allá do barajaua, & fallolo en la carrera do yua la muger de Roy Doarte & dio'l vna *cuchillada*, & affolló de vna criatura & fuyó Johan Cubiella de la villa. (a1284; Anónimo; *Libro de los fueros de Castiella*; España)

DOC. HIST. (sentido figurado) E los christianos dauan se alli grandes *cuchilladas* con ellos. E fue el conbate tan apresurado de cada parte, e los moros de la villa en tal afincamiento se vieron, que ynbiaron pedir merçed al rrey que los dexase salir de allí... (c1348-1379; Anónimo; *Gran crónica de Alfonso XI*; España)

Estocada

1. De *estoque*.
2. Aceptación primaria “punctum, ī. puncta, ae. *Estocadas dar: punctis caedo, is.*” (Nebrija, 1495); “estocade, coup de pointe.” (Palet, 1604); “el golpe que se da de punta con la espada, herida particular de españoles, más peligrosa que tajo ni revés, y porque hay algunas espadas largas, fuera de la marca, las cuales más son asadores que espadas, porque con la ventaja se juega con ellas siempre de punta, se llamaron estoques.” (Covarrubias, 1611); “El golpe que se da de punta con la espada o estoque, de cuyo nombre es formada esta voz.” (*Diccionario de Autoridades*, 1732)
3. Los datos más antiguos proceden de textos del siglo XV, esta palabra alcanza la máxima frecuencia en el siglo de Oro. Un fenómeno llamativo reside en que esta voz vuelve revitalizarse a comienzos del siglo XX, pero con el significado expandido en los campos de tauromaquia y de esgrima.
4. España y América.
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Grand llaga sería si un omne toviessse una *estocada* en el vientre que todas las tripas le saliessen fuera; buena gente, muy más fea llaga tiene la ánima. (1411-1412; San Vicente Ferrer; *Sermones*; España)

DOC. CONT. (uso en campo taurino) La juventud limeña no funda bibliotecas ni edifica teatros: organiza sociedades taurinas, constituye plazas de toros. No concibe nada mejor que manejar la muleta, poner dos banderillas y dar una *estocada* en el cerviguillo de un barroso. (1906; González Prada, Manuel; «*Nuestros aficionados*» (Horas de lucha); Perú)

DOC. CONT. AMÉRICA (uso en campo de esgrima) Ni la vista más penetrante podía percibir las *estocadas*, los quites y contragolpes de aquellos diestros esgrimidores. (1907; Lillo, Baldomero; *Sub Sole*; Chile)

Flechazo

1. De *flecha*.
2. Aceptación primaria: “Coup de fleche.” (Palet, 1604); “El golpe o herida que se da con la flecha disparada.” (*Diccionario de Autoridades*, 1732)

Sentido figurado: “met. Herida o llaga de amor. **Dar flechazo**. fr. fam. Enamorar, causar una impresión amorosa.” (Salvá, 1846); “met. fam. El amor que repentinamente se concibe o se inspira.” (*Diccionario Usual*, 1869)

3. Dicha palabra aparece con el sentido primitivo de milicia desde el siglo XVI según el *CDH*.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Viendo esto las doncellas, súbito se dexan caer a la mar, y los indios que estaban en las canoas comenzaron a apartarse de los navíos y a tirarles *flechazos* muy a menudo; y los que venían nadando, diz que traían sus lanzas con el agua encubiertas. (c1527-1561; Casas, Fray Bartolomé de las; *Historia de las Indias*; España)

DOC. HIST. (sentido figurado) Salimos por fin de la plazuela, y atravesando el jardín, sólo hallamos de trecho en trecho algún corro de señores mayores hablando de asuntos graves, parándose cada momento, y siguiendo a lo lejos a sus respetables consortes, que iban reconociendo lentamente los mismos sitios en que medio siglo antes habían recibido acaso el primer *flechazo de amor*. (1832; Mesonero Romanos, Ramón de; *Escenas de 1832* [Panorama matritense (primera serie 1832-1835)]; España)

Hondazo, hondada

1. De *honda*.

2. Aceptación primaria: “*Hondazo*: m. El tiro que se hace con la honda.” (*Diccionario de Autoridades*, 1734); “*Hondada*: f. Golpe tirado con la honda.” (Alemany y Bolufer, 1917); “*Hondada*: f. *Hondazo*.” (*Diccionario Usual*, 1925)
3. Aunque el registro lexicográfico de *hondada* aparece mucho más tarde que *hondazo*, según los datos de *CDH* y del *CORDE*, *hondada* está documentado en el siglo XVI mientras que el derivado *hondazo* aparece a partir del siglo XVIII. Los datos revelan diferencias cronológicas entre estas dos palabras.
4. Perú, Paraguay, Guatemala, Argentina, España según el *CORDE*.
5. Modalidad discursiva:

Hondada:

DOC. HIST. (sentido no bélico) ...encima del tejado, o encima de una peña; de manera que los niños pudiesen ver el pan con los ojos, pero no alcanzarlo con las manos; y, cuando los niños querían de aquel pan comer, primero a *hondadas* lo avían de derrocar. (1529-1531; Guevara, Fray Antonio de; *Reloj de príncipes*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA (sentido bélico) Tirauan *hondadas* con fuego, armados como ci peleasen en la batalla. (c1595-1615; Poma de Ayala, Felipe Guamán; *El primer nueva corónica y buen gobierno*; Perú)

Hondazo:

DOC. HIST. AMÉRICA ...peleado con el mayor tesón, y acercándose la noche, se retiraron unos y otros a sus respectivos cuarteles; y como el oficial y soldados que defendieron el castillo de Santiago, quedaron sumamente maltratados de los muchos *hondazos* que recibieron... (1781; Orellana, Joaquín Antonio de; *Relación del cacique de Puno* [Relación histórica de la rebelión de José Gabriel Tupac-Amaru]; Perú)

Porrizo, porrada

1. De *porra*.
 2. Aceptación primaria: “*Porrada*: herida de porra, clauae ictus.” (Nebrija, 1495); “*Porrada*: coup de massue. *Porrizo*: voyez porrada.” (Oudin, 1607); “*Porrada*: el golpe que se da con la porra, de cuyo nombre se forma. *Porrizo*: el golpe que se da con la porra.” (*Diccionario de Autoridades*, 1737)
- Otras acepciones: “*Porrada*: por extensión se llama también así el que se da con la mano u otro cualquier instrumento. *Porrizo*: por extensión se toma por

cualquier golpe que se da con otro instrumento, o el que se recibe de alguna caída.”
(*Diccionario de Autoridades*, 1737)

Sentido figurado: “*Porrada*: sottise, impertinence.” (Palet, 1604); “*Porrada*: se toma también por necedad, disparate o bobería.” (*Diccionario de Autoridades*, 1737); “*Porrada*: 4. f. Conjunto o montón de cosas, cuando es muy abundante. 5. f. coloq. Necedad, disparate. *Porrado*: 3. m. Ec. y Hond. porrada (|| conjunto abundante de cosas).” (*DLE*)

3. Según el *CDH*, la forma *porrada* aparece desde el siglo XIII, más temprano que *porrado*, cuyos registros primarios se encuentran en el siglo XVI. La forma *porrada* sigue activa hasta el siglo XVIII, y luego es sustituida poco a poco por la forma *porrado*.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

Porrada:

DOC. HIST. (descripción retórica) El varón benedicto de la vida lazdrada, / conocié bien qí era, non dio por ello nada; / dióli una respuesta tan fuert' e tan irada, / qe li costó bien tanto como una *porrada*. (c1230; Berceo, Gonzalo de; *Vida de San Millán de la Cogolla*; España)

DOC. HIST. (sentido bélico) E como entro fizole el Rey prender & fizole a *porradas* matar pero el quiso se defender & nunca pudo sacar la espada que traya al cuello con el tauardo que le estoruaua... (1443-1454; Martínez De Toledo, Alfonso; *Atalaya corónicas*. British L 287; España)

DOC. HIST. (uso figurado) Por causas estrinsecas duelen los dientes asi como frio o calor o *porrada* por frios humores: o humores calientes por ventosidad o apostema eminentes... (1498; López de Villalobos, Francisco; *Sumario de la medicina con un compendio sobre las pestíferas bubas*. Madrid, BN I1169; España)

DOC. HIST. (uso figurado) ¡Ay, qué *porradas de necio*! ¿Quién llama tan de mañana? (c1528; Huete, Jaime de; *Comedia Tesorina*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Esta de nuestro Faria se parece á aquella gentil *porrada*, que dio la Glossa de las Decretales in 6. que averiguandole la etimologia á Roma, dixo que quería decir... (1662; Espinosa Medrano, Juan de; *Apologético en favor de don Luis de Góngora*; Perú)

Porrazo:

DOC. HIST. A los cuales dijo: «Señores primos, no penséis que habéis de acertar en cosa alguna por vía de hidalguía y caballería, sino a muy buenas lanzadas y *porrazos*, porque no se quieren dar de paz sino con las espadas en las manos, y así no quieren amistad sino por vía de guerra, porque todos son mudables y de varias condiciones... (1549-1603; Gutiérrez De Santa Clara, Pedro; *Quinquenarios o Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ¿Qué fuera, si este espantajo / que dio a Sísara la vuelta / me pegara algún *porrazo*? (a 1688; Espinosa Medrano, Juan de; *Amar su propia muerte*; Perú)

Saetazo, saetada

1. De *saeta*.
2. Aceptación primaria: “Coup de fleche.” (Sobrino, 1705); “*Saetada*: lo mismo que *saetazo*; aunque menos usado. *Saetazo*: la acción de tirar, o herir con la saeta. Dícese también de la misma herida hecha con ella.” (*Diccionario de Autoridades*, 1739)
3. La voz *saetazo* aparece en textos de finales del siglo XVI, pero a comienzos del siglo XIX aparece cada vez más el uso figurado. Por parte del vocablo *saetada*, su primera aparición se remonta al siglo XIII y sigue vivo activamente hasta el siglo XVI, pero después ha sido reemplazado completamente por la forma *saetazo*.
4. España (*saetazo* y *saetada*) y América (solo *saetazo*)
5. Modalidad discursiva:

Saetazo:

DOC. HIST. (sentido bélico) ... para romper y tratar de abatir el poder del enemigo, como lo hizo Alexandro en la guerra de los ambros y esticabros, donde peleó sólo con ellos con gran esfuerço y valentía y con averle dado un *saetazo* debaxo de la tetilla, no desmayó, sino que como yva creciendo la fuerça en salir la sangre... (1590; Álava de Viamont, Diego; *El perfecto capitán*; España)

DOC. HIST. (uso figurado) En medio de estos dulcísimos ensueños de su alma arrebatada, sentía Maximiliano unos *saetazos* que le hacían volver sobresaltado a la realidad. Era como la feroz picada de un mosquito cuando estamos empezando a dormirmos dulcemente... (1885-1887; Pérez Galdós, Benito; *Fortunata y Jacinta*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA De un lado y otro el edificio ascienden. / Por pilares y escalas; con los brazos, / El paves al izquierdo, se defienden / De pedradas sin cuento y saetazos... (1873 – 1876; Caro, Miguel Antonio; *Traducción de "Eneida" de Virgilio*; Colombia)

DOC. CONT. (uso figurado) También en Bellas Artes sufrió Jesús Ramón los saetazos de los amigos burlones, también advirtió la indiferencia y el desdén. (1920; Carbone, Adela; *El amigo ahorcado*; España)

Saetada:

DOC. HIST. E el rrey Priamo * trabajose mucho de sanar a don Hector que estaua mal ferido de la *saetada*, e ouo * vn maestro muy bueno que ouo * nonbre Bros, que era de Pulla... (c1270; Anónimo; *Historia troyana en prosa y verso*; España)

2.2. Golpes con armas de fuego

2.2.1. Golpes con pistolas

<i>Arcabuzazo, disparo, escopetazo, metrallazo, mosquetazo, tiro</i>
--

Arcabuzazo

1. De *arcabuz*.
2. Aceptación primaria: “vn coup d’arquebuse, une arcquebusade.” (Oudin, 1607); “1. Golpe o herida que hace el arcabuz disparado; y así se dice *le dieron un arcabuzazo, recibió un arcabuzazo*. 2. Se llama así también el disparo del arcabuz.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726)
3. Dicha palabra aparece desde el siglo XVI.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. ...hasta finales del folio] e el Emperador siguió con el rresto de la cauallerla el alcance, y en el camino halló vn cruçifixo puesto (391) como se suelen poner en los caminos, con vn *arcabuzazo* por medio de los pechos. (1535-c1552; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Batallas y quinquagenas*; España)

Disparo

1. De *disparar* (del lat. *disparāre* ‘separar’.)

2. Aceptación primaria: “de una flecha, acción de arrojarla, tirarla.” (Terrerros y Pando, 1786); “La acción o efecto de disparar.” (*Diccionario Usual*, 1791)
Sentido figurado: “lo mismo que disparate, V. Desatino, imprudencia, desorden, tontería.”(Terrerros y Pando, 1786); “met. Disparate.” (*Diccionario Usual*, 1832)
3. Se trata del sustantivo deverbial que aparece desde el siglo XVI con el sentido bélico, pero no goza de mucha vitalidad hasta entrar en el siglo XIX, y su uso se va incrementando a lo largo del tiempo.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:
DOC. HIST (sentido bélico) El 23 de Julio apareció toda la armada y dió fondo, haciéndola los portugueses algunos *disparos de cañón* y cambiándolos con las galeras. (1583; Anónimo; «*Viaje á la Tercera, hecho por el comendador de Chaste, gentilhombre ordinario de la Cámara del Rey y gobernador por S. M. de la ciudad y castillos de Dieppe y Arques*» (Documentos de las Azores; España)

DOC. HIST. AMÉRICA (sentido figurado) DON SIMÓN Y ahora quiero perdonarte las locuras, y *disparos*; con tal de que en adelante seas dócil. (1764; Olavide y Jáuregui, Pablo de; *El celoso burlado. Zarzuela en un acto*; Perú)

Escopetazo

1. De *escopeta*.
2. Aceptación primaria: “vn coup d’escopette.” (Oudin, 1607); “El golpe o tiro que se hace con la escopeta, y también se toma muchas veces por la herida hecha por el tiro de la escopeta.” (*Diccionario de Autoridades*, 1732)
Sentido figurado: “Noticia o hecho desagradable, súbito e inesperado.” (*DLE*)
3. Este vocablo aparece desde finales del siglo XV según el *CDH*, en principio era el arma que se empleaba para cazar aves, el término ha perdurado con otro significado.
4. España y América.
5. Modalidad discursiva:
DOC. HIST. (sentido bélico) Y visto por la jente de a cavallo que aquél solo les dava la guerra, volvieron cuatro juntos a él, y uno de ellos le dió un *escopetazo* que le pasó el cuerpo; y allegaron luego los otros y lo mataron. (1491-1516; Santa Cruz, Alonso de; *Crónica de los Reyes Católicos*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA En la segunda isla vimos un guanaco, que en marea baja había pasado de la tierra firme; desembarcamos, y lo mató el piloto Stafford de un *escopetazo*. (1780; Viedma, Antonio de; *Diario de Viedma de 1780* [Diario de un viaje a la costa de Patagonia]; Argentina)

DOC. HIST. (sentido figurado) Dejados que se abracen que para eso se han casado y no es ningún *escopetazo* la noticia de no ser hermanos. [1785; Trigueros, Cándido María; *El precipitado* (comedia sentimental); España]

Metrallazo

1. De *metralla*.
2. Aceptación primaria: “Disparo con metralla y el efecto que produce.” (Domínguez Suplemento, 1853); “Disparo hecho con metralla por una pieza de artillería.” (*Diccionario Usual*, 1869);
3. Es una palabra relativamente nueva que aparece en textos del siglo XIX, se encuentran pocos datos en los corpus. Hoy en día se utiliza preferentemente en América Latina según los registros del *CORPES XXI*.
4. España y América.
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Replegaronse a tomar posiciones a medio camino, y el sitiador avanzó sus guerrillas, sobre las que se dispararon algunos *metrallazos* y granadas, que les causaron cuatro bajas. (1868; Pirala, Antonio; *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, I; España)

DOC. CONT. AMÉRICA (uso metafórico en el campo deportivo) En el segundo el Barcelona apareció mucho más motivado y bombardeó a su rival. El empate se mantuvo por unos momentos, pero sólo gracias al portero Lafuente, que detuvo *metrallazos de Márquez, Messi y Van Bommel*. Pero en el último de éstos dio un rebote que tomó Messi para dar una ventaja en el marcador, que sería definitiva. (Brassesco, Javier: «Barça llegó a doce triunfos seguidos en la liga española». *El Universal.com*. Caracas: eluniversal.com, 2006-01-16. Venezuela)

Mosquetazo

1. De *mosquete*.

2. Aceptación primaria: “vn coup de mousquet.” (Oudin, 1607); “El tiro del mosquete.” (*Diccionario de Autoridades*, 1734); “1. m. Disparo hecho con un mosquete. 2. m. Herida y daño producidos por el disparo de un mosquete.” (*DLE*)
3. La palabra surge desde el siglo XVI y se utiliza con frecuencia durante el siglo XVII pero luego aparece cada vez menos.
4. España y América.
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) ...primero dellos que entró y subió encima de las botas fue el de Pedro Davila, llamado Fernan Boto, mozo valiente y de los virtuosos y nobles que yo he visto, el qual derrocaron luego de un *mosquetazo* y le hicieron pedazos la bandera... (1552; Villela, Frey Juan; «*Carta que escribió el señor frey Juan Villela á Pedro Barrantes Maldonado, estando el frey Juan Villela en el reino de Ungria*» (Cartas y documentos relativos a Pedro Barrantes; España)

DOC. HIST. AMÉRICA (uso figurado) ...caen de la boca, y refleja, cual cristalino espejo, en sus actos y opiniones lo que encuentra en él si éste ataca a una personalidad literaria determinada o la da golpe de importancia o la tira continuamente *mosquetazos*, cabe que el lector aprecie con certeza si tal ataque es o no excesivo... (1920; Quesada, Ernesto; *Rafael Obligado. El poeta – El hombre*; Argentina)

Tiro

1. De *tirar* (voz común a todos los romances de occidente, de origen incierto; es muy dudoso que pueda venir del germ. TERAN ‘desgarrar’. Pero es probable que se formara en la jerga militar latina con el nombre de la flecha en el lenguaje de los partos, enemigos seculares del ejército romano; nombre que hubo de ser *tir*, como en todos los dialectos iraníes.
2. Aceptación primaria: “Tiro aquello que se echa. telum, i. iaculum, i; Tiro el mismo echar. iactus, us.” (Nebrija, 1495); “*Tiro*: trait, dard, finesse, ruse, trichrie. *Tiro de arco*: vn trait d’are. *Tiro de escopeta*: coup ou trait d’escopette.” (Oudin, 1607);
 - “1. El golpe que se hace con la bala, flecha, piedra, o otra cosa que sea arrojadiza.
 2. La pieza de artillería que tira la pelota. La primera vez que en España se usaron los tiros de artillería fue en Alcira, tiniendola cercada el Rey don Alonso el XI, cerca de los años de 1343.” (Covarrubias, 1611)

Acepción bélica: “3. Vale asimismo la pieza, o cañón, que dispara las balas de artillería. 4. Se toma también por la cantidad de munición proporcionada para cargar una vez la pieza de fuego.” (*Diccionario de Autoridades*, 1739)

Sentido figurado: “La burla que se hace a alguno maliciosamente engañándolo.” (Covarrubias, 1611); “6. Se toma asimismo por daño grave físico o moral. 7. Se toma también por chasco, o burla, con que se le engaña a alguno maliciosamente.” (*Diccionario de Autoridades*, 1739)

3. Se trata de un sustantivo deverbal que aparece desde el siglo XIV con el sentido bélico y sigue vivo hasta hoy en día.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) - Ya somos arredrados de la hueste bien dos *tiros* de ballesta. (1300 – 1305; Anónimo; *Libro del cavallero Cifar*; España)

DOC. HIST. (sentido no bélico) ¡Oh necio señor abanto, / que tenéis veinte mil *tiros* / de maldad! (c1445 – 1480; Montoro, Antón de; *Cancionero*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Con *tiros* de arcabuz porque se espante / La bárbara canalla, confiada / De dar á sus deseos cumplimiento / Sin ellos recibir desabrimiento. (1589; Castellanos, Juan de; *Elegías de varones ilustres de Indias*; Colombia)

DOC. HIST. (uso figurado) Tenéis, Eusebio, un nuevo motivo para reflexionar que la raíz de ese sentimiento está prendida de nuestra delicada vanidad, la cual se reviste del manto del honor, no para hacer menos sensibles los *tiros de la calumnia*, sino para hacerlos más dolorosos. (1786; Montengón, Pedro; *Eusebio*; España)

DOC. HIST. (uso figurado) Las madres, más atentas y reflexivas, cuidarían de sus hijas de tal modo que nunca las ofenderían los *tiros de la malicia* ni de la insolencia. (1787 – 1803; García Malo, Ignacio; *Voz de la naturaleza. Memorias o anécdotas curiosas e instructivas. Obra inteligible, divertida y út ...*; España)

2.2.2. Golpes con proyectiles

<i>balazo, bombazo, cañonazo, esmerilazo</i>
--

Balazo

1. De *bala*.

2. Aceptación primaria: “Coup de bale.” (Palet, 1604); “Golpe de bala que se da, o se recibe.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726); “1. Disparo con bala.” (*DHLE*, 1936)

Aceptación secundaria: “2. Encuentro violento o paso de la bala. 3. Herida o agujero producido por la bala.” (*DHLE*, 1936)

3. Esta voz aparece desde el siglo XVI y sigue viva hasta hoy en día.

4. España y América.

5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. ...y el dicho Diego Velez quedando muy mal herido de un *balazo* con otros algunos que quedaron en la dicha galera captivos yendo en la dicha captividad en guarda de mas de cincuenta turcos y moros... (1575-1580; Anónimo; *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España. Reino de Toledo*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...tenía llevado un gran pedazo della que parecia más de algún rascador de mosquete que de *balazo*... (1614; González Nájera, Alonso; *Desengaño y reparo de la guerra del reino de Chile*; Chile)

Bombazo

1. De *bomba*.

2. Aceptación primaria: “Trueno de bomba.” (Academia Suplemento, 1780); “1. Golpe que da la bomba al caer. 2. Explosión o estallido de este proyectil. 3. Daño que causa.” (*Diccionario Usual*, 1884) “1. m. Golpe que da la bomba al caer. 2. m. Explosión y estallido de una bomba. 3. m. Daño que causa una bomba.” (*DLE*)
Sentido figurado: “4. m. coloq. bomba (|| persona, cosa o suceso extraordinarios).” (*DLE*)

3. La palabra aparece desde el siglo XIX y se hace muy activo a partir del siglo XX.

4. España y América

5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) ...de muchas farsas monstruosas, llenas de disertaciones morales, soliloquios furiosos, hambre calagurritana, revistas de ejércitos, batallas, tempestades, *bombazos* y humo, formó El gran Cerco de Viena... (c1825-1828; Fernández De Moratín, Leandro; *Advertencia y notas a La comedia nueva, llamada comúnmente El café*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Por sobre los violines que gastan una cuerda rasca que te rasca desde hace rato, pasa de pronto la explosión de un *bombazo*... (1932; Asturias, Miguel Ángel; “*Ariana*”, de Varese [París 1924-1933. Periodismo y creación literaria]; Guatemala)

DOC. CONT. (uso figurado) ...consejero (se refiere a la elección de Consejero Nacional del Movimiento de Badajoz) frente a él, frente al Gobierno y a su Capitán General. ¡Y ganó! Esto era en 1970. Fue un *bombazo*. Pero yo, que nunca he llamado «Caudillo» a Franco, ni jamás acudí a la Plaza de Oriente, ni... tampoco ahora, nadie, excepto usted, me lo ha oído decir. (1981; FIGUERO, JAVIER; *UCD: LA "EMPRESA" que creó Adolfo Suárez. Historia, sociología y familias del suarismo*; España)

Cañonazo

1. De *cañón*.
2. Aceptación primaria: “El golpe que da la bala del cañón disparado, y el estrago que hace en la parte donde da.” (*Diccionario de Autoridades*, 1780); “1. s. m. aum. de cañón. 2. El tiro del cañón de artillería, y el estrago que hace.” (*Diccionario Usual*, 1780) “1. m. Disparo hecho con cañón. 2. m. Ruido originado por un cañonazo. 3. m. Destrozo producido por un cañonazo.” (*DLE*)

Uso metafórico en el campo deportivo: “4. m. Dep. En el fútbol, disparo muy fuerte a la portería contraria.” (*DLE*)

Uso propio de América Latina: “5. m. Cuba. Noticia alarmante o inesperada. 6. m. Méx. soborno (|| dádiva con que se soborna).” (*DLE*)

3. Esta palabra aparece desde el siglo XVI y ha perdurado hasta hoy en día.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Nunca durmio en su tienda en esos días, que los enemigos estuuieron tan cerca: y aun creo que fue por mejor: por que dos *cañonaços* passaron por ella (1552; Núñez Alba, Diego; *Diálogos de la vida del soldado*; España)

DOC. HIST. (uso metafórico) ...cuando hayan aceptado la reforma social, como han aceptado el liberalismo, entonces será el momento oportuno de tratar con serenidad, en el terreno de la ciencia pura esta cuestion, que hoy solo se puede discutir á *cañonazos*. (1873; Álvarez, Serafín; *El Credo de una Religión Nueva*; España)

Esmerilazo

1. De *esmeril*.
2. Aceptación primaria: “vn coup ou trait de fauconn cau.” (Oudin, 1607); “Tiro de esmeril.” (*DLE*)
3. Es una palabra que solo vive durante el siglo XVI y XVII según el *CDH*.
4. España
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. ...fue con súbita furia en el camino / de un fuerte *esmerilazo* derribado, / cortándole con golpe riguroso / los pasos y designio valeroso. (1578; Ercilla, Alonso de; *La Araucana*, segunda parte; España)

2.2.3. Golpes intensivos e reiterativos

La difusión del léxico de este grupo se debe al uso de las armas automáticas, y las palabras se vinculan tanto con las pistolas como con los cañones.

andanada, descarga cerrada, carga cerrada, fuego graneado, ráfaga, tiroteo

Andanada

1. De *andana*, derivado del verbo *andar*.
2. Aceptación primaria: “s. f. mar. La descarga de toda la artillería que se halla en el costado de un buque.” (Academia Suplemento, 1822); “1. f. Descarga cerrada de toda una andana o batería de cualquiera de los dos costados de un buque. *U. t. en sent. fig.*” (*DLE*)

Sentido figurado: “2. f. Aluvión de palabras o gritos de reprobación. Una andanada de improperios, de insultos. 5. f. coloq. Reprensión, reconvención agria y severa.” (*DLE*)
3. La palabra aparece desde el siglo XVII y se hace popular al entrar en el siglo XIX.
4. España y América.
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) Entramos disparando treinta y cuatro piezas de una *andanada*, y volviendo la popa para dar el bordo, le disparó cuatro medias culebrinas de ella... (1607-1645; Duque de Estrada, Diego; *Comentarios del desengañado de sí mismo. Vida del mismo autor*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA (sentido metafórico) Carlos resistió esta *andanada* con calma, y luego dijo... (1871; Facundo (José Tomás de Cuéllar); *Historia de Chucho el Niño*; México)

DOC. CONT. AMÉRICA (sentido metafórico) “Tal parece que yo fuese el autor del Decreto”, decía Víctor, al escuchar por vez primera, en boca de ella, una *andanada de duros reproches*, recordando a la vez... (1962; Carpentier, Alejo; *El siglo de las luces*; Cuba)

DOC. CONT. AMÉRICA (uso figurado) Después fue una *andanada de preguntas*. Él simuló una voz ronca y dificultosa, como si la venda lo sofocara. (1962; Vargas Llosa, Mario; *La ciudad y los perros*; Perú)

Descarga cerrada

1. Aceptación bélica: “ f. Mil. Fuego que se hace de una vez por uno o más batallones, compañías, secciones, etc.” (*DLE*)
2. Es expresión documentada en textos del siglo XVIII , según los datos del *CORDE*, también se utilizan con el sentido figurado.
3. España y América
4. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. FILIPINAS (sentido bélico) ...y luego que vieron muerto de ellos me dispararon una *descarga cerrada* y se retiraron y de allí como medio cuarto de hora volvieron los dichos con un cañón de Campaña y me tiraron de cañonazos... (1763; Ángeles, Mateo de los; *Carta de Mateo de los Ángeles a Anda* [Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipi ...; Filipinas])

DOC. HIST. AMÉRICA (sentido figurado) Doña Matilde disparó sobre mí una *descarga cerrada de preguntas* acerca de las particularidades de mi viaje y de las tierras que había visto... (c 1818; Fernández de Lizardi, José Joaquín; *La Quijotita y su prima*; México)

DOC. HIST. (sentido figurado) Replicó el tercero (que era el pequeño) con una *descarga cerrada de burlitas y sinrazones* contra todos los antiguos y futuros sistemas... (1837; Mesonero Romanos, Ramón de; *Escenas 1837* [Escenas matritenses (segunda serie 1836-1842)]; España)

Ráfaga

1. “Voz de origen incierto, en port. *reféga* y *refréga*, cat. *ràfega*, it. *ràffica*, fr. *rafale*; como las formas iberorromances son más antiguas que la it. y la fr., y *refriega* se

encuentra en cast. con el mismo sentido en el S. XVI, quizá se trate de una alteración de esta última palabra, que así alterada pudo trasmitirse a Italia y Francia; aunque esta alteración no se explica fácilmente, quizá se trate de un derivado muy antiguo del verbo *refregar*, cambiado en **rafegar*, tal como *tráfago* es postverbal de *trafagar*.” (DCECH)

2. Aceptación primaria: “*Ráfaga de viento*: a violent gust of wind.” (Stevens, 1706); “1. El movimiento violento del aire, con que hierre repentinamente, y por lo común tiene poca duración. 2. Se llama también cualquier nubecilla, que aparece de poco cuerpo o densidad, especialmente cuando hay o quiere haber mutación de tiempo.” (Diccionario de Autoridades, 1737)

Aceptación militar: “mil. Conjunto de proyectiles que en sucesión rapidísima lanza un arma automática, cambiando convenientemente la puntería para cubrir por completo el blanco del tiro.” (DLE)

3. La palabra aparece desde el siglo XVI pero con la acepción etimológica, y sigue siendo activa hoy en día con su sentido original y sentido figurada, pero poco con el sentido bélico.
4. España y América
5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido metafórico) La extraña connoçion, el entreabierto / Labio, las refulgentes / *Ráfagas de tus ojos* / Que entre los anchos párpados brillaban / Las lágrimas ardientes / Que á tus negras pestañas asomaban, / El gesto, el ademan, los mal seguros / Acentos, la expresion... ¡Ah! Nunca, nunca... [1830; Gallego, Juan Nicolás; «Obras poéticas de 1830» (Obras poéticas); España]

DOC. HIST. (uso figurado) Al llegar aquí se detuvo un momento, apoyando el dedo índice sobre sus labios en ademan de reflexionar mas; pero de improviso como si pasára por su mente una *ráfaga de duda y desconfianza*. (1856; Jover, Nicasio Camilo; *Las amarguras de un rey*; España)

Tiroteo

1. De *tirotear*, derivado de *tiro*.
2. Aceptación primaria: “La repetición de varios tiros de fusil.” (Diccionario Usual, 1817); “m. Acción y efecto de tirotear o tirotearse.” (DLE); “*Tirotear*: 1. 1. tr.

Disparar repetidamente armas de fuego portátiles contra personas o cosas. U. t. c. prnl.” (DLE)

Sentido figurado del verbo pronominal *tirotearse*: “2. prnl. Andar en dimes y diretes.” (DLE)

3. Según el *CDH*, esta palabra está atestiguada desde el siglo XVIII, y se incrementa su uso al entrar el siglo XX.

4. España y América.

5. Modalidad discursiva:

DOC. HIST. (sentido bélico) No obstante que no víamos Moros en todo nuestro frente, continuaba su *tiroteo* y perdíamos gente. [1775; Conde de Fernán Núñez (Carlos Gutiérrez de los Ríos); *Diario de la expedición contra Argel*; España]

DOC. HIST. AMÉRICA (sentido bélico) Eran las siete de la noche y aún duraba el *tiroteo* entre el pueblo y la tropa. (1883; Palma, Ricardo; *Tradiciones peruanas*, quinta serie; Perú)

DOC. HIST. (uso figurado) Eran, sin excepción de uno solo, parsimoniosos en extremo y de blanda condición; y en sus *tiroteos de broma*, a los que son muy aficionados, despilfarraban las metáforas, llenas de colorido local, griegas para mí al principio, y muy donosas después que supe traducirlas a mi lengua. (1895; Pereda, José María de; *Peñas arriba*; España)

2.2.4. Golpes de gran dimensión

detonación, estallido, estampido, explosión, fogonazo

Resumen de la parte de golpes con armas

a) En las bases léxicas se reconocen raíces de los nombres de las armas, a las que se adhieren los sufijos *-azo* o *-ada* para referenciar el golpe o la herida causada por las armas correspondientes. Según el estudio, el fenómeno de la convivencia de estos dos sufijos que expresan el mismo significado denotativo existe principalmente en el grupo de los golpes dados por armas blancas, tales como *hondazo* y *hondada*; *porrazo* y *porrada*; *saetazo* y *saetada*, etc. De acuerdo con la periodización de dichas palabras se da cuenta de que la aparición de las voces con *-ada* es más temprana, pero luego ellas son sustituidas poco a poco por sus

sinónimos terminados en *-azo*. Como comenta Alberto Anula (2010), entre el siglo XV y XVIII coexistían los usos del sufijo *-ada* y *-azo* para expresar el golpe, pero durante ese periodo, dichos usos con *-ada* iban disminuyendo mientras aumentaban los usos con *-azo*.

Aunque no llegan a una distribución complementaria, parece que en el español áureo, *-azo* se especializa en bases léxicas que denotan artefactos armamentísticos, frente a *-ada*, que casi deja de utilizarse con relación a estas mismas bases. (Alberto Anula 2010, 192)

Eso también explica el uso predominante del sufijo *-azo* entre los nombres de golpes con armas de fuego, ya que el uso de *-ada* para expresar un tipo de golpe era frecuente durante la Edad Media, pero el uso de los nombres de armas de fuego no se popularizaron hasta finales de la Edad Media, especialmente después de entrar en el siglo XVI, periodo cuando predominaba el uso de *-azo* respecto al significado de golpe.

Por otra parte, además del fenómeno de la rivalidad léxica entre *-azo* y *-ada*, el sufijo *-ada* también compite con otros sufijos en distintos campos semánticos debido a sus amplias posibilidades combinatorias, tales como *-ada* vs *-ería*; *-ada* vs *-ón*, etc. Y la contienda suele cesar por especialización afijal o pérdida léxica, incluso la rivalidad disminuye si cada palabra se vincula a una modalidad discursiva o a un grupo social.

- b) En esta parte ha de destacarse el uso figurado de los golpes para expresar el daño moral: el reproche, la disputa, la noticia, la situación o la desgracia inesperada (*disparo, tiro, escopetazo, bombazo, tiroteo, andanada*) y muchos de estos sentido figurados se expresan mediante la metáfora.
- c) Se ha podido constatar el uso recurrente de los nombres de golpes en otros campos, sobre todo en el deportivo (*tiro, cañonazo*).

3. Enfrentamiento

<p><i>altercado, ataque, batalla, campaña, choque, colisión, combate, conflicto, contienda, disturbio, encuentro, guerra, guerrilla, hostilidades, incursión, invasión, irrupción, lance, lid, liza, lucha, malón</i></p>

4. Estrategia

Desde el punto de vista de la macroestructura, se mantienen relaciones de hiperonimia e hiponimia entre las entradas de Estrategia, ya que Estrategia se considera el hiperónimo de las entradas abajo divididas. Se elige el nombre más representativo por ser la entrada de cada subgrupo, mientras que se meten sus sinónimos dentro de ellos.

4.1. Ataque

aceifa, acometida, algara, algarada, arremetida, asalto, asedio, avance, avanzada, bloqueo, cabalgada, carga, complot, correría, desembarco, despliegue, embate, emboscada, escaramuza, estratagema, incursión, irrupción, movilización, ocupación, ofensiva, operación, salida, sitio

4.2. Defensa

amparo, protección, resguardo, salvaguardia

4.3. Contraataque

contraaguerrilla, contraofensiva, represalias, revancha (galicismo), venganza

4.4. Retirada

repliegue, retroceso

4.5. Rendición

capitulación, entrega

Resumen de la parte de Estrategia

- a) De acuerdo con el análisis, se da cuenta del contenido direccional expresado por distintos prefijos, por ejemplo, ciertos vocablos pertenecientes al grupo de *ataque* llevan prefijos de *ad-* o *a-*; muchas palabras del bloque de *contraataque* llevan

prefijo de *contra-* (*contraofensiva, contra guerrilla*) o *anti-*; las voces relativas a la retirada se forman con prefijos espaciales de posición trasera: *re-* (*retirada*) o *retro-* (*retroceso*).

- b) Este grupo lo constituyen bastantes sustantivos deverbales en *-o, -e, -a* (*amparo < amparar; resguardo < resguardar; salvaguardia < salvaguardar; contraataque < contraatacar*).
- c) Existe un fenómeno llamativo de la expansión del uso en otros campos tales como los de la política (*defensa*), el deporte (*línea defensiva*), el juego (*defensa* en ajedrez), el derecho (*legítima defensa*) y la diplomacia (*protección diplomática*). Además, también destaca el uso figurado (*amparo, tutela*).

5. Victoria

5.1. Sinónimos

aureola, laurel, triunfo, trofeo

5.2. Palabras pertenecientes al vencedor

conquista, dominio, ganancia, invasión, superioridad

5.3. Palabras pertenecientes al vencido

aniquilación, destrucción, exterminio, matanza

5.4. Botín

botín, presa, trofeo

Resumen de la parte de Victoria

- a) En este grupo algún sustantivo deverbal en *-a* (*conquista < conquistar*) , *-anza* (*matanza < matar*) , *-ancia* (*ganancia < ganar*) y algún derivado en *-ción*, ya que gran parte de los deverbales en *-ción* son de origen latino. Son semicultismos: *consecución < consecutio, -ōnis; invasión < invasio, -ōnis, destrucción < destructio, -ōnis*.

- b) El nombre de referentes con valor simbólico se emplea para expresar nociones abstractas : *trofeo, laurel, aureola*.
- c) Se ha podido constatar la expansión del uso en el campo deportivo y el literario (textos de amor).
- d) El léxico de la guerra también se ha incrementado con usos metafóricos que llegan por esta vía de otros campos léxicos (*trofeo, liquidación*).

6. Personal que interviene en la guerra

6.1. Militar

En este apartado los términos de los militares se ordenan de acuerdo con la jerarquía del sistema militar de España. Hay que notar que los datos proceden del folleto oficial titulado *La Profesión Militar*, publicado por el Ministerio de Defensa de España.

6.1.1. Oficiales Generales

generalísimo, general, caudillo, mariscal, almirante, vicealmirante

6.1.2. Oficiales

coronel, capitán, teniente, comandante, alférez

6.1.3. Suboficiales

subteniente, brigada, sargento

6.1.4. Tropa y Marinería

cabo mayor, cabo, soldado/marinero

Resumen de la parte relativa a lo militar

- a) En esta parte se han reunido prefijos que indican el rango inferior, tales como *vice-* (*vicealmirante*) y *sub-* (*suboficial, subteniente*).
- b) Con el estricto sistema jerárquico en los cuarteles, los militares del rango inferior tienen que obedecer firmemente las órdenes de los de alto rango. A veces los

militares omiten las denominaciones complicadas de los títulos militares, empleando un término genérico como jefe. Durante la Edad Media existían bastantes términos con el sentido de jefe, pero muchos de ellos son arcaicos o han caído en desuso (*condestable, espadón, contramaestre, maestro de campo*, etc.), mientras que en la actualidad los nombres militares con el sentido de jefe han penetrado en la vida social, sobre todo en las empresas, en los grupos políticos y en el gobierno, aunque algunos son usos coloquiales y algunos son peyorativos: *caudillo, adalid, capitán, comandante, cabecilla* (peyorativo).

6.2. Soldado

6.2.1. Sinónimos

efectivo (conjunto de soldados), *gente armada, legionario, miliciano, milite, militronche* (humorístico y despectivo), *regular*

6.2.2. Nombre del soldado según las armas que utiliza

a) Con armadura: *almete, antiparero* (polaina), *bacinete* (de yelmo), *coracero* (arcaísmo, de coraza), *coselete* (coraza de cuero), *lorigado* (de loriga)

b) Con escudo: *adarguero, empavesado, rodelero* (redondo)

c) Soldados que usan la honda: *fundibulario, hondero, pedrero*

d) Soldados que usan el arco y las flechas: *arquero, flechero, saetero*

e) Soldados que usan la lanza: *alabardero, lancero, lanza*

f) Persona que usa arma de fuego: *arcabucero, carabinero, chucero, fusilero, mosquetero, trabucaire*

g) Persona que usa la artillería: *artillero, bombardero, granadero* (granada de mano), *lombardero* (lombarda o cañón de gran calibre)

6.2.3. La división según la duración de la participación militar

a) *reservista, voluntario*

b) *bisoño* (italianismo), *soldado raso, sorche* (léxico coloquial)

c) *veterano*

d) <i>excombatiente, licenciado, reformado, retirado</i>
e) Desertor o persona que evade el servicio militar: <i>desertor, golondrino</i> (uso coloquial), <i>insumiso, objetor</i>
f) Soldado que goza de la inmunidad: <i>exento, excedente de cupo, rebajado, supernumerario</i>

Resumen de la parte de Soldado

- a) En esta parte destaca el fenómeno de metátesis, que en este caso consiste en la recategorización de muchos adjetivos o participios en sustantivos: *voluntario, legionario, regular, miliciano, efectivo, reservista, bisoño, vivo, nuevo, veterano, emérito, desertor; licenciado, reformado, retirado, etc.*
- b) Se utilizan nombres de animales para designar a ciertos tipos de soldados con sentido apreciativo, peyorativo o neutro (*dragón, golondrino, tigre, etc.*). Hay que distinguir entre usos apreciativos, peyorativos, eufemísticos y disfemísticos, ya que el uso de los últimos depende del contexto.
- c) Muchas denominaciones de soldados aluden a las armas que utilizan, y sobre esas raíces normalmente se añaden los sufijos *-ero* o *-ado*.
- d) En este grupo, puede ocurrir que el sinónimo de *soldado* no ocupe la posición primaria, o sea voz perteneciente exclusivamente al registro coloquial (*militronche, sorche, golondrino*).
- e) El recurso de la metáfora está bien representado en estos casos.

6.3. Ejército

6.3.1. Sinónimos

<i>almofalla</i> (arcaísmo), <i>contingente, instituto armado, falange, fuerzas armadas, hueste</i> (arcaísmo), <i>legión, orden militar, tropa, unidad</i>

6.3.2. Subgrupos del Ejército de Tierra

<i>cuerpo de caballería, cuerpo de infantería, cuerpo de artillería, cuerpo de los mercenarios</i>
--

6.3.3. La jerarquía (unidad) de la organización militar

cuerpo de ejército, división, brigada, regimiento, tercio, agrupación, bandera, coronelía, compañía, capitán, escuadrón, escuadra

6.3.4. La división según los diferentes trabajos y posiciones en el ejército durante las guerras

a) *almogavaría, avanzada, granguardia, retaguardia, retén, vanguardia*

b) *ala, citara, costado, cuerno, franco, frente, espalda*

6.3.5. Según las formas

columna, cuadrilongo, cuadro, fila, formación, línea

6.3.6. Según funciones especiales

destacamento, guarnición, guerrilla, itinerario, mesnada

6.3.7. Determinaciones con sentido peyorativo (depende del punto de vista, o de qué se posiciona)

abanderamiento, bandería, bando, facción

Resumen de la parte de Ejército

- a) El español ha recibido muchos términos bélicos del francés.
- b) Destacan las voces de sentido colectivo (*unidad, instituto armado, tropa*), y a menudo se pluralizan (*fuerzas, huestes*).
- c) Son muchos los derivados que expresan sentido colectivo, tales como *-ería* (*infantería, caballería*), *-ción* (*agrupación*) y *-mento* (*regimiento*).
- d) Hemos encontrado algunas voces evocadoras de tiempos pasados por ejemplo *falange*.
- e) Se considera muy productivo el procedimiento de la derivación en este bloque.

- f) Se utilizan diferentes expresiones de la bandera para representar distintas tropas u organizaciones militares a través de la metonimia. (*DLE*: “Bandera. 6. f. Gente o tropa que milita debajo de una misma bandera.”)
- g) Existen usos figurados (*vanguardia*, *retaguardia*, *mesnada*), especialmente la voz *vanguardia* se puede proyectar metafóricamente en los campos sociopolítico, cultural y de arte.
- h) Las metáforas antropomórficas (*costado*, *espalda*) o zoomórficas (*ala*, *cuerno*) pueden representar partes del ejército.
- i) La alineación del ejército se relaciona a menudo con las formas, por lo que se usan unos términos geométricos para indicar la formación del ejército.
- j) Se han seleccionado casos de generalización o ampliación del significado de un término específico (*quinta columna*).
- k) A través de las metáforas, se aprecia el tratamiento militar que reciben realidades de la vida cotidiana (*cuadro*, *línea*, *columna*, *formación*).
- l) Debido a posiciones y perspectivas distintas, muchos vocablos, que describen los ejércitos u organizaciones militares y políticas, expresan un sentido obviamente peyorativo. Tales términos se emplean generalmente en el discurso político y deportivo.

6.4. Actividades militares

a) <i>abanderamiento, delecto, enganche, leva, reclutamiento</i>
b) <i>adiestramiento, capacitación militar, entrenamiento militar, instrucción militar, práctica militar</i>
c) <i>ejercicio militar, maniobra, simulacro</i>
d) <i>alarde</i> (en el ámbito militar es un arcaísmo, hoy se emplea en sentido figurado ‘ostentación’), <i>desfile, revista, revisión militar</i>
e) Instrucciones de entrenamiento: <i>posición militar, descanso, rompan filas, ¡quieto!, ¡descanso!</i>
f) Otros: <i>reemplazo, quinta</i> (fútbol), <i>entrar en quintas</i>

Resumen de la parte de Actividades militares

Dentro de este grupo se encuentran varias lexicalizaciones de sintagmas formados por un sustantivo no bélico y un adjetivo restrictivo (*militar*), tales como *instrucción militar*, *ejercicio militar*, *práctica militar*, *capacitación militar*, *entrenamiento militar*, *posición militar*, etc.

7. Fortificación militar

atrincheramiento, *baluarte*, *barbacana*, *barbeta*, *barrera* ('fortificación' arcaísmo), *bastión*, *batería*, *bicoca* ('fortificación' arcaísmo), *blocao*, *camarada* ('batería' arcaísmo), *caponera*, *cárcava*, *casamata*, *casamuro*, *cestonada*, *ciudadela*, *contrafuerte*, *defensa*, *fonsadera* (práctica arcaica, propia de la Edad Media), *fortaleza*, *hornabeque*, *muralla*, *parapeto*, *plaza*, *trinchera*

Resumen de la parte de Fortificación militar

- a) La aplicación de los términos de fortificación militar en otros campos como los de la tauromaquia (*trinchera*) y el deporte (*fonsadera*).
- b) En esta parte abundan los galicismos y los italianismos.
- c) Muchas palabras en este grupo cuentan con sentidos figurados o usos figurados.

8. Vocabulario diplomático relacionado con la paz

alto el fuego (DLE: "1. loc. interj. U. para ordenar que se deje de disparar. 2. loc. sust. m. Suspensión momentánea o definitiva de las acciones militares en una contienda.)

armisticio (1764, Viana)

coexistencia pacífica (siglo XX)

concordia (1250-60, *Fuero Juzgo*, CORDE)

contrato (1282, anón., carta de trueque)

convenio (siglo XIX)

desarme (el sustantivo está atestiguado en textos del siglo XIX, pero el verbo *desarmar* es del siglo XV)

desmilitarización (1927)

desnuclearización (siglo XX)

distensión (1578, José Micón)

pacificación (1422, anón., *Pacificación de los vecinos de Escalona*)

pacto (c1250, Vidal Mayor)

paloma de paz (simbolismo)

paz

protocolo (1348, anón., cláusula de un testamento)

neutralidad (1495, Trad. Gordonio)

rama de olivo (simbolismo)

tratado (c1237, anón., *Libro de los doce sabios*)

tregua (1179-1184)

Resumen del capítulo que versa sobre el vocabulario diplomático

- a) Muchas palabras de esta parte son cultismos que derivan del latín (*concordia*, *armisticio*, *pacto*, *distensión*, etc.).
- b) Además de indicar el estado positivo de las relaciones entre países o comunidades, estas palabras también pueden denotar la tranquilidad interior del ser humano (*paz*). Pueden designar actos concretos (*acuerdo*, *pacto*, *contrato*, *tratado*, etc.), pero también se usan de forma indirecta para representar la paz (*desarme*, *desmilitarización*, *desnuclearización*, *neutralidad*).
- c) En la fraseología queda plasmado el simbolismo de la paz (*paloma de paz*, *rama de olivo*).
- d) Además de ser utilizado abundantemente en el discurso diplomático, el vocabulario de la paz también surge a menudo en el campo comercial con el fin de presentar positivamente las negociaciones empresariales, deliberaciones y las firmezas de contratos, etc.

e) Al tratar de los factores extralingüísticos, se ha podido constatar que el léxico de la diplomacia y de la pacificación florece a finales del siglo XIX y principios del XX, debido a una reacción contraria a la guerra o antibelicista, como consecuencia de las guerras continuas por todo el mundo, sobre todo la Primera y la Segunda Guerra Mundial (*desmilitarización, desarme*), y también debido a la aparición de armas más avanzadas y peligrosas por el desarrollo científico y tecnológico (*desnuclearización*).

9. Acciones verbales bélicas, acciones verbales de pacificación y sus expresiones figuradas

- a) *alistar* (1516, anón., *Instrucciones*), *armarse* (c1140, anón., *Poema de Mio Cid*), *ascender* (1541, Damián Carbón), *condecorar* (1737, Melcón), *desfilas* (1733, Mateo Calabro), *instruir* (1325, Pedro de Cuéllar), *licenciar* (1379-1384, Fernández de Heredia), *llamar, pasar revista* (1780, Clavijero, México), *sentar plaza* (1646, anón., Estebanillo González)
- b) *defender* (1155, *Fuero de Avilés*): *atrincherarse* (1583, anón., *Relación del estado en que va el Armada*), *abroquelarse, acorazarse, escudarse, cubrirse, parapetarse, refugiarse, respaldarse, resguardarse*
- c) *vencer*: *abrasar, aplastar, consumir, degradar, demoler, derrotar, descomponer, desintegrar, desmantelar, desolar, destruir, saquear, triunfar*
- d) *conquistar*: *aniquilar, avasallar, cortar la retirada, dejar fuera de combate, doblegar, hacer desaparecer, oprimir, rendir, someter*
- e) *pacificar*: *acabildar, adobar, ajustar, aliar, alinearse, allanar, amistar, apaciguar, armonizar, bienquistar, concordar, concurrir, confrontar, consensuar, contratar, coordinar, darse las manos, desarmar, desenconar, desenzarzar, desmilitarizar, dirimir, distender, firmar la paz, negociar, mediar, pactar, parlamentar, reconciliar, sosegar, terciar, trabar*

Resumen

- a) Desde el punto de vista morfológico, muchos verbos bélicos son parasintéticos, tales como *abrasar* (brasa), *aplastar* (plasta), *alistar* (lista), *avasallar* (vasallo), *aniquilar* (lat. *nihil* ‘nada’), *alinear* (línea).

La palabra *parasíntesis* tiene hoy otro significado gramatical, pues designa el procedimiento de formación de palabras que modifica la categoría de un lexema añadiendo dos o más afijos: *abroquelarse* < *broquel*. El inconveniente de este planteamiento es que el proceso daría lugar a estructuras no binarias (Fábregas, 2016:1, 525). La interpretación que da salida a esta dificultad es que los parasintéticos contienen un *afijo discontinuo* o *circunfijo*.

Además de la base sustantiva, también existen otras formaciones con bases adjetivas como *allanar* con la raíz adjetival *llano*. Más pormenorizadamente, dentro del grupo de verbos con núcleo ‘defensa’, se reconocerán bases que remiten a nombres de armas defensivas o fortificaciones (*acorazarse* < *coraza*, *atrincherarse* < *trinchera*, etc.). Aquí hay que tener en cuenta que estos verbos defensivos rigen forma pronominal y preposiciones: *contra*, *en* y *con*. Además, también se registran en esta parte muchos verbos denominales tales como *escudarse* (escudo), *parapetarse* (parapeto), *refugiarse* (refugio), *respaldarse* (respaldo), *resguardarse* (resguardo).

- b) Además de las dos formaciones mencionadas, se encuentran verbos en ‘*des-* + sus. + *-ar*’, tanto en el léxico bélico (*desfilarse*) como en el de pacificación (*desenconar*).
- c) Pueden añadirse más de dos afijos (*desenazarzar* < *zarza*).
- d) En la parte con núcleo ‘conquista’ destaca el uso del prefijo *sub-* (*someter* < lat. *submittĕre*; *subyugar*), ello concuerda con el sentido metafórico de que el vencedor está arriba mientras que el vencido está abajo (*sub-*), figuradamente, el vencido es pisoteado por el vencedor.
- e) El conjunto de los verbos con el núcleo de *victoria* presenta distintos puntos de referencia: los vencedores suelen emplear la forma activa. mientras que el vencido la forma pasiva (p.p.). Además, aparece frecuentemente el prefijo *de-* con el sentido de privación.

- f) Una característica destacada de estos verbos es que suelen ser pronominales.
- g) En relación a las acciones verbales de pacificación, debe destacarse el elevado número de verbos denominales (*armonizar* < *armonía*; *parlamentar* < *parlamento*; *pactar* < *pacto*; *trabar* < *traba*), o de cultismos (*reconciliar*, *contratar*, *distender*, etc.).
- h) Muchos verbos de pacificación, sobre todo del subgrupo de *negociar*, llevan el prefijo *con-*, ya que las negociaciones deben ser acordadas por ambas partes (*concurrir*, *confrontar*, *consensuar*, *contratar*, *coordinar*, *concordar*, etc.).
- i) Muchos verbos de pacificación son antónimos de los verbos bélicos, por ello se utiliza el prefijo negativo *des-* para expresar este sentido (*desenconar*, *desarmarse*, *desmilitarizarse*, *desnuclearizar*).
- j) Desde la perspectiva semántica, bastantes verbos de este grupo pueden aplicarse con sentido figurado (uso metafórico), por ejemplo, muchas expresiones relacionadas con *vencer* se vinculan a emociones tales como la depresión, la ansiedad y el tormento. En cambio, también se puede llegar al campo de lo bélico por la dirección contraria, es decir, por el uso figurado de vocablos que pertenecen en su origen a otros campos (*doblegar*, *oprimir*, *desfilar*, *acorazarse*, *escudarse*, *abrasar*), y en este caso los usos figurados son a menudo muy coloquiales.
- k) No faltan verbos que admiten el doble uso en contextos relativos a la guerra y a la paz tales como *trabar* y *allanar*.
- l) Se considera muy rentable el uso en otros campos, tales como *atrincherarse* (campo taurino), *derrotar* (campo taurino), *armonizar* (léxico diplomático, campo musical), *distender* (léxico diplomático, campo médico), etc.
- m) Las unidades pluriverbales también son parte del léxico objeto de estudio (*dejar fuera de combate*, *cortar la retirada*).

CAPÍTULO III. ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DE LAS VOCES RELACIONADAS CON LAS NOCIONES DE *ENFRENTAMIENTO Y DE ATAQUE*

1. ENFRENTAMIENTOS

1.1. Guerra

1.1.1. El uso figurado de la palabra *guerra* en los documentos históricos

guerra de memoria:

DOC. HIST. Ende más, mientras ha durado esta *guerra de memoria* las horas han redoblado y en los me... (c 1482 –c 1500; Marcuello, Pedro; *Cancionero*; España)

guerra de amigos:

DOC. HIST. ...enemigos, y por la otra parte la mucha gente de *guerra de amigos* que le acudía, determinó de entrar a... (1560; Cervantes de Salazar, Francisco; *Crónica de la Nueva España*; España)

amorosa guerra (juego de antítesis⁵³):

DOC. HIST. ...ualbes dizen que se llama, cuyo escribir, en su *amorosa guerra*, señala el gran ardor de su gran llama... (c 1514 – c 1542; Boscán, Juan; *Poesías*; España)

DOC. HIST. Y así el que discrepa un pelo en limpia *amorosa guerra*, ni meresce ver el cielo, ni sustentar... (1585; Cervantes Saavedra, Miguel de; *La Galatea*; España)

DOC. HIST. ...rcaron las puertas de Cariclea. El capitán desta *amorosa guerra* era Teágenes, que desde el aparato... (1587; Mena, Fernando de; *Traducción de la Historia etiópica de los amores de Teágenes*; España)

dulce guerra (juego de antítesis):

DOC. HIST. La paz tomaste, ¡oh venturoso amante!, con *dulce guerra* en brazos de tu amiga, y aquella paz... (c 1560 - a 1578; Aldana, Francisco de; *Poesías*)

DOC. HIST. no es bélico furor del fiero Marte, que otra más *dulce guerra* el alma siente. Esparce por las venas... (c 1579 - a 1613; Argensola, Lupercio Leonardo de; *Rimas*)

DOC. HIST. AMÉRICA ...así será tanta la pena que sentirán estos lenguas viéndose en tierra de paz, la cual les obligará a traer a la memoria su *dulce guerra*, que tanto bien les causaba, que les bastará por castigo de sus delictos. (1614, González Nájera, Alonso; *Desengaño y reparo de la guerra del reino de Chile*; Chile)

⁵³ DLE: “2. *Ret.* Figura que consiste en contraponer una frase o una palabra a otra de significación contraria.”

Frases de uso figurado:

guerra de nervios (procedente de la técnica hitlerista antisoviética)⁵⁴

DOC. CONT. El perro oía estos y otros apercebimientos, como dice la gente de la curia, como quien oye caer agüita serena; y seguía jeringando haciendo una “*guerra de nervios*”, como ahora se dice. (1941 - a 1961; Guerra Navarro, Francisco; *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA La técnica de la información tendenciosa, de la mentira como sistema informativo encauzado hacia un fin nada recomendable, fue perfeccionado como ya se sabe por los "magos de la propaganda" del hitlerismo, secundados generosamente por las arcas de los trusts financieros internacionales, y aunque sirviera a los planes expansionistas del nazismo en la “*guerra de nervios*”, coordinadas con las maniobras de la cancillería, a la postre fracasó por el poder incontrastable de la verdad, esta vez bien armada, mejor armada que la mentira...

...para imponer sus condiciones imperialistas en el mundo de la posguerra, burlando así los más entrañables anhelos de los pueblos y las plataformas teóricas proclamadas durante la contienda bélica, están aprovechando ahora la técnica hitlerista de la propaganda en una “*guerra de nervios*” antisoviética que tienda, en lo inmediato, a determinar las decisiones en los tratados y conferencias contra los mejores intereses populares... (1943 – 1974; Augier, Ángel; *Prosa varia*; Cuba)

DOC. CONT. AMÉRICA Y en esta *guerra de nervios* ahora corresponde esperar, otra vez, las letras españolas para ver, definitivamente, en qué termina tanto y tan inmenso lío. (1951; Montes, Francisco; *La semana taurina* [La Lidia de México, 2 de febrero de 1951]; México)

guerra psicológica (o *sicológica*)

Ángelo Rivas atribuye emigración de jóvenes a “*guerra psicológica*”

Para Rivas hay una “*guerra psicológica*” contra la juventud a través de los medios de comunicación y personas que fomentan la idea que no hay futuro para los venezolanos. (09/11/2017; Ivette Janzen; Unión Radio;

<http://unionradio.net/angelo-rivas-atribuye-emigracion-de-jovenes-a-guerra-psicologica/>)

dar guerra (a alguien):

⁵⁴ “Expresión de origen militar frecuentemente usada en la vida política para significar la acometida de amenazas o el ejercicio de presiones psicológicas contra una persona o un grupo de personas con el propósito de compelerlos a que hagan algo o de disuadirlos de que lo hagan.”

“La guerra de nervios es una forma de guerra psicológica.”

“Los regímenes totalitarios desarrollaron científicamente la técnica de la guerra psicológica para someter a la obediencia absoluta a los pueblos. El ministro Joseph Goebbels (1897-1945), durante el nazismo, desplegó un papel de siniestra eficacia en esta materia.” (*Enciclopedia de la Política* de Rodrigo Borja)

<http://www.encyclopediadelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=g&idind=741&termino=>

DOC. HIST. AMÉRICA Pendenciero, jugador y amante de *dar guerra a las mujeres*, era más que difícil hacerlo sentar la cabeza, y el virrey, que le profesaba paternal afecto, se propuso en Lima casarlo de su mano, por ver si resultaba verdad aquello de "estado muda costumbres". (1874; Palma, Ricardo; *Tradiciones peruanas*, segunda serie; Perú)

la guerra por el talento:

De *la guerra por el talento* a la guerra por el compromiso: El negro futuro del director de recursos humanos. (12.02.2011; Esteban Hernández; *El Confidencial*)

[<https://www.elconfidencial.com/sociedad/2011-02-12/de-la-guerra-por-el-talento-a-la-guerra-por-el-compromiso_401714/>](https://www.elconfidencial.com/sociedad/2011-02-12/de-la-guerra-por-el-talento-a-la-guerra-por-el-compromiso_401714/)

1.1.2. Palabras derivadas de la voz *guerra*

preguerra (principios del siglo XX)

DOC. CONT. *En la preguerra*, el III Reich había planeado una guerra rápida, que, en tanto resultó eficaz, fue psicológica y militarmente correcta. (1962; García Arias, Luis; *La guerra moderna y la organización internacional*; España)

DOC. CONT. ¿Cómo explicará la Historia *nuestra posguerra* que poco a poco vamos convirtiendo en la *preguerra próxima*? (1970; León, María Teresa; *Memoria de la melancolía*; España)

postguerra y *posguerra* (principios del siglo XX)

DOC. CONT. Esto mientras pueda -¿cuando será?- dedicar, según mi antiguo deseo, un estudio a la poesía catalana contemporánea (y otro a la *postguerra*). (1904; Unamuno, Miguel de; *63: a José M^a López Picó* [Epistolario inédito]; España)

DOC. CONT. Así se explica que al sobrevenir la terrible crisis económica de la *postguerra* fue el público, y especialmente el grupo industrial, quien se encargó de asegurar la continuidad de la labor científica, sacrificándole buena parte de sus reservas financieras. (1917 – 1933; Ortega y Gasset, José; *Artículos (1917-1933)*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA La juventud francesa hoy se cree obligada a crear un arte y una poesía de *posguerra*. Error, porque no hay arte obligatorio. (1905 – 1924; Tamayo, Franz; *Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia*; Bolivia)

DOC. CONT. El autor refiere que una joven de la sociedad parisiense, prototipo de las muchachas un tanto complicadas de la *posguerra*, al ser criticada por haber abandonado un novio hacia el que se sentía físicamente atraída... (1919 – 1929; Marañón, Gregorio; *Ensayos sobre la vida sexual*; España)

entreguerras y *entreguerra*:

DOC. CONT. Varias personas habían sido invitadas a aquel yantar, entre ellas el pintor Bosshard, su compatriota y una de las primeras figuras del Arte que he llamado "de

entreguerras". (1923; Ors, Eugenio d'; *Tres horas en el Museo del Prado. Itinerario estético seguido de Avisos al visitante de las exposici ...*; España)

DOC. CONT. Esta relación, nunca desmentida por la historia, se hizo especialmente visible en el período de *entreguerras* como consecuencia de la quiebra de la visión científico-natural del pensamiento filosófico. (1957; Laín Entralgo, Pedro; *La Espera y la Esperanza. Historia y teoría del esperar humano*; España)

DOC. CONT. Un libro no solamente representativo de una mentalidad humanista e intelectual, sino de una mentalidad común todavía en la Europa de la *entreguerra*... (1953 – 1974; Díez del Corral, Luis; *El rapto de Europa. Una interpretación histórica de nuestro tiempo*; España)

1.2. **Contienda**

1.2.1. Etimología

Según el *DLE*, la palabra *contienda* procede del verbo *contender* (*DCECH*: ‘esforzarse, lucharse’), y este del latín *contendĕre*, formado por el prefijo *con-* (*DRAE*: Significa ‘reunión’, ‘cooperación’ o ‘agregación’) y el verbo latino *tendĕre* (*DCECH*: ‘tender, desplegar’)⁵⁵, cuya composición se explica en el *Diccionario Etimológico online* como ‘dirigirse completamente a algo, esforzarse por, tender con todas sus fuerzas a un encuentro’. De acuerdo con el *DCECH*, el cultismo *contencioso* fue tomado del latín *contentiōsus*, derivado de *contentio*, *-onis*, ‘contienda’, y éste de *contendere* ‘pelearse’.

1.2.2. Desarrollo de acepciones

Históricamente, según el *NTLLE*, el *Vocabulario* de Nebrija (1495) explica que “*contienda*: lo mesmo es que *contención*.” mientras que “*contencion*: certamen,-inis. contentio”. En el *Diccionario de Autoridades* (1729) todas las acepciones expuestas están relacionadas con la guerra y la milicia: “porfía, disputa, pelea o riña. lat. *contentio*, de donde viene.”, y se amplía la acepción en el *Diccionario Usual* (1780): “pelea, disputa, altercación con armas o razones”, y en el *Diccionario* de Domínguez (1853) queda atestiguado el uso genérico de *contienda electoral*, *contienda política*,

⁵⁵ *DCECH*: 1.^a doc.: Cid. Ejemplo notable: “aún no eran los rayos del sol bien tendidos por la hermosa y espaciosa vega, quando...” (Pérez de Hita, *Guerras Civiles de Granada*, ed. Blanchard I, 28).

contienda literaria, contienda científica, etc. A partir del *Diccionario Usual* de 1970, la división de las acepciones de *contienda* queda clara: “1) lidia, pelea, riña, batalla; 2) disputa, discusión, debate”, y en la 22ª edición del *DLE* (2001) se añade el uso relativamente nuevo en el campo futbolístico.

En la actualidad, el uso de la voz *contienda* se ha generalizado en la vida cotidiana, tal como *contienda electoral, política, literaria y científica*, etc. Y en la 22ª edición del *DLE* aparece una acepción oficial: “3ª ac. Encuentro entre dos equipos.”, se considera un buen ejemplo de la expansión del léxico bélico en el campo deportivo:

- 1) Santa Tecla y FAS mantienen *contienda* por el segundo lugar del fútbol en El Salvador (ESTADIODEPORTIVO.COM; 30/10/2017)
- 2) El Murcia logra empatar la *contienda* ante el Villanovense en un flojo choque (1-1) (SPORTCARTAGENA.ES; 24/09/2017)

En la sociedad moderna, de acuerdo con los datos obtenidos de *CORPES XXI*, el uso de esta voz está muy generalizado en la América Latina, así se pone de manifiesto en las noticias periodísticas y en los textos políticos (*contienda electoral*), económicos y jurídicos.

1.2.3. Periodización

Según el *CORDE*, la primera aparición de la palabra *contienda* se registra en el *Fuero de Soria* (c 1196), no obstante, de acuerdo con el contexto se nota que *contienda* aquí no se refiere a un verdadero enfrentamiento con armas sino la disputa o el conflicto entre los hombres, tal como lo indica la frase “desacuerdo entre los omnes”.

DOC. HIST. ...libren la dos carpenteros, quales el conçeio tomare por ffeies, sobre yura...
(...) ...non uenga en dubda por que nasca *contienda* & desacuerdo entre los omnes (c 1196;
Anónimo; *Fuero de Soria*)

Al entrar en el siglo XIII, esta voz se registra en varios documentos jurídicos y notariales indicando el conflicto de algún tipo de interés entre las personas en los

pleitos y litigios, ya que según el *Diccionario* de Nebrija (1495): “Contienda, lo mesmo es que contención⁵⁶”.

DOC. HIST. ...a cosa de que fuere entenençia seyendol metida en *contienda* de juyzio, la uendiere o la enagenare... (c 1196; Anónimo; *Fuero de Soria*; España)

DOC. HIST. ...art a los cansados, e sobre esto vinieron a grant *contienda*. Judgo David por fuero [f. 46v] e establio... (c 1200; Almerich; *La fazienda de Ultra Mar*; España)

DOC. HIST. ... e el comendador García Ferrándet, por comendamiento del maestro don Gonzalvo Joanes, del otra part, sobre la *contienda* que era entre ellos por pastos e montes... (1208; Anónimo; *Pleito entre el abad de Valbona y el concejo de Velosiello por unos pastos y unos montes*; España)

DOC. HIST. Sabuda cosa sea a todos los que esta carta vieren e oyeren que sobre la *contienda* que avía el abad de Oña con Garci López de Tamayo... (1229; Anónimo; *Carta plomada de Fernando III*)

DOC. HIST. Sepades sobre la *contienda* que avién los fijos de Roy Faján de Cigüença con el abat de Oña sobr'el villar de Villiella... (1239; Anónimo; *Don Moriel, merino mayor de Castilla, da cuenta de una contienda*; España)

Mientras tanto, en esa época también se registra este vocablo con el significado relativo a la batalla o la guerra en los textos clericales:

DOC. HIST. Consagraron dos reys, como diz la leyenda, / fizieron, como ricos, bodas de grant fazienda; / todos avién abondo en paz e sin *contienda*, / quiquiere en palacio, quiquiere en su tienda. (1240 – 1250; Anónimo; *Libro de Alexandre*; España)

DOC. HIST. Era un omne bono de granada fazienda, / avié nomne Teófilo, como diz la leyenda; / omne era pacífico, non amava *contienda*, / bien sabié a sus carnes tenerlas so su rienda. (1246 – 1252; Berceo, Gonzalo de; *Los Milagros de Nuestra Señora*; España)

DOC. HIST. Si lis dio otros fijos non lo diz la leyenda, / mas diolis una fija de spiritual fazienda, / que ovo con su carne *baraja e contienda*, / por consentir el cuerpo nunca soltó la rienda. (c 1252 – 1257; Berceo, Gonzalo de; *Poema de Santa Oria*; España)

El uso de la palabra *contienda* llega a su auge durante el siglo XVI, incluso está atestiguada en documentos históricos de México con el significado original:

⁵⁶ *La Contención* (ing. *Containment*), también llamada contención global, fue una política adoptada por Estados Unidos hacia la Unión Soviética durante los primeros años de la Guerra Fría. El propósito de esta política era derrotar a la Unión Soviética impidiendo la expansión del territorio bajo control de regímenes comunistas y todo otro tipo de expansión de su influencia.

DOC. HIST. AMÉRICA ...principal Señor de la tierra, que aunque por linaje le pertenecía, ó no se atrevió ó no quiso ponerse en *contienda* con nadie. (c 1532; Anónimo; *Origen de los mexicanos*; México)

DOC. HIST. AMÉRICA “Matamos al diablo que nos quería matar. Ahora verán los macehuales (que es la gente común) cómo éste no era dios sino mentiroso, y Dios y Santa María son buenos.” Acabada la lid y *contienda*, no parecía que habían muerto hombre sino al mismo demonio. [1536 – 1541; Motolinía (Fray Toribio de Benavente); *Historia de los Indios de la Nueva España*; México]

1.3. Conflicto

1.3.1. Información etimológica y lexicológica

La palabra *conflicto* es un cultismo que deriva del latín *conflictus*. Según el *DCECH*, *conflictus* es participio pasivo del verbo *confligere* ‘chocar’, que está formada por el prefijo *con-* y el verbo *fligere* ‘golpear’. Y dicha combinación puede entenderse como ‘golpear conjuntamente’, por lo que se utiliza de manera muy activa en la milicia; su participio pasivo cuenta con el significado bélico (*DLE*: 1. combate, lucha, pelea; 2. enfrentamiento armado, etc.). Hasta hoy todavía se conserva la forma verbal *confligir* pero se usa poco (*DLE*: *Puerto Rico*. Entrar en conflicto). Otra palabra derivada del verbo latino *fligere* es *afligir* (< lat. *affligere*), formado por el prefijo de dirección *ad-*, que combinado con el verbo *fligere* experimenta una asimilación, por lo que se convierte en *affligere*. Ha corrido distinta suerte respecto del verbo latino *confligere*, pues el verbo *afligir* sigue viviendo activamente en el castellano, mientras que en español no queda el correspondiente participio pasivo *afflictus* (pero sí que vive el adjetivo *aflictivo*).

Al realizar la búsqueda en el *CDH*, se ha localizado la variante *confliito*, atestiguada en textos de los siglos XVI y el XVII, y según el *CORDE*, el documento más antiguo en el que aparece esta variante es de la primera mitad del siglo XV:

DOC. HIST. ...suenan la bozina clamosa de superança, vençido el ombre en las defensiones de fuera, ya guerreando con él en el secreto *confliito* de consçiençia non guarnida de virtudes... (1427 – 1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España)

DOC. HIST. E luego Joab çessó de lo más perseguir, como quier que Abner en aquel *conflicto* o pelea le avía muerto un su hermano buen cavallero. (1450 – 1455; Pérez de Guzmán, Fernán; *Generaciones y semblanzas*; España)

1.3.2. Cronología y cambio semántico

Según el *CORDE*, la palabra *conflicto* aparece relativamente tarde, en el siglo XV:

DOC. HIST. ...es a saber comiença a usar de las cosas terrenas mejor de quanto cuidava e sus fuerças interiores, que están tasadas de la fortuna e temptaçiones pasadas; que así se cansan en aquel *conflicto* como las corporales en los visibles trabajos.”

...Tan duro es el *conflicto* entr'ellos en estas jornadas que non lo dexan ver, es a saber contemplar reposadamente el çielo, es a saber el acatamiento de las obras çelestiales.” (1427-1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España)

DOC. HIST. *Conflictare*⁵⁷. lidiar en vno & vençer & traer a *conflicto* con espesa diligencia: *conflicto*. as. Dende viene conflictus que es lid & aspera contienda en que la vna delas partes peleo a su desventura: & conflictus es altercaçion o disputaçion: declina se conflictus por la quarta declinaçion.” (1490; Palencia, Alfonso de; *Universal vocabulario en latín y en romance*; España)

Y en la primera aparición en América Latina (Chile) también se mantiene la acepción original relativa a la guerra y la batalla:

DOC. HIST. AMÉRICA...y con éstas herraron sus caballos muy bien, y llevaron cada uno cuatro herraduras y cien clavos, y un herramental, y fuéronse, diciendo (yo) á mi teniente se acordase del *conflicto* en que quedaba... (1545; Anónimo; *Carta de Pedro de Valdivia á Hernando Pizarro*; Chile)

No obstante, a partir de su primera aparición ya se conserva el uso metafórico en los textos históricos:

DOC. HIST. ...nas veses quisyeres tener esta rregla e querer al *conflicto de la luxuria*, quando viene, rresystir, en... [1438; Martínez de Toledo, Alfonso; Arcipreste de Talavera (Corbacho); España]

DOC. HIST. El pobre viejo se vio en grande aprieto y *conflicto*⁵⁸ con la desobediencia y atrevimiento de sus hijos; finalmente passaron entre ellos grandes trances y alborotos y muertes. (1540 - c 1550; Mejía, Pedro; *Silva de varia lección*; España)

DOC. HIST. El mismo *conflicto entre tradición y argumentos* hay sobre la venida de los tres santos hermanos, Lázaro, Magdalena y Marta, a Francia. (1745; Feijoo, Benito

⁵⁷ Hoy no se queda dicha forma verbal (**conflictar*).

⁵⁸ Aquí el *conflicto* se refiere a *dilema*: “DLE: 3ª acp. apuro, situación desgraciada, de difícil salida.”.

Jerónimo; *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Teatro Crítico ...*; España)

Procesos de metaforización:

Al entrar en el siglo XVIII, la voz *conflicto* se hace muy corriente en los países latinoamericanos con su sentido figurado, y se emplean con prodigalidad las expresiones *conflicto social* y *conflicto de intereses* desde el siglo XIX, tanto en América Latina como en España. De todas maneras, se trata de un vocablo muy vivo en la actualidad, debido al desarrollo de la política, la diplomacia y la economía por todo el mundo.

DOC. HIST. AMÉRICA “En el *conflicto de dos opiniones* ¿podré seguir la menos probable dexando la más probable? (1792; Bolaños, Fray Joaquín; *La portentosa vida de la muerte*; México)

DOC. CONT. Con esto se acababa el llamado *conflicto social* y quedaba todo como una balsa de aceite. (1905; Blasco Ibáñez, Vicente; *La bodega*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Pero no se puede decir lo mismo del *conflicto de intereses* y pasiones que ha causado la postergación. (1926; Mariátegui, José Carlos; *La crisis de las Sociedad de las Naciones*; Perú; Tema: política y gobierno)

DOC. CONT. Si fuera dable a la inteligencia humana una agrupación objetiva de los mismos, según categorías fijas, se suprimiría toda posibilidad de *conflicto entre ellos*, y, por lo tanto, el problema de la justicia: "donde no hay *conflicto de intereses* no hay necesidad de justicia" (1962; Puente Egido, José; *La teoría pura del Derecho y la ciencia del Derecho internacional*; España)

Además de estos testimonios, en el *Diccionario de Modismos* de Ramón Caballero (1940) también se explica el significado metafórico de la palabra *conflicto*: “Metafóricamente, combate y angustia del ánimo. - Apuro, situación desgraciada, de difícil salida.”.

1.4. Lucha

1.4.1. Información etimológica y lexicológica

Según el *DCECH*, la voz *lucha* viene del latín tardío *lucta*, y ésta deriva del verbo deponente del latín clásico *luctari*: “Popular en todas las épocas en la ac. ‘contender dos personas cuerpo a cuerpo’; en las demás es de uso más literario”. El

Vocabulario de Nebrija (1495) menciona “*lucha de desnudos. gymnasium*⁵⁹.” y “*lucha como quiera. palestra.*”, ya que durante la época de la Antigua Roma los gladiadores o los esclavos en la palestra normalmente aparecían desnudos. Además, la primera acepción en el *DLE* sigue siendo ‘pelea en que dos personas se abrazan con el intento de derribar una a otra’, mientras que la segunda ‘lid, combate, contienda, disputa. (usado también en sentido figurado)’. Entonces la palabra *lucha* entra en la milicia a través de una ampliación del significado, aunque luego, transcurriendo el tiempo, vuelve a experimentar otros cambios semánticos.

“Estévez (1897): En la antigüedad (*lucha*) era sólo ejercicio atlético o gimnástico sin ninguna significación guerrera. // Moretti (1828): Uno de los cinco juegos o ejercicios gimnásticos o del circo, que usaron los griegos y romanos, no sólo en público sino también en sus mismas casas. Consistía en una pelea entre dos, que abrazándose uno a otro, procuraba cada cual dar con su contrario en tierra. No debe confundirse con el pugilado; pues en la lucha no se daban golpes, y sólo se obtenía el premio derribando a su competidor.” (*DICTER: Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento*)

Respecto a sus vocablos derivados, se destacan *luchador*, *reluchar*, *reluctante* y también los cultismos *eluctable*, *ineluctable*. Todos estos mantienen vinculación estrecha con la palabra *lucha*.

1.4.2. Cronología y cambio semántico

En el *CORDE*, el uso figurado es antiguo, aparece por primera vez (c1230) y sigue siendo popular hasta hoy en día. El cambio semántico de dicha palabra se puede observar de manera más clara según la tipología de los registros en el *CORDE*, ya que si el texto pertenece a la historiografía, la acepción de *lucha* en la mayoría de los casos se relaciona con la milicia y la guerra, mientras que en los textos literarios, sobre todo poéticos, es muy llamativo el fenómeno del uso metafórico de esta voz.

DOC. HIST. Fue en tal tiempo misme la enferma aducha, / yaziendo a la puerta vertié lágrima mucha, / ca vedié al sant' omne devoto en sue *lucha*, / comiendo pan e agua, non anguila nin trucha. (c 1230; Berceo, Gonzalo de; *Vida de San Millán de la Cogolla*; España)

⁵⁹ La etimología de *gymnasium* en el *Wikitionary*: Del griego *γυμνάσιον* : gimnasio, lugar de ejercicio y reunión; a su vez de *gymnos*: desnudo.

DOC. HIST. Las partes cada una a su abogado escucha, / presentan al alcalde cuál salmón e cuál trucha, / cuál copa e cuál taza en poridat aducha; / ármanse çancadilla en esta falsa *lucha* [1330 – 1343; Ruiz, Juan (Arcipreste de Hita); *Libro de buen amor*; España]

Además, ha de tenerse en cuenta que el significado original de *lucha* como ‘combate’⁶⁰ cuerpo a cuerpo entre dos personas todavía existe en el siglo XV:

DOC. HIST. E, fingiendo que ya esté en ello, provando sus fuerças cómo le ayudaran cuando de virtud sea temptado, faze el juego de palestra, formando la *lucha* e las mañias con que ha de vençer a su contrario, untándose del azeite de piedat, porque deleznen las travaderas manos de los carnales deleites. (1427 – 1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España)

Uso metafórico: *en la lucha de la tentación*:

DOC. HIST. Porende dize Gregorio enel Pastoral. humana cosa es sufrir tentacion enel pensamiento: mas diabolica es ser vencido *enla lucha dela tentacion* (leal es dios) en cumplir lo que promete (no permitira que seays tentados allende etc.) (a 1485; García de Santa María, Gonzalo; *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*; España)

Uso metafórico en el texto médico:

DOC. HIST. “Capítulo XIII: De la información de la pacientia e de la *lucha* contra los apetitos carnales.” (1490; Anónimo; *Traducción de Meditación del corazón de Jean Gerson*; España)

lucha interior a partir del siglo XVI:

DOC. HIST. Religiosos desalmados no sintiendo la *lucha interior* que tienen dentro, como ya rendidos al enemigo, tomauan color con esta guerra, y dezian que era tan santa, que podian yr alla frayles y todo, y no faltada quien daua prisa para ello y los fauorecia, pareciéndoles que era gente sobrada y inutil. (1605; Sigüenza, Fray José; *Tercera parte de la Historia de la orden de San Jerónimo*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Laura que advirtió en sus ojos esta *lucha interior*, le propuso que la llevase ante el Marques, asegurándole que al instante que le hablase la sabria convencer de su inocencia. (a 1803; Olavide y Jáuregui, Pablo de; *Laura o el Sol de Sevilla*; Perú)

El testimonio más antiguo de la palabra *lucha* en documentos históricos del español de América (Colombia) es de finales del siglo XVI, y tiene el sentido bélico en el texto épico:

DOC. HIST. AMÉRICA Vereis á Pamacoa, que se emperra / Vertiendo por allí sangre cristiana, / Pues tiene tres tendidos por la tierra / De los terribles golpes de macana; / Y en la mayor presura de la guerra / Topóse con Alonso de Orellana, / Mancebo de valor y fuerza mucha, / Y enciéndose de dos *terrible lucha*. (1589; Castellanos, Juan de; *Elegías de varones ilustres de Indias*; Colombia)

⁶⁰ Aquí se prefiere el uso *combate* en lugar de *pelea*, ya que lógicamente *combate* mantiene un matiz de competencia, tal vez los dos hombres de lucha no se conocen y solo luchan por el premio o por la vida, mientras que *pelea* puede expresar una emoción de que los hombres se odian mutuamente.

La lucha de la muerte en el texto religioso:

DOC. HIST. AMÉRICA ...del Espíritu Santo por el sacramento de la confirmación, se unge y arma el alma para la última *lucha y pelea de la muerte*, por el de la extremaunción; se crían ministros, sacerdotes, obispos y pontífices, por el de la orden. (1640 – 1653; Palafox y Mendoza, Juan de; *Cartas pastorales*; México)

una lucha de dolores en el texto literario:

DOC. HIST. AMÉRICA Passé aquella noche en un mar de confusión y en *vna lucha de dolores* con encontrados pensamientos y imaginaciones. (c 1650; Solís y Valenzuela, Pedro de; El desierto prodigioso y prodigio del desierto; Colombia)

Solo se encuentran tres ejemplos de la frase *lucha espiritual* en los textos del siglo XVI y el XVII, pero vuelve a ser activa a partir del siglo XX:

DOC. HIST. ...y que la parte sensitiva del alma, con todas sus fuerzas, potencias y apetitos, está conformada con el espíritu, acauadas ya y sugetadas sus rebeldías; y que el demonio, por el uario y largo exercicio y *lucha espiritual*, está ya vencido y apartado muy lejos... [1578 – 1584; San Juan de la Cruz (Juan de Yepes); *Cántico espiritual*. Segunda redacción; España]

DOC. HIST. Lo propio digo yo en esta *lucha espiritual*: el alma, para vencer los sentidos, los levanta de su madre la tierra y los cuelga del aire, donde pierden el brío, porque no tañen por ser instrumentos colgados; no tañendo y no haciendo ruido, el alma tiene mayor atención a las cosas de adentro. [c 1606; San Juan Bautista de la Concepción (Juan García Gómez); *La regla de la orden de la Santísima Trinidad*; España]

DOC. HIST. FILIPINAS Persuadiéronse que sería alguna *lucha espiritual*, originada de los encontrados empleos de la vida. (1676; Santa Inés, fray Francisco de; *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas Filipinas*; Filipinas)

DOC. CONT. Estupendo ejemplo -con escándalo o sin escándalo, aleccionador- el de la veracidad y autenticidad de su viva *lucha espiritual* -agonía la llamaba él a lo griego-. (1923 – 1974; Bergamín, José; *Artículos*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Entonces, nos parece, debió de entablarse una terrible *lucha espiritual* entre los ángeles que presentaban al Señor las oraciones de muchas almas buenas que se interesaban por la salvación de Pranzini... (1932; Heredia, C. M. de; *Una fuente de energía*; México)

El vocablo *lucha* se utiliza muy frecuentemente en la época contemporánea, según los datos del *CORDE*, durante todo el siglo XIX se han encontrado 3655 casos en 583 documentos, y hoy en día sigue siendo una voz común en los textos políticos (véase la parte semántica de la expansión del léxico bélico en otros campos).

Diccionario de Modismos: “Lucha. Metafóricamente, contienda; disputa.”, y las formas metafóricas son: *lucha de fieras*, *lucha de hormigas*, *lucha de leones*, *lucha de titanes (lucha titánica)*, *lucha gigantesca*, *lucha heroica*, *luchar con las olas*, etc.

1.5. Hostilidades

1.5.1. Información etimológica y lexicológica

La voz *hostilidad* procede del latín *hostilitas*, *-ātis*, y ésta deriva de *hostis* ‘enemigo’. De acuerdo con el *NTLLE*, la primera definición de este vocablo está atestiguada en el *Diccionario* de Palet (1604) “hostilitè, inimitiè”, luego se localiza en el *Diccionario* de Vittori (1609): “hostilitè, hostilitate, cosa da nemigo.” El *Diccionario de Autoridades* (1734) comenta el significado heredado del latín: “Daño que se hace a los enemigos, estando en guerra. Viene del latino *hostilitas*, que significa esto mismo.”, pero se menciona en el *Diccionario* de Terreros y Pando (1787) la referencia de “acción enemiga”. La primera acepción registrada en el *DLE* trata de la ‘cualidad de hostil’, mientras que puede referirse a la guerra o la batalla su forma plural: *iniciar*, *cesar*, *evitar*, *continuar*, *suspender las hostilidades*. Estas frases propuestas se consideran colocaciones, ya que se puede deducir fácilmente el significado del conjunto mediante las acepciones de cada componentes, mientras que la frase *romper las hostilidades* constituye una locución, ya que literalmente debería indicar *‘romper el estado de enemistad para que se convierte en la paz’, al contrario, realmente se refiere a ‘dar principio a la guerra atacando al enemigo (*DLE*)’.⁶¹

Otra palabra relativa a *hostilidad* es el verbo *hostilizar* (*hostil* + *-izar*⁶²).

No se encuentra la información de esta voz en el *DCECH*, ni en el *Diccionario* de Nebrija, y entre los textos lexicográficos aparece por primera vez en el *Diccionario* de Palet (1604): Hostilidad. *hostilite*, *inimitie*. En el *Diccionario de Autoridades* de 1734, la acepción documentada es “daño que se hace a los enemigos, estando en

⁶¹ La idiomatidad se sustenta en la metáfora de *romper*.

⁶² *DLE*: “-izar. (Del lat. *-izāre*). suf. Forma verbos que denotan una acción cuyo resultado implica el significado del sustantivo o del adjetivo básico, bien por reducción del complemento directo a cierto estado, en los transitivos, como en *carbonizar*, *esclavizar*, *impermeabilizar*, bien por la actitud del sujeto, en los intransitivos. *Escrupulizar*, *simpatizar*.”

guerra. Viene del latino *hostilitas*, que significa esto mismo”. En el *Diccionario Usual* publicado por la Academia (1817), la explicación se hace más completa: “Hostilidad. Daño que por parte de una potencia se hace a otra estando en guerra, o antes de declararla formalmente.”

Derivados: *hostilizado* (el uso como sustantivo ya ha desaparecido), *hostilla* (forma antigua), *hostilmente* (arcaísmo, adv. de modo. *con hostilidad*).

1.5.2. Cronología y cambio semántico

Antes se ha indicado que normalmente es la forma plural la que implica la guerra o el enfrentamiento, por lo tanto se ha realizado una búsqueda en el *CORDE* y se ha podido constatar que su primer testimonio se documenta en un texto épico del siglo XIV, los registros son muy escasos hasta el siglo XVI, pero se emplea con prodigalidad a partir del siglo XVI (Siglo de Oro):

DOC. HIST. A los omnes de mi tierra / a todos (les) mando así: / fagan por vos en la guerra / según farían por mí." / (E) don Gonçalo fincava / por cabdí(e)llo en la Frontera. / El noble rey se guisava / e entrava en su carrera. / Abomelique reemprende las *hostilidades*. (a1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

DOC. HIST. ...que ellos serán para siempre jamás amigos de amigos y enemigos de enemigos, y cesarán todas *guerras, hostilidades*, envidias, melancolías y rencores entre ellos sucedidas y sus Reinos, tierras y señoríos y súbditos por todo lo pasado... (c 1550; Santa Cruz, Alonso de; *Crónica del Emperador Carlos V*; España)

DOC. HIST. Estando en Escocia el ejército, se le juntaria luégo una buena partida de gente valerosa, y diciendo á los demas del reino que no venian á *hacerles hostilidades* ni forzallos en sus conciencias, sino que tuviesen libertad de ella católicos y protestantes... (1616; Sarmiento de Acuña, Diego; *Carta para el secretario Çiriça*; España)

Uso metafórico de *hostilidades de hambre y peste*:

DOC. HIST. ...se estuvieron haciendo tan sangrienta guerra, talando sus campos, consumiendo á sus moradores, destruyendo sus provincias y ocasionando otras *hostilidades* de hambre y peste (que tantos hombres ha consumido)... [1685; Fernández de Villalobos, Gabriel (Marqués de Varinas); *Desagravios de los indios y reglas precisamente necesarias para jueces y ministros*; España]

nuestras hostilidades, suspensión de hostilidades y fin de las hostilidades

DOC. HIST. ...y habiendo tenido larguísimas conferencias entre los dos, sirviendo de pretexto el fraile agustino de Castello, han tratado de los medios de evitar, que nuestras

hostilidades vayan adelante, entablando una negociacion; pero como hay la dificultad de la instruccion, que tienen los ministros, y que, á toda costa...

...que en la lengua de aquí, quiere decir negociacion, beneficio de tiempo, engaña-bobos, y otras muchas cosas mas: sobre ello se lograba, como he dicho, la suspension de *hostilidades*; que por Benevento y Avignon, ya ocupados, no les importa un bledo, que continúen como están... [1768; Azara, José Nicolás de; *Cartas de Azara al ministro Roda en 1768* (Cartas a Don Manuel de Roda), España]

hostilidades personales

DOC. HIST. Que en lo que habían deseado después de la muerte de Fernando era, que no hubiese más novedad que la simple transición de uno a otro reinado; que no había *hostilidades personales* contra la Reina, ni afección particular hacia el Infante... [1834; Romero Alpuente, Juan; *Discurso sobre lo que con la muerte de Fernando VII sucederá a la España* (Escritos); España]

hostilidades literarias en el texto literario:

DOC. HIST. ¿Y quién es este Mecénas, que así cautiva las voluntades y así fomenta las luces? Un simple capitán, que carece totalmente de riqueza y poder, pero que tiene, en cambio, fe y entusiasmo; y nadie rechaza sus advertencias, porque están dictadas, en tiempo de acerbadas *hostilidades* literarias, sin amor propio, sin malevolencia, sin envidia y sin intolerancia. (1869; Cueto, Leopoldo Augusto de; *Bosquejo Histórico-crítico de la Poesía Castellana*; España)

Las *hostilidades* en el mundo económico. Deben separarse los usos en los que la palabra no se refiere a la guerra sino a la cualidad de hostil o la enemistad.

DOC. HIST. Fíjate mucho en esto, Juan; ninguna cuestión puede resolverse bien sin estudiarse antes, y yo no sé que preceda á las huelgas el estudio detenido de la industria cuyos operarios piden aumento de jornal. Por aquí es necesario empezar; porque si la cosa no es hacendera, ¿de qué te servirá que te parezca justa? Además de que las *hostilidades*, en el mundo económico como en el mundo político, no deben romperse sino en el último extremo, y no es caso para olvidarlo aquel en que te expones á estar días, semanas ó meses sin jornal, sufriendo las mayores privaciones, y abrumado por la última miseria.

...para que tu egoísmo fuera menos estrecho, tus *hostilidades* menos acres, y más fuertes los lazos que te unían á la humanidad. (1880; Arenal, Concepción; *La cuestión social*; España)

suspensión de hostilidades en el texto literario:

DOC. HIST. En fin, parecía aquello una *suspensión de hostilidades*. "Bien venido fuera; don Fermín aceptaba la lucha, si se ofrecía, pero prefería la paz. Sobre todo ahora, que tenía más que hacer, algo mejor y más dulce que odiar y perseguir a miserables, dignos de desprecio y de lástima." [1884 – 1885; Clarín (Leopoldo Alas); *La Regenta*; España; Tema: Relato extenso novela y otras formas similares]

sordas hostilidades en el texto de América Latina:

DOC. HIST. AMÉRICA Y en cuanto a la parte de San Martín, clarito se veía que el Gobierno, conociendo que no contaría con el Comandante Cabezudo, había enviado a

Coderas para tenerlo a raya. Pues ahí está el motivo de *sus sordas hostilidades*. Don Mateo, podía apostarse... (1887; Rabasa, Emilio; *La bola*; México)

Título de una noticia periodística en la actualidad:

La primera eliminatoria de Copa entre Barça y Madrid abrió *las hostilidades*
<http://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20120118/54244551026/la-primera-eliminataria-de-copa-entre-barca-y-madrid-abrio-las-hostilidades.html>

1.6. Guerrilla (guerrillas, palabra propia del español)

1.6.1. información etimológica y lexicológica [la periodización detallada de dicha palabra se ha estudiado en la parte 1]

Se trata de una creación interna del español, es un caso de lexicalización de una forma diminutiva. Tanto la denominación como la técnica militar se remonta a la España antigua, y se ha expandido por todo el mundo en la actualidad (es préstamo en el inglés: *guerrilla war* ‘guerra de guerrillas’). El estudio de la popularización del vocablo *guerrilla* debe contemplar el contexto social y histórico. Al principio *guerrilla* solo es el diminutivo de la palabra *guerra*, debido a la frecuencia de las guerras en Europa durante la Edad Media, y en la América contemporánea ha experimentado la lexicalización, al convertirse en una denominación independiente en la milicia con los derivados *guerrillero* y *guerrillear*.

Según el *CDH*, la palabra *guerrilla* aparece en los textos históricos a partir del siglo XVI, y en el primer ejemplo designa ‘toda guerra de indios’ por la pequeña dimensión del conflicto y el reducido número de soldados de los indios, por lo que en esa época dicha voz todavía no está completamente lexicalizada, o está en fase de lexicalización, ya que este procedimiento de multiplicación del léxico era muy productivo en el periodo clásico.

DOC. HIST. Pero el señor y sus capitanes y gente de guerra -o por mejor decir: *guerrilla*, como es toda guerra de indios- trabajaron de // * apellidar toda la tierra y venir sobre ellos y no dexar, si pudiesen, hombre dellos a vida. (c 1527 – 1561; Casas, Fray Bartolomé de las; *Historia de las Indias*; España)

DOC. HIST. Pues ved si ha costado dinero esta *guerrilla* de don Enrique en trece años, pues parece por las cuentas e libros que destos gastos hay desta guerra, que montan más de cuarenta mill pesos de oro los que se han gastado, de parte de Su Majestad y de la isla,

en esta contienda de don Enrique... (1535 – 1557; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Historia general y natural de las Indias*; España)

DOC. HIST. El adelantado, en gran secreto contó a su capitán Francisco Hernández los partidos que le había movido, el cual, como fuese bullicioso y desease en aquella *guerrilla* señalarse, decía al adelantado que respondiese al mariscal de tal manera que teniendo por cierto la paz y concordia... (c 1553 - a 1584; Cieza de León, Pedro; *Las guerras civiles peruanas*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Labró en este reino abundancia de plata, y mandó esculpir particularmente en una mesa la *guerrilla del Inga*. (1605; Lizárraga, Fray Reginaldo; *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*; Chile)

La *guerrilla* de los moriscos después de la Reconquista:

DOC. HIST. Policronio.- Mis moriscos han hecho esa invención en memoria de su pueblo, de donde los traje cativos en la *guerrilla* de su rebelión.

Filótimo.- Fama tenéis vos de haber sido fortísimo en la *guerrilla de los moriscos*, y antes muchos días en recuentros de Italia... (1589; Pineda, Juan de; *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*; España)

DOC. HIST. A 12, murió mi Señora la Marquesa de Este, y vino nueva de la rebelión y *guerrilla* que hubo en México entre el Arzobispo y Marqués de Gelves, Virrey de aquel Reino. (1621 – 1627; Anónimo; *Noticias de Madrid*; España)

Uso metafórico de *guerrilla* (diminutivo):

DOC. HIST. Los escribanos por su interese decían a cada uno que era suya, metiéndolos en mal. Sobre a cuál pertenecía se comenzó de nuevo entre ellos otra *guerrilla*, no menos bien reñida ni de menor alboroto. Porque los unos a los otros desenterraron los abuelos, diciendo quiénes fueron sus madres, no perdonando a sus mujeres propias y las devociones que habían tenido. (1599; Alemán, Mateo; *Primera parte de Guzmán de Alfarache*; España)

guerrillas (diminutivo):

DOC. HIST. Cuando entraron aquí los españoles encontraron muy poca gente, y ésta mal avenida, porque siempre estaban en *guerrillas*⁶³ unos con otros, y, se mataban con cualquier pretexto, como hacen hasta ahora los indios de los montes. (1803 – 1806; Martínez de Zúñiga, Joaquín; *Estadismo de las Islas Filipinas*; España)

Aunque la palabra *guerrilla* ya aparece desde el siglo XVI, se convierte en una denominación especial, es decir, una técnica militar, un modo de lucha o un tipo de guerra durante la Guerra de la Independencia de España (1808-1814), estallada en la Península Ibérica principalmente entre los españoles contra los franceses.

⁶³ Realmente se refiere a una guerra de dimensión reducida.

Se trata de un modo de lucha utilizado por los españoles y perfectamente adoptado por los grupos relativamente débiles entre los conflictos armados, tales como las guerrillas durante la Guerra de Independencia Hispanoamericana, las guerrillas durante la Guerra Civil China (1927-1949), las guerrillas durante la Guerra de Vietnam (1955-1975) y la guerrilla durante la Revolución Cubana, famosa por la participación del Che Guevara. No obstante, en el Norte de América existe un ejemplo muy famoso que puede servir de precedente de la guerrilla moderna, denominado *Minutemen* (hombres al minuto) durante la Guerra de Independencia de los Estados Unidos para destacar la alta velocidad y buena flexibilidad de los milicianos estadounidenses. Desafortunadamente, en la modernidad también se ha convertido en una forma más utilizada por el terrorismo (ETA, ISIS), debido a las características de la guerrilla, se considera muy difícil eliminarlos de manera completa. Son acciones prolongadas que ha incrementado enormemente la crueldad de la guerra contra el terrorismo.

guerra de guerrillas:

DOC. HIST. AMÉRICA El montero fue siempre el hombre de tropa del hatero convertido en caudillo, su fiel y abnegado soldado, porque la montería era oficio heroico, algo así como una dura y permanente *guerra de guerrillas* contra el ganado alzado entre los intrincados montes. (1883-1954; Rodríguez Demorizi, Emilio; *Apuntes diversos* [Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo]; República Dominicana)

1.6.2. Cambio semántico (pocos registros de su uso metafórico en el *CORDE*)

guerrilla de la dulce conversación:

DOC. HIST. No tenga espíritu de contradicción, que es cargarse de necedad y de enfado. Conjurarse ha contra él la cordura: bien puede ser ingenioso el dificultar en todo, pero no se escapa de necio lo porfiado. Hacen éstos *guerrilla de la dulce conversación*, y así son enemigos más de los familiares que de los que no les tratan. En el más sabroso bocado se siente más la espina que se atraviesa, y eslo la contradicción de los buenos ratos. Son necios perniciosos, que añaden lo fiera a lo bestia. (1647; Gracián, Baltasar; *Oráculo manual y arte de prudencia*; España)

guerrillas en texto literario:

DOC. HIST. Yo no decidiré aquí si el escándalo y perjuicios que esto ocasionaba eran suficientemente compensados con la actividad que estas *guerrillas* daban al espíritu literario, con los adelantamientos que en ellas se procuraban el arte de la crítica y del raciocinio, con las investigaciones en fin y con los descubrimientos que se hacían en el

campo de la crítica y de la historia. (1830; Quintana, Manuel José; *Introducción a la poesía castellana del siglo XVIII*; España)

DOC. CONT. Porque en la cuenta debe entrar la idiosincrasia indígena / Que jamás admitiera cómo excelencia puede corresponder a varios: / Su fanatismo antes mejor prospera si se concentra en la de uno. / Así tantos compadres del Poeta en Residencia, / Sin excluir, por su interés en la *guerrilla*, a éste, / Quisieron consignar al olvido su raro don poético, / Cuidando de ver en él tan sólo y nada más que a "Manolito" / Y callando al poeta admirable que en él hubo. (1936 – 1964; Cernuda, Luis; *La realidad y el deseo*; España)

DOC. HIST. En cambio en Cuba encontré a todos los escritores en armonioso estado de discordia y navajeo. La *guerrilla* es una unidad harto grande para la lucha literaria cubana... a lo sumo francotiradores en pareja. (1944; Salinas, Pedro; *Carta de Salinas* [Cartas. En "Correspondencia (1923-1951)"]; España)

DOC. CONT. AMÉRICA *Ver quemar como a estas horas es puro como ver guerrillas*. El chirivisco hace ruido de balaceadera cuando arde y hay humazón, hay resplandor de artillería en las lomas, y se ve que avanzan tropas donde el fuego priende rápido y que se repliegan apenas sopla aire contrario. Éstos son los puntos que te vengo explicando. La *guerrilla* es igual al fuego de la roza. Se le ataja por un lado y asoma por otro. Se le ataja por ese otro lado y asoma por otro. Guerrear con guerrillas es como jugar con fuego y si yo le pude al Gaspar Ilóm fue porque desde muy niño aprendí a saltar fuegarones, vísperas de Concepción y para San Juan. * Diabla de hombre ese Gaspar Ilóm... (1949 – 1953; Asturias, Miguel Ángel; *Hombres de maíz*; Guatemala)

guerrilla ideológica:

DOC. CONT. Los espectadores favorecían a uno u otro de los dos combatientes; sus clases directoras se inclinaban del lado del fascismo internacional; parte de sus trabajadores y de sus intelectuales se inclinaban más o menos claramente hacia un socialismo internacional *una guerrilla ideológica* de ambos bandos combatía en Europa y América. (1951; Barea, Arturo; *La forja de un rebelde*; España)

guerrilla de sabinas:

DOC. CONT. A la comunidad de Ayllón la sombrea los robledales y los hayedos, los brezales, los pinares y los chaparrales. De cuando en cuando, *una guerrilla de sabinas*, la aromática madera que espanta al gorgojo, se presenta con el triste aire del viajero que vuelve con el alma doliente y la conciencia en paz. (1956; Cela, Camilo José; *Judíos, moros y cristianos*; España)

DOC. CONT. El entremés sabe que todos los seres son cómicos, es decir, fundamentalmente avasallados por sus flaquezas, que el predicador es pecador y que la *guerrilla* de la vida no acaba en victoria completa de los mejores. (1965-1971; Asensio, Eugenio; *Itinerario del entremés. Desde Lope de Rueda a Quiñones de Benavente*; España)

1.7. Batalla

1.7.1. Información etimológica y lexicológica

El *DLE* designa esta palabra como un galicismo que procede del francés *bataille*. En el *DCECH*, además de reconocerse la influencia del galicismo, también se menciona la forma más antigua del latín:

Batalla, de oc. ant. *batalha* o del bajo latín galicano *battalia* íd., procedentes ambos del lat. tardío *battualia* ‘esgrima’, antiguo neutro plural de un adjetivo *battualis* derivado de *battuere* ‘batir’. 1.^a doc.: 1131 y Cid; en bajo latín español ya aparece *batalia* en 1129 y quizá antes.

Según los diccionarios archivados en el *NTLLE*, no se menciona la procedencia francesa hasta el año 1970 en el *Diccionario Usual* de RAE, y se conserva hasta hoy en día:

batalla. (Del fr. *bataille*, y éste del lat. **battualia*, de *battuere*, batir.) f. Lid, combate o

Imagen 44 Academia Usual 1970 en el *NTLLE*

batalla. (Del fr. *bataille*.) f.

Imagen 45 Academia Usual 1992 en el *NTLLE*

Batalla. (Del b. lat. *batalia*; del lat. *battuere*, pelear, batirse.) f. Lid, combate ó

Imagen 46 Academia Usual 1884 en el *NTLLE*

Batalla gente en baz. acies.ci.
Batalla en escuadra. cobors.ortis.
Batalla para bender. cuneus.i.
Batalla cuadrada. agmen quadratum.
Batalla de gente a pie. pbalanz.gis.
Batalla de gente a cavallo. turma.g.
Batalla real o la mas gruesa. subsidium.
Batalla puesta en guarnicion. p̄sidium.if.
Batalla tendida. ala.g.
Batalla la mesma pelea. p̄lium.fj.
Batalla esta mesma pelea. confictus.us.
Batallar. configo.is. congregior.cris.
Batallar. pugno.as. confero signa.

Imagen 47 *Diccionario* de Nebrija 1495

En el *Diccionario Militar* se lee que al principio la palabra *batalla* significaba lucha individual o pugilato, etc. En el *Diccionario* de Covarrubias 1611 se presenta la indicación del verbo *batallar* en la Antigüedad:

...y este verbo *batallar*, significó primero el imponerse y ejercitarse con los palos, bastones o rudes. Los gladiadores o soldados, antes que saliessen a matarse, o a pelear con las espadas blancas, como lo dize Adamantino martir por estas palabras: *Batualia quae vulgo Battalia dicuntur, exercitationes gladiatorum, vel militum significant*. Porque entonces no se herian cortando la carne, sino tan solo se aporreauan, dandose de bastonadas, o palos.

BATALLA. ant. Lo mismo que GUERRA.
BATALLA. Lo mismo que JUSTA, Ó TORNEO.

CIEN AÑOS DE GUERRA Y NO UN DÍA DE BATALLA.
COMEND. Refr. con que se aconseja que aunque se haga la guerra, se procuren evitar los riesgos de una batalla, por lo mucho que se aventura.
Bella gere, ast caveas sortem committere ferro.

Imagen 48 Diccionario Usual 1783 en el NTLLE

Entre los derivados de la palabra *batalla* se destaca el aumentativo ya lexicalizado *batallón*, en el *Diccionario Militar* se menciona *escuadrón* como el equivalente durante cierto tiempo: “Siendo originales del primitivo romance castellano las voces *batalla* y *escuadra*, como expresiones de agregación o de unidad táctica, los dos aumentativos *batallón* y *escuadrón*⁶⁴ derivan efectivamente de ellas.” Y respecto a la relación más concreta entre estos dos términos, el *Diccionario de Autoridades* (1726) aporta una explicación dentro de la entrada de *batalla*: “...Modernamente introducido, y tomado del francés, se llama *escuadrón*, y el que antes se llamaba *esquadrón*, que era de infantería, se llama ya batallón...”

Otro derivado llamativo es *batallar* que aparece desde del siglo XIII de acuerdo con la información en el *CORDE*:

DOC. HIST. ...e non es dado a njngunt rromano de quedar de *batallar*. Et asy plaze a los dioses de tajar el cuerp... (a1284; Alfonso X; *General Estoria*. Quinta parte; España)

DOC. HIST. ...nj pensedes que vengo muerto por justar njn por *batallar* commo vos & sy / uos grand tallante tenedes... (c1313 - c1410; Anónimo; *Cuento de don Tristán de Leonís*. Roma, Vaticana 6428; España)

La palabra también tiene una variante *vatalla* aparecida más tarde que *batalla* (c1223), de acuerdo con los registros del *CORDE*. Se encuentra en textos del siglo

⁶⁴ Se ha probado que *escuadrón* trata de ser un italianismo según el estudio de López Vallejo (2008).

XV, pero rápidamente desciende en los siglos siguientes y desaparece completamente después del siglo XVIII.

1.7.2. Cronología y cambio semántico

- 1) Se utiliza la palabra *batalla* para referirse al cuerpo de tropas, el *batallón*: “Batalla. También se halla usado en lo antiguo por cuerpo de tropas, o trozo de gente de guerra unido como batallón.” (3ª acepción de *batalla* en el *Diccionario de Autoridades* de 1726).
- 2) Se emplea *batalla* para indicar la lucha material de un ejército, la parte central del ejército: “En lo antiguo se llamaba el centro del exercito, a distincion de la vanguardia y retaguardia.” (2ª acepción de *batalla* en el *Diccionario de Autoridades* de 1726).
- 3) Uso metonímico: la palabra *batalla* implica un tipo de pintura: “pint. El cuadro en que se representa alguna batalla o acción de guerra.” (5ª acepción de *batalla* en el *Diccionario Usual* de 1817)

A partir de 1770, en los diccionarios académicos se añade oficialmente el sentido metafórico “La agitación e inquietud interior del ánimo.”:

DOC. HIST. Del cuello pendiente ella / viéndole tomar la espada, / con lagrimas y suspiros / le dice aquestas palabras: / Salid al campo, señor, / Bañen mis oáos la cama, / que ella me sera tambien / Sin vos campo de *batalla*. (Poesías de Luis de Góngora)

amorosa batalla (antítesis):

DOC. HIST. Valerosos señores, que aquí oy soys en tan dubdoso negoçio por mí venidos, bien sé que al presente poco esfuerço de palabras avéys menester que por mí se vos digan, mas todavía, por la antigua usança guardar, me escucharés, si vos plaze, las cosas pasadas desta *amorosa batalla*. (c 1450; Anónimo; *Traducción de la Teseida de Boccaccio*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...y en ella están las dos prendas / de nuestras dos esperanzas, / ayudémonos: dé al otro / cada cual lo que le falta, / y démonos dos a dos / esta *amorosa batalla*. (c 1618; Ruiz de Alarcón, Juan; *Mudarse por mejorarse*; México; Tema: comedia)

dulce batalla:

DOC. HIST. ...con persuadirte, fugitivos los despojos, que en *dulçe batalla* rindes. Mi amor que a deidades solo ha... (a1632; Corral, Gabriel del; *Poesías*; España)

DOC. HIST. Bajel de Malta alado, / no de ambición, ni de razón de estado, / no sobre lo legal, ni posesivo: / de murtas * dos, sobre el verdor lustroso, / *dulce batalla* emprende / -la quilla al agua, el gallardete al viento / y a la peña el cimiento-, / cual las almenas a su media luna, (1652; Soto de Rojas, Pedro; *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...vosotros pues amigos no perdáis de vista a ese pecador difunto que acaba de luchar con las tropas del infierno, mientras yo os pongo a la vista la *dulce batalla* glorioso final combate de los justos con la Muerte. (1792; Bolaños, Fray Joaquín; *La portentosa vida de la muerte*; México)

batalla entre...:

DOC. HIST. Despues de jullio casso ella con antonjo & ally moujo ella desamor & *batalla entre antonjo su marido & octaujano cesar* por que tomaron el & ella sus huestes & sus poderes grandes de egipto & de otras tierras & venjeron a rroma fasta la sierra leucas a lidiar con cesar Augusto. (a 1284; Alfonso X; *General Estoria*. Quinta parte; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Habían avanzado los conductores algunas leguas, y sentáronse a descansar junto a una tapia. Como era natural, el perfume de la fruta despertó la curiosidad en los mitayos, y se entabló en sus ánimos ruda *batalla entre el apetito y el temor*. (1875; Palma, Ricardo; *Tradiciones peruanas*, tercera serie; Perú)

DOC. HIST. Y es de saberse también que, á aquellas fechas, aún no se habían cruzado los primeros fuegos de la *batalla entre la dama y el galán*. (1888; Pereda, José María de; *La Montálvez*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay *batalla entre la civilización y la barbarie, sino (batalla) entre la falsa erudición y la naturaleza*. (1891; Martí, José; *Nuestra América*; Cuba)

DOC. CONT. ...por eso es el eterno dechado de todo hombre cuya alma es un campo de *batalla entre la razón y el deseo inmortal*. Nuestro Señor Don Quijote es el ejemplar del vitalista cuya fe se basa en incertidumbre, y Sancho lo es del racionalismo que duda de su razón. (1913; Unamuno, Miguel de; *Del sentimiento trágico de la vida*; España)

DOC. HIST. ...la última *batalla entre la revolución materialista y la contrarrevolución católica...* (1934; Borbón, Alfonso Carlos; *Manifiesto* [Partidos y programas políticos. 1808-1936. II. Manifiestos y programas políticos]; España; Tema: Política y gobierno)

batalla de amor:

DOC. HIST. Y vuestro magnánimo coraçón tienda las velas contra la *batalla de amor*, y los remos de discreción (navegando) en los golfos de sus mares, avréis bonança. (c 1495; Flores, Juan de; *Grimalte y Gradisa*; España)

batalla espiritual:

DOC. HIST. ...son buenos para pelear en la *batalla espiritual*, porque temen de perder los placeres del mundo & los vicios e deleites e, por ende, dexanse vencer en la batalla espiritual & ofenden a Dios por no ofensar al mundo. (1454 - a 1500; San Cristóbal, Fray Alonso de; *Libro de Vegecio de la caballería*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...Tú eres el campo donde se da la *batalla espiritual*. ¡O cuebas, o celdas sagradas, vosotras soys muerte de los vicios, fomento de las virtudes! (c 1650; Solís y Valenzuela, Pedro de; *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*; Colombia)

*batalla de flores*⁶⁵:

DOC. HIST. AMÉRICA Ni el ver en fin, que tan bello / ya el baxel bogando iba / el piélagó de cristal, / que al acercarse a la Isla / del Cenador, que con tantas / flores el estanque habita, / no pudo determinar / desde aparte, no, la vista, / cuál el vergantín o cuál / era el Cenador, pues vía / flores en qualquiera tantas, / que unas a otras competidas, / naval *batalla de flores* / se dieron muertes y vivas / me pudo alibiar, pues toda / esta pompa hermosa y rica, / en los cristales bullicio, / en las flores alegría, / en los vientos suavidad, / en las hojas armonía... (1629; Calderón de la Barca, Pedro; *Casa con dos puertas*; España; Tema: comedia)

DOC. CONT. Para describirla necesitaría mucho espacio y veo que me voy extralimitando de las órdenes recibidas; pero me es imposible cerrar este escrito sin citar el festejo más poético, el más bonito, el que ensancha el corazón y arroba el alma: “La *batalla de flores*”. (1900; Ferrando de Santa Ana, F.; *Feria de 1900* [Sol y sombra. Semanario taurino ilustrado, 5 de agosto de 1900]; España)

“Y actualmente me encuentro en una *batalla* muy dura por mi recuperación.” (Shakira 14/11/2017).

1.8. **Combate** (*con + batuerre* ‘golpear completamente, conjuntamente’)

1.8.1. Información etimológica y lexicológica

Distinto de la palabra *batalla*, se trata de un nombre deverbal de *combatir*, que procede del latín *combattuëre* (*con-* + *batuerre* ‘golpear’). Según el *DCECH*, *batuerre* es préstamo céltico⁶⁶ y cuenta con dos variantes a lo largo de la historia *-batir*⁶⁷ y

⁶⁵ En el *Suplemento* de Alemany y Bolufer (1917) se designa esta frase con “regocijo publico en que los concurrentes se arrojan flores.”

⁶⁶ *DCECH*: “Que el lat. vg. *battuere*, de cuya etimología se ha dudado largo tiempo, era préstamo del céltico...”

⁶⁷ *DCECH*: “la ac. ‘pelear, reñir’ del reflexivo *batirse* es galicismo que aparece a fines del S. XVIII: Terr. la califica de nuevamente introducida.”

*bater*⁶⁸- por lo que durante la Edad Media, especialmente durante todo el siglo XV, se pueden encontrar bastantes ejemplos de la forma *combater* por doble tratamiento romance de la conjugación latina en -ĒRE:

DOC. HIST. Si oviessen alguna cosa a barruntar, / o lengua d'aprender, o conducho ganar, / o villa *combater*, o las huestes velar, / uno nunca sin otro non los verién andar. (1240 – 1250; Anónimo; *Libro de Alexandre*; España)

DOC. HIST. Et assi como / llego; echosse sobre la Çibdad. / & mandola guerrear & *combater* / la muy fuerte con sus engennos / muchos quel puso a derredor. (1270 – 1284; Alfonso X; *Estoria de España*, II; España)

DOC. HIST. Anthonio, pensando que, si su pueblo callase, el miedo creçeria en sus coraçones & cada uno se contristaria por la jncertitut de la batalla, tomo X azes & IIIM conestables & toda la gent de cauallo, & sallio fuera mostrando de querer recullir trigo; mas la su jntencion era de *combater* con los enemjgos en el campo. (1379 – 1384; Fernández de Heredia, Juan; *Traduccción de Vidas paralelas de Plutarco*, I; España)

Los derivados de *combatir* son *combate*, *combatiente* (antes se dijo también *combatidor*), *combatible*, *combatimiento* (arcaísmo), *combatividad* (de *combatio*).

1.8.2. Cronología y cambio semántico

<i>combate</i>	2) Por extensión se llama también la lucha y batalla interior del ánimo, de los sentidos y poténicas: como combate de pensamientos, de tentaciones, etc.
<i>combatir</i>	4) Por analogía vale lidiar, batallar, hacer oposición y contradicción un pensamiento contra otro, un dictamen, discurso o razón contra otra; y así otras cosas.

Tabla 8 Los sentidos figurados de *combate* y *combatir* en el *Diccionario de Autoridades 1729*

Hay que mencionar que la obra de Ignacio Bosque titulada *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: las palabras en su contexto* también ayuda mucho para el estudio del sentido figurado de las palabras bélicas, tal como dentro de la entrada de *combate* se proponen las combinaciones metafóricas: *combate ideológico*, *combate político*, y un ejemplo de “librar un duro combate contra la adicción al tabaco”; y respecto a la explicación de *combatir*, se puede combinar con:

⁶⁸ DCECH: “Como según todos los indicios, el lat. *battuere* era vocablo de alcurnia céltica (quizá propagado por los gladiadores) no es extraño que vuelva a mostrar más vigor en el extremo Oeste, donde *bater* es frecuente en portugués clásico.”

- 1) enfermedades, dolor (diabetes, sida, infección, gripe),
- 2) miedo, tristeza, angustia, desesperanza (estados anímicos o físicos);
- 3) terrorismo, fraude, corrupción;
- 4) hambre, sueño, pobreza (ej. “El café cargado me ayuda a combatir el sueño.”);
- 5) xenofobia, machismo, racismo y otros fenómenos sociales.

Los primeros usos son verbales (*combatir*):

DOC. HIST. Mas si oviere y árvoles que non lieven fruto e están por los campos e son buenos para otros provechos taja d'ellos e faz algarradas e estrumentos con que combatas la cibdad que te *combate* fasta que la prendas.

...estonces con la su espuma *combate* él las estrellas, tan alta la envía, e todas las cosas triemen ante las sus ondas... (c 1275; Alfonso X; *General Estoria*. Primera parte; España)

En el texto siguiente empieza a utilizarse como un sustantivo:

DOC. HIST. Se entabla el *combate*. Muerte de los Infantes tutores.

Entra en *combate* Alfonso XI contra el infante Audalla. (a 1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

dulce combate:

DOC. HIST. Zéfiro (Canta) De Neptuno por la instable / azul inquieta campaña / viene buscando a Proteo / por montes de espumas y selvas de aguas. / El Zéfiro soy, cristales, / que mis pasos no os agravian / porque es quietud de las olas / el *dulce combate* que yere y halaga. (1682; Ortí y Moles, José; *Aire, tierra y mar son fuego*; España; Tema: comedia)

combate del viento:

DOC. HIST. ...la que estava mal fundada sobre arena, el menor *combate del viento* izo ruina fatal: cecidit, et fuit ruina illius magna. n. 27. Si. De los buenos, o malos principios, que son el fundamento... (1703; Garau, Francisco; *El sabio instruido de la Gracia*; España)

combate de amor:

DOC. HIST. Y vedme aquí con este delirio siempre igual, siempre creciente; con esta sed abrasadora del alma, que nada puede saciar; con este *combate de amor*, que no satisfaría ni todo el universo. (1862; Castelar, Emilio; *La hermana de la caridad*; España)

DOC. HIST. Nunca se le olvidaría a don Álvaro un *combate de amor* que duró tres noches, y fue más glorioso para la vencida que para el vencedor. La escena representaba una panera, casa de madera sostenida por cuatro pies de piedra, como las habitaciones palúdicas sustentadas por troncos, y las de algunos pueblos salvajes. En la panera dormía Ramona, aldeana, y cerca de su lecho de madera pintada de azul y rojo, que rechinaba a cada movimiento del jergón, yacía la cosecha de maíz de su casería, en montón deleznable que subía al techo.

Allí fue la batalla. Y don Álvaro, como si lo estuviera pasando todavía, describía la oscuridad de la noche, las dificultades del escaló, los ladridos del perro, el crujir de la ventana del corredor al saltar el pestillo; y después las quejas de la cama frágil, el gruñir del jergón de gárrulas hojas de mazorca, y la protesta muda, pero enérgica, brutal de la

moza, que se defendía a puñadas, a patadas, con los dientes, despertando en él, decía... [1884 – 1885; Clarín (Leopoldo Alas); *La Regenta*; España]

combate espiritual:

DOC. HIST. Esta sed de supremo goce de posesión, sabiduría y ser por conquista amorosa, les llevó en aquella edad al anhelo del martirio, a la voluptuosidad tremenda del sufrimiento, a la embriaguez del *combate espiritual*, al frenesí de pedir deliquio de pena sabrosa, a que el alma hecha ascua se derritiera en amor, desgarrándose la urdimbre de espíritu y cuerpo y corriendo por las venas espirituales mares de fuego, y por fin llegaron algunos, rompiendo con la ortodoxia, a pedir la nada. (1895 – 1902; Unamuno, Miguel de; *En torno al casticismo*; España)

1.9. Colisión

1.9.1. Información etimológica y lexicológica

La palabra *colisión* es un cultismo que deriva del latín *collisio*, *-ōnis* y éste procede del verbo *collidēre* ‘chocar, rozar’ que cuenta con una forma correspondiente anticuada en el español *colidir* (1580, F. de Herrera) ‘1. Chocar, tropezar con una oposición física o moral; 2. Ludir.’ Morfológicamente, *collidere* está compuesta por el sufijo *con*⁶⁹ y el verbo latino *laedere* ‘herir, golpear’, que ha dado lugar al sustantivo *laesio*, *-ōnis*, y éste al castellano *lesión*, utilizado ampliamente en los textos jurídicos (*DLE*: *lesión enorme*, *lesión enormísima*, *lesión grave*, *lesión menos grave*).

Semánticamente, la palabra *colisión*, en sentido estricto, no es una voz bélica, ya que su acepción original registrada en el *Diccionario de Autoridades* de 1729 trata de “flotadura, rozadura o herida hecha de ludir y toparse una cosa con otra. Es voz puramente latina *collisio*.”, mientras que en el *Diccionario* de Terreros y Pando de 1786 la explicación ya puede expresar un matiz de conflicto “la frotación de dos cuerpos, que se golpean, o chocan mutuamente.” Al llegar a 1852, en el *Diccionario Usual* de la Academia, basándose en la explicación convencional se añade un sentido figurado “aplicase también metafóricamente a la pugna entre intereses o afectos encontrados.” En el *Diccionario* de Castro y Rossi 1852, además de la acepción modificada se propone un ejemplo de su uso figurado “Mas mire quien lea, que embeba , y que coma la letra en el hiato, y en la *colision*.” (Juan de Encina, *Viaje de*

⁶⁹ Parece un prefijo muy productivo entre las veces del cultismo.

Jerusalén). La explicación del *Diccionario* de Gaspar y Roig (1853) se considera más vinculada con la milicia: “acción de ludir y rozarse. –Su efecto. –Aplicase metafóricamente a la pugna entre intereses o afectos encontrados, y también a la lucha o choque material entre fuerzas opuestas.”

La explicación propuesta por el *Diccionario Militar* de José Almirante también ha verificado dicho argumento:

COLISION. «Rozadura o herida hecha de ludir y rozarse una cosa con otra». (Dicc. Acad.).

En tiempos de inquietud popular, expresa bien esas escaramuzas fortuitas entre los alborotadores y las tropas de policía, a que ordinariamente pone término la presencia de una reserva del ejército. La palabra no es militar ni técnica.

Según lo expuesto, se nota que la palabra *colisión* solo expresa el sentido militar durante un tiempo determinado (en tiempos de conflictividad social). Y en la actualidad se refiere mayoritariamente al enfrentamiento o el conflicto entre las cosas abstractas, tales como los intereses, valores, pensamientos o emociones, como se manifiesta en el *Diccionario de Modismos*: “colisión. metafóricamente, oposición y pugna de ideas, principios o intereses, o de las personas que los representan.” Pero se usa principalmente como nomina actionis: en el sentido de choque.

En lugar del verbo anticuado *colidir*, hoy en día se utiliza *colisionar*, el verbo denominal, para expresar el sentido tanto original como figurado: “1. Dicho de dos o más vehículos: Chocar con violencia. 2. Dicho de dos personas o de dos cosas: Estar en desacuerdo, ser contrarias.” Se trata de un verbo nuevo que apareció por primera vez en el siglo XX en América Latina con el significado de chocar de los vehículos de acuerdo con el *CDH*:

DOC. CONT. AMÉRICA El ómnibus del Sudamericano, placa 900595 manejado por Augusto Zambrano Amoretti (49), por tratar de no *colisionar* contra un microbús en una curva, *colisionó* contra el vehículo de TEPESA (de placa 902479) pilotado por Sebastián Rodríguez Castro (37). (14/01/1975; *El Comercio*, 14/01/1975; Perú; Tema: tráfico)

Y dentro de los datos del *CDH*, el sentido figurado de dicha palabra está atestiguado en un texto periodístico español: *El País*, año 1977:

DOC. CONT. Desde Corneille, nada menos, da vueltas el tema del *amor colisionando con la amistad* masculina. Y desde Corneille el conflicto ha consumido toneladas de elocuencia teatral. (11/09/1977; *El País*, 11/09/1977; España; Tema: escena)

1.9.2. Cronología y cambio semántico

Son pocos los registros de *colisión* y *colisiones* en el *CORDE*, los primeros testimonios son del siglo XV:

DOC. HIST. ...en el terçero de sus Metauras. El cuarto, que la *colisión de los vientos* faze tanta calefacción que... (1427 – 1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España)

DOC. HIST. Fragor. goris. me. pro. in obliquis. el sonido que faze la cosa que se parte o se toca con otra .j. Regum .vij. o la *colision delas ondas del mar*. Sancti nicolai. (1499; Fernández de Santaella, Rodrigo; *Vocabulario eclesiástico*; España)

colisión de interés y *colisión social*:

DOC. HIST. ...no temerá los caprichos de la suerte, ni las vicisitudes anejas á la inestabilidad de las cosas humanas; porque la *colision del interes y de la ciencia* es un manantial inagotable de riquezas.

...de manera que el consorcio industrial entre la agricultura y las manufacturas se disuelve en gran daño del orden y la prosperidad pública. Para evitar en lo posible una *colision* tan trascendente, conviene hacer marchar en la misma línea la agricultura, las manufacturas y el comercio... (1833-1834; OLAVARRÍA, JUAN DE; *Memoria dirigida a S. M. sobre el medio de mejorar la condición física y moral del pueblo español*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA El error de la convencion fue funesto, aunque dictado por el amor del órden i la paz, i fue la consecuencia de la imprevision. Los convencionales ni habian comprendido bastante en lo general, las tendencias de la época que atravesaban, ni se penetraron del carácter de la Revolucion i de la lójica inflexible que es inherente a las verdades sociales; ni previeron que *la colision de instituciones opuestas* iba a crear intereses, ideas, hábitos, pretensiones i necesidades que debían con el tiempo encontrarse en *un choque violento i fatal para el Estado*. (1853; Samper, José María; *Apuntamientos para la historia política y social de la Nueva Granada*; Colombia)

1.10. Choque

1.10.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un sustantivo deverbial que viene de *chocar*, una voz onomatopéyica según el *DLE*, mientras que la explicación dada por el *DCECH* parece ambigua:

Chocar. voz común con el fr. *choquer* id., ingl. *shock*, neerl. y b. Alem. *Schokken* ‘sacudir violentamente’, ‘ofender’, de origen incierto: suele admitirse que la voz francesa es de origen germánico, aunque no puede asegurarse que no se trata de una creación onomatopéyica común; en cuanto a la voz española parece haberse tomado del francés, pero una onomatopeya autóctona no es imposible...El fr. *choquer* se halla desde el S. XIII; otro indicio de mayor autoctonismo del fr. *choquer* es su antigua riqueza semántica: nótese,

en particular, la ac. ‘atacar’ en francés medio (Rabelais, *Gargantua*, cap. 43, 47; ed. 1919, pp. 215, 217, 236, etc.).

Sobre el origen de la voz *chocar* el *Diccionario Etimológico online* ha aportado una explicación figurada e interesante: “la palabra *chocar* viene de una voz onomatopéyica germánica *shock* (neerl. y b. alem. *schokken*) ‘sonido de dos cuerpos metálicos, como dos soldados con armadura’.” Con esta expresión se puede reproducir la escena de los conflictos armados entre los soldados. Y también José Almirante (1869) ha destacado su preferencia de uso para indicar el conflicto entre armas blancas (metálicas):

De todos modos *choque*, además de acción pequeña, o breve, o de poca trascendencia, como dice la Academia, expresa una idea opuesta al *fuego*, que implica *arremetida al arma blanca*. Se dice que la *acción de la caballería* es por *choque*; y hasta se emplean términos técnicos de mecánica, cuando ‘se multiplica la masa por la velocidad’. –También bien se dice por metáfora *chocar*, tener un choque, un disgusto con un *jefe*.

A propósito de la evolución, según los textos lexicográficos en el *NTLLE*, aparece por primera vez en el *Diccionario* de Palet de 1604 ‘fr. le choc’ (influido por el préstamo del inglés *shock* con el significado de ‘violento y súbito disturbio mental’); y en el *Diccionario* de Henríquez de 1679: “Chocar uno con otro, manus, lapides & c. collido. Con el enemigo, o darle el choque, cum hoste confligere, congressi. El choque, conflictus, cōflictio, congressus, C.”; en el *Diccionario de Autoridades* de 1729 se incluyen las acepciones existentes de manera detallada: “1. el encuentro de una cosa con otra, y el sonido que de él resulta; 2. en la milicia se toma por reencuentro, combate. O pelea, que por el poco número de tropas o duración, no se puede llamar *batalla*. Lat. *Utrimque procurrentium armatorum congressus, conflictus*; 3. metafóricamente, el golpe que causa la admiración, o el eco que hace al entendimiento alguna buena razón, oída o leída sin antecedente premeditación.”; pero en el *Diccionario Usual* de 1780 se quita la tercera acepción anterior reemplazándolo con un nuevo significado metafórico: “Se toma también por lo mismo que contienda, disputa, riña, o desazón con otro.”. Hoy en día se suele usar esta voz en referencias a accidentes de tráfico, tal como “choque de trenes”⁷⁰ y algunas veces se puede ver la

⁷⁰ *Choque de trenes* se emplea en sentido figurado, como *choque de intereses*.

explicación de *choque de acontecimiento*, *choque de noticia*, influida por el inglés *shock* con el sentido de “emoción o impresión fuertes.”

1.10.2. Cambio semántico

En el *Diccionario combinatorio* de Ignacio Bosque: *choque copero*, *choque deportivo*, *choque cultural*, *choque emocional*, *choque generacional*; *choque político*, *electoral*; *choque de civilización*, *de cultura*, *de opinión*, *de pensamiento*, *de poder*, *de interés*, *de corriente* (ej. “El choque de corrientes e influencias en la literatura de posguerra.”)

Según el *CDH*, la voz *choque* no aparece hasta el siglo XVI, más tarde que otras palabras bélicas, y raramente presenta forma diminutiva:

DOC. HIST. La razón por qué llamaron / al coche desta manera / las mugeres lo inventaron, / porque sin duda pensaron / que nadie se lo entendiera. / Y es que como en él andando / juegan de toque y enboque, / en girigonça hablando / y las sílabas trocando / coche quiere decir *choque*. (c1540 – 1579; Horozco, Sebastián de; *Cancionero*; España)

hermoso choque:

DOC. HIST. Mas un cerrado muro y baluarte / de duras puntas al romper hallaron, / que con estrago de una y otra parte, / hecho un *hermoso choque*, repararon. / Unos pasados van de parte a parte, / otros muy lejos del arzón volaron, / otros heridos, otros estropeados, / otros de los caballos tropellados. (1578; Ercilla, Alonso de; *La Araucana*, segunda parte; España)

choque de hermosuras y choque de servicios:

DOC. HIST. Quedáramos, pues, a oscuras, * / si así se vieran los dos; / por eso les negó Dios / tan gran *choque de hermosuras*.

DOC. HIST. ¡Quién os pudiera acechar / cuando, tras llamaros hijos, / os besáis, donde los besos / son un *choque de servicios*; / cuando tú, memento homo, / te almohazas con tu erizo, / y dos en güeso, no en carne, / sois los siglos de los siglos! (1597 – 1645; Quevedo y Villegas, Francisco de; *Poesías*; España)

choque de las olas:

DOC. HIST. AMÉRICA Yo hallo en la espalda pellejo y éste yo no sé en qué se parezca al *choque de las olas*, si no es en los golpes de los azotados por las calles; y ésta por metáfora cogida con las llaves falsas en la mano, le habían de dar doscientos azotes. (1652; Domínguez Camargo, Hernando; *Lucifer en romance de romance en tinieblas paje de hacha de una noche culta, y se hace prólogo lucie ...*; Colombia)

choque de las circunstancias y accidentes de la vida:

DOC. HIST. ...les di el temple y consistencia necesaria para que pudiesen resistir al continuo *choque de las circunstancias y accidentes* de la vida, con que agita con tanta violencia la suerte los ánimos de los mortales. (1786; Montengón, Pedro; *Eusebio*; España)

choque de pasiones:

DOC. HIST. El colono, situado sobre su suerte y libre del *choque de pasiones* que agitan a los hombres reunidos en pueblos, estará más distante de aquel fermento de corrupción que el lujo infunde siempre en ellos con más o menos actividad. (1794; Jovellanos, Gaspar Melchor de; Informe de la Sociedad Económica de Madrid al Real y Supremo Consejo de Castilla en el expediente de ...; España)

Al entrar en el siglo XIX, el número de ocurrencias se hace cada vez mayor:

DOC. HIST. ...y aunque después el curso de los años, *el choque de los intereses...* (1807; Quintana, Manuel José; *Vidas de El Cid, Guzmán el Bueno, Roger de Lauria, El príncipe de Viana y el Gran Capitán*; España)

DOC. HIST. No sería la primera vez que ha habido *este choque entre la Iglesia y los Estados...* (1813; Blanco White, José María; *Diálogos argelinos*; España)

DOC. HIST. Ni es conveniente para este examen aprovecharse de lo que juzgaron los coetáneos acerca de ellas: porque en el *choque de las opiniones que sostenian*, muchas veces dirigió su pluma la parcialidad, y muy pocas la inteligencia. (a 1828; Fernández de Moratín, Leandro; *Orígenes del teatro español*; España; Tema: literatura)

1.11. **Encuentro:**

1.11.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un nombre deverbal (*encontrar* > lat. *in contra*⁷¹) que contiene varias acepciones oficiales, según el *DLE*: “3. oposición, contradicción; 4. discusión, pelea o riña; 10. competición deportiva; 15. *Mil.* choque, por lo general inesperado⁷², de las tropas combatientes con sus enemigos.” Respecto al verbo *encontrar*, el sentido más común en la actualidad es la acción de ‘hallar’, no obstante, según el *DCECH*, dicho sentido no era muy frecuente en la Edad Media: “Antes era verbo intransitivo sin el complemento de cosas ‘ya lleva complemento de cosa alguna vez a principios de S. XVII: *encontrar la horma de su zapato en Pantaleón de Rivera*, pero nunca todavía

⁷¹ *DCECH*: “*Contra*. del lat. *contra* ‘frente a’, ‘contra’. 1.ª doc.: *exquntra*, doc. de Cardeña, 1050 (Oelschl.); *contra*, *Cid*.”

⁷² Además de determinar la dimensión reducida y menor importancia del encuentro con el sentido bélica, el *Diccionario Militar* de José Almirante también trata de la característica de impredecibilidad de este tipo de enfrentamiento bélico: “pero también hay *batallas de encuentro*, en que dos ejércitos chocan inopinadamente sin buscarse, sin ir o salir «al encuentro» uno de otro”.

en el *Quijote*’.” Y el *Diccionario Etimológico* online también apoya este argumento afirmando el sentido original del verbo *encontrar* relativo a la milicia (*salir a encuentro*) y el uso tardío con el significado de *hallar* “más tarde (siglo XVII) tomó el significado de *hallar*”. De acuerdo con las obras lexicográficas incluidas en el *NTLLE*, la palabra *encuentro* ya contiene dos significados “encuentro de batalla, *conflictus*, *cogressus*”, y “encuentro como quiera, *occursus*” en el *Diccionario* de Nebrija de 1495. Y sigue así en el *Diccionario* de Henríquez de 1679: “encontrar a uno en el camino (*in itinere alicui occurro, in aliquem incido*); encontrarse peleando (*cum aliquo conflagere, congregi*)”. A continuación, en el *Diccionario de Autoridades* de 1732, basándose en las dos acepciones anteriores se agrega un sentido figurado: “1) el golpe que se da encontrando con alguna cosa. Lat. *conflictus, congressus*; 2) vale también el acto de hallar y ver a uno encontrándose con él. Lat. *occursus*; 3) vale asimismo oposición, dificultad, contraposición y contradicción. Lat. *occursus, impedimentum, difficultus*.” Y dicho caso también ocurre entre las acepciones de la frase “salir al encuentro” dentro del mismo texto: “1) oponerse a uno, hacerle cara y frente, y combatir y pelear con él; 2) vale también salir a encontrar y hallar con uno, concurriendo en un mismo sitio y lugar con él; 3) metafóricamente vale prevenir a otro en lo que le quiere decir, y en la intención de lo que quiere ejecutar.”

Los derivados vinculados son: “*reencuentro* (vs lat. *cogressus*), *recuento*; *encontrón*, *encontronazo*”.

1.11.2. El sentido bélico y el cambio semántico:

En el *DCECH* se menciona que la primera aparición de la palabra *encuentro* se halla en el año 1283: “Encuentro: 1283, *Libros del Acedrex*, 294.1; h.1400: Glos. de Toledo; Nebr.”, y los datos del *CORDE* confirman que esta voz sí que aparece en el siglo XIII:

DOC. HIST. Descendio Sanpson e so padre e su madre a Tym[n]az, e vinieron troa las vinnas. E fallo .i. leon que *salvo a so encuentro*. (c1200; Almerich; *La fazienda de Ultra Mar*; España)

DOC. HIST. ... al lugar cuydo de lleuar enla ljd que si conel *me encuentro yo aure* menester el vuestro guardamjento &... (1344; Anónimo; *Crónica de 1344*. Madrid, Zabalburu, II109; España)

DOC. HIST. ...la muy noble çudad de Seuilla que le *salieron al encuentro*, nonbrando Castilla, Castilla, por el rrey... (c 1348 – 1379; Anónimo; *Gran crónica de Alfonso XI*; España)

DOC. HIST. ...y hizo lo tornar al campo; yendose, houo por *encuentro* /A, f. 415v a fallar a Alboaçen su hermano... (c 1348 – 1379; Anónimo; *Gran crónica de Alfonso XI*; España)

Las combinaciones de *encuentro* registradas en el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo* de Ignacio Bosque: *encuentro deportivo* (ej. “El encuentro deportivo tendrá lugar la próxima semana en ...”); *encuentro agotador*, *reñido*, *a cara de perro*, *mano a mano*, *cara a cara*, *de igual a igual* (eso sirve para referir a los concursos o las competiciones); *ganar*, *perder el encuentro*; *encuentro de pelota*, *encuentro inesperado*, *ir al encuentro del enemigo*, *encuentro eliminatorio*.

DOC. CONT. En Burdeos, Brasil y Checoslovaquia empataron su *encuentro eliminatorio*, no consiguiendo desnivelar el partido ni después de la prórroga reglamentaria que finalizó con un gol por cada equipo. (1955; Mercé Varela, Andrés; *Traducción de Fútbol. La Copa del Mundo de Jules Rimet*; España; Tema: deportes y juegos).

DOC. CONT. AMÉRICA ...temerás que ese *encuentro amoroso* vuelva a estallar... (1962; Fuentes, Carlos; *La muerte de Artemio Cruz*; México)

DOC. CONT. AMÉRICA Todo esto ha de pensarlo en su espantosa soledad el doctor Heredia el día terrible de su *encuentro cara a cara* con la barbarie. (1947 – 1948; Briceño-Iragorry, Mario; *El Regente Heredia o La Piedad Heroica*; Venezuela)

DOC. CONT. En el fondo, ningún espectador pierde, de verdad, un *encuentro de fútbol*, mientras no vocifere... (1951; Miquelarena, J.; *Inglaterra acepta ya el progreso del fútbol extranjero* [ABC, 25 de noviembre de 1951]; España; Tema: deportes y juegos)

1.12. **Disturbio**

1.12.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Es un derivado deverbale de *disturbar*, que viene del latín *disturbāre*, voz constituida por el prefijo *dis-* y el verbo *turbare*⁷³ ‘enturbiar, agitar’, ‘turbar, perturbar’, cuyo forma del castellano es *turbar*⁷⁴. Y a propósito de los derivados, además del sustantivo deverbale *turbio*, los más llamativos son *estorbar* y *disturbar*⁷⁵, el segundo es cultismo y no derivado interno del español, mientras que el primero parece de transmisión patrimonial: la forma anterior de *estorbar* era *destorvar*, según el *DCECH* (“como el port. *estorvar* y el cat. –oc. *destorbar*, proceden del lat. *disturbare*” según el *DCECH*) “en cast. el cambio de *es-* en *des-* es más común que el opuesto, que ahí vemos, seguramente por una especie de ultracorrección.”. Sobre este caso, antes de todo hay que conocer bien las indicaciones de estos dos prefijos *es-* y *des-*:

DLE: *es-*. (Del lat. *ex*). 1. pref. Denota separación. *Escoger*. 2. Indica eliminación. *Espulgar*. 3. Señala intensificación. *Esforzar*.”

“*des-*: (Confluencia de los prefs. lats. *de-*, *ex-*, *dis-* y a veces *e-*). 1. pref. Denota negación o inversión del significado del simple. *Desconfiar*, *deshacer*. 2. Indica privación. *Desabejar*. 3. Indica exceso o demasía. *Deslenguado*. 4. Significa 'fuera de'. *Descamino*, *deshora*. 5. A veces indica afirmación. *Despavorido*.”

De acuerdo con la explicación anterior, se puede notar, según el *DLE*, que uno u otro proceden directamente del latín *exturbāre* o de *disturbare*. Respecto al verbo *disturbar* y el sustantivo *disturbio*, este sí es derivado deverbale que indica o denota: “1. negación o contrariedad. *Discordancia*, *disculpa*, *disconformidad*; 2. separación. *Distraer*; 3. distinción. *Discernir*, *distinguir*.”

1.12.2. El sentido bélico y el cambio semántico

La primera aparición en el *CORDE*:

⁷³ Ejemplo del latín sobre el uso de *turbare* y *turbidus*: “Cum nūllus ventus super mare flat, tranquillū est mare; cum magnus ventus flat, mare **turbidum** est. Tempestās est magnus ventus quī mare **turbat** ac flūctūs facit quī altiōrēs sunt quam nāvēs.”

⁷⁴ *DCECH*: “1.ª doc.: Berceo. Este poeta lo aplica repetidamente a la visión, a la catadura y al estado atmosférico. También emplea con el mismo sentido *ojos turbidos* (*S. Dom.*, 292). Se trata de una forma influida por *turbio*, que persistió en toda la Edad Media...”

“En cuanto a *turbar* tiene ya tono literario en los textos del Siglo de Oro, y desde luego es hoy palabra propia de la lengua escrita.”

⁷⁵ 1732 *Diccionario de Autoridades*: turbación de la paz, quietud, conformidad y concordia en que estaban unos con otros, sean las personas de un reino, ciudad o familia. Lat. *dissentio*, *dissidium*, *discordia*.

DOC. HIST. ...el Justicia que d'entrara pueda pronunciar segunt Dios e su conciencia et que por la antes dita sentencia cancellada no pueda aber *disturbio* alguno. (1472 – 1492; Anónimo; *Documentación medieval de la Corte del Justicia de Ganaderos de Zaragoza*; España; Tema: documentos notariales)

DOC. HIST. AMÉRICA ...y se han pasado, no dice este testigo tan grande *disturbio* como aquél bastara á salirse della, sino... (1548; Anónimo; Testimonio original de información para el cargo y descargo; Chile; Documentos notariales)

Se emplea ampliamente en América Latina:

DOC. HIST. AMÉRICA Desencapillando horrores / era el escándalo suyo / bravo, denegrido, osado, / ronco, *intrépido disturbio*. (1683; Sigüenza y Góngora, Carlos de; *Triunfo parténico*; México)

Aparece muchas veces en textos jurídicos:

DOC. HIST. AMÉRICA En estos casos y otros semejantes, que sean Mixti-Fori, en que ámbos jueces, eclesiástico y secular, puedan conocer, para que se evite todo género de *disturbio y disension entre las jurisdicciones...* (1687; Anónimo; *Constituciones sinodales de Venezuela hechas por don Diego de Baños y Sotomayor*; Venezuela)

disturbio entre los niños:

DOC. HIST. Acompañan à los niños al salir de la Escuela hasta sus casas, para evitar, que entre ellos, ò con otros, aya *algún disturbio*. (1730; Moya Torres y Velasco, Francisco Máximo de; *Manifiesto universal de los males envejecidos que España padece*; España)

disturbios civiles:

DOC. HIST. Voyme, pues, nobles hidalgos, y dejo una parte de mis lanceros, a fin de que pongan orden en los paisanos de esta comarca que han cooperado a la toma del castillo, mientras se arreglan las cosas de manera que dejen la vida licenciosa que les habían hecho adoptar los *disturbios civiles* y las persecuciones de don Rodrigo de Arlanza. (1830; López Soler, Ramón; *Los bandos de Castilla o El caballero del cisne*; España)

DOC. HIST. ...si bien posterior á la época de su introducción en Inglaterra y en Francia, como no podía menos de suceder, dada la inferioridad en que habíamos caído y la casi completa suspensión de nuestros estudios durante la guerra de la Independencia y los *disturbios civiles*. (1892; Menéndez Pelayo, Marcelino; *Ensayos de crítica filosófica*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA ...se pasó un trago largo de saliva de coyote, amalgama de lágrimas * y aliento de cerbatana * para el aúllo, antes de poder decir:- ... y porque de allí vino *mi disturbio*. Sufrí lo que no se puede explicar a nadie que no sea animal y humano, como nosotros. (1949 – 1953; Asturias, Miguel Ángel; *Hombres de maíz*; Guatemala)

Se nota que muchos ejemplos registrados en el *CORDE* pertenecen a textos de la especialidad médica:

DOC. CONT. Aunque no se han demostrado lesiones ni del vago ni del simpático, es evidente que dichas lesiones tienen obligadamente que producir un *disturbio del mecanismo neuromuscular* del esófago.

Un *disturbio neuromuscular*, puede hacer que esto no sea así. (1964; Díaz Rubio, M.; Lecciones de patología y clínica médica. Aparato digestivo; España; Medicina)

1.13. **Altercado**

1.13.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Es un caso de la nominalización de participio del verbo *altercar*, procedente del latín *altercāre*, según el *DLE*, mientras que el étimo propuesto en el *DCECH* es *altercarī*.⁷⁶

De todas maneras, se relaciona con el pronombre latino *alter* ‘el otro entre los dos’, la misma raíz de la palabra *alterar* (Del lat. *alterāre*, de *alter*, otro). La vinculación entre *alter* (*otro*) y *altercado* reside en el desacuerdo guardado por la parte oponente entre dos lados, ya que la voz *altercado* en el pasado era “un término técnico jurídico que significaba querellarse, pleitear con **otro**”. En el *Diccionario Militar*, aunque no existe una entrada propia ni de *altercado* ni de *altercar*, se menciona dentro de la entrada *dictador* como equivalente de *contienda*. Hoy en día oficialmente se refiere a disputa o discusión entre las personas: “Este intento fallido dio lugar a **disturbios** y **altercados** que se cobraron al menos 11 vidas.”; y “Entonces Abram dijo á Lot: No haya ahora **altercado** entre mí y ti, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.”, citado del *Génesis del Antiguo Testamento*.

Hay que conocer que el otro derivado del verbo *altercar* es *altercación* (< lat. *altercatio*).

Al realizar la búsqueda en el *NLLE*, se ha observado que el registro de *altercar* y de *altercado* no se produce en los diccionarios lexicográficos hasta principios del siglo XVII, pero el verbo *altercar* aparece más temprano, en el *Diccionario* de Palet (1604), y el estudio más detallado es el de Covarrubias, con errores de índole etimológica (1611): “Altercar. altercor, altercaris, idest, disputando certare, es

⁷⁶ *Diccionario de Autoridades* (1726): “**altercar**: contender, disputar, porfiar con otro, u otros sobre alguna materia, u opinión. Viene del latín *altercarī*. Este verbo tiene la anomalía de los acabados en *car*.”

disputar con otro, y altercación la conferencia entre dos, quasi **ad alterum**: y porque cada uno suele defender con vehemencia, y perseverancia: su opinión, pienso averse formado deste verbo altercar, el nombre de *terco*, que vale porfiado.” Y *altercado* aparece por primera vez como una entrada independiente en el *Diccionario* de Minsheu (1617) con la presentación concisa de “participio de *altercar* (alterquer, debate disputer, noifer.)”. Y en el *Diccionario de Autoridades* de 1726 se explica como participio pasivo con la moción de género⁷⁷. Y en 1770 (*Diccionario de Autoridades*) la voz empezó a utilizarse como el sustantivo.⁷⁸

Diccionario de Modismos: “**ataque**, metafóricamente, acometimiento de algún accidente repentino, como de perlesía, apoplejía, etc. –pendencia; altercado; disputa.”

1.13.2. Evolución semántica

De acuerdo con los datos del *CORDE*, el sustantivo *altercado* ‘disputa o discusión’ se empleó también en los textos especializados relativos a la milicia o la historiografía.

Primera aparición en el *CORDE*:

DOC. HIST. Padre, tu me mandaste copilar aquesta obra, al qual mandamiento yo he obedescido como quier que en esta liugera obreta yo non me deuiesse ocupar ni entremeter, mayorment como la tu reuerencia *aya ya altercado* et uenido a perfection d'esta cosa contra aquestos mismos paganos en el tu onzeno libro. (1376 – 1396; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de la Historia contra paganos, de Orosio. Valencia, Pontificia (Patriarca), olim Corpus C...*; España)

Sentido de ‘discusión y consulta’:

DOC. HIST. ...y despues que el rey y los grandes *ouieron mucho altercado* en si era razon de dar el combate o venirse sin le dar, tomaron por conclusión de imbiar al conde de Treuiño don Pero Manrrique y a ... cauallero del Reyno de Aragon y mucho criado del rey... (1469 – 1476; Anónimo; *Crónica incompleta de los Reyes Católicos*; España)

Todo indica que antes del siglo XIX la palabra *altercado* se empleaba con poca frecuencia y llevaba muchos años utilizándose como participio o adjetivo. Al entrar en el siglo XIX, se incrementó notablemente el uso como el sustantivo :

⁷⁷ *Diccionario de Autoridades* (1726): “**altercado**, **da**: part. pas. disputado, porfiado y controvertido. Lat. *disceptatus*, -a, -um.”

⁷⁸ *Diccionario de Autoridades* (1770): “**altercado**: usado como sustantivo, lo mismo que alternación, que es como mas comúnmente se dice.”

DOC. HIST. A D. Rodrigo Calderón, que en unas fiestas en la plaza Mayor de Madrid *tuvo un altercado* con don Francisco Vergudo. / ¿Pendencia con Verdugo, y en la plaza? / Mala seña, por cierto, te amenaza. [1599 – 1622; Conde de Villamediana (Juan de Tassis y Peralta); *Poesías*; España]

DOC. HIST. Se suscitó otro *nuevo altercado entre las Cortes de Roma y Nápoles*. [c 1790; Conde de Fernán Núñez (Carlos Gutiérrez de los Ríos); *Vida de Carlos III*; España]

DOC. HIST. El día 24 de Noviembre se empezaron las exequias con asistencia de la ciudad, de la audiencia y del tribunal de la inquisición; y al día siguiente, destinado para la misa y oficio, *se originó tal altercado* en la misma iglesia *entre la inquisición y la audiencia* por haber cubierto el regente su asiento con un paño negro, que sin embargo del lugar, de la solemnidad y de su objeto se fulminaron excomuniones por la inquisición... (1819; Fernández Navarrete, Martín; *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*; España)

DOC. HIST. Desapareció al concluir estas palabras, y *un altercado muy serio empezó entre maestro y discípulo* acerca del plan que convenía adoptar en tan grave y arriesgado negocio. (1830; López Soler, Ramón; *Los bandos de Castilla o El caballero del cisne*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Verosímelmente iba a entablarse *un altercado* de los dos de costumbre entre los dos hermanos, cuando llegó felizmente la amabilísima persona del cura don Eustaquio que cortó con su presencia el comenzado debate. (1842 – 1843; Gómez de Avellaneda, Gertrudis; *Dos mujeres*; Cuba)

Rivalidades léxicas:

En el trabajo anterior se ha mencionado la voz *altercación*, el otro derivado del verbo *altercar*, y se puede considerar que es sinónimo de *altercado* (pero no contiene el sentido bélico). No obstante, la periodización de *altercación* es distinta que la de *altercado*. De acuerdo con los registros relativamente escasos en el *CORDE*, *altercación* aparece por primera vez en la segunda mitad del siglo XIV, y aparece pocas veces en el siglo XV e incluso desaparece durante el Siglo de Oro, luego reaparece en el siglo XVIII. Los *Diccionarios* de la Academia (1780, 1817) comentan que *altercación* se considera la forma más comúnmente utilizada, mientras los archivos del *CORDE* manifiestan que *altercado* se usa con mayor frecuencia a partir del siglo XIX.

Primeros testimonios de *altercación*:

DOC. HIST. En aquel tiempo Simon magus como / huujesse proposada *altercacion* / e question con los apostols sant / Pedro e sant paulo / diziendo si es / ser grant ujrtut de dios / en meyatat / del dia demjentre prometie (a 1385; Anónimo; *Crónica de San Isidoro*. Estocolmo D 1272^a; España)

DOC. HIST. Lo qual no nos ha parecido bien, antes houimos enojo porque el dicho embaxador accepto tal apuntamiento; ca de cosa que no suffre disputa ni *altercacion*, no es menester fazer comission. (1493; Anónimo; *Instrucciones de don Fernando [Documentos sobre relaciones internacionales de los Reyes Católicos, I ...]*; España; Tema: documentos notariales]

1.14. Liza

1.14.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un galicismo que procede del francés *lice*. Según el *DLE*, la palabra *liza* originalmente indica el lugar o el campo donde se produce la lucha entre las personas (gladiadores), por lo que en el pasado también se conocía como la palestra. También se utiliza para referirse a la lucha e incluso al conflicto, en este caso la denominación es metonímica. Y hoy en día puede tener un significado metafórico (competición, concurso, etc.).

Liza: ‘campo dispuesto para que lidien dos o más personas’, ‘combate caballeresco’, del fr. *lice* íd., que antiguamente designó una barrera que rodeaba estos lugares o la que se empleaba como fortificación, probablemente del fránico **listja*, que puede ser mera variante sinónima del germ. occid. **lista* ‘listón’, ‘tira, franja’ (de donde nuestro LISTA)...APal. y Nebr. recogen solamente la ac. secundaria ‘combate caballeresco’. (*DCECH*)

1.14.2. El sentido bélico y el cambio semántico

La primera aparición en el *CORDE*:

DOC. HIST. Dize que si ay siete cavalleros para otros siete, que tomen aquella empresa, los quales siete defiendan "la Dama blanca", que están aparejados de *entrar con ellos en liza* a todo trançe. (1431 – 1449; Díaz de Games, Gutierre; *El Victorial*; España)

El significado antiguo de *liza* ‘barrera’:

DOC. HIST. Convieneos ver aun otro debate: pongamos que aquel que es reptado & el reptador sean concordados en uno de combatir sin *çerradura o liza* & sin la presencia del señor, si por la razon de derecho escripto parasçeria que se podiese fazer. (c 1440 – 1460; Zorita, Antón de; *Árbol de batallas, de Honoré Bouvet*; España; Tema: ejército y ciencia militar)

El significado antiguo de ‘palestra’:

DOC. HIST. Y estando ante el Rey, los cuatro caballeros suplicaron, con un escrito, al Rey y a los jueces de campo poder hacer cerca de sus tiendas una *liza* nueva, porque en la que ellos tenían hecha habían muerto tantos hombres que no era sino sepultura de caballeros. (1511; Anónimo; *Traducción de Tirante el Blanco de Joanot Martorell*; España)

liza poética:

DOC. HIST. AMÉRICA Tres limeñas concurren a esta especie de *liza poética*. (1883; Palma, Ricardo; *Tradiciones peruanas*, quinta serie; Perú)

DOC. HIST. ¿No os parece que difícilmente pudiera hallarse más adecuado palenque para esa *liza de la inteligencia y del sentimiento*, que estos poéticos recintos, en cuyos bosques parece que aún se escucha el suspirar de aquella raza magnífica, inteligente y desafortunada, que dejó escritas en preciosos alicatados sus leyendas de religión, de amores y de gloria, en las ricas estancias de estas mansiones encantadas? (1886; Valladar, Francisco de Paula; *Fiestas del Corpus en Granada*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...sus manos, el orgullo inocente de su juventud, deformadas por la cocina y el lavado, sintió dos lágrimas que le quemaban las pupilas, e impotente para triunfar en una *liza de gracias y atractivos*... (1896; Gamboa, Federico; *Suprema Ley*; México)

1.15. Lid

1.15.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

“Quibus res erat in controversia, ea vocabulatur lis.” (Marco Terencio Varrón; s. I a. J. C)

Viene del latín *lis*, *litis* con la acepción original de la milicia ‘combate, pelea’, y el sentido figurado de ‘disputa, contienda de razones y argumentos’. En la Edad Media, el uso frecuentemente se relacionaba con la justicia: “*DLE*: 3. En lo antiguo, prueba judicial mediante el reto y duelo de las partes; 4. ant. Pleito judicial.”, y en la obra de Antonio de Nebrija (1481) titulado *Introductiones latinae*: “Lis est contentio el pleyto o lid.” Hoy en día también se mantiene una vinculación con el campo taurino, sobre todo su derivado *lidiar*.

Lid: del lat. *lis*, *litis*, ‘disputa’, ‘pleito’: la ac. castellana ‘combate’ se explica por la frecuencia del **combate judicial** en la Edad Media. 1.^a doc.: *lide*, docs. de. 1076 y 1100 (Oelschl.); *lid*, *Cid*, etc. De uso muy corriente en la Edad Media, queda confinado después al lenguaje elevado o arcaizante. El lat. *lis* se ha conservado solamente en castellano y en el port. *lide*. Como latinismo forense se ha empleado alguna vez el culto *lite*.

Lidiar, frecuente en todas las épocas, aunque hoy el uso popular español solo le da el valor de *luchar con el toro* o *porfiar con alguien*. (DCECH)

Según el *NTLLE*, en el *Vocabulario* de Nebrija (1495) se define como conflicto bélico, pero también como combate judicial: “lid en trance de armas”: *certamen, -inis*; “lid en el pleito”: *lis, litis, litigatio, -onis*.”. Y parecen coherentes las acepciones expuestas en el *Diccionario* de Covarrubias de 1611: “**lid**: vale contienda, unas veces lid de armas, que vale batalla; otras veces contienda de razones, como en los pleitos, y estas se llaman *lites*; y litigar, el pleitear, como lidiar el pelear unos contra otros. *Lidiar, contender, pelear*.”. A continuación en el *Diccionario de Autoridades* (1734) no se menciona su indicación judicial, pero se añade el sentido figurado de la disputa: “**lid**: 1) La batalla o contienda en que lidian o pelean dos o mas personas. Sale del latín *lis, litis*, que vale dissension o controversia. Lat. *certamen*. 2) Se llama translaticiamente (uso figurado) la disputa o contienda de razones y argumentos. Lat. *dispatatio*.”

1.15.2. El sentido bélico y el cambio semántico

Diccionario de Modismos: “*Lid*: disputa; contienda de razones y argumentos. **Lidiar**: metafóricamente, hacer frente a uno; oponérsele. –tratar; comerciar con una o más personas que causan molestias y excitan la paciencia.”

La primera aparición de la palabra *lid* en el *CORDE*:

DOC. HIST. A nuestros amigos bien les podedes dezir: “Dios nos valió e vencimos la *lid*”.
(c 1140; Anónimo; *Poema de Mio Cid*; España)

Al estudiar la voz *lid* con los datos del *CORDE*, se puede constatar que en el siglo XIII esta palabra se empleó con mucha frecuencia: está atestiguada en la obra *Judizios de las estrellas* (1254 – 1260, tema de astronomía): “significa que **aquella lid & aquella guerra durara luengo tiempo**”; en *Libro de las cruces* de Alfonso X (1259): “sin **lid. & sin batalla. por trayciones. & por engaños**”; mientras tanto, dentro de la obra famosa *Gran Estoria* elaborada por Alfonso X se utiliza un gran número de este vocablo para describir la historia de las guerras.

DOC. HIST. ...e que otrossí figurava e mostrava ya estonces aquella *lid* d'estos dos hermanos en el vientre de su madre... (c 1275; Alfonso X; *General Estoria*. Primera parte; España)

provechosa lid:

DOC. HIST. ...assí cae el que se rige por la voluntad. & por ende, la más *provechosa lid* que el hombre puede hazer es que lidie contra su voluntad. (1300 – 1305; Anónimo; *Libro del cavallero Cifar*; España)

El uso metafórico de la palabra *lid*:

DOC. HIST. Digo, lo segundo, que nos devemos esforçar para esta *lid spiritual* por la buena conpañia e mucha que avemos en nuestra ayuda.

E así como dixo el apóstol Sant Pablo, que cada uno de nós, si entendimiento oviésemos conplido, sentirá en sí que es gran *lid entre el espíritu e la carne*...

Llamá aquí "Jherusalem" por esta iglesia militante, por que se entiende los justos e los buenos, que de cada día está en guerra e *en lid contra la carne e contra el mundo e contra el diablo*. (a 1400 - a 1500; Anónimo; *Un sermonario castellano medieval*; España)

Uso judicial de *lid*:

DOC. HIST. ...otorgo e me obligo de tomar por vós o por quien de vós oviere e heredare las dichas casas la boz e otoría del tal pleito, o pleitos, o *lid*, o contraversia así ante del tal pleito o pleitos contestados o començados como después, cada que sobre ello fuere requerida... (1447; Anónimo; *Carta de venta* [Documentos del Archivo Histórico Nacional (a1200-a1492)]; España; Tema: documentos notariales)

1.16. Lance

1.16.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un derivado de verbal procedente del verbo *lanzar* y éste del latín *lanceāre* ‘manejar una lanza’, que es un verbo denominal derivado de *lancĕa* (DLE: voz de origen celtíbero > cast. *lanza*). Aquí hay que realizar un estudio de distinción entre *lanza* y *lance*. En el *Vocabulario* de Nebrija (1495) ya están registradas ambas palabras: “**lança**: *lancea, ae, spiculum, i; iaculum, i*; **lance enesta manera** *iactus, us. iactura (iactare, iacto* ‘lanzar’); **lance como quiera**, *iactus, us.*” Por lo tanto se interpreta que *lança* (*lanza*) consiste en el instrumento o el arma, mientras que *lance* al principio indicaba la acción de lanzar. Transcurriendo el tiempo, la voz *lance* iba consiguiendo varias nuevas acepciones, tal como en el *Diccionario* de Palet 1604: “**lance**: occasion de bien ou de mal. **De lance en lance**: D’occasion en occasion.” Cabe señalar que el *Diccionario* de Covarrubias (1611) incluye una explicación muy

interesante sobre *lance*, y esta expresión se convierte en una locución y se conserva hasta hoy en día en el *DLE*:

Lance: es la suerte en arrojar la red, o en la mar, o en el río. Latine *iactus retis*. (lanzar red). Comprase y vendese algunas veces en la ribera a la ventura, y suele no sacar ningún pescado, y él que compró pierde su dinero; otras suele salir con mucha pesca, y assi es suerte, y no cosa cierta. **Comprar una cosa de lance**, quando se vende por menos del justo precio, con alguna ocasión. (*Diccionario* de Covarrubias)

de lance. loc. adj. de ocasión (de segunda mano o que se adquiere en condiciones ventajosas). (*DLE*)

En el *Diccionario* de Henríquez (1679) se añade más información con la explicación del latín: “**lance:** iactus, us. (lance) forçoso: satum, quod vitari non potest. (un destino inevitable); comprar de lance, sorte, aut fortuito vilis rem emere. (comparar cosas baratas fortuitamente); echamos buen lance: felicem praedan nacti sumus; iactus noster auspicaris simus fuit.” Mientras que en el *Diccionario* de Sobrino 1705 se presentan muchas expresiones de la palabra *lance*, tales como *comprar alguna cosa de lance; jugar un lance a alguno; de lance en lance; echar un buen lance jugando a los dados; echar un mal lance*. Y las acepciones registradas en el *Diccionario de Autoridades* (1734) se consideran muy completas:

Lance: 1) la acción de arrojar con violencia alguna cosa. 2) significa con especialidad el acto de echar la red en el agua para pescar. Lat. *iactus retis*. 3) vale también conveniencia y oportunidad, en que se compran las cosas por menos de lo que valen. 4) se toma asimismo por el trance y término de alguna cosa. Lat. *terminus*. 5) vale también ocasión, tiempo y coyuntura para hacer u decir alguna cosa. Lat. *opportunitas, occasio*. 6) significa también acaso y suceso repentino. Lat. *eventus*. 7) significa asimismo la pendencia de obra o de palabra, el encuentro o caso que sucede entre dos o más personas, con circunstancias arduas y extraordinarias. Lat. *rixa casualis*.

Lances: 1) se llaman en la caza los virotes, xaras y demás armas que arroja la batalla. Lat. *iaculum* (como *lanza*). 2) en la comedia son los sucesos que se van enlazando en el artificio de esta, y forman...

Entre tantas acepciones se considera la séptima más relativa al enfrentamiento bélico, y en el *Diccionario* de Terrenos y pando 1787 también se menciona esta voz como riña y contienda. Y en la actualidad también se utiliza en el campo del juego de ajedrez, o de la tauromaquia (*DLE*: “Cada una de las suertes de la lidia.”).

Se encuentra en el *Diccionario de Modismos* una palabra *abarrancadero* con el sentido “metafóricamente, negocio o lance de que no se puede salir fácilmente.”, aquí la voz *lance* significa una situación embarazosa.

1.16.2. Sentido bélico y cambio semántico

La primera aparición de *lance* en el *CORDE*:

DOC. HIST. Decime autem quas neutra parcium se asserunt prescripsisse, iure consuetudinario mediante ratione personarum et territorii equa **lance** * diuidantur inter partes. (1236; Anónimo; *Resolución de un pleito entre el monasterio de Irache y el de San Juan de la Peña*; España)

En el contexto de la caza:

DOC. HIST. E otro día en la mañana fue a caça con el açor en la mano & con el alano, que traía en la trailla que tenía atada en la su cinta. & quando llegó a la ribera, nunca vez lanço el açor que errasse *lance*, tan bien a las ánades como a las garças & a las otras aves, que no se le escapava ninguna presa por grande que fuesse, & aún no dexava la presa, aunque viesse las fuertes águilas... (1300 – 1305; Anónimo; *Libro del cavallero Cifar*; España)

Locución de *lance de honor* (*DLE*: Desafío entre dos para un duelo.):

DOC. HIST. Dios ponga tiento en tu lengua; pero este es *lance de honor*; ¿qué le hemos de hacer? ¡Paciencia! (1767; Cruz, Ramón de la; *El mercado del lugar*; España)

DOC. HIST. ...tomar de ellos consejo cuando nos vemos en algún *lance de honor* y no nos atrevemos [185] a resolver... (1787 – 1803; García Malo, Ignacio; *Voz de la naturaleza. Memorias o anécdotas curiosas e instructivas*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...mil incomodidades, sino de que lo comprometa a un *lance de honor*, porque él es un necio atrevido y uste... (c 1818; Fernández de Lizardi, José Joaquín; *La Quijotita y su prima*; México)

DOC. HIST. ...despreciaría si viese que era capaz de rehusar un *lance de honor*: ¿no es verdad? CONDE. (Aparte.) (1831; Larra, Mariano José de; *No más mostrador*; España; Tema: comedia)

DOC. HIST. ...esente no puedo comer ya sino en vuestra casa; es *lance de honor*; voy únicamente a dar cuenta a su... (1834; Larra, Mariano José de; *Traducción de El arte de conspirar, de Scribe*; España; Tema: comedia)

El sentido metafórico de *lance*:

DOC. HIST. El Jorobado ha roto el freno, y no respeta ya ni la vida privada: a tal extremo llegan su desvergüenza y procacidad. El Eco del Comercio, con buenas formas, reparte

navajazos a diestro y siniestro, y sus biografías continúan dando disgustos. El *lance entre el general Bretón y Fermín Caballero*, no ha curado a este de sus mañas: continúa mordaz, agresivo, y no dice cosa alguna... (1876; Pérez Galdós, Benito; *De Oñate a la Granja*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Desde un principio habría podido asegurarse que en *el lance entre el comisario del Santo Oficio y el Obispo* éste había de llevar la peor parte; pero tratándose de fray Juan Pérez de Espinosa... (1890; Medina, José Toribio; *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*; Chile)

DOC. HIST. ...o cosa así, ya estaba Felipe con los pelos de punta, lo mismo que si estuviera presenciando *el lance entre personas de carne y hueso*. (1883; Pérez Galdós, Benito; *El doctor Centeno*; España)

1.17. Campaña

1.17.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Según el *DLE*, este vocablo procede del latín tardío *campania*, cuyo origen se remonta al latín *campus* ‘llanura’, mientras que la palabra *campo* también tiene el sentido bélico durante el Siglo de Oro: “el empleo de *campo* en el sentido de ‘ejército’ (procedente del de ‘campo ocupado por un ejército, campamento o campo de batalla’), que hallamos en autores de los SS. XVI y XVII” (*DCECH*). En la misma obra, la palabra derivada *campania* podía implicar el ‘conjunto de operaciones de guerra’ en el siglo XVI, mientras que de acuerdo con los datos del *CORDE* la acepción militar apareció más temprano, en el siglo XV (*DLE*: “6. f. Mil. Tiempo que cada año estaban los ejércitos fuera de cuarteles en operaciones de guerra”).

Derivados: *campania* [Berceo, S. M., 252c, en el sentido de ‘tierra llana’, por oposición a ‘país montañoso’; la ac. ‘conjunto de operaciones de guerra’ ya aparece en Ercilla, 1569, con anterioridad a la fecha en que aparecen con este sentido el fr. *campagne*, 1587, y el it. *campagna*, 1598], del lat. tardío *campania* ‘llanura’ [S. VI]. (*DCECH*)

Datos en el *CORDE*:

DOC. HIST. ...rey David fuese maldito de Semey, e uno de la su *campania* le quisiese vengar, díjole: "Déjale, e maldíg... (a 1417; Benedicto XIII, Papa Luna; *Libro de las Consolaciones de la vida humana*; España)

DOC. HIST. ...fon a Atenas, * ca no falleçerá otro que rrija la *campania* cavallerosa de Traçia". Y esto pensarás... (1425 – 1450; Rodríguez del Padrón, Juan; *Bursario*; España)

DOC. HIST. ...tros gozos mudanos, sinon los [estoiciānos], * en *campaña* de academios, * e los sus justos preceptos... [1448 – 1453; Marqués de Santillana (Íñigo López de Me Bías contra Fortuna); España]

Dentro del *NTLLE*, la entrada de *campaña* se encuentra primero en el *Diccionario* de Casas 1570: “**campaña**: *campagna*”; el primer registro de la acepción militar reside en el *Diccionario* de Henríquez 1697: “Los soldados están en campaña.” (milites sunt in expeditionem educti; sunt sub signis, in castris). En el *Diccionario de Autoridades* 1729 se proponen tanto su significado militar como su uso metafórico:

- 3) Se llama también la estación en que están los exercitos formados en el campo, y fuera de quarteles, que por lo regular empieza a primeros de mayo, y suele acabar en fines de octubre, y así se dice ‘hicimos la campaña’ y ‘la campaña pasada’. Lat. *militaris expeditio*.
- 4) Metafóricamente se llama el cielo y el mar, por su llanura y extensión.

Y aquí se manifiesta el mecanismo de la metonimia a partir del significado bélico de la voz *campaña* (sitio donde se realiza una batalla > una batalla) en virtud del *Diccionario* de Terreros y Pando 1786: “**campaña**. campo militar, lugar en que se aloja, o en que acampa un ejército, y en que pone sus tiendas; batir y correr la campaña, en la milicia; Piezas de campaña: V. *Artillería*.” Y además en el *Diccionario Usual* de Academia de 1817 se presentan las frases de *salir a campaña o a la campaña* con la acepción de “ir a la guerra. Lat. *ad bellum gerendum profisci*.” Dentro de esta entrada se puede considerar *campaña* como el cuartel o el campamento, y los ejércitos salen de esto implican el inicio de la guerra. Mientras que en el *Diccionario Militar* se reconoce *campaña* como el sinónimo del término *guerra* y eso se aplica en las frases de *abrir la campaña, salir a la campaña, entrar en la campaña, cerrar la campaña y estar en campaña*.

Los ejemplos en la actualidad con el sentido bélico:

- 1) “También se han desplegado más de 20 hospitales de *campaña* equipados con la tecnología más moderna.”
- 2) “El compromiso del Pakistán con la *campaña* contra el terrorismo es claro, actual, tangible y visible.”

1.17.2. Las variantes:

Además de la diversidad de las acepciones de *campaña*, a lo largo de la historia este vocablo cuenta con bastantes variantes por la particularidad de la evolución de la

letra ñ, ya que la forma común *campaña* es una voz patrimonial en lugar del cultismo. Para buscar las variantes se recurre a los datos del *CDH* y del *CORDE*, aunque dentro de ellos también existen unos registros inexactos, porque a veces se confunde con las formas de *campana*.

1) *Campania*

Es un cultismo poco frecuente; que apareció en el siglo XV con el significado original de *llanura* (*çibdad de campania*), sigue vivo hoy en día pero en la toponimia.

DOC. HIST. Pompeia. vrbs ab Hercule in **campania** condita est: quod victor ex hispania pompam boum dixerit.

Nola. es **çibdad de campania**: y el que es su çibdadano o ende nasçido es nolano.

Fabrantina. es nombre de **çibdad en campania**: dende el çibdadano fabrantino. (1490; Palencia, Alfonso de; *Universal vocabulario en latín y en romance*; España)

DOC. HIST. Houo el herencio despues Capis siluio xxviiij. años. el qual fundo la ciudad de capua **enla campania**. (1498; Martínez de Ampiés, Martín; *Traducción del Tratado de Roma*; España)

2) *Campanya*

DOC. HIST. En el qual fecho se dize que la hora fueron en cascuna de las huestes de los consules DCCC mill hombres d'armas, segunt que Fabio, ystorial, qui la hora fue alli present, scriue: “De los quales fueron de roma et *de campanya* CCCXLVIII mill et CC peones, et de cauallo XXVI mill et VIC, toda la otra multitut fue de *companyones*”. (1376 – 1396; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de la Historia contra paganos, de Orosio. Valencia, Pontificia (Patriarca), olim Corpus C ...*; España)

DOC. HIST. Lxa. Galeas / por que noles semblaua / quel enemigo deuiesse yr por mar / nique de aquella part se deuiessen / combatir si le assignaron .ij. legiones / romanas conlures caualgado / res conuenibles. & xiiij. mil. hombres / *de peones de campanya*. & .M.D. / hombres de cauallo. (1385; Fernández de Heredia, Juan; *Gran crónica de España*, I. Ms. 10133 BNM; España)

3) *Campanna* (Se confunden entre las formas antiguas de *campaña* y *campana*)

DOC. HIST. ...emplazen otrossi a los querellosos que les uengan demandar alli do el cabilldo de los alcaldes se ayuntaren fasta la hora que quedare de tanner a terçia la *campanna* mayor de Sant Peydro, sin escatima njnguna. (c 1196; Anónimo; *Fuero de Soria*; España)

DOC. HIST. In nomine Domine nostri Jesu-Christi, amen. Era de MCCXLVI. mense Februarii III. Nos ayuntamos en Leon, Cibddat Real, en lla onrada conpanna de obispos en uno, é la gloriosa *campanna* de los ricos principes, é barones de todo el regno, é la

muchedumbre de las cibdades, é embiados de cada cibdat por escote. (1208; Anónimo; *Cortes de León*; España)

4) *Campagna*

DOC. HIST. Qual chi col ciel sereno, in piana strada / camina il giorno, e per *verde campagna*, / se poi si trova innanzi erta montagna; / ove convien, che poi la notte vada; (1580; Herrera, Fernando de; *Comentarios a Garcilaso*; España)

1.18. Incursión (vs excursión)

1.18.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Es un cultismo introducido en el siglo XV que deriva del latín *incuršio*, *-ōnis*, compuesto por el prefijo de dirección *in-* ‘adentro’ y el sustantivo *cursus* ‘carrera’. Corominas y Pascual comentan que esta voz se relaciona con el verbo *correre* (*currere*), que ha dado lugar al verbo *incurrir* (lat. *incurrere* ‘correr hacia’). Por lo tanto, respecto a su sentido bélico, la palabra *incursión* reproduce figuradamente el ataque realizado por el ejército con la acción de adentrarse en el lugar de los enemigos. En cambio, la palabra *excursión* (lat. *excursio*, *-onis* < *excurrere* ‘correr afuera’) contiene la indicación de dirección desde el interior hacia el exterior: “*DLE*: 1. f. correría (|| hostilidad de guerra contra un país).”

Aquí vale la pena la investigación entre la voz *incursión* y *excursión*, ya que a pesar de los afijos contrarios, las dos palabras expresan un sentido bélico parecido. En el *Diccionario Ilustrado Latino-Español Español-Latino* la entrada latina de *incuršio*, *-ōnis* cuenta con las acepciones de “choque, encuentro; *incursión*, *correría*; *asalto*, *ataque*”, y la de *excuršio*, *-ōnis* “*excursión*, *viaje*; *invasión*, *irrupción*, *correría*, *salida*”. Y en el *Diccionario Militar*: “**INCURSIÓN**. Punta, *correría* devastadora. Conserva el mismo significado que en tiempo de Cesar (De bell. gall. «Finitimam partem provincia incursionibus vastare audiebat»); **EXCURSIÓN**. *Correría* o entrada en país enemigo con gente armada, *talando* y *saqueando* la tierra.” Además, en el *DLE* la entrada *excursión* se define con la palabra *incursión* “2) f. *correría* (*incursión* de gente armada)”, mientras que el sentido bélico de *incursión* consiste en “4) f. Mil. *Penetración* de corta duración en territorio enemigo, llevada a cabo por fuerzas armadas con intención hostil.”

De acuerdo con las informaciones conseguidas, se proponen dos hipótesis para entender mejor la diferencia entre las dos voces:

Hipótesis 1: una dirección con diferentes puntos de referencia:

puede elegirse el *campo del enemigo* como punto de referencia, y con el prefijo *in-* de *incursión* se pone énfasis en la dirección de “hacia dentro, adentro”; puede elegirse *nuestro campo* como punto de referencia, y con el prefijo *ex-* de *excursión* se indica la dirección exterior “hacia fuera”.

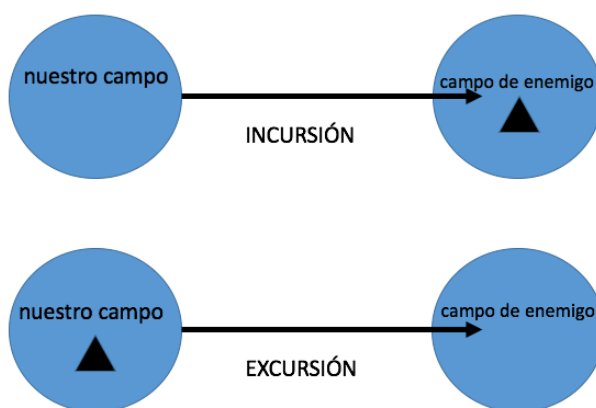


Imagen 49

Hipótesis 2: varias direcciones y un punto de referencia:

Si en ambos vocablos se eligiera *nuestro campo* como el punto de referencia, también valdría otra hipótesis: la voz *incursión* indicaría que el ataque se realiza dentro del campo de enemigo, mientras que *excursión* implicaría el ataque alrededor del/por el campo del enemigo. Dicha hipótesis está inspirada en los significados primitivos de *in-* y *ex-* en el latín.

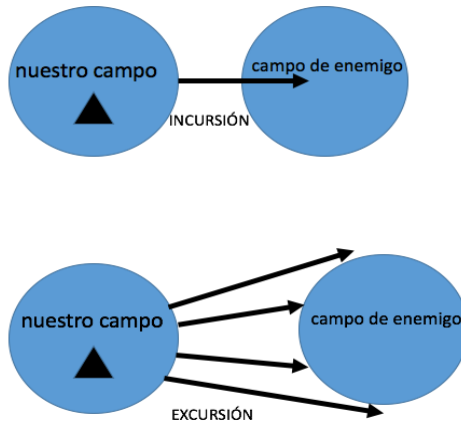


Imagen 50

Dentro del *NTLLE*, la palabra *incursión* ya dispone del sentido bélico en el *Diccionario* de Oudin 1607: “*incursión*, course de gens de guerre sur l’ennemy.”, en el *Diccionario* de Minsheu 1617: “ing. an invasion of enemies, an invade.”, en el *Diccionario* de Franciosini 1620: “correría, o assalto.”, en el *Diccionario* de Sobrino 1705: “curso de gente de guerra en el país enemigo.”, y en el *Diccionario* de Autoridades 1734: “1) la acción de incurrir. Lat. *incurso*. 2) en la milicia significa correría, o entrada en la tierra del enemigo.”. Hay que darse cuenta de que en el *Diccionario Usual* (1984) de la Academia se añade una forma verbal derivada empleada en América Latina *incursionar*: “Realizar una incursión de guerra; (sentido figurado) Hablando de un escritor o de un artista plástico, hacer una obra de género distinto del que cultiva habitualmente. (‘Aunque incursionó algunas veces en la novela, fue sobre todo un ensayista.’)” Y la acepción oficial registrada en el *DLE*: “4. f. Mil. Penetración de corta duración en territorio enemigo, llevada a cabo por fuerzas armadas con intención hostil.”

1.18.2. El sentido bélico y el cambio semántico

La primera aparición en el *CORDE*:

DOC. HIST. ...et otrosí la pena del homicidio o d'otros malfeitos, o que sean ygoales ad aqueillos, o de mayores cosas, assí como emparanças, las quoales son clamadas *incursiones* o *encorridas*, et las otras cosas semeillables, o se quiere, si quiere en presentia o en absentia del rey, serán d'eill et del rey en todos los tiempos... (c 1250; Anónimo; *Vidal Mayor*; España; Tema: ordenamientos y códigos legales)

Siguiendo el estudio, se da cuenta de que la palabra *incursión* aparece muchas veces en los documentos jurídicos con el significado de violar las leyes o reglas, tal como el uso frecuente durante el siglo XIV *incursión de la dita pena*.

Los registros de la palabra investigada en América Latina:

DOC. HIST. AMÉRICA Espadas. Armas que poseían los Chiriguano, y que habían adquirido en sus *incursiones*.

Poseen mucha vajilla de plata, que adquirieron en su *incursiones* en el Perú; algunos de ellos tenían hasta 500 marcos - *ibid.* (1612; Díaz de Guzmán, Ruy; *Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata*; Paragua)

DOC. HIST. AMÉRICA Dice, en efecto, que los cometas fueron hechos para este fin: para que la región etérea no esté tanto tiempo vacía de esos como monstruos suyos, así como no está privado el océano de peces enormes que lo recorren en *raras incursiones*; y para que reunida la espesa grosura del aire, como cierto excremento, en un solo apostema, se purifique el aura celeste". (1690; Sigüenza y Góngora, Carlos de; *Libra astronómica y filosófica*; México)

El sentido figurado:

DOC. HIST. Sus *incursiones sobre las doctrinas* recibidas no se detenían en algunas márgenes. De aquí procedieron algunas opiniones suyas, que mira con extrañeza la filosofía, y con desconfianza, la religión. (1745; Feijoo, Benito Jerónimo; *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico...*; España)

Es frecuente la utilización de dicha palabra en América Latina durante todo el siglo XVIII, por ejemplo en Paraguay, México, Perú, Costa Rica, Argentina, Guatemala, etc., y la mayoría de los registros expresan el sentido bélico mientras que también existen ejemplos con el sentido figurado.

Ejemplo de uso metafórico en un relato galdosiano:

DOC. HIST. ¿De dónde traes eso? ¿Lo has cogido en alguna parte? -le preguntó su hermana con enojo, sospechando sin duda que el chico había hecho *incursiones* lamentables en la propiedad ajena. (1874; Pérez Galdós, Benito; *Gerona*; España)

Ejemplo de uso metafórico en un texto médico:

DOC. HIST. Las *incursiones rápidas* que me permitiré hacer en la Terapéutica, serán tan sólo con el objeto de dar á conocer la suma importancia curativa de los medios higiénicos... (1881; Orduña Rodríguez, Tomás; *Manual de higiene privada*; España)

incursiones de manos extrañas:

DOC. HIST. AMÉRICA Me declaré manifestante y abotonando desde arriba a abajo mi levita a la manera de un clérigo inglés, para evitar las *incursiones de manos extrañas* en los

bolsillos del chaleco, traté de tomar mi puesto lo más cerca posible del sitio en que debía hablar Mr. Bradlaugh. (1881; López, Lucio Vicente; *Recuerdos de viaje*; Argentina)

El uso metafórico en el texto literario:

DOC. CONT. A la falsa idealización de la vida guerrera se contrapuso otra no menos falsa de la vida de los campos, y una y otra se repartieron los dominios de la imaginación, especialmente el de la novela, sin dejar por eso de hacer *continuas incursiones en la poesía épica y en el teatro* y de modificar profundamente las formas de la poesía lírica. (1905; Menéndez Pelayo, Marcelino; *Orígenes de la novela*; España; Tema: literatura)

1.19. Invasión

1.19.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un cultismo introducido en el siglo XV, que deriva del latín *invasio*, *-ōnis*, de *invadere* ‘penetrar violentamente en alguna parte, invadir’ (DCECH), relacionado con el verbo latino *vadere* ‘marchar, caminar’.

“El mismo vocablo existía ya en la Edad Media en forma popular, pero modificó rápidamente su significado hasta dar el de *embair*. Vocablo usual hoy día entre gente educada. Deivado: *invadiente*.” (DCECH)

Dentro del *Diccionario de Autoridades* de 1734, además del principal sentido bélico de “INVASIÓN: 1) Acometimiento con fuerza y violencia, para apoderarse de alguna fortaleza o territorio.”, ya existe el uso metafórico utilizado en el contexto médico: “INVASIÓN: 2) Suelen llamar los médicos el principio de accession de la calentura, o acometimiento de ella, o de otro accidente impensado.” A continuación, en el *Diccionario* de Terreros y Pando 1787 las explicaciones se enfocan en el campo militar: “1) acción con que se invade, o toma por fuerza el dominio de una heredad, plaza, etc. 2) irrupción, acometimiento, ímpetu.” Y a partir de 1803 en los diccionarios académicos se suprime la acepción relacionada con la medicina y solo queda la única explicación de ‘la acción y efecto de invadir.’

Se encuentran numerosas expresiones de sentido figurado del verbo *invadir* en el *Diccionario combinatorio práctico* de Ignacio Bosque. Son ejemplos ilustrativos, y también se da cuenta de que muchos sujetos combinados con *invadir* son abstractos:

- 1) Un nuevo producto que ha *invadido el mercado* de nuestro país.
- 2) No permitan que la *invasión invada su ánimo*. (*espíritu, alma, conciencia*)
- 3) Los manifestantes *invadieron pacíficamente* el Ayuntamiento.
- 4) Un olor nauseabundo *invadía* la atmosfera.

- 5) Sin ella a su lado, lo invadía una sensación de vacío. (*sensación, rabia, impotencia, amor, odio, felicidad, alegría y otros sentimientos o emociones; dolor, fiebre, hormigueo*)
- 6) Después de varias horas de caminata, nos *invadió* un tremendo cansancio. (*sopor, sueño*)
- 7) El caos y la violencia *invadieron* la ciudad. (*inseguridad, caos, violencia*)

Un ejemplo del uso metafórico del sustantivo *invasión*:

La *invasión de información* es tan densa como la niebla en primavera.

1.19.2. El sentido bélico y el cambio semántico

La primera aparición en el *CORDE*:

DOC. HIST. Ab hoc autem diffinitione... excipio et excludo homicidia et *invasiones ecclesiarum*, siqua per vos vel aliquem vestrum facta fuerunt sine guerra. (1276; Anónimo; *Documento* [Documentos judíos]; España)

La primera aparición en el *CDH*:

DOC. HIST. *Invasión* navarra en el reino castellano. (a1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

Una variante ortográfica: *jnuasion*

DOC. HIST. E haujen los muros CL coudos de amplo e DC de alto, assí que parecie segura de toda *jnuasion* de enemjgos. (1385-1396; Anónimo; *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro, de Don Lucas, Obispo de Tuy*; España)

Se emplea con sentido figurado en referencia a la acción de los animales:

DOC. HIST. E si estonçes non son repremidas las insolencias, núdrense estas dos serpientes que *fazen invasión* en el mayor reposo. (1427-1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España; Tema: novela)

Sentido bélico:

DOC. HIST. ...pales e los otros aparejos que se requerían a la *invasión de la çibdat*. E ansí como estaban partidos...

...amente la gente salida del cavallo fazían aquella *invasión*, mas los otros de la hueste vueltos con ello...

...mugeres e dolientes e personas non abtas para la *invasión* e robo. E maguer dize mill, non se entiende... (1427 – 1428; Villena, Enrique de; *Traducción y glosas de la Eneida*. Libros I-III; España)

DOC. HIST. ...sse de deffension de nuestros mismos reynos, y de *inuasion* de nuestros propios enenigos; porque de los... (1489; Anónimo; *Fernando e Isabel dan instrucciones a Miguel Spinal para don Juan de Ribera*; España)

DOC. HIST. ...en instancia, y lo que les falta para ejecutar la *invasion* de los Estados, y no gente si tuviesen con... (1580; Mendoza, Bernardino de; *Carta a su Majestad*; España)

DOC. HIST. ...endía que venía á pedir dineros á la Reina para a *invasion* de los Estados de V. M. que trata Alanzon... (1581; Mendoza, Bernardino de; *Carta a su Majestad*; España)

DOC. HIST. ...uncia la guerra, y los Franceses primero hicieron *invasion* en los Estados del Rey Católico ocupando... (1635; Mascareñas, Jerónimo; *Sucesos de la Campaña de Flandes*; España)

DOC. HIST. ...a dificultad del remedio; quales fueron, ser la *invasion* del enemigo en el tiempo repentina; en el... (1639; Malvezzi, Virgilio; *Traducción de La libra*; España)

DOC. HIST. ...de aquellos antiguos Españoles, que huyendo de la *invasion* de los Moros, se escondieron en el Valle... (1648; Solórzano y Pereira, Juan de; *Política indiana*; España)

Fenómeno de antítesis:

DOC. HIST. AMÉRICA Tanto, que hasta ahora están * / quejosos de vos los dijés, * / que, a *invasiones fascinantes* / fueron muros invencibles, / de que nunca los tratasteis;
Pr. Vosotras, sacras deidades, / rosas a quien son arqueros, / contra *invasiones de amor*, / las espinas del respecto; / ¡vivid eternas, / que no es menor mensura / la del deseo! [1689; Sor Juana Inés de la Cruz (Juana Ramírez de Asbaje); *Inundación Castálida*; México]

invasiones de la individualidad humana:

DOC. HIST. Pero ciertamente esta resistencia no es indefinida; siendo su objeto defender a la sociedad de las *invasiones de la individualidad humana*, su acción no debe extenderse más de lo que sea necesario para evitar semejantes invasiones. (1836 – 1837; Donoso Cortés, Juan; *Lecciones de derecho político*; España)

invasiones de las nieves perpetuas:

DOC. HIST. La dispersion de los cantos erráticos, y otros hechos no ménos importantes, justifican este nuevo recrudescimiento climatológico, aunque algunos no admiten estas dos *invasiones de las nieves perpétuas*. (1872; Vilanova y Piera, Juan; *Compendio de Geología*; España; Tema: geografía)

Uso relacionado con patologías y también *invasión de la epidemia:*

DOC. HIST. En 1804 tuve un maestro de inglés, llamado mister Fosh, instruido y hábil, que por desgracia murió en la *invasion de la epidemia* en aquel año. (1847 – 1849; Alcalá Galiano, Antonio; *Memorias*; España)

DOC. HIST. Considérese, por de pronto, que los vicios de que adolecen actualmente las costumbres de este pueblo, no sólo han disminuido en número, con respecto á ayer, sino en intensidad, como diría un gacetillero hablando de *las invasiones de una epidemia* que se acaba... (1868; Pereda, José María de; *El primer sombrero* [Esbozos y rasguños]; España)

Uso de sentido metafórico:

DOC. HIST. Aludo, Señores, á esas frases forasteras, á esas imágenes extravagantes, á esas hipérbolas viciosas; á esa *invasion del lenguaje técnico* en el lenguaje literario castellano...

(1863; Monlau, Pedro Felipe; *Del arcaísmo y el neologismo. ¿Cuándo se debe considerar fijada una lengua? Discurso leído en la jun ...*; España)

1.20. **Irrupción**

1.20.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de un cultismo (< lat. *irruptio*, *-ōnis*) cuyos primeros testimonios son del siglo XVIII. Según el *DCECH*, la palabra *irrupción* se vincula con el verbo *romper*, que procede del latín *rumpere*. Aquí hay que conocer que en los documentos lexicográficos del *NLLE*, la fecha de aparición de la forma sustantiva *irrupción* (*Diccionario* de Sobrino, 1705) es más temprana que la forma verbal *irrumper* (*Suplemento* de Domínguez, 1853).

Dicha palabra mantiene el único significado militar a lo largo de la historia: en el *Diccionario de Autoridades* 1734: “Irrupción. Acometimiento violento o impensado, especialmente de enemigos en las tierras o costas.”; en el *Diccionario* de Terreros y Pando 1787: “entrada de tropas, o gentes en un país enemigo, cometiendo hostilidades. *Hacer una irrupción en algún país.*”; en el *Diccionario Usual* de la Academia 1803: “acometimiento impetuoso e impensado.”; se encuentra una entrada nueva, que se corresponde con la forma verbal de *irrupción*, que es *irrumper*, ambas con étimos latinos. En el *Diccionario* de Domínguez 1853: “**Irruir**. acometer con ímpetu y furor; invadir algún lugar, territorio o país. La Academia no reconoce este verbo, tan expresivo especialmente en poética. **Irrupción**. 1) acción o efecto de irruir. 2) acometimiento impetuoso e impensado. 3) invasión o incursión subitánea, terrible, arrolladora, etc.”; y en el *Diccionario* de Zerolo 1895 se propone un estudio sobre la distinción entre el término *irrupción* y su sinónimo *incursión* –“Se diferencian por el modo y el objeto”:

* **IRRUPCIÓN.** [Del lat. *irruptio.*] f. 1. Acometimiento impetuoso é impensado.

— 2. **INVASIÓN.**

SINÓN. — **Irrupción, Incursión.** Estas dos palabras indican la acción de las tropas que entran en un país enemigo. Se diferencian por el modo y el objeto.

Incursión, del latín *incurrere*, correr dentro, correr sobre, significa la entrada brusca de ejércitos enemigos en un reino por las comarcas que no ofrecen ningún obstáculo á su tránsito, con el objeto de recorrerle para devastarle, apoderándose del botín.

IRRUPCIÓN, del latín *irrumperé*, entrar con violencia venciendo obstáculos, es la entrada repentina y violenta del enemigo en un reino, con el objeto de hacerse dueño de él ó de destruirlo.

La *incursión* supone el objeto de saquear un país, y de hacerse con el botín, y no él de establecerse en él.

Los bárbaros que destruyeren el imperio romano comenzaron por hacer en él varias *incursiones*; que se repitieron continuamente. Cuando se les opuso obstáculos é impedimentos, hicieron **IRRUPCIONES**, pues venciendo estos obstáculos trataban de hacerse dueños absolutos del imperio.

La *incursión* es brusca y pasajera; se hace sin oponerse ningún impedimento. La **IRRUPCIÓN** es violenta y sostenida; cruza por medio de los peligros, se interna en un territorio, y se mantiene firme en él, todo el tiempo que lo es posible.

La entrada de los sarracenos en España, en tiempo de los reyes godos, fué una **IRRUPCIÓN**. La entrada de las tropas francesas en España, en la guerra de la Independencia, para ascender al trono á un hermano de Napoleón, fué una *incursión*.

Imagen 51

1.20.2. El sentido bélico y el cambio semántico

La primera aparición en el *CORDE*:

DOC. HIST. ...y defender la hypocrática: como lo logró con tan estraña felicidad, que en muchos siglos no hubo quien le contradixesse: porque en la decadencia de el Imperio Romano con las *irrupciones de los Bárbaros*, se extinguió la cultura de Artes, y Ciencias; y los Médicos, que se aplicaron a escribir, no hizieron más que copiar a los Antiguos.

...fue España inundada de la *violenta irrupción* de Godos, Vándalos, Suevos, Alanos, y Selin... (1726; Feijoo, Benito Jerónimo; *Teatro crítico universal*, I; España)

irrupciones de la alma:

DOC. HIST. Es menester un continuo estudio inseparable de un continuo afán, una vigilancia infatigable en reprimir las *irrupciones de la alma*, que sin intermisión pretende campear azia fuera. (1730; Feijoo, Benito Jerónimo; *Theatro crítico universal, o discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores ...*; España)

El sentido bélico:

DOC. HIST. ...del Fuero Juzgo toda antigüedad, que preceda á la *irrupcion* que los Almoravides hizieron en España...

Y siendo cierto que ácia ese tiempo ha sido la *irrupcion* de los Africanos Morabitos en España... [c 1745; Sarmiento, Fray Martín (Pedro José García); *Memorias para la Historia de la poesía y poetas españoles*; España; Tema: literatura]

irrupciones de los mares:

DOC. HIST. AMÉRICA ...y que aquellas especies, que se habían retirado a las regiones del Nuevo Mundo por allí encontraron el cielo y la tierra más convenientes a su naturaleza,

fueron encerradas allí y separadas de las otras por las *irrupciones de los mares* que dividieron Africa de América. (1780; Clavijero, Francisco Javier; *Historia Antigua de México*; México)

las irrupciones de la arena:

DOC. HIST. Un cañaveral de espeso y fresco follaje circundaba aquel enterrado huerto, dando consistencia a los planos perpendiculares que le rodeaban con su fibrosa raigambre y preservándolos con sus copiosos y elevados tallos contra las **irrupciones de la arena**. [1849; Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber); *La gaviota*; España]

Uso relacionado con el área de la medicina – *irrupciones epidémicas:*

DOC. HIST. Clod-Bey asegura que es endémica en el bajo Egipto, y desde allí hace sus *irrupciones epidémicas* favorecida por circunstancias especiales... (1876; Martín de Pedro, Ecequiel; *Manual de Patología y clínica médicas*; España)

irrupciones asquerosas:

DOC. HIST. AMÉRICA Le besa la boca: si el sentenciado a ese suplicio infamante no la cierra bien, le ha de hacer *irrupciones asquerosas* de lengua hasta el galillo. (1880 – 1882, Montalvo, Juan; *Las catilinarias*; Ecuador; Tema: política y gobierno)

1.21. Ataque

1.21.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata del sustantivo deverbal en *-e*, derivado de *atacar* ‘acometer, combatir’. Los primeros testimonios se registran en el siglo XIV. De acuerdo con el *DCECH*, el verbo *atacar* es un italianismo del it. *attaccare*, cuyo significado original no tenía que ver con la milicia sino ‘pegar, clavar, unir’, ‘acometer’. No obstante, Corominas y Pascual proponen una explicación ambigua sobre el origen del sentido bélico en el castellano:

La ac. ‘acometer’ nació en Italia, partiendo de la de ‘unir, pegar, clavar’ (*attaccare un bottone, un quadro, una corda, il pensiero, etc.*); de las locuciones *attaccarsi con uno* ‘venir a las manos con él’, *attaccare una battaglia* ‘empezar a combatir’, documentadas ya a princ. S. XVI (Berni, Segni, Ariosto), y procedentes de la idea de ‘unir, juntar’, se sacó posteriormente *attaccare* ‘acometer’, que ya se halla en Davanzati, a mediados del mismo siglo, y de allí pasó al fr. *attaquer*, en 1578. **Dada la fecha de aparición en castellano, cuando ya menguaba el intercambio con Italia y se intensificaba el contacto bélico con Francia, es probable que esta ac. se tomara del francés...** (*DCECH*)

Por parte de la evolución del significado de la palabra *ataque*, además de su sentido bélico ya contenido al penetrar en el castellano, en el *Diccionario de Autoridades* de 1726 se agrega una frase con el uso metafórico *tener ataque con alguno*: “Metaforicamente se dice quando ha havido entre dos alguna pendencia,

disputa o cuestión, que no pasó de palabras.” A continuación, en el *Diccionario de Autoridades* de 1770 se añade una acepción nueva relativa a la patología, cuya utilización surge a partir del siglo XIX y sigue siendo muy corriente hasta hoy en día: “metaf. se suele decir por lo mismo que acometimiento de algun accidente repentino, como de perlesía, apoplexía, etc. *Morbi tentatio*.” La acepción parecida también se encuentra en el *Diccionario* de Terreros y Pando 1786: “en la medicina señales, o principios de algunas enfermedades, o accidentes. Fr. *Attaque*. Lat. *Morbi tentatio*. It. *Attacco*.” Mientras tanto, en el *Diccionario* de Castro y Rossi 1852 se presentan más ejemplos relacionados con dicha acepción: “Acometimiento fuerte y repentino de una dolencia, como ataque de nervios, ataque cerebral, ataque de perlesía, etc.” No obstante, hay que conocer que muchos nombres de enfermedades combinados con ataque son usos coloquiales en la vida cotidiana, y la mayoría de éstas cuenta con términos oficiales en el campo médico: ataque de nervios = crisis nerviosa, colapso mental o hundimiento mental; ataque al corazón = infarto agudo de miocardio; ataques de pánico = crisis de ansiedad = ataques de ansiedad = crisis de pánico; ataque convulsivo = convulsión.

En la actualidad, además de las acepciones militares, se han conservado en el *DLE* varios sentidos figurados muy frecuentes: “3. En algunos deportes, iniciativa que toma un jugador o un equipo para vencer al adversario; 4. Acceso repentino ocasionado por un trastorno o una enfermedad, o bien por un sentimiento extremo; 5. Impugnación, crítica, palabra o acción ofensiva.”

1.21.2. El sentido bélico y el cambio semántico

Los ejemplos con el sentido bélico en el *CORDE*:

DOC. HIST. ...blaré, don Alí Albohacén. El rey moro prepara su *ataque*. En el su estrado posava Albohacén, este rey... (a 1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

DOC. HIST. ...vía publicado de yr contra moros, acordó de hazer *ataque* [semi-tachado] a contra quanto topase, e acaso... (1535 - c 1552; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Batallas y quinquagenas*; España)

DOC. HIST. ...poca gente que teníamos no era prudente intentar *ataque* contra unos 8000 hombres que tenían entre extr... (1583; Anónimo; *Diario de Erich Lassota von Steblau*; España)

Las expresiones metafóricas encontradas en la obra de Ignacio Bosque (2006) son de interés desde la perspectiva de la lingüística cognitiva y la pragmática: 1) ataque cardíaco, vírico, cerebral; 2) un ataque frontal a la corrupción y al fraude fiscal; 3) lluvia, ola de ataque; 4) estar al borde del ataque de nervios; 5) ataque de asma, epilepsia, amnesia, apendicitis, tos; nervios, histeria, ansiedad, angustia, desesperación; ira, cólera, furia, rabia, soberbia; celos, agresividad, envidia; locura, paranoia, enajenación, chovinismo, mesianismo; pánico, miedo; dignidad, honestidad; tristeza, llanto; risa "Me caí y me dio un ataque de risa."

DOC. HIST. AMÉRICA Esta carta vino a manos de la Real Audiencia, con lo cual el fiscal hacía del oidor Zorrilla lo que quería. Con el *ataque de esta carta* prendieron al licenciado Monzón, y antes que lo pusiesen en ejecución, habían despachado requisitorias y mandamientos para prender a don Fernando de Torres, y otros sus parientes. (1638; Rodríguez Freile, Juan; *El Carnero o Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada*; Colombia)

Uso figurado aplicado a las enfermedades:

1) *ataque de* + término de la enfermedad

DOC. HIST. AMÉRICA Unos dicen que cometió suicidio, otros que murió en un *ataque de epilepsia*; otros en fin que fué víctima del insuperable abatimiento que por algunos años había ido consumiendo sus facultades morales y físicas. (1823 – 1838; Heredia, José María; *Revisión de obras V. Últimos momentos de J. J. Rousseau* [Escritos literarios]; Cuba; Tema: literatura)

DOC. HIST. MAURICIO.- Eso digo yo... ¡Caramba! ya se ve, no podía durar mucho desde que había dado en la flor de tener un *ataque de apoplejía* todas las semanas. (1832; Larra, Mariano José de; *Traducción de Roberto Dillón, de Ducange*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...como quien dice, que lo hagas reventar de un *ataque de apoplejía* fulminante, ya que estás poco... (1884; Cambaceres, Eugenio; *Música sentimental: silbidos de un vago*; Argentina)

DOC. HIST. AMÉRICA Estaba porfiando en el empeño, cuando un *ataque de fiebre amarilla* le puso a la muerte. (1853; Amunátegui Aldunate, Miguel Luis; *La dictadura de O'Higgins*; Chile)

DOC. HIST. La tos que le entró parecía anunciar un *ataque de hemoptisis*. "Hija mía -le dijo su mamá... (1885 – 1887; Pérez Galdós, Benito; *Fortunata y Jacinta*; España)

DOC. CONT. ...alofrió muy viva. Creía que le iba a dar un *ataque de paludismo*. La carne se le puso como de...

Lo nuevo significa el pánico, la catástrofe, el *ataque de angustia*. En lugar de la maduración existen...

...con el "tabú" se expresan en síntomas histéricos, *ataque de migraña*, anginas o eczemas. El investigador... (1966; López Ibor, Juan José; *Las neurosis como enfermedades del ánimo*; España)

2) *ataque de* + sustantivo de parte corporal o de otros aspectos del cuerpo humano

ataque de gota:

DOC. HIST. En esta situación y en medio de su compromiso personal, desplegó su carácter benéfico para aliviar la suerte de algunos pueblos y de muchísimas personas; y en tales circunstancias le sobrevino un *ataque de gota* que le privó de la vida en Madrid a 29 de julio de 1812. (c1830; Fernández Navarrete, Martín; *Don José de Mazarredo* [Marinos y descubridores]; España)

DOC. HIST. ...mi padre es muy singular. - ¿Congestión cerebral, *ataque de gota*, síncope, jaqueca...? (1876; Pérez Galdós, Benito; *El grande Oriente*; España)

DOC. HIST. ...stólico lo que tarde Su Majestad en tener, ji, el *ataque de gota* que corresponde al otoño próximo. (1879; Pérez Galdós, Benito; *Los Apostólicos*; España)

ataque de nervios:

DOC. HIST. Ya entiendo: una sustancia letal, activa, mezclada en cierta dosis, con sustancias inocentes que vienen a producir una enfermedad común, un *ataque de nervios*, por ejemplo... (1846; Navarro Villoslada, Francisco; *Doña Blanca de Navarra, crónica del siglo XV: intitulada Quince días de reinado*; España)

ataque al corazón (ataque cardíaco):

DOC. CONT. - Esta noche... de muerte repentina... un *ataque al corazón*... lo mismo, Fernando, lo mismo de... (1900; Pérez Galdós, Benito; *Los Ayacuchos*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA ...le trajeron a su hijo inconsciente, víctima de un *ataque al corazón*... Pero lo peor no era eso...

Estando en esta obra impía, súbitamente le dió un *ataque al corazón* y cayó privado de los sentidos... (1932; Heredia, C. M. de; *Una fuente de energía*; México)

DOC. CONT. AMÉRICA ...amigo mío: se llamaba Manuel Alegría. Murió de un *ataque al corazón*. Buen muchacho. Después, cambiando... (1951; Rojas, Manuel; *Hijo de ladrón*; Chile)

ataque de bilis:

DOC. HIST. ...lorín, y retiróse a su casa, donde tuvo un fuerte *ataque de bilis*. Estas referencias o noticias sueltas... (1885 – 1887; Pérez Galdós, Benito; *Fortunata y Jacinta*; España)

Otros usos metafóricos en textos literarios:

DOC. HIST. ...táneamente cuanto me rodea, presa de un verdadero *ataque de nostalgia*, queriendo olvidar nombres, fecha... (1885 - a 1901; Blasco, Eusebio; *Páginas íntimas*; España)

DOC. CONT. Emprende ahora su corazón un galope, y este galope le echa a la cabeza un *ataque de amor*. Sí, son ataques, estallidos de amor, de amor lancinante, accesos que le sobrecogen en cualquier parte, con la amorosa imagen chorreando vida. (1902; Unamuno, Miguel de; *Amor y pedagogía*; España)

1.22. Malón

1.22.1. Información etimológica, lexicológica y cronológica

Se trata de una voz mapuche de América Latina que originalmente se refería al ataque ejecutado por los mapuches contra las invasiones de los españoles, chilenos y argentinos. Con el tiempo la acepción de dicha palabra se ha generalizado indicando el ataque realizado por los indígenas contra los colonizadores: “*DLE*: 1. m. *Am. Mer.* Irrupción o ataque inesperado de indígenas; 2. p. us. Felonía inesperada que alguien ejecuta en daño de otra persona, mala partida.”

[...] *malón* y el ant. *maloca*, arg., chil., per., ‘irrupción o ataque inesperado de indios’, del arauc. *malokan* ‘pelear, abrir hostilidades (con alguien)’...1ª doc.: *malón*, documentado en el chileno Sanfuentes, 1860, y en el argentino Ascasubi, en obra escrita en 1850-70...Febrés en 1764 da *malon*, *malocan* ‘hacer hostilidad el enemigo, o entre sí por agravios, saqueando sus ranchos y robando cuanto topan, y dicha hostilidad’, Augusto en 1916 solo halla en araucano *malon* ‘correría para saquear las cosas o llevarse animales’...en cuando al araucano de la Argentina, Barbará en 1879 anota *malon* y *malocan* ‘saquear, invadir’. (*DCECH*)

Respecto a la interpretación de su significado, se encuentran los datos adecuados en el *CDH*, ya que los de *CORDE* no son muy precisos. Según el *CDH*, los ejemplos de la palabra *malón* aparecen a partir del siglo XIX en los textos de América Latina, especialmente de Argentina y de Chile. También se encuentran los registros de homónimos en España, pero en realidad son topónimos sin relación etimológica con esta palabra.

DOC. HIST. AMÉRICA Carrilon me contó que los Guilliches, en lo rívido del invierno, comunicaban el éxito de sus *malones* a los Llamistas, y aun les pedían auxilios si los necesitaban, que es conforme con lo que sabemos en nuestras fronteras, y, en fin, me refiero a la relación que me hizo Manquel.

Si recelan que alguno pudiera haber huido, y que pueda comunicar a otro de los suyos el *malón*, salen unos con la presa hecha, y otros se desparraman a buscar las haciendas de campo, que siempre las hallan, pues hacen a los prisioneros confesar su paradero. (a1828; Cruz, Luis de la; *Descripción de la naturaleza de los terrenos que se comprenden en los Andes, poseídos por los peguenches*; Chile)

DOC. HIST. AMÉRICA ...perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un *malón* reciente, la derrota y la muerte del valiente Rauch, la catástrofe de Facundo Quiroga, y la suerte que cupo a Santos Pérez. (1845-1874; Sarmiento, Domingo Faustino; *Facundo. Civilización y barbarie*; Argentina)

DOC. HIST. AMÉRICA ...a de refresco, mientras su belicoso padre daba un *malón*, internándose muy adentro. Los cristianos...
...ha traído, y el tiempo corre y nada sucede, y el *malón* aplazado se realiza, porque el tiempo... (1870; Mansilla, Lucio Victorio; *Una excursión a los indios Ranqueles*; Argentina)

DOC. HIST. AMÉRICA 690 *Malón*: ataque brusco y sorprendente de los indios salvajes. (1872; Ascasubi, Hilario; *Aniceto el Gallo*; Argentina)

DOC. CONT. AMÉRICA Era cuando el entonces coronel, luego general, Lucio Victorio Mansilla, realizó su empresa admirable en el país de los indios ranqueles. Era cuando el general Mitre, el Napoleón argentino, contenía los «malones» de la indiada... (1921; Ortega Munilla, José; *Los tres sorianitos*; Cuba)

2. ATAQUES Y OTRAS ACCIONES MILITARES

Algunas voces del núcleo *ataque* se han sometido a un proceso de metaforización. La mayoría de los términos de este bloque no se aplica con un sentido bélico tan explícito como los vinculados a la noción *enfrentamiento*, es decir, algunos de ellos tuvieron un significado circunscrito en principio a la milicia, pero en determinados contextos de comunicación perdieron semas bélicos y desarrollaron otras acepciones para adaptarse a las tendencias sociales; convertidas en voces polisémicas, la acepción militar no ocupa la posición principal y generalmente existe en contextos específicos. No obstante, de la investigación se desprende que bastantes palabras de nuestro corpus se usan con sentido figurado (ya que el cambio semántico no solo depende del léxico sino también de la sintaxis y del discurso).

2.1. Avance⁷⁹ (El significado militar podría ser calco del francés)

2.1.1. Etimología

Derivado de *avanzar*. Es nominalización deverbal en -E, como *combate* (de *combatir*) y *ataque* (de *atacar*). Según el *DLE* el verbo *avanzar* procede del latín **abantiāre*, compuesto por un prefijo *ab-*, que indica separación, el adverbio *ante* (delante, antes) y una desinencia verbal *-āre*. No obstante, dicha palabra ha recibido la influencia de otras lenguas en contacto con el español, el catalán y después el italiano (*DCECH*).

2.1.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Respecto a la evolución de las acepciones, se nota que en el siglo XVII la forma verbal *avanzar* solo contenía una acepción comercial influida por el italiano, como se presenta en el *Diccionario* de Covarrubias de 1611: “Son dicciones Toscanas, introducidas en España por los mercadores, y tratantes, en sus cuentas. *Auançar*, vale sobrar de la cuenta, y *auanço* la sobra, o alcance.”

Mientras tanto, la acepción militar aparece más tarde, en el siglo XVIII, bajo la influencia del francés según el *DCECH* de ‘adelantar las tropas’, como se registra por primera vez oficialmente en el *Diccionario de Autoridades* de 1726:

1) Adelantar, pasar adelante; como avanzar una legua de camino, una jornada. Es formado del adverbio *avante*, que significa adelante; aunque algunos son de sentir que es voz tomada del francés; 2) En la milicia se toma por acometer o embestir al enemigo, ya sea en campaña, o en alguna plaza o fortaleza; 3) Vale también, según estilo de mercaderes y tratantes, sobrar alguna cantidad de las cuentas, y alcanzar en ellas, adelantando sus tratos y comercios. En este significado está tomado del Toscano, e introducido por los hombres de negocios.

En la actualidad, todavía pervive en el español algún calco semántico, como la expresión *avanzar una proposición*, influida por el francés *avancer une proposition*; y la de *avanzar el salario*, de *avancer une somme d'argent*.

⁷⁹ Al contrario de la retirada, el avance de las tropas implica realizar un ataque.

Siendo el derivado del verbo *avanzar*, tan pronto como aparece en el *Diccionario* de la Academia de 1726, ya tiene el significado bélico: “La acción de acometer y embestir con ímpetu y resolución al enemigo. Lat. *aggressio. oppugnatio. irruptio.*”

Hoy en día, salvo en los textos específicos, la palabra *avance* va dejando el significado militar, aunque todavía mantiene una estrecha relación con el francés:

“AVANCE. La acción de adelantar, ganar terreno, acometer, atacar. El francés Ménage quiere que provenga de *ab-ante* que produjo en latín bárbaro *abantiare*. Lo usual que es hoy en la conversación la frase francesa «dar un avance» en sentido galanteador o libertino le ha quitado casi el militar primitivo.” (*Diccionario Militar* de José Almirante)

Además, existe una acepción no registrada en la lexicografía “persona que realiza alguna función militar”:

DOC. HIST. Mas, deve la villa XXV mil CCCXLVIII maravedis que los dio el *avançe* Juan Ochoa de Vriondo por la villa en esta manera (1514-1515, anon., *Pleito*).

Al entrar en el siglo XIX, la palabra *avance* se utiliza cada vez más en el sentido figurado de desarrollo y progreso, por ejemplo, *avance en el conocimiento, avance científico, avance en el estudio*, etc.

2.1.3. Periodización de la palabra

Según el *CDH*, dicha palabra aparece por primera vez en el siglo XVI con un sentido no bélico, mientras que su sentido bélico se descubre a partir del siglo XVII, la misma época de su aparición en América. Los datos muestran que dicha palabra se hace común a partir del XIX.

2.1.4. Distribución geográfica

Se encuentra primero en España, y se expande en América Latina en el siglo siguiente. Además, también se encuentran varios ejemplos en los textos de Filipinas (siglo XVIII).

DOC. HIST. FILIPINAS ...ya que otros desórdenes, á título de esperar la fiesta del augss.º, que fué el domingo 3 de Octubre, cuya mañana determinó dar el' *avance*, esperando sin duda algún milagro, para lo que mandaba quebrantar la fiesta, y así salió ello... (1762; Acosta, Fr. Juan Facundo; *Carta de un Religioso Agustino á otro Religioso de la misma Orden, amigo suyo. [Documentos indispens ...; Filipinas]*

2.1.5. Modalidad discursiva

a) La primera aparición con el sentido bélico en el *CDH*:

DOC.HIST. ...acordó el Cabildo que el Sr. Canónigo Velázquez, administrador de dichos infantes *haga un avance* de lo que será menester para socorrer la necesidad que padecen... (1600 – 1713; Anónimo; *Documentos sobre música en la catedral de Sigüenza*; España; Tema: música)

El sentido bélico está atestiguado en el español americano:

DOC. HIST. AMÉRICA ...lentos de victoria acometieron soberbios á nuestro ejército ardidoso, que haciendo una retirada con orden militar por cerca de una quebrada, al tiempo que cebados en el *avance* los rebeldes desordenaron sus escuadras... (1690; Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de; *Historia de Guatemala o recordación florida*; Guatemala)

DOC. HIST. AMÉRICA A 18 llegaron los trescientos lanceros, con noticias de que a 21 sin falta se daría al *avance* al Limonal, y ese mismo día se repartieron en los bajeles. (1691; Sigüenza y Góngora, Carlos de; *Relación de lo sucedido a la Armada de Barlovento*; México)

DOC. HIST. AMÉRICA El 25 a la una de la mañana a la voz de un pedrero que tiraron del alto, bajaron los indios por todas partes, prevenidos con barretas para derribar trincheras y paredones a *dar avance a la Ciudad*...

...

...viendo estos, se retiraron los nuestros, despues de haber hecho fuego, donde mataron mas de cincuenta, y muchos heridos, de los nuestros; ninguno perecio, en ese *avance*, y se retiraron. (1781; Anónimo; Diario de la sublevación del año 1781, que escribió el capitán Ledo por orden del comandante general ...; Bolivia)

DOC. HIST. AMÉRICA En este caso el que hace de general, para *dar el avance*, es el agraviado; y en estando en positura de combatir, o cerca de los enemigos, hacen todos el juramento en honra de su nación de morir o vencer.

...

En fin, sin otra guerrilla llegaron los Peguenches victoriosos y llenos de haciendas a sus terrenos, sin más pérdida que de seis indios y dos españoles que murieron en el *segundo avance*. (a 1828; Cruz, Luis de la; Descripción de la naturaleza de los terrenos que se comprenden en los Andes, poseídos por los peguen ...; Chile)

b) El uso en el contexto comercial:

DOC. HIST. Tambien ha mandado al Consejo de Hacienda le saque por mayor un *avance* de sus rentas y gastos, débitos y consignaciones. (1654 – 1658; Barrionuevo, Jerónimo de; *Avisos. Tomos I, II, III y IV.*; España; Tema: prensa)

c) *avance* “acción de avanzar” (s. XVIII, América y España)

DOC. HIST. Los calibres para la acción preparatoria deben ser algunos de los mayores de batalla por su alcance y fuerza, pero si fueran necesarios muchos *movimientos de avance o retirada* y un combate poco fijo, conviene usar calibres más pequeños y artillería montada,

y aún de a lomo si fuera muy áspero el país. (1862; Villamartín, Francisco; *Nociones del arte militar*; España)

DOC. HIST. ...así llamado el que se ejerce en el punto de contacto de la rueda y el carril, que siendo menor que la resistencia al deslizamiento, determine *el avance del tren*, y que siendo mayor que la resistencia á la rodadura...

...

Si en todas las ciencias, lo mismo especulativas que aplicadas, ejercen influencia poderosa las modificaciones que experimentan los países en su constitucion social y política, unas veces *deteniendo su avance* (1881 – 1883; Page, Eusebio; El ferro-carril. Tomos I-II; España; Tema: ingeniería)

d) Uso figurado

DOC. HIST. AMÉRICA La gallina, a mas de la falta de alas, las tiene en una disposicion cóncava por todos sus cuatro lados, sin la menor salida para el aire que apoyan, i por esto, aunque hacen esfuerzo i jiran un tanto, su vuelo no es de *avance natural* sinó de violencia (1762; Cárdenas, Santiago de; Nuevo sistema de navegar por los aires; Perú)

DOC. HIST. *La ley de perpetuo avance* representa el progreso; la ley periódica la conversión de lo pasado en la eterna renovación de las cosas (c 1870 – 1905; Echegaray, José; Ciencia popular; España)

DOC. HIST. *Un avance a la Antropología* de España, Madrid, 1892 (en colaboración con Aranzadi).- Los Campurrianos. Estudio antropológico (1880 – 1881; Menéndez Pelayo, Marcelino; Historia de los heterodoxos españoles; España)

DOC. HIST. ¿Quién tendría valor suficiente para apadrinar una indecencia y correr los futuros contingentes de un *avance político*? (1891; Coloma, Luis; Pequeñeces; España)

DOC. HIST. Si los de la Unión Constitucional que son los victoriosos con la sustitución del señor Maura, no *dan pasos de avance en el camino de la libertad*, la hora de las grandes conmociones no podrá demorarse mucho para Cuba... [1895; López Bago, Eduardo; El separatista. Novela médico-social (Primera parte de una Tetralogía); España]

2.2. Avanzada (-ada)

2.2.1. Etimología

Es una voz procedente de una nominalización deverbal en –ADA, igual que la palabra *avance*, también se relaciona con el verbo *avanzar*. A lo largo de la investigación, se han recopilado varios ejemplos de este tipo de nominalización en el

campo del léxico militar, tales como *cabalgada* (de *cabalgar*), *emboscada* (de *emboscar*), *contienda* (de *contender*), *salida* (de *salir*), *acometida* (*acometer*), etc.

2.2.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

De acuerdo con la información del *NTLLE*, la palabra *avanzada* ya contiene el significado bélico a partir de la primera aparición en el *Diccionario* de Terreros y Pando de 1786: “AVANZADA, guardia avanzada. fr. *avancée*, *garde avancée*. lat. *miles ultra provectus*.”, y en el *Diccionario Usual* de la Academia de 1832: “partida de soldados apartada a cierta distancia del cuerpo principal para observar de cerca al enemigo y precaver sorpresas.” Hoy en día, respecto a la acepción bélica, la palabra designa la ‘partida de soldados destacada del cuerpo principal, para observar de cercal enemigo y precaver sorpresas.’ según el *DLE*.

2.2.3. Periodización

Su aparición se remonta al siglo XVI, pero se hace común al entrar el siglo XX.

2.2.4. Se usa tanto en España como en América

2.2.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. Los españoles se dividieron en tres cuerpos: uno de ellos ocupó nuestra derecha, los otros se pusieron á la izquierda, y las *avanzadas* rompieron la marcha, disputándola con valor los franceses (1583; Anónimo; *Diario de Erich Lassota von Steblau* [Documentos de las Azores]; España)

DOC. HIST. Las *avanzadas*, sean de Caballería sean de Infantería o de ambas armas, deben colocarse de modo que se vean unas a otras y puedan ser vistas del ejército por su frente costados y retaguardia, porque no colocándose de esta manera, si llegan a interceptarse el ejército es sorprendido (1786 – 1834; Romero Alpuente, Juan; *Instrucción para pláticas a los soldados* [Escritos]; España)

DOC. HIST. El día 11 por la mañana *se reunió todo el Ejército*, formando la línea de batalla en el lugar de Cabezón, distante dos lenguas de Valladolid, teniendo nuestro ejército apoyada su derecha en el río Pisuerga, y formando la vanguardia el cuerpo de Estudiantes, algunos Guardias de Corps, y la tropa reglada; y las *avanzadas*, las compañías de tiradores (1808; Melio; *Sin título* [Noticias de Castilla la Vieja, 19 de junio de 1808];

España)

DOC. HIST. Al contrario se sabe que los turcos, después de haber sido derrotados el día 22 de junio, no se atrevieron a salir por espacio de una semana entera de sus atrincheramientos de Kadikioi, y que en todo este tiempo no se disparó ni siquiera un tiro contra nuestras *avanzadas* (1811; Anónimo; *Correo político de Córdoba, 29 de diciembre de 1811*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...se han introducido por dicho río a la *avanzada*, pueden fácilmente con piraguas y los serenis de los barcos introducirse e impedir la comunicación y cortar la retirada por dicho río y bahías... (1780; Anónimo; *Informe de una expedición contra los ingleses* [Documentos para la historia de Costa Rica]; Costa Rica)

DOC. HIST. El capitán del batallón de la corona, don Miguel de Bádenas, se avanzó con la compañía de granaderos de su cuerpo y desarmó la *avanzada* del Portazgo. (1831; Romero Alpuente, Juan; *Historia de la Revolución de España*; España)

2.3. Despliegue

2.3.1. Etimología

Nominalización deverbal en -E, que ha contribuido al incremento del léxico bélico: *ataque* (de *atacar*), *combate* (de *combatir*), *despliegue* (*desplegar*) que termina en -E. En cuanto al verbo *desplegar*, está compuesto por un prefijo *des-* que denota la negación, y un verbo *plegar* ‘doblar’, una forma semiculta del latín *plicāre* ‘doblar, plegar’ con dos variantes en el castellano, *pregar* y *plegar*, según el DCECH.

2.3.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

La acepción bélica se registra en los diccionarios del siglo XIX. Según el *NTLLE*, el significado primitivo del verbo *desplegar* no tiene nada que ver con la milicia, como se registra en el *Diccionario* de Nebrija de 1495: “**Desplegar** quitar pliegos. explico, as. displico.”, lo indica que se ha producido un desarrollo metafórico. El *Diccionario* de Covarrubias de 1611 contiene ejemplos con un sentido figurado, pero todavía no se aplica al ámbito militar: “Extender lo que está cogido y plegado. Desplegar las velas, tenderlas al viento; no desplegar su boca estar callando; desplegarse uno, decir llanamente su intención, y descubrir su secreto.” La acepción bélica no aparece en los textos lexicográficos hasta el año 1846 en el *Diccionario* de Salvá con una mención de “extenderse las tropas”, mientras que los diccionarios

oficiales de la RAE no admiten esta acepción hasta 1884 en el *Diccionario Usual*: “mil. Pasar las tropas del orden compacto al abierto y extendido; como del de columna al de batalla, del de batalla al de guerrilla, etc.”

El sustantivo *despliegue* aparece por primera vez en el *Diccionario* de Domínguez de 1853, mucho más tarde que su forma verbal, con la explicación de “1. El acto y efecto de desplegar o pesplegarse. 2. Mil. Maniobra o evolución militar reducida a formar en batalla una tropa que estaba en columna.”, y en el *Diccionario Usual* de 1869: “La acción y efecto de desplegar. Usase principalmente en la táctica militar.” Hoy en día, además del significado original, también cuenta con otra acepción de exhibición y demostración.

2.3.3. Periodización de la palabra

Aparece desde finales del siglo XVI pero no se populariza hasta el siglo XIX con el sentido bélico.

2.3.4. Distribución geográfica

Se registra principalmente en España, pero también hay unos datos en América.

2.3.5. Modalidad discursiva

a) Textos con el uso bélico:

DOC. HIST. AMÉRICA Posiciones militares no hay ninguna buena y propia para una guerra de tres mil a cuatro mil hombres, porque falta terreno al propósito para los *despliegues* y buenos puntos de apoyo para retirada...(1815–1819; Anónimo; *Relaciones topográficas de Venezuela*; Venezuela)

DOC. HIST. Las tropas ligeras de ambas clases protegen la formación de las dos líneas, cubriéndolas con sus irregulares movimientos y oponiéndose a los esfuerzos de los enemigos para embarazar los *despliegues* en batalla (1826; San Miguel, Evaristo; *Elementos del arte de la guerra*; España)

DOC. HIST. No estriba, ciertamente, la curación del mal en contraponerle como único remedio la pompa de enérgicas declaraciones a flor de labio, el *despliegue de fuerza* material o la promulgación apresurada de leyes de excepción (1931; Anónimo; *Programa de Acción Nacional* [Partidos y programas políticos. 1808-1936. II. Manifiestos y

programas ...; España]

DOC. HIST. AMÉRICA No había *despliegue militar* en las calles del centro. Sólo en la plaza Italia aparecieron de nuevo soldados encasquetados (1969; Vargas Llosa, Mario; *Conversación en la catedral*; Perú)

- b) Usos figurados: la voz se aplica al gesto o la fisonomía, *despliegue de su boca*, y también expresa cuantificación, *despliegue de hermosura*:

DOC.HIST. El gigante hacía todo lo posible para que la contracción de su rostro y *despliegue de su boca* se pareciese a una sonrisa de benevolencia (1874; Pérez Galdós, Benito; *Juan Martín el Empecinado*; España)

DOC.HIST. Tanto aparato, la cruel exhibición ante el populacho, el *despliegue* de tan colosales fuerzas contra unos pobres enfermos muertos de hambre, de cansancio y de sueño, no tenía más objeto que pasar lista (1874; Pérez Galdós, Benito; *Gerona*; España).

DOC. HIST. AMÉRICA Este *despliegue de hermosura* tenía en Cleo algo del rejuvenecimiento de la naturaleza por el mes de abril (1884; Ortega Munilla, José; *Cleopatra Pérez*; Cuba)

DOC.HIST. Frecuentes sentencias del Tribunal Supremo han eliminado de la indemnización las segundas o indirectas consecuencias y las repercusiones, aun siendo como son muy positivas en el sistemático *despliegue de negocios agrícolas, industriales o financieros*, hasta no poderlas calificar como inmediato efecto de la culpa generadora de la responsabilidad (1900 – 1928; Maura y Montaner, Antonio; *Dictámenes. Tomo II. Propiedad, posesión, usufructo y propiedades especiales*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA El abanderado, colocándose delante del santo (el cual reposa de pie en su altar portátil que conducen en hombros cuatro cargadores, que pueden ser dos hombres y dos mujeres, o cuatro hombres solamente), ejecuta con su bandera blanca ciertos *despliegues o reverencias* y luego marca el rumbo que debe tomar la procesión (1969; Domínguez, Luis Arturo; *Fiestas y Danzas folklóricas en Venezuela*; Venezuela)

DOC.HIST. Foucault afirmará en su reciente obra la necesidad de abandonar estas orientaciones de lo que él llama "historia de las ideas", pero que es muy afín a una antropología cultural, pues se trata, según él, precisamente de "la disciplina de los comienzos y de los fines, la descripción de las continuidades oscuras y de sus meandros, la reconstitución de los *despliegues en la forma lineal de la historia...*" (1973; Cencillo, Luis; *Método y base humana*; España)

2.4. Incursión

2.4.1. Etimología

Es un cultismo que deriva del latín *incursio*, *-ōnis*. Los primeros testimonios en el *CORDE* son del periodo clásico.

2.4.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Acepción primitiva: “incursion, course degens de guerre sur l’ennemy” (Oudin, 1607); “La acción de incurrir. Lat. incurso.” (*Diccionario de Autoridades*, 1734)

Acepción bélica: “En la milicia significa correría.” (*Diccionario de Autoridades*, 1734); “*Milic.* Correría, o entrada en la tierra del enemigo.” (*Diccionario Usual*, 1780); “*Mil.* Correría de guerra.” (*Diccionario Usual*, 1992); “4. f. *Mil.* Penetración de corta duración en territorio enemigo, llevada a cabo por fuerzas armadas con intención hostil.” (*DLE*)

Uso en el campo deportivo: “3. f. Dep. internada.” (*DLE*)

2.4.3. Periodización de la palabra

El uso está atestiguado en el siglo XIII según el *CDH*, y aparece en América Latina a partir del siglo XVII. Se hace muy corriente al entrar en el siglo XX con cada vez más usos figurados.

2.4.4. Distribución geográfica

Según el *CORDE*, esta voz se utiliza de manera frecuente tanto en España como en América Latina.

2.4.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. (acepción bélica) Et entro en aquel dia los patriarchas passados que no podien habitar en Aquileya por la *incursion* de los romanos auien lur seu no en Foro Iulio, mas en Cormons. (1377 – 1399; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de Breviarium ab urbe condita, de Eutropio*. París, Arsenal, ms. 8324; España)

DOC. CONT. AMÉRICA (uso figurado) Pero el artista genuino que es Horacio ha hecho *incursiones* muy apreciables también en la pintura...

...

Esa labor parlamentaria da una idea de la preocupación social y de la formación liberal de Severiano de Heredia, así como de sus *incursiones* en las cuestiones económicas y administrativas. (1943 – 1974; Augier, Ángel; *Prosa varia*; Cuba)

DOC. CONT. (uso en el campo deportivo) Al no prosperar las *incursiones* de Ramón Díaz, a quien sus compañeros reprocharon su excesivo individualismo, Argentina debió cambiar a tiempo. (1981; PRENSA; El País, 02/01/1981: *Mundialito de Uruguay*; España)

2.5. **Irrupción**

2.5.1. Etimología

Se deriva del latín *irruptio*, *-ōnis*, pero difiere de la voz *incursión*, el uso del vocablo *irrupción* está atestiguado mucho más tarde, en el siglo XVIII, por lo que en vez del léxico heredado, se considera perteneciente al léxico adquirido (cultismo).

2.5.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Significado primitivo: “f. Irruption.” (Sobrino, 1705); “Acontecimiento violento o impensado, especialmente de enemigo en las tierras o costas. Viene del latín *irruptio*.” (*Diccionario de Autoridades*, 1734); “entrada de tropas, o gentes en un país enemigo, cometiendo hostilidades.” (Terreros y Pando, 1787)

Sin embargo, a partir de 1803 en los diccionarios de la RAE no se registra la acepción relacionada con acciones bélicas: “1. f. Acometimiento impetuoso y repentino. 2. f. Entrada impetuosa en un lugar” (*DLE*)

2.5.3. Periodización

Según el *CDH*, su primer uso está atestiguada en el siglo XVIII, y se mantiene en la actualidad principalmente por el sentido figurado.

2.5.4. Se usa tanto en España como en América.

2.5.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. (significado bélico) ...porque en la decadencia de el Imperio Romano con las *irrupciones* de los Bárbaros, se extinguió la cultura de Artes, y Ciencias... (1726; Feijoo, Benito Jerónimo; *Teatro crítico universal*, I; España)

DOC. CONT. (uso figurado) Entre nosotros, las primeras *irrupciones* del sexo femenino, como tal colectividad, en la política, tuvieron, en efecto, en sentido derechista... (1919 – 1929; Marañón, Gregorio; Ensayos sobre la vida sexual; España)

DOC. CONT. (uso en el campo deportivo) El defensa mallorquín ha perdido la titularidad en los cuatro últimos partidos, desde que el Barça empató contra el PSV mientras que el central asturiano llegó a ser titular ante el Tenerife pero sus *irrupciones* en el equipo han sido intermitentes. (1997; PRENSA; El País, 01/11/1997: *Los cambios del bloque del Barça contrastan con el once fijo del Madrid*; España)

2.6. Salida

2.6.1. Etimología

Se trata de la nominalización del participio del verbo *salir*. Según el *DLE*, el verbo *salir* procede del latín *salīre*, no obstante, hay que darse cuenta de que este parentesco se relaciona con los *falsos amigos*, ya que *salīre* en el latín significa “1. saltar, brincar: *aqua saliens* ‘agua que brota, que precipita’; 2. Palpitar (el corazón), estremecerse” según el *Diccionario Ilustrado Latino-Español*, mientras que las palabras latinas que implican *salir* son *exire*, *egredī*, *proficiscī*, etc.

2.6.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Según el *CORDE*, la acepción militar de la voz *salida* está documentada en textos del siglo XIII, mientras que en el *Diccionario* de Nebrija de 1495 se registran tanto la explicación de *exitus*⁸⁰, como la de *eruptio*⁸¹ (1. Salida brusca o impetuosa “in provinciam eruptionem facere”: hacer una irrupción en la provincia. 2. erupción [de fuegos o de sangre]. 3. explosión, brote). Diferente de las voces como *avance* y *despliegue*, que heredan las acepciones bélicas desde las formas verbales.

El sentido bélico de la palabra *salida* no tiene nada que ver con el verbo *salir*, como comenta José Almirante en el *Diccionario Militar*: “Adviértase que «salir» no

⁸⁰ **Salir**: exeo, is. prodeo, is. egredior, eris; **Salida**: exitus, us. egressio, onis.

⁸¹ **Salir arrebatadamente**: erumpo, is; **Salida en esta manera**: eruptio, onis.

es, técnicamente, hacer salida; como «correr» no es hacer correría, ni «guardar», hacer guardia.” Hoy en día, entre numerosas acepciones de *salida* todavía se conserva el uso militar, aunque se emplea solo en los textos determinados: “17. f. Mil. Acometida repentina de tropas de una plaza sitiada contra los sitiadores.” (*DLE*)

La parte por donde se sale de una plaza fuerte, que también se llama *surtida* (del francés, *sortie*) —La acometida súbita, vigorosa, que hace el sitiado, saliendo de la plaza, contra el sitiador para entorpecer sus trabajos. Aunque la voz *surtida* parezca más técnica y esté usada por buenos hablistas antiguos, los Ingenieros prefieren con razón evitar el galicismo, en que nunca incurre Don Carlos Coloma. «No dejaban los enemigos de hacer continuas salidas, y algunas con daño nuestro, especialmente á la parte donde estaban los loreneses de Samblement». (Guerra de Flánd. lib. 1). —Contra las salidas del sitiado se establecen las líneas o trabajos de contravalación (*Diccionario Militar* de José Almirante)

2.6.3. Periodización del léxico

Según el *CORDE*, el primer testimonio obtenido se encuentra en un documento del siglo XII, mientras que su uso con el sentido bélico está atestigado en el siglo XIII.

2.6.4. España y América

2.6.5. Modalidad discursiva (todos del sentido bélico)

DOC. HIST. ...eblos. & tal era so costumbre. & su husaie que de *una salida que salien lidiauau & conquirien & ganauan...* (c 1280; Alfonso X; *General Estoria*. Cuarta parte; España)

DOC. HIST. Los moros de Algeciras *hacen una salida*. Un día la començaron los moros (a 1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

DOC. HIST. ...dentro en Zamora por su patria peleando. *Heçistes una salida* por ganar provecho y fama, y a poca tierra (c 1545 – 1573; Almeida, Juan de; *Poemas* [Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella]; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...a ciudad del Quito con toda la gente, é púseme á una *salida* de una sierra grande por donde Blasco Núñe... (1547; Anónimo; *Carta de Gonzalo Pizarro al gobernador Pedro de Valdivia dándole cuenta de lo ocurrido en el Perú y ...*; Chile)

DOC. HIST. Procura Byron desembocar con una mina en el foso. El Marqués *hace salidas* contra los franceses. (c1619; Cabrera de Córdoba, Luis; *Historia de Felipe II, rey de España*; España)

DOC. HIST. Comenzóse á cercar la villa y el enemigo *hizo salida*, en que perdió alguna gente y mataron á algunos de los nuestros. (1635; Mascareñas, Jerónimo; *Sucesos de la Campaña de Flandes*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Las tropas españolas *hicieron salidas* para obligar al enemigo a abandonar la plaza, lo que al fin consiguieron. (1939, Anónimo; *Traducción de la Historia de Puerto Rico de P. G. Miller*; Puerto Rico)

2.7. Aceifa (variantes: *aceifa, aceipha, azeipha, azeyfa; acefa, acepha, azepha*)

2.7.1. Etimología

De acuerdo con el *DLE*, se trata de un arabismo que deriva del árabe hispánico *ṣáyfa* ‘verano’, y este del árabe clásico *ṣāʿifāh* ‘cosecha o expedición estival’.

2.7.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

En el NTLLE no se encuentran testimonios de la acepción bélica antes del siglo XIX. Esta acepción se registra por primera vez en el *Diccionario* de Salvá de 1846 de ‘ant. Ejército’ sin haber mencionado su vinculación con el árabe. Pero según la información encontrada en el *Diccionario* de Castro y Rossi de 1852⁸² y el *DCECH*, el sentido bélico que se propone concuerda con el *DHLE* (1960-1996)⁸³ y con el que sugiere Francisco Martínez Marina en su obra *Catálogo*.

Tuvo también el significado de ‘ejército’ según Martínez Marina, y con éste se halla en crónicas hispanolatinas de la alta Edad Media, y ya en árabe, aplicada al ejército que llevaba a cabo una aceifa. [...] La ac. ‘expedición de verano’ fue introducida por los historiadores arabistas del S. XIX. (*DCECH*)

Esta voz se documenta por primera vez en el *Diccionario Usual* de la Academia de 1869 con la explicación de ‘ant. Ejército, y especialmente cuerpo militar de observación y reconocimiento.’, pero en la actualidad el *DLE* deja de considerarla como un tipo de ejército, y la explica como una actividad bélica específica acontecida

⁸² “Acefa o aceifa. (*acepha* o *aceipha*). Según D. Francisco Martínez Marina en su Catálogo, dice que nuestros antiguos escritores usaron de esta voz para significar ejército.”

⁸³ “f. Ejército. Se aplica a las expediciones militares que los musulmanes españoles hacían en verano.”

en la Antigüedad, ya es un término histórico: ‘f. Incursión militar que los sarracenos solían hacer en verano en los territorios cristianos.’, igual que la voz *malón*, se ha convertido en un nombre específico para describir los ataques hechos por ciertas naciones, ya que la palabra *aceifa* está influida por el árabe mientras la voz *malón*, por el mapuche.

En el *CORDE* se encuentra un caso de que la palabra sirve como un nombre de persona, podría ser un sobrenombre, como el arabismo *el Cid*, que identifica al famoso personaje literario:

DOC.HIST. Sobre la margen izquierda se descubren una legua más adelante los concurridos baños, cuya primera estructura atribuyen algunos a *Aceifa*, *caudillo moro*, y otros remontan hasta la época romana (1884; Quadrado, José María; *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*; España)

Sin embargo, el *Diccionario Militar* lo considera como un error de comprensión:

LAFUENTE (*Historia de España*, T. III, pág. 435) rectifica un extraño error repetido en muchas de nuestras historias, en que esta palabra se toma por el nombre de un general árabe. El texto de Sampiro en que se funda la equivocación dice: *Deinde post duos menses azeipham ad ripam Turmiire disposuit*. Esto es «que dos meses más tarde ó despues, Ramiro II de Leon envió su ejército hácia el Tormes». Dozy (Rech. sur l'hist. d'Espagne au moyen âge. T. I, pág. 168) también dice que ningún rey moro se llamó Zefa, y que la voz árabe *Aceipha* significa «Expedición militar durante el estío» y también el ejército que hace la expedición.

2.7.3. Periodización del léxico

Según el *DHLE*, el uso ya está atestiguado en el siglo XI, se encuentran pocos registros a lo largo de la historia, pero todavía existen tres ejemplos hasta en el siglo XXI según el *CORPES XXI*.

2.7.4. España

2.7.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. **a1041** *Cronicón de Sampiro* (Flórez *España Sagrada* XIV 1758, 453): *Deinde post duos menses Azeipham, id est exercitus, ad ripam Turmi ire disposuit, & Civitates desertas ibidem populavit.*

DOC. HIST. *c1115 Hist. Silense* (1959) 161: Illa quidem alia *azeyfa* cordubensis valle de Niora uenit fugiendo. *Ibid.* 163: Deinde alia *azeyfa* venit ad locum quem uocitant Mitonia, et inter se conflitantes, ac prelium mouentes, corruerunt ex ambabus partibus.

Uso figurado por desplazamiento a otros contextos no bélicos (bélico > no bélico):

DOC. CONT. Mi opinión sobre esa *aceifa lírica* fue al principio adversa: Ateneo sevillano, Sánchez Mejías, cosas que aunque ellas quieran tienen muy poco o nada que ver con la literatura [1927; Salinas, Pedro; *Carta de Salinas* (Cartas. En ‘Correspondencia (1923-1951)’); España]

La presencia del arabismo en el léxico de la guerra fue analizada por Rafael Lapesa y por otros historiadores, todos reconocen la importancia del concepto en el periodo medieval:

DOC. CONT. La guerra proporcionó muchas: los moros organizaban contra los reinos cristianos expediciones anuales llamadas *aceifas*, además de incesantes correrías o algaras; iban mandados por adalides, los escuchas y centinelas se llamaban atalayas y la retaguardia del ejército, zaga. Entre las armas figuraban el alfanje y la adarga (1942; Lapesa Melgar, Rafael; *Historia de la lengua española*; España)

DOC. CONT. Esas *aceifas* y otras posteriores, con claro sentido de caminos naturales, crean el ensanchamiento de Castilla hacia el Sureste y son la causa de que los de Pamplona —que se llaman navarros hacia el 1070— detengan su reconquista (1984; Sáenz Ridruejo, Clemente; *La fisiografía española en la evolución de las comunicaciones*; España)

DOC. CONT. Incluso le entregarían una casa de adobe para que viviese en ella con su sacristán y con la mujer que eligiese en el pueblo, en donde había muchas disponibles de entre las que habían raptado ellos en sus *aceifas* (1993; Torbado, Jesús; *El peregrino*; España).

DOC. CONT. También los cristianos castigarán con idéntica periodicidad los paisajes musulmanes —*aceifas*— y dispondrán de una red de castillos vigías para espiar sus ajeteos (1994; García de Cortázar, Fernando; González Vesga, José Manuel; *Breve historia de España*; España)

2.8. Acometida⁸⁴

2.8.1. Etimología

⁸⁴ “El verbo *acometer* y sus derivados *acometedor*, *acometida*, *acometimiento* podrían, pues, al ternar con *atacar* y *ataque* en el lenguaje técnico, dejándole más generalidad.” (*Diccionario Militar* de José Almirante)

Es una nominalización del participio de *acometer*, que viene del verbo *cometer* (lat. *committĕre*), cuya raíz verbal es el verbo *meter* (lat. *mittĕre*⁸⁵ ‘soltar, enviar, arrojar, lanzar’); de todas maneras, desde el aspecto morfológico, el verbo *acometer* está formado por el prefijo *ad-* que expresa la proximidad más el prefijo *con-*, que se encuentra en *committĕre*, verbo que deriva de *mittĕre*. Según la investigación, se nota la íntima relación entre *acometer* y *cometer* en la antigüedad, ya que de acuerdo con el *DCECH*, eran sinónimos cuando significaban ‘ejecutar, llevar a efecto (cosas malas)’, pero en ese diccionario no se menciona la acepción relacionada con la milicia:

cometer [Cid; ant. ‘acometer’, Gran Conquista de Ultramar, Nebrija; ‘ejecutar, llevar a efecto’, Gran Conquista de Ultramar, 20;...la especialización en mala parte es frecuente desde los principios del siglo XV, vid. Cuervo, Dicc. II, 218-21] [...] *acometer* [Cid, etc., pero menos frecuente que cometer en este sentido hasta el siglo XIV, vid. Cuervo, Dicc. I, 122-4]. Derivados: *acometedor*, *acometida*, *acometiente*, *acometimiento*, *acometividad*. (*DCECH*)

Y el *Diccionario de Autoridades* de 1726 también verifica dicha explicación : “Antiguamente se usaba de esta voz por lo mismo que *cometer*, pero ya no tiene uso. Lat. *patrare*, *perpatrare*”.

2.8.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

El primer testimonio del sustantivo *acometida* con la acepción bélica se encuentra en un texto del siglo XVI pero su primer registro lexicográfico con el sentido militar aparece más tarde, en el *Diccionario* de Minsheu de 1617: “*acometida*. agresio, assultus”, y el *Diccionario de Autoridades* de 1726 ya ha puesto *acometida* en una entrada independiente y la reconoce como un sustantivo:

Acometer. 1ª acp. embestir al contrario, arrojándose sobre él con ímpetu y ardimiento. Viene del latino *committere*. **Acometido, da.** participio pasivo del verbo acometer en todas sus acepciones. Lat. *impetitus*, *-a*, *-um*; *appetitus*, *-a*, *-um*. **Acometida.** el acto de acometer, y arrojarse uno con ímpetu y denuedo contra otro; lo mismo que acometimiento. Viene del verbo *acometer*.

⁸⁵ Las explicaciones relativas del verbo latino *mittĕre* en el *Diccionario Ilustrado Latino-Español*: “hacer salir a otro, sacar (*sanguinem alicui mittere*, sangrar a uno, [fig.] expoliarle); soltar, despedir (*mitte me*, suéltame; *hostem ex manibus mittere*, dejar escapar al enemigo de sus manos; *milites mittere*, licenciar a los soldados; *manu mittere*, manumitir, dar la libertad)”.

Además de las acepciones bélicas, en el mismo *Diccionario* también se menciona el uso figurado del verbo *acometer*: “acometer la enfermedad, el sueño u otro qualquier accidente, o passion del animo, o del cuerpo, etc. Es empezar a sentir y experimentar el efecto de qualquiera de estas afecciones e indisposiciones. Lat. *instare, urgere, appetere*.” Sin embargo, la explicación correspondiente no se encuentra en el artículo de su forma sustantiva *acometida*, sino en el derivado *acometimiento*: “4ª acep. acometimiento de enfermedad, calentura, sueño, y de otro qualquiera accidente, passion, o afecto del ánimo, u del cuerpo. Es la indisposición y movimiento, que sobreviene, turba, inquieta, y ocasiona la tal dolencia, o accidente, que de repente se experimenta y padece.”

2.8.3. Periodización

El participio está atestiguado en el siglo XIV, pero no se han encontrado testimonios de nominalización antes del siglo XVI. Los testimonios más antiguos se han localizado en el *CORDE* pertenecen a autores de los siglos XVI y XVII, entre ellos Diego de Salazar y a Alonso de Santa Cruz.

2.8.4. Distribución geográfica

Esta voz se utiliza principalmente en España, y el primer uso en América Latina está atestiguado en la segunda mitad del siglo XVI (Colombia) según el *CORDE*.

2.8.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. (forma de participio) CLXIII. Aquí faula el actor commo la guerra de orient fue començada et *acometida* (...) Et, *acometida la batalla*, vencieron los romanos, a do la hora ya conosciéron los carthagineses que podían seyer vencidos de los romanos (1376 – 1396; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de la Historia contra paganos, de Orosio. Valencia, Pontificia (Patriarca), olim Corpus C ...*; España).

DOC. HIST. (forma de sustantivo) De todo lo qual es el mayor remedio venir presto a las manos, y si en la primera *acometida* mueren algunos, siempre fue así [...] ni es de creer que los Romanos después de la primera *acometida* usasen (1536; Salazar, Diego de; *Tratado de Re Militari*; España).

DOC. HIST. Y ganado aquel bosque (que era lleno de pantanos) y caminos estrechos, mandó á su arcabucería de á pie y á toda la de á caballo que *hiciesen una acometida* en la Caballería ligera del Emperador para que más cómodamente su Infantería ganase el sitio que él quería, lo cual hicieron harto vivamente (c 1550; Santa Cruz, Alonso de; *Crónica del Emperador Carlos V*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Los barbaros se juntaron bien en breve, y como a ora de las diez del dia hurtaron el viento * a las guardias y centinelas e *hicieron su acometida* por otra parte muy diferente de la que los nuestros pensaron (c 1573 – 1581; Aguado, Fray Pedro de; *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada*; Colombia)

DOC. HIST. ...por lo cual hizo con mucha diligencia aquella noche un fuerte de rama y tierra, temiendo que al reír del alba le habían de *hacer otra acometida*; pero los indios no volvieron (1601; Herrera y Tordesillas, Antonio de; *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme. Década primera*; España).

DOC. HIST. ...sotros que no se crea competentemente armado para una *acometida* de este género, colóquese en lo más (1830; López Soler, Ramón; *Los bandos de Castilla o El caballero del cisne*; España)

El proceso de metaforización se percibe en usos participiales del verbo aplicado para narrar situaciones de enfermedad “*Acometer*. 2. tr. Dicho de una enfermedad, del sueño, de un deseo, etc.: Venir, entrar, darrepentinamente. Lo acometió un violento ataque de locura.” (*DLE*)

DOC. HIST. FILIPINAS Esta tarde se embarcaron los cuatro compromisarios, no obstante las instancias de D. Antonio Conde para eximirse del viaje con el justo motivo de estar su mujer en días de parir, *acometida de mal parto* y con cinco hijos, cuya familia queda abandonada con la ausencia de su Caveza (1764; Viana, Francisco Leandro de; *Apéndice. Diario del Sitio de la Plaza de Manila por los Ingleses [Documentos indispensables para la ...; Filipinas]*).

DOC. HIST. AMÉRICA Sinforosa, esta esposa tan respetable, esta madre tan digna, *se siente acometida de una enfermedad*, y en pocos dias la conduce al sepulcro (a 1803; Olavide y Jáuregui, Pablo de; *Lucía o la aldeana virtuosa*; Perú)

DOC. HIST. Schuchman con una larga dosis de polvos sanó á *una muger acometida de una epilepsia*, que le habia causado el miedo ó terror (1807; Rodríguez, Josef María de la Paz; *Explicación de la farmacopea de España*; España).

DOC. HIST. ¿Cómo extrañar que una gran parte de sus habitantes *se vea acometida de aquella enfermedad* endémica conocida con el nombre de empleomanía? (1832; Mesonero Romanos, Ramón de; *Escenas de 1832 [Panorama matritense (primera serie 1832-1835)]*; España).

DOC. HIST. Toda esta paz la trastornó la muerte de mi madre, ocurrida el 29 de Septiembre del 33, de una enfermedad que empezó sin inspirar cuidado, hasta que hubo de complicarse con un fuerte mal de corazón; y *acometida de síncope* (1876; Pérez Galdós, Benito; *De Oñate a la Granja*; España).

Por extensión con otros usos metafóricos:

DOC. HIST. Aquella casa, dize Cristo, que *acometida de los vientos*, sacudida de las tempestades mas borrascosas, anegada de las lluvias mas violentas (1703; Garau, Francisco; *El sabio instruido de la Gracia*; España)

DOC. HIST. Rosalía, en vela, compartiendo su cuidado y vigilancia entre el marido ciego y la niña epiléptica, que *fue acometida de pesadillas* más alarmantes que las de ordinario, pues las escenas de aquella tarde la excitaron vivísimamente (...) Desde el otro lado de la mesa, la dama contempló largo rato en silencio el bonito grupo que hacían el salvaje y la niña, y *fue acometida de un pensamiento* muy suyo, muy propio de las circunstancias y que se había hecho consuetudinario y como elemental en ella (...) El bruto no hizo movimiento alguno y esperó *la acometida de su amigo*, el cual, llegándose a él despacio, le puso la mano en el hombro y se lo oprimió (1884; Pérez Galdós, Benito; *Tormento*; España). Se vio tan vivamente *acometida de ganas de llorar*, que no recordaba haber llorado nunca tanto, en tan poco tiempo (...) Tranquila estuvo toda la mañana; pero a eso del mediodía, al despertar de un sueño breve, se sintió tan vivamente *acometida de ganas de salir a la calle*, que no pudo sobreponerse a este ciego impulso (1885 – 1887; Pérez Galdós, Benito; *Fortunata y Jacinta*; España).

El sustantivo se aplica aún en situaciones de la vida cotidiana:

DOC. HIST. No le fue posible el realizarlo, parte por la poca autoridad que aun entre sus gentes tenía, parte por el ardor de éstas que a la vista de los contrarios lanzáronse en su busca sin esperar *la voz de acometida de sus jefes* (1857; Bécquer, Gustavo Adolfo; *Historia de los templos de España*; España)

DOC. HIST. ...el Peñón de Pinos recuerdo ahora que se nombra,- del cual esperan que seguirá protegiéndolos como hasta aquí contra una *furiosa acometida de las aguas* (1874; Alarcón, Pedro Antonio de; *La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*; España)

DOC. HIST. Había sido tan brusca *la acometida de Ignacio* que los otros amigos apenas se habían dado cuenta de ella y cuando se lanzaron a detenerlo ya estaba Heredia de pie y se había arrojado sobre el otro, que le recibió con dos formidables puñetazos dignos de un profesor de boxeo (1939; Castilla de Zavala, Concepción; *Cruz de flores*; España)

DOC. CONT. Crecía la vibración del viñedo, como si se fragmentase en una nueva *acometida de repiques* la obsesiva campana de los grillos (...) Lo oyó después vomitar en el cubo del palanganero, atragantándose con *la acometida de las bascas* (...) Después,

cuando don Andrés salía, notó otra vez la *morbosa acometida de la depresión* desalojándole de sosiego la cabeza (1962; Caballero Bonald, José Manuel; *Dos días de setiembre*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Margarita le pregunta a Fausto si no se siente ya el helor de la primera madrugada, y aclarada por ese vientecillo para los huesos levanta con brevedad el tema de la invisible *acometida de los chismosos* en sus capas agujereadas (1966; Lezama Lima, José; *Paradiso*; Cuba).

DOC. CONT. Confirmar con la autoridad divina esas mismas verdades para depurarlas de erróneas concomitancias, y asegurarlas cuando el hombre vacile en ellas ante la *acometida de las pasiones* o la sugestión de los intereses (1969; Mindán Manero, Manuel; *Historia de la Filosofía y de las Ciencias*; España)

2.9. **Algara (variantes: *algaría*, *algarra*)**

2.9.1. Etimología

Esta voz procede del árabe hispánico *alḡára*, y este del árabe clásico *ḡārah* ‘incursión, ataque, correría’. Según el *Diccionario Militar* y el *DHLE* (1960-1996), la utilización de la palabra *algara* era muy temprana, pues se remonta a los siglos XI y XII:

1091 *Becerro Leire* (Lacarra *Doc. Valle Ebro EEMCA* II 472): *Damus etiam de portu et de salinis, de ortis et de molinis, de omni algaría et azaria quam fecerint habitatores iam dicti castris totam decimam de regali parte similiter.*

También se emplea en la *Crónica* de Alfonso VII, que debió escribirse hacia 1147 se registra una explicación de dicho vocablo militar: “*Quotidie exhibant de castris magnae turbae militum quod, nostra lingua, dicimus algaras.*”

2.9.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

De acuerdo con el *DCECH*, además de ser una actividad bélica ‘incursión brusca en tierra enemiga’, también se refiere a las tropas que hacen dicha actividad ‘tropas que la lleva a cabo’, y en el *Diccionario* de Covarrubias (1611) también se da una explicación parecida. Y en la actualidad, en el *DLE* se registran ambas acepciones heredadas desde la Antigüedad: “1. f. Tropa de a caballo que salía a correr y saquear la tierra del enemigo; 2. f. Correría de una algara en tierra enemiga.”. Mientras tanto, además de las acepciones bélicas, el *DHLE* (1960-1996) también menciona sus usos

figurados: “1. Incurisón o correría de jinetes que se internaban en territorio enemigo para saquearlo o arrasarlo. Ú. alguna vez en sent. fig. 2. Destacamento de estos jinetes. 3. Vanguardia. Ú. t. en sent. fig.”

Además de lo expuesto, el *DCECH* también incluye una relación sobre las voces derivadas de *algara*, tales como *algarada* (‘expedición realizada por la algara’ [1593] y ‘tumulto, vocería, como los que causa una algara [1ª Crón. Gral.; Rim de Palacio, 688]’); *algarrada* ‘corrida de toros improvisada’ (del ámbito taurino); *algarero* ‘el que toma parte en algara’, gall. *algareiro* ‘algareador, el que gusta de tomar parte en algaradas’, etc.

2.9.3. Periodización

Su uso está atestiguado en el siglo XII y aparece pocas veces del siglo XV al XVIII, mientras reaparece desde el siglo XIX.

2.9.4. Es una voz propia de España.

2.9.5. Modalidad discursiva

Los usos que siguen se refieren a la tropa a caballo, que es una parte del ejército.

DOC. HIST. Vós con los dozientos idvos en *algara*; / allá vaya Álbar Álvarez e Álbar Salvadórez, sin falla, / e Galín García, una fardida lança, / cavalleros buenos que acompañen a Minaya. / A osadas corred, que por miedo non dexedes nada, / Fita ayuso e por Guadalquivar, / fata Alcalá lleguen las *algaras*, / e bien acojan todas las ganancias, / que por miedo de los moros non dexen nada; / e yo con los ciento aquí fincaré en la çaga, / terné yo Castejón, don abremos grand enpara. / Si cueta vos fuere alguna al *algara*, / fazedme mandado muy privado a la çaga (c1140 [s. XIV]; Anónimo; *Poema de Mio Cid*; España).

DOC. HIST. Sed et omnis exercitus castrametatus est in terra Sibiliae et quotidie exhibant de castris magnae turbae militum, *quod nostra lingua dicitur algaras* (c 1160; Anónimo; *Crónica Adefonsi Imperatoris*; España)

DOC. HIST. Echaron las *algaras* a todas las partidas; / quand las unas tornavan, las otras eran idas; / conquirién los castiellos, las villas enfortidas, / non fallavan contrasto ond fuesen enbaídas (1240-1250 [principios del s. XV]; Anónimo; *Libro de Alexandre*; España)

DOC. HIST. Partes dize aqui por los grados de los signos. de Tauro; es Rey que da uoluntat de matanças. & de batallas. & de uencer. & de *fazer algaras*. & de *conquerir*⁸⁶ (1254-1260; Anónimo; Judizios de las estrellas; España).

DOC. HIST. *Algara* es dicha quando los de la hueste o los de la caualgada enbian algunas conpanas a correr a los henemjgos. Et por ende estos que assi van sson llamados algareros o corredores (...) Otrossi qui perdiere armas en *caualgada o en algara* Aujendo batalla o ffazienda o lid erechen gelas de lo que ganaren por quanto jurare el que las perdio con dos caualleros de la caualgada Et ssi de otra guisa las perdiere por ssu culpa non es derecho que g[e]las erechen (a 1260; Anónimo; *Espéculo de Alfonso X*. BNM 10123; España)

DOC. HIST. Et quandol uieron los Castellanos uenir contra si; cuedaron/ que eran de *algara de moros* / que andauan corriendo & descrubiendo/ la tierra (...) Desi el Çid *enuiaua / sus algaras* a cada parte ganar algo (1270-1284; Alfonso X; *Estoria de España*, II; España)

DOC. HIST. Mas curiosos son, como peculiares de la época, los que se refieren a cosas de guerra, a precauciones defensivas del pueblo, a *algaras, correrías y expediciones*. (1884; Quadrado, José María; *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*. Salamanca, Ávila y Segovia; España).

DOC. HIST. Dos cristianos ilustres y aguerridos / del Castillo de Úbeda en la plaza/ en arrojar la lanza entretenidos / están, y en esgrimir ferrada maza: / en batallas y encuentros van unidos / por la dulce amistad que los enlaza, / y no hay *rebato, algara, ni salida* arriesguen / en que juntos no honra y vida [1860; Argote, Ignacio M. de (Marqués de Cabriñana); *Conquista de Córdoba por el Rey San Fernando*; España]

DOC. HIST. Así se comprende el minucioso esmero con que los historiadores árabes distinguen, al hablar de sus luchas, los diferentes conceptos de *entrada, rebato, tala, cabalgada, correría o algara*, para definir bien todas estas maneras de ofender al enemigo, a fin de que no se confundan con la idea que tienen los musulimes de la que llaman guerra santa o sagrada (1876 – 1880; Zugasti y Sáenz, Julián; *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*; España)

Uso figurado por metaforización:

DOC. CONT. Dentro de sus chozas tiemblan las gentes de terror, transidas por los sucesos de la noche y por esta furiosa *algara* que rompe de súbito en sus albergues. Las puertas se abren, cuando no de grado por fuerza. En las tristes habitaciones asoman cabezas desgredadas, ojos de llanto y de insomnio, caras de hambre y de miedo. (1941; León, Ricardo; *Cristo en los infiernos*; España)

⁸⁶ DLE: **conquerir**. (Del lat. *conquirere*, buscar con diligencia, reunir). tr. ant. **conquistar**.

2.10. Algarada (variante: *algarrada*)

2.10.1. Etimología

Deriva de la palabra *algara*.

2.10.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Dentro del artículo anterior se han manifestado las dos acepciones de esta palabra derivada, informada por el *DCECH*: “1. expedición realizada por la algara; 2. tumulto, vocería, como los que causa una algara”. En el *DHLE* (1960-1996) la palabra *algara* se emplea con la acepción bélica en textos del siglo XI, y de esta deriva *algarada*, documentada en el siglo XIII:

Algarada (acepciones bélicas): 1. a) f. Algara, incursión, correría. Ú. t. en sent. fig. b) Disturbio, agitación callejera como protesta contra algo o contra alguien. 2. Algara, destacamento de jinetes que se internaba en territorio enemigo. Ú. t. en sent. fig. 3. Algazara, griterío o alboroto producido por una o varias personas, especialmente el que se profiere en un combate para intimidar al enemigo. Ú. t. en sent. fig. (*DHLE*, 1960-1996)

En el *Diccionario* de Covarrubias de 1611 la considera como un engaño o una estratagema aplicada en las actividades bélicas, y siempre acompañada de la vocería como comenta Covarrubias: “Y porque este estratagema se hace con mucho tropel de gente y vocería, se llamó algarada.”⁸⁷ Sin embargo, hoy en día, en lugar de ser una voz militar, *algarada* sobrevive en la vida cotidiana con su sentido figurado: ‘tumulto causado por algún tropel de gente’ según el *DLE*.

2.10.3. Periodización

El uso está atestiguado desde el siglo XIII, pero no se populariza hasta el siglo XIX.

⁸⁷ “...En el significado de ser muestra y alarde de gente que pasa y repasa para engañar, parece que padeció equivocación: y la ley 4. que cita de la Partida 4. tit. 21. No habla de esta voz en cuanto a que signifique vocería y grito, sino de la machina bélica, o ingenio para tirar piedras dicha algarrada. Que se entienda la palabra *algarada* por gritería y ruido de voces multiplicadas el mismo Covarru. lo declara en la voz *algazara*, pues dice: Y porque hacen esto los moros cuando descubren al enemigo, se llamó esta vocería *algarada*, para mostrar estar con ánimo, y quitársele al enemigo.”

2.10.4. España y América Latina: el primer testimonio se encuentra en documentos de Chile a finales del siglo XVI.

2.10.5. Modalidad discursiva

Usos en sentido bélico:

DOC. HIST. *c1289 PCrónGen.* (NBAE V) 699b,53: Et los moros entre tod esto, como a manera de *algarrada*, feriendo sus estrumentos et sus roýdos, que ellos fazen contra los cristianos quando tiempo ueen, enssayaron de uenir fasta'l cabo de las nuestras tiendas, cometiendo sus enssayes de ante de la batalla. [*Var. ms. I: algarada.*]

DOC. HIST. Ca en aquel tienpo de la calentura non son buenas aquellas gentes para lidiar njn han los estrumentos para batalla njn el estrumento que dizen carnero njn *algarada* njn se carcauean njn se fortaleşcen otra gujssa (a1284; Alfonso X; *General Estoria*. Quinta parte; España)

DOC. HIST. ...prouechosas para fazer dapño a los enemigos ca el *algarada* es para correr la tierra (1491; Anónimo; Siete Partidas de Alfonso X. BNM I 766; España)

DOC. HIST. Esto es, lo dije, en general jornada, / aunque dice David no ser derecho. / Mas de lo que *se gana en algarada*, / O correría, un montón debe ser hecho, / y de allí, si algún preso hay, rescatallo, / dar para que se cure el ques maltrecho (1568; Londoño, Sancho de; *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar a mejor y antiguo estado*; España)

Uso figurado en el español contemporáneo “3. f. Tumulto causado por algún tropel de gente.” (*DLE*)

DOC. HIST. ...que a ésta no le pareció bien que la misma *algarada* se repitiera tres veces por los mismos sujetos en la propia mesa del mismo café (1879; Pereda, José María de; Don Gonzalo González de la Gonzalera; España)

DOC. HIST. Pues bien, hubo una *algarada de voluntarios realistas* en Viana, por impacencias tontas y celo mal entendido (1879; Pérez Galdós, Benito; Un faccioso más y algunos frailes menos; España)

DOC. HIST. Libro que es una verdadera *algarada teológica*, propia de un cántabro del siglo VIII (1880 – 1881; Menéndez Pelayo, Marcelino; Historia de los heterodoxos españoles; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Más de una vez la *algarada juvenil* turbó el sueño tranquilo de la vieja ciudad provinciana (1922; Vallejo, César; Trilce; Perú)

DOC. CONT. Pero no quiero perturbar la vida normal del país con una *algarada revolucionaria* (1927 – 1930; Valle-Inclán, Ramón María del; *La hija del capitán* [Martes

de carnaval]; España; Tema: comedia)

DOC. CONT. El jefe de aquella *algarada*, madrileño accidental de nacimiento, llamado Julio Guérin, aseguró que estaba dispuesto a resistir, que tenía víveres para tres meses y armas para todos sus hombres (1944 – 1949; Baroja, Pío; *Desde la última vuelta del camino. Memorias*; España)

DOC. CONT. No es que el pueblo de Región se hubiera desinteresado de la política; en realidad había pensado muy poco en ello y hasta la *jubilosa algarada* del 14 de abril se vio en gran medida mitigada porque en todo el pueblo no existía una sola bandera que teñir de morada ni a nadie se le pasó por la cabeza la idea de subir al balcón del Ayuntamiento... (1967; Benet, Juan; *Volverás a Región*; España)

2.11. Arremetida (der. de arremeter)

2.11.1. Etimología

La palabra *arremetida* es una nominalización del participio de *arremeter*, que deriva del verbo *remeter*, y este procede de *meter*, así se nota que las dos voces bélicas *arremeter* y *acometer* comparten la misma raíz verbal *meter*. Desde el punto de vista morfológico, solo se diferencian por los prefijos de *re-* (aquí simplifica la intensificación) y *con-* (la reunión), y el *Diccionario Militar* trata de la distinción semántica entre ambas palabras: “«Creyendo que dijese Santiago, como es costumbre en España, para *acometer* los enemigos, *arremetieron* sin mas orden» (Mendoza G. de Gran. lib. 1, núm. 14).”

2.11.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Significado primitivo: “Arremeter contra los cercadores. *erumpo, is*. Arremetida assi. *eruptio, onis*.” (Nebrija, 1495); “irruption, assault, choc.” (Palet, 1604); “Acometida o entrada hecha de prisa con ímpetu y furia. Lat. *irruptio*.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726); “acción de arremeter.” (*DLE*)

Acepción no bélica: “En los caballos es la partida y arranque violento con que empiezan a correr, y de ordinario se toma por carrera corta, y no tendida y larga.” (*Diccionario de Autoridades*, 1726)

Hoy en día el sentido militar del verbo *arremeter* mostrado en el *DLE* consiste en “intr. Acometer con ímpetu y furia.” Y según Ignacio Bosque (2006) en la

actualidad se emplea corrientemente el sentido figurado tanto del sustantivo *arremetida* “las fuertes arremetidas del viento” y “la furiosa arremetida del toro”, como del verbo *arremeter*: “El entrenador *arremetió sin miramientos* contra los jugadores por su mal juego” y “Los manifestantes *arremetieron verbalmente* contra el Gobierno”.

2.11.3. Periodización del léxico

Según el *CORDE*, el uso está atestiguado desde el siglo XV, y aparece en forma de sustantivo desde el principio. Se emplea con frecuencia durante los siglos XVI y XVII, pero muy pocas veces durante todo el siglo XVIII, y reaparece desde el siglo XIX. La primera aparición en América Latina se encuentra en un documento de la mitad del siglo XVI en Perú.

2.11.4. España y América

2.11.5. Modalidad discursiva

a) Aceptación con sentido bélico:

DOC. HIST. et en el rincon de aquella parte sean puestos omnes fuertes et esforçados porque ally se suele *fazer mayor arremetida* (c 1430; Anónimo; *Libro de la guerra*; España)

DOC. HIST. Como gente proveída / de virtudes e nobleza, / con singular ardidez / discretamente regida, / *fezistes arremetida* / contra do vistes la guarda, / de guisa que su bombard / fue por vosotros abida (c 1446 - a 1477; Estúñiga, Lope de; *Poesías*; España)

DOC. HIST. Mas en qualquier caso que sea son de regir & recoger los que quedaron en la batalla & son de levantar con amonestamientos convenibles & son de reparar con armas entonce los nuevos quando se buscan nuevas ayudas. & lo que mas aprovecha ca a todas ocasiones es de *fazer arremetida contra los mesmos vencedores* por escondidas asechanças (1454 - a 1500; San Cristóbal, Fray Alonso de; *Libro de Vegecio de la caballería*; España)

DOC. HIST. El del doncel cayó ya sin aliento, / De la fuerza que puso en la herida, / Al dar el desigual golpe violento / en la *feliz segunda arremetida*: Saltó el jóven; pisó el prado sangriento, / De adonde con *veloz arremetida*, A la carroza fué, á quien, por parallos, Las piernas cortó á tres de seis caballos (1624; Balbuena, Bernardo de; *El Bernardo*; España)

b) El uso en el ámbito de la tauromaquia:

DOC. HIST. Además de las suertes dichas, hay una que, sin ejecutarse, es la mayor sin duda, porque sucede estar el caballero muy cerca del toro y entrambos movidos, el uno para embestir y el otro para librarse, y en esta sazón *el toro hace la arremetida*, de modo que no la acaba, y con la herida, a veces de un palmo, se sale; el caballero no se ha de mover, pues el toro no acaba el *acometimiento*, con que a un tiempo se manifiesta quietud de ánimo, con la mayor destreza (1659; Villasante Laso de la Vega, Jerónimo de; *Advertencias para torear con el rejón*; España; Tema: deportes y juegos),

DOC. CONT. AMÉRICA Ayer he visto a estos mismos alabarderos, en la corrida regia, resistir con las alabardas, al pie del palco que ocupaban las reales personas, *la arremetida del toro* (1905; Pardo Bazán, Emilia; *La Quimera*; España), Cuando este autor buscaba ejemplo de "primeros choques", "explosivos", "súbitos y momentáneos", ¡cómo habrá hecho para que no se le figurara, aunque fuera por reminiscencias literarias, *la arremetida de un toro en la plaza!* (1910; Vaz Ferreira, Carlos; *Lógica viva*; Uruguay).

c) Uso figurado:

DOC. HIST. Ni con el miserable e indefenso ratón atravesado todo su cuerpo en la primera *arremetida del gato*, este soberbio y terrible animal juzga tan ufana y cruelmente al rey obrando y este palabrero ministro defendiendo jugaron con / el libertador de todos! (1831; Romero Alpuente, Juan; *Historia de la Revolución de España*; España).

DOC. CONT. Ya se ha publicado *mi arremetida a los eruditos y críticos* (1905; Unamuno, Miguel de; *91: a Arturo Gordón* [Epistolario inédito]; España)

DOC. CONT. Mejor que investigar si * son molinos o gigantes los que se nos muestran dañosos, seguir la voz, del corazón y arremeterlos, que toda *arremetida generosa* trasciende del sueño de la vida. (1905 – 1914; Unamuno, Miguel de; *Vida de don Quijote y Sancho*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Aun cuando admiré sinceramente la riqueza interjectiva de nuestro idioma y la profusión adecuada de epítetos coloristas, concatenados con maestría verdaderamente despatarrante, tuve que contener mis entusiasmos parlamentarios y líricos, en vista, o mejor dicho, en oídas, de las grandes y gordas desvergüenzas que le espetó a mi contraparte, viéndome obligado por el decoro a darle a Rosquete una *arremetida de patada limpia* (c1908 – 1930; Corrales, Juan Apapucio; *Crónicas político-doméstico-aurinas*; Perú)

DOC. CONT. AMÉRICA Fué así cómo Rafael, después de leernos una noche con verdadero deleite su hermosísima leyenda del Cacuí, sufrió tal *arremetida de la crítica* de los concurrentes (1920; Quesada, Ernesto; *Rafael Obligado. El poeta - El hombre*; Argentina)

DOC. CONT. Con la pata de palo *dio una gran arremetida contra la puerta*, que no se abrió (1926; Pérez de Ayala, Ramón; *El curandero de su honra*; España)

d) El uso en el contexto político:

DOC. CONT. ¿Es qué se nos había tomado a nosotros por gentes informales que ante una dificultad de orden parlamentario o político íbamos a desembarcar a un compañero para librarnos del fardo de una responsabilidad o del compromiso de un debate público o de la *arremetida de los intereses* lesionados por los proyectos del Gobierno? (1931; Azaña, Manuel; *Discursos parlamentarios de 1931*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Estaba tan absorto, que no sintió tampoco *la segunda arremetida del viento*, cuya potencia ciclónica arrancó de los quicios las puertas y las ventanas, descuajó el techo de la galería oriental y desarraigó los cimientos (1967; García Márquez, Gabriel; *Cien años de soledad*; Colombia)

2.12. Asalto

2.12.1. Etimología

Se trata de un italianismo que viene del it. *assalto*, derivado de *assalire* ‘asaltar, atacar’. Desde la forma morfológica, se considera que la voz *asalto* mantiene cierta vinculación con el verbo *saltar*, pero hay que darse cuenta de que el verbo latino *saltare* significa ‘bailar’, mientras que el verbo de origen *salire* se refiere a ‘saltar’ en la lengua latina. Y en contraste con los casos anteriormente compuestos sobre los nombres militares deverbales, aquí *asaltar* es un verbo denominal que viene desde el *asalto*.

2.12.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Significado primitivo: “Asalto, assaut.” (Oudin, 1607); “termino militar, vale el impetuoso acometimiento que se hace a los muros de una ciudad para entrarla por fuerza de armas; y por la presteza con que se hace se llamó así de saltar; llamase cerca de los latinos impressio.” (Covarrubias, 1611); “1. El acontecimiento impetuoso que se hace a los muros de alguna plaza o fortaleza para entrarla por fuerza de armas.” (*Diccionario de Autoridades*, 1770)

Sentido figurado: “2. El acto de sorprender de repente a las personas, como lo hacen los ladrones en los caminos con las pasajeros. 3. metaf. Acometimiento repentino y veheente de las pasiones, y de otras cosas inanimadas, como la enfermedad, la muerte.” (*Diccionario de Autoridades*, 1770)

Uso en el campo de esgrima: “En la esgrima es un acontecimiento que se hace metiendo el pie derecho y la espada al mismo tiempo. Es voz de la escuela italiana.” (*Diccionario de Autoridades*, 1770); “6. m. Esgr. Combate simulado entre dos personas, a arma blanca.” (*DLE*)

Uso en el campo deportivo: “4. m. Dep. En boxeo, cada una de las partes o tiempos de que consta un combate.” (*Diccionario Usual*, 1970)

Según el *NTLLE*, el sentido bélico de la palabra *asalto* se mantiene y se emplea corrientemente durante toda la historia, y hasta hoy en día todavía ocupa una posición importante según el *DLE*, mientras que la utilización de dicha palabra también se ha expandido a otros campos, sobre todo del deporte y de la esgrima: “4. m. Dep. En boxeo, cada una de las partes o tiempos de que consta un combate; 5. m. Esgr. Acometimiento que se hace metiendo el pie derecho y la espada al mismo tiempo; 6. m. Esgr. Combate simulado entre dos personas, a arma blanca.” (*DLE*)

El desarrollo de acepciones de la voz *asalto* se plasma en el siglo XVIII en el *Diccionario de Autoridades* de 1770: “metaf. Acometimiento repentino y vehemente de las pasiones, y de otras cosas inanimadas, como la enfermedad, la muerte.”, y dicha interpretación se basa en otra acepción más literal definida en la misma obra: “El acto de sorprender de repente a las personas, como lo hacen los ladrones en los caminos con los pasajeros.”, y desde el aspecto cognitivo las acciones de sorprender a alguien frecuentemente van acompañadas del movimiento de *asaltar*, por ello en el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, dirigido por Ignacio Bosque también se menciona la acepción de ‘aparecer repentinamente’⁸⁸; la obra proporciona abundantes ejemplos del uso figurado tanto del sustantivo *asalto* como del verbo *asaltar*:

Asalto	asalto policial, bancario
	asalto a la cima, a cota. Ej. Los alpinistas están planeado el <i>asalto</i> a la cima
	asalto de conciencia, razón, lógica, verdad
	asalto de privacidad

⁸⁸ DLE: *asalto* 3. Baile o diversión que organizan varios amigos en una casa particular conocida, **sin avisar previamente al dueño.**

Sustantivo (sujeto = n. abstracto) + asaltar	emoción, sentimiento, sensación, nostalgia, pena, tristeza, apatía, congoja
	duda, sospecha, interrogante, pregunta, dilema, incertidumbre, indecisión, curiosidad, etc. Ej. A menudo me <i>asaltan</i> las dudas sobre si actúe como debía. Ej. Me <i>asaltó</i> la curiosidad por saber...
	idea, pensamiento, consideración
	imagen, recuerdo, visión, espectro.
	corazonada, presentimiento. Ej. Cuando sonó el teléfono me <i>asaltó</i> un horrible presentimiento.
	preocupación, miedo, obsesión
	problema, crisis, tragedia, catástrofe, drama, polémica
	nervios, lagrima, síndrome
	olor, sabor, voz

Tabla 9

2.12.3. Periodización del léxico

Los primeros testimonios están localizandos desde el siglo XIII con el significado de ‘acción de asaltar’ según el *CORDE*, y el uso de esta voz es frecuente a partir del siglo XVI.

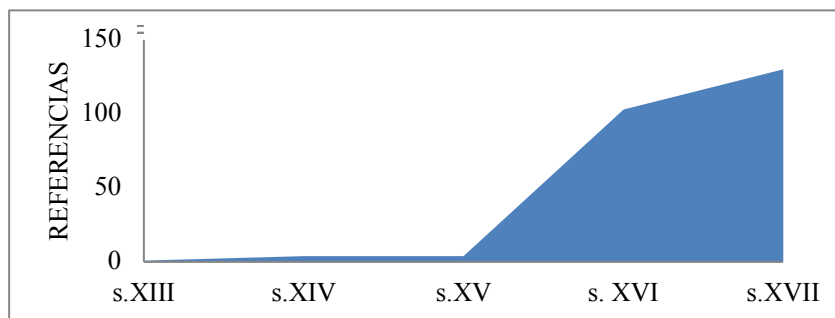


Imagen 52 La difusión del sustantivo *asalto* en sentido “acción de asaltar”

2.12.4. España y América, aunque el primer testimonio está atestiguado en un documento del siglo XVI (Perú).

2.12.5. Modalidad discursiva

a) Sentido bélico:

DOC. HIST. E tod omne qui no guardara aquesta forma; de desafiamiento sobre aquellas cosas que ditas son de suso. sea traydor manifesto. si doncas por uentura non aueniesse homezidio sobre baralla subdosa. o sobre alguna pennora o *asalto* (1247; Anónimo; *Fueros de Aragón*. BNM 458; España)

DOC. HIST. En do de continent, en *el primero asalto de los godos*, por turbar las azes de los caualleros romanos desampararon et dexaron desnudos los deffendimientos de los peones [1376 – 1396; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de la Historia contra paganos, de Orosio. Valencia, Pontificia (Patriarca), olim Corpus C...*; España]

DOC. HIST. Et quando Anthonio oyo esto, todo se controbo & clamó a sus amigos et a Mardo, el qual mostraua los caminos, qui era de la opinion de Mitridati & ahun dizia que apenas podia conocer el camino del plano quando ahun no se dubdase del *asalto de los enemjgos*, mas el camino del monte no ha otro mal sino que por vna jornada no troban agua (1379 – 1384; Fernández de Heredia, Juan; *Traduccción de Vidas paralelas de Plutarco*, I; España)

DOC. HIST. De cómo se hacían las armadas; de cómo salteaban; y de la escena tristísima de los indios salteados. Del *asalto* hecho al pueblo de Higuero en el cabo de la Codera. (...) En que se cuenta lo que le aconteció al adelantado Hernando de Soto con el cacique de Tascaluza, llamado Actahachi, el cual era tan alto hombre que parecía gigante; e de las guazábaras e *crudas batallas e asalto* que dieron a los cristianos en el pueblo llamado Mabila e adelante en Chicaza. (c1527 – 1561; Casas, Fray Bartolomé de las; *Historia de las Indias*; España)

b) El uso figurado de *asalto* desde el siglo XV (textos literarios y no literarios).

DOC. HIST. entre los otros *asaltos/ d'Amor*, donde conviene que armado biva/ la vida que traspasa así grandes saltos (a 1434; Villena, Enrique de; *Exposición del soneto de Petrarca*; España; Tema: literatura), porque este tiempo es el tiempo de nuestra cavalleria, por esto el primero Evangelio de Quaresma haze mençion de la cavalleria de Jesuchristo & en el trato que cantan ante del Evangelio nos son acordados los quatro *asaltos de tentaçiones* por que el enemigo haze contra nos (1494; Burgos, Fray Vicente de; *Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus*; España)

Uso figurado en la poesía del Siglo de Oro (abundan las antítesis), y en traducciones de obras italianas:

DOC. HIST. Esto diciendo, mientras se apareja/ al *dulce asalto*, un son cerca ha sonado/ del bosque, que le atruena allí la oreja;/ la empresa por su mal triste ha dejado;/ pónese el yelmo, que su usanza vieja/ era traer el cuerpo bien armado (...) y, a su cabello de oro atrás tendido,/ hacía el aire un muy *lascivo asalto* (...) A *lascivos asaltos*, con terneza,/ ardiendo le incitaba allí encerrada (...) No rumor de trompetas ni atambores/ fueron principio al *amoroso asalto* (1549; Urrea, Jerónimo de; *Traducción de "Orlando furioso" de Ludovico Ariosto*; España)

DOC. HIST. Bien puse yo valor a la defensa/ del duro encuentro y *amoroso asalto* (1585; Cervantes Saavedra, Miguel de; *La Galatea*; España).

La metáfora bélica se convierte en un tópico literario:

DOC. HIST. Danme con burlas pesadas / *asalto a medio del día*, / y sufro por granjería / bofetadas y puñadas (1585 -1643; Salinas, Juan de; *Poesías*; España). Tu luz me ofusca ya,

en tu mar me anego; / perdido he pie; la vista se me acorta; / mal corta el agua quien se ciega y corta. / Tú, por la estraña fuerza que te hizo / escalar las estrellas, *dar asalto / al cielo*, y con tu oro batería,/ dame que de tu mar llegue en un salto/ a ver cuánto en el cielo satisfizo/ tu ardimiento, valor y gallardía (1590 – 1650; Espinosa, Pedro de; *Poesías*; España) Son furiosos *los asaltos que da el amor*, cuando le desahucia la ausencia de lo que se ama, porque de lo que es más seguro toma ocasión de mayor desconfianza (a 1598; Cabrera, Fray Alonso de; *Consideraciones sobre los Evangelios de los domingos después de la Epifanía*; España).- ¡Desventurado Rodrigo, / Si esto en otro tiempo hicieras / Y huyeras de tus deseos / Al paso que ahora llevas / Y á los *asaltos de amor* / No mostraras la flaqueza, / Tan indigna de hombre godo, / Y mas de rey que gobierna, / Gozara su gloria España. (1600 – 1604; Anónimo; *Romances, en Romancero general* [Romancero general]; España; Tema: lírica romanceril)

La metáfora bélica del asalto en experiencias no amorosas:

DOC. HIST. Salgan los buenos soldados de Jesucristo a defender su causa y partido, que está el demonio con la gente más vil y baja que se puede imaginar *dando asaltos en los corazones* de los inocentes. [c 1607; San Juan Bautista de la Concepción (Juan García Gómez); *De los oficios más comunes*; España]

DOC. HIST. AMÉRICA San Bernardo, en sentido moral entiende aquí *el asalto de la muerte del alma*, que se nos introduce por los sentidos del cuerpo (1792; Bolaños, Fray Joaquín; *La portentosa vida de la muerte*; México)

DOC. HIST. ¿qué tendría de extraño que, siendo tan propicia la ocasión y tan placentero el sitio, tratara yo de aprovechar ambas ventajas para poner a prueba tu virtud como un *asalto de comedia*? (1885 – 1888; Pereda, José María de; *Sotileza*; España)

DOC. CONT. Verosímilmente, el proceder de Mare constituye, como el nuestro, un plan de trabajo no realizado o abandonado ante el *asalto de insuperables dificultades*, la mayor de las cuales según dejamos apuntado, consiste en la imposibilidad de ortocromizar la gelatina bicromatada para el rojo, amarillo y verde (1912; Ramón y Cajal, Santiago; *La fotografía de los colores. Fundamentos científicos y reglas prácticas*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA ¡Qué mucho pues, que mis recuerdos de París no resistiesen *el asalto de mis nuevas y multiplicadas sensaciones!* (a 1912; Blanco, Eduardo; *Tradiciones épicas y Cuentos viejos*; Venezuela)

DOC. CONT. Las hordas de mi pasión y de mis deseos han sabido *al asalto de mi corazón!* (c 1916; Blasco Ibáñez, Vicente; *Traducción de Las mil y una noches*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Pronto me vi envuelto en un *asalto de bromas*. (1926; Güiraldes, Ricardo; *Don Segundo Sombra*; Argentina)

DOC. CONT. AMÉRICA Federico sintió un ligero *asalto de rebeldía*. ¿Qué había sido don Francisco Ortiz en su época sino un advenedizo que había tenido la buena fortuna de caerle

bien al general Díaz y aprovecharse deslindando terrenos robados a las comunidades indígenas? (1958; Fuentes, Carlos; *La región más transparente*; México)

La metáfora bélica en el ámbito deportivo:

DOC. CONT. El Tau *asalta* al Fenerbahçe con una gran remontada: El Tau Cerámica *asaltó* el recinto deportivo estambulí del Fenerbahçe Ülker tras protagonizar dos excelentes últimos cuartos, en los que remontó un 37-28 con el que se llegó al descanso, merced al gran trabajo de Tiago Splitter, Mirza Teletovic e Igor Rakocevic. (*El País*; Estambul; 4 de diciembre de 2008)

2.13. Asedio

2.13.1. Etimología

Respecto a la etimología de la palabra *asedio*, el *DCECH* y el *DLE* han propuesto dos explicaciones diferentes, ya que Corominas comenta que dicho vocablo procede del lat. *obsidium*, y que *asediar* es verbo denominativo derivado de *asedio*⁸⁹, por el contrario, el *DLE* opina que *asedio* es un sustantivo deverbial que termina en *-o*, mientras que el verbo *asediar* deriva del verbo deponente latino *obsidiāri*. Según el *Diccionario Ilustrado Latino-Español*, la etimología de *asedio*, vincula esta palabra al latín *obsidio*, *-onis*, *oppugnatio*, *-onis*. De todas maneras, aunque no se ve claramente desde la forma actual, hay que darse cuenta de que *asedio* se relaciona con el prefijo *ob-*, que indica el enfrentamiento (o un obstáculo). Y en cuanto a la transformación de *ob-* en *a-*, el *Diccionario Etimológico* online considera que es forma analógica o cruce con el verbo *adsidēre* o *assidēre*.

2.13.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Según el *NTLLE*, tanto el sustantivo *asedio* como el verbo *asediar* aparecen por primera vez en el *Diccionario* de Minsheu de 1617: “**Asediar**. I. Assediare. L. *Obsidere*; **Asedio**. L. *Obsidium*.” Y por la parte del significado bélico de *asedio*, el *Diccionario Militar* de José Almirante propone un tema sobre la definición de los

⁸⁹ *DCECH*: “asedio ‘acción de cercar un punto fortificado’, tomado del lat. *obsidium* íd., derivado de *obsidere* ‘instalarse enfrente’, ‘asediar’, derivado de *sedere* ‘estar sentado’...es muy posible que *asedio* venga más bien del nominativo *obsidio*, puesto que al fin de todos modos debe admitirse tratamiento semiculto... El viejo verbo castellano era *cercar* [Cid], con el sustantivo correspondiente (*cerca* en el *Cid*, *cercos* después)...El influjo de *sitio* es responsable de la variante cast. *asidio*.”

términos de *asedio*, *bloqueo*, *cercos* y *sitios*, los cuales parecen sinónimos en la lengua cotidiana, pero sí que existen diferencias semánticas cuando se usan en el ámbito militar:

Aasedio. [...] no es fácil fijar con precisión su significado, que varia entre bloqueo, cerco y sitio, ó quizá comprende los tres (V. y comp. sitio). Dicc. Acad. en su primera edic. da ‘cerco ó sitio’; pero en la quinta da, terminante, ‘bloqueo’.

Además de la acepción militar, en el *DLE* también se registra el sentido figurado de *asediar*: “2. Importunar a alguien sin descanso con pretensiones.”, y eso se refleja en el *Diccionario Combinatorio* de Ignacio Bosque con el ejemplo de “A duras penas consiguieron escapar del *asedio de los periodistas*.”, y también se presentan unas combinaciones populares con el adverbio, tales como *asediar económicamente*, *policialmente*, *judicialmente*, *legalmente*, etc.

2.13.3. Periodización del léxico

Su uso está atestiguado desde el siglo XVI y sigue siendo activo hasta hoy en día.

2.13.4. España y América. Se encuentra por primera vez en un documento del siglo

XVI de Colombia, pero se populariza en América desde finales del siglo XVII.

2.13.5. Modalidad discursiva

Sentido bélico:

DOC. HIST. Junto, tras esto, estaba figurado/ con el arnés manchado de otra sangre,/ sosteniendo la hambre en el *asedio*,/ siendo él solo el remedio del combate,/ que con fiero rebate y con rüido/ por el muro batido l'ofrecían;/ (1526 – 1536; Vega, Garcilaso de la; *Poesías castellanas completas*; España)

DOC. HIST. ...nj jamás la ovo sino quando avía librado del *asedio* ese exército [una palabra ilegible] en el castillo. (1535 - c 1552; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Batallas y quinquagenas*; España)

DOC. HIST. [Fortuna al Agramante *alza el asedio* / y sitia a los de Carlos sin remedio]. (1549; Urrea, Jerónimo de; *Traducción de "Orlando furioso" de Ludovico Ariosto*; España)

DOC. HIST. Donde el grande Maestro y caballeros / que dentro asistirán en este medio, / con otros capitanes forasteros / ofrecerán las vidas al remedio, / y siempre constantísimos y enteros, / resistirán gran tiempo el *fuerte asedio*, / haciendo en la defensa tales cosas, / que se podrán tener por milagrosas. (1578; Ercilla, Alonso de; *La Araucana, segunda parte*;

España)

Usos metafóricos:

DOC. HIST. Había logrado construir el edificio; pero no acertado a darle la necesaria consistencia para asegurarle contra *los asedios de un mal intencionado o de un envidioso* (1879; Pereda, José María de; *Don Gonzalo González de la Gonzalera*; España)

DOC. HIST. ...porque, siquiera, aunque velando y padeciendo, encerrada en su cuarto durante aquellas negras horas, estaba libre de los *asedios* y de la presencia de la aborrecible mujer... (1889; Pereda, José María de; *La puchera*; España)

DOC. HIST. ...y los fríos razonamientos a que yo me había amparado en horas de sensatez para defenderme de *los asedios de mi tío* cuando me llamaba a su lado hasta por caridad de Dios, revivían en mi cabeza con un empuje y un vigor de colorido que me espantaban. (...) Déjase correr él que lo ha notado, porque le tiene cuenta la equivocación para sus fines mercantiles, y comienza el *asedio de preguntas* de aquellos admiradores entusiastas del perínclito francés (1895; Pereda, José María de; *Peñas arriba*; España)

DOC. CONT. Y su estructura endocrina y nerviosa le hace menos sensible a los *asedios afectivos* y más apto para la creación mental (1919 – 1929; Marañón, Gregorio; *Ensayos sobre la vida sexual*; España; Tema: medicina)

DOC. CONT. Había resistido a todas las presiones de los dedos de Ifígenia, a todos los *asedios, o amorosos o irritados* (1972; Torrente Ballester, Gonzalo; *La saga/fuga de J. B.*; España)

DOC. HIST. Los dos hermanos emprendieron sin pérdida de tiempo un verdadero *asedio de consejos, amonestaciones y sermones* (1876 – 1877; Pérez Galdós, Benito; *Gloria*; España)

DOC. CONT. Pero yo creía que aquella muerte que hablaba por su vaga voz iba a quedarse en esos desvanes del ser donde todos tenemos siempre tanta muerte, tanto muerto; que las islas mejores de su cuerpo resistirían indefinidamente *el asedio de los venenos peores* del río de su sangre (1942 - a 1958; Jiménez, Juan Ramón; *Españoles de tres mundos*; España)

DOC. CONT. Ello, sin embargo, no excluye la vigencia social del miedo al pecado ni el constante *asedio de la melancolía*, esa melencolía que con tanta fuerza va a dibujar Durero, otro Jano de la época. (1957; Laín Entralgo, Pedro; *La Espera y la Esperanza. Historia y teoría del esperar humano*; España)

DOC. CONT. La leyenda de Villamediana, la leyenda del amante platónico que es capaz de arrostrar la muerte para eternizar su amor, no ha podido resistir *el asedio de la investigación histórica* y se derrumba. (1964; Rosales, Luis; *Discurso de recepción en la Real Academia Española: Pasión y muerte del Conde de Villamediana*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Julius presenciaba el *asedio de su madre*. Mientras Cinthia preguntaba, él permanecía inmóvil, con las orejotas como alfajores-voladores, las manos pegaditas al cuerpo, los tacos juntos, pero las puntas de los pies bien separadas como un soldado distraído en atención. (1970; Bryce Echenique, Alfredo; *Un mundo para Julius*; Perú)

DOC. CONT. Era lo más que había pedido de él a lo largo de aquel largo *asedio de silencio* durante el cual el temor al triunfo había ensombrecido una paramaterna y celosa vigilancia, ansiosa de librarle de todo desvarío. (...) Ella había temido siempre que un día u otro terminaría por negociar la paz, por poner fin al largo *asedio de la indiferencia y la marginación* en que había venido a desembocar un futuro prometedor que, no sabiendo esperar, transforma en despecho las previsiones que no se cumplen. (1972; Benet, Juan; *Un viaje de invierno*; España)

2.14. Bloqueo

2.14.1. Etimología

Se trata de un sustantivo deverbal (de *bloquear*) que acaba en –O. Según el *DCECH*, el verbo castellano *bloquear* deriva del fr. *bloquer* ‘hacer un bloque’, y este del sustantivo *bloc* ‘bloque’⁹⁰, y Corominas también comenta que el verbo francés *bloquer* también ha influido en el inglés *block*, y en el alemán *blockieren*. Sobre el origen de *bloqueo*, José Almirante en el *Diccionario Militar* propone varias hipótesis: “Del francés *blocus*⁹¹; o del alemán *blocken*, agarrotar; o del latín *bucculare*, barrear, cerrar; o del celta *blocut*, barricada.”, mientras que el *Diccionario de Autoridades* de 1726, donde aparecen por primera vez tanto *bloqueo* como *bloquear*, según el *NTLLE*, solo reconoce la etimología francesa:

Bloquear. Cercar una plaza a lo largo, ocupándola los pasos para sujetarla por hambre, o

⁹⁰ DCECH: “*Bloquear*, del fr. *bloquer* ‘hacer un bloque’, de *bloc* ‘bloque’, derivado que a fines del S. XVI tomó el significado de ‘bloquear’ por influencia de *blocus* ‘fortín de asedio’, ‘bloqueo’, procedente del neerl. med. *blochuis*, compuesto de *bloc* ‘tronco cortado’ y *huus* ‘casa’. Del francés proceden también el inglés *to block* y el alem. *blockieren*.”

⁹¹ “BLOCUS, subst. masc. A. -Investissement d'une ville, d'un port ou d'une position militaire quelconque occupée par l'ennemi en vue d'empêcher toute communication avec l'extérieur, tout apport de secours ou de vivres. - *En partic. Blocus maritime, naval*. Interruption de toute communication entre la haute mer et une côte ennemie (BARR. 1967) (...) **Étymol. ET HIST. -1.** 1350 anc. wallon *blokehus* d'apr. *FEW* t. 15, 1, s.v. *blocus*, sans ex. «maison de charpente»; 1397, 28 avr. pic. *blocus* (A. Douai dans *GDF. Compl.*); 2.1376 anc. wallon *blochus* «fortin élevé par les assiégeants pour couper les communications d'une place investie» (*Regestes de la cité de Liège*, I, 1933, p. 437 dans *Fr. mod.*, t. 17, p. 70); 1547 m. fr. *blocus* (J. MARTIN, trad. de VITRUVÉ, *Architecture*, 155a dans HUG.); 3. 1663 «investissement par lequel tout accès à une ville, à un port, à un camp assiégé est ôté» (CORN., *Sophon*. IV, 4 dans LITTRÉ); d'où 1806 *blocus continental* (décret daté du 21 nov. d'apr. BRUNOT t. 9, p. 1100).” (TLFi: *Le Trésor de la langue française*)

impedir que se le introduzca gente, y víveres, hasta que formalmente se le ponga el sitio, o se le ataque. **Es voz militar y nuevamente introducida en nuestra lengua**, tomada de los franceses, que llaman *bloquer* al circundar, ceñir y cerrar por todas partes una plaza, ocupándola todos los pasos y avenidas; **Bloqueo**. La acción de cercar desde lejos una plaza, sin estrecharla con ataques y baterías. Es voz tomada de la lengua francesa, en la cual se llama *blocus* este género de operación.

La consulta del *CDH* confirma que las voces estudiadas son relativamente tardías, ya que el verbo *bloquear* se documenta en textos del siglo XVII, y los primeros testimonios de *bloqueo* son del siglo XVIII.

2.14.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

En la actualidad sigue vigente el uso de *bloqueo* con sentido bélico, y se ha expandido en el campo marítimo con la acepción de ‘fuerza marítima que bloquea’⁹², al mismo tiempo que ha penetrado en otros campos, tales como los de la política y la economía (*bloqueo comercial*). Al entrar en el siglo XX empieza a popularizarse el uso figurado de *bloqueo*, especialmente en el campo político, para referirse a las acciones ejecutadas durante el enfrentamiento entre la parte capitalista y la comunista, sobre todo contra Rusia. Del mismo modo, también son abundantes los ejemplos sobre el uso figurado del verbo *bloquear*, según el *Diccionario Combinatorio* dirigido por Ignacio Bosque:

Ej. Los manifestaciones <i>bloquearon</i> el paso. (tubería, autopista, calle, arteria; salida, entrada, puerta, acceso).
(bloquear) cuenta bancaria, dinero
Ej. Me <i>bloquearon</i> la línea telefónica por falta de pago. (motor, coche, ordenador, teclado)
(bloquear) acuerdo, pacto, solución, medida
Ej. medidas políticas destinadas a <i>bloquear</i> las aspiraciones del veterano político a la presidencia (aspiración, objetivo, propósito, intento, idea, expectativa, iniciativa, horizonte, pretensión)
(bloquear) mente, conocimiento, memoria, entendimiento, creatividad, cabeza
Ej. El último atentado <i>ha bloqueado</i> cualquier alternativa de diálogo (posibilidad, alternativa, opción)

Tabla 10

2.14.3. Periodización

⁹² *Diccionario Militar*: “En la guerra marítima, el bloqueo, es decir, «el acto de cortar toda comunicación con un puerto o con cierta extensión de litoral» es empresa á veces imposible, siempre difícil y que entraña graves cuestiones de derecho internacional.”

Según el *CORDE*, la primera aparición está localizada en el siglo XIV, pero no se encontrarán más testimonios hasta el siglo XVII, y el uso se incrementa a partir del siglo XVIII.

2.14.4. España y América. El estudio muestra que esta palabra está ampliamente aceptada en América Latina.

2.14.5. Modalidad discursiva

Sentido bélico:

DOC.HIST. El rey decide el *bloqueo por mar* (a 1348; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

DOC.HIST. Intentan los de París recobrar a San Dionís. Muerte del caballero de Aumala. El Príncipe de Bearne *estrecha el bloqueo de París*. Descúbrese un trato secreto para entregar a este Príncipe una de las puertas (c 1619; Cabrera de Córdoba, Luis; *Historia de Felipe II, rey de España*; España)

DOC. HIST. Navíos ingleses: declaración del *bloqueo* de España (1654 – 1658; Barrionuevo, Jerónimo de; *Avisos*. Tomos I, II, III y IV.; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...su flota quedó al comando del vicealmirante Ghen Huigen, y, viendo este despues de cinco meses del *bloqueo* la poca esperanza de mejor logro, se puso á la vela y volvió á passar el cabo de Hornos para restituirse á Europa (...) donde estaba prevenido para este fin en consecuencia de la noticia que havian recibido de haver entrado el vice-almirante Anson en la mar del sur. Y considerandole empleado en el *bloqueo* de Panamá (1748; Ulloa, Antonio de; *Viaje al reino del Perú*; Perú)

DOC. HIST. FILIPINAS los estragos que en el *bloqueo, asalto y saqueo* hicieron los Ingleses (1764; Anda y Salazar, Simón de; *Documento [Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas]*; Filipinas)

DOC.HIST. AMÉRICA ...formó un *bloqueo* a la ciudad, que fue estrechando poco a poco hasta ganar las calles (...) Mandó luego levantar otro ejército de las provincias comarcanas de Tlaxcala y *formar un bloqueo* a toda la república (...) entre tanto que otras tropas que habían entrado en el atrio combatían furiosamente con los que *formaban el bloqueo* (1780; Clavijero, Francisco Javier; *Historia Antigua de México*; México)

DOC. HIST. Resolvió, pues, atacar por mar y tierra la plaza de Gibraltar, a cuyo objeto destinó 26 batallones de infantería y 12 escuadrones de caballería, a las órdenes del Teniente general D. Martín Álvarez de Sotomayor, confiando *el bloqueo por mar* al jefe de

la escuadra, D. Antonio Barceló (...) sería un medio seguro de convertir en sitio formal el *bloqueo de Gibraltar* (...) El *bloqueo de mar* se había estrechado tanto, que empezaban a escasear los víveres y municiones, de modo que había ya picado el escorbuto y morían diariamente de él cinco o seis soldados. [c 1790; Conde de Fernán Núñez (Carlos Gutiérrez de los Ríos); *Vida de Carlos III*; España]

Con el verbo *levantar* la expresión parece una metáfora orientacional, ya que aquí el sustantivo abstracto *bloqueo* se considera como un telón o una cortina de la escena, tal como el famoso discurso de Cortina de Hierro o Telón de Acero propuesto por el ex Primer Ministro británico Winston Churchill en el año 1946.

DOC. HIST. Para realizar ese plan, y teniendo en cuenta la desproporción de fuerzas, *levanta el bloqueo* de Gaeta y toma como frente de defensa la línea del Garellano (...) En vez entonces de *levantar el bloqueo* de Génova y traer de la Liguria todas las fuerzas posibles para oponerse al invasor antes que hubiese reunido sus cuerpos (1862; Villamartín, Francisco; *Nociones del arte militar*; España)

Usos figurados:

DOC. HIST. AMÉRICA Como cesara la guerra, cesó el *bloqueo comercial*, y la tienda de efectos del país se complicó, libre el comercio, con vinos, rancho, quincallería, telas y cuanto Dios y la industria criaron (1896; Carrasquilla, Tomás; *Frutos de mi tierra*; Colombia)

DOC. CONT. AMÉRICA El año 1920 marca una evolución en la estrategia capitalista. A pesar del *bloqueo informativo*, las izquierdas de todos los países comienzan a demostrar su simpatía por la Rusia revolucionaria; contra esa temible solidaridad se inventan nuevas formas de propaganda, con la ayuda de los socialistas amarillos más corrompidos (1921; Ingenieros, José; *Los tiempos nuevos*; Argentina)

DOC. CONT. Si el Estado que ha dado su adhesión a un Convenio no lo convierte en ley, se prevén una serie de sanciones, casi todas de índole económica que pueden llegar hasta el *bloqueo económico* de un país, si así lo dispone el Alto Tribunal Internacional. (1922; Anónimo; *La Organización permanente del Trabajo* [Producción, tráfico y consumo, enero de 1922]; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Esta declaración conforme al estatuto de la Sociedad de las Naciones y al pacto Kellogg, serviría nada menos que para autorizar un nuevo *bloqueo de Rusia* (1929; Mariátegui, José Carlos; *China y la ofensiva antisoviética* [Artículos (1923-1930)]; Perú)

DOC. CONT. AMÉRICA A esa hora se paralizaba el tránsito ciudadano, en unas cuantas cuadras del centro de la ciudad, para lo cual contribuye *el bloqueo de los camiones y coches de alquiler*, así como algunos obreros de la C.T.M., que se estacionaron en las bocacalles del centro de la ciudad amenazando a los camioneros para que secundaran el paro (1936; Anónimo; *El paro ridículo de C.T.M.* [Confederación Regional Obrera

Mexicana, boletín n 21, 19 de junio de 19 ...; México]

El fenómeno del bloqueo en el lenguaje de la medicina:

DOC. CONT. ...el corazón entero se contrae menor número de veces que normalmente; y el pulso lento sin verdadera bradicardia, por *bloqueo cardíaco*, en el que el número de impulsos sinusales es normal (...) La bradicardia por *bloqueo cardíaco* consiste, como hemos dicho, en la dificultad o imposibilidad de transmitirse el impulso sinusal al resto del corazón (...) hay varios tipos de *bloqueo cardíaco* de los que sólo citaremos los principales: *Bloqueo sinoauricular*: cuando la interrupción recae entre el nódulo sinusal y la aurícula. *Bloqueo auriculoventricular*: cuando asienta en el tronco del fascículo de His, separando, por lo tanto, la contracción de las aurículas de la de los ventrículos. *Bloqueo de ramas*: cuando el obstáculo existe en una de las ramas del fascículo de His, afectando, pues, el trastorno sólo a uno de los ventrículos (1943; Marañón, Gregorio; *Manual de diagnóstico etiológico*; España; Tema: Medicina)

DOC. CONT. El tránsito, aunque difícil y más lento que en el paso normal, se mantiene sin que exista, por tanto, un *bloqueo total del esófago*. (...) Ello origina, como consecuencia, un trastorno de la absorción, por mecanismos distintos, como son la creación de un *bloqueo linfático*, por desestructuración de la mucosa, cuando el proceso es extensivo, y por la posibilidad de producir retracciones y estenosis locales. (...) Por otro lado es preciso considerar que el *bloqueo venoso*, producido por una neoplasia rectal, puede seguirse de la aparición de hemorroides. (...) Pero el hecho más importante de esta irrigación arterias radica en que establece interconexiones con las ramificaciones portales bajo la forma de anastomosis arteria hepática-vena porta, que se hacen muy ostensibles cuando existe un *bloqueo intrahepático*. (1964; Díaz Rubio, M.; *Lecciones de patología y clínica médica*. Aparato digestivo; España)

El uso de la voz *bloqueo* en el lenguaje deportivo (boxeo, pugilismo):

DOC. CONT. Conviene variar lo más posible las fintas. El engañar al adversario constituye la parte más importante de la táctica y ella pone de relieve toda la importancia de las esquivas, *bloqueos*, cambios de lugar y fintas que se combinan y completan y cuyo estudio necesita tanta atención como el de los golpes. (...) Se suceden también en esta forma de combatir las series de golpes y tiene también sus movimientos, paradas, *bloqueos*, esquivas... [1945; Valserra, Fabricio; *Pugilismo (Técnica y reglamentación del boxeo)*; España]

DOC. CONT. Dentro de la ley habéis realizado una ingente labor y la habéis realizado nada menos que a lo largo de más de tres lustros, en los cuales el pueblo entero se mantuvo firme, sereno, incorruptible e invencible contra las mentiras y deformaciones de la Prensa internacional, contra un tenaz *bloqueo político y comercial* y contra la presión interior de ciertas minorías nada representativas que estaban dispuestas por falta de fe y virilidad o por sobra de egoísmos personales a poner nuevamente en venta nuestra independencia, nuestro decoro y nuestro porvenir. (...) En algunos momentos durante nuestra Cruzada, a lo largo de la guerra mundial después y, sobre todo, al final de ésta, con la repulsa de Potsdam y las famosas recomendaciones de la ONU, en las que se decretaba el *bloqueo diplomático* de

nuestra Patria, España ha sido tema de informaciones y comentarios de la máxima actualidad. (...) La Prensa y radios extranjeras sirvieron durante quince años, sumisamente, el mandato inapelable de las fuerzas masónicas, que mantuvieron el más injusto *bloqueo internacional* de España. (1952 – 1956; Arias-Salgado, Gabriel; Textos de doctrina y política de la información; España; Tema: medios de comunicación)

DOC. CONT. ..."estado intermedio", "estado de hostilidades", "medidas short of war", "intervención armada", "represalias armadas", "*bloqueo pacífico*", y los términos en conexión con la idea de la clase de guerra: "guerra imperfecta", "guerra limitada", "guerra parcial", "guerra incompleta", "cuasi guerra", y los correspondientes "estados de guerra"... (1962; García Arias, Luis; *La guerra moderna y la organización internacional*; España)

DOC. CONT. Las dificultades y ascetismos vinieron después, durante la post-guerra, contemporánea de la guerra mundial, primero, y afectada luego por el *bloqueo diplomático*. (1970; Pemán, José María; *Mis almuerzos con gente importante*; España)

DOC. CONT. ...-en el último frío de marzo, en el primer incipiente aroma de cortezas y carbones de una montaña que empezaba a sacudirse el *bloqueo del hielo*, en el vuelo de palabras ya oídas y en los mismos susurros de voces arrinconadas... (1972; Benet, Juan; *Un viaje de invierno*; España)

DOC. CONT. ...pero toda perspectiva histórica no es por sí misma un *bloqueo de la mente*, no es un falseamiento del objeto, sino su dación humana y si se quiere hasta cierto punto parcial. (...) Por eso es inexacto considerar a las culturas como *bloqueos de la conciencia*, como mediatizaciones falseadoras, de su visión de las realidades. (1973; Cencillo, Luis; *Método y base humana*; España)

2.15. Cabalgada

2.15.1. Etimología

Se trata de una nominalización del participio del verbo *cabalgar*, procedente del latín vulgar *caballicāre*, influido por *caballus*, que en la antigüedad no significaba lo mismo que hoy en día, sino un tipo específico del caballo: ‘caballo castrado’, ‘caballo de trabajo’, ‘caballo malo, jamelgo’ y ‘caballo de carga’, mientras que en esa época el caballo en general se llamó *equus*⁹³, y su forma femenina *ĕqua* se conserva en el castellano y por evolución fonética se ha convertido en *yegua*. Y según el *DCECH*, ya en el latín vulgar el *caballus* sustituía a *equus* y tomaba en sentido de ‘caballo’ en

⁹³ *Diccionario Ilustrado Latino-Español*: “caballo, *CIR y VEH (*ex equis pugnare*, luchar a caballo); caballería (*equo merere*, servir en la caballería; *equis virisque*, por todos los medios [con caballería e infantería]); carro (*in equis ire*, ir en coche); máquina de guerra, caballo de Troya; Pegaso [constel.]”

general: “En la Edad Media *cavallo* y congéneres sustituyeron completamente a *equus* en todas las lenguas romances.”

2.15.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Entre las obras lexicográficas del *NTLLE*, la palabra *cabalgada* aparece por primera vez en el *Diccionario de Autoridades* de 1729 (igual que su forma verbal *cabalgar*) con las acepciones originales de “milicia”: “1. La acción de correr la gente de guerra y dañar las tierras enemigas, que hoy más comúnmente se llama correría. Su etimología es de andar o ir a caballo. Es voz antigua, y casi sin uso; 2. También se toma por el despojo o presa que hacen las partidas en las tierras de enemigos.” En la actualidad, sigue utilizándose con la acepción bélica, pero también expresa el sentido figurado bajo ciertos contextos.

2.15.3. Periodización del léxico

El primer testimonio de *cabalgada* con la acepción de “correría de guerra” es del siglo XIII según el *CORDE* y se utiliza con mucha frecuencia hasta el siglo XVII, y no se encuentra ningún registro durante todo el siglo XVIII, pero reaparece al entrar en el siglo XIX.

2.15.4. España

2.15.5. Modalidad discursiva

Sentido bélico:

DOC. HIST. Et si por aventura per mingua de talaero /Fol. 41 r. o d'escucha algun danno cogiere la *cabalgada* kemenlo si lo fallaren durmiendo. (c1234 – 1275; Anónimo; *Fuero de Cáceres*; España)

DOC. HIST. La paz e la salut por ti fue reformada, / toda la vieja saña por ti fue perdonada; / acórrinos, Señora, sēy nuestra pagada, / ca yaz' en grant peligro la nuestra *cabalgada*. (p1236 – 1246; Berceo, Gonzalo de; *Loores de Nuestra Señora*; España)

DOC. HIST. Sy tú con este conde podiesses ser casada, / tenerte yén las dueñas por byen aventurada; / de todos los d'España seryés mucho onrada, / nunca fyziera dueña tan buena *cabalgada*. (c1250; Anónimo; *Poema de Fernán González*; España)

DOC. HIST. ...del que perdiere su cauallo en la *cabalgada*. / Qual quier que perdiere su cavallo en la *cabalgada* tome por el, en aquella manera que dicha es de suso, fasta sesenta mr. Jurando... (1284 – 1295; Anónimo; *Fuero de Cuenca*; España)

DOC. HIST. ...que fuera la más *hermosa cabalgada* que nunca se vio en estas partes, y aun pudiera ser causa de dejar todo pacífico tomándolos a soltar y diciéndoles la causa de mi venida a aquellas partes... (1519 – 1526; Cortés, Hernán; *Cartas de relación*; España)

DOC. HIST. Item, que no podáis *hacer cabalgada* ni cosa de guerra contra los indios é gente que en las tierras é islas donde os acaesciere halláredes, antes seáis obligado á los tratar bien, guardando la instrucción é instrucciones que lleváis... (1525; Anónimo; *El asiento que se tomó con Sebastián Caboto, capitán y piloto mayor, para el descubrimiento de las i ...*; España)

DOC. HIST. ...se ponían a grandes peligros y no dudaban por *hacer una cabalgada* y tomar treinta vacas, de aventurar ni más ni menos sus vidas, como las aventuraran por ser en un combate los primeros del escala. (1534; Boscán, Juan; *Traducción de El cortesano de Baltasar de Castiglione*; España)

DOC. HIST. Y viéndose los cristianos apretados, no quisieron *soltar la cabalgada*, sino meten las espadas por las barrigas de las muchachas y mujeres, y no dejaron, de todas ochenta, una viva. (1552; Casas, Fray Bartolomé de las; *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*; España)

DOC. HIST. ARDID con que el conde de Alperche tomó a Tudela. Teniendo cercada la ciudad de Zaragoza, los moros que estaban en Tudela que está a diez y seis leguas a la ribera de Ebro arriba, hacían grande daño a los nuestros y salteaban a los que traían vituallas al real, y desde allí hacían muchas *correrías y cabalgadas*. (1562; Zurita, Jerónimo; *Anales de la corona de Aragón*. Primera parte; España)

DOC. HIST. *Hicieron gran cabalgada, / A muchos moros captivan; / De los captivos supieron / Como está de mala guisa. / No se vela ni se guarda, / Que deferencia tenían.* (1580; Sepúlveda, Lorenzo de; *Romances, en Romances nuevamente sacados de historias antiguas de la crónica de España* [Romancero ge ...; España]

DOC. HIST. Tenían entre ellos una algazara como gitanos, una alegría como gananciosos, y un temor como salteadores, pues cada instante volvían las cabezas por si llegaban en su siguimiento los dueños de su *botín y cabalgada*. (1646; Anónimo; *La vida y hechos de Estebanillo González*; España)

DOC. HIST. Así se comprende el minucioso esmero con que los historiadores árabes distinguen, al hablar de sus luchas, los diferentes conceptos de *entrada*, *rebato*, *tala*, *cabalgada*, *correría o algara*, para definir bien todas estas maneras de ofender al enemigo, a fin de que no se confundan con la idea que tienen los musulimes de la que llaman guerra santa o sagrada. (1876 – 1880; Zugasti y Sáenz, Julián; *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*; España)

DOC. HIST. Mandó juntar a los suyos / Para *hacer gran cabalgada*. / Cuando llegan a Alcalá, / Que la Real se llamaba, / Los cristianos y los moros / Una escaramuza traban. / Los cristianos eran muchos, / Mas llevaban orden mala; / Los moros que son de guerra, / Dádoles han *mala carga*; / Con la victoria los moros / Vuélvense para Granada. (a 1966; Anónimo; *Canciones españolas*; España)

Uso figurado:

DOC. CONT. Era Schubert, con sus melancólicas romanzas, el músico preferido; la dominaba en aquella soledad el encanto de la música triste. Su alma pasional y tumultuosa parecía desmayarse, enervada por el perfume de los naranjos. Algunas veces, de repente, venía a morderle el recuerdo de sus triunfos escénicos, la *gloria artística conquistada sobre las tablas*; y *golpeando el piano con la sublime furia de la cabalgada de las valquirias*, lanzaba el ¡*hojotoho!* * de Brunilda, el grito de guerra impetuoso y salvaje de la hija de Wotan... (1900; Blasco Ibáñez, Vicente; *Entre naranjos*; España)

DOC. CONT. Y así en la primera *cabalgada del poema*, la breve de Vivar a Burgos, cuando sus palabras nos abren las vistas de su querer, le vemos apuntando hacia una meta dual: volver a Castilla, y volver a su honra. (...) Esta escena ha de tomarse como el reverso feliz de aquella otra con que se abre el poema, la salida de Vivar y de Burgos, la *triste cabalgada del deshonor*. (1945; Salinas, Pedro; *El "Cantar de Mio Cid", poema de la honra [Ensayos de literatura hispánica. Del "Cantar de Mio Cid" ...]*; España; Tema: literatura]

El mayor silba y canta luego a media voz, tendido también al sol, sobre la grama, una pegadiza melodía que sumerge a Andrés en *una larga cabalgada por el lejano Oeste* con un fondo piramidal de tiendas indias levantadas sobre las verdes praderas del cinematógrafo. (1961; Grosso, Alfonso; *La zanja*; España)

2.16. Carga⁹⁴ (-a)

2.16.1. Etimología

⁹⁴ Diccionario Militar: “Según el *Dicc. Acad.* metafóricamente «la obligación que se contrae por razón del estado, empleo u oficio». El militar, por consiguiente, menos que nadie, debe «echarse con la carga, ni soltar la carga». -En otro sentido, carga es lo mismo que *ataque*, *acometida*, *arremetida*, *embestida*... Con el sustantivo *carga*, en sentido de ‘ataque’, se usan los verbos-*amagar-consumar-dar-ejecutar-rustrar-intentar-ir-llevar-protger-preparar-recibir-rechazar-repeler-sostener-volver*.

Es una derivación deverbal (de *cargar*) que termina en –A. Y según el *DCECH*, el verbo *cargar* procede del latín vulgar *carricāre*, y este del latín *carrus* ‘carro’, voz latina de origen céltico.

2.16.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Según el *NTLLE*, *carga* ya aparece en el *Diccionario* de Nebrija de 1495 pero las explicaciones no tienen que ver con la milicia: “**carga de bestia**. uehes, is; **carga de sarcia**. sarcina, ae.” En el *Diccionario* de Covarrubias de 1611, además de las acepciones originales, se presentan varias expresiones militares: “Carga la justa medida de pólvora y munición que se echa al arcabuz, o pieza de artillería; Dar carga, apretar los enemigos con la arcabucería.” En el *Diccionario Usual* de 1843 aparece por primera vez una explicación relativa al ataque: “La acometida de un cuerpo de tropas, especialmente de caballería.”, y en el *Diccionario Usual* de 1884 se convierte en ‘embestida o ataque resuelto al enemigo’. Y hasta el año 1992, en el *Diccionario Usual* se conserva la acepción militar modificada que se usa hasta hoy en día: “Embostida o ataque resuelto al enemigo o, en situaciones que afectan al orden público, la efectuada por los cuerpos de policía contra aquellos que lo alteran.”, y al observar dicha investigación se puede conocer la influencia de la transformación social sobre la evolución semántica de la palabra.

Entre bastantes acepciones de la palabra *carga*, el sentido bélico no es tan llamativo, sin embargo, existen varias expresiones castrenses en forma de locuciones, tales como *carga cerrada*, *carga abierta*, *carga petral*, etc.

Hoy en día, la palabra *carga* con el sentido bélico ya metaforizado se ha expandido en el campo deportivo, sobre todo del fútbol: “*DLE*: 7. f. En el fútbol y otros deportes, acción de cargar un jugador contra otro.”

2.16.3. Periodización del léxico

Según el *CDH*, el uso de dicha palabra se remonta al siglo XIII, no obstante, el primer testimonio de la acepción de embostida se ha encontrado en un texto del siglo XIV.

2.16.4. España y América

2.16.5. Modalidad discursiva

Usos en sentido bélico:

DOC. HIST. non pas Anibal & fuesse en lugar / enel qual sin dubdo de res / me huuiesse conuenido sofrir mucho / menor *carga de guerra* que / no aquesto. (1385; Fernández de Heredia, Juan; *Gran crónica de España*, I. Ms. 10133 BNM; España)

DOC. HIST. Luego que Barbarroja negó a Constantinopla, fué muy bien recibido y visitado de los basás y criados del Gran Turco, y caballeros de la ciudad, y hombres con *carga de guerra*, por el nombre que tenía de tan famoso capitán de mar. (1604 – 1618; Sandoval, Fray Prudencio de; *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*; España)

Se ha podido constatar el sentido bélico de la palabra *carga* en el *Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento (DICTER)*, en el que se encuentran varios ejemplos citados en el *Diccionario Histórico* con el significado de ‘embestida o ataque resuelto al enemigo’:

DOC. HIST. Entre otras razones tuyas, la de mayor vigor es quán grande daño, y de más lexos que las lanças, pueden hazer los pistoletes a *las primeras cargas*, llevando el uno en la mano derecha y la espada desnuda colgada de la guarnición del pulgar de la mano izquierda que gobierna la rienda. (...) También se ha de advertir de qué suerte el enemigo da principio al combate, si es apressurando demasiadamente las *cargas* para el venir a chocar o sustentando la escaramuça para el buscar buena ocasión. (1596; Mendoça; *Teórica y práctica*).⁹⁵

DOC. HIST. Si nuestro batallón, mangas y esquadrones çerraren con el contrario exército, no les embaracen las pieças, ni le deshagan y rompan su orden, que claro y muy notorio está que en tal fracaso no a de jugar siempre el artillería, ni ay esquadron que sufra el dexarse abatir, sino que a las dos o *tres primeras cargas* no se retiren o çierren los unos con los otros, porque así lo he visto hazer en una de las que dicho tengo a Vuestra Señoría. (1613; Ufano; *Tratado de la Artillería*; pág. 116-117)

DOC. HIST. AMÉRICA El combate duró más de dos horas; pero casi desde las *primeras cargas* pudo conocerse la superioridad de los españoles. (1884; Barros Arana, Diego; *Historia general de Chile*, III; Chile)

⁹⁵ CORDE: “1595; Mendoza, Bernardino de; *Teórica y práctica de guerra*; España”

2.17. **Complot**

2.17.1. Etimología

Es un galicismo que procede del francés *complot*, y este de origen incierto. Se ha integrado en el castellano sin llegar a adaptarse (Gómez Capuz, 1998). El *DCECH* comenta que este vocablo francés cuenta con una procedencia desconocida y podría ser de origen germánico.

2.17.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Respecto al significado de esta voz, el *DCECH* explica que “significó primero ‘muchedumbre compacta’ (S. XIII), pero ya en 1213 aparece con el significado moderno (Fatis des Romanis, 27.32)”, mientras que el *Diccionario Etimológico* online propone que dicha palabra ya podía expresar un sentido militar a partir del siglo XII: “que era como los franceses del siglo XII llamaban a ciertos acuerdos que la gente hacía en el campo de batalla.” En el *NLLE*, es tardía la lematización de *complot* en los textos lexicográficos, que surge por primera vez en el *Diccionario* de Castro y Rossi de 1852: “Voz tomada del francés. Proyecto, trama o maquinación en secreto para un siniestro o dañado fin.” Y el comentario de Domínguez en su *Diccionario* de 1853 muestra que en esa época dicha palabra todavía no estaba completamente aceptada por la Academia: “...La Acad. No entiende de *complots*, a pesar de constituir un *complot* permanente contra la seguridad del idioma, que ni aun le debe tan usual vocablo.” La Academia define el vocablo por primera vez en el *Diccionario Usual* de 1869: “1. Confabulación entre dos o más personas contra otra u otras; 2. Trama, intriga. Es voz moderna tomada del francés, y ordinariamente no se pronuncia en ella la *t* final.” Desde los años ochenta del siglo XVII, la palabra *complot* va penetrando en el campo político y social y llega a su auge al entrar en el siglo XX. La acepción principal en el *Diccionario Manual* de 1983 ya se convierte en ‘conjuración o conspiración de carácter político y social’, lo que refleja el impacto del desarrollo social en la evolución del significado de la palabra.

2.17.3. Periodización del léxico

Dentro del *CORDE* se localizan los primeros testimonios en textos del siglo XVII en América Latina (Paraguay). Esta palabra empieza a ser activa a partir del siglo XIX.

2.17.4. América y España. El primer uso de esta voz está atestiguado en América Latina y su disfunción allí parece mayor que España.

2.17.5. Modalidad discursiva

Uso en la vida cotidiana:

DOC. HIST. AMÉRICA Descubre otro *complot contra su vida*; hace ejecutar a sus autores, y perdona a los demás *cómplices*. (...) Guzmán (Hernando Vera de). Sobrino y heredero de Cabeza de Vaca, acusa ante la audiencia de Charcas a los autores del *complot contra su tío* – 122 (...) *Fragua un complot contra su jefe*: hombre sedicioso, altivo y amigo de novedades - 64. (1612; Díaz de Guzmán, Ruy; *Historia argentina del descubrimiento, población y conquista de las provincias del Río de la Plata*; Paraguay)

Uso en sentido bélico:

DOC. HIST. Pues, amiga, ¡alerta! ¡Al arma! / Este plan, *este complot* / es nervio de nuestra alianza. (1788; Iriarte, Tomás de; *La señorita malcriada*; España; Tema: comedia)

DOC. HIST. ¡Con qué alegría escuchábamos, al uno la relación cierta o falsa de algún *sacrosanto complot*, en que no se interesaba más que la existencia de algunos millares de españoles y la abundancia y tranquilidad de unas cuantas provincias... [1820 – 1823; Miñano, Sebastián de; *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional* (1820-1823); España]

DOC. HIST. A Malcarado y su asistente les hice fusilar el día inmediato, mientras se ahorcaba a tres alcaldes y un cura párroco mezclados en el *complot*. (1830; Romero Alpuente, Juan; *Observaciones sobre el prestigio errado y funesto del general Espoz y Mina* [Escritos]; España)

Usos combinados con verbo armar o ejecutar:

DOC. HIST. Con esto por fuerza ha de subir de punto la frenética pasión de Matilde: inténtase una escapatoria, la cual se verifica sin maldita la oposición del padre, que está él mismo en el *complot que se le arma*, y cooperando a ella un pobre criado a quien no le vale su honradez. (1833; Larra, Mariano José de; *Representación de la comedia nueva de don Manuel Eduardo Gorostiza titulada "Contigo pan y cebolla" ...*; España)

DOC. HIST. - ¿De ti? Que *armabas un complot* tremebundo para implantar una republiquita a estilo ateniense... poniendo de protector o de tirano democrático... (1876; Pérez Galdós, Benito; *De Oñate a la Granja*; España)

DOC. HIST. Bueno, pero dejémosle *ejecutar su complot...* que no se trasluzca nada, coronel, de la comunicación, que acabáis de hacernos, no se altere nada en el orden de la comida; que se verifique por el contrario; ténganse soldados ocultos en el palacio, cuyas puertas permanecerán abiertas. (1834; Larra, Mariano José de; *Traducción de El arte de conspirar, de Scribe*; España)

Usos figurados:

DOC. HIST. AMÉRICA ¿No debo deducir de todo esto, por una lógica concluyente, que aquí hay alguna *intriga política*, alguna *conspiración*, algún *complot*, alguna revolución en que yo estoy tomando parte sin saberlo y sin quererlo... (1851 – 1855; Mármol, José; *Amalia*; Argentina)

DOC. HIST. AMÉRICA Las dictaduras no son el afianzamiento de la tranquilidad, de la paz, del orden; son la constitución del *complot*, del motín, de la *conspiración*. (1853; Amunátegui Aldunate, Miguel Luis; *La dictadura de O'Higgins*; Chile)

DOC. HIST. AMÉRICA Negaron obstinadamente la existencia del *complot revolucionario*. (1889; Palma, Ricardo; *Tradiciones peruanas*, séptima serie; Perú)

DOC. HIST. Con esta noticia empecé a recibir luz, confirmándome en la existencia del *complot doméstico*. (1899; Pérez Galdós, Benito; *La estafeta romántica*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Entretanto, el hombre que se había hecho reo del crimen político y militar más grande de aquellos tiempos, trataba de organizar una administración equívoca, detrás de la cual todo el mundo adivinaba un *complot monárquico*, y para sostenerse mantenía a su ejército reunido bajo su mano, en lugar de dispararlo sobre el Bravo. (1900 – 1902; Sierra, Justo; *Evolución política del pueblo mexicano*; México)

2.18. Correría⁹⁶

2.18.1. Etimología

Se trata de un sustantivo procedente de *correr*, que viene del latín *currere*. Merece nuestra atención el uso del sufijo *-ería*, en este caso como *nomina actionis*, como de *cazar* -> *cacería*. Claramente dicha voz deriva de un verbo, es decir, cuenta con una base verbal. Además de indicar una acción derivada de un verbo, el sufijo *-ería* también puede expresar un sentido de colectividad (*estante* > *estantería* ‘mueble compuesto de estantes o de anaqueles.’; *grito* > *gritería* ‘confusión de voces altas y desentonadas.’), y se puede entender que para hostigar y saquear a los territorios del

⁹⁶ *Diccionario Militar*: “Incurción pequeña, punta o destacamento.”

enemigo se requiere que los soldados muevan rápidamente (corriendo), y mucha gente corriendo se puede considerar figuradamente como un término colectivo, la *correría*.

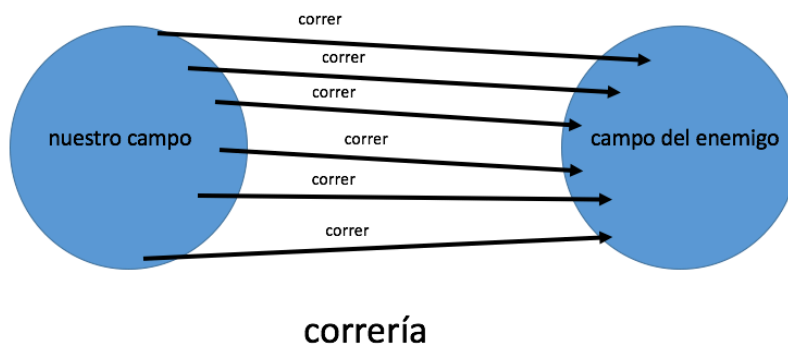


Imagen 53

2.18.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Acepción primitiva: “correría, gualda, scorraria.” (Casas, 1570); “running, cursura, cursus.” (Percival, 1591); “course, incursion.” (Oudin, 1607); “Incursion, les courses des ennemis dans un país.” (Sobrino, 1705).

Acepción bélica: “Hostilidad y daño que hace la gente de guerra, entrando y corriendo en el país enemigo.” (*Diccionario de Autoridades*, 1729)

Acepción no bélica: “Viaje por lo común corto a varios puntos, volviendo a aquél en que se tiene residencia.” (*Diccionario Usual*, 1843); “3. f. Andanza o aventura. U. m. en pl.” (*DLE*)

2.18.3. Periodización del léxico

Su uso está atestiguado desde el siglo XIII, pero no se hace común hasta el siglo XVI. Sigue vivo hasta hoy en día.

2.18.4. España y América. Primera aparición en América se encuentra en un documento de la mitad del siglo XVI, en Chile.

2.18.5. Modalidad discursiva

Uso en sentido bélico:

DOC. HIST. *Correrías* de Abomelique por Andalucía. (a1348; [segunda mitad del s. XIV]; Anónimo; *Poema de Alfonso Onceno*; España)

DOC. HIST. vn vatallon hazer / doña Ysael de Aragon, /donde mostro su saber / doña Jeronima Claber / llebando el real pendon; / y luego quiso ordenallo, / porque vatalla les daua / doña Aldara, sin pensallo / junto dos mill de cauallo / porque *correrias* haga. (a1424-1520; Anónimo; *Cancionero de Juan Fernández de Íxar*; España)

DOC. HIST. No digo que no se tenga, antes se deve tener gente de cavallo, mas por segundo, y no por primer fundamento del exército: porque a *hazer correrías*, y a descubrir la tierra de los enemigos, y robarla, y tener fatigados los enemigos haziéndoles muchas vezes estar armados... (1536; Salazar, Diego De; *Tratado de Re Militari*; España)

DOC. HIST. Y, haziéndose la guerra muy cruel por muchas partes, los campos así mismo se acercaron el uno al otro y passaron algunos días en *correrías* y escaramuças; en lo qual, como en todo lo demás, era Castrucho estremado y siempre hazía daño y ventaja a sus enemigos. (1540-c1550; Mejía, Pedro; *Silva de varia lección*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA ...luego que Pedro de Orsua y los demas españoles despoblaron el pueblo de Tudela y se salieron de la prouincia, ellos començaron a *hazer correrias* y asaltos en los yndios moscas, sus comarcanos, y de vn solo asalto que dieron en el pueblo de Vbate... (c 1573 – 1581; Aguado, Fray Pedro de; *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada*; Colombia)

DOC. HIST. Por el titulo y por la razon del tiempo se percibe facilmente que los Moros *hazian por alli sus correrias y caualgadas*, y porque no viniessen las santas reliquias en poder destes infieles, las escondian en estos lugares, quando las era forçado huyr, y retirarse en puestos mas seguros. (1605; Sigüenza, Fray José; *Tercera parte de la Historia de la orden de San Jerónimo*; España)

Uso figurado: este uso concuerda con una serie de metáforas pertenecientes a la misma estructura, que concibe el amor como una guerra, de donde los verbos *conquistar*, *caer rendido*, o el sustantivo *correría*.

DOC. HIST. AMÉRICA En todas tus *correrías amorosas* ten por último fin el interés. (c1818; Fernández De Lizardi, José Joaquín; *La Quijotita y su prima*; México)

DOC. HIST. Mas así que nuestros poetas querían *andarse en correrías por regiones extrañas*, o se atrevían a desenterrar argumentos clásicos de la antigüedad, al punto se advierte con pena el lado de que flaquean, y se temen tropiezos y caídas... (1830; Martínez De La Rosa, Francisco; *Apuntes sobre el drama histórico*; España; Tema: literatura)

DOC. HIST. Otro servicio aún más importante me ha hecho V., cual es el de haberme relevado de la insoportable precisión de responder a tantas preguntas como al regresar de *mis correrías me hacían siempre mi mujer*, mis hijos y mis amigos (...) Verificadas todas aquellas *correrías*, se retiraba a comer a su casa; y ni la tierna solicitud de su esposa, ni las gracias amables de sus hijos... [1832; Mesonero Romanos, Ramón De; *Escenas de 1832* (Panorama matritense (primera serie 1832-1835)); España]

DOC. HIST. Llegaron á las Marianas, y recorridos varios otros puntos, anclaron á 27 de Abril en Cebú, en donde los Agustinos establecieron un convento, que sirvió de punto de partida para sus *correrías evangélicas*, siendo generalmente bien recibidos y auxiliados en todas partes por los naturales. (1855-1874; Fuente, Vicente De La; *Historia eclesiástica de España*, V; España)

DOC. HIST. Pero lo que buscaba su corazón en aquella *correría incierta y vaga*, lo que le arrastraba hacia la vivienda de aquella pobre niña, que había sido lo más querido de los días de su infancia y que hoy era la hermana que no abandona nunca a su... (1859; Castro, Rosalía De; *La hija del mar*; España)

2.19. Desembarco

2.19.1. Etimología

Se trata del sustantivo deverbal que termina en –O. Está compuesto por el prefijo *des-* y el verbo *embarcar* en el que también contiene un prefijo *en-* y un sustantivo *barco* (de *barca*, y este del latín *barca*).

2.19.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Viendo la constitución de este vocablo, resulta fácil deducir su significado original, ya que la primera aparición de *desembarco* se archiva en el *Diccionario* de Sobrino de 1705, mientras que su forma verbal *desembarcar* aparece mucho más temprano, en el *Diccionario* de Nebrija de 1495 con la acepción de ‘ex cymba descendo’ y en ese tiempo todavía no expresaba el sentido bélico. Hay que conocer que el verbo *desembarcar* en el *Diccionario de Autoridades* de 1732 ha expandido su campo de uso y puede significar metafóricamente ‘salir del coche’, u otra cosa que no tiene que ver con el barco. Por parte del sustantivo *desembarco*, su sentido bélico se registra por primera vez en el *Diccionario* de Salvá de 1846: “La operación militar de desembarcar en una costa enemiga las tropas que se han trasportado en buques con este intento”, pero no apareció en los diccionarios oficiales hasta el año 1925: “3ª acp.

Mar. Operación militar que realiza en tierra la dotación de un buque o de una escuadra, o las tropas que llevan.” La atención obtenida de esta palabra con el sentido bélico se debe probablemente a las guerras frecuentes entre distintas naciones, ya que durante el siglo XXI acontecieron numerosas campañas de desembarco (o aterrizaje), tales como el desembarco y ataque japonés contra las tropas rusas en el Puerto Arthur de China en el año 1940 (comienzo de la Guerra ruso-japonesa, 1904-1905); las dos veces del desembarco y ataque de las fuerzas aliadas británicas y francesas contra los ejércitos de Alemania y Turquía en el estrecho de los Dardanelos de 1915 a 1916; la operación de desembarco más grande en la historia humana –el desembarco de Normandía (una parte de la Operación Overlord) en el año 1944; el desembarco militar del ejército estadounidense en la isla de Okinawa, ocupada por el japonés, en el año 1945 (Batalla de Okinawa), etc.

De acuerdo con el estudio, se ha podido constatar el sentido bélico de la palabra en singular, mientras que su uso plural tiende a indicar las acepciones cotidianas o figuradas (*embarcos* y *desembarcos*).

2.19.3. Periodización del léxico

Su uso está atestiguado desde el siglo XVI, pero se hace popular a partir del siglo XVIII.

2.19.4. España y América.

2.19.5. Modalidad discursiva

Primera aparición en el *CORDE* en forma de sustantivo:

DOC. HIST. Con gente poderosa / partimos deste puerto / todos puestos en concierto / de llegar en la ventosa / en casa de la hermosa / *hezimos el desembarco* / junto con vn barco / de la cal tenebregosa. (1540; Anónimo; *Coplas de unos compañeros* [Cancionerillos góticos castellano]; España)

Usos en sentido bélico:

DOC. HIST. El Comendador rompió esta carta sin enseñarla á nadie, ocupándose con el maestre de campo, y el comendador Du Mayet de *prevenirse contra el desembarco*. (...) El Comendador le disuadió, asegurando que hubiera valido más á su reputación que se

hubiera encontrado en el lugar del *desembarco* y en los combates, como había prometido, con lo que no fuera causa de la pérdida de la isla y de la de los franceses (...) pero consiguieron fondear en una mala rada nombrada Maugi (Muxia), donde fueron muchos franceses á beber á una fuente con tal ansia, que cuatro ó cinco murieron en el acto: una parte de los soldados *pidió el desembarco*, á pretexto de ir en peregrinación á Santiago... (1583; Anónimo; *Viaje á la Tercera, hecho por el comendador de Chaste, gentilhombre ordinario de la Cámara del Rey y ...*; España)

DOC. HIST. El capitán don Lorenzo, aunque no *llevaba orden de desembarco*, con la gente siguió los indios, y el... (c1605 – 1609; Anónimo; *Historia del descubrimiento de las regiones australes hecho por el general Pedro Fernández de Quiró ...*; España)

DOC. HIST. Hallándome con noticias ciertas, y repetidas, de que ingleses y holandeses, tienen resuelto y hecha alianza para pasar a la conquista de esa América, y que a este fin estaban disponiendo el apresto de diferentes escuadras de navíos con quince mil hombres de tropas regladas de *desembarco*, para dar principio a esta operación... (1703; Anónimo; *Al arzobispo de Lima, encargándole disponga no se suspenda ni ponga reparo en la entrega del subsidi ...*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA En Lima sucedió lo contrario, pues, deseando el virrey dar providencia para estorbar cualquier *desembarco* que intentasen los enemigos, falto de experiencia, consultó a la Audiencia, y después al General de las Armas del Perú y Gobernador del Callao... (1748; Juan, Jorge; *Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de la marina en los reinos del Perú*; Perú)

Según el *CORDE*, son abundantes los datos encontrados durante el siglo XVIII, pero muchos de ellos aparecen en la misma obra titulada *Diario de la expedición contra Argel* escrita por Conde de Fernán Núñez (Carlos Gutiérrez de los Ríos)

DOC. HIST. En el año de 1775 era primer ayudante del mayor general de la escuadra, que condujo la expedición de Argel, siendo obra suya los planes para la navegación, ancladero y un tan *feliz desembarco* en la playa como se logró de todo un ejército de 20.000; pero malograda la expedición de tierra y urgiendo el reembarco de las tropas, Mazarredo logró salvarlas de noche con una inteligencia y actividad que nunca olvidó y recordó siempre con gratitud el conde de O'Reilly, jefe principal de aquella empresa. (c1830; Fernández Navarrete, Martín; *Don José de Mazarredo* [Marinos y descubridores]; España; Tema: marinería)

DOC. CONT. ...atacar á un barco enemigo que trata de aproximarse á la costa con el propósito de bombardearla ó de *realizar un desembarco, y romper el bloqueo* que se estaciona en una plaza con el fin de rendirla. (1912; Montero y de Torres, Enrique de; *Los modernos barcos submarinos al alcance de todos*; España)

Uso figurado:

DOC. CONT. AMÉRICA Lloyd George, reemplazado en el gobierno de Inglaterra por los

conservadores, efectúa en Estados Unidos *un estruendoso desembarco de su dialéctica y su ideología*. (1923; Mariátegui, José Carlos; *Caillaux* [Artículos (1923-1930)]; Perú; Tema: política y gobierno)

2.20. Embate

2.20.1. Etimología

Se trata de una derivación deverbal (*embatirse*: prnl. ant. Embestirse, acometerse.) que termina en –E. El verbo está compuesto por un prefijo *en-* (*em-* ante *b* o *p*) y una base verbal con el significado originalmente militar *batir*.

2.20.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Evolución semántica: los primeros testimonios no se refieren a la lucha sino al mar y a la meteorología en el siglo XV. De acuerdo con el *NTLLE*, la explicación de la palabra *embate* se documenta por primera vez en el *Diccionario* de Covarrubias de 1611: “el reflujo que hace la mar en las riberas con la fuerza del viento, batiendo en ellas, y tomase por el viento fresco, que mueve sus olas, y se refresca en el agua.” La acepción militar de *embate* surge en el *Diccionario Usual* de 1791: “1. Golpe impetuoso de mar; 2. Acometida impetuosa.”, y en el mismo diccionario aparece por primera vez el verbo reflexivo *embatirse*: “embestirse, acometerse.” Por parte del verbo *embatir*, se encuentra por primera vez en el *Diccionario* de Oudin de 1607: “**embatir**. battre, heurter, choquer comme font les ondes de la mer. **embate**. Heurt, choc, battement.”, y en el *Diccionario* de Domínguez de 1853: “**embatir**. Chocar las olas del mar con violencia en alguna parte.” Por lo tanto, parece más razonable que el sustantivo *embate* procediera del verbo *embatir*, en vez del verbo reflexivo *embatirse*, pero en realidad, no existe ningún registro del verbo *embatir* en los diccionarios académicos a lo largo de los años.

Merece un análisis detallado el prefijo *en-* de dicho vocablo⁹⁷. Respecto de las acepciones de *embate*, se considera que el prefijo puede expresar un matiz de

⁹⁷ *DLE*: “1. pref. Interviene, sin significación precisa, en la formación de algunos derivados. *Empalizar*, *embrutecer*, *encapado*; 2. pref. Significa 'dentro de' o 'sobre'. *Encajonar*, *enlatar*, *embotellar*, *empapelar*, *empastar*.”

intensión (batir intensamente) y una indicación directiva (adentro). En cuanto a la capacidad de indicar la dirección obtenida por el prefijo, se trata de un buen ejemplo la distinción entre los dos vocablos, *embate* y *combate*, que cuentan con la misma base verbal *batir*, pero con prefijos distintos. El análisis manifiesta que *embate* consiste en una acción unilateral (hacia el campo del enemigo), mientras que *combate*, bilateral (ataque recíproco).

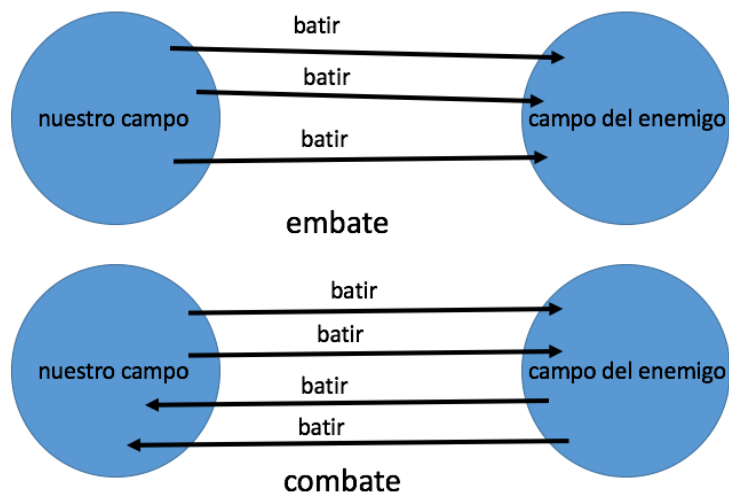


Imagen 54

Distinto de muchos vocablos militares, el embate expresa el sentido figurado cuando se aplica a situaciones de guerra o enfrentamiento, ya que se usó primero en referencias al mar y al funcionamiento del cuerpo humano, y hoy en día según el *DLE*, la acepción de ‘acometida impetuosa’ también puede utilizarse en sentido figurado.

2.20.3. Periodización del léxico

La primera aparición en el *CDH* está en el siglo XV en sentido primitivo, no bélico. No se hace muy activo hasta entrar en el siglo XIX con muchos usos en sentido figurado.

2.20.4. España y América.

2.20.5. Modalidad discursiva

Uso en sentido primitivo:

DOC. HIST. El Cimiento ya cruxia / E las tablas demencian / E los *embates* *crescian* / Los *vientos* con gran porfia / Del mundo me desfazian / Quien sufrio nunca dolor / Y qual daqueste pesar / Quien gusto nunca manjar / De tan amarga sabor / Quien vido furia de amor / Derrocar tan impugnable / Fuera sin amigable (a1430-a1494; VV.AA.; *Cancionero castellano y catalán de París* (PN4). BNP, Esp. 226; España)

DOC. HIST. Et algunas vezes significa los *embates del mar*: segund plauto enla comedia Asinaria. (...) *flamiger* el que trae flamas. & *flamigena* engendrado de flama. & *flamina* son *embates de vientos* que mueuen alguna cosa con continuo soplido. (...) *Genesar*. es lago muy extendido en iudea. y en griego significa quasi que de si mesmo engendra ayre & de su gusto puro es dulce para beuer. & auiendo siempre enel *embates de ayre* ventoso los que ende nauegan discurren por diuersos espacios. (1490; Palencia, Alfonso De; *Universal vocabulario en latín y en romance*; España)

DOC. HIST. Guarrar, es cuando la nao estaba surta y por alguna tempestad o grandes corrientes y *embates de la mar*, o quebraron los cables o se arrancaron las anclas de manera que la nao por la tal fuerza fue garrando y se quitó de donde estaba.(c1527; Chaves, Alonso De; *Quatri partitu en cosmografía práctica, y por otro nombre espejo de navegantes*, España)

DOC. HIST. ...que es puerto de Orán, en el cual no pudieron entrar por el viento, contrario, y pasaron Arceo que estaba siete leguas de Orán, donde hicieron aguaje de una laguna que allí se hacía con los *embates de la mar* por no haber otra agua. (c1550; Santa Cruz, Alonso De; *Crónica del Emperador Carlos V*; España)

Uso metafórico relacionado con la guerra: se aplica a situaciones de dificultad. La vida en general también es una guerra.

DOC. HIST. AMÉRICA Hasta que las riberas son heridas / Del *embate feroz* y *presuroso*; / Con tal ímpetu van aquestas gentes / A combatir los pobres inocentes. (1589; Castellanos, Juan De; *Elegías de varones ilustres de Indias*; Colombia)

DOC. HIST. Y es un cebo tal y un efecto tan eficaz, que digo que sin particular gracia de Dios es imposible reprimir, con solas sus flacas fuerzas y sentidos el hombre a los *embates de tan cruel y borrascoso* elemento, y los asaltos y baterías de sus más que fuertes y penetrantes cañones y balas, que muchas veces se entra sin ser visto por do menos el hombre se piensa y se... (c1612; Castro, Miguel De; *Vida de Miguel de Castro*; España)

Uso figurado:

DOC. HIST. & dela concauidad del garguero: & del *embate del pulmón*: que es como fuelle. pero los antiguos quesieron que fuessen .ix. musas antepuestas a .ix. facultades. por que cada vna se anteposiese a vn artificio. enesta manera. (...) *Temperancia* es la que refrena el aplazimiento delas concupiscençias carnales: y es firme & moderado sennorio dela razon sobre la luxuria & sobre otros no derechos *embates del animo*. (1490; Palencia, Alfonso De; *Universal vocabulario en latín y en romance*; España)

DOC. HIST. Y assí, pues no ay otro medio, / ni es possible que le aya, / a tanto golpe de penas, / tanta avenida de ansias, / tanto tropel de desdichas, / tanto *embate de desgracias*, / sino solamente, ¡ay triste!, / bolver a todo la espalda / en tanto que escribo yo / la respuesta desta carta, / con cuya ocasión, después / que Serafina se vaya, / podré hablar a (c1657; Calderón De La Barca, Pedro; *Basta callar*; España)

DOC. HIST. ...pues parece, que es menester, que el corazón se haga una gran violencia, o padezca esta gran violencia, por repetidos *embates de alguna vehementíssima pasión*, para desprenderse de objeto tan agradable. (1760; Feijoo, Benito Jerónimo; *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio del Theatro Crítico Universal, impugnando o reduciendo a dudosas varias opiniones comunes*, V; España)

DOC. HIST. FILIPINAS Arzobispo poniéndose en el extremo de morir, ha experimentado especialísima providencia del Altísimo, no sin pasmo de los que le ven con vida, que ha podido ocurrir á los conflictos de todos y a los *continuos embates*, que por todos lados incesantemente le oprimen. [1763; Anónimo; *Relación de las operaciones del Arzobispo de Manila* (Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas); Filipinas]

DOC. HIST. ...un corazón constante nunca debe / ceder a estas mudanzas; los cobardes / se humillan al destino, pero el héroe / sufre inmóvil su halago y *sus embates*. (1769-1773; Jovellanos, Gaspar Melchor De; *La muerte de Munuza* (Pelayo); España)

DOC. HIST. La Reina acudía con su prudencia a todas partes: contemporizaba con los unos, ganaba a los otros, cedía a éstos lo que no podía defender, y con las fuerzas que así se procuraba *resistía el embate de los demás*. [1807; Quintana, Manuel José; *Vidas de El Cid, Guzmán el Bueno, Roger de Lauria, El príncipe de Viana y el Gran Capitán* (Manuel José); España]

2.21. Emboscada (de *emboscar*⁹⁸)

2.21.1. Etimología

Se trata de una nominalización del participio de *emboscar*, influida por la expresión figurada *en bosque*, que cuenta con el significado militar a partir de su aparición. Según el *DCECH*, es muy probable que dicha palabra surgiera en español, debido a la afición general de los españoles a esta forma de combatir (guerra de

⁹⁸ *DLE*: “-ada. 1. suf. Forma sustantivos derivados de otros sustantivos que significan conjunto. *Fritada, vacada*; 2. Otros indican contenido. *Carretada, cucharada*; 3. Pueden señalar período. *Temporada, otoñada*; 4. Indican golpe. *Palmada, pedrada*; 5. Pueden indicar acción, a veces con matiz peyorativo. *Alcaldada, zancada, trastada*; 6. Pueden señalar abundancia o exceso. *Riada, panzada*; 7. Forma sustantivos derivados de verbos de la primera conjugación, que suelen denotar acción y efecto. *Llamada, llegada*. A veces, -ada se combina con otros sufijos, como -ar. *Lumbrada, llamarada*; y -arro. *Nubarrada*.”

emboscadas), y ha influido en otros idiomas: “se trasformó en *emboscata* por los latinos (de *boscus*, bosque), *imboscata* para los italianos, *embuscade*, para los franceses.”⁹⁹

2.21.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

El término militar de *emboscada* trata de un tipo de ataque por sorpresa con el establecimiento de trampas, debido a estas características, hoy en día también se utiliza en los campos de la política y de la economía con la acepción figurada de asechanza y insidia. Por otra parte, se encuentra un fenómeno del cambio semántico sobre esta palabra en el *DICTER*, ya que con la indicación de una acción bélica se convierte en un tipo de tropa: “Tropa apostada en lugar oculto para sorprender al enemigo (Alemany y Bolufer 1917)”:

DOC. HIST. reconocido esto, han de hazer subir algún soldado en uno de los árboles, de donde pudiere descubrir más lexos y advertirlos de lo que vee, estando otro soldado a cavallo al pie del árbol para dar aviso a la cabeça de la *emboscada* de lo que refiere el del árbol. (...) Y la *emboscada* no ha de salir sobre ellos hasta tanto que aya passado d’ella y los pueda cargar por las espaldas, sin que se les dé lugar para bolver a la tierra, cosa que ha de hazer saliendo con buena orden y apressurar o no la carga con el trote o galope, según el efecto que quiere executar. (1596; Mendoça; *Theórica y práctica*)

2.21.3. Periodización del léxico

Su uso está atestiguado desde el siglo XIV, pero empieza a ser corriente al entrar en el siglo XVI.

2.21.4. España y América. Primera aparición en América Latina se encuentra en un documento de Colombia del siglo XVI.

2.21.5. Modalidad discursiva

Primera aparición en el *CORDE* (al principio se utilizó como un sustantivo):

DOC. HIST. Romanos se combatieron / contra. Asdrubal. / & que alli *fueron muertos / por*

⁹⁹ *DCECH*: “Algo flaquea esta afirmación, si se considera que en buen latín el equivalente de *emboscada* es *insidia*, palabra castiza que el Diccionario de la Academia da por sinónima de *asechanza*.”

una emboscada quando / magon encalçaua los enemigos / que fuyan desbaratadament. (...) & quasi enel medio lugar dela / ual *fizieron una emboscada* de / gentes a piet & de cauallo segunt / el art delos pennos. & assi ocupado / el medio lugar del camino / de aquella ual todas las otras / copias fueron leuadas en silencio / todo derecho alos enemigos (...) hauia soldaderos gaules. Et como / los gaules huuiessen retornado / a el. & le dixiessen quelos / Romanos eran prestos pora la / batalla / los pennos se prisieron a reguardar lugar conuenible / pora *fazer una emboscada o çelada* / assi que cerqua hauia un / grant barranco / o foya muyt (1385; Fernández de Heredia, Juan; *Gran crónica de España*, I. Ms. 10133 BNM; España)

La aparición de *emboscada* en función adjetiva es más tardía:

DOC. HIST. ...con sus puñales secretamente: asi entraron y mataron al capitan y á otros tres ó quatro portugueses que hallaron; y á esta revuelta tenian ya la puerta de la fortaleza cerrada, y la gente de la tierra toda *emboscada entre los árboles y yerbas...* (1532; Torre, Hernando de la; *Cartas de Hernando de la Torre al Rey de Portugal, al Emperador y a otros señores, sobre algunos suc ...*; España)

DOC. HIST. E iban allí cinco o seis hombres de los que se habían hallado en el primero viaje o entrada; e toda la tierra era tan *emboscada y espesa de árboles*, que apenas se veía el cielo... (1535 – 1557; Fernández de Oviedo, Gonzalo; *Historia general y natural de las Indias*; España)

Uso figurado, que responde a la estructura metafórica “la vida es una guerra”. Los adjetivos que modifican la palabra *emboscada* expresan la valoración de los seres humanos que siguen una estrategia bélica tale como *pérfidas emboscadas*.

DOC. HIST. Tú, sancto David, pedías / no se acabase tu vida / en el medio de tus días (1) Psalm. 120. / por el peligro que vías / en la joventud florida. / Y así merçed estremada / hace Dios al que permite / pasar de *aquesta emboscada*, / donde la vida pasada / en penitencia se esquite. (c 1540 – 1579; Horozco, Sebastián de; *Cancionero*; España)

DOC. HIST. Entonces recordamos tristemente la célebre frase de uno de nuestros más distinguidos oradores: "Que hay fantasmas que asesinan". Y en efecto; también hemos visto asesinatos de situaciones, muertes de poderes, envenenamientos de partidos, alevos asechanzas contra instituciones, *pérfidas emboscadas* contra proyectos e intereses.¹⁰⁰ (1846; Díaz, Nicomedes Pastor; *A la corte y a los partidos*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Pero en época más reciente, cuyos recuerdos están más frescos, recorriendo los espacios de las líneas inmortales de nuestras fronteras, saliendo del fortín para dar alcance a los indios, persiguiéndoles en la dispersión que es consiguiente para llegar a darles alcance, y *cayendo de improviso en sus emboscadas...*¹⁰¹ (1875; Barros, Álvaro; *Actualidad financiera de la República Argentina*; Argentina; Tema: economía)

¹⁰⁰ Se describe la conspiración en el campo político.

¹⁰¹ Se describe la conspiración en el campo económico.

DOC. HIST. Mi conocimiento de las mil *emboscadas de la conversación* resultaba inútil. Luchaban en mí el deber de conciencia mandándome hablar, y la gravedad del asunto poniéndome cien mordazas. (1889; Pérez Galdós, Benito; *Realidad. Novela en cinco jornadas*; España)

DOC. CONT. En esta prueba, pensad, madres, que educar el corazón es educar la voluntad para que se oponga a las trampas del mal y a las *emboscadas de la pasión*; en este paso de la pureza inconsciente del niño a la pureza consciente y victoriosa del adolescente, vuestro papel es capital. (1954; Anónimo; *Personalidad y vida familiar*; España)

2.22. Escaramuza¹⁰²

2.22.1. Etimología

El *DLE* propone que la palabra *escaramuza* es un italianismo que procede de *scaramuccia* ‘combate breve y no decisivo’, mientras que Corominas y Pascual no aportan una explicación exacta sobre su etimología, y además, comentan que *escaramuza* deriva de su forma verbal *escaramuzar*: “*Escaramuzar*... voz común a todos los romances de Occidente, de origen incierto, quizá nacida en oc. (occitano) ant. *escar(a)mussar* íd., donde puede ser derivado de *s’escremir* ‘pelear’, de igual origen germánico que nuestro *esgrimir*.” Pero al mismo tiempo, están más de acuerdo con la teoría de Diez: “La única etimología razonable que hasta ahora se ha propuesto es la de Diez (*Wb.*, 284), que miraba *escaramuza* y sus congéneres como derivados del verbo it. *schermire*, fr. *escrimer*, cast. *esgrimir*...” y sobre esta base Corominas presenta su propia opinión: “De ser cierta esta etimología, creo debería partirse más bien del verbo occitano *escarmussar* (comp. *escarmussa*) en la Crónica Albigense como derivado verbal apreciativo de *escremir*, de donde **escremussar*, **esquermussar* (comp. el. fr. ant. *eskermir*), cuya *e* fácilmente podía convertir en *a* delante de *r*.” Personalmente se considera razonable la interpretación del diminutivo (con el sufijo *-ussa*) gracias al carácter de la dimensión reducida de una escaramuza. Covarrubias en su *Diccionario* opina que *escaramuza* trata de un arabismo:

Tengo para mí ser vocablo arábigo, aunque el día de hoy le usan todas las naciones, y pudo ser griego de *scarthmas*, *agilitas*, *saltatio*, *motus*, *cursus*. Algunos dicen ser **toscano** de

¹⁰² Dentro de la palabra *escaramuza* no hay el prefijo *es-*, sino que se añade una vocal *e-* al principio del vocablo a través de la prótesis.

schermo.”. Aunque no se puede confirmar su explicación sea exacta o no, lo cierto es que en la obra *Guerras Civiles de Granada* escrita por Ginés Pérez de Hita sí que existen abundantes descripciones sobre las escaramuzas entre los cristianos y los moros.

En el *NLLLE*, el primer registro de esta palabra se localiza en el *Diccionario* de Nebrija de 1495 en forma de *escaramuça*¹⁰³, una variante popular del periodo medieval, añade esta correspondencia: ‘Escaramuça. pugnae simulachrum. Escaramuçar. pugnae praeludo.’. Las explicaciones en el *Diccionario* de Casas de 1570 ‘Escaramuça. scaramuzza. Escaramuzar. Scaramuzzare.’ y el *Diccionario* de Franciosini de 1620 ‘scaramuccia, forte di combattimento, spezzato, e non continuato.’ muestran la íntima vinculación de dicho vocablo castellano con el italiano. Sin embargo, además de Covarrubias, Rosal en su *Diccionario* de 1611 también menciona la probabilidad de su etimología arábiga (quizá por los frecuentes conflictos entre los cristianos y los moros durante esa época): “Dicen ser arab. Quizás del gr. *scarzmos*, el sarao carrera juego o danza, de donde el godo la llamó *schermus*”. E incluso el *Diccionario de Autoridades* de 1732 también apoya esta interpretación: “1. Cierta género de pelea entre los jinetes o soldados de acaballo, que van picando de rodeo, unas veces acometiendo y otras huyendo con grande ligereza. **Es voz arábica, aunque algunos discurren que viene del italiano *schermo*, que vale esgrima.** 2. Se suele tomar también por contienda, disputa o pendencia entre dos o mas personas o vivientes, aunque sean irracionales.” El étimo de la palabra *escaramuza* se documenta oficialmente en el *Diccionario Usual* de 1869: “Escaramuza. (Del ant. alto al. *skerman* combatir.)”, mientras que en el *Diccionario Usual* de 1936 se convierte en ‘(Del ital. *scaramuzza*, combate)’. En el *Diccionario Usual* de 1992 la propuesta etimológica se corrige, siendo la que se ha mantenido hasta hoy en día: “(Del it. *scarmuccia*, combate breve y no decisivo)”.

2.22.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

El uso figurado de este vocablo se remonta a los diccionarios del siglo XVIII como en el *Diccionario* de Terreros y Pando de 1787: “escaramuza. 2. Se dice

¹⁰³ La forma actual *escaramuza* se hace corriente en los textos lexicográficos a partir del siglo XVIII.

también metafóricamente en otras materias por las acciones, o diligencias, que se hacen al empezar alguna pretensión, negocio, etc.”, y en el *Diccionario* de Domínguez de 1853: “escaramuaza. 2. Fig. Riña, gresca, pendencia, quimera, contienda, reyerta o simplemente, disputa, altercado, cuestión, de palabras, etc. según las circunstancias particulares de los muchos casos en que se usa por extensión familiar.”, así como en el *Diccionario* de Pagés de 1904 con las citas relativas, y las acepciones figuradas se mantienen hasta hoy en día¹⁰⁴.

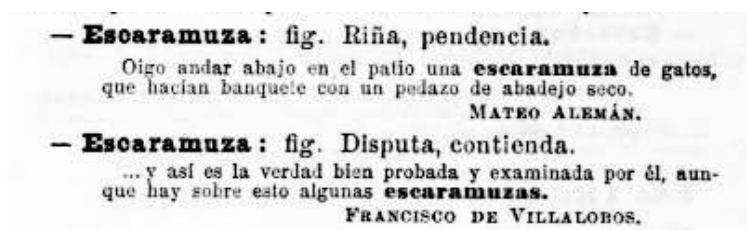


Imagen 55

Hoy en día, la palabra *escaramuza* también expresa un sentido figurado de ‘riña, disputa o contienda de poca importancia’ según el *DLE*.

Además, en Ecuador es voz dialectal que se aplica a un juego de campesinos, según Malaret (1946): “Escaramuza. f. Azuay (Ecuad.). Juego de campesinos que se hace a caballo ejecutando graciosas evoluciones “ (*Diccionario de Americanismos*).

2.22.3. Periodización del léxico

De acuerdo con el *CDH*, su uso está atestiguado desde el siglo XIV. Durante todo el siglo XIV y el XV se prefería el uso de *ç* de *escaramuça*, en lugar de la forma actual. En la misma época se utilizaba frecuentemente este vocablo para describir los conflictos entre los cristianos y los moros. Entre los datos acumulados abunda la colocación de *trabar la escaramuza*. Y se utiliza hasta hoy en día.

2.22.4. España y América. Esta voz también está ampliamente aceptada en el español de América.

¹⁰⁴ *DLE*: “2. Riña, disputa o contienda de poca importancia.”

2.22.5. Modalidad discursiva

Sentido bélico:

DOC. HIST. E ally estodieron vn anno & cobraron / mucha tierra desde ally estando / & fazian sus caualgadas asy / & avian sus vistas desde ally / & sus *escaramuças conlos dela villa* / Mas en este comedio los / dela çibdat toda via se basteçieron (...) vna sierra que es bien a quatro leguas / dela çibdat de troya dela mar & / que fezieron venjr ally la flota que / auja ally buen rreparo & que de ally / fazian sus *rrebatos & escaramuças* (...) E fazjan cada dia su guerra / por toda la tierra que les era contraria / & fazjan sus *batallas & escaramuças* / conla çibdat muy afyncadas (c1350; Anónimo; *Sumas de la historia troyana de Leomarte*. BNM 9256; España)

Uso figurado:

DOC. HIST. Comenzóse pues una reñida *escaramuza* entre esta vana gentecilla. Furioso el elefante cogió con la trompa la tortuga, y tiróla bien así como bala despedida de cruel bombardas, a la culebra, rompióle la cabeza y la tortuga quedó también hecha pedazos. (1636; Gómez de Tejada, Cosme; *León prodigioso*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Una *escaramuza feliz* en San Lorenzo, y la toma del pueblo de Pergamino, que guarnecían trescientos cincuenta enemigos, les hicieron pronosticar buenos resultados en la nueva campaña. (1853; Amunátegui Aldunate, Miguel Luis; *La dictadura de O'Higgins*; Chile)

DOC. HIST. AMÉRICA Admirábase de su propia audacia, de su decisión, de su fuerza, precisamente porque nunca se sospechó poseedor de tales condiciones, sino al contrario, desarmado y pobrísimo para vencer en la menor *escaramuza femenil*. (1896; Gamboa, Federico; *Suprema Ley*; México)

DOC. CONT. Paca Las feses de bautismo. ¿No ve usted que ca mes *tengo una escaramuza de estas con ese ladrón?* ¡Pues ya los presento con el comprobante en la manita! Los llevo catalogaos. (1914; Arniches, Carlos; *El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez*; España)

DOC. CONT. Entonces la dejé irse por su camino, y me volví al lado de mi esposa para emprender una *escaramuza* sin importancia. (c 1916; Blasco Ibáñez, Vicente; *Traducción de Las mil y una noches*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA *Tu cuerpo es la espumante escaramuza* / de un rosado Jordán; / y ondea, como un látigo beatífico / que humillara a la víbora del mal! (1918; Vallejo, César; *Los heraldos negros*; Perú)

DOC. CONT. AMÉRICA El panorama político de España era un confuso y caótico panorama de *escaramuzas entre las clases y las categorías sociales*. (1923; Mariátegui, José Carlos; *El directorio español* [Artículos (1923-1930)]; Perú)

DOC. CONT. AMÉRICA Herriot estaba condenado a ser batido en la primera *escaramuza grave de la cuestión financiera*. (1925; Mariátegui, José Carlos; *Política francesa* [Artículos (1923-1930)]; Perú; Tema: política y gobierno)

DOC. CONT. AMÉRICA A propósito de la *escaramuza polémica* entre Italia y Alemania sobre la frontera del Brennero no se ha nombrado casi a Austria. Pero, de toda suerte, este último incidente de la política europea, nos invita a dirigir la mirada a este Estado.¹⁰⁵ (1926; Mariátegui, José Carlos; *Austria, caso pirandelliano* [Artículos (1923-1930)]; Perú; Tema: política y gobierno)

DOC. CONT. AMÉRICA Le estaba yo contando la reciente *escaramuza de mi padrino con el pulpero*, cuando un desconocido se nos acercó, nos dio la mano y comenzó a hablar en voz alta con todo el mundo. (1926; Güiraldes, Ricardo; *Don Segundo Sombra*; Argentina)

La aplicación del lenguaje militar en el ensayo literario:

DOC. CONT. Creemos, con Curtius, que su generalización debe evitarse; la consideramos, sin embargo, insustituible para designar una época del arte europeo que en literatura española tiene su máximo florecimiento en la primera mitad del siglo XVII. En ese momento tienen ambas zonas su primera *escaramuza*. Su *choque frontal* será el barroco mismo, la *pugna* entre naturaleza y arte, pasión y freno, desordenado impulso y norma, claro y oscuro, monstruosidad y belleza (como en el Polifemo). (1950; Alonso, Dámaso; *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos. Garcilaso, Fray Luis de León, San Juan de ...*; España; Tema: literatura)

2.23. Estratagema (cultismo)

2.23.1. Etimología

Según el *DCECH*, esta palabra deriva del latín *strategēma*, y este del gr. στρατήγημα (*stratēgēma*) ‘maniobra militar’, ‘ardid de guerra’, ‘engaño astuto’, derivado στρατηγός (*stratēgós*) ‘general de un ejército’, compuesto de στρατός (*stratos*) ‘ejército’ y ἄγειν (*ago*) ‘conducir’. Viendo la evolución de esta palabra, se nota una influencia llamativa desde el griego, e incluso tanto el *Diccionario* de Covarrubias de 1611 como el de Rosal de 1611 indican que es vocablo griego.

Respecto al cambio de la vocal *e* del latín y el griego *strategema* por la vocal *a* de la forma actual¹⁰⁶, Covarrubias lo explica como un uso vulgar: “De manera que en rigor habíamos de decir *strategema*, y no *estratagema*, pero el uso en el vulgo puede

¹⁰⁵ Se describe la confrontación al nivel política, no bélica.

¹⁰⁶ La vocal solo se cambia dentro de la palabra *estratagema*, y mantiene la misma *e* en otros derivados tales como *estrategia*, *estratega*, *estratégico*.

mucho, y aunque sintamos otra cosa hemos de hablar como él.”, mientras que Corominas opina que la transformación de las vocales se debe a la influencia (analogía) del italiano: “Forma semejante tienen el fr. *stratagème* m. [S. XV] y el it. *strattagemma* m. (pero f. en el S. XVII); según Estienne, el francés lo tomó del italiano, y es verosímil que en castellano tenga también esta procedencia, pues de ser latinismo directo en los tres idiomas no es probable que en todas partes se hubiera cambiado en *a* la *e* de la sílaba antepenúltima”.

José Almirante (1869) propone un análisis comparativo de *estrategia*¹⁰⁷ y *estratagema*¹⁰⁸:

...la cuestión, como otras muchas, es de magnitud, de cantidad, no de calidad o esencia. *Estratagema* es lo pequeño; *Estrategia* lo grande, pero en el mismo género. El ardid, la estratagema del pobre guerrillero, del comandante de batallón, toma los vuelos en el que manda 30, 60, 200.000 hombres, de movimiento, operación, concepción estratégica: así como el «traidor» puñal, cuadruplicando su longitud, se convierte en «noble» espada. Es decir, **que en el valor actual de las palabras, dentro de la altiva estrategia está la humilde estratagema; dentro de una guerra, de una campaña, de una sola operación caben ardid o estratagemas con variables grados de importancia.** (*Diccionario Militar* de José Almirante)

2.23.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Significado primitivo: “Estratagema ardid, ruse de guerre, stratageme, astutia, o arte di guerra.” (Vittori, 1609); “1. Ardid de guerra, engaño hecho al enemigo con astucia y destreza. Viene del latino *stratagema*.” (*Diccionario de Autoridades*, 1732)

Sentido figurado: “2. Por extensión vale astucia, fingimiento y engaño artificioso.” (*Diccionario de Autoridades*, 1732)

2.23.3. Periodización del léxico

Según el *CDH*, su uso está atestiguado desde el siglo XVI, y sigue vivo hasta hoy en día.

¹⁰⁷ *DLE*: “(Del lat. *stratēgia* ‘provincia bajo el mando de un general’, y este del gr. στρατηγία *stratēgia* ‘oficio del general’, der. de στρατηγός *stratēgós* ‘general’.) 1. f. Arte de dirigir las operaciones militares. 2. f. Arte, traza para dirigir un asunto. 3. f. Mat. En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.”

¹⁰⁸ *DLE*: “1. f. Ardid de guerra; 2. f. Astucia, fingimiento y engaño artificioso.”

2.23.4. España y América

2.23.5. Modalidad discursiva

Primeros testimonios del siglo XVI según el *CORDE*¹⁰⁹:

DOC. HIST. PINCIANO Pues para confirmaros en esa buena opinión, es bien que leáis el *estratagema* de aquel buen capitán Sertorio, que para hacer entender a su gente cómo valía más el consejo y discreción en la guerra que las fuerzas, hizo traer delante dos caballos; uno, muy viejo, flaco y cansado, y otro, potro recio y bravo. (c 1550; Arce de Otárola, Juan de; *Coloquios de Palatino y Pinciano*; España)

DOC. HIST. Y assí, quando tuuo necessidad de defenderse, como todos los capitanes y gouernadores fuessen nuevos, sin esperiencia alguna, breuemente se perdieron, sin saber ordenar sus batallones *ni hazer vn discreto ardid ni sagaz estratagema*. (1566; Urrea, Jerónimo de; *Diálogo de la verdadera honra militar*; España)

DOC. HIST. Dolo bueno se llama, no engañoso, / justa *maquinación* no reprobada, / *la estratagema en trato belicoso*, / por el más valeroso más usada; / llámase ardid y medio artificioso, / do la mayor astucia es más loada, / que cuando es el contrario incontrastable, / no sólo es permitida, mas loable. (1588 – 1594; Lobo Lasso de la Vega, Gabriel; *Mexicana*; España)

Uso figurado:

DOC. HIST. Al punto se me representó haber sido *estratagema* para pagarse adelantado y no quedarse burlada, como acontece con algunos; y no me pesó de lo hecho, pareciéndome que con mi buen proceder la tenía obligada y no diera mis dos empleos * de aquel día en las dos damas por México y el Perú. (...) Y estando una vez con los más criados de casa, en mi ausencia les dijo lo bien que me quería y deseo que de mi bien tenía, y, pues conmigo no bastaban buenos medios, *se usase una estratagema*: que, echándome unos días de casa, podría ser que viendo mis faltas amansaría, conociendo mi miseria; pero que no se me quitase la ración, porque no hiciese cosa torpe ni mal hecha. (1599; Alemán, Mateo; *Primera parte de Guzmán de Alfarache*; España)

DOC. HIST. Lesbia: ¡Ay Teodora! / no eres mujer, no eres hecha /de nuestra materia misma: / mentida naturaleza / veo en tus ojos, Teodora: / ¿qué pierdes en que yo pueda / remediarme, y en que yo / con aquesta *estratagema* / me case y no pierda el alma? (c1615 – 1620; Claramonte, Andrés de; *Púsoseme el sol, salióme la luna*; España; Tema: dramática)

DOC. HIST. Pero mientras no obra en ellos este efeto, ni yo ni ninguno de los que sienten desengañadamente la ha de tener por más que por una introducción i *estratagema político*, para incitar i alentar, como he dicho, con la esperança d'esse premio, a obrar virtuosamente el natural desmayo de los mortales. (...) ...los que para algún buen fin hiziéremos tal vez

¹⁰⁹ DCECH: “Es ya muy frecuente desde principios del siglo XVII.”

caso d'ello, ponernos con el mérito en el mismo grado en que a ellos los tiene el *estratagema de la política*. (1655; López de Vega, Antonio; *Paradojas racionales*; España)

DOC. HIST. La filosofía, en fin, habla al entendimiento; la poesía al corazón, en cuyo interior alcázar, introduciendo disfrazadas las máximas filosóficas, se enseñorea de él como por interpresa, y logra con *estratagema* lo que otras ciencias no pueden lograr con guerra abierta. (1737 – 1789; Luzán, Ignacio de; *La Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies*; España; Tema: literatura)

DOC. HIST. ¿Y bien? Luego se destruecan, / y salimos del enredo. D^a. flora / Sí, señor. Muy fácil fuera / si, ya que esa dama usó / de *amorosa estratagema* / para entregar su retrato / a quien sabe que le aprecia, / no hubiera puesto después / el mío en manos ajenas, / y lo que es mas, recibiendo / pecuniaria recompensa. (1787; Iriarte, Tomás de; *El señorito mimado*; España)

DOC. HIST. Irritado Don Lorenzo (que así se llamaba) de que su hijo intentase casarse con una mujer que creía era muy desigual, pensó valerse de una *estratagema* para impedir este matrimonio. (1787 – 1803; García Malo, Ignacio; *Voz de la naturaleza. Memorias o anécdotas curiosas e instructivas. Obra inteligible, divertida y út ...*; España)

La *estratagema* en el comercio:

DOC. HIST. ¿Cuándo, sino en tiempo de la presente guerra, se habían de haber aumentado las fábricas de lana en el reino? embarazando la simulación con que por la vía de las naciones neutrales han estado evacuando sus tejidos en España los ingleses, pasándolos a Holanda y marcándolos con los sellos y señales de las fábricas de la república, sacando al mismo tiempo los despachos, como si fuesen de ropas de fábrica de ella; y si *con esta estratagema* tenemos las tiendas y lonjas de Madrid llenas de tejidos de lana de Inglaterra... (1740 – 1746; Ulloa, Bernardo de; *Restablecimiento de las fábricas y comercio español*; España; Tema: comercio e industria)

2.24. Movilización

2.24.1. Etimología

Se trata de un sustantivo deverbal que procede del verbo *movilizar*, compuesto por el adjetivo *móvil* y el sufijo *-izar*¹¹⁰. Por parte de la base *móvil*, se deriva del latín *mobilis* ‘movible’ basándose en el verbo latino *movere* con el sufijo *-bilis*, que indica la capacidad y la posibilidad. En el *DCECH* se comenta que la configuración de la

¹¹⁰ *DLE*: “(Del lat. tardío *-izāre*, y este del gr. *-ίζειν -izein*) 1. suf. Forma verbos que denotan una acción cuyo resultado implica el significado del sustantivo o del adjetivo básicos, bien por reducción del complemento directo a cierto estado, en los transitivos, como en *carbonizar*, *esclavizar*, *impermeabilizar*, bien por la actitud del sujeto, en los intransitivos, como en *escrupulizar*, *simpatizar*.”

palabra *movilizar* se debe a la influencia del francés *mobiliser*: “*movilizar* [admisión recomendada por Baralt; *Acad.* 1884, no 1843], tomado del fr. *mobiliser* íd.”

2.24.2. Desarrollo de acepciones e información lexicográfica

Acepción primitiva: “1. La acción o efecto de movilizar o de movilizarse. 2. El tiempo que alguna fuerza existe o permanece movilizada. 3. Estado de las fuerzas movilizadas.” (Domínguez, 1853); “Acción y efecto de movilizar.” (*Diccionario Usual*, 1899)

Acepción bélica: “mil. Tiempo que una fuerza permanece movilizada.” (Rodríguez Navas, 1918)

2.24.3. Periodización del léxico

Se trata de un vocablo emergente que aparece desde el siglo XIX según el *CDH*, y sigue vivo hasta hoy en día.

2.24.4. España y América

2.24.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. La *movilización* de la misma para el sostén del trono, de la libertad y del orden público. [1835; Anónimo; *Exposición de la Milicia Urbana de Madrid a S. M.* (Partidos y programas políticos. 1808-1936. II. Manifiestos y programas políticos); España; Tema: política]

Sentido bélico:

DOC. HIST. La importancia y ventajas que con esta facilidad y celeridad de transporte de hombres y mercancías reportan los negocios mercantiles, los asuntos domésticos y de familia, *la movilización de los ejércitos*, la civilización y la sociedad, nadie ha podido valuarlas todavía, se pierden en él cálculo... (1842; Lafuente, Modesto; *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA El medio más usado para falsear las elecciones era valerse de los cuerpos de la guardia nacional por intermedio de sus jefes, oficiales, instructores y brigadas, ya fuese con amenazas de arresto o *movilización*, ya con promesas de licenciamiento. (...) Algunos meses después se mandó *movilizar* en este pueblo dos compañías de ciento cincuenta hombres cada una que se entregaron a la dirección del comandante Vial Maturana y de oficiales curicanos; la *movilización* de esta fuerza hizo innecesario el

abnegado servicio del municipio y de los vecinos. (1845; Guevara, Tomás; *Historia de Curicó*; Chile)

Sentido no bélico (acción de movilizar¹¹¹ y emplear):

DOC. HIST. Los grandes progresos de la industria se fundan, casi siempre, en el descubrimiento de grandes fuerzas naturales. Ó *en la movilización y en el empleo* de fuerzas ya conocidas, pero no utilizadas. (...) Como en electricidad pueden transformarse todas las potencias del Universo, la electricidad es la *movilización*, la desamortización pudiéramos decir, de cuantas energías y potencias hoy duermen en abismos geológicos... (c1870-1905; Echegaray, José; *Ciencia popular*; España; Tecnología)

DOC. CONT. Masculinidad y feminidad, juventud y senectud son dos parejas de potencias antagónicas. Cada una de esas potencias significa la *movilización de la vida* toda en un sentido divergente del que lleva su contraria. [1917-1933; Ortega Y Gasset, José; *Artículos* (1917-1933); España]

La aplicación del léxico bélico en el texto político:

DOC. CONT. AMÉRICA El partido demócrata norteamericano *combate* su actual *batalla electoral* con la energía de sus mejores tiempos. Como ya he tenido oportunidad de recordarlo, su *movilización de votantes* en 1924 careció de los estímulos y elementos que ahora la favorecen. (...) Todos los propugnadores de la candidatura de Al Smith se preocupan, fundamentalmente, de comunicar a sus lectores, su convicción de que, con una intensa y extrema *movilización electoral*, la *chance* del gobernador demócrata es muy grande. [1928; Mariátegui, José Carlos; *Al Smith y la batalla demócrata* (Artículos (1923-1930)); Perú; Tema: política]

2.25. Ocupación (semicultismo)

2.25.1. Etimología

En vez de un sustantivo deverbal, la voz ocupación viene directamente del latín *occupatio*, *-ōnis*, compuesto por el prefijo *ob*¹¹² (generalmente indica oposición o confrontación ‘contra, al frente’) y una base verbal *capere* ‘coger, asir’, ‘contener, dar cabida (a algo)’. Según el *DCECH*, tanto el sustantivo *ocupación* como el verbo *ocupar* se relaciona con el verbo *caber*: “caber. del lat. *capere* ‘coger, asir’, ‘contener, dar cabida (a algo)’... derivado: *ocupar*, tomado del lat. *occupare* íd., derivado del radical de *capere*...*ocupación* [h. 1440, A. Torre (C. C. Smith, BHisp. LXI), Nebr.]”.

¹¹¹ *DLE*: “Movilizar. 2. Convocar, incorporar a filas, poner en pie de guerra tropas u otros elementos militares. **U. t. en sent. fig.**”

¹¹² Este prefijo *ob*- se integra en el verbo *occupāre* mediante una asimilación como *oppugnāre*.

Además el *Diccionario Ilustrado Latino-Español* explica que el verbo latino *capere* también cuenta con una acepción de ‘poseer y apoderarse’: “*capio, capere*. 2^a acp. apoderarse de, llevarse consigo (*collem capere*, apoderarse de una colina; *aliquid ab [de, ex] hostibus capere*, arrebatar algo al enemigo); 3^a acp. capturar, hacer prisionero (a *praedonibus capti sunt*, fueron capturados por los piratas).”, y en el *Diccionario Militar* de José Almirante: “Ocupar, en general, es apoderarse de una fortaleza ó posición, más bien por industria¹¹³ que por fuerza. –Voz puramente latina, ***occupatio***.”

2.25.2. Desarrollo de acepciones

Acepción primitiva: “*occupatio, occupationis*.” (Nebrija, 1495); “*occupatione*.” (Casas, 1570); “*occupation, empeschement*.” (Oudin, 1607); “*ocupacion, occupatio, negotium*.” (Heríquez, 1679); “1. El acto de ocupar, tomar o aprehender alguna cosa. Viene del latino *occupatio*. 2. Vale también trabajo o cuidado, que impide emplear el tiempo en otra cosa distinta de él. Lat. *negotium*. 3. Se toma también por empleo, oficio o dignidad.”

Sentido bélico: “Ocupación militar: Permanencia en un territorio de ejércitos de otro estado que, sin anexionarse aquél, interviene en su vida pública y la dirige.” (*Diccionario Usual*, 1936)

2.25.3. Su uso está atestiguado desde el siglo XIV y sigue vivo hasta hoy en día.

2.25.4. España y América

2.25.5. Modalidad discursiva

Primera aparición en el *CDH*:

DOC. HIST. Porque aquesta breu vida et grossa de entendimiento et negligencia, de pereza et vana *occupacion*, son causas que los hombres del mundo sapian pocas cosas virtuosas et

¹¹³ Aquí la palabra *industria* se refiere a la inteligencia o la destreza, diferente de la acepción moderna. La palabra *industria* también significaba ‘engaño’ en el siglo de oro.

nesçessarias a consseruaçion et a instruçion de las suyas animas et... (1376-1396; Fernández De Heredia, Juan; *Libro de actoridades* (Rams de flors); España)

Sentido bélico:

DOC. HIST. ...no çiertos & temerosos E / de njngund valor fuera destroydo / su Reyno con Robos / E con *ocupaçiones suyas* / menguado E con fuego / E muerte presurada mente / ensuzjado E postrimera / mente en vatallas derramadas / & quebrantadas sus / fuerças E muchos muertos / de sus nobles el / mesmo fue vençido E fecho / catibo del Rey eduarte (1402; López De Ayala, Pero; *Caída príncipes*. HSA HC327/1326; España)

DOC. HIST. "*En esta ocupacion y este ejercicio / La vida he preparado y la conciencia, / Para dar cuenta della en el juicio/ De aquel en quien espero hallar clemencia; / Y ahora mas, pues me vino á ser propicio / En tal trance el gran santo de Valencia: / Vosotros deste bien nobles autores, / No me negueis con él vuestros favores.* (1624; Balbuena, Bernardo de; *El Bernardo*; España)

DOC. HIST. La primera recompensa que la Francia recibió poco tiempo despues fué *la ocupacion de la Valtelina* contra los Grisonos, amigos y aliados desta Corona, que se hizo en medio de la paz y sin otro pretexto sino que aquellos pasos eran necesarios para la comunicacion de las fuerzas de España y de Italia con las de Alemania y Flandes... (1635; Mascareñas, Jerónimo; *Sucesos de la Campaña de Flandes*; España)

DOC. HIST. Esto parece que reconocieron los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, pues no contentos con las Bulas y concesiones Apostólicas, que dexo referidas para lo tocante á la *conquista, y ocupacion de las Indias*, y para poder llevar los diezmos de ellas... (1648; Solórzano y Pereira, Juan de; *Política indiana*; España)

DOC. HIST. Véase claro estar inminente una catástrofe para la familia real de España. Divulgóse la noticia de que el Gobierno había mandado que las tropas españolas empleadas hasta entónces en *la ocupacion de Portugal*, á las órdenes del marqués de la Solana, y ya del Socorro, y salidas del vecino reino, se juntasen como para amparar al Gobierno contra un poder enemigo.

No entendíamos nosotros á qué aludía éste que, pretendiendo ser chiste impío ó incoherente, nada tenía de gracioso ni de ingenio, y que provenía de haberse sabido *la ocupacion de Roma* por tropas francesas, mandadas por el general Miollis, y haber sido despojado de su soberanía temporal el Papa. (1847 – 1849; Alcalá Galiano, Antonio; *Memorias*; España)

DOC. HIST. Sin embargo, el Conde de Nesselrode asegura en su despacho circular, fecha 2 de Julio, que la presencia de las escuadras inglesa y francesa en la bahía de Besika ha provocado, y justifica además enteramente la ocupacion de los Principados; pretende que esas escuadras están casi á la vista de la capital, pues que no están mas que á 200 millas escasas de distancia, y que la *ocupacion marítima* por esas escuadras de las aguas y puertos

de la dominación turca no podía ser equilibrada más que por una *ocupación militar*¹¹⁴ por parte de la Rusia. (1855; Prim, Juan; *Memoria sobre el viaje militar a oriente*; España)

DOC. HIST. La *ocupación militar*, material, por decirlo así, del país, es la que facilita su desarme y la ejecución de las medidas políticas, que son al cabo las que únicamente pueden curar el mal en su raíz. (1868; Pirala, Antonio; *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, I; España)

DOC. HIST. Otros ejercicios se pueden instituir de tanto entretenimiento y gusto y de más provecho para el pueblo, como son aquellos en que se ejercita y habilita el cuerpo para los trabajos y *ocupaciones militares*, que son propias de hombres y necesarias para la guerra, que do quiera que hay enemigos siempre se ha de temer. (1589; Ribadeneira, Pedro de; *Tratado de la Tribulación*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA Diránse las familias con que se ennoblece la ciudad y los mayorazgos y títulos que poseen; harás memoria en diferentes catálogos de sus muchos hijos, ilustres en santidad, en martirio, en letras, en prelacias, en *ocupaciones militares*, subdividiéndolos en arzobispos, obispos, oidores, títulos, gobernadores, capitanes, escritores de libros. (1690; Sigüenza y Góngora, Carlos de; *Libra astronómica y filosófica*; México)

DOC. HIST. AMÉRICA ...y al día siguiente, después de terminadas las *ocupaciones militares* del cuartel, los dos jóvenes se dirigieron a la plaza principal a practicar un reconocimiento, presumiendo, como era natural, que allí habría bellezas que contemplar y amigos que les sirvieran de cicerones. (1869; Altamirano, Ignacio Manuel; *Clemencia*; México)

DOC. HIST. AMÉRICA La historia contemporánea de la colonización en Argelia nos muestra cuán poco consistentes son por sí solas las *ocupaciones militares*, cómo avanzan y cómo retroceden, aunque ellas sean sostenidas por un ejército numeroso... (1875; Barros, Álvaro; *Actualidad financiera de la República Argentina*; Argentina)

Uso metafórico:

DOC. HIST. España estaua en la sazón que la Orden de san Geronimo se fundaua, agora docientos años, tan llena de barbarismo, *con la ocupación de las guerras passadas, y las inquietudes presentes*, que eran pocos los que se leuantauan a cosas de peso, en negocios de letras. (1600; Sigüenza, Fray José; *Segunda parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo*; España)

2.26. Ofensiva (cultismo)

2.26.1. Etimología

¹¹⁴ DLE: “1. f. Permanencia en un territorio de ejércitos de otro Estado que, sin anexionarse aquel, interviene en su vida pública y la dirige.”

Se trata de un cultismo derivado del latín medieval *offensivus*, que se relaciona con el prefijo *ob-*, igual que la palabra *ocupación*, y la base verbal latina *fendere*¹¹⁵ ‘golpear, agredir’. No es correcta la etimología del *Diccionario Militar* de José Almirante, quien la considera una voz derivada del sustantivo *ofensa*: “Este derivado de *ofensa*, no sólo es técnico, sino que se usa como adjetivo en *marcha* y *operación ofensiva*, y como sustantivo, *tomar la ofensiva*.” En el *DCECH* se relaciona con *ofender* registrado dentro de la entrada *defender*, que comparten la misma raíz verbal *fendere*:

Defender. tomado del lat. *defendere* ‘alejar, rechazar (a un enemigo)’, ‘defender, proteger’... Semicultismo muy antiguo en el idioma. La ac. etimológica ‘alejar, rechazar a un enemigo’, de la que hay algún ej. en el Siglo de Oro, quizá sea mero latinismo. En lo antiguo es muy frecuente la ac. ‘prohibir’, común con el francés... *ofender*, [Mena, *Yl.* (C. C. Smith) pero en el sentido de ‘salir al encuentro, precipitarse’...empléalo ya Fr. Luis de Granada, y es frecuente en todo el Siglo de Oro], tomado del lat. *offendere* ‘chocar’, ‘atacar’, derivado, junto con *defendere*, de un primitivo común prehistórico; se tomó en fecha más tardía que *defendere*, como se comprueba por la falta de diptongación en el presente.

2.26.2. Desarrollo de acepciones

Acepción primitiva como un adjetivo: “offensive. Arma ofensiva: arme offensive.” (Sobrino, 1705); “adj. que se aplica al arma que sirve para ofender.” (*Diccionario Usual*, 1803)

Uso como un sustantivo: “Tomar la ofensiva: fr. milic. prepararse para acometer al enemigo y acometerle de hecho.” (*Diccionario Usual*, 1843); “f. Epíteto que se aplica al arma que sirve para ofender, en contraposición de la defensiva, que sirve para defender.” (Domínguez, 1853); “f. Situación o estado del que trata de ofender o atacar.” (*Diccionario Usual*, 1884); “5. f. Ataque, agresión, especialmente la realizada por una fuerza militar. U. t. en sent. fig.” (*DLE*)

Sentido figurado: “Ser el primero en alguna competencia, pugna, etc.” (*Diccionario Usual*, 1925)

¹¹⁵ *Diccionario Etimológico* online: “el antiguo verbo *fendere*, ya perdido en latín clásico, y que significaba golpear, incluso herir.”

La acepción bélica de la palabra *ofensiva* está atestiguada en textos del siglo XIX y en textos específicos también se utiliza con el sentido figurado (*DLE*: 5. f. Ataque, agresión, especialmente la realizada por una fuerza militar. U. t. en sent. fig.). Además, también se expresa un sentido bélico la locución *tomar alguien la ofensiva* (*DLE*: 1. loc. verb. Prepararse para acometer al enemigo, y acometerlo de hecho; 2. loc. verb. Ser el primero en alguna competencia, pugna, etc.).

2.26.3. Periodización del léxico

Según el *CORDE*, su uso está atestiguado desde el siglo XV, pero principalmente se utiliza como un adjetivo. El uso como sustantivo se populariza desde el siglo XIX.

2.26.4. España y América

2.26.5. Modalidad discursiva

Sentido bélico:

DOC. HIST. Por fortuna, contra la izquierda general del ejército austriaco se hacía más imponente *la ofensiva de los aliados*, y Urban fue llamado con urgencia desde la derecha, viéndose obligado a dejar en paz a Garibaldi, que todavía consiguió picar su retaguardia. (1862; Villamartín, Francisco; *Nociones del arte militar*; España)

DOC. CONT. Sin dejarse amedrentar por estos poderes sobrenaturales que reconocían en el Almirante, los rebeldes comenzaron una *ofensiva militar*... (1940 – 1947; Madariaga, Salvador de; *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA Es preciso haber acumulado reservas ilimitadas de patriotismo, abnegación y heroísmo no ya simplemente para resistir la poderosa *ofensiva militar* y la feroz represión de las fuerzas de la metrópoli y de sus agentes, sino sobre todo para darles grandes batallas e infligirles severas derrotas. (1943 – 1974; Augier, Ángel; *Prosa varia*; Cuba)

DOC. CONT. En general vienen impuestas estas batallas por la limitada disponibilidad de medios y la urgencia de fines. Tal es el caso de las *ofensivas de objetivo limitado* de 1917 y de todas las batallas de trascendencia local que sirven de preparación a otra batalla más general o a una maniobra. (1947; Rojo, Vicente; *Elementos del arte de la guerra*; España)

DOC. CONT. AMÉRICA El derecho de extraterritorialidad, -que sustrae a los súbditos de los más pudorosos Estados del mundo, con excepción de la U.R.S.S. que renunció expresamente a todos estos privilegios, responsables de un delito cualquiera a la acción de la justicia china y coloca en cambio todo acto en daño de sus intereses bajo el fuero de sus propios jueces-, irrita y ofende profundamente al pueblo chino. Todas *las ofensivas* que ha tenido que afrontar hasta hoy el gobierno de Nanking, contra el cual una parte de la China sigue en armas, reconocen su origen en el abandono de los principios de la revolución por Chang Kai Shek y sus colaboradores. (1930; Mariátegui, José Carlos; *Los votos del congreso nacional hindú* [Artículos (1923-1930)]; Perú)

DOC. CONT. Nada ni nadie podrá nada contra Cataluña. Por eso necesitamos disciplina y fidelidad. Si a los dirigentes les quitan, por desbordamiento de la pasión o de la impaciencia, el derecho de imponer la táctica, *ordenar las retiradas y las ofensivas*, dar el tono y las órdenes en la oportunidad, en el lugar y sobre el terreno que sean más adecuados, ya no les queda nada por hacer, y más vale que lo dejen. (1934; Febus; *"Se aproximan días de intranquilidad nacional -dice Companys-. No me dan miedo"* [El Socialista; España])

ofensiva de paz vs guerra fría

DOC. CONT. En una palabra, las *ofensivas de paz* tienden a lograr una nueva edición de los que, en 1936, fueron los denominados Frentes Populares. Resulta, por consiguiente -añade Barcia Trelles- que la diferencia sustancial que se aprecia, en lo que atañe al contenido específico de la "guerra fría" y de las "ofensivas de paz", es la siguiente: la "guerra fría" persigue como finalidad el provocar resquebrajamientos en el sector integrado por los Estados del mundo libre; en contraste las "ofensivas de paz" se montan con un fin de aglutinación, de modo que el excipiente que portan se pretende utilizar como elemento de conjunción respecto de esos sectores indefinidos, que de este modo amplían la zona de resonancia a donde alcanzan los efectos de la dialéctica moscovita. Ambos sistemas persiguen, por tanto, la misma finalidad: incrementar la secesión de ciertos elementos en perjuicio del mundo libre, reduciendo, cada vez más, el área de los adeptos incondicionales de este último, y fortalecer y ampliar, al propio tiempo y en la misma medida el área del mundo más o menos afín al imperialismo ruso. (1962; García Arias, Luis; *La guerra moderna y la organización internacional*; España)

Uso figurado:

DOC. CONT. AMÉRICA La Cuca persevera, pero el trabajo de resistir con una sonrisa sobradora y como de vuelta *las ofensivas verbales* de los monstruos, la fatiga atrocemente. (1963; Cortázar, Julio; *Rayuela*; Argentina)

2.27. Operación (cultismo)

2.27.1. Etimología

Igual que el proceso etimológico de *ocupación* y *ofensiva*, el término operación también procede directamente del latín *operatio*, *-ōnis*, pero aquí este no tiene nada que ver con el prefijo *ob-*, sino con una raíz latina *opus* ‘obra, trabajo, labor’, como se

explica en el *DCECH* que la palabra *operación* se vincula con el verbo *obrar*: “del lat. *operarī* ‘trabajar’, derivado de *opus*, *-eris*, n., ‘obra, trabajo’...cultismos: *operar* [Aut., como voz médica]; *operable*; *operación*.” Por lo que se considera que *operar* y *obrar* construyen un doblete del origen *operarī* (verbo deponente), entre ellas el verbo *operar* es un cultismo, mientras que *obrar* trata de una palabra patrimonial.

Desde el nivel técnico, José Almirante en su *Diccionario* presenta la vinculación entre los términos castrenses de *guerra*, *campana* y *operación*: “Si fuera lícito comparar la *guerra* a un libro, en ella serían los capítulos *campanas* y los párrafos *operaciones*. (*Guia del Ofic. en camp.*)”

2.27.2. Desarrollo de acepciones

Acepción primitiva: “operatione.” (Casas, 1570); “ouurage.” (Palet, 1604); “operation, action ouurage.” (Oudin, 1607); “1. La acción de obrar, o la ejecución de alguna cosa. Lat. *operatio*.” (*Diccionario de Autoridades*, 1737)

Sentido bélico: “Operaciones militares: movimientos, evoluciones de los cuerpos de tropa.” (Domínguez, 1853); “mil. serie completa de movimientos, por los cuales llega un ejército, o un cuerpo algo considerable de tropa, a efectuar o llevar a cabo una empresa estratégica cualquiera.” (Gaspar y Roig, 1855); “mil. V. Base de operaciones.” (*Diccionario Usual*, 1936); “mil. V. Base, diario de operaciones.” (*Diccionario Usual*, 1970)

Según el *DLE*, la voz *operación* cuenta con varias acepciones en distintos ámbitos, entre las que no parece tan destacado el uso bélico, no obstante, es muy popular en la sociedad moderna la utilización de la locución *operación militar* por su expresión eufemística.

2.27.3. Periodización del léxico

Primera aparición se encuentra en el siglo XIII según el *CDH*, y se utiliza muy frecuentemente hoy en día, sobre todo en los textos bélicos y políticos.

2.27.4. España y América

2.27.5. Modalidad discursiva

Hay un montón de ejemplos de *operaciones militares* en el *CORDE*:

DOC. HIST. Ello ha sido gran exemplar para de lo pasado y mayor aviso para lo de en adelante, lo sucedido en esta campaña, de que la cosa más perniciosa que puede aver para todo género de *operaciones militares* es la muchedumbre de la gente faltando vna de tres cosas: o el valor, o la prudencia, o el mantenimiento. (1701; Villagutierre Sotomayor, Juan de; *Historia de la conquista de la provincia del Itzá*; España)

DOC. HIST. AMÉRICA No cessaron con su permanencia en el Cuzco y atencion al gobierno de sus estados las *operaciones militares*, que, puestas al cuidado de su hermano Auqui-Titu, con la asociacion de otros quatro sus parientes... (1748; Ulloa, Antonio de; *Viaje al reino del Perú*; Perú)

DOC. HIST. FILIPINAS ...pues se concluye la monzón, y en adelante es imposible casi hacer el viaje de Madrast, y sólo teniendo Vm. suma facilidad en las *operaciones militares*, podría reducirlos á que se embarcasen y permaneciesen de este modo bajo del cañón de Cavite, hasta poder retirarse. (1764; Enríquez de Villacorta, Francisco; *Contestación del Sr. Villacorta al Sr. Anda [Documentos indispensables para la verdadera historia de ...; Filipinas]*)

DOC. HIST. Desde este día quedó asegurada la estrema izquierda del Danubio, y aquel territorio fué teatro de reiteradas escaramuzas y combates, por la insistencia de los rusos en reconquistar tan interesante punto en su *linea de operaciones*. (1855; Prim, Juan; *Memoria sobre el viaje militar a oriente*; España)

DOC. HIST. De esta falta de union tan necesaria en nuestras tropas, no solo resulta el no poder combinar ninguna *operacion militar*, sino que se hace imposible el poder fijar un punto donde el señor de Coutorne que pueda desde Génova dirigimos los efectos que me dice tiene á mi disposición... (1868; Pirala, Antonio; *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. Tomo VI.; España)

DOC. CONT. El presidente estadounidense, Donald Trump, anunció este viernes la *operación militar* contra posiciones del Ejército sirio en uno de los solemnes salones de la Casa Blanca. (El País; J. FAUS; Washington, 14 ABR 2018; *Las frases del discurso de Trump sobre el ataque a Siria*)

2.28. Sitio

2.28.1. Etimología

Este vocablo procede del latín *situs, us* ‘sitio, lugar, posición’, pero también consigue la influencia del verbo completamente militar *sitiar* (o *asedio*)¹¹⁶, que viene del bajo latín *situare*, también vinculado con *situs*. Por lo que se considera *sitio* como una palabra polisémica, ya que ambas acepciones, tanto militar como no militar, se relacionan con el sustantivo *situs* (diferente del étimo *situs*, del que deriva el adjetivo *sito,ta*. Aquí el *situs* trata de un participio pasivo de *sinĕre* ‘dejar’).

2.28.2. Desarrollo de acepciones

El sentido bélico de la palabra *sitio* solo se expresa en los textos específicos, y está atestiguada en textos del siglo XIV, y se puede deducir en unas locuciones tales como *levantar el sitio* (*DLE*: 1. loc. verb. Desistir del asedio de una plaza o fortaleza. U. t. en sent. fig.) y *poner sitio* (*DLE*: 1. loc. verb. Sitiar, asediar.). Mientras que el verbo *sitiar*, además de su sentido original relativo a la milicia, puede emitir un sentido figurado (*DLE*: 2. tr. Cercar a alguien cerrando todas las salidas para apresarle o rendir su voluntad.).

Comentarios sobre las vinculaciones entre los términos *sitio*, *bloqueo* y *asedio* en el *Diccionario Militar*:

Cuando se dice del *sitio* se convirtió en *bloqueo* la idea es bien clara: se espera del tiempo y de los sucesos lo que no puede conseguirse en el acto a viva fuerza. El bloqueo es por consiguiente una condición del sitio, no el sitio mismo; y en los siglos XVI y XVII los clásicos llaman al bloqueo preliminar de un sitio *asedio*, pues también se puede bloquear sin intención de sitiar.

En general los sitios, esto es, los trabajos de ataque contra fortificaciones, han tenido un carácter constante desde Demetrio Poliorcetes hasta nuestras célebres guerras de Flandes, mediado el siglo XVI: adaptándose, por supuesto, á las oscilaciones, progresivas o retrógradas, de la civilización en tan largo trascurso.

2.28.3. Periodización

¹¹⁶ *DCECH*: “la terminación *-io* podrá ser debida al influjo de *asedio* (lat. *obsidio*) o al del verbo *sitiar*, que también significó ‘sentar’ (en cat. y oc.), y que se explica como adaptación occitana del b. lat. *situare*.”... “El sentido de *sitio* ‘cerco, asedio’ se explica tan mal por el germ. *sēti* como por el lat. *situs*: es evidente que ahí hubo de haber fusión de *situs* con el lat. clás. *obsidio*, lat. arcaico *obsidium*. Y la *i* postónica de éste contribuiría mucho al cambio de *sito* en *sitio*. En castellano *sitio* ‘asedio’ no se encuentra hasta Nebr., más tarde que los primeros testimonios de *asedio*...”

Su uso está atestiguado desde el siglo XIII, y el uso en sentido bélico se difunde a partir del siglo XIV.

2.28.4. España y América

2.28.5. Modalidad discursiva

DOC. HIST. ...mas crediendose que los sutrinos suffriessen aun *el sitio de los tirenos*, qui los auian assitiados, se aquexaua de ayudarles en aquel periglo que ellos eran. (1379 – 1384; Fernández de Heredia, Juan; *Traducción de Vidas paralelas de Plutarco*, III; España)

DOC. HIST. ...de nueuo seyda. & por / çierto alli auia suptosament / seyda engendada assi grant / turbaçon ello cuydaron todos / que Sçipion lexado *el sitio de utique* / sen fuessen assitiar cartagen. (...) & todos los otros passaron el dinubio / & conquirieron & destruyeron toda / sclauonia & yllirico & toda / greçia. touieron *el sitio de lur senyorio* / en maçedonia & en yllirico / por spaçio de diez anyos. Et una (1385; Fernández de Heredia, Juan; *Gran crónica de España*, I. Ms. 10133 BNM; España)

DOC. HIST. Y ésta fecha, allí y en los más lugares que haser se podrá, paresceríe ser muy provechoso *poner el sitio sobre Málaga*, la qual, segun opinión de los que bien la saben dándose para ello el horden que deve, sería muy ligera de ganar, y en el viaje se podíe muy presto tomar Marbella, que es villa muy rica en que ay tres mill ánimas e más. E tomándose Málaga, el reino de Granada es vuestro. (1441 – 1486; Valera, Diego de; *Tratado de las epístolas enviadas por mosén Diego de Valera en diversos tienpos e a diversas persona ...*; España)

DOC. HIST. ...vuestra señoria fue tentado por todas artes de guerra por fazer *levantar el sitio*. (1475; Guillén de Segovia, Pero; *La gaya ciencia*; España)

DOC. HIST. Tomada como dicho es la cibdad de Loja, el rey don Fernando mandó a los cavalleros ya dichos que avían traydo el avanguardia en la venida a la cibdad de Loja que con dos mil lanças e seis mill peones fuesen a *poner el sitio sobre la villa de Íllora*. (1487 – 1488; Valera, Diego de; *Crónica de los Reyes Católicos*; España)

DOC. HIST. Antes del descubrirse el enemigo, al *poner el sitio y cerrar la tierra*, se han de tener apuntadas las pieças d'ella a las partes donde de razón se ha de presentar con los esquadrones de su cavallería jugando en ellos... (1595; Mendoza, Bernardino de; *Teórica y práctica de guerra*; España)

Resumen

Durante la investigación sobre los vocablos de este capítulo, se ha podido constatar que algunos han heredado el significado bélico y que el desarrollo de acepciones a partir del significado etimológico ha sido posterior. Estas voces han penetrado en otros campos paulatinamente, así mismo, otras palabras que al principio no se relacionaban con lo militar, se fueron vinculando a este campo por factores históricos, sociales y culturales. De todas maneras, casi todos los vocablos relativos a la milicia pueden expresar algunos sentidos figurados en ciertos contextos específicos, aunque conviene precisar que unos sentidos figurados están admitidos oficialmente y registrados en los diccionarios de la RAE, mientras que otros solo pueden localizarse en los corpus, por ser usos neológicos o vulgares.

El análisis muestra que un gran parte de las palabras con una referencia militar en la Antigüedad va disponiendo de numerosos ejemplos de sentido figurado en la época contemporánea, sobre todo a partir del siglo XIX, e incluso, hoy en día empleamos espontáneamente en la vida cotidiana unas expresiones militares sin ser conscientes del origen metafórico. Desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, y teniendo en cuenta la propuesta de Lakoff y Johnson (1991), los usos metafóricos (figurados) distinguen la comunicación de la vida cotidiana.

Los acontecimientos históricos y sociales de un cierto periodo pueden influir en la historia de las palabras, tal como el vocablo *desembarco*, cuya aplicación y popularización refleja la influencia de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial.

Además de los factores externos, el estudio del cambio semántico requiere un cuidadoso análisis sintáctico, ya que en muchos casos el hallazgo y la confirmación de un uso figurado se produce por el análisis de los modificadores periféricos de la palabra estudiada, tales como un adjetivo (*asedio afectivo*) o una determinación con *de* (*asedio de la melancolía, asedio de preguntas*). Otra metodología útil para la recopilación de los datos que proporciona el *CORDE* y otros corpus consiste en la observación de las tradiciones textuales, porque muchos usos figurados del vocabulario militar aparecen en los documentos de contenido político, literario (poemas) así como teatral (comedia). Además de eso, se conoce que muchas expresiones de este capítulo se utilizan en el campo de la medicina, y más

concretamente en el subcampo de las patologías (*acometida*), el taurino (*algarrada*), el deportivo (*carga*) así como el económico (*estratagema*).

Varios vocablos militares, especialmente los verbos, se relacionan con el caballo (*cabalgada, cabalgar, algara, algarada*), porque en la antigüedad muchos combates y ataques se ejecutaban a caballo.

En este bloque, los prefijos de palabras militares más comúnmente usados son *ad-*, *en-/in-*, *con-*, *ob-* (parece que también es popular el prefijo *anti-*, pero no contamos con datos en este bloque). Por lo tanto, se considera que muchos vocablos bélicos contienen un rasgo de direccionalidad, sobre todo las voces pertenecientes al campo de ataque.

Predominan los sustantivos deverbales, en general son nombres de acción, y muchos de ellos terminan en *-o* (*asedio, bloqueo*), *-ada* (*avanzada, cabalgada, emboscada*) y *-ción* (*movilización, ocupación, operación*)¹¹⁷.

Mediante el número, se expresan las diferencias semánticas entre el uso figurado y el uso literal de las palabras bélicas (*asedio/asedios, asalto/asaltos*).

Se detecta en las locuciones el uso de metáfora orientacional, tal como *levantar el sitio, levantar el bloqueo*.

Los vocablos bélicos con el sentido figurado frecuentemente se combinan con las nociones abstractas (*asaltar, asalto*), tal como pensamiento, sentimiento, idea, amor, odio, etc.

Los préstamos en este bloque: cultismo, italianismo, galicismo, arabismo. Eso depende de la época, como el arabismo tiene la primacía durante la Reconquista; el galicismo durante la Guerra de la Independencia (1808-1814).

Existen unos términos, como *bloqueo, sitio, asedio*, que a veces pueden alternarse como sinónimos en el lenguaje cotidiano, pero son inconfundibles al nivel profesional de la milicia.

¹¹⁷ Estos últimos son de transmisión culta.

CAPÍTULO IV. LEXICOGÉNESIS DEL LÉXICO BÉLICO Y DIPLOMÁTICO

En esta parte se ha realizado la clasificación del vocabulario castrense en virtud de la teoría sobre la lexicogénesis del español, expuesta por Álvarez de Miranda (2009), quien a su vez sigue la tradición filológica francesa. Señala tres resortes principales en la vida del léxico de una lengua: el léxico que pertenece a ella desde sus orígenes mismos, los préstamos y las creaciones internas. Por otra parte, Álvarez de Miranda (2009) destaca la existencia de otros mecanismos de la lexicogénesis, tales como onomatopeyas, acrónimos, acortamientos, metátesis, lexicalización de elementos no léxicos, etc., los cuales son menos frecuentes respecto a las tres principales. Dicho filólogo coincide con el lexicógrafo Seco Reymundo (1977), quien distingue entre *léxico heredado*, *léxico adquirido* y *léxico multiplicado*. Además de las opiniones de ambos filólogos, se han tenido en cuenta los datos registrados en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J. Corominas y J.A. Pascual (1980-1991) y el *Léxico hispánico primitivo* de R. Menéndez Pidal, R. Lapesa, C. García y M. Seco (2003) para justificar que ciertas palabras pertenecen al léxico heredado, mientras tanto, la investigación del léxico multiplicado se basa en los estudios de Mervyn F. Lang (1992), Manuel Alvar Ezquerro (1993), David Pharies (2002), Soledad Varela Ortega y Santiago Fabregat Berrios (2005).

1. Léxico heredado

Ya se sabe que en España la lengua oficial antes del español era el latín. Cuando el español reemplazó el latín y se convirtió en la lengua estándar, bastantes vocablos latinos así como otros procedentes del griego y de los germánicos, sobrevivieron y se conservaron desde el origen del español. Entre dichos vocablos, los que mantienen la continuidad a lo largo de la historia pertenecen al léxico heredado. Dentro de dicho grupo, unos vocablos durante la evolución sufren modificaciones lingüísticas para integrarse en el español, se denominan como voces patrimoniales, mientras tanto, unos vocablos se han mantenido sus formas cultas sin producir muchos cambios

lingüísticos. Aquí cabe distinguir dichos vocablos en forma culta de los cultismos pertenecientes al léxico adquirido, y la distinción se recurre principalmente al carácter de continuidad de la periodización del léxico, ya que las palabras en forma culta existían desde el origen de la lengua con el uso continuo, y la mayoría de ellas se puede consultar en la obra de *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII)* o en el *CDH*, mientras tanto, los cultismos del léxico adquirido se refieren a las palabras cultas que no se registran desde el origen del español, sino vuelven a utilizarse desde el siglo XV o XVI, dicho concepto también se tratará en la parte siguiente.

Según el apartado de la recopilación y la clasificación del léxico militar y diplomático, se encuentran varios vocablos pertenecientes al léxico heredado tanto de las voces patrimoniales: *espada* (lat. *spatha*); *fierro* (lat. *ferrum*); *lanza* (lat. *lancea*); *acero* (*CDH*: siglo XIII, ‘azero’; *DLE*: del lat. tardío *aciarium*); *lucha* (siglo XIII; del lat. *lucta*); *lid* (*Léxico Hispánico Primitivo*: *lit, lide, lite*; 1076; del lat. *lis, litis*); *campana* (*CDH*: siglo XIII, ‘campanna’; *DLE*: del lat. tardío *campania*, y este der. del lat. *campus* ‘llanura’); *defender* (1155, *Fuero de Avilés*; lat. *defendĕre*); como de las palabras con forma culta sin ningún cambio, por ejemplo, *pugna* (*Léxico hispánico primitivo*: *pugna, punga, punna*; c900-950; del lat. *pugna*).

2. Léxico adquirido (préstamos léxicos)

Es muy llamativo el fenómeno del préstamo léxico en el español a lo largo de la historia, como comenta Manuel Alvar Ezquerro (1993, 17): “Antes ha quedado dicho que el 41% de las palabras del español proceden de otras lenguas, aunque solo representan un 10% de uso.” Y la existencia de dicho fenómeno está influenciada por los factores culturales, sociales e históricas, ya que el léxico se considera como el espejo de la historia.

España ha sido una encrucijada de pueblo y culturales, y por ello es natural que la lengua común de los españoles hay recibido la influencia de muchas otras lenguas: lenguas prerromanas, árabe, visigótico, francés, provenzal, catalán, vasco, gallego, portugués, italiano, lenguas amerindias, inglés, alemán, y hoy, como reflejo de la globalización, leves influjos de lenguas lejanas como el ruso o el japonés. (Juan Gómez Capuz 2005, 7)

Según la investigación sobre los datos del presente trabajo, se da cuenta de que la configuración y la utilización de muchos vocablos militares están influenciadas por los idiomas ajenos, tanto de las lenguas más antiguas tales como el latín, el griego y el germánico, como de las lenguas pertenecientes a los países vecinos como el francés, el árabe, el italiano, el inglés, etc. El préstamo del léxico militar en el español también refleja en cierta medida las guerras y las comunicaciones militares frecuentes entre España con otros países durante la historia. Además, entre los *préstamos históricos* resumidos por Manuel Casado Velarde (2017) se destacan los arabismos (desde el siglo VIII al XV), y los galicismos y germanismos (durante los siglos XVIII y XIX), que han introducido en el español abundantes voces militares, tales como los galicismo de *asamblea, bayoneta, brigada, debate, fusil, gendarme, intriga, revancha*; y los germanismos de *obús, sable*, etc.

2.1. Cultismos o semicultismos

Antes se ha mencionado que el cultismo (o semicultismo) perteneciente al léxico adquirido no se utiliza desde el origen del español, sino vuelve a integrarse en el español más tarde, especialmente en el siglo XV y XVI. Los estudios en este campo muestran una ambigüedad terminológica sobre los conceptos del *cultismo* y del *latinismo*, y respecto a esta cuestión Consuelo García Gallarín (2007) propone una aclaración sobre la relación y la distinción entre estos dos términos, y manifiesta su tendencia del uso del término *cultismo* considerando el *latinismo* como un tipo de *cultismo*.

La ambigüedad terminológica, que tanto nos confunde, procede de emplear indistintamente los términos *latinismo* y *cultismo* como si fueran sinónimos. A pesar de la igualación, los principales trabajos publicados hasta la década de los noventa suelen reservar el término *cultismo* para el léxico. (Consuelo García Gallarín 2007, 27)

García Valle (2003) ha puesto en relación el *arcaísmo lingüístico* con el *latinismo*, y éste con el *cultismo* y el *semicultismo* en su contribución sobre los orígenes del castellano escrito. (Consuelo García Gallarín 2007, 27)

En el DESE de David Pharies el término *cultismo* incluye *latinismos* y *helenismos*.
(Consuelo García Gallarín 2007, 28)

Según Rafael Lapesa (1981, 262) la aparición y la utilización de los cultismos se incrementa significativamente durante el tiempo áureo. Y en el estudio del léxico bélico y diplomático se encuentra un gran número de cultismos tanto de sustantivos (*contingente, defensa, instituto armado, falange, conflicto, hostilidad, colisión, incursión, invasión, irrupción, certamen, etc.*), como de verbos cultos (*instruir, licenciar, condecorar, refugiarse, derrotar, degradar, pacificar, negociar, mediar, terciar, concurrir, coordinar, pactar, alinearse, concordar, etc.*).

2.2. Galicismos

Al investigar el léxico militar y diplomático, se nota que es muy destacado el galicismo en este ámbito, sobre todo de las denominaciones de armas, eso se debe, además de las guerras frecuentes y prolongados entre dos países en la antigüedad, también a la tecnología avanzada en la milicia de Francia en esa época, que impulsa la introducción de armas y técnicas militares en España.

Según Gloria Clavería Nadal (2004, 481), el galicismo militar ya ha existido en la época alfonsí, tales como *dardo, estandarte*; así como unos occitanismos: *bozón* ‘ariete’, *esgrimir* ‘manejar la espada’. Rafael Lapesa (1981) presenta el estado dinámico del galicismo en la España antigua comentando que “la introducción de galicismos no había de cesar ya en toda la Edad Media.”, y “la infiltración de voces francesas aumenta ya en tiempo de Carlos II, pero desde el siglo XVIII se intensifica extraordinariamente.” De acuerdo con los datos recopilados, se considera que los galicismos militares en el español llegan a su auge durante el Siglo de Oro, especialmente entre los siglos de XVI y XVII, llenos de Guerra de Flandes, Guerra de los Treinta Años y Guerra franco-española (1635-1659).

Las guerras en cierta medida promueven la comunicación entre dos lados, y así los galicismos militares aumentan extraordinariamente, tales como *batería, bayoneta,*

*coronel, piquete, batallón*¹¹⁸, *brigadier, retreta, batirse, pillaje, zigzag, coselete, arcabuz, trinchera, bagaje, recluta, calibre, carabina, tropa, baluarte, barbata, bloquear, batalla, liza, metralleta, fortaleza* (occitanismo), así como las voces introducidas desde el francés pero con el origen más remoto de los germánicos: *sable, dardo, flecha*.

2.3. Germanismos

La influencia de las lenguas germánicas en España se remonta al siglo V cuando los pueblos germánicos (sobre todo los visigodos) invadieron la Península. Las guerras promovieron la comunicación y así muchas palabras germánicas entraron en el latín vulgar, entre las que se destacan los germanismos militares debido al carácter belicoso y conquistador de los germanos, como explica Rafael Lapesa (1981) con ejemplos relativos: “el latín *bellum* fue sustituido por *werra* (it. *guerra*, fr. *guerre*, prov., cat., esp. y portugués *guerra*.); el guerrero germano llamaba *hēlm* al casco que protegía su cabeza (esp. *yelmo*); entre sus armas ofensivas figuraba el *dardo* (< germano *dard*).” Por otra parte, son representativos los germanismos como *sable, espuela, espía* (< **spaiha*), *guardia, guardián* (< *wardja*), *obús, búnker, blocao, hornabeque, pistola, arrancar, etc.*

2.4. Arabismos

Históricamente España ha pasado unos ocho siglos bajo el control de los árabes, y la influencia del árabe en el léxico español solo se sitúa después del latín, como comenta Rafael Lapesa (1981): “El elemento árabe es, después del latino, el más importante del vocabulario español, que le debe (incluyendo formaciones derivadas) más de cuatro mil palabras.” El arabismo profundiza en muchos aspectos de la vida social incluyendo el campo militar, ya que las guerras frecuentemente estalladas

¹¹⁸ Rafael Lapesa (1981) considera esta voz como un galicismo, mientras que Robert Verdonk (2004) la considera un italianismo. Pero la Academia discrepa y la deriva de *batalla*.

durante el periodo de la Reconquista impulsan la importación del arabismo militar en el español. Gloria Clavería Nadal (2004, 480) confirma la existencia del arabismo militar desde los orígenes del español: “García González destaca como los arabismos más importantes de las obras del taller alfonsí los que pertenecen al léxico militar (*adarve, adalid, alférez, atalaya*).”, además también se encuentran otros ejemplos tales como *aceifa, algara, zaga*; y *armas como alfanje, adarga; aljaba, almófar, alzaba, rebato, tambor, añafil, jineta, acicate, alfaraz, gumía*.

2.5. Italianismos

En comparación con los préstamos de las lenguas antes mencionadas, la influencia del italianismo durante la Edad Media se centra en los campos del teatro, de la música, del arte, así como de la navegación, mientras que la influencia del italianismo militar es limitada en el siglo XV según Rafael Lapesa (1981) con ejemplos de *atacar* y *escaramuza*. Los italianismos aumentan en el español del Siglo de Oro, según Rafael Lapesa (1981, 263): “Las relaciones culturales y políticas con Italia dieron entrada a palabras referentes a muy varias actividades.”, y según Robert Verdonk (2004, 897): “Durante la primera mitad del siglo XVI, los italianos son también ‘maestros del arte militar, teóricos del arte balístico, ingenieros de nuevas maneras de fortificación y fabricantes de nuevos tipos de armas’ (Terlingen 1968, 278)”, y también aparecen en esa época muchos italianismos militares tales como *escopeta, parapeto, centinela, escolta, bisoño, caporal, casamata, explanada, terrapleno, carromato, contraescarpa, esguazo, mosquete, sofión, tercerola, alabarda (podría venir del italiano o del francés), daga, artesana, pistoresa, trinchera, muralla, bicoca, bastión, ciudadela, asalto, etc.*

2.6. Anglicismos

Diferente de los préstamos históricos arriba mencionados, la influencia del anglicismo militar en el español ocurre más tarde, por lo que se considera como el préstamo actual. Ejemplos: *bumerán, revólver, tanque, etc.*

2.7. Préstamos léxicos de otras lenguas

Ejemplos: americanismos (*malón, chimba, machete*) y catalanismo (*cohete*).

3. Léxico multiplicado (formación de palabras)

3.1. Derivación

Según el estudio, se da cuenta de que una característica muy llamativa del léxico militar y diplomático consiste en el fenómeno de la derivación desde el aspecto morfológico, y entre los vocablos derivados se destacan los sustantivos deverbales. Respecto a la formación de los derivados, Rafael Lapesa (1968) ha presentado su popularización sobre todo en el siglo XVII. Y de acuerdo con el estudio más detallado sobre la derivación, Elena Felú Arquiola (2009) la divide en *derivación heterogénea* (con cambios categoriales del léxico) y *derivación homogénea* (sin cambios categoriales), y luego dedica estudios separados sobre la sufijación y la prefijación. Mientras tanto, Soledad Varela Ortega (2005) divide el concepto de la derivación en *derivación afijal* y *derivación no afijal* desde la perspectiva morfológica, considerando como partes importantes del campo de derivación tanto el fenómeno de prefijación como el de sufijación, y realiza un análisis detallado uno por uno en diferentes bloques.

En la presente sección también se emprende el análisis sobre la prefijación y la sufijación por separado, más concretamente, el estudio de la derivación parte de la perspectiva de si cambia o no las categorías gramaticales del léxico militar y

diplomático, mientras que en las partes de prefijación y la sufijación se centran en el análisis de afijos más característicos en el campo de la milicia y de la diplomacia.

3.1.1. Sustantivos deverbales

Ejemplos: *combate* < *combatir*; *encuentro* < *encontrar*; *disturbio* < *disturbar*; *lance* < *lanzar*; *ataque* < *atacar*; *contienda* < *contender*; *leva* < *levar*; *despliegue* < *desplegar*; *trabuco* < *trabucar*; *retén* < *retener*; *destacamento* < *destacar*; *guarnición* < *guarnir*; *enganche* < *enganchar*; *reemplazo* < *reemplazar*; *quinta* < *quintar*; *desarme* < *desarmar*; *desnuclearización* < *desnuclearizar*; *desmilitarización* < *desmilitarizar*, etc.

Aquí cabe señalar que no todas las palabras que terminan en *-ción* pertenecen al léxico multiplicado, ya que también existen muchos cultismos con la forma parecida, tales como *distensión* < lat. *distensio*, *-ōnis*; *irrupción* < lat. *irruptio*, *-ōnis*; *ocupación* < lat. *occupatio*, *-ōnis*; *operación* < lat. *operatio*, *-ōnis*, etc.

Además de eso, entre dichos sustantivos deverbales se encuentran muchas voces terminadas en *-a* (*contienda*, *leva*, *quinta*), en *-e* (*ataque*, *enganche*, *desarme*, *despliegue*, *combate*), en *-o* (*reemplazo*, *encuentro*, *disturbio*). Soledad Varela Ortega (2005) los considera como *sufijos de vocal átona* que se añaden directamente a las raíces verbales, por lo tanto, los vocablos relativos también tienen que ver con las formaciones afijales (lo que aparece más adelante en la parte de sufijación).

3.1.2. Verbos denominales

Ejemplos: *escudarse* < *escudo*; *parapetarse* < *parapeto*; *refugiar* < *refugio*; *respaldarse* < *respaldo*; *saquear* < *saco* + *-ear*; *asaltar* < *asalto*; *derrotar* < *derrota*; *pactar* < *pacto*; *parlamentar* < *parlamento*; *trabar* < *traba*; *consensuar* < *consenso*; *amistar* < *amistad*; *armonizar* < *armonía*, etc.

3.1.3. Derivación deadjetival:

Ejemplos: *bienquitar* < *bienquisto*; *neutralidad* < *neutral*; *allanar* < *llano*; *ajustar* < *justo*.

3.1.4. Sustantivos denominales (sin cambio de categoría gramatical)

En esta parte abundan los vocablos pertenecientes a la Fortificación militar y al Soldado, tales como *fonsadera* < *fonsado*, *cestonada* < *cestón*, *cárcava* < *cárcavo*, *camarada* < *cámara*, *caponera* < *capón*; *archa* < *archero* (derivado regresivo¹¹⁹), *antiparero* < *antipara* (polaina), *rodelero* < *rodela*, *adarguero* < *adarga*, *hondero* < *honda*, *pedrero* < *piedra*, *arquero* < *arca*, *flechero* < *flecha*, *saetero* < *saeta*, *lancero* < *lanza*, *fusilero* < *fusil*, *arcabucero* < *arcabuz*, *carabinero* < *carabina*, *mosquetero* < *mosquete*, *artillero* < *artillería*.

3.2. Prefijación

Según Elena Felú Arquiola (2009), las distinciones entre la prefijación y la sufijación principalmente residen en tres aspectos: 1. los prefijos normalmente no cambian la categoría gramatical del léxico, mientras que muchos sufijos cuentan con esta capacidad; 2. los prefijos normalmente no cambian la acentuación (cambio fónico) en el léxico, mientras que muchos sufijos pueden producir este cambio; 3. la sufijación normalmente no cambia el significado denotativo del léxico mientras que la prefijación sí que puede cambiarlo.

Por otra parte, dicha autora en su trabajo propone una clasificación de los prefijos basándose en la teoría de Varela y Martín García, en la que los prefijos se dividen en *prefijos espaciales*; *prefijos temporales*; *prefijos negativos*; *prefijos aspectuales*; *prefijos con incidencia argumental*; *prefijos gradativos o intensivos*; *prefijos cuantificadores*; *prefijos modificadores*.

¹¹⁹ Soledad Varela Ortega (2005, 31) lo considera como derivación no afijal comentando que “uno de estos casos de derivación no afijal es aquel por el cual aplicamos un proceso de ‘sustracción a la base de la derivación y obtenemos una ‘formación regresiva.’”

- a. Prefijos espaciales: *ante-* (*antesala*), *extra-* (*extracurricular*), *pre-* (*premolar*), *post-* (*postverbal*), *sobre-* (*sobrevolar*), *trans-* (*transpirenaico*), etc.
- b. Prefijos temporales: *ante-* (*antediluviano*), *ex-* (*exnovio*), *pre-* (*pre-elector*), *post-* (*postdoctoral*), etc.
- c. Prefijos negativos: *a-* (*amoral*), *anti-* (*anticonstitucional*), *des-* (*desleal*), *in-* (*inmaduro*), *no-* (*no-gubernamental*).
- d. Prefijos aspectuales: *des-* (*deshacer*), *re-* (*rehacer*), etc.
- e. Prefijos con incidencia argumental: *auto-* (*autodefensa*), *co-* (*coeditar*), *inter-* (*intercomunicación*).
- f. Prefijos gradativos o intensivos: *entre-* (*entrefino*), *extra-* (*extraplano*), *sobre-* (*sobredimensionar*), *super-* (*superinteresante*), etc.
- g. Prefijos cuantificadores: *uni-* (*unilateral*), *mono-* (*monorrail*), *bi-* (*bicelular*), *di-* (*disilábico*), *multi-* (*multipropiedad*), etc.
- h. Prefijos modificadores: *macro-* (*macrofiesta*), *mini-* (*minifalda*), *neo-* (*neoconservador*), etc.

Imagen 56

Aquí debe notar que en muchos casos el mismo prefijo puede expresar diversos sentidos, tales como *ante-* (posición; tiempo), *post-* (posición; tiempo), *contra-* (posición: frente a; oposición, contrariedad), *des-* (negación; privación; inversión o reversión), mientras tanto, algunas veces un mismo significado también puede ser expresado por diversos prefijos, por ejemplo, tanto el prefijo *contra-* como *anti-* pueden implicar el sentido de oposición y contrariedad. Dicho caso también existe entre los sufijos con el comentario de Elena Felú Arquiola (2009, 60): “a existencia de alomorfos o variantes formales tanto en el caso de los afijos como de las raíces.”

A continuación, se realiza un resumen sobre los prefijos representativos del léxico militar y diplomático registrado en el presente trabajo sobre base del estudio de Soledad Varela Ortega (2005), entre los que también existen varios cultismos con prefijos latinos, por lo que se realiza el estudio de los prefijos desde aspecto etimológico incluyendo los prefijos latinos, romances y también griegos.

PREFIJO	SENTIDO EXPRESADO POR PREFIJO	EJEMPLOS
<i>ad-/a-</i>	dirección hacia, meta	<i>acometer</i> , <i>arremeter</i> , <i>agredir/agresión</i> (del lat. <i>aggrēdi</i>), <i>abatir</i> , <i>afrontar</i> ¹²⁰

¹²⁰ DLE: “Del lat. **affrontāre*, der. de *frons*, *frontis* ‘frente’.”

<i>auto-</i>	propio, por uno mismo	<i>autoamtralladora, autodefensa, autoridad</i> (lat. <i>auctoritas, -ātis</i>), <i>autorreclutamiento</i>
<i>ab-</i>	desde	<i>avanzar</i> (del lat. <i>ab ante</i>)
<i>anti-</i>	oposición, contrariedad	<i>anticarro, antimisil, antitanque, antibalas</i>
<i>co-/con-</i>	unión, junto	<i>combatir</i> (del lat. <i>combattuēre</i>), <i>concurrir</i> (del lat. <i>concurrēre</i>), <i>confrontar</i> ¹²¹ , <i>consenso</i> (del lat. <i>consensus</i>), <i>contratar</i> (del lat. <i>contractāre</i>), <i>coordinar</i> ¹²² , <i>concordar</i> (del lat. <i>concordāre</i> .), <i>contrato</i> (del lat. <i>contractus</i>), <i>consumir</i> (del lat. <i>consumēre</i>),
<i>contra-</i>	oposición, contrariedad	<i>contraofensiva, contraataque, contraaguerrilla, contra maestre, contrabatería, contrafuerte, contrasalva</i>
<i>de-</i>	privación	<i>degradar</i> (del lat. <i>degradāre</i>)
<i>des-</i>	inversión o reversión	<i>desembarcar, desintegrar, descomponer, desnuclearizar, desmilitarizar, desplegar, desenconar</i>
<i>in-/en-</i>	hacia dentro	<i>invadir</i> (del lat. <i>invadēre</i>), <i>embatirse, embestir</i> (Quizá del it. <i>investire</i> ‘acometer’), <i>irrupción</i> (del lat. <i>irruptio, -ōnis</i>), <i>invasión</i> (del lat. <i>invasio, -ōnis</i>), <i>incursión</i> (del lat. <i>incursio, -ōnis</i>), <i>encuentro</i> (<i>encontrar</i> < lat. <i>in contra</i>), <i>enfrentar</i>
<i>ob-</i>	encima, contra, al frente	<i>ocupar</i> (del lat. <i>occupāre</i>), <i>oprimir</i> (del lat. <i>opprimēre</i>), <i>ofender</i> (del lat. <i>offendēre</i>)
<i>pos-</i>	detrás de	<i>posverdad</i>
<i>re-</i>	hacia atrás; volver a hacer	<i>retirar, reprimir</i> ¹²³ , <i>represalia</i> (del lat. mediev. <i>reprensalia</i>)
<i>retro-</i>	hacia atrás	<i>retroceso</i> (del lat. <i>retrocessus</i>), <i>retaguardia</i> (de <i>retroguardia</i>)
<i>sub-</i>	hacia abajo	<i>submarino, subterráneo</i> (del lat. <i>subterraneus</i>), <i>someter</i> (sentido metafórico; del lat. <i>submittēre</i>), <i>subordinar</i> ¹²⁴ , <i>supeditar</i> ¹²⁵ , <i>sujetar</i> ¹²⁶
	inferior en rango o nivel	<i>suboficial, subteniente</i>
<i>vice-/vi-</i>	inferir en rango o nivel	<i>vicealmirante</i>

Tabla 11

De acuerdo con los datos resumidos se da cuenta de que muchos prefijos, tanto modernos como clásicos, utilizados por los vocablos militares contienen un rasgo de

¹²¹ DLE: “Del lat. mediev. *confrontari* ‘estar próximo’, de *con-* ‘con-’ y *frons, frontis* ‘frente’.”

¹²² DLE: “Del lat. mediev. *coordinare*, y este del lat. *co-* ‘co-’ y *ordināre* ‘ordenar’.”

¹²³ DLE: “Del lat. *reprimēre*, de *re-* ‘re-’ y *primēre* ‘oprimir’.”

¹²⁴ DLE: “Del b. lat. *subordinare* ‘situar debajo’.”

¹²⁵ DLE: “Del lat. *supeditāre* ‘bastar’, ‘abundar’, ‘proveer en abundancia’.”

¹²⁶ DLE: “Del lat. *subiectāre*, intens. de *subiicēre* ‘poner debajo’.”

direccionalidad tales como *ad-/a-* (hacia, aproximación), *anti-* (frente, oposición), *contra-* (frente, oposición), *in-/en-* (adentro), *ob-* (encima, enfrentamiento), *re-/retro-* (hacia atrás), *sub-* (hacia abajo). Mientras tanto, entre las palabras diplomáticas se destaca el uso del prefijo *con-*, ya que muchos asuntos diplomáticos son negociaciones entre dos o más partes, y dichas negociaciones deben ser acordadas por todas partes, entonces muchas voces relativas expresan un sentido de unión. Por otra parte, en el léxico militar también existen usos de este prefijo, ya que igual que las negociaciones diplomáticas, las guerras necesitan la participación de dos o más partes oponentes (p. ej. *combate/combater*). De todas maneras, este prefijo refleja la interacción entre diferentes partes, sean enemigos sean amigos.

3.3. Sufijación

3.1.5. Sufijos vocálicos

Los sufijos átonos *-a*, *-e*, *-o* han participado en la formación de numerosos deverbales. Son infrecuentes en latín, pero están resultando productivos en español, principalmente en América. El léxico bélico se ha beneficiado de este procedimiento. Estos sufijos se unen a temas de presente, por ello se repite el vocalismo de este tiempo: *desplegar*, *despliega*, de donde *despliegue*. La mayoría de los derivados que no se forman sobre el tema de presente no son creaciones internas sino cultismos, por ejemplo, *defensa* no viene de *defender* sino del latín tardío *defensa*.

3.1.6. *-ción*

Entre los vocablos bélicos y diplomáticos, el sufijo *-ción* se combina con los radicales verbales para referirse a las acciones, los efectos o los resultados, por ejemplo, *agrupación* < *agrupar*, *guarnición* < *guarnir*, *desmilitarización* < *desmilitarizar*, *desnuclearización* < *desnuclearizar*, *detonación* < *detonar*, *aniquilación* < *aniquilar*, *movilización* < *movilizar*, etc. Por otra parte, parecido al caso de la prefijación, también existen muchos cultismos que ya han experimentado dicha sufijación en el latín (con el sufijo latino *-tio*, *-ōnis*), tales como *pacificación* <

lat. *pacificatio*, -ōnis, *protección* < lat. *protectio*, -ōnis, *invasión* < lat. *invasio*, -ōnis, *destrucción* < lat. *destructio*, -ōnis, *ocupación* < lat. *occupatio*, -ōnis.

3.1.7. -ada

- a) Se combina con los radicales verbales para designar acciones y efectos, tales como *avanzada* < *avanzar*, *cabalgada* < *cabalgar*, *emboscada* < *emboscar*, etc.
- b) Se combina con los nombres de arma para indicar golpes o heridas hechas por dichas armas, por ejemplo, *puñalada* < *puñal*, *ballestada* < *ballesta*, *hondada* < *honda*, *porrada* < *porra*, *estocada* < *estoque*, *cuchillada* < *cuchillo*, *lanzada* < *lanza*, *andanada* < *andana*. Son usos menos frecuentes en la actualidad y muchos de ellos están sustituidos poco a poco por los usos con el sufijo -azo.
- c) Puede implicar la pluralidad (*armada*, *cestonada*).

3.1.8. -azo

Según David Pharies (2002), el sentido primitivo expresado por este sufijo trata del aumentativo, que se desarrolla por primera vez en el latín hablado occidental, mientras que el sentido de golpes “no aparece hasta finales del siglo XV en español, producto de una evolución secundaria del sentido aumentativo”. Dentro del léxico bélico abundan voces terminadas en -azo para indicar golpes dados con ciertas armas, tales como *espadazo* < *espada*, *flechazo* < *flecha*, *saetazo* < *saeta*, *ballestazo* < *ballesta*, *hondazo* < *honda*, *porrazo* < *porra*, *arcabuzazo* < *arcabuz*, *escopetazo* < *escopeta*, *balazo* < *bala*, *metrallazo* < *metralla*, *mosquetazo* < *mosquete*, *bombazo* < *bomba*, *cañonazo* < *cañón*, *esmerilazo* < *esmeril*, *pistoletazo* < *pistola*.

3.1.9. Sufijos que indican oficios y ocupaciones (militares y soldados):

- a) -nte:

-ante: *comandante* < *comandar*, *beligerante* < lat. *belligērans*, -antis

-iente: *teniente* < antiguo participio actico de *tener*, *combatiente* < antiguo participio activo de *combatir*

-ente: *contingente* < lat. *contingens*, -entis

- b) *-ero*: *rodelero*, *adarguero*, *escudero* (del lat. *scutarius*), *ballestero* (del lat. tardío *ballistarius*), *arquero*, *lancero* (del lat. *lancearius*), *caballero* (del lat. *caballarius* ‘caballerizo’), *artillero* (en relación con *artillería*), *fusilero*, *granadero*, *carabinero*, *mosquetero*, etc.

3.4. Parasíntesis

El concepto de parasíntesis trata de la aplicación simultánea de un prefijo y un sufijo en una base, sea sustantiva sea adjetiva, y la coaparición de dos afijos al mismo tiempo implica que la combinación de la base con solo uno de los dos afijos resulta agramatical. Normalmente los vocablos pertenecientes a la parasíntesis se dividen en dos partes: *verbos parasintéticos* y *adjetivos parasintéticos*. Entre los verbos militares y diplomáticos abundan los *verbos parasintéticos* con la base sustantiva, tales como *aplastar* (plasta), *abrasar* (brasa), *alistar* (lista), *avasallar* (vasallo), *aniquilar* (lat. *nihil* ‘nada’), *alinear* (línea), *amartillar* (martillo), *desfilas* (fila), mientras que Manuel Alvar Ezquerro (1993) también considera como una parasíntesis la voz *pacificar*.

Además de la base sustantiva, también existen otras formaciones con bases adjetivas como *allanar* con la raíz adjetiva *llano*. Más pormenorizadamente, dentro del grupo de verbos con núcleo *defensa*, se reconocen bases que remiten a nombres de armas defensivas o fortificaciones (*acorazarse* < *coraza*, *atrincherarse* < *trinchera*, *abroquelarse* < *broquel*, etc.).

3.5. Composición

Según Elena Felú Arquíola (2009, 69) el fenómeno de la composición al nivel morfológico trata de “palabras formadas mediante la unión de dos o más palabras, raíces españolas o temas grecolatinos, que poseen un significado unitario y un referente único, independientemente de que formen una unidad gráfica o no.”

- a) V + N: *rompecabezas, lanzagranadas, portaviones/portaaviones, buscaminas, cazacarros, cazasubmarino(s), apagallamas, etc.*
- b) V + V: *salvaguardar (> salvaguardia o salvaguarda)*
- c) N + N: *casamuro*
- d) N + adj.: *mandoble* (de *man* ‘mano’ y *doble*), *guardiamarina, cuadrilongo* (del lat. *quadrum* ‘cuadro’ y *longus* ‘largo’).
- e) tema culto + N: *aeronave*
- f) con la base de *guardia*: *vanguardia* (adv. *avante* + *guardia*), *retaguardia* (*retro-* + *guardia*), *granguardia* (adj. + *guardia*).

3.6. Metátesis (recategorización)

3.6.1. Nominalización de participios

Ejemplos: *licenciado, reformado, retirado, rebajado, avanzada, salida, acometida, emboscada, altercado, etc.*

3.6.2. Nominalización de adjetivos

Ejemplos: *filosa, miliciano, regular, efectivo, excombatiente, ofensiva, etc.*

3.7. Lexicalización (los sufijos apreciativos ya pierden sus sentidos connotativos)

Según Elena Felú Arquiola (2009, 69), son las palabras que han dejado de ser semánticamente composicionales, y cuyo significado, por tanto, ya no se deduce del significado de sus partes.

3.7.1. Lexicalización de diminutivos

Ejemplos: *dragoncillo, abanico, banderín* (dim. de *bandera*), *camareta* (dim. de *cámara*), *guerrilla* (este tipo de lexicalización representa un proceso de fragmentación del significado).

3.7.2. Lexicalización de aumentativos

Ejemplo: *cañón* (de *caño*)

Hay que darse cuenta de que, en vez de aumentativos, la voz *escuadrón* es un italianismo.

3.8. Otros mecanismos lexicogenéticos

- a) Siglas y acrónimos (siglas lexicalizadas): *WMD* (weapons of mass destruction / armas de destrucción masiva), *cetme* (Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales), *OTAN* (Organización del Tratado del Atlántico).
- b) Acortamientos: *mili* < *militar*, *capi* < *capitán*.
- c) Onomatopeya: *charrasca*, *bang*, *chocar*, *dum-dum*.

CAPÍTULO V. CAMBIOS SEMÁNTICOS: EL EUFEMISMO Y EL DISFEMISMO EN EL ÁMBITO MILITAR

La investigación del lenguaje militar en distintos contextos es un tema de interés para los estudiosos de los aspectos semánticos y pragmáticos de las lenguas, ya que las palabras se someten a procesos de cambio semántico a partir de una o varias acepciones originarias. El desarrollo del árbol genealógico de acepciones se debe a la aplicación de distintos mecanismos: la metáfora, la metonimia, la elipsis y subsiguiente recategorización de la palabra. Un caso ilustrativo de las posibilidades del uso figurado de las palabras lo tenemos en la palabra *limpieza*. La consulta del *DLE* nos permite comprobar que son muchas las acepciones registradas:

limpieza	1. f. Cualidad de limpio.
	2. f. Acción y efecto de limpiar. <i>La limpieza de los pozos.</i>
	3. f. Pureza, castidad.
	4. f. Integridad con que se procede en los negocios.
	5. f. Precisión, destreza, perfección con que se ejecuta algo.
	6. f. En un juego, observación estricta de sus reglas.
	7. f. Cuba. En la santería, rito en el cual el santero, por medio de pases, sacrificio de animales e invocaciones, cura a alguien o lo libra de la mala suerte.
	8. f. Ven. escasez (pobreza).
	9. f. desus. Inmaculada concepción de la Virgen María.
limpieza de bolsa	f. coloq. Falta de dinero.
limpieza de corazón	f. Rectitud de intención.
limpieza de manos	f. Integridad en los negocios.
limpieza de sangre	f. Circunstancia de no tener antepasados moros, judíos, herejes ni penitenciados, que antaño se exigía para determinados fines.
limpieza en seco	f. Procedimiento en que no se utiliza agua para limpiar tejidos o ropa.
limpieza étnica	f. eufem. genocidio.

Tabla 12

Generalmente se recuerdan la acepción principal: “cualidad de limpio” y la segunda: “acción y efecto de limpiar”, sin embargo, en el ámbito militar se convierte en un vocablo eufemístico que realmente se refiere al desastre de una *matanza* o

genocidio (p. ej. Holocausto¹²⁷, Genocidio de Ruanda). Se trata de una expresión muy corriente cuando se emiten las informaciones militares y bélicas a través de distintos medios de comunicaciones.

DOC. CONT. Médicos sin Fronteras acusa a la milicia de ‘limpieza étnica’ contra los hutus (El País, 21/05/1997).

También se puede explicar con la teoría de la metáfora conceptual propuesta por Lakoff, ya que *limpieza* implica “pureza”, “ausencia de elementos contaminantes”, por lo que se puede ejercer una proyección semántica (*mapping*) desde la *limpieza* hacia el *genocidio*, porque superficialmente el genocidio también representa un resultado de *pureza de sangre* un concepto que se vincula con otros como *raza*, *etnia*, *religión*, o *nacionalidad* en un espacio determinado.

Más profundamente, combinando el estudio semántico y pragmático, se nota que la palabra *limpieza* es tendenciosa y se emplea mayoritariamente en referencia a la acción que se ejecutan distintos agentes: los invasores, los nazis, el gobierno hegemónico hutu de Ruanda, etc., con la finalidad de ocultar la cruel verdad y tranquilizar al receptor atenuando la gravedad del genocidio mediante un cambio de palabra, así lo reconoce el famoso estratega chino Sun Tzu en su gran obra *El arte de la guerra*: “La guerra es el arte de engañar”.

Por lo tanto, la investigación de la semántica y la pragmática de las palabras bélicas permitirá dar una explicación sobre las posibilidades de uso de estas palabras en distintos ámbitos, ya que una voz puede tener distintos significados según el contexto, así mismo, los vocablos castrenses también pueden ser sustituidos por varias razones que se fundamentan en :

1. La semántica lexicológica o semántica léxica

Se trata de una disciplina que incorpora las teorías de la lexicología y la semántica cognitiva por su relación entre estas dos líneas, representada en el gráfico abajo elaborado:

¹²⁷ Según la terminología nazi, como “solución final” —en alemán, *Endlösung*— de la “cuestión judía”.

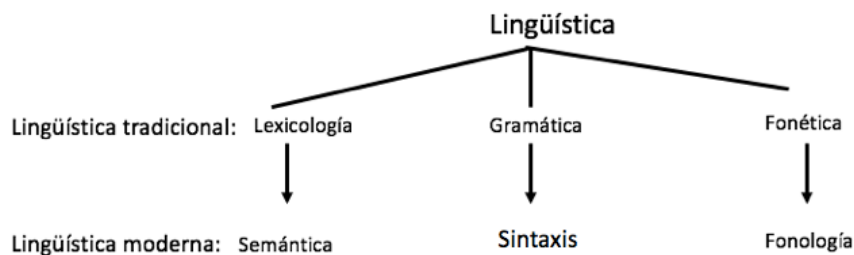


Imagen 57 Relación entre la Lexicología con otras ramas de la Lingüística

De acuerdo con la imagen presentada se da cuenta de que la semántica tiene mucho que ver con la lexicología. La primera se considera más abarcadora respecto de la segunda, ya que la semántica no se limita a investigar el significado del léxico de una lengua, pues su objeto de estudio va más allá del plano léxico, pues también se estudian los aspectos semánticos de las frases (phrasal semantics), de las oraciones (sentential semantics) y de los textos (textual semantics). Por lo tanto, uno de los argumentos que sirve de apoyo para el estudio de dicho tema se fundamenta en la semántica lexical. El filólogo británico D. A. Cruse (1986) ha concedido una concreta explicación en su obra *Lexical semantics*¹²⁸: en la actualidad, entre estos cuatro aspectos del estudio de la semántica, la investigación de la semántica lexical parece la línea más popular y completa, y eso se debe a la inclinación preferente de los filólogos al análisis de las acepciones de los vocablos a lo largo de la historia¹²⁹. En una etapa anterior, la lingüística estructural propuesta por Saussure también presta mucha atención a la investigación de las relaciones entre palabras, tales como la sinonimia, la antonimia, la hiperonimia, la hiponimia, la homonimia, etc.

Desde la perspectiva metodológica se ha considerado conveniente abordar la investigación tanto desde el punto de vista onomasiológico (diferentes palabras que

¹²⁸ El libro trata de la investigación sobre el significado de las palabras desde la perspectiva semántica lexicológica considerándolo como un sistema y analizándolo de acuerdo con diferentes criterios. Dicha obra propone la teoría fundamental para el estudio de la semántica lexicológica.

¹²⁹ La razón por la que los filólogos asignan mucha importancia al estudio del léxico reside en que unas características semánticas lexicológicas pueden afectar a la sintaxis, e incluso determinar la estructura sintáctica, según el comentario de Beth Levin (1993, 16): “In fact, some of the studies listed above move beyond an examination of verb behavior to a consideration of its implications for the choice of a lexical representation of verb meaning and for the principles mapping from such a representation to the syntax.”.

expresan el mismo concepto de *guerra*), como semasiológico (diferentes conceptos representados por el mismo vocablo en distintos contextos¹³⁰).

El tema objeto de estudio debe centrarse en los siguientes fenómenos semánticos: la sinonimia y la ambigüedad entre las palabras que se emplean con fines eufemísticos y disfemísticos en distintos contextos. Es sabido que el léxico español cuenta con léxico altamente polisémico, pero los procesos de desarrollo semántico también generan ambigüedades consciente o inconscientemente. El desconocimiento del contexto conlleva a que no se comprenda el enunciado, puesto que complica la interpretación del discurso, si este resulta confuso e intrincado.

Generalmente, para ejecutar el estudio sobre los usos eufemísticos y disfemísticos, en primer lugar, hay que conocer bien los términos relativos de la interdicción y la causa fundamental de este fenómeno, el tabú.

Debe explicarse qué se entiende por *interdicción*, término que fue acuñado por los lingüistas franceses para hacer referencia a las consecuencias lingüísticas del tabú.

María Teresa Quintillà Zauny (2004, 2) presenta una explicación concisa sobre la definición de *interdicción*: “Está generalmente admitido que la interdicción lingüística, que está en la base del eufemismo, viene dada por el temor o por la vergüenza, producto de un sentimiento de inferioridad social, de pudor, de disgusto físico o de repugnancia moral...La interdicción lingüística es la coacción a no hablar de una cosa determinada o a sugerirla de forma indirecta; se trata, por ejemplo de un fenómeno psicológico o social –según la prohibición sea interna o externa-, que provoca una serie de comportamientos lingüísticos.”

Stephen Ullmann (1962, 231) considera que este fenómeno influye sobremanera en la renovación lingüística: “impone una interdicción no solo sobre ciertas personas, animales o cosas, sino también sobre sus nombres”. Gracias a este autor existe una propuesta de clasificación basada en los tipos de motivación: 1) Tabú de la decencia, relacionado con ciertos aspectos de la intimidad personal, entre ellos el sexo y las partes íntimas del cuerpo. 2) Tabú de la delicadeza, asociado a lo escatológico y a

¹³⁰ Los conceptos expresados por las palabras dependen del receptor de la comunicación, y normalmente varían entre personas, eso se relaciona con los estudios cognitivos y psicológicos.

defectos físicos y psíquicos. 3) Tabú del miedo, motivado por el miedo a la muerte y a fenómenos sobrenaturales. Es el tabú que repercute en el comportamiento de los supersticiosos, aquellos que evitan nombrar a seres peligrosos, por ejemplo, el diablo.

Francisco Moreno Fernández (1998: 202), por su parte, define la palabra *tabú* así: “Se habla de tabú para hacer referencia a una palabra cuyo uso debe evitarse, generalmente por motivos sociales, políticos, sexuales, supersticiosos o religiosos: la palabra existe, pero su empleo provoca rechazo o la recriminación de la comunidad o de un grupo social”.

El tabú evoluciona paralelamente a la sociedad, temas considerados tabú en un tiempo han dejado de serlo en otros, por ejemplo, el de las relaciones sexuales, mientras que el hablante se muestra más cuidadoso con las experiencias bélicas, a pesar de que en el pasado se construyeron estructuras metafóricas con términos bélicos aplicados al amor, al engaño, y a otras experiencias vitales definidas con términos abstractos.

Además, dentro del estudio de Germán Moya Hernández (2001: 1) que sirve como la base teórica de dicho trabajo se menciona una explicación, aunque muy breve, sobre ambos términos con el fin de abrir un camino de la investigación del eufemismo y del disfemismo dentro del lenguaje militar:

Con interdicción nos referimos al fenómeno que sufren muchas palabras sobre las que pesa la cláusula de molestas o innombrables, impuesta generalmente por convención popular. Estas palabras giran en torno a lo que podemos considerar como ejes interdictivos y que no son otra cosa que los ámbitos de discurso referidos a la enfermedad, a la muerte, la escatología, el sexo, la discriminación social, por señalar los más universales.

El tabú, por su parte, palabra de mayor dominio público, y que conscientemente hemos empleado mal en el título de este artículo, podemos entenderlo como la interdicción de carácter religioso. Es sabido que algunas religiones no pueden mencionar el nombre de Dios o del Demonio. Esta palabra de origen polinesio queda pues relegada a aspectos religiosos, siendo más acertado hablar de términos interdictos (entredichos) o de interdicción para referimos al resto de palabras más o menos censuradas.

Sintéticamente, el término interdicción trata de un fenómeno de pragmática y sociolingüística que sirve para expresar las cosas malsonantes (tabúes) de manera indirecta. Con el desarrollo de la sociedad, la aparición de los tabúes no solo se debe a los factores religiosos, hoy en día se reconocen bastantes tabúes

causados por la política, la enfermedad, el sexo, así como la diferencia cultural, por este motivo, la interdicción también varía de acuerdo con las épocas, los lugares geográficas, así como los diferentes registros.

Por otra parte, el eufemismo puede contribuir en alguna medida a la creación de un discurso más ambiguo, ya que el mecanismo principal del eufemismo consiste en generalizar un concepto ofensivo o transferir el foco de atención. De todas maneras, la ambigüedad es un fenómeno esencial para el estudio del léxico de la diplomacia. Desde finales de los años cincuenta se han señalado los fenómenos de ambigüedad como medio para llegar a una mejor comprensión de los hechos lingüísticos. La incompreensión del enunciado deviene por falta de expresión formal. Según Michelena (1977): “la ambigüedad es uno de los universales más patentes del lenguaje natural y esta propiedad ha sido el motivo mayor que ha llevado a la invención de lenguajes más precisos por unívocos”.

En lingüística definimos un mensaje ambiguo como la secuencia de signos a la que, fuera de todo contexto, es posible asignar dos o más interpretaciones. Así define Gutiérrez Ordóñez la ambigüedad (1992).

A propósito de algunos fenómenos del eufemismo, se recurre al sinónimo con un sentido atenuado, o al vocablo relativo con un significado ambiguo para evitar palabras agresivas que hieran la sensibilidad del interlocutor. Respecto de las relaciones entre la sinonimia y la ambigüedad, Ullmann (1962) ha dedicado un apartado a esta cuestión en el que se cita el comentario de Aristóteles en su *Retórica* sobre la diferencia entre estos términos, según él, los sinónimos son “útiles para el poeta”¹³¹, mientras que “las palabras de significado ambiguo son útiles sobre todo para permitir al sofista desorientar a sus oyentes”.

La retórica es una técnica cuyo fin es aumentar la capacidad de persuasión psicológica y emocional. Está ampliamente aceptada porque se ocupa de los recursos

¹³¹ No solo para el poeta, sino para cualquier escritor.

idiomáticos propios de la función ilocutiva¹³² del lenguaje, y no tanto del uso lógico del lenguaje.

La retórica también se reconoce como una forma de expresión tendenciosa que afecta a la elección y la opinión de la gente. Tanto el eufemismo y como el disfemismo constituyen una parte de la retórica, por lo que la retórica no solo se aplica con fines estéticos sino por intereses que persiguen manipular la voluntad de los receptores. Hay que notar que ambos mecanismos coadyuvan al tratamiento engañoso de la experiencia, de manera explícita o implícita, ya que el primero oculta los aspectos negativos de la realidad mientras que el segundo los enfatiza.

2. La pragmática lexicológica

Además de la semántica lexicológica, el estudio eufemístico y disfemístico también tiene que ver con la *pragmática*, más concretamente con la *pragmática lexicológica*, un concepto relativamente nuevo respecto a la semántica lexicológica. La teoría de la pragmática lexicológica fue presentada a finales del siglo XX por Reinhard Blutner en su artículo titulado *Lexical pragmatics*, que consiste en un trabajo interdisciplinar e integrador de los avances de la pragmática, semántica, lexicología, y lingüística cognitiva, con el fin de dar una respuesta a los problemas que plantea el significado de las palabras cuando estas se utilizan en diferentes contextos lingüísticos, ya que una palabra, aunque cuenta con sus propias acepciones oficiales registradas en los diccionarios autorizados, también puede expresar otros sentidos en algunos contextos específicos. La investigación de los eufemismos y los disfemismos se considera un buen ejemplo del estudio pragmático que depende de la contextualización.¹³³

Entre la semántica y la pragmática se encuentra el eufemismo. En la actualidad el eufemismo se identifica desde el punto de vista léxico-semántico, pues es un mecanismo del lenguaje mediante el cual se sustituyen las palabras -procedimiento léxico,- para que

¹³² *DLE*: “ilocutivo, va: (Del ingl. *illocutive*, y este del lat. in- 'in-', *locūtus*, part. de *loqui* 'hablar', y el ingl. *-ive* '-ivo') 1. adj. Ling. Dicho de un acto de habla: Que está considerado en función de la intención del hablante al emitirlo, como la voluntad de invitar con la pregunta *¿tienes algo que hacer ahora?* 2. adj. Ling. Perteneciente o relativo al acto ilocutivo.”

¹³³ El presente trabajo se centra en el estudio eufemístico y disfemístico desde la perspectiva léxica.

tengan un significado similar –procedimiento semántico, - pero con menor impacto en el receptor -lo cual es una implicación pragmática. (Arce Castillo, 2006).

El método propuesto, en esta ocasión, a la hora de hacer esa historia del léxico, incluye la semántica y la pragmática como dos caras de una misma moneda unidas por el factor contextual. (Givón, 2005).

Definitivamente, una teoría que integre la semántica y la pragmática ayuda mucho al entendimiento de los fenómenos del eufemismo y el disfemismo en el campo lexicológico, porque los análisis se realizan en las situaciones concretas para que se obtenga una interpretación adecuada. Por ejemplo, en el ámbito militar, el estudio del eufemismo y del disfemismo del lenguaje militar debe plantearse si existe un conocimiento compartido sobre el contexto entre emisor y receptor, pues si no se comparte esta información, no será posible la plena comunicación.

En resumen, debe tenerse en cuenta que dentro del contexto lingüístico las informaciones comunicativas expresadas por algunos vocablos no equivalen a sus significados prototípicos (el eufemismo y el disfemismo), entonces se recurre a la teoría de la semántica lexicológica y la pragmática lexicológica para investigar las causas de dicho fenómeno y los procedimientos de interdicción: la semántica lexicológica analiza las relaciones semánticas mantenidas entre palabras, mientras que la pragmática lexicológica analiza la aplicación del sentido de las palabras en diferentes situaciones, ya que la elección del significado léxico está restringida por el contexto:

Una de las insuficiencias metodológicas de la lexicología es la de considerar a menudo como propios del léxico fenómenos que en realidad no lo son y de detenerse ante dificultades y problemas que no pueden resolverse en el marco del dominio léxico. (E. Coseriu 1997: 95).

3. El disfemismo militar

Para el público, la palabra *guerra* evoca experiencias muy adversas e indeseables, mientras que para los militares es voz de uso común, pues se emplea con prodigalidad en la comunicación de tipo profesional. En el pasado, los soldados tenían un alto concepto de la guerra, pues era considerada como un honor supremo, por lo que no había tantos tabúes sobre la guerra y sus consecuencias: acciones de herir, matar, etc.

en la vida cotidiana¹³⁴, y más aún, a veces merecía un tratamiento humorístico, lo que explica la metaforización del léxico de la guerra, al aplicarse a otros campos relativos a lo amoroso (*conquistar*), lo deportivo (*vencer*) o al engaño (*estratagema*).

El fenómeno disfemístico en el lenguaje léxico militar es uno de los rasgos característicos, no obstante, antes de abordar el estudio del lenguaje disfemístico en el ámbito militar, es necesario definir dicho concepto, que no ha merecido tanta atención como la que se ha prestado para el estudio del *eufemismo* (frecuentemente el disfemismo es mencionado como un fenómeno secundario respecto del eufemismo).

3.1. Definiciones de disfemismo

El término *disfemismo* se explica desde tres puntos de vista:

1) El *DLE* proporciona una definición general del fenómeno: “m. Modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en oposición a eufemismo.”. Aunque las expresiones disfemísticas parecen degradantes, a veces se utiliza este tipo de interdicción como recurso apelativo para infundir ánimo a los soldados que pueden ser derrotados, y es en este momento cuando un comandante grita: “打死那个狗娘养的” (mata a ese de su perra madre), “干他娘的” (jode a su madre)¹³⁵. Además, se cita una expresión figurada que describe un ambiente militar desde la famosa novela del premio Nobel Mario Vargas Llosa *La ciudad y los perros* (1962) en la que la frase “tapar el pico” es un disfemismo que evoca violencia de forma metafórica. Tal vez se refiera a matar.

Traidores y cobardes, torcidos hasta el alma. ¡Tápale el pico, jijuna grandísima! Teniente Gamboa, aquí hay alguien que se está comiendo una gallina. Son las diez o casi, dijo el Rulos, más de las diez y cuarto. ¿Han visto si hay imaginarias? También me como un imaginaria. Tú te comes todo, así estoy viendo, tienes mucho apetito, jura que no te comes a tu santa madre.

¹³⁴ En la actualidad, la guerra y sus consecuencias han pasado a ser temas tabú.

¹³⁵ Son expresiones frecuentes aparecidas en una famosa telenovela china, titulada *亮剑* (ingl. Drawing Sword), que trata de las guerras contemporáneas de China.

Las palabras son malsonantes e incitar a la violencia, pero sin ninguna duda pueden aumentar el coraje de los soldados de su propia tropa contra los enemigos. Queda probado que el disfemismo tiene un efecto perlocutivo¹³⁶.

2) Desde el punto de vista de la retórica, en *Critical Thinking* de Brooke Noel Moore (2011, 148):

“The opposite of a euphemism is a dysphemism. Dysphemisms are used to produce a negative effect on a listener’s or reader’s attitude toward something or to tone down the positive associations it may have. Whereas “freedom fighter” is a euphemism for “guerrilla” or “rebel,” “terrorist” is a dysphemism”.

Se ha podido constatar que una expresión puede evocar aspectos positivos o negativos de la vida militar por las distintas posiciones de las dos partes, ilustran esta dualidad las voces *guerrilla* y *guerrillero*, o *bandolero* y *bandolerismo*, según se usen en documentos hispánicos o en documentos sobre la Guerra Civil de China; así, el Partido Nacionalista Chino llamaba 紅匪 “bandolero rojo” al Partido Comunista Chino por el color de la bandera del partido. También se ha tomado un ejemplo de la tesis de Miquel Peñarroya i Prats (2002, 155) sobre el léxico de la Guerra de Irak, pues las referencias a los aliados son neutrales y eufemísticas, mientras que las menciones a los adversarios (los iraquíes) son despectivas y disfemísticas:

Los aliados	Los iraquíes
tienen	tienen
-ejércitos de Tierra, Aire y Armada,	-maquinaria de guerra,
-directivas de información,	-censura,
-informes de prensa,	-propaganda,
eliminan,	-asesinan,
neutralizan,	-destruyen,
lanzan un primer ataque,	-lanzan ataques furtivos con misiles,
son muchachos,	-son tropas,
-profesionales,	-hordas,
-chicos,	-víctimas de lavado cerebral,
- <i>Corazón de León</i> ,	-tigres de papel,
- <i>Caballeros del aire</i> ,	-bastardos de Bagdad,
-leales,	-obedientes a ciegas,
-valientes,	-fanáticos,

¹³⁶ *DLE*: “perlocutivo, va: (Del ingl. *perlocutive*, y este del lat. *per-* ‘per-’, *locūtus*, part. de *loqui* ‘hablar’, y el ingl. *-ive* ‘-ivo’).1. adj. Ling. Dicho de un acto de habla: Que está considerado en función de la reacción que produce en el receptor en unas determinadas circunstancias, como su actuación en ¿quieres cerrar esa puerta? 2. adj. Ling. Perteneciente o relativo al acto perlocutivo.

-están motivados
por el sentimiento del deber,
-La contención de Israel es
un acto de gran habilidad política.
-Los misiles aliados causan
daños colaterales¹³⁷.
-G. Bush está
en paz consigo mismo,
-seguro.

-están motivados
por el temor a Saddam,
-La contención de Irak es
un acto de cobardía.
-Los misiles iraquíes causan
víctimas civiles.
-Saddam Hussein es
un tirano diabólico
-un demente.

3) La determinación específica en el trabajo titulado *La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo* de Pedro J. Chamizo Domínguez:

1. Eufemismo y disfemismo son clases especiales de metáforas.¹³⁸
2. Allan y Burridge (1991: 26): “A dysphemism is an expression with connotations that are offensive either about the denotatum or to the audience, or both, and it is substituted for a neutral or euphemistic expression for just that reason.”.
3. Por motivos históricos, un eufemismo puede dejar de serlo, incluso puede transformarse en disfemismo. La lexicalización conlleva la inclusión del término en la lengua general¹³⁹.
4. Un eufemismo se puede convertir en un disfemismo y viceversa. El que una palabra dada (o una expresión, en su caso) sea sentida por los hablantes como un eufemismo o como un disfemismo no depende de la palabra en sí, sino del contexto, del uso que se haya hecho de dicha palabra o de las intenciones de los hablantes.

A mi entender, las palabras que se pueden usar normalmente han sido reemplazadas por otras más vulgares (menos cultas) para reforzar la expresividad del discurso, dotando de distintos sentidos a las palabras: ponderativo, pero también

¹³⁷ La creación de dicho sintagma se remota a la Guerra de Vietnam en la que los periódicos estadounidenses empezaron a usar esta expresión: *civilian casualties* (*víctimas civiles*) > *collateral damage* (*daño colateral*).

¹³⁸ Queda por determinar las relaciones entre la metáfora con el eufemismo y el disfemismo, ya que según el *Diccionario de Eufemismos* de José Manuel Lechado García, la metáfora constituye uno de los mecanismos del eufemismo.

¹³⁹ Tal como la palabra *guerra*, que etimológicamente era un préstamo empleado como un eufemismo para evitar la mención del latín *bellum*, pero con el tiempo, se convirtió en disfemismo al lexicalizarse. “Eufemismos lexicalizados o muertos. Son aquéllos para los que los hablantes han perdido la conciencia de su origen eufemístico porque se ha perdido la conciencia del significado literal original de la palabra en cuestión.”. Pedro J. Chamizo Domínguez (2004, 46)

descalificador, humorístico, irónico, etc. Estos últimos se corresponden con el disfemismo.

En resumen, se concibe el disfemismo como un recurso retórico de la descalificación que permite al hablante acentuar los aspectos más negativos de la realidad designada. Aunque la mayoría de los disfemismos presentan un sentido negativo o agresivo, motivo por el cual quedan excluidos del lenguaje formal y elaborado, pero no faltan casos de traslación hacia la lengua estándar, por ejemplo, ciertas expresiones del lenguaje militar (eufemísticas y disfemísticas) han contribuido a enriquecer el léxico deportivo (*derrota*), económico (*hundimiento*) e jurídico (*litigio*), etc. Miguel Casas (1986: 85) ha comentado que el uso del disfemismo es por “el afán de ser enérgico, brutal agresivo, irónico, etc., en momentos de cólera, excitación, trivialidad o de máxima jocosidad.”, entonces el disfemismo sirve para enfatizar la emoción, una fase previa hasta la consecución del efecto hiperbólico: *bombardear* una actividad, *dinamitar* un proyecto, etc.

3.2. El disfemismo en el cuartel¹⁴⁰:

La investigación se fundamenta en análisis sociológicos y psicológicos. Durante la estancia en el cuartel, los soldados se someten a prácticas disciplinarias, en un ambiente de estricta observancia de las reglas, y su actividad física está orientada a la adquisición de una serie de destrezas y al avance en el conocimiento del arte militar. El tiempo de ocio es escaso en el campamento, razón por la cual la comunicación de los diálogos y las conversaciones entre los soldados se convierte en el modo de evasión de la vida diaria¹⁴¹. Los militares hacen juego de palabras fuera del adiestramiento, y “muchos que fueron soldados han acabado dedicándose a los estudios lingüísticos”¹⁴².

¹⁴⁰ El estudio de esta parte se basa en los trabajos del *Lenguaje y vida del recluta en el cuartel* de Sonia Álvarez Herrero, Paloma González Buendía y Ana María Vigarra Tauste (1994) y el *Lenguaje de los soldados* de Ricard Morant, Miquel Peñarroya y Guillermo López (1997).

¹⁴¹ “Hablar con ellos es, efectivamente, casi la única cosa que el recluta puede hacer ‘libremente’ en el cuartel. Y *el lenguaje* se convierte, así, durante unos pocos (excepcionales) meses, en uno de los ejes esenciales de su existencia.” Álvarez Herrero, Paloma González Buendía y Ana María Vigarra Tauste (1994, 68)

¹⁴² Sonia Álvarez Herrero, Paloma González Buendía y Ana María Vigarra Tauste (1994: 65)

Además de estos aspectos sociológicos, cuenta la edad y el sexo de los hablantes, la mayoría de los jóvenes y varones que se caracterizan por el desenfado en el hablar, al adoptar usos vulgares y ludónimos (incluso referencias sexuales). Algunos milicianos, para integrarse perfectamente en esta comunidad, se ven obligados a utilizar el lenguaje áspero o disfemístico de otros colegas.

De acuerdo con el estudio de Ángel Romera (2014), son varios los mecanismos de los que se obtienen resultados disfemísticos, entre ellos la metáfora es especialmente productiva, por ejemplo, abundan en este ámbito las metáforas zoomórficas; así, en el cuartel, los veteranos llaman a los nuevos reclutas *gorilas*, *monos*, *bichos monstruos* y *pollos*, etc. Esta práctica supone una ampliación de la metáfora que Lakoff y Johnson (1991) enuncian así: las personas son animales, sea por el intelecto, sea por el físico. El chino también tiene el procedimiento de las metáforas zoomórficas, tales como 弱鸡 (gallo débil) y 菜鸟 (*newbie*, literalmente traducido como *mal pájaro*¹⁴³). Por el contrario, los disfemismos de los novatos hacia los veteranos son muy escasos, aunque sí que existen, y mayoritariamente recurren a la manera de antonomasia (miembros de la familia) para expresar el respeto: *padre*, *abuelo*, *bisabuelo*, etc.

- los reclutas que acaban de llegar: cuco (cuqui), pistolo, pelón (también, irónicamente, peludo), monstruo, bicho (bichín), pimpín, militroncho, chivo, comepollas, taquilla con patas, montón de mili, petate...;
- los que llevan dos o tres meses: bichos, padracos;
- los que llevan cuatro o cinco meses: abuelos;
- soldado que ha visto llegar al reemplazo posterior: padre.
- a los que les quedan menos de cien días: bisabuelos, wisagras, wissas⁶.

Imagen 58 Datos del *Lenguaje y vida del recluta en el cuartel*, p.7

Entre los soldados de la misma jerarquía (los colegas), es muy activo el uso metafórico de *tronco*, como un disfemismo con un sentido irónico que describe una persona idiota, que tiene una cabeza vacía, como el tronco de madera.

¹⁴³ Al principio la voz 菜鸟 se usaba ampliamente en Taiwan y originalmente se refiere al novato en el ejército, con el tiempo, se ha expandido a otras áreas y se ha hecho muy activa en el mundo de Internet para indicar a los principiantes de los videojuegos.

* (Limpiando subfusiles)
 B Dame una baqueta ³, anda, amor mío.
 X ¡Qué poquito que me quedá!
 B Tío, pero si es que esto es ilógico. Le quedan tres días y que le diga que limpie el subfusil...
 C Pero total, pero total, totalmente de sobra.
 B ¡Me cagüen diez!
 A ¡No jodas! ¡Ahivá, colega, le van a arrestar, colega! ¡Que le metan un rabo! ¡Mi sargento, que le arresten!, ¡que le arresten! Le meten cuatro días rico, rico, rico, rico..., pero rico rico. Vaya, vaya, vaya caca...
 X ¡Eh!, ¡pasa primero!
 A Espera, espera, espera, me la va a dejar a mí primero
 [...]
 A ¿Todavía no sabes desarmar un subfusil o qué, tronco?

Imagen 59 Datos del *Lenguaje y vida del recluta en el cuartel*, p.3

A veces los soldados que ayudan en enfermería llaman *curanderos* a los médicos licenciados del cuartel como una broma.

Un fenómeno interesante es la costumbre de poner apodos a los más cercanos; este recurso antroponímico se fundamenta en la experiencia; la individualización se consigue a menudo mediante metonimia: el *Aspirino* (sanitario, enfermero), el *Chispa* (electricista), el *Peluca* (peluquero), el *Turuta* (el que toca la corneta), el *Vampiro* o *Pesetero* (encargado de cocina; porque es el que “muerde” o “saca tajada” del presupuesto destinado a la cocina), etc.

*(Limpiando subfusiles)

A ¿Te acuerdas cuando nos quedamos treinta y tantos o cuarenta tíos, colega? Tú no estabas, ¿no?

B Tú no estabas.

A ¿Tú también eras arrestao? Igual que yo, colega... Porque tu eres un niño mimao, de papá y de mamá, y estudiabas...

B ¿A quién decía eso?

X ¡Toma pedo...!

C ¿Niño qué? "Niño pijo"... Tú sí que eres un pijo y asqueroso... Es un pijo.

D Yo no soy pijo, chaval.

A Joder cómo jode...

B Joder cómo jode, cabo...

C Unos drogatas asquerosos...

A Drogatas, dice. Y yo un alcohólico.

B Hombre, tú sí;

*ALO vas a dejar limpio, ¿no?, ya que te vas lo dejarás limpito ¿no? [risas]. Lo vas a dejar limpito, ya que te vas.

B Voy a echar un gapo, a ver si el día que vayan a disparar se les jode...

A Metemos una piedra o algo, y cuando dispare, que explote el cañón, ¡boom!

Y ¿Cómo lo ves? Tú te crees que pueden hacer venir a un tío, macho,

aquí a limpiar cetmes y subfusiles, tío... ¡Amos no me jodas...! Con lo bien que estaba yo ahora mismo currando y ganándome mil duritos al día, mil duritos que estoy perdiendo ahora mismo por venir aquí.

X ¡Anímate a usar támpax...!

A ¿Qué pasa, que estás embarazao o qué?, ¿eh?;

Imagen 60 "sustitutos léxicos disfemísticos (particularmente 'gráficos', ridiculizadores o peyorativos) de alusiones sexuales, de tacos, blasfemias, palabras malsonantes."

del *Lenguaje y vida del recluta en el cuartel*

El lenguaje disfemístico del ámbito militar ha habilitado una serie de metáforas que se caracterizan por un dominio de origen alimentario y un dominio destino armamentístico, por ejemplo, el *pepino* es un proyectil artillero, otras metáforas disfemísticas son : *bocadillo de jamón*, *galletas* (galones), *huevo/huevo frito*, etc.

El problema es que resulta controvertida la delimitación de este tipo de usos, pues no siempre es fácil distinguir entre disfemismo y eufemismo. En mi opinión, lo considero como un disfemismo, porque se trata de una forma vulgar de nombrar el armamento, con efectos humorísticos.

4. El eufemismo militar

4.1. Definiciones y las características de eufemismo

El eufemismo es un fenómeno tanto lingüístico como sociocultural. Desde el punto de vista lingüístico, la última versión del *Diccionario de la Lengua Española* publicada por la RAE muestra una explicación general: “Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante.”¹⁴⁴, por eso se resume en dos puntos: en primer lugar, el eufemismo es una forma de manifestación (o expresión), eso significa que no se limita al ámbito léxico, también puede ser un sintagma, una oración, e incluso un párrafo; en segundo lugar, se define como una expresión suave y decorosa.

La teoría de Allan y Burridge (1991:11) trata simplemente de la influencia del eufemismo en la psicología humana y de su característica de la cortesía, mientras tanto, se menciona que el eufemismo sirve para proteger la reputación y el honor de ambos lados de la comunicación: “A euphemism is used as an alternative to a dispreferred expression, in order to avoid possible loss of face either one’s own face or, through giving offense, that of the audience, or of some third party”. Más adelante, se han podido reunir ejemplos ilustrativos de dichos efectos, que han sido observados por Brooke Noel Moore y Richard Parker (2011, 148) en su obra famosa *Critical Thinking*:

Euphemism —a neutral or positive expression instead of one that carries negative associations. Euphemisms play an important role in affecting our attitudes. People may be less likely to disapprove of an assassination attempt on a foreign leader, for example, if it is referred to as “neutralization”. People fighting against the government of a country can be referred to neutrally as “rebels” or “guerrillas”, but a person who wants to build support for them may refer to them by the euphemism “freedom fighters”.

La explicación anterior muestra que el eufemismo revela la posición del hablante y su punto de vista, aunque implícito, a través del eufemismo utilizado, por ejemplo, a propósito de los participantes del Independentismo catalán (*Generalitat*), los oponentes los consideran como *separatistas*, *divisionistas*, *secesionista* o *golpistas*,

¹⁴⁴ En la versión del año 2010: “Palabra o expresión que se usa en lugar de otra que resulta desagradable o que está mal considerada”.

mientras que los partidarios los llaman *independentistas*; respecto a la organización ETA, los partidarios se llaman *nacionalistas* mientras los oponentes llaman *terrorista*. Igual que la determinación del eufemismo, el juicio del disfemismo tampoco es arbitrario, sino relativo, por ejemplo, durante el movimiento de 1-O, los que votan a favor de la independencia catalana se llaman *ciudadanos*, mientras que llaman a los que no lo hacen *súbditos* o *traidores*.

Quentin Crisp (1985) en su libro *Manners from Heaven* también ha dado una indicación concisa e sabia: “Euphemisms are unpleasant truths wearing diplomatic cologne”.¹⁴⁵ Eso ya puede reflejar el efecto social del eufemismo. Además de eso, en el libro específico sobre el estudio del eufemismo español *Diccionario de Eufemismos* elaborado por José Manuel Lechado García: “Es un fenómeno tanto lingüístico como social”¹⁴⁶, así como en el *Diccionario de lingüística moderna*: “El eufemismo nace por presión social, a veces en detrimento de la claridad comunicativa.”, y también en la obra de Miguel Casas Gómez (1986, 40) se cita el comentario de J. Orr (1953, 167) para poner énfasis en la naturaleza social del eufemismo:

...nul phénomène linguistique ne nous rappelle d’une façon aussi péremptoire — et aussi salutaire — que la langue est un fait social que celui de l’euphémisme (...)
L’euphémisme est essentiellement un fait social, étant donné qu’il trouve son origine dans l’action, la pression exercée par la collectivité sur l’individu.

En resumen, el eufemismo es un hecho lingüístico por el cual se evitan expresiones malsonantes, en pro de un tratamiento más positivo y neutral de la realidad mediante la aplicación de distintos mecanismos: la metáfora, la metonimia, la sigla, la antonomasia, etc. Desde la perspectiva extralingüística, el eufemismo es un hecho social, es una manifestación del arte de hablar. Por lo tanto, el eufemismo es ampliamente aceptado en las intervenciones públicas, y especialmente mantiene una estrecha vinculación con la política, la milicia y la diplomacia.

Según las definiciones arriba mencionadas, el eufemismo es un fenómeno de interés para especialistas que han centrado su investigación en la semántica léxica, pero también para aquellos que se dedican al análisis del discurso y para los

¹⁴⁵ “Los eufemismos son verdades desagradables que llevan colonia diplomática”.

¹⁴⁶ P.14 “cualquier voz o expresión que sustituye a otra que, por razones diversas, resulta inapropiada para el hablante y el oyente en un determinado contexto.”.

gramáticos, pues muchas expresiones eufemísticas se han creado con resortes de índole morfológica, incluso sintáctica. No obstante, sigue ocupando una gran parte de la lexicología (semántica lexicológica) el estudio del eufemismo, por lo que también debe abordarse el tema en relación con la sinonimia, sin embargo, aunque en alguna medida el eufemismo también se considera como un procedimiento de variación léxica; en el campo lexicológico, el eufemismo no equivale a un sinónimo¹⁴⁷, según Miguel Casas (1986) el eufemismo es más inestable y transitorio que la sinonimia, y se cambia según la época, lugar, pueblo, clase social, sexo, edad y circunstancias. Más aún, tanto el eufemismo como el disfemismo, al ser un sustituto del léxico, siempre lleva una carga emocional, expresa la sensibilidad de grupos sociales determinados, que en cada época han reaccionado de forma distinta ante determinados hechos contrarios a las creencias y las sensibilidades de los grupos sociales .

4.2. El eufemismo funcional y la corrección política (o correctividad política)

María Pilar Guitart Escudero (2005, 31): “La primera cita impresa de la expresión *politically correct* (políticamente correcto) aparece en Estados Unidos de la mano de R. Perry (1970): ‘...un hombre no puede ser a la vez *políticamente correcto* y chauvinista’.” Y según la autora, se cree que esta ideología está influida por el Libro Rojo del primer presidente de China Mao Tse Tung, el caudillo del Partido Comunista de China. Al buscar por el *CREA*, se conoce que este término al principio aparece en España desde los años 80 del siglo XX, en los textos periódicos con los temas de derecho, política, economía, sociología, etc.

DOC. CONT. ...de tensiones e inestabilidad, y, además, no es *políticamente correcto*. Pero hay una cuestión más gra... (1986; PRENSA ABC 14/10/1986: TRIBUNA ABIERTA; España; Tema: economía y Hacienda)

DOC. CONT. ...aciones y sienta un precedente. Desde luego no es *políticamente correcto* en la Administración de una ma... (1988; PRENSA ABC 26/04/1988: La oposición regional defenderá ante el Tr...; España; Tema: justicia, legislación)

¹⁴⁷ “If a group of practically synonymous words exists, usually one or more of the words will be lost entirely, or some will become differentiated in meaning. But in the case of words tabooed because of obscenity, the questionable word, though not used by certain people or certain occasions, often persists and may outlive its euphemistic substitutes. According to Bloomfield, ‘It is a remarkable fact that the tabu-word has a much tougher life than the harmless homonym’.” J. M. Steadman (1935, 101)

DOC. CONT. ...parcial -por izquierdas y derechas- de "lo que es *políticamente correcto*", para eludir así, a través de... (1994; PRENSA La Vanguardia, 01/06/1994: Lo correcto y lo real; España; Tema: política)

Según los datos se conoce que la corrección política está controlada por la ortodoxia política y cultural, sin embargo, la llamada ortodoxia también depende de las diferentes posiciones ideológicas, por lo que las expresiones de la corrección política puede variar a medida que se cambian las posiciones dominantes.

María Pilar Guitart Escudero afirma que "el Lenguaje Políticamente Correcto designa la realidad, pero corrigiéndola y transformándola.", por ejemplo, el propio dictador se nombró como *Jefe del Estado* para dotar de legitimidad a su figura como gobernante peculiar, que pasó a ser el *anterior Jefe del Estado* después de su muerte. El golpe de estado y la posterior Guerra Civil fueron denominados por los militares sublevados *cruzada*¹⁴⁸, *movimiento nacional*¹⁴⁹, *guerra de liberación* o *guerra de redención*. La dictadura franquista fue calificada de *democracia orgánica*, *movimiento* o *el régimen anterior*¹⁵⁰.

De todas maneras, el surgimiento de la *corrección política* es el producto del fenómeno de la globalización. A medida que se activan las comunicaciones internacionales, la movilidad de las personas por todo el mundo va creciendo y aparece un boom de migraciones en muchas metrópolis, por lo que se produce el fenómeno de la integración nacional en muchos lugares, sobre todo en los países desarrollados. Para mantener la estabilidad social, los habitantes que han crecido en distintas culturas, es decir, con una identidad cultural muy reconocida, comienzan a prestar atención y respetar a los grupos sociales de los que se diferencian; especialmente en las ocasiones públicas intentan evitar los conflictos causados por la

¹⁴⁸ Esta denominación deriva de una proclama que hizo el propio Franco: "Está probado hasta la saciedad que nuestra Cruzada fue una lucha clara como la luz entre el cristianismo y el espíritu del mal". Carlos Fernández (2005:88).

¹⁴⁹ Esta denominación también proviene de las palabras del propio Franco: "Este es un movimiento nacional, español y republicano que salvará a España del caos en que se pretendía hundirla. No es el movimiento de defensa de determinadas personas; por el contrario, mira especialmente por el bienestar de las clases obreras y humildes". Carlos Fernández (2005:89).

¹⁵⁰ Su uso empezó desde el advenimiento de la monarquía parlamentaria.

discriminación del discurso sobre la raza (*los negros > raza colorada*), la religión¹⁵¹, las posiciones políticas, el género (sexo), la enfermedad física o mental (*discapacidad, invalidez*, Juegos Paralímpicos). En vista de la situación internacional actual, la expresión de la corrección política es ampliamente utilizada, y ha penetrando (y sigue aumentando) en los campos de la política, economía, sociedad, cultura, milicia, diplomacia, justicia, etc.

Hay que mencionar que en el trabajo de Germán Moya Hernández (2001, 1) se defiende que la noción de *corrección política* es sinonímica respecto del eufemismo: “Un sinónimo de lo que entendemos hoy como eufemismo lo encontramos en el sintagma *políticamente correcto* que se introdujo en nuestra sociedad, entre otras vías, a raíz de la publicación en España de la obra de James Finn Garner *Cuentos infantiles políticamente correctos*”. Sin embargo, me parece un poco parcial la opinión de dicha definición, ya que el campo del eufemismo parece más extenso que el de la corrección política, mientras que ésta se utiliza principalmente en las situaciones formales de la política, la diplomacia, el derecho y la diplomacia, y sirve como el eufemismo funcional, denominación propuesta por la investigadora china de la lengua española Yuan Gao (2014), en su tesis *La traducción de eufemismos del español al chino – una perspectiva multifacética*. Y Marta Albelda Macro (2010, 344) también sostiene el mismo punto de vista: “El lenguaje políticamente correcto constituye una parcela del eufemismo, aquella que atañe a los aspectos de carácter social al servicio de una filosofía política: ‘lo tradicionalmente eufemístico se redefine con frecuencia, en la actualidad, con lo políticamente correcto’ (Guitart, 2005: 47; véase también Roldán, 2003: 102-106).” En resumen, se considera que la expresión de la corrección política es una parte del eufemismo y equivale al eufemismo militar, político y diplomático debido a la misma causa y objetivo.

¹⁵¹ “Alemania prohíbe la carne de cerdo para no ofender a los musulmanes” (*Tiempos Proféticos*, Johanna Bates, 8 marzo, 2016); “De marginado en la escuela por no comer cerdo a político musulmán en Alemania” (*El Español*, Salvador Martínez en Berlín, 25 julio, 2017); “Empiezan a prohibir las salchichas en Alemania por respeto al islam” (*Enormes minucias*, Eulogio López, 1 agosto, 2017).



Imagen 61

Viendo desde otra perspectiva, se propone otra hipótesis sobre la relación entre el eufemismo y lo políticamente correcto pensando que el lenguaje políticamente correcto no pertenece al eufemismo, y el eufemismo funcional solo es una parte que coinciden los dos bloques, ya que además del función eufemística, la corrección política también sirve para describir las cosas de forma más exacta y adecuada.

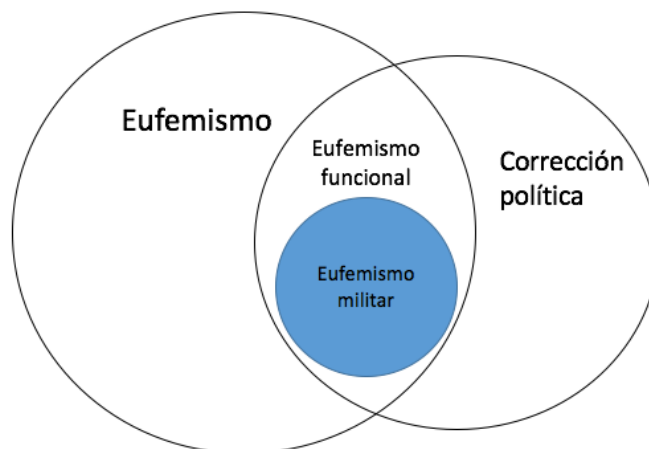


Imagen 62

En resumen, el propósito original de lo políticamente correcto trata de perseguir la igualdad reduciendo la desigualdad con el fin de eliminar diversos tipos de discriminación existentes en la sociedad. El concepto de lo políticamente correcto verdaderamente produjo una serie de influencias positivas a comienzos de su difusión, por ejemplo se reformaron y estandarizaron muchas expresiones en temas de raza,

género, homosexual y diferentes clases sociales, etc. La modificación y el mejoramiento de la forma de habla recurría en alguna medida al eufemismo, sin embargo, se debe notar que las expresiones primitivas de lo políticamente correcto no eran totalmente equivalente al eufemismo, ya que en ese momento el uso eufemístico solo consistía en una de varias maneras. No obstante, con el desarrollo de los sistemas sociales y políticos, el uso de lo políticamente correcto va pasando más allá, o sea, la corrección política se ve demasiado correcta con el uso excesivo de los eufemismos para deformar la realidad y cubrir los problemas existentes¹⁵², como comenta Antonio Jesús Serrano Castro (2008): “La respuesta es que tratamos de evitar ver estas cuestiones cara a cara, en vez de aterrizar sobre ellas desde los complejos factores y efectos que encierran.”. Por lo tanto, en la actualidad al mencionar lo políticamente correcto, a veces se percibe un sentido peyorativo e irónico.

Al tratar de las cuestiones militares, unos argumentos llamados lo políticamente correcto se emiten intencionadamente mediante el eufemismo para ocultar la realidad y engañar al público.

...llamamos guerra humanitaria a la Guerra disfrazada de «ayuda» a la gente a la que se masacra; de «lucha armada» o «banda armada» en vez de «terrorista» igualando moralmente a ambas partes; o daños colaterales a la muerte de civiles, lo que acalla nuestra conciencia —«son inevitables» puede pensarse— y se acepta esta nueva terminología pues mitiga nuestra sed de justificación. (Antonio Jesús Serrano Castro, 2008)

En el ámbito militar, la guerra del Golfo sirvió para acuñar expresiones eufemísticas que se han hecho famosas, para definir las acciones de los aliados occidentales: ‘atender un objetivo’ para significar un bombardeo masivo; ‘daños colaterales’ para designar a víctimas civiles; ‘salidas’ para designar los bombardeos de aviación; ‘segundas visitas’ para los segundos bombardeos. En cambio, las fuerzas iraquíes realizaban ‘bombardeos’ y causaban ‘muertos’. (Javier Barrycoa, 2001)

4.3. El eufemismo militar¹⁵³

De hecho, el eufemismo fue creado por la gente del pasado con el fin de evitar las palabras tabú o palabras no permitidas, por eso la aparición de esta expresión se

¹⁵² “La extensión de lo políticamente correcto hoy se ha convertido en una demencial ocultación de la realidad a través del lenguaje eufemístico.” (Javier Barrycoa, 2001)

¹⁵³ También se considera perteneciente al campo del lenguaje político.

debe principalmente al miedo (a la naturaleza, a la muerte, a la deidad) de la humanidad. No obstante, hoy en día muchos tabúes han dejado de aterrorizar a la gente, pero ahora las personas usan cada vez más eufemismos por la influencia de determinados líderes lingüísticos y de los entornos circunstanciales. Después de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de los hechos de la Guerra Fría y las guerras regionales, la paz y el desarrollo se convierten en el tema mundial, por lo que los políticos, las figuras militares así como diversos medios de comunicación en diferentes países comienzan a crear y a utilizar el eufemismo militar para diluir el miedo y la aversión de la gente a las guerras y disimular la crueldad de ellas.¹⁵⁴ El eufemismo militar con el sentido políticamente correcto trata de hacer ambiguos y abstractos los significados específicos a través de diversos mecanismos lingüísticos, tales como la metáfora, la metonimia, la generalización semántica, la abreviatura, la antonomasia, etc., para que el significado superficial se aleje de su significado real.

4.3.1. Las funciones del eufemismo militar

- 1) Desde un punto de vista positivo, el eufemismo militar en determinadas circunstancias puede expresar claramente la cortesía.
- 2) Desde la perspectiva negativa, la creación y utilización de muchas expresiones del eufemismo militar sirven para disimular la verdad, diluir la crueldad de la guerra, desviar la atención del público, e incluso engañar al interlocutor con información falsa. Debe tenerse en cuenta que en realidad el eufemismo trabaja para fines políticos.¹⁵⁵
- 3) El eufemismo militar también tiene la capacidad de cuidar formalmente el discurso, y eso se manifiesta oralmente en la retórica diplomática, que se plasma igualmente en los documentos y en las noticias periodísticas.¹⁵⁶

¹⁵⁴ El surgimiento del eufemismo militar debe provenir de los Estados Unidos: la Guerra de Vietnam, la Guerra del Golfo, la Guerra de Irak, etc.

¹⁵⁵ George Orwell en su obra *1984* lo describe con el término de *doublespeak* (doble discurso).

¹⁵⁶ Ale. “eine Demonstration verhindern/ zerschlagen” (prevenir / aplastar una manifestación) > “Eine Demonstration auflösen” (disolver la manifestación).

- 4) María Pilar Guitart Escudero (2005, 235) comenta que el eufemismo puede “reducir tensiones comunicativas entre los hablantes”. Y además, se ha mencionado en el estudio anterior que tanto el eufemismo como el disfemismo son emocionalmente indicativos, y el eufemismo presenta una tendencia más positiva y cuenta con la función persuasiva.

Hace más de 2300 años el filósofo griego Aristóteles notó la facultad persuasiva del lenguaje, considerando imprescindible la comunicación en la vida cotidiana debido a la sociabilidad de la humanidad, por lo tanto, existen numerosos casos de persuasión en los que el oyente se deja a hacer cosas que favorecen el interés propio del hablante, en otras palabras, la persuasión trata de hacer que los demás acepten el punto de vista del hablante. Sintéticamente, el arte de persuasión constan de dos aspectos, la lógica y la retórica, y ambos son indispensables. La gente juzga la realizar y la racionalidad a través del poder de la lógica. Respecto a la retórica, aunque no tiene tal poder de lógica, según Brooke Noel Moore (2011), sí que puede influir en las actitudes y opiniones de las personas gracias al poder de expresar las emociones a través del lenguaje. Todo eso conduce a la persuasión, ya que la gente no solo cuenta con el intelecto, sino vive bajo el control emocional.

En cuanto a las condiciones requeridas para un persuasor con éxito, Camino Cañón Loyes (2016) da algunas instrucciones en su artículo titulado *El poder de la persuasión*:

Quienes se dedican al oficio de persuadir deberían ser expertos al menos en dos actividades y han de tener el arte de saber fundirlas en una sola cuando se dirigen al público al que comunican sus mensajes. Por un lado, han de saber convencer con argumentos, es decir, han de dirigirse al entendimiento, apelar a la razón, saber utilizar los conceptos y diferenciar las paradojas de las contradicciones. Y, junto a ello, tienen que ser maestros en agradar a quien escucha, o sea, han de generar en sus oyentes la ilusión de que sus deseos más profundos van a quedar satisfechos, sus frustraciones van a encontrar cauces para transformarse en logros, algunos valores en alza van a ser subvertidos.

Pues, esa obrera cualificada que es la retórica, cuando se pone al servicio de la mera persuasión, sabe muy bien lo que tiene que evitar: no afinar ni en contenidos que resistan el contraste con los hechos, ni en la validez lógica de los argumentos, ni toparse con preguntas sobre lo justo.

4.3.2. ¿Porqué se hace popular el eufemismo en el lenguaje militar? (Las causas del eufemismo militar)

4.3.2.1. Factores psicológicos

Bajo las condiciones de las guerras modernas, la capacidad de destrucción de las armas se ha elevado en gran medida, por lo que las guerras se hacen más brutales y sangrientas (aunque las noticias lleguen fragmentadas, debido a la censura de los medios de comunicación). En este caso, las noticias publicadas con el lenguaje literal pueden provocar el pánico y el terror entre los pueblos, por lo tanto, se necesita tranquilizar a la población mediante eufemismos con los que se expresan los horrores de la guerra de una forma indirecta, suave y no estimulante.

Para los soldados que intervienen en el combate, la amenaza de muerte es una situación inevitable, y se convierte en un tema tabú entre los militares. Entonces, se necesita recurrir a un lenguaje eufemístico eleve la moral, incremente el coraje e inspire a los soldados a lanzarse sobre la guerra. Tales eufemismos se utilizan frecuentemente en las arengas militares antes de, o durante las guerras.

Para el público, la característica ambigua y abstracta del eufemismo militar puede reducir el temor y el disgusto de la gente por la guerra, y al mismo tiempo puede disimular la gravedad de la situación y la tensión social.

4.3.2.2. Nivel de la sociedad interior

Generalmente los eufemismos en la vida cotidiana sirven para evitar el tabú e incrementar la cortesía, mientras que el eufemismo en la vida política tiene la finalidad principal de ocultar. Este camuflaje se hace por la autoprotección y la salvaguardia de los intereses vitales de los emisores, quienes emplean el eufemismo militar. Dentro de un Estado, parece inevitable la existencia de los conflictos entre la clase dominante (clase dirigente) y la clase dominada (gobernada), y si la mediación entre las dos partes no es adecuada es muy fácil que se produzcan disturbios sociales, y peor aún, la guerra civil. Cuando sucede esto, el gobierno reprime la resistencia de los civiles mientras controla la opinión pública a través de los principales medios de

comunicación¹⁵⁷, con el fin de ocultar algunas verdades, desviar la atención pública, calmar la ira de los pueblos y obtener el entendimiento y el apoyo de la comunidad internacional. Por lo tanto, dentro del discurso de los medios oficiales, el eufemismo político y militar desempeña un papel importante en la contienda, ya que la lengua también es una de las estrategias mediáticas basadas en la manipulación del lenguaje mediante el eufemismo militar. “Los militares saben que en un conflicto hay que acompañar la estrategia militar de una estrategia mediática, y que, si la estrategia mediática no está a la altura de la estrategia militar, se puede perder dos veces la guerra.” Ramonet (1997, 206) *masacre* > *limpieza*; *destierro* > *desplazamiento*; *tumulto, motín* > *desordenes*; *represión* > *pacificación*.

4.3.2.3. Nivel de la diplomacia internacional

El eufemismo es común entre las comunicaciones de los países, y la gran mayoría son las expresiones de la corrección política. Al estallar las guerras entre países, sobre todo las guerras de agresión e invasión, tales como las guerras iniciadas por Alemania, Italia y Japón durante la Segunda Guerra Mundial, los países iniciadores o participantes de la guerra suelen utilizar el eufemismo militar para dar la excusa y escapar de la condena internacional. Por ejemplo, Japón invadió a los países asiáticos en la Segunda Guerra Mundial con la consigna de “Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental”, y las consignas de Alemania son “ampliar el espacio vital (ale. *Lebensraum*) del pueblo germánico” y “el movimiento nacionalismo del renacimiento nacional y cultural (ale. *Völkische Bewegung*)”. De todos modos, en tiempos de guerra, todos los países conceden gran importancia al establecimiento de una figura justa, y eso ayuda mucho a conseguir el apoyo tanto de la comunidad internacional como de los pueblos en el estado interior.

El día 24 de febrero de 2003, según el segundo borrador de la resolución iraquí entregado al mismo tiempo por los Estados Unidos, la Gran Bretaña y España al

¹⁵⁷ “Los estados mayores montan sus gabinetes de comunicación de enlace entre el mando militar y los periodistas, para orientar interesadamente la información.” Juan de Lastra (1997, 229) en el Seminario de Investigación para la Paz.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el Consejo ha advertido reiteradamente al Iraq que si continúa incumpliendo sus obligaciones registrados en la resolución nº 1441, va a *face serious consequences* (sufrir consecuencias graves). Se trata de un eufemismo en la diplomacia que se refiere realmente al ataque militar. El borrador también pide que el Consejo de Seguridad de la ONU *take all necessary means* (tome todos los medios necesarios), y obviamente estos medios también incluye el medio de la fuerza miliar. Otros eufemismos parecidos son: *reign change* (cambio de régimen de Irak, se usa para indicar suavemente los posibles ataques militar de EE.UU. a Irak), *constructive destruction* (la destrucción constructiva, un embellecimiento del ataque militar de los Estados Unidos), *friendly fire* (fuego amigo, una expresión creada durante la guerra en Irak, cuando el ejército estadounidense atacó a las fuerzas aliadas).

Otra forma de la guerra de invasión es la guerra colonial, la expresión del eufemismo militar durante la colonización de España en los países latinoamericanos tiene la función de apaciguar a los habitantes en las colonias, y de disimular el carácter agresivo de las guerras. Sin embargo, hay que darse cuenta de que la guerra colonial solo trata de una parte del proceso de la colonización, la comunicación entre España y América Latina también recurre a los diálogos diplomáticos en los que se llena de la expresión del eufemismo funcional.¹⁵⁸

Se puede ver que la mayoría de los eufemismos aparecidos en los textos militares cuenta con un matiz engañoso, y eso se ha manifestado en la obra china *El arte de la guerra de Sunzi*, publicada hace miles de años: “la guerra es el arte de engañar”¹⁵⁹ y “la mayoría de los textos militares insisten en servirse del engaño, en fingir, en simular y disimular constantemente para hacerse con la victoria”¹⁶⁰.

Al tratar de la cualidad engañosa de las guerras, o más ampliamente, la política, se recuerdan dos ejemplos llamativos acontecidos recientemente: la guerra en Siria y

¹⁵⁸ En vista de la divergencia regional del eufemismo, el eufemismo funcional aplicable a España puede no ser adecuado para el español latinoamericano.

¹⁵⁹ Libro reproducido de *El arte de la guerra* de Sunzi con el prólogo de Jean Levi; introducción, traducción del chino antiguo y notas de Albert Galvany, Marid, Trotta, 2001, p.108

¹⁶⁰ p.113, cita 8

el movimiento de Cataluña, ambos son representantes del fenómeno global de la política posverdad. La palabra *posverdad* trata de un neologismo que aparece por primera vez en un artículo de Steve Tesich publicado en la revista *The Nation* en el año 1992, pero se hace popular durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos y el referéndum del Brexit en el año 2016. Ha sido la palabra del año 2016 y se ha integrado en el diccionario inglés de *Oxford* como un adjetivo con la explicación de “*Post-truth*: Relating to or denoting circumstances in which objective facts are less influential in shaping public opinion than appeals to emotion and personal belief.” Respecto a su evolución en España, este término se viene utilizando desde el 2004 según el director de la RAE, Darío Villanueva, en una entrevista de *La Voz de Galicia* (27 de diciembre de 2017), muy posiblemente influenciado por el 11M y la Guerra de Iraq. La palabra *posverdad*, derivada del inglés *post-truth*, también se ha elegido como una de las 12 candidatas a palabra del año 2016, aunque no consiguió a ser esa palabra del año (la palabra del año 2016 fue *populismo*), sí que refleja en gran medida la realidad social. La RAE la incorpora en la versión electrónica del *DLE* en el diciembre de 2017 con la acepción de “f. Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales.”, y diferente del inglés, la voz se emplea como un sustantivo. Antes se ha comentado que el poder de la persuasión se realiza mediante tanto la lógica (la realidad) como la retórica (la emoción), ya que la persuasión tiene que basarse en la verdad, pero la posverdad ignora la verdad y los hechos y solo enfatiza las actitudes subjetivas. En la política de posverdad, los políticos incitan las emociones del público para satisfacer su propio interés y lograr algún propósito político, y eso refleja perfectamente en la cuestión de Cataluña:

DOC. CONT. Pequeños detalles que hacen de Cataluña un reino de posverdad: En un ambiente de posverdad, los datos están cargados de esencia ideológica y no pasan el filtro burbuja de las redes. Allí, los bandos se cierran en cámaras de resonancia ideológica (*El Confidencial*; Juan Soto Ivars; 26/09/2017)

DOC. CONT. El proceso catalán ha estado lleno de manipulación tendente a la posverdad: El director de la RAE, Darío Villanueva, habla hoy en A Coruña sobre el concepto

«posverdad», que acaba de incluirse en el Diccionario (*La Voz de Galicia*; Xesús Fraga; REDACCIÓN / LA VOZ; 27/12/2017)

Cabe señalar que, cuando se enfrentan con el terrorismo, sean los individuos, las comunidades o incluso los Estados, suelen emplear literalmente el lenguaje militar en vez del uso del eufemismo. María Pilar Guitart Escudero (2005, 102) menciona que algunas expresiones bélicas son utilizadas literalmente para indicar las actuaciones llevadas a cabo por los terroristas: “nos encontramos con fervientes deseos de *combatir* situaciones sociales negativas como el terrorismo y a los terroristas”. Eso manifiesta la moral determinada de la sociedad moderna para hacer frente a los ataques terroristas y luchar resueltamente contra el terrorismo. Un fenómeno interesante trata de que la acción bélica *luchar* entre las expresiones tales como la *lucha* antiterrorista, la *lucha* contra el terrorismo, la *lucha* infatigable contra la violencia etarra, se convierte en algo más que una lucha puramente verbal, ya que este vocablo puede referirse tanto a un sentido de reproche como a la verdadera resistencia militar contra el terrorismo.¹⁶¹

Aquí se transcribe el discurso antiterrorista de Theresa May tras el ataque en un puente de Londres (4 de junio, 2017):

Aunque los ataques recientes no estén conectados entre sí, están conectados en un sentido muy importante: les une la única ideología malvada de extremismo islámico que **predica el odio, causa la división y promueve el sectarismo**. Es una ideología que reclama que los valores occidentales de libertad, democracia y derechos humanos son incompatibles con la religión del islam. Es una ideología que es una perversión del islam y una perversión de la verdad. **Vencer** (se usa el inglés *defeat*) esta ideología es uno de los grandes retos de nuestro tiempo, pero **no puede ser vencido solo con intervención militar**. No será vencido a través del mantenimiento de una operación defensiva contra el **terrorismo permanente**, da igual la capacidad de los líderes y subalternos. Solo será vencido cuando apartemos la mente de las personas de esta violencia, y les hagamos entender que nuestros valores, valores británicos plurales, son superiores a cualquier cosa que ofrezcan los predicadores y defensores del odio. No podemos permitir que esta ideología tenga el espacio seguro que necesita para crecer. Eso es precisamente lo que otorga Internet y las compañías que ofrecen servicios que están basados en Internet. Debemos trabajar con gobiernos aliados democráticos para conseguir pactos internacionales que regulen el ciberespacio para prevenir la **difusión de planes**

¹⁶¹ Aquí se me ocurre que las voces de *yihad* e *yihadista* se han convertido, desde los vocablos religiosos sagrados, en un emblema espantador del terrorismo.

extremistas y terroristas. Necesitamos hacer todo lo que podemos en casa para reducir los casos de **extremismo** online.

4.3.3. Mecanismos de creación de eufemismos:

Miguel Casas (1986, 110) en su obra autorizada ha realizado un resumen sobre los mecanismos de producción compartidos entre el eufemismo y el disfemismo: “La sistematización de los correspondientes mecanismos lingüísticos que genera la sustitución eufemística o disfemística podríamos, pues esquematizarla gráficamente de la siguiente forma”.

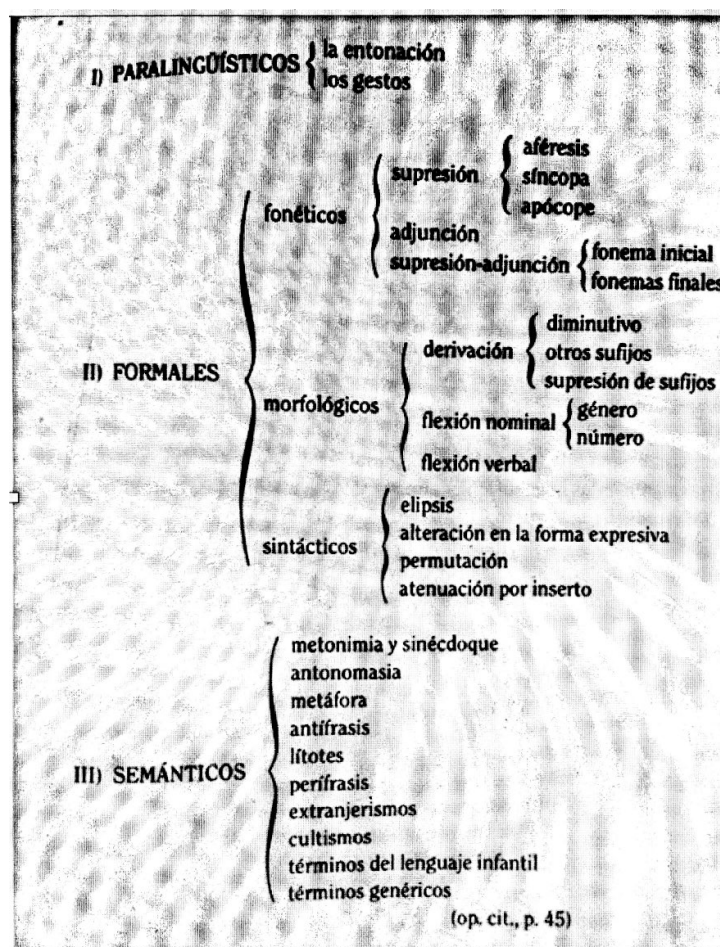


Imagen 63

Más adelante, José Manuel Lechado García (2000) en su trabajo específico *Diccionario de Eufemismos* resume y arregla los mecanismos del eufemismo basándose en la teoría de Miguel Casas, mientras enriquece el contenido de la

ejemplificación¹⁶², que tiene que ver con los campos de la cultura, el deporte, el derecho, la economía, la medicina, la educación, la política, la medicina, la milicia, la escatología y la religión, etc. Según la investigación de José Manuel Lechado García, los mecanismos generativos del eufemismo se dividen en dos bloques –el bloque semántico y el bloque formal. Semánticamente se incluyen 1) sinonimia¹⁶³: *reprimir > purgar (D. Euf.); matanza, masacre, genocidio > purga (D. Euf.), campaña higiénica, limpieza*; 2) metonimia y sinécdoque; 3) hipérbole; 4) antonomasia; 5) metáfora (el mecanismo más utilizado tanto en el lenguaje eufemístico como en el disfemístico); 6) cultismo (la lengua latina, la griega, el español antiguo, la mitología en la antigüedad); 7) antífrasis *aplastamiento militar > pacificación*; 8) lítote¹⁶⁴: *suspense > no apto*; 9) extranjerismos (tal como el barbarismo y el latinismo¹⁶⁵, y la mayoría de extranjerismos pertenece al anglicismo y el galicismo). Por parte del aspecto formal, hay 1) recursos fonéticos (Miguel Casas Gómez: modificación, cruce de vocablos, reducción, sustitución paronímica); 2) morfológicos (derivación: diminutivo, superlativo, sufijo y prefijo; flexión de palabra: cambio de género y número); 3) sintácticos (atenuación, elipsis, Miguel Casas Gómez: omisión, fórmulas eufemísticas, agrupaciones sintagmáticas); 4) gráficos (puntos suspensivos, espacios en blancos, atenuaciones del sonido, introducción de pitidos); 5) procedimientos no estrictamente lingüísticos (no verbal, paralingüístico).

De acuerdo con la explicación anterior, se conoce que los mecanismos generativos del eufemismo no se limitan a la generación del léxico, sino que se relacionan con todos los niveles lingüísticos. Los vocabularios individuales gozan de sus significados emocionales cuando se enteran de su contexto, y el conocimiento general sobre los mecanismos generativos del eufemismo es fundamental en el análisis del discurso del eufemismo militar.

¹⁶² Los ejemplos propuestos por Miguel Casas se centran en el campo sexual.

¹⁶³ “En el plano semántico, la sustitución eufemística se aprovecha de los recursos sinonímicos o antonímicos del léxico y del valor polisémico de las palabras”. Casas Gómez (1986: 102).

¹⁶⁴ Se relaciona con tanto el antónimo como la negación (el arte de negar), también se considera como el lenguaje amortiguado.

¹⁶⁵ Hay que distinguir bien entre la palabra heredado (cultismo: cuenta con un origen latino que ha tenido continuidad en los primeros testimonios escritos del romance como *Léxico Hispánico Primitivo*.) y palabra adquirido (latinismo).

4.3.3.1. Mecanismos generativos del eufemismo militar:

1) Metáfora

Se utilizan las palabras alternativas para evitar el tabú o algo malsonante. Los ejemplos de *muertos* > *caídos*, *morir* > *caer*, *heridos* y *muertos* > *baja* se basa en la metáfora orientacional propuesta por Lakoff y Johnson (1991, 51): SALUD Y VIDA ESTÁN ARRIBA; LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE ESTÁN ABAJO (*Cayó enfermo. Cayó muerto.*), evitando la mención directa de la muerte que puede hacer daño tanto a los militares como a los civiles.

Otra metáfora llamativa es la zoomórfica, que se refiere preferentemente tanto al armamento como a los soldados que destacan por sus cualidades militares: el *veterano* > *águila*, *lobo*¹⁶⁶, *tigre* (en comparación con las expresiones del bisoño en sentido irónico: *conejo*, *pollo*, *gorila*), *dragón* (*DLE*: 7. m. Soldado que hacía el servicio alternativamente a pie o a caballo.); *ojos de gato* (originalmente era un equipamiento militar), los *Tigres Voladores* (ing. *The Flying Tigers*), *Fuerzas Cobra* (fuerzas especiales), *AH-1 Cobra* (un helicóptero de ataque), *UH-60 Black Hawk* (traducido literalmente como halcón negro, que se refiere a un helicóptero utilitario de transporte táctico), el *Westland Lynx* (en español *lince*, helicóptero), los submarinos *S-61 Delfín*, *S-62 Tonina*, *Leopard 2* (*leopardo*, carro de combate, tanque), *Panzer VI Tiger* (tanque pesado alemán); *guerra de rata* (*Rattenkrieg*). Además, Miquel Peñarroya i Prats (2002, 207) propone un ejemplo de *causar bajas humanas* > *hacer carne*, diciendo que se produce una animalización del ser humano como recurso para minimizar el hecho de que se destroza seres semejantes.”.

Los Estados Unidos utilizan los nombres de las herramientas primitivas para denominar el armamento moderno, con el fin de debilitar la impresión de la letalidad y peligrosidad de las armas avanzadas, tales como el sistema misil *Harpoon* (Arpón),

¹⁶⁶ En diferentes periodos de China, el lobo expresa diferentes sentidos: en la antigüedad se refiere a la gente feroz, ávido, astuto y despiadado, pero ahora el lobo se hace gradualmente el símbolo de valentía, lealtad y combativo, ya que en el ejército chino, existen bastantes tropas con códigos militares del lobo, y una serie de las películas de acción y milicia llevan con el tema del lobo, tal como 战狼 (igl. *Wolf Warrior*; cast. *Guerrero del Lobo*).

el misil de crucero *Tomahawk* (hacha de guerra), el misil antitanque *Javelin* (jabalina), etc. Y este tipo de sustituto se realiza mediante la proyección de metáfora desde el dominio de herramientas hasta el dominio de armas, porque ambas tienen la característica ofensiva, pero las herramientas ordinarias son mucho menos agresivas que las armas.

Y la gente también utiliza los fenómenos de la naturaleza para nombrar las guerras y las armas, por ejemplo, la *guerra de relámpago* y el bombardero llamado *Tornado*. Este hecho sirve para dejar a la gente creer que las guerras son inevitables como los desastres naturales, y nadie tiene que asumir la responsabilidad. Esta mentira concede una excusa a los patrocinadores de la guerra. Por otra parte, existen unas expresiones con un sentido literario, tales como *lluvia de balas*, *granizo de balas*, y en el chino también hay una frase parecida -枪林弹雨- traducida literalmente como el bosque de pistolas y la lluvia de balas.

Además de eso, también se utilizan las metáforas para embellecer y suavizar algunas verdades, por ejemplo, el Gobierno Nazi utilizó *Kristallnacht* (la Noche de Cristales) para encubrir sus crímenes contra los judíos. Y se usa la expresión de *mostrar la bandera blanca* o *colocar armas* para sustituir la indicación directa de la rendición. Se usa *cese de fuego*, *cese de las hostilidades* en lugar de *cese de la guerra*.

2) Metonimia

Al referirse al uso de la metonimia como un recurso eufemístico en el lenguaje militar, Germán Moya Hernández (2001, 3) propone una explicación: “palabras simples que generalmente se constituyen como sinónimos metonímicos y que tienen un carácter eufemístico. Dentro de este grupo encontramos ejemplos como: *baja*, *caído*, *barrer*, *blanco*, *boca*, *batería*, *acero*, *bronce*, *campana*, *cáliz*, *jornada*, *caza*, *envasar*, *sangre*, etc.”

Además de eso, se encuentran varios ejemplos en la parte de la colección y clasificación del léxico bélico: *acero* (material > arma blanca); *arcabuz* (arma de fuego > soldado armado con un arcabuz); *bandera* (insignia de una tropa > una

tropa)¹⁶⁷; *máuser* (nombre del inventor del arma > arma); *casco azul* (casco > las tropas de las Naciones Unidas); *casco blanco* (casco > la Defensa Civil Siria).

3) Antonomasia

La definición de la palabra *antonomasia* en el *DLE* trata del “sinécdoque que consiste en poner el nombre apelativo por el propio, o el propio por el apelativo; p. ej., el *Apóstol*, por *San Pablo*; un *Nerón*, por un *hombre cruel*.”. En cuanto al otro término relativo, el *sinécdoque*, el *DLE* lo vincula con la metonimia: “f. Ret. Designación de una cosa con el nombre de otra, de manera similar a la metonimia, aplicando a un todo el nombre de una de sus partes, o viceversa, a un género el de una especie, o al contrario, a una cosa el de la materia de que está formada, etc.”. De todas maneras, las palabras alternativas mediante la antonomasia tienen que ver con la calidad de los nombres originales.

Respecto al fenómeno de la antonomasia, Dumarsais la define así:

La antonomasia es una especie de sinécdoque, por la que se pone un nombre común por un nombre propio, o bien un nombre propio por un nombre común (...) y en el segundo caso, se da a entender que aquel de quien se habla se asemeja a aquellos cuyo nombre propio es célebre por algún vicio o alguna virtud (apud, Le Guern, 1976:40).

Se usan los nombres de las leyendas para nombrar armas grandes, misiles, buques de guerra, submarinos, aviones de ataque, tanques, etc., por ejemplo, el helicóptero *Sea King* (rey del mar), el misil *Trident* (tridente), el cohete *Titan* (titán), el avión de reconocimiento *Aurora*, el transportador STS (Sistema de Transporte Espacial) *Apolo*, etc. Se considera el léxico deonomástico mediante la lexicalización del nombre propio.

Se sustituyen las denominaciones generales de las armas de fuego por el nombre de la organización de fabricación, por ejemplo, el *cetme*, acrónimo de Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales, se refiere a un tipo de fusil, pero también cuenta con un sobrenombre de *chopo* según los datos registrados en el *Lenguaje* (y

¹⁶⁷ El uso también existe en China durante la Dinastía Qing con términos de las Ocho Banderas (满洲八旗) para referirse a las organizaciones militares manchúes.

Vida del Recluta en el Cuartel (1994, 73), y se puede notar que la forma de antonomasia es muy popular entre los militares:

...el soldado utilizará muchas veces con sus compañeros de cuartel nombres especiales para sus armas: *chopo* (el “cetme”, un tipo de fusil; porque es de madera, pesa y es alto y duro), *zeta* (“subfusil star z 70-B”), *pipa* (pistola), *quitapenas* (porra), *fusa* (fusil; también novia, nombre que al parecer todos conocen, pero no suelen usar; porque “va con uno a todas partes”)...Nombres especiales para sus compañeros de otros “cuerpos” o colectivos y para sus mandos: *pistolos* (o coes: Cuerpo de Operaciones Especiales), *calimeros* (a los pe-emes, miembros de la PM o Policía Militar), *bombitas* (los de Artillería, porque llevan dos bombas bordadas en el cuello del uniforme), *lagartos* (los de Infantería de Marina, por el color de su uniforme), *monteros* (los de Tierra), *paracas* (paracaidistas), *tecol* (teniente coronel: T. Col), *imecos* (compañeros reclutas procedentes de IMEC, Instrucción Militar de la Escala de Complemento, tradicionalmente reservada a estudiantes)...

También hay muchos ejemplos de la antonomasia de los códigos de acción militar, tal como el *Día D* (D-Day, o Operación Neptuno), la *Operación Overlord* (Batalla de Normandía), el *Proyecto Manhattan* (proyecto de investigación y desarrollo de bombas atómicas), la *Operación Market Garden*, y la selección del nombre de la *Operation Just Cause* (Operación Causa Justa)¹⁶⁸ manifiesta que se presta mucho atención a la expresión emocional de las palabras elegidas. La acción militar antiterrorista nombrada *Operación Enduring Freedom* (OEF, Operación Libertad Duradera) gana la simpatía de los países musulmanes y el apoyo de los otros países del mundo.

A veces se nombra el armamento con los apodos informales y divertidos para disimular la gravedad de la situación real, por ejemplo, la bomba atómica lanzada sobre la ciudad japonesa de Hiroshima de Japón por los Estados Unidos en 1945 se llama *Little Boy* (niño pequeño), y otra bomba nuclear caída en Nagasaki se llama *Fat Man* (Hombre Gordo). Y el dispositivo explosivo que examinó las armas nucleares durante el Proyecto de Manhattan tiene un nombre muy cariñoso *The Gadget* (el aparato pequeño).

4) Acrónimo y sigla

¹⁶⁸ La Invasión estadounidense de Panamá de 1989.

Se realiza el efecto del eufemismo mediante el cambio formal del vocabulario, ya que algunas palabras, cuando se escriben de forma completa, pueden causar el pánico, entonces se prefiere la abreviatura para ocultar el peligro teniendo en cuenta el sentimiento de la audiencia. Un ejemplo popular: *atomic, biological and chemical weapons* (armas atómicas, biológicas y químicas) > *ABC weapons; weapons of mass destruction* (armas de destrucción masiva) > *WMD*.

5) Antífrasis

Se trata de la forma ampliamente utilizada en los textos militares. La definición en el *DLE*: “(Del lat. *antiphrāsis*, y este del gr. ἀντίφρασις). f. Ret. Figura que consiste en designar personas o cosas con voces que signifiquen lo contrario de lo que se debiera decir.”. Según esta explicación, las expresiones en forma de antífrasis normalmente muestran un sentido humorístico o irónico. No obstante, el mecanismo de la antífrasis sirve como el eufemismo en las ocasiones políticas, como explica María Pilar Guitart Escudero (2005, 193) que la antífrasis, también denominada el contraste o el doble pensamiento (que procede de la teoría de *doublethink* de George Orwell en su novela titulada *1984*), constituye un fenómeno de la sustitución semántica. Según la investigadora, en realidad, la antífrasis tiene el uso tanto eufemístico (Ministerio de la Guerra¹⁶⁹ > Ministerio de la Paz) como el disfemístico (Ministerio del Interior > Ministerio de Propaganda o Ministerio de la Guerra). De todas maneras, la mayoría de los ejemplos de antífrasis en los textos políticos que tratan de la milicia y la diplomacia funciona como el eufemismo para reducir la agresividad de la lengua, y un gran ejemplo en este campo es el uso favorito de las expresiones acerca de la paz sin la mención de la guerra, por ejemplo, *contrarrestar* > *neutralizar*, *represión* > *pacificación*¹⁷⁰, *imposición de la paz*; *agresión*, *ocupación* >

¹⁶⁹ Ministerio de la Guerra (existió hasta la guerra civil) > Ministerio de Defensa Nacional (decreto publicado en la Gaceta de la República 1937.5.18, y el nacional 1938.1.30) > Ministerio de Defensa (1977.7.4 en R.D. 1558/77)

¹⁷⁰ “Al igual que otras voces relacionadas con la guerra, como acatamiento, o acometer, la pacificación solo tienen lugar desde el punto de vista del bando vencedor, que utiliza este tipo de vocablos para hacer más presentables políticamente sus partes de campaña.” José Manuel Lechado García (2000,127).

liberación (en la Guerra de Irak); *agresión* > *ruptura de la paz, amenaza a la paz, amenaza a la seguridad internacional, atentado a la integridad territorial, atentado a la independencia política de los Estados* (Miquel Peñarroya i Prats, 2002).

Se utilizan las expresiones de *paz* y *defensa* a nombrar muchas armas para encubrir su calidad de destrucción, tal como el misil muy famoso *Patriot* (la Patriota).

La palabra *paz* ha formado parte de la denominación del armamento y de las operaciones militares: el bombardero norteamericano B-36 *Peacemaker* (Hacedor de paz) y el misil *Peacekeeper* (Mantenedor de la Paz), *Fraternidad de armas 80* o *Amistad 88*.

IFOR (Fuerza de Implementación, en Bosnia-Herzegovina, 1996), FIP (Fuerza Internacional de Protección en Albania, 1997), SFOR (Fuerza de Estabilización en Bosnia-Herzegovina, 1997). (Miquel Peñarroya i Prats, 2002)

Guy Durandin (1983, 38) también destaca la importancia de la selección de palabras para estimular y animar al público: “Se declara pacífico pero se aplica a persuadir a sus súbditos de que el país está *amenazado* y debe prepararse para *defenderse*.”

6) Lítote

El *DLE* lo define como una forma retórica de acentuación, mientras tanto, María Pilar Guitart Escudero (2005, 194) explica este concepto mediante la comparación con la antífrasis:

lítote: lo que se produce es una atenuación del pensamiento...La diferencia entre la antífrasis y la lítote radica en lo siguiente: Si con la antífrasis se realiza con contraste simple, es decir, solo léxico, con la lítote el contraste es también gramatical y se actualiza mediante prefijos antonímicos, partículas negativas o elementos de significación minorativa del tipo *algo, menos, poco* o *tanto*.

Además, respecto a este concepto, Emilio Alejandro Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar (2002) proponen una denominación del *lenguaje amortiguado* (negar lo contrario de lo que se quiere afirmar) para enfatizar su función eufemística con un ejemplo llamativo de “Eso es totalmente incierto.”, dentro de la frase se emplea el adjetivo *incierto*, en lugar del *falso* con la finalidad de reducir la agresividad. Aquí se ponen otros usos de lítote vinculada más estrictamente con la sociedad: *criminalidad* > *inseguridad ciudadana*; *huelga* > *conflicto laboral*.

7) Redundancia y perífrasis

Si una semántica, que debería haber sido expresada por un término lleno de toda información, está dividida y soportada por múltiples palabras al mismo tiempo, su componente semántico se romperá y su capacidad de la expresión se debilitará, y este proceso conduce a la función eufemística: *recluta* > *soldado de nueva incorporación*; *mortandad* > *densidad de bajas*; *huida* > *avance a posiciones de seguridad*; *atentado terrorista* > *conflicto de baja intensidad*.

Germán Moya Hernández (2001, 3) ha propuesto varios ejemplos de la denominación en forma de compuesto sintagmático, no obstante, más que una redundancia, la semántica de esos términos parecen más centrados y informativos:

[...] los sintagmas compuestos por sustantivo más adjetivo o sustantivo más sustantivo unidos por preposición. Es, sin duda, la forma constructiva de mayor proliferación de los eufemismos en nuestro idioma y los casos que podemos poner como ejemplo son muy abundantes. Basten algunos como: *Guerra fría*, *guerra electrónica*, *guerra de montañas*, *fuego nutrido*, *fuego de división*, *fuego griego*, *arma cortés*, *arma noble*, *flota en conserva*, *estado tapón*, *escudo nuclear*, *espasmo nuclear*, *efectivos de división*, *cresta de fuegos*, *primera sangre*, *bala cansada*, *cola de golondrina*, *coexistencia pacífica*, *cabeza de etapa*, *bautismo de fuego*, *bala roja*, *bala naranjera*, *bala caliente*, *bala fría*, *escala horizontal*, *equivalencia esencial*, *huevo frito*.

8) Préstamos o usos cultos

Los préstamos pueden ser eufemísticos porque, por un lado, las palabras prestadas desde el idioma original suenan educadas y elegantes, y por otro lado, quizá la audiencia no sabe muy claramente su semántica original, y bajo esta condición los emisores recurren a los préstamos para producir artificialmente la ambigüedad, por ejemplo: *cárcel* > *ergástulo* (latinismo), *centro penitenciario* (uso culto); la matanza de los judíos por Alemania Nazi > *Holocausto* (de origen griego, también trata de la especialización de un nombre común); *Ultimátum* ¹⁷¹ (latinismo, aparece frecuentemente en los textos diplomáticos para indicar la última consulta antes de

¹⁷¹ DLE: “Del lat. tardío *ultimātum*, n. sing. del part. pas. de *ultimāre* ‘llegar a su fin’. 1. m. En el lenguaje diplomático, resolución terminante y definitiva, comunicada por escrito. 2. m. coloq. Resolución definitiva.”

empezar las guerras); *casus belli* (locución latina, se refiere a caso o motivo de guerra).

9) Reducción fonética

Se expresa el sentido eufemístico mediante la supresión de sílabas, sobre todo apócope, por ejemplo: *milicia* > *mili*; *coronel* > *Cnel*; *capitán* > *capi*, etc.

10) Palabras compuestas

Se utilizan las palabras compuestas para desviar la atención de la audiencia, por ejemplo: *quitapenas* (porra), *apagallamas*, *buscaminas*, *portaaviones*, *lanzagranadas*, *cazacarros*, *cazasubmarino(s)*.

11) Terminología profesional

Se utilizan los términos específicos para aumentar la distancia entre el hablante y el oyente, por ejemplo: *gas venenoso* > *producto químico*; *gas lacrimógeno* > *fumígeno irritante*; *armas nucleares* > *armas estratégicas*; *armamento biológico y químico*, *armas de destrucción masiva* > *armas especiales*; *guerra* > *polemología*, *castrense*.

12) Términos generales (generalización del significado) o expresiones neutras

Se utilizan las formas de la generalización y dilución entre otras para hacer la semántica más borrosa y evitar el vocabulario sensible con el fin de tranquilizar al público. Por ejemplo, *invasión* > *intervención militar*; *agresión* > *acción política*; *zona de guerra* > *campo de operaciones*; *desbandadas indisculpables* > *repliegues estratégicos*; *muerto,-a*, *herido,-a*, *víctima* > *daños colaterales*, *concentración de bajas*; *rendirse* > *ceder*; *huida* > *retirada*; *incursión militar*, *agresión militar*, *invasión* > *intervención terrestre*, *entrada*, *despliegue*, *expansión territorial*; *Holocausto* > *Solución final*, *Cuestión judía* (en alemán, *Endlösung der*

Judenfrage)¹⁷², *Sonderbehandlung* (tratamiento especial); *cárcel* > *campo de concentración* (Auschwitz), *prisión militar* > *castillo*; *electric chair*¹⁷³ (silla eléctrica) > *hot seat* (asiento caliente); *desarme* > *reorganización* (La Reorganización General del Ejército Popular de Liberación de China en el año 1950¹⁷⁴); *Guerra Civil Española* (1936-1939) > *Cruzada*, *Guerra de Liberación*, *Guerra de Redención*, *Movimiento Nacional*.

13) Sinónimos

Las palabras agresivas a menudo están sustituidas por sus sinónimos más moderados, Por ejemplo, *guerra* > *conflicto*, *crisis*, *conflicto armado*, *operación*, *operación militar*, *conflicto*, *choque*, *acción*, *conflagación*, *intervención* (armada), *operación* (militar), *proceso* (bélico) (*D. Euf.*), *contraespionaje* > *contrainformación* / *constrainteligencia*.

14) Diminutivo

Por ejemplo, los soldados de Artillería > *bombita*, porque llevan dos bombas bordadas en el cuello del uniforme; *caballo* > *caballito* (lexicalización); *cámara* > *camareta*, *chaqueta* > *chaquetilla*. Pero este mecanismo aparece pocas veces aparece en las ocasiones formales y oficiales.

15) El eufemismo militar a nivel gramatical:

- a) El uso de las voces demostrativas para sustituir algunas expresiones bélicas: *eso*, *ese problema*, *este asunto*, *esa cosa*, *aquella situación*, *éste*, *aquél*, *lo*, etc.

¹⁷² Más aún, los nazis emplearon *Lebensunwertes Leben* (vida sin valor) para referirse a los víctimas, con el fin de comprobar la corrección de su acción.

¹⁷³ Un instrumento de tortura aplicado a los prisioneros. En China existe un aparato parecido llamado *老虎凳* (silla de tigre), se trata de un eufemismo, ya que desde el sentido literal no se puede notar el horror del castigo.

¹⁷⁴ En ese momento, la China nueva (RPC) acababa de fundarse, y el número de los soldados chinos existentes era relativamente demasiado para un país que ya se había puesto en el camino pacífico, bajo esa situación, el gobierno propuso dicha política militar de forma eufemística con el fin de atender las emociones de los soldados.

- b) Se usan las oraciones pasivas para evitar la mención de los políticos y exime a los patrocinadores de guerra de sus responsabilidades. Por otra parte, el empleo de la manera de negación hace que la expresión no sea tan directa, así que logra el efecto eufemístico.¹⁷⁵
- c) El sentido eufemístico en un discurso también puede expresarse recurriendo a la nominalización del verbo, o sea, el predicado, ya que por este mecanismo se puede debilitar o reducir la existencia del agente y el paciente en un acontecimiento militar tratándolo como una cosa impersonal, por ejemplo, dentro de la oración *Ha habido una descarga nuclear* se utiliza la nominalización verbal sin mencionar ni el iniciador ni el destinatario del evento; además, dentro de un título de una noticia en El País *Un bombardeo contra un convoy de ayuda humanitaria mata a 12 personas en Alepo* (Juan Carlos Sanz; Amán; 20 SEP 2016 - 10:23 CEST) se usa la forma nominal del verbo bombardear sin mencionar directamente el causador de ese evento.

Excepto los ejemplos arriba citados, a continuación se elabora una lista en la que se arreglan todas las expresiones relacionadas a la milicia registradas en el *Diccionario de Eufemismos* de José Manuel Lechado García. Y al arreglar los datos, se da cuenta de que el uso de muchos eufemismos militares también coincide con el de la política o la sociedad:

EXPRESIÓN EUFEMÍSTICA	VOZ ORIGINAL
acallar	aplastar, reprimir, sofocar por la fuerza.
acatamiento	rendición
acción	guerra, ataque, agresión
aclarar	masacre, aplastar al enemigo
acometer	agredir, atacar
acometida	ataque, agresión militar
actuar preventivamente	atacar a traición
aerosol	gas venenoso
agente secreto	espía
agresivo asfixiante	gas venenoso
agresivo estornudógeno	gas lacrimógeno

¹⁷⁵ Además de la forma lítote mencionada anteriormente, existe otra manera de doble negación.

Alianza Atlética (OTAN, NATO)	Organización del Tratado del Atlántico
alojamiento	cuartel
alzamiento	golpe de estado ¹⁷⁶
amansar	reprimir, aplastar una protesta
amilanar	sembrar el terror.
ampliación territorial	conquista, invasión
anexión	invasión, conquista
armas especiales	armas de destrucción masivas
avance a posiciones de seguridad	huida
baja	herido, muerto
baja de intensidad	“genérica que suaviza el valor de ciertos s. como ‘terrorismo’ o ‘guerra’”
Benemérita	Guardia Civil
blandearse	rendirse
caído, a	muerto
captar	reclutar
catástrofe humanitaria	matanza, masacre
caudillismo	dictadura, régimen militar
causa	justificación, excusa
ceder	rendirse
centro de filtración (ejército ruso)	campo de prisioneros, campo de concentración
clasificado, a	secreto
colaborador (colaboracionista)	traidor, persona que coopera con el enemigo
colonización	invasión
colonizar	conquistar, invadir
concentración de bajas	mortandad
conflagración	guerra ¹⁷⁷
conflicto	guerra
conminación	amenaza
conmoción	golpe de estado, rebelión
contrario	enemigo
crisis	guerra
cuartel correccional	cárcel militar
choque	batalla, guerra
daños colaterales	muertos, heridos, víctimas
daños materiales	desperfectos, destrucción
daños personales	victimias, muertos y heridos
densidad de bajas	mortandad
desaparecer	morir
desaparición	muerte

¹⁷⁶ “Es palabra antigua que ha perdido su significado eufemístico por el uso y abuso.”, p.34

¹⁷⁷ “Tiende a perder el valor eufemístico con el uso.” P. 54

desavenirse	pelear
despliegue	invasión
detenerse	morir
disuasión	terror nuclear
divergencia	enemidad, enfrentamiento
elemento de combate	soldado, carne de cañón
gas emético	gas venenoso
empleo	grado, rango
encuentro	guerra
enderezar	masacrar
estafeta peatón	mensajero a pie
estratégico, a	nuclear (referido a armas acompañando a voces como <i>armamento</i> o <i>arsenal</i>)
exceso	delito, violencia
expansión territorial	invasión, agresión militar, colonialismo
soldado de fortuna	mercenario
fricción	guerra
fuera de acción	derrotado, vencido
fuerzas armadas	ejército
fumigar	gasear, envenenar con gases
fumígeno irritante	gas lacrimógeno
gas de combate	gas venenoso
golpe de timón	golpe de estado, cuartelazo
guerras de baja intensidad	guerra
guerra de liberación ¹⁷⁸	guerra civil
guerras de redención	guerra civil
guerra preventiva	ataque a traición, agresión militar
campaña preventiva	ataque a traición, agresión militar
higiene	exterminio, genocidio
campaña higiénica	guerra de exterminio, genocidio, masacre
hierro	arma (sinécdoque)
impregnación	gaseamiento
indisponerse	pelear
infiltrado	espía
información	espionaje
a habitual informador	espía
instituto armado	policía, y especialmente la Guardia Civil
instrucción	sometimiento del soldado a la disciplina militar
integración	invasión colonial
inteligencia	espionaje

¹⁷⁸ Denominación dado por los militares españoles sublevados en 1936 para designar su levantamiento y la guerra civil subsiguiente (1936-1939).

conflicto interpuesto	guerra
intervención	guerra
intervención terrestre	invasión
liberación ¹⁷⁹	conquista
guerra de liberación	golpe de estado
limpiar	masacrar, exterminar
limpieza	exterminio
limpieza ética	genocidio, exterminio
operación de limpieza	aplastamiento militar, genocidio
llamada	reclutamiento
llamar a filas	reclutar a la fuerza
mili (apócope)	servicio militar
moderar	reprimir
neutralizar	eliminar, matar
número	agente de la Guardia Civil
obediencia debida	excusa que se alega sistemáticamente para justificar todo tipo de barbaridades y genocidios por parte de oficiales intermedios, suboficiales y tropa.
orden	represión
pacificación	aplastamiento, represión militar (antífrasis)
pacificar	reprimir, aplastar militarmente
pasear	ejecutar sumariamente en un despoblado.
dar el paseo	ejecutar sumariamente en un despoblado.
personal de combate	soldado, carne de cañón
personal de información	espía
persuasión	tortura
persuadir	torturar
presión física	tortura
prestación social sustitutoria	trabajo forzado que se aplica como castigo a las personas que se niegan a realizar el servicio militar.
ataque preventivo	ataque a traición
privación de existencia	exterminio, eliminación, genocidio, ejecución sumaria.
proceso bélico	guerra
pronunciamiento	golpe de estado
P.S.S.	prestación social sustitutoria
pulverización	Ataque con gases venenosos
purga	represión. Masacre, genocidio
purgar	reprimir políticamente, exterminar a los adversarios políticos.

¹⁷⁹ De acuerdo con los datos del *CORPES XXI*, el uso de dicha voz es más frecuente en América Latina que en España.

químico, a	(gas) venenoso, tóxico
raid	incursión militar, pillaje militar
teatro de operaciones	campo de batalla

Tabla 13

4.4. Las expresiones eufemísticas aplicadas a contextos bélicos

4.4.1. El contexto histórico: el cambio de la actitud humana hacia la guerra desde la Edad Media hasta la modernidad (especialmente en el Continente de Europa)

La historia medieval europea se puede considerar, en alguna medida, una historia de guerras, como comenta Philippe Contamine (1984), durante la Edad Media “years without military expeditions were always sufficiently exceptional for them to be mentioned in the Annals”, y Richard Kaeuper (1988) también destaca que la guerra fue “essential and characteristic function” de los estados medievales de Europa. Además de eso, César Chaparro Gómez (2007) comenta que “la guerra como tema dominante de la historiografía antigua” y “la importancia que el fenómeno bélico tiene en la Edad Media, época definida por, para y en la guerra”.

En esa etapa, las guerras estallaban frecuentemente entre diferentes naciones, reinos y religiones por varios intereses, tales como expandir el territorio, resistir a la invasión, disputar la tierra, expulsar a los paganos, la unificación del estado, derribar la tiranía, el honor nacional y el bienestar del pueblo, etc. Las guerras se extendían por todas las partes de Europa, pero cada vez más gente se lanzaba sobre ellas, ya que la belicosidad se veía como el carácter espiritual emblemático de esa época. — “glorified war as greatest test and expression of manhood” (Richard Kaeuper, 1988), y la palabra *caballero* se convierte en un tratamiento respetuoso para un hombre (hasta hoy en día también se usa para expresar respeto). Además, debido al bajo nivel de educación, así como la influencia de los factores religiosos, la gente no tenía tanto miedo a la muerte, por el contrario, tenía una firme creencia de que estaba luchando por Dios y podía ir al paraíso después de morir (teocentrismo).

Igual que otros países europeos, España ha vivido durante siglos en permanente estado de guerras causadas por distintos motivos: guerras civiles (Guerras Civiles de Granada), guerras religiosas (Reconquista), guerras para disputar la

hegemonía marítima (Guerra anglo-española 1585-1604), guerras coloniales (la ocupación de España en América Latina), y disputas territoriales (Guerra de Flandes contra la República holandesa). Al analizar el discurso militar medieval de España, se nota que el lenguaje utilizado es literal y directo sin mucha expresión eufemística. Son muy claros los propósitos que quieren manifestar esos textos bélicos sin mucha preocupación del matiz agresivo contenido en los diálogos diplomáticos¹⁸⁰.

No obstante, a comienzos del siglo XVIII, la actitud de los gobernantes sobre la guerra cambia mucho, ya que poco a poco se habían dado cuenta de que muchas contradicciones y conflictos podían resolverse a través de los medios políticos, que son relativamente moderados, en lugar de recurrir directamente a la fuerza militar.¹⁸¹ El famoso estrategista militar Karl von Clausewitz (1976, 320) en su obra *De la guerra* opina: “la guerra como instrumento de la política”, “la guerra es solo una parte del intercambio político y, por lo tanto, en ninguna forma constituye una cosa independiente en sí misma”, “la guerra no es otra cosa que la continuación del intercambio político con una combinación de otros medios”.

Cabe destacar que comienza a prestarse atención a la opinión pública; así se nota que las expresiones eufemísticas van aumentando en la elaboración del discurso de las guerras modernas, y el uso de las palabras en los discursos sobre la política, la guerra y la diplomacia responde a una actitud más cautelosa, por ello se eligen expresiones más prudentes para evitar disputas innecesarias.

Sin embargo, tanto con la mediación política como con la de la fuerza militar, el objetivo final trata de maximizar los propios intereses, entonces cuando los intereses resultan dañados y no se puede solucionar el problema mediante la pacífica intervención política, la guerra es inevitable (Guerra hispano-estadounidense, Guerra Civil Española, Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial).

¹⁸⁰ “In early Europe, notes (Evan) Luard, no justification seemed necessary –war was seen as a ‘glorious undertaking’ and a ‘normal feature of human existence, a favorite pastime for princes and great lords’.” John Mueller (2007, 30).

¹⁸¹ Se me ocurren las obras de *El Príncipe* y *Del Arte de la Guerra* escritas por Maquiavelo, quien propuso una idea importante de que para ser un estado poderoso, en primer lugar hay que contar con su propio ejército muy fuerte. El poder militar decide el poder del país.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la paz y el desarrollo se han convertido en el tema de máximo interés. Las relaciones entre países se intensificaron y los diálogos diplomáticos fueron esenciales en política. Las expresiones eufemísticas se incrementaron sobremanera. El discurso militar actual sustituye la “retórica belicista” por una “retórica eufemística”, y se trata de un discurso diplomático constituido por las relaciones internacionales, donde se cambia el concepto de belicismo y conquista por cooperación internacional y misión de paz. Los países europeos tienen misiones conjuntas. El objetivo es la defensa del sistema democrático de los derechos humanos. (Declamación universal de los derechos humanos de 1947) y defensa de la paz.

Respecto a la evolución del eufemismo, se conoce que el origen del eufemismo es tan remoto como el de la guerra, aunque dicha expresión no era muy corriente en la antigüedad. El eufemismo surge durante la guerra. Durante el periodo de la Antigua Grecia, el gran poeta Homero utilizó la expresión eufemística “morder el polvo” (bite the dust) al mencionar la muerte de los héroes.¹⁸² Más aún, las guerras modernas parecen fábricas de creación de eufemismos, pues debido a los enormes daños y muertes causados por las guerras, así como a la confidencialidad de la propaganda durante la guerra, los políticos y los medios de comunicación utilizan un gran número de los eufemismos para disfrazar la verdad. Son eufemismos claramente diferenciados de los pertenecientes al registro coloquial; el eufemismo militar es una expresión encubierta (lenguaje cosmético o expresión con tapas).

4.4.2. Eufemismo militar en las noticias periodísticas

soldado, militar > persona de combate, efectivos (diluir el sentido siniestro de las escenas trágicas de que los soldados pueden morir en el campo de batalla), *voluntario* (enfaticar que los soldados luchan por su propia voluntad)

espía > agente, persona de información, servicio secreto, servicio de inteligencia, servicio especial, servicio de seguridad.

¹⁸² In Homer's *Odyssey* Odysseus and his companions defeat the suitors who ‘*αμα πάντες οδαξ ελον αςπετον ουράς*’. Literally, ‘all together biting with their teeth the great floor’.
<https://english.stackexchange.com/questions/16220/where-did-the-saying-bite-the-dust-come-from>

4.4.3. Eufemismo militar en los asuntos diplomáticos

En Europa¹⁸³, desde la Edad Media, el lenguaje diplomático empieza a ser aceptado en la comunicación entre las comunidades. El uso frecuente de las expresiones eufemísticas consiste en una característica destacada del discurso diplomático, sobre todo cuando trata de los asuntos militares, ya que la cortesía expresada por el eufemismo sirve para disminuir las tensiones entre ambas partes del conflicto, y también eliminar, en alguna medida, la amenaza potencial de la guerra. A continuación se propone un ejemplo de eufemismo militar en el discurso diplomático de China sobre la cuestión territorial de Taiwan: en el marzo de 2005 se promulga la *Ley antisecesión de la República Popular China*, en la que el *Artículo 8* trata de que si la separación de Taiwan desde la China se hiciera en realidad por las fuerzas separatistas, la China continental recurriría a *los medios no pacíficos y otras medidas necesarias*. Así, el gobierno chino muestra una posición firme respecto a la cuestión de Taiwan, intentando evitar la mención directa de la voz *guerra*, lo que pone de manifiesto la aspiración de la solución pacífica a los problemas.

Se ha mencionado anteriormente que la amplia utilización del discurso diplomático chino es anterior a la de Europa, ya que durante el periodo de la Primavera y Otoño (722 al 481 a.C) y el siguiente periodo de los Reinos combatientes (hasta 221 a. C con la unificación de China por la dinastía Qin) en el territorio chino coexistían numerosos reinos y feudos, y entre ellos a veces se formaban alianzas, pero a veces también se declaraban guerras. Por lo tanto, eran muy activas las actividades diplomáticas que servían para mantener la comunicación entre diferentes estados, y durante esa época vieron la luz varias obras en las que se registran y se arreglan los textos diplomáticos autorizados, entre las que se destaca una gran obra historiográfica titulada *Crónica de Zuo* (cubierta del período de 722 a. C. a 468 a. C.). Al estudiar el lenguaje de dicha obra, resulta evidente la función de atenuación y estilística del

¹⁸³ La utilización del lenguaje diplomático en China es mucho más temprano que la en Europa. Se remonta al periodo de las Primaveras y Otoños y de los Reinos Combatientes (770 a. C – 221 a. C).

eufemismo, sobre todo el eufemismo diplomático que trata de las guerras.¹⁸⁴ Pero aquí debe tenerse en cuenta que en esta obra muchas expresiones eufemísticas se manifiestan en el arte de hablar, es decir, se recurre a las oraciones y no se limita al léxico. Abajo se pone una parte del texto diplomático, sacado desde la *Crónica de Zuo* con el título 吕相绝秦¹⁸⁵ (Lü Xiang en nombre del estado Jin rompe las relaciones con el estado Qin), que se considera el prototipo del discurso diplomático en la China antigua. Se trata de un buen ejemplo del uso de las técnicas retóricas aprovechando la ambigüedad del lenguaje para describir al enemigo como un elemento perjudicial, diluir los puntos desfavorables para los intereses del grupo y exagerar el peligro de los oponentes. Y todo eso para justificar la propia actuación (Estado Jin) y la maldad del adversario (Estado Qin).

晋侯使吕相绝秦，曰：“昔逮我献公及穆公相好，戮力同心，申之以盟誓，重之以昏姻。天祸晋国，文公如齐，惠公如秦。无禄，献公即世，穆公不忘旧德，俾我惠公用能奉祀于晋，又不能成大勋而为韩之师。亦悔于厥心，用集我文公，是穆之成也。”¹⁸⁶

Solo se ha citado la primera parte del artículo estudiado. El tema trata de que el rey del Estado Jin manda al emisario Lü Xiang al Estado Qin para declarar la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos estados, sin embargo, en la primera parte del texto casi no se ve nada de la expresión crítica, por el contrario, se narran las buenas relaciones históricas entre las dos partes de forma cortés. Se considera el encabezamiento eufemístico, ya que en China hay un dicho clásico de “先礼后兵” (primero cortesía y luego fuerza; o primero la ceremonia y después, los soldados), y

¹⁸⁴ Se encuentra un trabajo sobre el lenguaje diplomático de la *Crónica de Zuo* escrito por una investigadora china llamada 汪红丽 (2015, 13), en el que la autora divide el eufemismo aparecido en dicha obra en cuatro tipos, traducidos literalmente como: 1) el eufemismo diplomático; 2) el eufemismo para evitar el tabú; 3) el eufemismo del auto-modestia o del respeto a los demás; 4) el eufemismo de disculpa o de maldición.

¹⁸⁵ Se trata de una escritura en chino literario clásico, entonces hay que transcribirlo primero en el chino simplificado, y luego traducirlo en el castellano.

¹⁸⁶ El texto traducido: “El monarca Li del Estado Jin manda al legado Lü Xiang al Estado Qin para romper las relaciones diplomáticas entre dos estados. Lü Xiang cuenta: “En los años pasados, nuestro monarca Xian mantuvo una relación amistosa con vuestro monarca Mu, afirmando con el juramento y consolidando con el matrimonio. El Dios baja el desastre en el Estado Jin (conflicto interior del poder monárquico), el monarca Wen (hijo de Xian, hermano de Hui) escapó al Estado Qi y su hermano Hui escapó al Qin. Por desgracia, nuestro monarca Xian falleció, y vuestro monarca Mu no se olvidó del favor dado por nuestro estado en el pasado y devolvió Hui a nuestro Estado para presidir el sacrificio, sin embargo vosotros no cumplieros esta hazaña por lo que tuvimos batallas en Hanyuan (nombre del sitio). Pero luego vuestro monarca se arrepintió y ayudó a nuestro monarca Wen a subir al trono, eso era un éxito de vuestro monarca.”

se emplea ampliamente en los textos diplomáticos chinos hasta hoy en día. Si seguimos leyendo el texto entero, nos damos cuenta de que el propósito del discurso se muestra de manera gradual: se comienza con una expresión pacífica, y luego se llega poco a poco al estado contrario de forma muy medida, echando toda la culpa al oponente (Estado Qin) y alegando excusas para romper las relaciones diplomáticas.

4.4.4. El eufemismo militar en la literatura y en el cine

Los autores describen la guerra para persuadir a la gente a amar la paz. (I. F. Clarke 1996, 169-170)

Primero se hará una distinción entre la literatura militar y la literatura bélica. Se considera que la literatura militar (o castrense) se refiere principalmente a las obras técnicas e académicas que tratan del arte militar, así como las estrategias y tácticas aplicadas a la guerra. Son mayoritariamente trabajos específicos y empleados en las instituciones militares.

TÍTULO	AUTOR	NOTAS
<i>El arte de la guerra de Sun Tzu</i>	Sun Tzu	Se considera que el texto fue escrito hacia el último tercio del siglo IV a. C. ¹⁸⁷
<i>El príncipe</i> (1513)	Nicolás Maquiavelo	
<i>Del arte de la guerra</i> (1519-1520)	Nicolás Maquiavelo	
<i>De re militari</i>	Flabio Vegecio Renato	“si nos referimos a la Edad Media, se constata que el De re militari de Flabio Vegecio Renato es el manual miliar más reconocido, citado, extractado y copiado”. César Chaparro Gómez (2007, 407)
<i>Árbol de batallas</i>	Honoré de Bouvet	libro famoso del siglo XV
<i>Literatura militar española en el siglo XIX</i> (1889)	Francisco Barado	bosquejo histórico-bibliográfico
<i>Literatura militar española</i> (1890)	Francisco Barado	
<i>Literatura militar española y universal</i> (1956)	Juan Priego López	

Tabla 14

¹⁸⁷ Galvany, Albert (2012). Sunzi. El arte de la guerra. Traducción directa del chino antiguo (8ª edición). Madrid, España: Trotta.

Mientras tanto, la literatura bélica se vincula más con la literatura general, sobre todo en forma de la novela, y tiene estilo narrativo, romántico, ficticio, etc., y la historia de estas obras normalmente tiene lugar en el contexto de las guerras, tanto verdaderas como falsas. La Primera Guerra Mundial también es denominada la Guerra Literaria, ya que durante esa época proliferaban muchos escritos bélicos, la mayoría de ellos expresan el sentimiento antibélico.

TÍTULO	AUTOR	NOTA
<i>Iliada</i>	Homero	Se describe las batallas brutales entre los dos ejércitos en la Guerra de Troya.
<i>Don Quijote</i>	Miguel de Cervantes	
<i>El Cantar de Mio Cid</i>	anónimo	
<i>Las Guerras Civiles de Granada</i>	Ginés Pérez de Hita	
<i>Sin Novedad en el Frente</i>	Erich Maria Remarque	La novela antibélica que describe el contexto de la Primera Guerra Mundial.
<i>Por quién doblan las campanas</i>	Ernest Hemingway	Se cuenta la historia de un estadounidense que participa en la guerra antifascismo en España
<i>Quinta columna</i>	Ernest Hemingway	Se trata de un guión bajo el contexto de la Batalla de Madrid (1936)
<i>Adiós a las armas</i>	Ernest Hemingway	Un historia de amor en el contexto de la Primera Guerra Mundial
El tiempo entre costuras	María Dueñas	Guerra Civil Española y Segunda Guerra Mundial
<i>La sombra del viento</i>	Carlos Luis Zafón	La historia ocurre en Barcelona después de la Guerra Civil de España. ¹⁸⁸

Tabla 15

¹⁸⁸ “Los últimos días de la guerra fueron el preludio del infierno. La ciudad había vivido el combate a distancia, como una herida que late adormecida. Habían transcurrido meses de escarceos y luchas, bombardeos y hambre. El espectro de asesinatos, luchas y conspiraciones llevaba años corroyendo el alma de la ciudad, pero aun así, muchos querían creer que la guerra seguía lejos, que era un temporal que pasaría de largo. Si cabe, la espera hizo lo inevitable peor. Cuando el dolor despertó, no hubo misericordia. Nada alimenta el olvido como una guerra, Daniel. Todos callamos y se esfuerzan en convencernos de lo que hemos visto, lo que hemos hecho, lo que hemos aprendido de nosotros mismos y de los demás, es una ilusión, una pesadilla pasajera. Las guerras no tienen memoria y nadie se atreve a comprenderlas hasta que ya no quedan voces para contar lo que pasó, hasta que llega el momento en que no se las reconoce y regresan, con otra cara y otro nombre, a devorar lo que dejaron atrás.” Carlos Luis Zafón (2001, 257)

Cine bélico

En la película bélica que trata de la invasión de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, titulada *Salvar al soldado Ryan*, se encuentra una palabra inventada y mencionada frecuentemente por los soldados – *fomare* (Fucked Up Beyond All Recognition). Se trata de un acrónimo con una expresión eufemística, ya que el significado completo parece muy vulgar¹⁸⁹.

4.4.5. El eufemismo militar en el cuartel

ARTICULOS DE WISSA

- 1.- El WISSA no nace, se HACE
- 2.- El WISSA siempre tiene razón.
- 3.- El WISSA en caso de no tenerlo, aplicará el artículo número 2.
- 4.- El WISSA no ronca, canta en stereo.
- 5.- El WISSA no se pone ciego, conecta con el más allá.
- 6.- El WISSA no se emborracha, son los bichos que dan vueltas.
- 7.- El WISSA no se escaquea, se confunde con el terreno.
- 8.- El WISSA nunca se levanta a Diana, se toca Diana cuando el WISSA se levanta.
- 9.- El WISSA no putea, educa a los bichos.
- 10.- El WISSA no se pela, va a la moda.
- 11.- El WISSA no desfila, se pasea.
- 12.- El WISSA no se retrasa, son los bichos que se adelantan.
- 13.- El incumplimiento de cualquiera de estos artículos será síntoma de amotinamiento [sic].
- 14.- Todo bicho amotinado [sic] será vilmente puteado.
- 15.- El WISSA no se licencia, cuando se harta se marcha y punto.

Imagen 64 Datos del *Lenguaje y vida del recluta en el cuartel*

Ya se ha mencionado anteriormente la expresión de *morder el polvo* (bite the dust) para indicar de forma eufemística la muerte de los soldados, mientras que en el

¹⁸⁹ Se encuentra una explicación por el Internet: “Al parecer es el acrónimo castellanizado de ‘FUBAR’. ‘FOMARE’ sería (con perdón), ‘follado y machacado sin remedio’, que sería la traducción -más o menos- de ‘Fucked Up Beyond All Recognition’ (FOLLado Mas Allá del REconocimiento), una expresión muy corriente en inglés americano y que, al parecer, deriva de la afición del ejército USA por las siglas y acrónimos.

Otra expresión corriente es ‘SNAFU’ (Situation Normal, All Fucked Up), que podría traducirse, más o menos, como ‘Sin novedad: todo jodido, como siempre’.

En alemán *Furchtbar* es algo horrible o terrible. Esta palabra derivó en el sonido *Fubar* que es más o menos lo que interpretaban los soldados yanquis a esa palabra que oían de los alemanes. Esto se unió a que por la época el sonido *Foo* tenía un componente de sarcasmo era una de esas ‘palabras’ que no significaba nada pero que todos conocían y repetían.”

Enlace: <http://meristation.as.com/zonaforo/topic/1260968/>

chino, el dicho parece relativamente más directo sin el miedo de la mención del cuerpo muerto, tales como 马革裹尸 (usar el cuero de caballo para envolver el cadáver) y 为国捐躯 (sacrifica el cuerpo para la patria).

Por parte del lenguaje en el cuartel chino, también existen muchas expresiones eufemísticas, por ejemplo hay una consigna entre los soldados chinos “只要思想不滑坡, 办法总比困难多”, traducida como “Si la mente no declina, los remedios siempre son más que las dificultades.”, la palabra 滑坡 originalmente significa *declinar*, y el sujeto debería ser una cosa material, pero aquí declina la mente (de los soldados), una cosa abstracta. Se trata de una expresión eufemística con el mecanismo de la metáfora ontológica y orientacional, ya que la mente declina se refiere figuradamente a que la mente es floja y poco activa (LA VIRTUD ES ARRIBA; EL VICIO ES ABAJO). Además, se encuentra un dicho interesante que describe implícitamente las relaciones entre los veteranos y los nuevos reclutas en el cuartel chino: “老兵退伍, 新兵跳舞”, traducido literalmente como “Los veteranos se licencian, los reclutas bailan.” Se describe de manera eufemística que los nuevos reclutas se alegran de que se vayan los veteranos, viejos soldados que cuentan con el privilegio en el cuartel. Otro ejemplo es que se dice “Su tren de aterrizaje funciona mal.” al indicar a un soldado que anda con torpeza. Es un eufemismo a través del mecanismo metafórico.

4.4.6. El eufemismo militar en la arenga¹⁹⁰ y la propaganda

Ya se conoce que la característica engañosa de la guerra, y se manifiesta llamativamente mediante las arengas militares y las propagandas militares y políticas para incitar el entusiasmo y animar a la gente a unirse al ejército antes de la guerra, y durante de la guerra, ocultar la verdad de las situación bélicas embelleciendo y exagerando nuestra fuerza militar mientras estigmatizando al enemigo.

¹⁹⁰ “El discurso militar en la historiografía p.13 “Éramos conscientes de que la arenga no solo presenta un valor literario, ya sea de manera independiente o en relación con el género al que pertenece, sino que también tiene una función y un valor ideológico en el momento histórico en el que se crea. Es necesario, por lo tanto, tener en cuenta el sistema de valores referencial predominante en cada una de las épocas históricas analizadas, y estudiar su posible influencia y el modo en que podía haber determinado el contenido de las arengas.” Juan Carlos Iglesias Zoido (2007, 13)

La guerra es una manifestación dinámica de la política, y la realización de la guerra requiere la propaganda política. Respecto a la importancia de la arenga y la propaganda, Guy Durandin (1983, 21) comenta que: “El papel de la propaganda y la publicidad es *ejercer una influencia* sobre los individuos y los grupos a los que se dirigen (despertar ardor para el combate)”, y César Chaparro Gómez (2007, 405): “La declaración de intenciones del caudillo en forma de arenga y mediante la cual intenta estimular a los suyos antes de un combate, se producen en el contexto litúrgico de la batalla y es allí donde hay que examinarla.”, y “el valor y la moral del ejército se acrecientan con los consejos y las arengas del comandante”.

El objetivo de las arengas militares consiste en afectar a la actitud de la audiencia y luego la acción del público durante la guerra. Al analizar los discursos de 43º presidente de EE.UU., George Walker Bush (ANEXO IV y V), y el del teniente coronel Tim Collins (ANEXO VI) pronunciados antes de la Guerra de Irak, se da cuenta de que ambos políticos intentan hacer hincapié en la justicia de esta guerra, como Tim Collins destaca al principio de la arenga que “Vamos a liberar no a conquistar”, y el discurso de George Bush crea las imágenes de Irak y EE.UU. desde dos extremos, todo lo que funciona para disfrazar y encubrir la intención real.

Respecto a la Guerra de Irak, España también tiene el derecho de hablar, ya que estallada la guerra, ya que el gobierno español, en ese momento dirigido por el presidente José María Aznar, también ha enviado una tropa española a Irak. Pero esa decisión levantó una tempestad de protestas, y aparecieron durante ese periodo muchos discursos, debates públicos entre los partidos españoles. Teun A. van Dijk (2005) ha estudiado los discursos parlamentarios pronunciados por Aznar sobre el ataque militar lanzado por EE.UU. contra Irak, y el estudio se realiza basándose en la teoría del Análisis Crítico del Discurso. Según el trabajo, la intención de Aznar tiende a defender por la legalidad de las operaciones militares estadounidenses y describir una figura negativa de Irak.¹⁹¹

¹⁹¹ La Guerra de Irak parece un tema paradójico –si los Estados Unidos no hubieran intentado lograr la hegemonía mundial y monopolizar el petróleo del Medio Oriente, no habrían incitado la resistencia de

En síntesis, los análisis de los discursos concretos (discurso periódico, diplomático, literario, etc.) muestran que el eufemismo militar no solo se reflejan en los vocablos, sino también en las oraciones y párrafos, ya que el estudio también incluye la teoría de la pragmática y la sociolingüística. De todas maneras, tienen la misma importancia la aplicación del discurso eufemístico y la del léxico militar eufemístico en el campo de la milicia, la política y la diplomacia.¹⁹²

A través de la investigación, se conoce de manera más clara que el eufemismo militar, además de ser un fenómeno retórico y lingüístico, también consiste en un fenómeno social. El eufemismo militar trabaja por determinados objetivos políticos, ya que la guerra es como un instrumento de la política, por eso la investigación de la estructura de composición, las características semánticas, así como los principios pragmáticos del eufemismo militar, e incluso, todos los eufemismo funcionales, nos ayudan a descubrir las verdades de la sociedad a través de la superficie y desmentir engaño de la guerra.

Resumen

La investigación del eufemismo y el disfemismo se relaciona con el estudio semántico y pragmático, y el objeto analizado no se limita al léxico eufemístico, sino también se incluye el discurso con expresiones eufemísticas. Y además de ser un fenómeno lingüístico y retórico, el eufemismo y el disfemismo también están influidos por la sociedad.

Las mutaciones de orden fonológico o gramatical aparece más lentamente, las innovaciones semánticas tienen carácter inmediato, al estar más conectadas con la realidad social. (Miguel Casas, 1986, 98)

No obstante, hemos de comprender que además de la influencia social, los factores psicológicos también afectan al uso del eufemismo y el disfemismo, pero no

los países del mundo árabe; sin embargo, merece ser reconocida la actitud de los Estados Unidos de luchar resueltamente contra el terrorismo.

¹⁹² Hay que tener en cuenta la relación entre el léxico y el discurso, ya que ambos se dependen entre sí, según Steve Throne (2006) la aplicación concreta del léxico se manifiesta en el nivel del discurso, mientras que el uso del discurso también debe pensar en el propio léxico; y pragmáticamente, la utilización del discurso tiene un efecto significativo en la generalización, el desarrollo y la evolución del léxico.

se puede confundir el eufemismo con el meliorativo, y el disfemismo con el peyorativo. Aunque todos estos cuatro tipos de fenómenos lingüísticos pertenecen al bloque del cambio del significado emocional en el campo del cambio semántico, en realidad, el fenómeno del tratamiento peyorativo y del meliorativo tratan del cambio diacrónico, mientras que el eufemismo y el disfemismo consisten en el estudio sincrónico, ya que, en primer lugar, el eufemismo y el disfemismo tienen el carácter de oportunidad, es decir, una expresión puede ser eufemística o disfemística en un momento determinado, pero puede convertirse en una expresión regular (con matiz neutral) después (ejemplo de la palabra *guerra* a lo largo de la historia)¹⁹³; por otra parte, una expresión neutral (que no tiene un matiz emocional muy claro) puede tener al mismo tiempo el eufemismo y el disfemismo, sin embargo, la selección de estos mecanismos son muy flexibles, eso depende del sentido emocional manifestado por distintos contextos.

Las expresiones eufemísticas, sobre todo las funcionales (de la corrección política) se emplean ampliamente en las ocasiones formales, o desde el inferior al superior en el cuartel, mientras que el disfemismo a menudo emite un sentido ofensivo, irónico o despreciativo, pero el disfemismo del lenguaje militar utilizado dentro del cuartel en los diálogos de los soldados de la misma jerarquía se parece más a las bromas sin ninguna mala intención. Por otra parte, se considera muy activa hoy en día la expansión del lenguaje militar a otros campos, sobre todo el campo deportivo.

Respecto a los mecanismos generativos del eufemismo y el disfemismo, basándose en el trabajo de Miguel Casas y el de José Manuel Lechado García, solo se realiza un estudio detallado sobre los mecanismos generativos del eufemismo militar, ya que el mecanismo generativo del eufemismo más utilizado consiste en la metáfora.

Analizando el discurso de los textos concretos en diferentes ocasiones, se resume que el eufemismo militar sirve para calmar al público, encubrir las verdades de la guerra, diluir la gravedad de la situación, guiar la dirección de la opinión pública, e

¹⁹³ Según la teoría de Dirk Geeraerts (2010).

incluso engañar al pueblo y mantener la imagen de justicia. Y eso corresponde a las funciones resumidas del eufemismo en el lenguaje castrense por Miquel Peñarroya Prats (2002, 8): 1) eliminación lingüística de la agresividad; 2) rechazo de resultados negativos; 3) deformación de la realidad.

En realidad, las guerras obtienen un refuerzo verbal a través del discurso, ya que de este modo se puede demonizar la figura del enemigo, mientras se suaviza o atenúa el comportamiento excesivo o violento del propio bando para conseguir más fácilmente la simpatía y el apoyo. En una palabra, el discurso es un medio importante de la creación de una imagen inhumana y malvada de los rivales, y su efecto político funciona más que cualquier medio militar.

CAPÍTULO VI. USOS METAFÓRICOS DEL LÉXICO MILITAR

La transferencia del léxico bélico a otros campos a veces expresa un sentido disfemístico. En vez de considerarse una expresión peyorativa o negativa, los vocablos del contexto militar se expanden a otros campos sociales y obtienen un matiz más positivo y motivado. Por lo tanto, se cree que en este tipo de usos los efectos de sentido disfemístico pueden ser dos: ¹⁹⁴ 1) la designación humorística por disfemismo puede resultar insultante, por ejemplo, *poetastro*, *cacharro* (para referirse a un coche de lujo), *fleto* (m. despect. vulg. Chile. Hombre homosexual.), *furcia* (f. despect. prostituta.), etc. Normalmente, este tipo de disfemismo, con un sentido ofensivo, circula en el habla vulgar y en el discurso informal, sobre todo en la lengua juvenil; 2) otro tipo de disfemismo podría considerarse intensificador o enfatizador, a veces hiperbólico.

Entre los ejemplos de la expansión del léxico se destaca la de los vocablos bélicos:

Por último, con *disfemismo* nos referimos a la mención consciente de ese término interdicto de la forma más indiscreta posible. Este fenómeno ocurre, como veremos, cuando se exporta el discurso polemológico a otros universos discursivos como el tecnolecto deportivo o el informático. (Germán Moya Hernández 2001, 8)

¹⁹⁴ Las características del habla de los soldados: 1) “el uso y abuso de alusiones sexuales, de tacos, blasfemias, palabras malsonantes (palabras fuertes) y, en general, sustitutos léxicos disfemísticos (expresiones disfemísticas en general) (particularmente gráficos, ridiculizadores o peyorativos) en sus conversaciones espontáneas, rasgo típicamente varonil, de acuerdo con López y Morant (1991)”; 2) “el uso de los diminutivos (afectivos y de regocijo casi siempre)”; 3) “apócope y truncamientos en *-i* (con apariencia de diminutivos: el *capi*, el *subte*, el *furri*, los *legi...*)”; 4) “los apelativos ‘cariñosos’ (casi siempre irónicos)”. (*Lenguaje y vida del recluta en el cuartel*, 74-75)

Además, en dicho trabajo (p. 76) se propone una interesante explicación sobre porqué el lenguaje usado entre los colegas en el cuartel es tan tosco, libre, y sin mucho adorno.

que se puede considerar también típicamente femenina: la tendencia de los soldados a *convertir en palabras casi todo lo que pasa por su cabeza*. Ésta es tal vez la única etapa en la vida de los hombres en que tienden de forma natural a ir diciendo lo que piensan, en lugar de “desecharlo” (cf. Tannen, 1992:76). No pretenden tanto ser “informativos” cuanto mantenerse, simplemente, “comunicativos”, es decir, “vinculados por la palabra”. Seguramente, en un mundo cerrado y exclusivo de hombres, en el que ni por asomo se cuenta con la presencia de una mujer cerca, no es rentable usar ni mantener estrategias y rasgos diferenciadores que no pueden cumplir su función (aunque ésta es

1. Las metáforas conceptuales del lenguaje militar

Ángel Romera (2014) en su obra *Manual de retórica y recursos estilísticos* presenta los mecanismos del disfemismo: la morfología¹⁹⁵, la metáfora (reificación, animalización), la contaminación¹⁹⁶, la errata fingida¹⁹⁷, descalificación, etc. Y la utilización del léxico bélico en otros campos sociales recurre principalmente a la metáfora¹⁹⁸, ya que entre el dominio fuente (léxico bélico) y el dominio meta (las palabras regulares que se van a metaforizar) mantiene una relación de *mapping* (traducida en el español *proyección*) de acuerdo con la teoría de la metáfora conceptual propuesta por Lakoff y Johnson:

1.1. UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA: (guerra física > guerra verbal)

- a) Tus afirmaciones son *indefendibles*.
- b) *Atacó todos los puntos débiles* de mi argumento.
- c) Sus críticas dieron *justo en el blanco*.
- d) *Destruí* su argumento.
- e) Nunca le *he vencido* en una discusión.
- f) ¿No estás de acuerdo? Vale, *¡dispara!*
- g) Si usas esa estrategia, te *aniquilará*.
- h) DOC. CONT. AMÉRICA ...la serie de saltos acabará por *destruir la moral* y eficiencia de las generaciones sucesivas. (2000; Prensa; El Nacional, 24/07/2000: *¿Retornamos al siglo XIX?*; Venezuela; Tema: política)
- i) DOC. HIST. AMÉRICA "...Y quien parece de juicio manco /Acontece mejor *dar en el blanco*¹⁹⁹." / Con aquesto dió fin al parlamento... (1589; Castellanos, Juan de; *Elegías de varones ilustres de Indias*; Colombia)
- j) DOC. HIST. En qualquiera lid la confiança, o desconfiança de la fuerça propria, haze mucho para ganar, o *perder la batalla*. El hombre en fe de la ventaja en el discurso propone con valentía; la muger juzgándose inferior escucha con respeto. Quien puede negar aquí vna gran disposición para que el vença, y ella se rinda? (1726; Feijoo, Benito Jerónimo; *Teatro crítico universal*, I; España)

¹⁹⁵ "la derivación, la estereotipia, la composición y otros muchos."

¹⁹⁶ "usar una palabra que se asocia a actividades despreciables o degradantes junto al nombre de la persona que se quiere ridiculizar: *Tusell ha expelido un artículo... Jaime Campmany*."

¹⁹⁷ "para degradar al amante del presidente Azaña, Cipriano Rivas Cheriff, un periódico adverso publicó que había sido nombrado *jefe de protocolo* y una revista fascista, asimismo, escribió deformado en sus páginas el nombre del gran poeta Federico García *Loca*."

¹⁹⁸ "Dos mecanismos básicos del disfemismo: metáfora – nombres animales; perífrasis". Miguel Casas Gómez (1986, 89)

¹⁹⁹ Una lectura rápida del *CORDE* indica que ya se usaba esta metáfora en los siglos XVI y XVII en diferentes contextos. Parece que las metáforas de la guerra en distintos dominios meta es un descubrimiento o hallazgo lingüístico del Siglo de Oro español.

Los ejemplos mencionados muestran una proyección (mapping) desde el dominio fuente (guerra auténtica) hasta el dominio meta (discusión, guerra de las palabras), ya que los sistemas cognitivos de estos dos conceptos tienen mucho en común: defender por el propio campamento > defender por el propio punto de vista; atacar al enemigo > refutar el punto de vista del rival; conseguir la victoria en la guerra > ganar con el propio punto de vista; derrotado, perder la batalla > fallar en la discusión; tácticas y estrategias militares > métodos para persuadir al oponente; apoderarse del territorio > conseguir la conciencia de identidad desde el rival. La diferencia más destacada entre la guerra verdadera y la discusión consiste en que la primera, siendo un proceso sangriento, puede provocar la muerte y los daños corporales de la humanidad con el ataque físico, mientras que la segunda trata de la colisión entre dos opiniones contrarias, y normalmente se resuelve mediante los diálogos evitando el conflicto del cuerpo. No obstante, el empleo del léxico bélico dentro de la descripción de las discusiones puede mostrar el ardor del debate con el fin de hacerse más atractivo e interesante. Pragmáticamente, este tipo de descripción contiene un matiz de subjetividad.

1.2. LA INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO

- a) La inflación *ha atacado* las bases de nuestra economía.
- b) Nuestro mayor *enemigo*²⁰⁰ ahora es la inflación.
- c) El dólar *ha sido destruido* por la inflación.
- d) La inflación *ha burlado* a las mejores cabezas (metonimia) en economía del país.

Mediante la metáfora conceptual, la inflación se considera como un enemigo en la guerra económica, por lo que necesitamos luchar decididamente contra ella hasta que se destruya. El uso del léxico bélico en la actividades económicas puede reflejar la gravedad de la situación y la demanda de las políticas ejecutadas por el gobierno y

²⁰⁰ La expresión metafórica “Ser su mayor enemigo” en contextos distintos al de la economía: 1) ...vence al enemigo, le vence a él la pasión, que *es su mayor enemigo*. El temor de Dios es la prevención... (1640 – 1653; Palafox y Mendoza, Juan de; *Cartas pastorales*; México); 2) ...de que carece, protegiéndola contra el fuego, que *es su mayor enemigo*; he aquí la artillería de a... (1862; Villamartín, Francisco; *Nociones del arte militar*; España); 3) ...no es trabajo para él. DON JOSÉ.- La ociosidad *es su mayor enemigo*. RUFINA.- ¡Qué tiranía!... (1894; Pérez Galdós, Benito; *La de San Quintín: comedia en tres actos y en prosa*; España).

De nuevo se confirma que algunas proyecciones metafóricas de la guerra comienzan a finales de la Edad Media o en el Siglo de Oro.

la colaboración del público. Desde este punto de vista, se conoce que las palabras castrenses en los contextos económicos son emocionalmente indicativos.

1.3. EL AMOR ES GUERRA

Es conocido por sus abundantes y rápidas *conquistas*. *Luchó* por él, pero su amante *venció*. *Huyó* ante sus *avances* (insinuaciones). Lo *persiguió implacablemente*. Lentamente *va ganando terreno* con ella. Consiguió su mano (*ganó*). Le *subyugó*. La *asedian* los pretendientes. Tiene que *defenderse* de ellas. *Reclutó la ayuda* de sus amigos. *Se alió* con la madre de ella. Si he visto un matrimonio desigual (*alianza*), es ése. (Lakoff y Johnson 1991, 88)

La imagen del esfuerzo y el sufrimiento por conseguir el amor se hace muy viva e impresionante mediante la metáfora de la guerra, como si fuera una guerra real. Además, el amor también necesita las estrategias, que se pueden reflejar en muchas obras literarias románicas (novelas, poemas, etc.).

Es una metáfora bélica que se aplica pronto en otros contextos para recrear una relación amorosa, y el ejemplo abajo puesto indica que las metáforas bélicas son muy antiguas en español, que ya aparece en el siglo XV.

DOC. HIST. E si yo sopiera que vós tomárades tanto plazer que yo le quitara del paso por fuerça de armas, él no podiera fazer tanto que media ora él más ende estoviera. E así, señora, yo dexé *perder la batalla* por aver lugar de vos dezir mi voluntad; ca de otra manera no lo podía hazer. [c1430; Corral, Pedro de; *Crónica del rey don Rodrigo, postrimero rey de los godos* (Crónica sarracina); España]

1.4. LA ACTIVIDAD POLÍTICA ES UNA ACTIVIDAD BÉLICA

También se mantiene una estrecha relación de *mapping* entre la guerra y la política:

Los líderes políticos avanzan, combaten, conquistan, defienden, luchan, pactan, persiguen, abordan, torpedean, hacen frentes, minan la convivencia o cercan al adversario. En los mensajes transmitidos a través de los diferentes discursos, se llevan a cabo enfrentamientos, maniobras, persecuciones y contraofensivas junto al aliado y contra el adversario. Se construyen barricadas para ofrecer mayor oposición al enemigo durante el conflicto y se tienen consignas y estrategias con las que alcanzar la victoria o sufrir la derrota. (María Pilar Guitart Escudero 2005, 107)

1.5. Las expresiones metafóricas que se basan en “La metáfora de la GUERRA generó una red de implicaciones.”

Antes de todo, hay que distinguir claramente los términos de la metáfora conceptual (*El amor es una guerra.*) y la expresión metafórica (María defenderá su tesis.).

A la hora de abordar la descripción de la metáfora, conviene establecer una distinción entre *expresiones metafóricas*, por una parte, y *metáforas conceptuales*, por otra. Esta distinción resulta básica para el análisis cognitivo de la metáfora, ya que permite desvelar generalizaciones que, de otro modo, quedarían ocultas. Las metáforas conceptuales son esquemas abstractos, que sirven para agrupar expresiones metafóricas. Una expresión metafórica, en cambio, es un caso individual de una metáfora conceptual. (M^a Josep Cuenca, Joseph Hilferty 1999: 97)

Lakoff y Johnson (1991) también proponen un ejemplo de la vinculación entre la guerra y la Administración del Estado dentro de un capítulo titulado *Metáfora, verdad y acción*, en el que se hace una clara presentación de la orientación emocional:

El presidente Carter, por ejemplo, enfrentado con la crisis de la energía, la declaró ‘el equivalente moral de la guerra’. La metáfora de la GUERRA generó una red de implicaciones. Había un enemigo, una amenaza contra la seguridad nacional que exigía plantearse objetivos, reorganizar prioridades, establecer una nueva cadena de mandos, trazar una nueva estrategia, reunir una formación, ordenar las fuerzas, imponer sanciones, pedir sacrificios, y así sucesivamente. La metáfora de la GUERRA destacó ciertas relaciones y ocultó otras. La metáfora no era solo una manera de ver la realidad: construyó una licencia para un cambio político y la acción política y económica. (Lakoff y Johnson 1991, 198)

De acuerdo con los datos logrados, se puede concluir que el empleo de la metáfora hace que el discurso sea tendencioso, y se puede concebir su matiz emocional según el contexto.

2. El significado literal y el significado figurado de la voz *guerra*

Al investigar el estado de la expansión del lenguaje militar hacia otros campos, es necesario conocer bien la semántica de la palabra *guerra*. Pese a un montón de definiciones y explicaciones sobre este término, aquí se pone una determinación intuitiva desde el punto de vista cuantitativa manifestada por Ahlström (1991:3): “Un combate prolongado entre fuerzas militares de dos o más Gobiernos, o de un

Gobierno y movimientos de resistencia organizados, utilizando armas fabricadas y en el que el número de muertos resultantes en los enfrentamientos es de 1000 personas como mínimo.”.

En la Antigüedad, la *guerra* se consideró la gloria y la misión, por lo que la gente utilizaba esta palabra con sentido positivo. Sin embargo, en la sociedad moderna se está en contra de las guerras, y pese a los conflictos locales todavía existentes, la paz ha sido la máxima aspiración en todo el planeta, por lo que se limita la acepción originaria de *guerra*, mientras que prospera la metaforización de la palabra y su aplicabilidad en otras áreas, sobre todo en el ámbito deportivo, donde la competitividad está asegurada entre los participantes de las distintas modalidades (velocidad, fuerza, altura, exactitud, etc.).

No obstante, para expresar este concepto no solo se emplea el vocablo *guerra*, ya que el español posee un amplio repertorio de hipónimos asociados a dicho concepto, tales como *batalla*, *combate*, *refriega*, *escaramuza*, *conflicto armado*, *pelea*, entre otros . Y además, el sentido figurado de la voz *guerra* empieza a proliferar cuando entramos en el siglo XX; así los medios de comunicación difunden colocaciones como: *guerra cultural*²⁰¹, *guerra lingüística*, *guerra del espacio*²⁰², así como el *Star Wars (La guerra de las galaxias)*, nombre de una serie de películas que tratan de la exploración científica del universo.

3. La aplicación de los términos militares a otras áreas

Desde la perspectiva pragmática, para entender bien lo que significa un término bélico en un contexto no militar (la metáfora del lenguaje militar), primero hay que asegurar que ambos lados de la comunicación tienen el conocimiento común sobre el contexto, es decir, deben conocer qué información quiere expresar el emisor, qué significa originalmente y figuradamente el término bélico, cuál es la fórmula de la

²⁰¹ Ya se ha convertido en un nombre propio que indica normalmente a los choques de religiones, derechos, familias, artes y educaciones en Estados Unidos, que aparecieron a partir de los 90s del siglo XX.

²⁰² Se refiere a la competición de la tecnología espacial entre los países.

metáfora estructural, cuál es el dominio fuente, cuál es el dominio meta y cómo funciona la proyección²⁰³ entre dos áreas.

Si el emisor y el receptor de la comunicación no compartieran la información del contexto, la comunicación no sería posible.

Aquí se pone un ejemplo del chino: “李明 (A) 对刘洋 (B) 开火”. En dicha frase 李明 y 刘洋 son nombres chinos y no tienen que ver con el tema, por lo que los sustituimos por persona A y persona B. La atención se centra en la palabra 开火, que originalmente es un término militar refiriéndose a “abrir fuego, disparar”, pero con la expansión, en el registro coloquial se aplica con el significado de “reprochar a alguien”; por lo tanto, sin suficiente información sobre el contexto los enunciados pueden resultar ambiguos para el receptor:

- a) A dispara a B (con la pistola).
- b) A reprocha a B (con las palabras).

Lo mismo ocurre en la frase “李明 (A) 将矛头 (lanza) 指向刘洋 (B)”.

- a) A apunta a B (con la lanza).
- b) A apunta a B (con las críticas).

4. Análisis del discurso: usos del léxico bélico en contextos concretos

La amplia utilización del lenguaje militar en otros ámbitos se debe a la correspondencia regular entre el concepto de *guerra* con algunos conceptos de estas áreas. El estudio de la metaforización se inserta en la lingüística cognitiva, más concretamente, se basa en la *metáfora conceptual*. La metáfora no solo sirve para transmitir la información de manera más eficaz, sino también para formar una nueva perspectiva cognitiva a través del intercambio emocional. La expansión del lenguaje castrense también se caracteriza por la capacidad de mover la voluntad del receptor

²⁰³ La proyección metafórica desde el dominio de la acción militar hacia otros campos obedece la estructura general propuesta por Lakoff y Turner (1989, 63-64): “1) Slots (espacio) in the source-domain schema, which get mapped onto slots in the target domain; 2) Relations in the source domain, which get mapped onto relations in the target domain; 3) Properties in the source domain, which get mapped onto properties in the target domain; 4) Knowledge in the source domain, which gets mapped onto knowledge in the target domain.”

sobre un asunto, estimular nuevas acciones, e incluso potenciar la conciencia de la gente y las estrategias que debe seguir.

A continuación, se presentan ejemplos de la metaforización del lenguaje militar en los campos concretos, y se realiza un análisis del discurso:

4.1. Sobre economía

“El mundo de los negocios es una constante batalla que suele enfrentar a diferentes competidores en la lucha por el control de una industria.”²⁰⁴

Sin ninguna duda, el lenguaje militar es muy popular en el ámbito del comercio, ya que la metáfora conceptual de *guerra* puede describir de manera muy viva las actividades económicas bajo la situación competitiva en la sociedad moderna. La metáfora conceptual en la que se basa el discurso económico trata de que EL CAMPO ECONÓMICO ES EL CAMPO DE BATALLA: la competencia comercial metafóricamente equivale a la lucha en la guerra; el fracaso empresarial corresponde a la derrota de la guerra; los secretos empresariales se consideran como los secretos militares. Según el discurso económico, cuando las empresas *entran en el nuevo mercado* es como si *abriesen un nuevo campo de batalla*; mientras tanto, al fracasar y salir del mercado, es muy corriente que se recurra a expresiones como *huir, retirarse del campo de batalla*.

Además de la descripción sobre la competencia entre las compañías, el concepto de guerra también se usa para enfatizar la resistencia a algunos fenómenos económicos- “la *lucha* contra la inflación”, “la *lucha* contra la deuda externa”, y también para manifestar unos planes relativos -“una *estrategia* de la economía europea”.

Hay que darse cuenta de que la metáfora conceptual de la *guerra* no se limita a los vocablos de *batalla, combate, conflicto* o *lucha*, en realidad existen muchas expresiones que incluyen las palabras: *bloque, barrera, fuerza, muerte, golpe, ruptura,*

²⁰⁴ 29 *Estrategias de la guerra para ganar en los negocios*. Por María González, 15 de mayo de 2015. <http://www.negocios1000.com/2015/05/29-estrategias-de-guerra-para-ganar-en-los-negocios.html>

rival, enemigo, etc., ya que igual que la milicia, la economía también cuenta con un sistema muy completo.

... Pero preciso es constatar que el lenguaje publicitario es rico en metáforas militares: los consumidores son el *blanco*, los argumentos *flechas*, los mercados *troneras*, los efectos *impactos*... y la principal revista francesa de publicidad se llama *Stratégies* (Estrategias). (Guy Durandin 1983, 33)

Ejemplos encontrados en la página web de *EL PAÍS*:

- a) La *lucha* contra el fraude fiscal se está perdiendo. (Julio Ransés Pérez Boga; 21 MAR 2017)
- b) Europa y EE UU *libran una guerra comercial* de baja intensidad en el G20. (Claudi Pérez y Ana Carbajosa; Bruselas / Hamburgo; 7 JUL 2017)
- c) Tu nómina, *campo de batalla* de los bancos que intentan seducirte: Las entidades *luchan* para *conquistar* clientes atractivos a través de regalos pero a cambio de vínculos muy fuertes. (Gabriele Ferluga; Madrid; 29 SEP 2017)
- d) Los *detonantes* económicos del *estallido* de las protestas en Irán: La mejora de los datos macroeconómicos no alivia las dificultades de amplias capas de la sociedad (*EL PAÍS*; Ali Falahi; Teherán; 2 ENE 2018)
- e) EE UU y China se adentran en una *guerra comercial* a gran escala (*EL PAÍS*; Amanda Mars/Xavier Fontdeglòria; Washington/Pekín; 5 ABR 2018)
- f) Las claves de la *guerra comercial* entre Estados Unidos y China: socios y *enemigos*: Los aranceles anunciados por el gigante americano y el asiático tienen poco peso en el volumen total de intercambios, pero *atacan* donde hacen más *daño* comercial o político (*EL PAÍS*; Sandro Pozzi/Xavier Fontdeglòria; Nueva York/Pekín; 9 ABR 2018)
- g) Trump breaks trade *cease-fire* with China ahead of Ross visit to Beijing (*POLITICO*; Megan Cassella; 29 MAY 2018)

En la actualidad se publican cada vez más libros económicos o empresariales cuyos títulos y sinopsis contienen expresiones bélicas, tal como la obra de Eduard Vinyamata, titulada *Guerra y paz en el trabajo: conflictos y conflictología en las organizaciones*, publicada en el año 2004.

Por parte del campo económico de China, el fenómeno de la utilización del lenguaje militar parece más activo gracias al rápido desarrollo de la economía después de la ejecución de la política Reforma y Apertura (Reforma económica china). Por ejemplo, 公司驻地 (acantonamiento de tropas > la posición de la empresa), 财务总监 Director de finanzas y 人力总监 Director de recursos humanos (古代监军、督军: señor militar para supervisar las tropas en la china antigua), 鼓舞员工士气 alentar la moral de los soldados > animar a los empleados.

En resumen, la gente puede comprender profunda y sistemáticamente los acontecimientos económicos y las actividades empresariales a través de la metáfora conceptual de la *guerra*.

4.2. Sobre política

De hecho muchos actos de persuasión verbal han evitado, a lo largo de la historia, la coacción derivada de la fuerza del acto mismo....De alguna manera, podemos afirmar que la fuerza que reside en el acto de persuasión constituye, en algunos casos, una contención del acto de fuerza... En este sentido, actos como la revolución, la contienda o la guerra se transforman, verbalmente, en símbolos metafóricos, en reminiscencias de lo que realmente pretende evitarse. (María Pilar Guitart Escudero 2005, 100)

Se trata de otro campo fértil que se ha nutrido de expresiones castrenses, además del campo económico, debido a las características vinculadas entre la guerra y la política. Pragmáticamente, las operaciones militares pueden proyectar las distintas posiciones políticas en un clima de oposición, de diferencias ideológicas, por ejemplo, en el ámbito político, el acto de salvaguardar los derechos de la mujer se interpreta como el *gran combate* para la protección de los derechos e intereses de la mujer, y por esta causa los feministas *luchan incesantemente* contra los machistas:

- a) La autora, de 20 años y miembro del proyecto Voces de la Juventud, reflexiona sobre la necesidad de aunar fuerzas para *luchar contra* el patriarcado y la discriminación. (*EL PAÍS*; María Jimena Jurado Giraldo; La Haya; 9 DIC 2016)
- b) La *lucha* por la igualdad de género, en la agenda de los países mediterráneos. (*EL PAÍS*; David Fernández Guerrero; Barcelona; 12 OCT 2016)
- c) El *Brexit* se asoma a una *política estratégica* de la Unión Europea: la integración en defensa. Reino Unido *está bloqueando* la creación del primer cuartel militar que los Estados miembros -incluido el Gobierno británico- aprobaron el pasado mes de marzo. (*EL PAÍS*; Lucía Abellán; Bruselas; 15 MAY 2017)
- d) “Izquierda Unida continuará *defendiendo* la España del empleo digno.”
“Tenemos que internacionalizar la sociedad española y la internacionalización pasa porque junto a la *revolución* tecnológica y la *revolución* en las humanidades hagamos una sociedad de ciudadanos del planeta.” (Mauricio, DS)
- e) “La *lucha* contra el *fracaso* escolar es la herramienta más poderosa y vertebradora de la democracia.” (De Grandes, DS, núm.3, p.121)
- f) Cospedal y Sáenz de Santamaría, *una década de lucha* en la cumbre del PP: El *enfrentamiento* entre la secretaria general y la vicepresidenta del Gobierno *estalla* en el peor momento para Rajoy. (*EL PAÍS*; Javier Casqueiro y Pablo Ordaz; Madrid; 6 MAY 2018)
- g) *Atacar* al ministerio es *atacar* al derecho de las mujeres. (*DIARIO DE LEÓN*; 11 JUN 2010)

Se ha analizado una serie de voces militares para infundir en el receptor determinación y su entusiasmo:

“No queremos *enfrentamiento*, *lucharemos* hasta el final por el diálogo, nos viene muy mal el *enfrentamiento* entre gobiernos. Seremos *beligerantes* en la *defensa* de los intereses de Andalucía, pero solidarios, lo que queremos para nosotros lo *defendemos* para todos...” (Núñez Castain, DS, núm.3:102, apud María Pilar Guitart Escudero, 2005: 132).

Durante las elecciones generales, casi todos los medios de comunicación, tanto escritos como orales, tienden a utilizar las expresiones bélicas cuando informan al público y contienden entre sí los diferentes partidos de candidatura:

- a) Zapatero pide a los madrileños que ‘salgan del tédio’ para evitar la *victoria* de los ‘especuladores’. (CADENA SER; AGENCIAS; 11/10/2003 - 21:42 h. CEST)²⁰⁵
- b) Rajoy acusa a Zapatero de inventarse una *conspiración* en Madrid.” (CADENA SER; AGENCIAS; 11/10/ 2013 – 15:43 h. CEST)²⁰⁶

4.3. Sobre medicina

La metáfora conceptual de la terminología militar ha arraigado en el discurso propio de la medicina; según la lingüística cognitiva expresa la percepción y la actitud de la gente sobre las enfermedades, así mismo, refleja las opiniones morales de toda la comunidad social.

Las expresiones comunes son: el virus *invade* el cuerpo; *ataque* cardíaco (heart attack); *ataque* de gripe aviar; *defender* el cuerpo de los virus invasores; *órdenes* médicas; *resistirse* al virus H1N1; *luchar contra* las enfermedades; *matar* las células cancerosas; *librar una batalla contra* el cáncer; *erradicar* la enfermedad; *luchar contra* el Ébola; *luchar contra* el VIH/SIDA; *lucha contra* el SARS²⁰⁷.

- a) “Al *fortalecer* nuestros compromisos de *luchar contra* el paludismo y el SIDA, tenemos también que mantener la *ofensiva* contra nuevas amenazas a la salud pública, tales como la gripe aviaria.”
- b) “La planta para la fabricación de vacunas contra la fiebre aftosa también se utilizó, después de que la adquiriera el programa de *armas biológicas*, para investigar tres virus, a saber, el de la viruela de los camélidos, el enterovirus 70 y el rotavirus.”

²⁰⁵ http://cadenaser.com/ser/2003/10/11/espana/1065829820_850215.html

²⁰⁶ http://cadenaser.com/ser/2003/10/11/espana/1065829815_850215.html?int=masinfo

²⁰⁷ Nombre oficial: el Síndrome respiratorio agudo grave. Se trata de una plaga muy grave que brotó en China en el año 2003. Durante ese periodo, la consigna manifestado por todo el país era 抗击非典 (luchar contra el SARS).

- c) El objetivo: *combatir* el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. (UNICEF; *Objetivos de desarrollar del milenio*)
- d) La *batalla* contra las enfermedades infecciosas *no está ganada*: La resistencia a los antibióticos, la aparición de patógenos más fuertes y la falta de comprensión total del sistema inmune siguen permitiendo que la *guerra contra las enfermedades infecciosas aún no tenga vencedor*. (*SCIENTIFIC AMERICAN*; Lorena Guzmán H.; 10 AGO 2015)
- e) Los virus, *aliados* en la *guerra contra las enfermedades infecciosas*. (*MEDICINA 21*; 30 MAR 2012)

El empleo de estos términos militares en el discurso médico ayuda a las personas no especializadas a comprender la gravedad de la enfermedad, a la vez que facilita la comunicación entre el médico y el paciente, con el fin de hacer un plan médico efectivo sobre el tratamiento de la enfermedad.

4.4. Sobre industria

Con la difusión de la globalización, todos los países se dedican en el desarrollo de sus propias economías así prestan mucha atención al campo de la industria, ya que la base económica determina la superestructura mientras que la construcción y la consolidación de la basa económica está estrechamente relacionada con el desarrollo industrial. Pero hay que tener en cuenta que aquí la industria no se limita a la industria pesada, sino incluye el sector primario (p. ej. la agricultura), el secundario y el terciario. En la actualidad, muchos países por el mundo todavía tiene bastantes problemas en el campo industrial, por lo que, desde la perspectiva pragmática, utilizar el léxico militar en los discursos industriales pueden reflejar la gravedad de estado de las cuestiones y atraer la atención de los lectores y oyentes, de modo que ellos puedan entender, hasta cierto punto, la dificultad del problema y su solución.

- a) La industria alimentaria ratifica en el senado su *lucha contra* el desperdicio. (*CEOE*²⁰⁸; 19 SEP 2017)
- b) Industria del videojuego *lucha contra desequilibrio* hombres-mujeres. (*EL IMPULSO*; 7 MAR 2018)
- c) La industria *lucha contra el recorte* de los márgenes de rentabilidad. (*FUNDIGEX*; 4 FEB 2018)
- d) La industria energética *lucha por atraer* talento. (*MARSH*; James Paddon; 22 AGO, 2017)

²⁰⁸ <http://www.ceoe.es/es/>

- e) La *batalla* de la competitividad se libra en la industria. (*ABC ECONOMÍA*; Maribel Núñez; Madrid; 3 ABR 2017)
- f) El Comité de Industria de la Unión Europea, otro *campo de batalla* para la guerra carbón-renovables. (*FACTOR CO₂*; 22 FEB 2018)
- g) El Ministerio de Agricultura y las industrias del sector de la leche han llegado a una serie de compromisos para *poner fin a la guerra* que han mantenido en los últimos meses. (*EL PAÍS*; Vidal Maté; Madrid; 10 MAY 2015)
- h) La *guerra* del pepino la *ganaron* “a pulmón” dos agricultores andaluces.” (*EL MUNDO*; Miguel Cabrera; Almería; 27 AGO 2017).

4.5. Sobre asuntos jurídicos:

Durante la investigación del vocabulario militar se da cuenta de que varias voces bélica consiguen la acepción jurídica a lo largo de la evolución, tales como *lid*, *pleito*, *litigio*, así como su forma verbal *litigar* traducida en el chino 打官司, en el que el verbo 打 significa batir o pegar. Parece muy razonable la influencia de la metáfora, porque un litigio o pleito es esencialmente un debate en el que ambos lados involucrados intentan defender y proteger sus propios puntos de vista mientras atacar los de la otra parte. Por lo tanto, el uso del léxico militar en el campo jurídico corresponde a la metáfora conceptual propuesta por Lakoff y Johnson (1991): UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA.

- a) *Ataque* al Estado de Derecho y a la Independencia Judicial en Polonia. (*ABOGACÍA ESPAÑOLA*; 25 JUL 2017)
- b) LA *DEFENSA* DEL ESTADO DE DERECHO (*AGENDA PÚBLICA*; Eduard Roig Molés; 25 SEP 2017)
- c) Jueces hostigados o perseguir al diferente supone un *ataque frontal* al Estado de Derecho (*ABC ESPAÑA*; Nati Villanueva; 4 OCT 2017)
- d) La *defensa* de la Constitución sale a la calle (*LA VANGUARDIA*; 9 OCT 2017)

4.6. Sobre literatura

El discurso literario consiste en la cuna de la retórica donde a muchas expresiones se les ha dado un sentido literario especial. Según los datos recogidos y analizados anteriormente, numerosos vocablos militares se emplean, mediante la metáfora, en los textos literarios, especialmente de novela, poema y comedia. El análisis muestra que se utilizaba con mucha frecuencia las voces bélicas para describir el amor en los textos literarios a lo largo del Siglo de Oro, lo que coincide con la

metáfora conceptual de “EL AMOR ES UNA GUERRA” propuesta por Lakoff y Johnson (1991).

a) El léxico militar en el discurso amoroso:

DOC. HIST. "Son tus cejas dos arcos / del dios Cupido: / tus miradas, las flechas / que me han herido."

Esto, cuando no compara las cejas con cuchillos matadores: / "Tus cejas arqueadas / son dos cuchillos, / que me parten el alma, / sin tener filo. / Dos cuchillos son, / que me parten el alma, / vida y corazón."

Mas no siempre equivalen las cejas a arcos flecheros: acabada la *batalla amorosa* y rendido el triste amador, son arcos de triunfo, y así lo decía Calderón de la Barca en la jornada II de Darlo todo y no dar nada: / "Arcos son sus dos cejas, / triunfales siempre, / pues celebra las ruinas / de los que vence."

Lo propio vino a decir Moreto en El poder de la amistad: / "Sus cejas son con primor / arcos llenos de despojos / del triunfo de su rigor; / que estos arcos hizo Amor / a la entrada de unos ojos."

Con todo esto, el buen vencedor jamás abusa del poder en que le constituye su victoria; nunca -digámoslo con frase de Garcilaso- hace experiencia de "Cuánto corta una espada en un rendido", y los que fueron arcos triunfales tórnanse muy luego arcos iris, nuncios de tiempo sereno y apacible. [1933; Bachiller Francisco de Osuna (Francisco Rodríguez Marín); *Coser y cantar. Apuntes para una figura de mujer*; España]

b) La descripción bélica en la poesía literaria:

DOC. HIST. Introducción / Hoy Cielo y prado batallan / luz a luz y flor a flor, / si este desnudó sus hojas, / sus rayos aquel se armó. / Campaña ofrece a su duelo, / Belén, palenque de amor, / y en los ojos de un Infante / se les ha partido el Sol.

Estribillo / ¡Oh, qué choque de esferas y mayos!, / ¡oh, qué encuentro de flores y rayos!, / ¡oh, qué bien / riñen lucero y clavel!, / ¡oh, qué lid / tienen estrella y jazmín!, / ya embisten, ya lidian, / por tiros previenen. / Ámbares que exhalan, / átomos que encienden. / ¡Oh, qué ardiente choque! (a1678; Sánchez, Vicente; *Lira Poética* [Lira poética de Vicente Sánchez]; España)

c) La lucha en el amor (o en la sexualidad) en la comedia:

DOC. HIST. AMÉRICA Zamudio: Cuerdo es. / ¿Qué dice dél el francés?

Don Diego: Largamente ha disputado / de arte mágica con él; / admirado el viejo está, / y después de Merlín, da / a don Enrique el laurel.

Zamudio: ¡Ay de mí, que lo he probado / y vi una cabeza hablar! / Mas acaba de contar / lo que habías comenzado.

Don Diego: ¿En qué estábamos?

Zamudio: Decías / de doña Clara el valor, / cuando por fuerza o amor / sujetarla pretendías.

Don Diego: Yo, pues, con su resistencia / más abrasado me vi, / como a la palma oprimida / el peso ayuda a subir. / Crece en la *discorde lucha* / el venéreo ardor en mí / y en ella el marcial esfuerzo, / si no tema mujerial. / Entre ruegos y amenazas, / con estar tan

ciego, vi / pintar los afectos varios / en su rostro un vario abril: / ya el temor en las mejillas. (c1608 – 1620; Ruiz de Alarcón, Juan; *La cueva de Salamanca*; México)

d) La aplicación del lenguaje militar en el ensayo literario:

DOC. CONT. Creemos, con Curtius, que su generalización debe evitarse; la consideramos, sin embargo, insustituible para designar una época del arte europeo que en literatura española tiene su máximo florecimiento en la primera mitad del siglo XVII. En ese momento tienen ambas zonas su primera *escaramuza*. Su choque frontal será el barroco mismo, la pugna entre naturaleza y arte, pasión y freno, desordenado impulso y norma, claro y oscuro, monstruosidad y belleza (como en el Polifemo). (1950; Alonso, Dámaso; *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*. Garcilaso, Fray Luis de León, San Juan de ...; España; Tema: literatura)

4.7. Sobre juegos

El uso del léxico bélico en el campo de juego se refleja principalmente en los aspectos del videojuego y del ajedrez, ya que el punto común entre estos dos sectores reside en la presentación de la guerra simulada, o sea, la reproducción de la guerra auténtica. Dentro de los juegos existen los enemigos (los lados rivales), se necesitan las estrategias y se ejecutan los ataques y las defensas para obtener la victoria final. Ya sea para los participantes o sea para los espectadores del juego, el uso del vocabulario castrense puede atraer y estimular sus emociones. Además, debe notarse que las denominaciones de las piezas de ajedrez en escaques se vinculan estrechamente con la guerra: *rey*, *dama* (o *reina*), *alfil* (elefante), *caballo* (simboliza el ejército de caballería), *torre* (también se conoce como *roque*) y *peón* (representa la infantería). Y en China, se usa la expresión 博弈 (jugar al ajedrez) para representar metafóricamente el enfrentamiento bélico entre las partes hostiles. De todas maneras, seguramente existe una estrecha conexión entre el juego y la guerra por la parecida conciencia competitiva.

- a) La pacífica *guerra* del ajedrez: Cuántos misterios encierra este juego en el que un simple peón puede decidir la muerte del rey (*EL PERIÓDICO*; Josep Maria Espinàs; 26 DEC 2016)
- b) Carlsen *triunfa* en el desempate: El campeón del mundo, invicto y *luchador* pero no muy brillante, se impone a Giri en las rápidas (*EL PAÍS*; Leontxo García; 28 ENE 2018)
- c) Caruana *retará* a Carlsen en noviembre: El estadounidense, de 25 años, 3º del mundo, *triunfa* con un punto más que Mamediarov y Kariakin (*EL PAÍS*; Leontxo García; 28 MAR 2018)

- d) Caruana, claro 2º del mundo: A seis meses del *duelo* con Carlsen en Londres, el candidato se reafirma como una seria amenaza (*EL PAÍS*; Leontxo García; 1 MAY 2018)
- e) La *rebelión* de los androides está a la vuelta de la esquina: Probamos el último juego de Quantic Dream, ‘Detroit: Become Human’, que llega al mercado el 25 de mayo, y analizamos con su guionista lo que puede hacer humanos a los robots (*EL PAÍS*; Jorge Morla; Madrid; 23 ABR 2018)
- f) Alumnos de 121 institutos madrileños libran una intensa *guerra* estos días fuera de las aulas. Los *campos de batalla* son los mundos virtuales y los coliseos de los videojuegos League of Legends (LoL) y Clash Royale. (*EL PAÍS*; Carlos Moreno Ginés; *El compañerismo como estrategia*; Madrid; 8 ABR 2018)

4.8. Sobre tecnología

Con el advenimiento y el desarrollo de la era de información, la competencia en el campo de ciencia y tecnología se ha vuelto cada vez más feroz por todo el mundo. Las guerras modernas tienden a convertirse en guerras de información y de tecnología, por lo que la utilización de las expresiones militares en el campo tecnológico se puede manifestar la intensidad de la competición así como la importancia a la ciencia e información asignada por todos los países.

- a) DOC. HIST. Las voces proponiendo el *sabotaje* con correos electrónicos del servidor estadounidense que alberga páginas etarras en la Red crecen en progresión geométrica. Se persigue presionar lo suficiente para que no las mantenga o, como mínimo, bloquearlo. A nivel individual son muchos los que están intentando colapsarlo desde días atrás. Ésta no es una medida nueva. (*EL MUNDO*; 15 JUL 1997)
- b) Inteligencia artificial: Siri prepara su *batalla* contra un *ejército* de “chatbots” (*EL PAÍS*; José Ángel Plaza López; Madrid; 4 OCT 2017)
- c) EE UU pasa a la *ofensiva* para frenar los *ciberataques*: Barack Obama está decidido a actuar de forma más extrema para contener la amenaza (*EL PAÍS*; Antonio Caño; Washington; 20 FEB 2013)
- d) Estados Unidos y China, ante la primera *ciberguerra fría* (*EL PAÍS*; Antonio Caño; Washington; 19 FEB 2013)
- e) La era de la *guerra cibernética*: ¿Llegará el día en que sean necesarios tratados que prohíban el uso de las *armas informáticas*? (*EL PAÍS*; David E. Sanger; Washington; 13 JUN 2012)
- f) EE UU realiza un *simulacro* de *defensa* ante un *ciberataque* (*EL PAÍS*; Barcelona; 30 SEP 2010)
- g) El videojuego sobre una rana viajera que *triumfa* en China: Millones de personas se enganchan a un sencillo juego basado en esperar a que un batracio vuelva y muestre sus aventuras al usuario (*EL PAÍS TECNOLOGÍA*; Xavier Fontdeglòria; Pekín; 16 FEB 2018)

4.9. El lenguaje bélico en las corridas de toros

La tauromaquia se considera un arte tradicional y un patrimonio cultural de España. Aunque en la sociedad moderna existen muchas disputas sobre esta ceremonia, los partidarios lo consideran una buena demostración de la valentía y la bravura de los españoles. Más aún, el famoso autor Ernest Hemingway (1932), aficionado a la corrida de toro, ha escrito una obra titulada *Death in the Afternoon* (cast. *Muerte en la Tarde*) para describir detalladamente esta tradición española. A lo largo del estudio del léxico militar, se nota la expansión llamativa de las voces bélicas en el campo taurino, y muchas de ellas ya contienen una acepción oficialmente especial en el *DRAE* hoy en día, tales como *lidiar*, *lidia*, *estoque*, *estocada*, *tercio*, *trinchera*, *derrotar*, *derrote*, etc. Además, en el campo taurino también se utilizan varias armas derivadas de guerras según el estudio de José Carlos De Torres Martínez (1982) tales como *cuchilla*, *daga*, *espada*, *jáculo*, *lanza*, *rejón*, etc.

Por otra parte, bastantes dichos especiales en el campo taurino expresan un sentido bélico, y a medida que se profundiza el estudio, se da cuenta de que estas expresiones taurinas también se utilizan activamente en la vida cotidiana, sobre todo en el campo político, a través de la metáfora. Respecto a dicho fenómeno se encuentran unos ejemplos desde el estudio de Francisco Reus Boyd-Swan (2004), tales como *acoso y derribo*²⁰⁹; *armar el taco*²¹⁰; *dar estocada por cornada*²¹¹;

²⁰⁹ “Es ésta una faena taurina que se desarrolla en el campo y mediante la que se hace caer al becerro para conocer su bravura, tras observar su comportamiento cuando lo acosan. En nuestra habla coloquial se utiliza para indicar que alguien está atacando con sus críticas a otras personas hasta que consigue hacerlo caer de su situación. Se refiere sobre todo a la función política como un procedimiento puesto en práctica por los partidos de la oposición hacia los del Gobierno.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

²¹⁰ “Se dice que un torero "ha armado el taco" cuando ha obtenido un notable éxito. Se suele hacer patente con las ovaciones y aclamaciones del público o la concesión de las orejas de los toros. De forma que armar el taco supone conseguir una reacción favorable del público ante su actuación. De la misma manera, se utiliza esta expresión cuando en cualquier otra actividad algún artista triunfa de manera clamorosa.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

²¹¹ “En el mundo de los toros son bastante conocidas las situaciones en las que al entrar a matar, por realizar bien la suerte, el toro ha recibido la estocada y el torero al mismo tiempo, se ha llevado una cornada, en ocasiones de graves consecuencias, como en el caso de Manuel Rodríguez, Manolete. Es decir que, a cambio de un hecho bueno, se recibe algo negativo. Es la frase heroica de "hay que entrar a matar o a morir", o aquella otra: "estocada por cornada, ni el toro ni el torero se deben nada". Fuera de lo taurino significa el daño que alguien puede recibir en el mismo momento de hacérselo a otro.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

*desarme*²¹²; *brega (r)*²¹³; *primeros espadas*²¹⁴. De todas maneras, a través de la investigación, se puede descubrir la estrecha relación entre el vocabulario militar, el vocabulario taurino con la sociedad y la política.

- a) El Juli exige el toro y *triumfa*: Juan José Padilla cortó una oreja, pero vio peligrar su idilio con Pamplona, y otra paseó López Simón (*EL PAÍS*; Antonio Lorca; Pamplona; 12 JUL 2016)
- b) Si no *embiste* el toro, ¿quién *embiste*?: La sosería de la corrida y la falta de recursos de la terna, protagonistas de una tarde fría y aburrida (*EL PAÍS*; Antonio Lorca; Madrid; 15 MAY 2016)

4.10. Sobre deportes

Una gran parte del lenguaje militar ha penetrado en el campo deportivo, más aún, se hacen expresiones generales en el discurso del deporte:

Si analizamos a grandes rasgos el léxico del lenguaje periodístico deportivo, encontramos multitud de expresiones relacionadas con dos grandes ámbitos: el ámbito épico-bélico y el ámbito lírico. (Rafael Martínez Moreno, 2013)²¹⁵

...las palabras, aunque procedentes también del léxico bélico y militar, están ya totalmente asentadas en el lenguaje futbolístico. Son términos utilizados muy frecuentemente en las crónicas deportivas, lo que hace que su origen bélico sea menos llamativo: defensa, ataque, tiro, disparo, remate, ofensiva, capitán, estrategia, bajas, etc. (José M. Murube Tabanera, 2015,20)

El uso de lenguaje militar goza de gran vitalidad en el campo deportivo, tanto en la escritura (periódicos deportivos), como en los medios audiovisuales (radios, telenoticias, los comentarios de partidos deportivos en directo, etc.). En lugar de tener

²¹² “Posiblemente la expresión referida al mundo de los toros provenga de otro tipo de actividad. De todos modos, su significado es la pérdida de estoque y muleta por parte del torero, con lo que se queda sin poder para hacer pasar al toro. El sentido con el que la usamos fuera de los toros es el de dejarnos sin poder o saber hacer nada por una salida de tono de nuestro interlocutor.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

²¹³ “El peón de brega es el ayudante del matador, que colabora en la preparación de la muerte del toro, fin último de la lidia. Por tanto, la brega es toda operación conducente a este objetivo, que casi siempre se realizará atendiendo no sólo a su belleza sino sobre todo a su eficacia. Fuera de los toros, brega viene a significar enfrentamiento, lucha, por lo que se aplica a toda aquella actividad que requiere esfuerzo y sacrificio. Posiblemente, el origen de esta expresión no sea propiamente taurino, pero es en este aspecto en el que ha encajado perfectamente y ha sido utilizada con toda propiedad.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

²¹⁴ “Se llaman así los matadores de más fama y que, por ello, son más llamados por las empresas para ser contratados. Los empresarios saben que si actúan ellos el éxito de público está asegurado. En la vida cotidiana se habla de primeros espadas para referirse a las personas que destacan en cualquier actividad, pero sobre todo se oye esto en comentarios políticos para aludir a los líderes de los diferentes partidos o sindicatos.” (Francisco Reus Boyd-Swan; 2004)

²¹⁵ <http://papeldeperiodico.com/2013/09/breve-analisis-del-lenguaje-periodistico-deportivo-en-espana/>

una influencia negativa en los receptores, el lenguaje de la guerra y la milicia en el campo deportivo atrae y emociona a los espectadores o lectores, y hace el contenido más interesante y dinámico. Sin embargo, el uso debe ser moderado, para evitar excesiva subjetividad en la comunicación al público.

La metáfora conceptual aquí utilizada consiste en EL PARTIDO DEPORTIVO ES LA GUERRA. No solo usamos la terminología militar para hablar de deportes, también entendemos el deporte a través de la guerra, ya que se mantiene una relación de *mapping* (proyección) entre la competición y la guerra. Cuando estamos en un partido deportivo, tal como el partido del fútbol o de baloncesto, los dos grupos se ven como enemigos, el entrenador de cada grupo equivaldría al comandante, mientras los atletas se corresponderían con los soldados. Vencer al oponente es como doblegar o someter al enemigo. Además, se nota que la metáfora de guerra en el discurso deportivo contiene un matiz subjetivo, lo que hace que el contexto sea tendencioso.

Lo más relevante de este aspecto es que precisamente todo aquello que podríamos considerar como disfemístico dentro del discurso militar se exporta a aquellos lenguajes en los que generalmente se establece una pugna o polémica. El caso más significativo es el del tecnolecto deportivo. A nadie en la actualidad le extrañaría escuchar un comentario como el siguiente: “El equipo local ha planteado una **numantina defensa** que no ha bastado para contener y aplacar las continuas **acometidas** del **bando rival**. Los sucesivos **bombardeos** desde dentro y fuera del área así como las individualidades del **ariete** han terminado por dismantelar la **zaga** de los nuestros que se vino abajo tras el primer gol, fruto de un **disparo** tremendo por parte de uno de los delanteros más **batalladores** del equipo rival.” (Germán Moya Hernández, 2001)

Además de la literatura y el turismo, España también es un país muy famoso por los deportes competitivos, sobre todo el fútbol, que posee varios de los equipos más poderosos de todo el mundo. Por este motivo, en el país hay numerosos periódicos y revistas especializadas en este campo, razón por la que abundan los estudios lingüísticos relativos a las condiciones del uso del lenguaje militar en el ámbito de deportes competitivos, tales como *El lenguaje del fútbol: análisis de la terminología bélica y los préstamos lingüísticos* escrito por José M. Murube Tabanera (2015), que presenta de manera sintética el lenguaje deportivo, el periodístico, el bélico así como sus relaciones interiores, y luego se estudia el fenómeno del préstamo en el lenguaje del fútbol, de acuerdo con los análisis de los ejemplos sacados de los

periódicos especializados; otro estudio de interés es *La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano*, de J. Francisco Medina Montero (2007).

Murube Tabanera (2015, 3) también reconoce el uso de los términos militares en las noticias deportivas: “Pude comprobar que era cierto que se empleaban un sinfín de términos del campo de la guerra en las crónicas deportivas.”. Eso se debe a que el uso del vocabulario bélico aparecido en los textos escritos puede estimular la curiosidad de los lectores por su capacidad de reproducir viva y figuradamente las escenas emocionantes de los partidos (mediante la imaginación de la gente), mientras los comentarios en vivo durante los partidos pueden suscitar el entusiasmo de los espectadores, como dice Murube Tabanera (2015, 10), que la aparición del lenguaje militar puede “atraer la atención de su audiencia y tratar de aumentarla”. Los equipos que no contienden tan directamente, por no participar en bandos bien identificados, tales como la carrera de bicicletas, el concurso de atletismo, así como la competencia de gimnasia, también se necesita el sentido bélico para impresionar a los espectadores y a los lectores, como Díez Fernández (1997: 787) comenta: “El emisor del mensaje deportivo recurre a términos agresivos para mantener la impresión de una lucha contra el tiempo, contra el espacio y, en especial, contra los otros participantes.”.

Se ha señalado en el apartado anterior la premisa de la expansión del lenguaje militar, por lo tanto, la ampliación del término castrense al campo deportivo también depende de que ambas partes tengan en común la base cognitiva. Se trata de un enfoque pragmático, ya que no se puede construir el puente de comunicación sin una misma base :

...cuando un periodista deportivo hace alusión a un ejército refiriéndose a un equipo de fútbol, el receptor es capaz de interpretar perfectamente el sentido, apoyándose en los elementos semánticos que ambos términos comparten. (Murube Tabanera 2015, 13)

Siendo un trabajo explicativo, Murube Tabanera ha presentado de manera profesional varios términos y expresiones bélicas con vigencia en el lenguaje del fútbol, algunos de ellos han sido registrados y definidos con las distintas acepciones, incluidas las relacionadas con el fútbol (se puede consultar directamente en el

DRAE)²¹⁶. A continuación aparece una tabla que ha facilitado la clasificación de los datos lingüísticos, y luego se hace un breve resumen:

Lenguaje del fútbol	Expresiones bélicas	Nota
<i>partido</i>	<i>guerra, batalla, pugna</i>	
<i>equipo</i>	<i>escuadra, ejército, hueste, tropa, escuadrón</i>	
<i>futbolista</i>	<i>soldado, bala o torpedo</i> (futbolista veloz), <i>comandante o adalid</i> (jugador con capacidad para dirigir al equipo), <i>ariete</i> (delantero goleador), <i>tanque</i> (rematador alto y fuerte) y <i>mariscal</i> (defensa férreo), <i>arma</i> o <i>artillería</i> , <i>guerrero</i> , <i>efectivos</i> , <i>arsenal</i> , <i>arma secreta</i> , <i>retaguardia</i> .	黑马 <i>dark horse</i> ²¹⁷ <i>cancerbero</i> (sentido peyorativo, significa retaguardia)
disparo fuerte	<i>cañonazo, misil, fusil, trallazo, torpedo, bomba y obús</i>	<i>botín</i> (gol), <i>pólvora</i> ²¹⁸ , <i>munición</i> (disparo)
zona estratégica	<i>zaga</i> (línea defensiva), <i>feudo</i> , <i>trinchera</i> , <i>cuartel</i> , <i>frente de batalla</i> , <i>frente de ataque</i>	
sitio de fortificación	<i>fortín, bastión</i>	inexpugnable adj.
estrategia	<i>batallar, armar la pierna</i> (cuando un futbolista se prepara para golpear el balón), <i>replegar las líneas</i> (cuando cada jugador, tras perder su equipo la pelota, se dirige a su zona para cumplir con sus tareas defensivas), <i>mostrar la bandera blanca</i> (cuando un equipo se rinde y tener la escopeta cargada para explicar que un equipo o un determinado futbolista está dispuesto a realizar numerosas acciones de ataque)	locuciones verbales

Tabla 16

Además de los ejemplos arriba propuestos, José Francisco Medina Montero (2007, 204-206) en su trabajo también ha proporcionado abundantes metáforas de los términos bélico-militares en los textos futbolísticos: *ariete*, *artillería*, *artillero*, *capitán*, *centinela*, *contendiente*, *cuadro* (local), *defensa*, *defensa/defensor*, *ejército*, *escuadra*, *falange de apasionados*, *falange de ataque*, *filas*, *fuerzas combatientes*, *matagigantes*, *medio defensivo/ofensivo*, *mercenario*, *quinta*, *reserve*, *retaguardia*,

²¹⁶ Medina Montero (2007, 204) lo designa por metáfora lexicalizada.

²¹⁷ Originalmente esta palabra se utilizaba en el hipódromo para referirse al caballo que no se considera bueno pero inesperadamente gana en la carrera, y más tarde, es ampliamente utilizado en los eventos deportivos o de campañas políticas para describir a las personas o los equipos que consiguen el éxito de manera sorprendente.

²¹⁸ *pólvora*: “Se utiliza para hablar de los recursos de un equipo. Un equipo sin pólvora es un equipo sin ideas y sin gol.” Murube Tabanera (2015, 24).

tanque, veterano, vieja guardia, zona defensiva; almirante, armada, armas, atacante, ataque/línea de ataque, baluarte, bastión, bombardero, cañonero, comandante (en jefe), enemigo, escuadrón, Estado mayor, flecha, guerrero, huestes, mosquetero, grupo de la muerte, ofensiva, pistolero, reservista, sargento (de hierro), soldado, torre, vanguardia; artefacto (jugador ofensivo), catapulta (delantero), caza (un) (delantero rápido), escopetero (delantero), general en jefe (jugador que manda), guerrillas (jugadores), mariscal (entrenador; jugador que manda), recluta (jugador joven)

Resumen

Mediante el análisis del discurso, se ha podido constatar que las palabras castrenses empleadas en textos de diferentes ámbitos, las más usadas son: *lucha, pacto, adversario, estrategia, avanzar, defender, combatir*, etc., mientras que también aparece los vocablos tales como *batallar, salvaguardar, fuerza, contraofensiva, pacto, portaestandarte, aliado, barricada*, etc.

CAPÍTULO VII. ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS MILITARES Y POLÍTICOS

El origen de la metaforización del lenguaje de la milicia se encuentra en diferentes campos, que han propiciado la creación de un discurso eufemístico en torno a los conflictos humanos y la violencia que estos conllevan. En este capítulo se tendrán en cuenta las propuestas de Brooke Noel Moore (2011) y el de Van Dijk (1999) en el análisis de los discursos elegidos:

a) El pronunciado por el expresidente de la Generalidad de Cataluña el 10 de octubre de 2017 para declarar la independencia catalana.

b) Dos discursos del expresidente estadounidense George Bush pronunciados los días 19 y 20 de abril de 2003 para anunciar la Guerra de Irak.

c) Un discurso recién emitido por el presente presidente de EE.UU, Donald Trump, el 13 de abril de 2018 sobre el ataque a Siria.

El análisis del discurso de Puigdemont ilustra cómo habilitan los políticos el lenguaje militar; así mismo, el análisis de los discursos de los dos presidentes estadounidenses ha permitido descubrir la importancia de la interdicción en discursos que versan sobre la experiencia militar. En general, estos discursos seleccionados se consideran ejemplos representativos de los intentos de encubrir la verdadera finalidad de las acciones en la época de la *posverdad*. No obstante, la fuerza retórica expresada por estos discursos parece mucho mayor que el argumento lógico, ya que los políticos emplean los discursos para estimular las emociones del pueblo, guiar la opinión pública y buscar pretextos y excusas para sus acciones.

1. Análisis del discurso de Puigdemont en el Parlamento

El discurso manifiesta el deseo y la determinación de declarar la independencia de Cataluña a través de medios pacíficos, y quiere presentar una situación de opresión por parte del gobierno español, a la vez que solicita la ayuda y la mediación a la comunidad internacional, sobre todo a la UE. El discurso enfatiza la legitimidad del movimiento independentista catalán, mientras intenta crear una imagen negativa

del gobierno español, sobre todo de la Guardia Civil. El estudio muestra que el discurso de Puigdemont contiene bastantes mecanismos retóricos tales como la polarización, el enfoque contrastivo y antitético, la ambigüedad, la hipérbole, la ironía, la alusión (indica implícitamente las acciones violentas de la Guardia Civil), y la metáfora (describe el suceso de 1-O como una guerra).

El análisis del discurso debe abordar los dos enfoques: 1. el tratamiento positivo de la propia reivindicación, 2. el negativo de los hechos consumados.

1.1. El tratamiento positivo de la propia reivindicación

1.1.1. En la opción 1, las ideas de paz y democracia son recurrentes:

- a) “La manera de avanzar no puede ser otra que la *democracia* y la *paz*.”
- b) “El Gobierno de Cataluña no se desviará ni un milímetro de su compromiso con el progreso social y económico, la *democracia*, el diálogo, la tolerancia, el respeto a la discrepancia y la voluntad negociadora.”
- c) “Se ha forjado un consenso amplísimo y transversal en torno a la idea de que el futuro de Cataluña, fuera el que fuera, debía ser decidido por los catalanes, *democrática* y *pacíficamente*, a través de un referéndum”
- d) “El mundo también debe saber que las personas que han liderado manifestaciones tan masivas y *pacíficas* han sido imputados por un delito de sedición, que puede conllevar hasta 15 años de prisión.”
- e) “Esta ha sido la respuesta de España a las demandas catalanas, que siempre se han expresado *de forma pacífica* y a través de la mayoría obtenida en las urnas.”
- f) “Si los próximos días todo el mundo actúa con la misma responsabilidad y cumple con sus obligaciones, el conflicto entre Cataluña y España se puede *resolver de manera serena y acordada*, y respetando la voluntad de los ciudadanos.”

1.1.2. Persigue la oportunidad de lograr las conversaciones bilaterales y está a favor de la negociación y la mediación. En realidad, aunque destaca la importancia de dialogar, se niega a considerar las condiciones de la negociación.

- a) “El Gobierno de Cataluña no se desviará ni un milímetro de su compromiso con el progreso social y económico, la *democracia*, el *diálogo*, la tolerancia, el respeto a la discrepancia y la *voluntad negociadora*.”
- b) “Quiere trasladar un mensaje de serenidad y respeto, de *voluntad de diálogo* y *acuerdo político*, como ha sido siempre nuestro deseo y nuestra prioridad.”
- c) “Y con la misma solemnidad, el Gobierno y yo mismo proponemos que el Parlamento suspenda los efectos de la declaración de independencia para que en las próximas

semanas emprendamos un *diálogo* sin el cual no es posible llegar a una solución acordada.”

- d) “Resultados que debemos tener en cuenta, de manera imprescindible, en la *etapa de diálogo* que estamos dispuestos a abrir.”
- e) “Es conocido que desde el día siguiente del referéndum se han puesto en marcha diferentes iniciativas de *mediación*, de *diálogo* y de *negociación* a nivel nacional, estatal e internacional.”
- f) “Hay un deseo de *diálogo* que recorre Europa”
- g) “Y todas, sin excepción, nos han pedido que abramos un tiempo para dar la oportunidad al *diálogo* con el Estado español.”
- h) “No somos unos delincuentes, ni unos locos, ni unos golpistas, ni unos abducidos: somos gente normal que pide poder votar y que ha estado dispuesta a todo *diálogo* que fuera necesario para realizarlo de manera acordada.”
- i) “Hoy el Gobierno de Cataluña hace un gesto de responsabilidad y generosidad, y vuelve a tender la mano al *diálogo*.”

1.1.3. El orador declara su pertenencia al colectivo, por lo que insiste en la dimensión pública, y demuestra que la independencia no es un asunto de interés particular sino una aspiración de todo el pueblo.

- a) “Reclama el respeto por el que piensa diferente y encontrar cómo hacer posible las *aspiraciones colectivas*”
- b) “Pero lo que les expondré hoy *no es una decisión personal, ni una obsesión de nadie...*”
- c) “Como Presidente actuaré siempre con responsabilidad y teniendo en cuenta los *7,5 millones de ciudadanos* del país.”
- d) “Y lo hago apelando a la *responsabilidad de todos*.”

1.1.4. Se utilizan varios adjetivos relacionales para embellecer la racionalidad de la independencia y la legitimidad del referéndum.

- a) “Quiero hacer, por tanto, un reconocimiento a todas las personas que hicieron posible este éxito *logístico y político*”
- b) “Y a pesar del voto popular en referéndum, *legal y acordado*”

1.1.5. Exagera la gravedad de la situación y expresa que no queda otro remedio que hacerlo.

- a) “han llegado a la conclusión racional que *la única manera* de garantizar la supervivencia”
- b) “Las urnas, el *único lenguaje* que entendemos, dicen sí a la independencia.”
- c) “La *última esperanza* de que podía quedar...”

1.2. Expresiones negativas en referencias a la parte oponente

Se usan a menudo metáforas de la guerra para poner énfasis en los acontecimientos y despertar el sentimiento de oposición de los catalanes por la política central.

- a) “Lo hizo en unas condiciones más bien extremas. Es la primera vez en la historia de las democracias europeas que una jornada electoral se desarrolla en medio de violentos *ataques* policiales contra los votantes que hacen cola para depositar la papeleta.”
- b) “Desde las 8 de la mañana y hasta la hora de cierre de los colegios, la policía y la Guardia Civil *golpearon* a personas *indefensas* y obligaron a los servicios de emergencias a atender más de 800 personas”

Puigdemont describe el asunto como si se tratara de una guerra, exagerando los hechos, destacando la violencia y la agresividad del gobierno y de la policía de España, considerando víctimas de la violencia los ciudadanos que van a apoyar la independencia con el fin de despertar la ira del público y obtener el apoyo internacional. Sin embargo, en el discurso anteriormente pronunciado por el rey Felipe VI el 3 de octubre de 2017, no se mencionó nada sobre la violencia, en cambio, el rey legitimó el trabajo de la policía española: “Ante la situación de extrema gravedad en Cataluña es responsabilidad de los legítimos poderes del Estado asegurar el orden constitucional y el normal funcionamiento de las instituciones”.

- c) “El objetivo es provocar el *pánico* generalizado y que la gente, viendo las imágenes de *violencia* policial indiscriminada, *se quede en casa* y renuncie a su derecho de voto. Pero a los responsables políticos de esta ignominia *les salió el tiro por la culata*, pues 2.286.217 ciudadanos vencieron el miedo, *salieron de casa* y votaron.”

Aquí se usan las expresiones de *quedarse en casa* y *salir de casa* para aludir a la situación de pánico de los ciudadanos catalanes, ya que los civiles también se esconden en sus casas en el momento de guerra.

- d) “Más de dos millones doscientos mil catalanes pudieron votar porque *vencieron el miedo*, y también porque cuando llegaron a su colegio encontraron *urnas, sobres, papeletas, mesas constituidas y un censo fiable y operativo*. Las *operaciones* y registros policiales de las semanas anteriores en busca de urnas y papeletas no *impidieron* el referéndum. Las *detenciones* de altos cargos y funcionarios del Gobierno tampoco *impidieron* el referéndum. Las *escuchas telefónicas*, los *seguimientos de personas*, los *ataques informáticos*, el cierre de 140 webs, las *violaciones* de la correspondencia, tampoco *impidieron* el referéndum. A pesar del *esfuerzo* y los recursos destinados para *combatirlo*, cuando los ciudadanos llegaron a los colegios

electorales, encontraron urnas, sobres, papeletas, mesas constituidas y un censo fiable y operativo.”

El orador interpreta los sucesos como una guerra, por ello, los ciudadanos a favor del sí se consideran luchadores por la democracia, los colegios donde celebran el voto son vistos como campos de batalla, y elementos tales como urnas, sobres, papeletas y mesas se ven como armas utilizadas para luchar en pro de la democracia.

- e) “Otros elementos que corroboran las concomitancias de la situación política con el estado de guerra son los heridos y maltratados por la *operación policial*.”
- f) “La *violencia gratuita* y la decisión de algunas empresas de trasladar su sede social son daños colaterales propios de una guerra.”
- g) “La propuesta catalana *desató* una campaña de auténtica *catalanofobia*, azuzada de manera irresponsable por quienes querían gobernar España al precio que fuera.”
- h) “Un Tribunal Constitucional formado por magistrados *elegidos a dedo* por los dos grandes partidos españoles, PSOE y PP, emitió una sentencia de infausto recuerdo que *recortaba* el Estatuto por segunda vez.”
- i) “El sistema político español no sólo no ha movido un dedo para intentar dar marcha atrás y reparar la ruptura, sino que ha activado un *programa agresivo* y sistemático de *recentralización*.”
- j) “La respuesta a todas estas iniciativas ha sido una negativa radical y absoluta, combinada con la *persecución policial y judicial* de las autoridades catalanas.”
- k) “Están imputados por un *delito de sedición* que puede conllevar hasta 15 años de prisión.”
- l) “Señoras y señores, con los resultados del referéndum del 1 de octubre Cataluña *ha ganado* el derecho a ser un Estado independiente, y se *ha ganado* el derecho a ser escuchada y respetada.”
- m) “El SÍ a la independencia ha ganado unas elecciones por mayoría absoluta, y dos años después ha ganado un referéndum *bajo una lluvia de golpes de porra*. Se trata de una acusación implícita de la actuación violenta de la Guardia Civil.”
- n) “Europa ya se siente interpelada sobre los efectos que puede tener una mala resolución de *este conflicto* entre Cataluña y España”

2. La interdicción en el discurso político

Según el análisis de los discursos políticos pronunciados por dos presidentes estadounidenses, los oradores emplean bastantes expresiones antitéticas para construirse una imagen de persona justa, que proclama su empeño por lograr la paz y la necesidad de luchar contra el terrorismo para erradicar el uso de armas químicas. La imagen que proyecta es la del rescate a los civiles inocentes de Irak y Siria, y

también para garantizar la seguridad del pueblo estadounidense. Al mismo tiempo, los oradores también dedican gran esfuerzo en formar la imagen de un oponente perverso, propagando aspectos terribles de los regímenes (nótese la preferencia de la voz *regímenes* en lugar de *gobiernos*). Además, en todos los discursos no se menciona claramente el concepto de *guerra*, los oradores usan preferentemente la voz *conflicto*, y emplean muchas veces *acción*, *compaña*, *operación* y *fuerza* entre otras palabras neutrales e incluso eufemísticas, mientras que para su oponente utilizan la palabra *agresión*:

La Defensa Aérea Siria está “respondiendo a la *agresión* estadounidense, británica y francesa”, según reportó la televisión estatal siria. (CNN ESPAÑOL; *Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia lanzan ataque contra Siria*; 13 ABR 2018)

De acuerdo con el análisis, se ha localizado una gran cantidad de usos eufemísticos en la explicación de los hechos pro independentistas, mientras que se usa un lenguaje descalificador para los oponentes, es decir, los regímenes de Irak y de Siria. Según el estudio de Brooke Noel Moore (2011), los eufemismos atenúan los efectos negativos de las acciones, mientras los disfemismos los enfatizan. Cabe señalar aquí que la distinción entre eufemismo y disfemismo no es arbitraria sino relativa, por lo que el análisis y determinación de ambos uso depende de los contextos.

Aquí se propone una lista de expresiones apreciativas y despectivas sobre dos lados involucrados, citadas desde los tres discursos (por orden de aparición):

- a) Eufemismos del discurso bélico sobre acciones de EE. UU.: *operación*, *acción*, *campaña*, *conflicto*, *contribuciones*, etc.
- b) El lenguaje de la acusación: *criminal régimen*, *camino oscuro*, *barbarie*, *brutalidad*, *temeraria agresión*, *atrocidad*, etc.

REFERENCIAS EUFEMÍSTICAS ACCIONES BÉLICAS DE EEUU	REFERENCIAS DESCALIFICADORAS SOBRE LOS REGÍMENES DE IRAK Y DE SIRIA
1. Se está llevando a cabo una <i>operación</i> combinada con las <i>fuerzas armadas</i> de Francia y el Reino Unido.	1. dictador sirio Bashar al-Assad
2. Esta noche, quiero hablar con ustedes sobre por qué hemos tomado esta <i>acción</i> .	2. masacre
	3. ataque despreciable
	4. crímenes de un monstruo
	5. También tengo un mensaje esta noche para

<p>3. El objetivo de nuestras acciones esta noche es establecer un fuerte elemento de disuasión contra la producción, propagación y uso de armas químicas.</p> <p>4. Rusia debe decidir si continuará por este camino oscuro, o si se unirá a las <i>naciones civilizadas</i> como una <i>fuerza para la estabilidad y la paz</i>.</p> <p>5. han reconstruido nuestras <i>amistades</i> en todo el Medio Oriente</p> <p>6. Estados Unidos <i>no busca una presencia indefinida</i> en Siria bajo ninguna circunstancia.</p> <p>7. A medida que otras naciones <i>incrementan sus contribuciones</i>, esperamos el día en que podamos traer a nuestros guerreros a casa.</p> <p>8. Así que hoy, las naciones de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de América han ordenado su <i>poder justo</i> contra la barbarie y la brutalidad.</p> <p>9. se encuentran en las etapas iniciales de las operaciones militar para <i>desarmar</i> a Iraq, <i>liberar</i> a su pueblo y <i>defender</i> al mundo de un grave peligro.</p> <p>10. Estas son las etapas iniciales de lo que será una amplia y concertada <i>campana</i>.</p> <p>11. la ayuda con inteligencia y logística</p> <p>12. <i>la paz de un mundo</i> preocupado y las esperanzas de un pueblo oprimido dependen ahora de ustedes.</p> <p>13. El pueblo que liberen será testigo del <i>espíritu decente y honorable</i> del militar estadounidense.</p> <p>14. <i>Ayudar</i> a los iraquíes a lograr un país <i>unido, libre y estable</i> requerirá de nuestro compromiso continuo.</p> <p>15. No tenemos ninguna ambición en Irak que no sea la de <i>eliminar una amenaza y restablecer el control</i> de ese país para su propio pueblo.</p> <p>16. concluido su trabajo</p> <p>17. Nuestra nación entra a este <i>conflicto</i> con renuencia</p> <p>18. estamos ante el conflicto</p>	<p>los dos <i>gobiernos más responsables</i> de apoyar, equipar y financiar al <i>criminal régimen</i> de Assad. (adjetivos descalificadores)</p> <p>6. asesinato masivo</p> <p>7. estados canallas, tiranos brutales y dictadores asesinos</p> <p>8. Rusia debe decidir si continuará por este <i>camino oscuro</i>, o si se unirá a las naciones civilizadas como una fuerza para la estabilidad y la paz.</p> <p>9. Es un lugar <i>problemático</i>.</p> <p>10. Así que hoy, las naciones de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de América han ordenado su poder justo contra <i>la barbarie y la brutalidad</i>.</p> <p>11. <i>Saddam Hussein ha emplazado tropas y equipos en áreas civiles, en un intento de usar a hombres, mujeres y niños inocentes como escudos de sus propios militares, una atrocidad final contra su pueblo.</i></p> <p>12. un <i>régimen ilegal</i> que <i>amenaza</i> la paz con <i>armas de destrucción masiva</i>.</p> <p>13. Los esfuerzos pacíficos por desarmar al régimen iraquí han fracasado una y otra vez porque <i>no estamos lidiando con hombres pacíficos</i>.</p> <p>14. El régimen tiene una trayectoria de <i>temeraria agresión</i> en el Medio Oriente. Tiene un <i>odio profundo</i> hacia los Estados Unidos y nuestros amigos.</p> <p>15. dictadores agresivos</p>
--	---

<p>19. fuerza decisiva</p> <p>20. Los peligros en nuestro país y en el mundo <i>serán eliminados.</i></p> <p>21. Defenderemos nuestra <i>libertad.</i> Traeremos la <i>libertad</i> a otros.</p> <p>22. los <i>acontecimientos en Irak</i> han llegado ahora a los días decisivos finales.</p> <p>23. <i>desarmar</i> al régimen iraquí sin una guerra</p> <p>24. Nuestras <i>buenas intenciones</i> no han sido correspondidas.</p> <p>25. Los <i>esfuerzos pacíficos</i> por desarmar al régimen iraquí han fracasado una y otra vez porque no estamos lidiando con hombres pacíficos.</p> <p>26. antes de que sea demasiado tarde para obrar, <i>se eliminará este peligro.</i></p> <p>27. usar la <i>fuerza</i> para <i>garantizar</i> su propia <i>seguridad nacional.</i></p> <p>28. resolver el asunto pacíficamente</p>	
---	--

Tabla 17

CONCLUSIONES

El cuerpo principal de esta obra consta de siete capítulos, en los que se analiza el lenguaje militar y diplomático desde la perspectiva de la Lexicología, la Semántica Léxica, la Lingüística cognitiva, la Retórica, la Sociolingüística, así como la Pragmática.

El primer capítulo trata del análisis de los conceptos relativos con la *guerra* y la *paz*. Entre las voces que expresan la noción de conflicto armado hemos de subrayar la palabra *guerra*, que termina desplazando a voces latinas, ya que en el latín clásico coexisten los vocablos *duellum* (guerra, combate), *bellum* y *pugna*, y *bellum* fue desplazada por *guerra* en el español; este préstamo de origen germánico se integra en el latín vulgar y se difunde ampliamente desde la época de orígenes por su sentido eufemístico, pero con el tiempo la palabra *guerra* se convierte en voz del español general y pierde el sentido eufemístico, por lo que corre la misma suerte que la voz latina *bellum*, es decir, la palabra *guerra* es gradualmente reemplazada por otras voces neutras o menos contundentes, como la voz *conflicto*.

En el español hay muchas palabras relacionadas con la guerra, y muchas de ellas se consideran hipónimos de *guerra*, porque contienen significados más específicos, es decir, pueden representar una parte pero no todo lo que implica la guerra. Cabe señalar que las relaciones de hiponimia-hiperonimia entre estos vocablos son variadas, partiendo de diferentes perspectivas, por ejemplo, según diferentes propósitos y funciones, los hipónimos de *guerra* pueden ser *yihad*, *levantamiento*, *Reconquista*, *revolución (armada)*, *represión*, *rebelión*, etc.; mientras tanto, y según el lugar donde se libe la *guerra marítima*, *guerra terrestre*, *guerra aérea*, etc.; por parte de la tipología, son hipónimos *guerra biológica*, *guerrilla*, *guerra de minas*, *guerra de sabotaje*, *guerra en la selva*, *guerra fría*, *guerra nuclear*, *guerra química*, *guerra de relámpago*, y muchas otras. En esta última relación, la delimitación de los tipos de guerra está estrechamente vinculada con la taxonomía.

La investigación sobre la relación de la palabra *paz* con sus hipónimos parece más complicada que la que se entabla entre el germanismo *guerra* y sus hipónimos,

ya que *paz* puede hacer referencia al estado emocional, al estado de la relación interpersonal, así como a la situación social, que se mantiene una relación más estrecha con la guerra y la milicia. La clasificación según la situación social, las relaciones entre la palabra *paz* con sus hipónimos se consideran más claras y ordenadas: 1) *tregua, armisticio, alto el fuego*; 2) *pacto, acuerdo, pacificación, consenso*; 3) *unión, alianza, unificación* (significa que no hay conflictos).

En el segundo capítulo se recopila y se clasifica el vocabulario militar y diplomático, y se reúnen en un mismo grupo las palabras homogéneas (no solo sinónimos) para encontrar características comunes entre ellas mediante un análisis más exhaustivo e intuitivo, por ejemplo, unos afijos propios de cierto grupo; la misma procedencia de las palabras en un mismo grupo, o el fenómeno de uso figurado compartido entre muchas palabras bélicas.

El tercer capítulo recoge las voces relacionadas con la noción de *enfrentamiento* y de *ataque*, para realizar un estudio detallado sobre la etimología, la evolución semántica, la periodización léxica, la distribución geográfica, y se citan abundantes ejemplos extraídos de los corpus, y todo eso sirve para conocer bien la vida del léxico, que puede reproducir, en cierta medida, la evolución histórica, ya que los acontecimientos históricos y sociales de cierto periodo pueden influir en la historia de las palabras, tal como la popularización del uso bélico de la voz *desembarco* debido a la Segunda Guerra Mundial. Muchas palabras bélicas han experimentado un cambio semántico y estos usos figurados están atestiguados en corpus entre los corpus, sobre todo a partir del siglo XIX. Por otra parte, los abundantes datos de los corpus sugieren temas de interés para futuras investigaciones.

En el capítulo cuarto se estudian y se categorizan de manera sistemática las palabras recopiladas anteriormente como voces nuevas, pero centrandolo en la producción y la estructura interna del léxico militar. El estudio de la lexicogénesis está compuesto por el léxico heredado, el léxico adquirido y el léxico multiplicado. Dentro del léxico adquirido, es decir, el préstamo léxico, se han incluido los cultismos reintegrados en el español por la influencia del Renacimiento, y también las voces bélicas procedentes de otras lenguas, por el número destacan el galicismo, el arabismo,

el germanismo y el italianismo. Investigando el préstamo léxico, también se puede conocer la frecuencia de las guerras y los intercambios militares entre España y otros reinos vecinos con los países alrededores durante la Baja Edad Media y también en el Siglo de Oro. El léxico multiplicado de la guerra y la diplomacia es rico en sustantivos deverbales, y también hay una parte considerable de verbos denominales. En cuanto al estudio sobre la prefijación y la sufijación, se ha podido constatar que la mayoría de los afijos deriva del latín, y muchas de las palabras militares y diplomáticas son derivados por prefijación (*con-*, de *in-/en*, de *sub-*) y sufijación en *-ción*. Aunque muchos de estos vocablos son cultismos, siguen siendo muy valiosos para el estudio de los derivados. Además de acuerdo con el análisis sobre los prefijos pone de manifiesto que muchos vocablos bélicos contienen un rasgo de direccionalidad.

El estudio del quinto capítulo se basa en la Semántica Léxica y la Pragmática Léxica que partiendo de la base de que una palabra no solo contiene el significado denotativo, sino también expresa el significado connotativo según el contexto, y para comprenderlo se requiere la facultad cognitiva y la experiencia humana, así que la investigación mantiene una estrecha vinculación con la Lingüística Cognitiva. Dentro del estudio, tanto el eufemismo como el disfemismo militar se relacionan con la sustitución léxica. El disfemismo militar vive activamente en los cuarteles conectando con la germanía y otras jergas. Normalmente los militares y soldados utilizan el disfemismo en expresiones de ironía, enojo o solo con fines humorísticos, no obstante, en algunos casos el uso del disfemismo militar puede mostrar un efecto positivo que sirve para animar la moral del ejército durante las guerras. En comparación con el disfemismo militar, las motivaciones, los usos y los mecanismos generativos del eufemismo militar revisten más complejidad. El eufemismo se considera como parte del lenguaje políticamente correcto, y el uso del eufemismo militar está influenciado por factores tales como la diplomacia interestatal, la situación interna del estado y la psicología personal. En el aspecto positivo, el eufemismo militar contribuye a crear un discurso educado y normativo, y puede reducir en alguna medida las tensiones comunicativas entre los hablantes. Así mismo, el eufemismo militar también, hasta

cierto punto, puede disimular la verdad, diluir la crueldad de la guerra, desviar la atención del público, e incluso engañar al interlocutor con información falsa. Además de tratar estos aspectos, en este capítulo se realiza un resumen detallado sobre los mecanismos de creación del eufemismo militar, que servirá como una base teórica para la parte que versa sobre el análisis del discurso.

El sexto capítulo investiga la aplicación del lenguaje militar en discursos de otros campos recurriendo a la teoría de Lakoff y Johnson, sobre todo a la teoría de las metáforas conceptuales. El estudio muestra que la aplicabilidad de la metáfora bélica aumenta al entrar en el siglo XIX, y con el tiempo se expande a diversos campos, lo que refleja el rápido desarrollo y su aceptación en la sociedad moderna. Al mismo tiempo, la utilización de la metáfora bélica en los discursos, especialmente en los títulos de las noticias puede reflejar la tensión de una situación y llamar la atención de los lectores.

El último capítulo del cuerpo principal se dedica al lenguaje empleado en varios discursos pronunciados por tres líderes políticos. El análisis muestra que el empleo de la metáfora militar en el discurso político y diplomático puede intensificar la tensión en la situación y estimular la emoción del público, con el fin de que se modifiquen sus actitudes. Mientras en los discursos militares, las expresiones eufemísticas se utilizan para atenuar la gravedad de los hechos y adornarlos, creando una imagen de justicia; al mismo tiempo se usan las expresiones despectivas para construir la imagen de un oponente malvado, con el fin de buscar un pretexto para iniciar la guerra, se persigue el apoyo de la opinión pública.

Esta tesis combina la Lingüística con la Milicia y la Diplomacia lo que ha permitido avanzar en el conocimiento de las estrategias del lenguaje político, sin embargo, esta investigación solo es el comienzo de un camino en el que espero vivir aventuras extraordinarias. En el trabajo todavía existen unas deficiencias, por ejemplo, la recopilación del léxico no es exhaustiva, podrá integrar más palabras novedosas, ya que en la sociedad moderna siguen apareciendo nuevos nombres militares a causa del desarrollo tecnológico; además, el análisis lexicológico podrá incluir más palabras combinando contextos históricos; y el análisis del discurso debe ser más detallado.

Por otra parte, respecto al camino a seguir en la investigación, se observarán los rasgos de la direccionalidad contenidos entre las voces militares, especialmente las relacionadas con la noción de *ataque*; el estudio sobre el eufemismo militar se extenderá al estudio del eufemismo político; se realizará una investigación y clasificación más minuciosa sobre las metáforas bélicas; y se analizarán con más profundidad los discursos militares y diplomáticos, etc.

A pesar de las negociaciones en pro de la paz, todavía existen guerras hoy en día en diferentes lugares por todo el mundo, como se menciona al principio en este trabajo, las guerras estallan por los intereses, y mientras la gente no deje de procurarlos a cualquier precio, la posibilidad de la declaración de guerra existirá siempre. El mantenimiento de la paz no se basa en la apelación ni en actos ilocutivos, porque nadie escucha el llamamiento pronunciado por un grupo o un país sin fuerzas militares. En la China contemporánea existe un dicho popular “弱国无外交” traducido al español como “un país débil no tiene diplomacia”, esta sentencia resume las experiencias de China en el pasado Siglo XX, ya que en esa época, sin suficiente fuerza estatal, no podía tomar la iniciativa en la comunidad internacional. No obstante, al entrar en el siglo XXI, la economía de China se desarrolla a gran velocidad mientras aumenta cada vez más la fuerza militar del país, todo eso sirve para asegurar la soberanía e integridad del País, y China hoy en día llega a ser una de las principales potencias del mundo. Al mismo tiempo, China persigue la paz de manera inquebrantable y nunca provoca activamente una guerra, porque el fin de la fuerza militar ha sido principalmente para la defensa, es decir, para evitar intrusiones externas, lo que demuestra que el propósito de fortalecer la fuerza estatal no reside en representar amenazas hacia otros países, sino en salvaguardar su propia seguridad. Esto también es una forma de buscar la paz. En cuanto a las guerras, la gente debe atreverse a enfrentarlas, a cuestionarlas, y no evadirlas. Se debe tomar la historia como un espejo, reflexionar sobre las guerras pasadas, resumir las experiencias y buscar la paz no solo a nivel nacional, sino también a nivel de cada ser humano del Planeta. Que el mundo se llene de paz y amor. LOVE AND PEACE.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, C. (2001). “Los cuentos y el lenguaje políticamente correcto” en *CLIJ: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 14 (134), pp. 26-36.

ALARCÓN, P., VÁSQUEZ, A., PRADEL, B. y DÍAZ, C. (2014). “Sobre caminos, lucha, fútbol y disfunción: las metáforas usadas por Sebastián Piñera en la elección presidencial chilena (2009-2010)” en *Lengua y Habla*, 18, pp. 13-28.

ALBELDA MARCO, M. (2010). “Atenuación, eufemismos y lenguaje políticamente correcto” en *Norma y usos correctos en el español actual*, pp. 342-374.

ALCARAZ VARÓ, E. Y MARTÍNEZ LINARES, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Ariel.

ALMIRANTE, J. (1869). *Diccionario militar: etimológico, histórico, tecnológico, con dos vocabularios francés y alemán*. Imprenta y litografía del Departmentósito de la guerra.

ALONSO HERNÁNDEZ, J. L. (1976). *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro* (No. 99). Universidad de Salamanca.

ALVAR EZQUERRA, M. (1991). “Lenguaje político: el debate sobre el estado de la nación” en *Lingüística Española Actual*, pp. 5-46.

ALVAR EZQUERRA, M. (1993). *La formación de palabras en español* (Vol. 8). Arco libros.

ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. (2004). “El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy” en *Historia de la lengua española*. Ariel. pp. 1037-1064

ANULA, A. (2010). “Neologismos denotativos de ‘golpe’ en el español áureo” en *Foro Hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda*, (41), pp. 171-197.

ARIAS SALGADO, G. (1955). *Textos de doctrina y política de la información*. Ministerio de Información y Turismo, Secretaría General Técnica.

ASHER, R. E. y SIMPSON, J. M. (eds.) (1994). *The Encyclopedia of Language and Linguistics*. Oxford, Elsevier.

AZPIROZ MANERO, M. L. (2012). *Diplomacia pública: el caso de la “guerra contra el terror”* (Vol. 232). Editorial UOC.

BARRAYCOA, J. (2001). “Lo políticamente correcto (Una revolución semántica)” en *Verbo (Madrid): Revista de formación cívica y de acción cultural, según el derecho natural y cristiano*, (391), pp. 51-62.

BLUTNER, R. (1998). “Lexical pragmatics” en *Journal of semantics*, 15 (2), pp. 115-162.

BOBES, C. (2004). *La metáfora*. Madrid, Gredos.

BORREGUERO BELTRÁN, C. B. (2000). *Diccionario de historia militar: desde los reinos medievales hasta nuestros días*. Ariel.

BOSQUE, I. (ed.). (2006). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: las palabras en su contexto*. SM.

BOYD SWAN, F. R. (2004). “El léxico taurino en la vida cotidiana” en *Garoza: revista de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular*, (4), 12.

BROWN, P. y LEVINSON, S. C. (1978). “Universals in language usage: Politeness phenomena” en *Questions and politeness: Strategies in social interaction*. Cambridge University Press, pp. 56-311.

CABALLERO, R. (1940). *Diccionario de modismos: (frases y metáforas)*. Librería de Antonino Romero.

CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN A. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Ariel.

CALVO RUFANGES, J. y POZO MARÍN, A. (cords.) (2015). *Diccionario de la guerra, la paz y el desarme: 100 entradas para analizar los conflictos armados, la paz y la seguridad*. Editorial Icaria.

CARRERA DE LA RED, M. (2006a). “Escribir para gobernar: análisis pragmalingüístico del ‘discurso diplomático’ en la etapa colonial española” en *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores: Actas del I Congreso Internacional*. Arco Libros, pp. 1711-1732.

CARRERA DE LA RED, M. (2006b). “La persuasión en el ‘discurso diplomático’ indiano” en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española: Madrid, 29 de septiembre-3 octubre 2003*. Arco Libros, pp. 2681-2696.

CARRERA DE LA RED, M. (2008). “Diplomacia y milicia. Estudio de la semántica y la pragmática de su léxico en la Colombia colonial” en *El diccionario como puente*

entre las lenguas y culturas del mundo: actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. pp. 633-640.

CASADO VELARDE, M. (2017). *La innovación léxica en el español actual*. Editorial Síntesis.

CASAÑAS, J. T. (2017). *Lingüística de corpus: génesis y bases metodológicas de los corpus (históricos) para la investigación en lingüística*. Peter Lang Edition.

CASAS GÓMEZ, M. (1986). *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Universidad de Cádiz.

CASAS GÓMEZ, M. (2005). “Precisiones conceptuales en el ámbito de la interdicción lingüística” en *Palabras, norma, discurso: en memoria de Fernando Lázaro Carreter*, pp. 271-290.

CASAS GÓMEZ, M. (2009): “Towards a new approach to the linguistic definition of euphemism” en *Language Sciences*, 31, pp. 725-739.

CASAS GÓMEZ, M. (2012). “The expressive creativity of euphemism and dysphemism” en *Lexis. Journal in English Lexicology*, (7).

CHAMIZO DOMÍNGUEZ, J. P. (2004). “La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo” en *Panacea*, 13-14, pp. 268-270.

CHAMIZO DOMÍNGUEZ, J. P. y SÁNCHEZ BENEDITO, F. (1994). “Euphemism and dysphemism: ambiguity and supposition” en *Language and Discourse*, II, pp. 78-92.

CHAPARRO GÓMEZ, C. (2010). “Las arengas militares en la obra de Julio César” en *Julio César: textos, contextos y recepción. De la Roma clásica al mundo actual*. Madrid, Uned, pp. 61-85.

CLARKE, I. F. (1966). *Voices prophesying war, 1763-1984*. Oxford University Press.

CLAVERÍA NADAL, G. (2004). “Los caracteres de la lengua en el siglo XIII: el léxico” en *Historia de la lengua española*. Ariel, pp. 473-506.

COBO, A. G. (2009). “La antítesis como recurso didáctico y pedagógico en Leandro de Sevilla: fuentes de sus antítesis (I)” en *Carthaginensia: Revista de estudios e investigación*, 25(47), pp. 1-41.

COLLADO CAMPAÑA, F. (2008). *El lenguaje político en los debates electorales*. <<http://elistas.egrupos.net/lista/gibralfaro/archivo/indice/421/msg/838/>>

- CONTAMINE, P. y FACI LACASTA, J. (1984). *La guerra en la Edad Media*.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos.
- CORPAS PASTOR, G. y ALVAR EZQUERRA, M. (1997). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- COSERIU, E. y HERNÁNDEZ, M. M. (1977). *Principios de semántica estructural* (Vol. 259). Gredos.
- COSTANTINI, P. y PEREIRA, M. C. (2011). “Discurso antiterrorista y contexto político. Certezas y ambigüedades en el tratamiento en medios de prensa occidentales del atentado del 29 de marzo de 2010 en el metro de Moscú” en *Question*, 1 (29), 21.
- CRESPO FERNÁNDEZ, E. (2010). “Eufemismo y disfemismo léxico en la designación del inmigrante ‘sin papeles’” en *Bulletin of Hispanic Studies*, 87 (3), pp. 273-289.
- CROFT, W. y CRUSE, D. A. (2004). *Cognitive linguistics*. Cambridge University Press.
- CRUSE, D. A. (1986). *Lexical semantics*. Cambridge University Press.
- CRYSTAL, D. y CABRERA, J. C. M. (1994). *Enciclopedia del lenguaje de la Universidad de Cambridge*. Taurus.
- CUENCA, M. J. y HILFERTY, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Grupo Planeta (GBS).
- CUERVO, R. J. (1893). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (Vol. 2). A. Roger y F. Chernoviz.
- DE MIGUEL, E. (ed.). (2009). *Panorama de la lexicología*. Grupo Planeta (GBS).
- DE MIGUEL, E. (2015). “Lexicología” en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Routledge. pp.173-185
- DE MIRANDA, R. W. (2009). *El PP y la guerra de Irak: discurso bélico y derecho humanos en la prensa española (El País, El Mundo y ABC)* (Vol. 231). Universidad de Salamanca.

DE TORRES MARTÍNEZ, J. C. (1982). “El léxico taurino en España: (siglos XVI-XX)” en *Actas del cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*. Universidad de Salamanca, pp. 707-726.

DEL MORAL, R. (2009). *Diccionario ideológico: atlas léxico de la lengua española*. Herder.

DEL TESO MARTÍN, E. (1988). “Cambio semántico, impropiedad y eufemismo” en *Verba: Anuario galego de filoloxía*, (15), pp. 183-204.

DÍEZ FERNÁNDEZ, Á. (1997). “El léxico no especializado de las crónicas deportivas: el ciclismo” en *Estudios de lingüística aplicada*. Servicio de Publicaciones, pp. 785-792.

DOMÍNGUEZ, C. y PEDRO, J. (2005). “Some theses on euphemisms and dysphemisms” en *Studia Anglica Resoviensia*, 3, pp. 9-16.

DURANDIN, G. D. (1983). *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Paidós.

ESPINOSA ELORZA, R. M. (2009). “El cambio semántico” en *Panorama de la lexicología*, pp. 159-182.

FABISZAK, M. A. (2007). *Conceptual Metaphor Approach to War Discourse and its Application*[M]. Poznan, Adam Mickiewicz University.

FONTANIER, P. (1968). “Les Figures du discours” en *Scienza de l’homme*. París, Flammarion.

GAGO JOVER, F. (1997). “Las voces militares en los diccionarios de español: el caso de ‘yelmo’” en *Revista de lexicografía*, (4), pp. 81-90.

GAGO JOVER, F. (2007). “Léxico militar del siglo XVIII: El Diccionario militar de Raimundo Sanz” en *Historia de la lexicografía española*. Universidade da Coruña, Servizo de Publicacions, pp. 59-68.

GAGO JOVER, F. (2008). “Glosarios y diccionarios militares del siglo XIX” en *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo: actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 670-677.

GAGO JOVER, F. (2011). “Catálogo descriptivo de la lexicografía militar española anterior a la Primera Guerra Mundial” en *Revista de lexicografía*, (17), pp. 33-63.

GAGO JOVER, F. (2012). “El léxico militar en el Poema de Alfonso XI” en *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua*, (7), pp. 457-510.

GAO, Yuan (2014). *La traducción de eufemismos del español al chino – una perspectiva multifacética*. [西班牙语委婉语的多元翻译]. Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing.

GARCÍA ARIAS, L. (1962). *La guerra moderna y la organización internacional*. Instituto de estudios políticos.

GARCÍA GALLARÍN, C. (2007). *El cultismo en la historia de la lengua española*. Parthenón.

GARCÍA GALLARÍN, C. (2018). De Magnol a la magnolia. *Diccionario histórico de deonomástica*. Introducción: la nominalización de origen onomástico. Madrid, Escolar y Mayo.

GARCÍA GALLARÍN, C. (en prensa). *Diccionario histórico de la morfología del español*.

GARCÍA PADRÓN, D. (2010). “Reflexiones sobre aspectos semánticos y sintácticos de las colocaciones nominales Dolores García Padrón/José Juan Batista Rodríguez” en *Tendencias en lingüística general y aplicada*, 65, 127.

GARCÍA PÉREZ, R. y PASCUAL RODRÍGUEZ, J. A. (2007). “Aproximación a una teoría de la acepción” en *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo: actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 7-21.

GARCÍA PÉREZ, R. y PASCUAL RODRÍGUEZ, J. A. (2009). “Relaciones de significado entre las palabras” en *Panorama de la lexicología*, pp. 117-131.

GARNER, J. F. y CASTELLI, G. (2000). *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Barcelona, Circe.

GEERAERTS, D. (2010). *Theories of lexical semantics*. Oxford University Press.

GÓMEZ CAPUZ, J. (1996). “El argot de los soldados en España: Observaciones y glosario” en *Lebende Sprachen*, 41(1), pp. 24-25.

GÓMEZ CAPUZ, J. (1998). “El argot de los soldados de reemplazo: aspectos lexico-semánticos, lexicogenésicos y fraseológicos” en *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, (1), pp. 43-60.

GÓMEZ CAPUZ, J. (1998). *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos* (No. 29). Universitat de Valencia.

GÓMEZ CAPUZ, J. (2004). *Los préstamos del español: lengua y sociedad* (Vol. 82). Arco Libros.

GÓMEZ CAPUZ, J. (2005). *La inmigración léxica*. Madrid, Arco/Libros.

GÓMEZ CAPUZ, J. y Rodríguez González, F. (2002). “El lenguaje de los soldados” en *El lenguaje de los jóvenes, Barcelona*. Ariel, 267, 65.

GÓMEZ SÁNCHEZ, M. E. (2003). “Expresiones eufemísticas en los textos informativos: normas y prácticas” en *Interlingüística*, (14), pp. 473-480.

GUITART ESCUDERO, M. P. (2005). *Discurso parlamentario y lenguaje políticamente correcto*. Congreso de los diputados.

HERNÁNDEZ, H. (1991). “Sobre el concepto de ‘acepción’: revisiones y propuestas” en *Voz y Letra: Revista de Filología Moderna*, 2 (1), pp. 127-142.

HERRERO, S. A., BUENDÍA, P. G. y TAUSTE, A. M. V. (1994). “Lenguaje (y vida) del recluta en el cuartel” en *Tabanque: Revista pedagógica*, (9), pp. 65-84.

HODGES, A. (2011) *The “War on Terror” Narrative: Discourse and Intertextuality in the Construction and Contestation of Sociopolitical Reality* [M]. Oxford, Oxford University Press.

HOYOS, J. C. de (2000). *La marca de transición semántica: sentido figurado*.

HUGH, R. (1981). *A Dictionary of Euphemisms and other Doubletalk*.

IGLESIAS ZOIDO, J. C. (2010). “Aproximación a las claves de la más reciente investigación sobre la arenga militar (2008-2010)” en *Talia dixit*.

IGLESIAS ZOIDO, J. C. (2012). “Lope y la arenga militar” en *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, 18, pp. 114-145.

KAEUPER, R. W. (1988). *War, justice, and public order: England and France in the later Middle Ages*. Oxford University Press.

KEITH, A. y BURRIDGE, K. (1991). *Euphemism and dysphemism: language used as shield and weapon*. Oxford, Oxford University.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago, The University of Chicago Press.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra (Colección Teorema).

LANG, M. F. (1992). *Formación de palabras en español: morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Ediciones Catedra.

LAPESA, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.

LECHADO GARCÍA, J. M. (2000). *Diccionario de eufemismos y de expresiones eufemísticas del español actual*. Verbum Editorial.

LE GUERN, M. (1976). *La metáfora y la metonimia*. Catedra Ediciones.

LEVIN, B. (1993). *English Verb Classes and Alternation [M]*. Chicago, University of Chicago Press.

LIU, Demei (2010). *La investigación de la metáfora bélica en las noticias deportivas del fútbol* (TFM). Shandong University of Science and Technology.

LÓPEZ VALLEJO, M. Á. (2005). “Metáforas animales en la terminología militar” en *Cuatrocientos años de la lengua del " Quijote": estudios de historiografía e historia de la lengua española: actas de V Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, pp. 335-346.

LÓPEZ VALLEJO, M. A. (2008). “Infante e infantería, desde la " età molto tenera" a la milicia” en *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Merida (Yucatán), 4-8 septiembre de 2006*. Arco Libros. pp. 1409-1428.

LÓPEZ VALLEJO, M. Á. (2013). *El léxico militar de la fortificación en el español de los siglos XVI y XVII*. Editorial Universidad de Granada.

LUDWIG, C. F. (2006). *How a Television Series Promotes the War On Terror Discourse[D]*. Scania, Lund University.

MALARET, A. (1946). *Diccionario de americanismos*. Buenos Aires, Emecé.

MANCHO DUQUE, M. J. (2012). *Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento (DICTER)*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
<<http://dicter.usal.es>>

MAQUIAVELO, N., GILBERT, F. y DÍAZ, M. C. (2008). *Del arte de la guerra*. Tecnos.

MARCO, M. A. (2010). “Atenuación, eufemismos y lenguaje políticamente correcto” en *Normas y usos correctos en el español actual*. Tirant lo Blanch, pp. 341-374.

MARTÍN GASCUEÑA, R. (2013). “La hiponimia en un área conceptual” en *Pragmalingüística*, (21), pp. 86-106.

MARTINEZ AMADOR, E. (1987). *Diccionario gramatical y de dudas del idioma: Estudio gramatical, filológico e histórico de nuestra lengua*. Barcelona, Ramón Sopena.

MARTÍNEZ HERNANDO, B. (2001). *Eufemismos y disfemismos en los periódicos españoles*.

<http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/el_espanol_en_la_sociedad/1_la_prensa_en_espanol/martinez_b.htm>

MARTÍNEZ-LAGE, S. (1982). *Breve diccionario diplomático: trescientas voces y expresiones propias de la práctica diplomática*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Oficina de Información Diplomática.

MEDINA MONTERO, J. F. (2007). “La metáfora en el léxico futbolístico: el caso de los participantes en español, y sus posibles equivalentes en italiano” en *Luque Toro, L.(ed.), Léxico Español Actual, Actas del I Congreso Internacional de Léxico Español Actual, Venecia-Treviso, 14-15 de marzo de 2005, Venezia: Libreria Editrice Cafoscarina, 2007*. Venezia, Libreria Editrice Cafoscarina. pp. 197-239.

MIR, J. M. (2011). *Diccionario ilustrado latín: latino-español, español-latino*. Barcelona, VOX.

MIR, J. M. (2013). *Diccionario ilustrado: latino-español español-latino*. 28ª ed. Barcelona, Larousse Editorial.

MOLINER, M. (1999). *Diccionario de uso del español*. Gredos.

MOLINER, M. (2013). *Neologismos del español actual*. Gredos.

MONTERO CARTELLE, E. (1979). “El eufemismo: sus repercusiones en el léxico” en *Senara. Revista de Filología*, I, pp. 45-60.

MOORE, B. N., PARKER, R. y ROSENSTAND, N. (2011). *Critical thinking*. New York, McGraw-Hill.

MORANT, R. y PEÑARROYA, M. (1997). “El lenguaje de los soldados” en *Pragmalingüística*, (5-6), pp. 343-359.

MORENO MARTÍNEZ, M. (2005). *Diccionario lingüístico-literario* (Vol. 1). Editorial Castalia.

MORTARA GARAVELLI, B. (1991). *Manual de retórica*. Anaya-Spain.

MOYA HERNÁNDEZ, G. (2001). “El lenguaje militar. Tabú, eufemismo y disfemismo” en *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, (1), 8.

MUELLER, J. (2007). *The remnants of war*. Cornell University Press.

MURUBE TABANERA, J. M. (2015). *El lenguaje del fútbol: análisis de la terminología bélica y los préstamos lingüísticos*. Universidad Pontificia Comillas.

NÚÑEZ CABEZAS, E. A. y SALAZAR, S. G. (2002). *El lenguaje político español*. Madrid, Cátedra.

OLAVE, G. (2012a). “La construcción retórica del conflicto armado colombiano: metáfora y legitimación del carácter bélico del conflicto” en *Revista signos*, 45 (80), pp. 300-321.

OLAVE, G. (2012b). “La construcción retórica del conflicto armado en el discurso del presidente Juan Manuel Santos” en *Análisis Político*, 25 (76), pp. 159-174.

ORTI PÉREZ, J. M. (2004). “La concepción de la guerra y de la milicia en Maquiavelo” en *Boletín de Información*, (285), 2.

OSORIO OLAVE, G. y SEPÚLVEDA, S. S. (2012). “Colocaciones, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales: hacia un intento de delimitación conceptual” en *Lenguas modernas*, (39), pp. 103-116.

PANIAGUA AGUILAR, D. (2007). *La arenga militar desde la perspectiva de la tradición polemológica grecolatina*. Talia dixit.

PARKER, G. (2010). *Historia de la guerra* (Vol. 296). Ediciones AKAL.

PPAFF, K. L., GIBBS, R. W. y JOHNSON, M. D. (1997). “Metaphor in using and understanding euphemism and dysphemism” en *Applied Psycholinguistics*, 18, pp. 59-83.

PHARIES, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*. Gredos.

PRATS, M. P. y MARCO, R. M. (2002). *El lenguaje militar: entre la tradición y la modernidad*. Ministerios de Defensa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*. Madrid, Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010). *Nueva gramática de la lengua española: Manual (NGLE Manual)*. Madrid, Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. <<http://dle.rae.es>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *El corpus del Nuevo diccionario histórico del español (CDH)*. <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/cdh>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)*. <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corde>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)*. <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*. <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>>

REDDY, M. J.(1979). “The conduit metaphor-a case of frame conflict in our language about language” en *Metaphor and thought*, Andrew Ortony (ed.). Cambridge University Press, pp. 284-324.

REDONDO RODRÍGUEZ, M. J. (2008). “El léxico de germanía en los diccionarios de los Siglos de Oro y en el ‘A New Spanish and English Dictionary’ de John Stevens” en *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo: actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 575-581.

RODCHENKO, A. (2009). *Algunos aspectos de la variabilidad de los eufemismos en el español contemporáneo*. <www.hispanismo.cervantes.es/documentos/rodchenko.pdf>

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1988). “Eufemismo y propaganda política” en *Revista alicantina de estudios ingleses*, No. 01 (Nov. 1988), pp. 153-170.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (2005). *Diccionario de terminología y argot militar: vocabulario del soldado y la vida del cuartel*. Editorial Verbum.

RODRÍGUEZ, L. C. (2016). *Análisis del discurso político: consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación* (Vol. 61). Universidad Almería.

ROJO, V. (1947). *Elementos del arte de la guerra*. Ministerio de Defensa.

ROMÁN, A. B. (2015). “El lenguaje taurino metafórico de uso coloquial / The metaphorical bullfighting language of colloquial use” en *Didáctica: Lengua y Literatura*, 27, pp. 35-53.

ROMERA, A. (2014). “Retórica: Manual de Retórica y recursos estilísticos” en *Un proyecto de Libro de notas*.

<www.retorica.librodenotas.com>

RUIZ GURILLO, L. (2002). “Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación” en *Léxico y gramática:[Selección de ponencias e comunicacions presentadas no Congreso Internacional de Lingüística" Léxico & Gramática", celebrado na Facultade de Humanidades de Lugo do 25 ó 28 de setembro de 2000]*. Tris Tram, pp. 327-339.

RYABOVA, M. (2015). “Politeness Strategy in Everyday Communication” en *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 206, pp. 90-95.

SAL PAZ, J. C. y CÉSAR, J. (2009). Acerca de la metáfora como recurso de creación léxica en el contexto digital. Algunas reflexiones. *Revista Tonos Digital*, (18).

SÁNCHEZ, G. R. (2015). “Corpus textuales del español” en *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Routledge. pp. 285-296.

SÁNCHEZ GARCÍA, F. J. (2009). “Usos metafóricos del lenguaje político español. La metáfora estructural en los debates sobre el estado de la nación” en *A survey of corpus-based research* [Recurso electrónico], pp. 989-1007.

SÁNCHEZ ORENSE, M. (2015). “Procedimientos de formación de palabras en el léxico de la fortificación y de la táctica militar modernas: la derivación nominal” en *Revista de Investigación Lingüística*, 17, pp. 169-190.

SÁNCHEZ ORENSE, M. (2018). “Los repertorios militares: contribución a la historia de la lexicografía de especialidad” en *Revista de Lexicografía*, 21, pp. 131-144.

SANTADER FERNÁNDEZ, C. (2005). *El general Franco: un dictador en un tiempo de infamia*. Barcelona, Crítica.

SECO, M. (1972). “Vida de las palabras” en *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid, Aguilar. pp. 203-225.

SECO, M. (2002). “La manipulación de las palabras” en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 180, pp. 7-18.

SERRANO CASTRO, A. J. (2008). “Lo políticamente correcto” en *Isagogé*, (5), 15.

SUN-ZI. (2002). *El arte de la guerra*. Trotta.

THOMPSON, S. (1996). “Politics without metaphors is like a fish without water” en *Metaphor: Implications and applications*, pp. 185-201.

THORNE, S. (2006). *The language of war*. Routledge.

TRUJILLO, R. (1988). *Introducción a la semántica española*. Arco Libros.

TRUJILLO, R. (2005). “El concepto de «sentido figurado» en el DRAE y cuestiones afines” en *Homenaje al Profesor Alvar López, Institución Fernando el Católico*, pp. 735-753.

ULLMANN, S., y RUIZ-WERNER, J. M. (1990). *Semántica: introducción a la ciencia del significado*. Taurus Ediciones.

UNDERHILL, J. W. (2003) *The Switch: Metaphorical Representation of the War in Iraq from September 2002-May 2003*[J]. *Metaphorik.de*, (5), pp. 135-165.

VALADIER, P. (2017). “La posverdad, peligro para la democracia” en *Revista de fomento social*, (286), pp. 297-304.

VAN DIJK, T. A. (2005). “War rhetoric of a little ally: Political implicatures and Aznar’s legitimatization of the war in Iraq” en *Journal of Language and Politics*, 4(1), pp. 65-91.

VARELA ORTEGA, S. y FABREGAT, S. (2005). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Gredos.

VELARDE, M. C. (2012). “Persuasión por la palabra: discurso y Belleza” en *Mercurio Peruano*, (525), pp. 5-20.

VERDONK, R. (2004). “Cambios en el léxico del español durante la época de los Austrias” en *Historia de la lengua española/Cano, R.[edit.]*, pp. 895-916.

VERDONK, R. y MANCHO, M. J. (2009). *Aspectos de la neología en el Siglo de Oro: Lengua general y lenguajes especializados*.

VON CLAUSEWITZ, C., DE SETARO, R. W. y NAVILLE, P. (1972). *De la guerra*. Barcelona, Editorial Mateu.

WANG, Hongli (2015). “El análisis del eufemismo diplomático en la Crónica de Zuo [《左传》关于外交辞令的委婉语浅析]” en *考试周刊*, (99), pp. 13-13.

WANG, Qi (2012). *Un estudio comparativo del eufemismo chino y el español desde la perspectiva de la cultura cruzada [跨文化视角下汉语, 西班牙语委婉语的比较研究]* (TFM). Xi'an International Studies University.

WANG, Wenbin (2009). “De la investigación de Lexicológica a la Semántica Léxica [从词汇学研究走向词汇语义学研究]” en *外语电化教学*, 2 (3).

WODAK, R. y MEYER, M. (eds.) (2009). *Methods for critical discourse analysis*. Sage.

WRIGHT, S. (ed.). (1998). *Language and conflict: A neglected relationship* (Vol. 4). Multilingual matters.

XIANG, Yin (2008). “Análisis lingüístico del eufemismo militar. [军事委婉语的语言学分析]” en *江汉学术*, 27 (6), pp. 55-57.

ZHANG, Qingyan (2010). “El análisis crítico del discurso del eufemismo político en el inglés: desde la perspectiva del principio cooperativo [英语中政治委婉语的批评话语分析—从合作原则角度]” en *Revista Universitaria de la Universidad de Liaocheng*. 2010 (2), pp. 415-416.

ZHENG, Qingqing (2017). “El vocabulario militar de la obra Guerras Civiles de Granada (1606), de Ginés Pérez de Hita” en *Res Diachronicae*, (15), pp. 70-86.

ZUO, Haiqing (2008). “El estudio pragmático del eufemismo militar [军事委婉语语用研究]” en *安徽文学: 下半月*, (12).

RECURSOS DIGITALES:

BASE DE DATOS: CONSTITUCIONES - JURISPRUDENCIA - DOCUMENTOS, VIDEOS Y DISCURSOS HISTÓRICOS - BIBLIOTECA VIRTUAL: <http://constitucionweb.blogspot.com.es>

CITESPACE: VISUALIZING PATTERNS AND TRENDS IN SCIENTIFIC LITERATURE: <http://cluster.ischool.drexel.edu/~cchen/citespace/download/>

DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es>

DICCIONARIO ETIMOLÓGICO EN LÍNEA: <http://etimologias.dechile.net>

DICTER: <http://dicter.usal.es>

DIRAE: <https://dirae.es>

EL PAÍS: <https://elpais.com>

RAE: <http://www.rae.es>

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA: <http://www.defensa.gob.es/gabinete/red/>

REVISTA MILITAR, PERIÓDICO DE POLÍTICA, HISTORIA Y ARTE MILITAR, LITERATURA Y VARIEDADES: <https://catalog.hathitrust.org/Record/009368572>

TLFi: <http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>

ANEXO I

Que el fútbol y la guerra tienen ciertos puntos en común es algo en lo que creo que podemos estar todos de acuerdo. La propia organización de los partidos, con toda la parafernalia de himnos y banderas, escudos, emblemas, uniformes y cánticos de ánimo ya recuerda a las antiguas guerras.

Pero, y si añadimos un invitado más a la tertulia, podríamos decir que el fútbol, la guerra, y la lengua castellana ¿Tienen algo que les una? ¿Algún punto de coincidencia? Creo que sí, y me explico.

Se inician a las **hostilidades**, comienza el partido, aunque mejor lo llamaremos **contienda** para ir entrando en ambiente. Contienda, según el Diccionario de la Real Academia, podría significar guerra o batalla y no me negarán que en más de una ocasión usamos este término para referirnos a una disputa futbolística.

Una **legión** de aficionados sigue al equipo. Jugamos en campo contrario, en el **reducto** de nuestro mayor **enemigo**. Reducto, en términos militares podría definirse como la obra de campaña, cerrada, que consta de parapeto y de una o más banquetas, por supuesto, no es a este tipo de obra a la que nos referimos sino al estadio en el que se practica el noble deporte del balompié que, por otra parte, quisiera yo ver siendo asediado por alguno de los ejércitos de la antigüedad... por ver que pasaba... más que nada.

El entrenador, un entrenador duro, de los que imponen **disciplina militar**, después de **velar armas** los días anteriores, ha dispuesto a sus mejores hombres, a toda su **artillería**, siguiendo una magnífica **estrategia** o **táctica**. En otra época un estratega hubiera sido la persona que domina el arte de disponer la fuerza para el combate.

El **capitán arenga** a sus compañeros para conducirles hacia la victoria. Al mencionar al capitán no queremos mentar en ningún caso al oficial del ejército que manda una compañía, tampoco al que ostenta el mando de un escuadrón, ni de un buque, ni de nada similar, solamente al que ejerce una especie de liderazgo dentro del seno de un equipo de fútbol. No olvidemos tampoco que la arenga es un discurso típicamente militar, y de ninguna manera es éste el sentido que el jefe del vestuario quiere dar a sus palabras de simple ánimo.

En el campo diferenciamos varias partes, la **zaga**, que en otra situación y otra época llamaríamos al último cuerpo de tropa en marcha o bien a la zona que éstos ocupan. También militar sería el sinónimo **retaguardia**, para definir a esos hombres retrasados en sus posiciones y encargados de defender y hacer inexpugnable el **bastión** de su **arquero**. No se refiere con bastión al baluarte, obra de arquitectura militar de fortificación pentagonal, tampoco el arquero usa precisamente flechas y saetas en su labor diaria.

Para el centro del campo no tenemos un nombre bien definido, quizás sea porque estos jugadores, con la **diplomática** y oscura misión de serenar los ánimos y dirigir a sus compañeros de **escuadra** hacia la victoria, se encuentran en **zona de nadie** y ni siquiera el refinado léxico militar del periodismo deportivo ha reparado en ellos. Por cierto, que la escuadra, de toda la vida, y militarmente hablando, es la unidad menor en un ejército, normalmente mandada por un cabo.

La mejor **defensa** es un buen **ataque**, quizás por esto la **vanguardia** sea la zona que mayor número de términos ha importado del lenguaje militar. La vanguardia, según el diccionario, es la parte de una fuerza armada que va delante del cuerpo principal, siempre lucharon en esta posición los soldados más selectos de cada ejército, y no lo iba a ser menos en el deporte nacional. Al delantero centro se le puede llamar **ariete**, quizás por esa capacidad que se le presupone de poder **derribar** la **muralla defensiva** de su oponente. También, a esos delanteros grandullones y torpones, aunque muy efectivos, podemos

llamarlos **delanteros tanque**. Si **disparan** bien desde lejos, podríamos denominarlos **cañoneros** o **artilleros**.

En muchas ocasiones, al topar con un defensor duro, los jugadores sufren algún percance que los deja **fuera de combate**. Si un equipo tiene muchos jugadores de baja decimos que está '**en cuadro**'. Cuando **asedian** al equipo contrario sin dejarlo respirar, decimos que lo están **bombardeando**, pero no os imaginéis a toda un batería artillera disparando contra la portería, no, solamente quiere decir que usan todas sus **armas** en el intento de **derrotar** a su enemigo. Asimismo, cuando el equipo se **atrinchera** en su área, sólo un buen ataque por los **flancos** o un **misil** lanzado por uno de sus artilleros puede **fusilar** al cancerbero y así romper la **línea enemiga**.

ANEXO II

Texto completo del discurso de Puigdemont, traducido en el español:

Comparezco ante este Parlamento a petición propia para presentarles los resultados del referéndum celebrado el día 1 de octubre y para explicarles las consecuencias políticas que se derivan. Soy consciente, como seguramente muchos de ustedes, que hoy también comparezco ante el pueblo de Cataluña y de mucha otra gente que ha fijado su atención en lo que hoy pase en esta cámara.

Vivimos un momento excepcional, de dimensión histórica. Sus consecuencias y efectos van mucho más allá de nuestro país y se ha hecho evidente que, lejos de ser un asunto doméstico e interno, como a menudo nos hemos tenido que escuchar de parte de quienes han descuidado su responsabilidad en no querer conocer lo que estaba pasando, Cataluña es un asunto europeo.

De mi comparecencia no esperen ni amenazas, ni chantajes, ni insultos. El momento es bastante serio como para que todos asumamos la parte de responsabilidad que nos corresponde en la necesidad imperiosa de desescalar la tensión y no contribuir, ni con la palabra ni con el gesto, a incrementarla. Al contrario, quiero dirigirme al conjunto de la población para los que se han movilizado los días 1 y 3 de octubre, a los que lo hicieron el sábado en la manifestación abogando por el diálogo y los que lo hicieron masivamente el domingo en defensa de la unidad de España. Y a los que no se han movilizado en ninguna de estas convocatorias. Todos, con nuestras diferencias y discrepancias, con aquello en lo que nos entendemos y en aquello en lo que no nos entendemos, formamos un mismo pueblo y debemos continuar haciendo juntos, pase lo que pase, porque así se hace la historia de los pueblos que buscan su futuro.

Nunca nos pondremos de acuerdo en todo, como es evidente. Pero sí entendemos, porque ya lo hemos demostrado muchas veces, que la manera de avanzar no puede ser otra que la democracia y la paz. Que significa el respeto por el que piensa diferente y encontrar cómo hacer posible las aspiraciones colectivas, con la condición de que esto requiere grandes dosis de diálogo y empatía.

Como se pueden imaginar, en estas últimas jornadas y horas, se me han dirigido muchas personas sugiriéndome lo que tenía que hacer o dejar de hacer. Todos ellos son sugerencias lícitas, respetables y propios de un momento como este. A todos los que he podido hacerlo se lo he agradecido, porque en cada uno de ellos he reconocido razones fundamentadas que vale la pena escuchar. También yo he pedido opinión a varias personas, que me han ayudado a enriquecer el diálogo del momento y la perspectiva de futuro, también se lo quiero agradecer de todo corazón.

Pero lo que les expondré hoy no es una decisión personal, ni una obsesión de nadie: es el resultado del 1 de octubre, de la voluntad del Gobierno que presido de haber mantenido su compromiso de convocar, organizar y celebrar referéndum de autodeterminación, y naturalmente del análisis de los hechos posteriores que hemos compartido en el seno del Gobierno. Hoy toca hablar de los resultados del 1 de octubre en el Parlamento y eso es lo que haremos.

Estamos aquí porque el pasado día 1 de octubre Cataluña celebró el referéndum de autodeterminación. Lo hizo en unas condiciones más que complicadas: extremas. Es la primera vez en la historia de las democracias europeas que una jornada electoral se desarrolla en medio de violentos ataques policiales contra los votantes que hacen cola para depositar la papeleta. Desde las 8 de la mañana y hasta la hora de cierre de los colegios, la policía y la Guardia Civil golpearon personas indefensas y obligaron a los servicios de emergencias a atender más de 800 personas. Lo vimos todos, también lo vio el mundo que se estremeció de las imágenes que se iban recibiendo.

El objetivo no era sólo confiscar urnas y papeletas. El objetivo era provocar el pánico generalizado y que la gente, viendo las imágenes de violencia policial indiscriminada, se quedara en casa y renunciara a su derecho de voto (lo representaron como una guerra). Pero los responsables políticos de esta ignominia les salió el tiro por la culata. 2.286.217 ciudadanos vencieron el miedo, salieron de casa y votaron. No sabemos cuántos lo intentaron sin éxito, pero sí sabemos que los colegios clausurados violentamente representan un censo de 770.000 personas más.

Más de dos millones doscientos mil catalanes pudieron votar porque vencieron el miedo, y también porque cuando llegaron a su colegio encontraron urnas, sobres, papeletas, mesas constituidas y un censo fiable y operativo. Las operaciones y registros policiales de las semanas anteriores en busca de urnas y papeletas no impidieron el referéndum. Las detenciones de altos cargos y funcionarios del Gobierno tampoco impidieron el referéndum. Las escuchas telefónicas, los seguimientos de personas, los ataques informáticos, el cierre de 140 webs, las violaciones de la correspondencia, tampoco impidieron el referéndum. Repito: a pesar del esfuerzo y los recursos destinados para combatirlo, cuando los ciudadanos llegaron a los colegios electorales, encontraron urnas, sobres, papeletas, mesas constituidas y un censo fiable y operativo.

Quiero hacer, por tanto, un reconocimiento a todas las personas que hicieron posible este éxito logístico y político. A los voluntarios que durmieron en las escuelas. A los ciudadanos que guardaron las urnas en casa. A los impresores que imprimieron las papeletas. A los informáticos que idearon y desarrollaron el sistema de censo universal. A los trabajadores y trabajadoras del Gobierno. A los votantes del Sí y los del No, ya los del voto en blanco. A tantísima gente anónima que puso su granito de arena para hacerlo posible. Y sobre todo, quiero enviar mi afecto, mi solidaridad y mi calor a todos los heridos y maltratados por la operación policial. Las imágenes quedarán grabadas en nuestra memoria para siempre. Nunca lo olvidaremos.

Hay que reconocer, y denunciar, que la actuación del Estado ha logrado introducir tensión e inquietud en la sociedad catalana. Como Presidente de Cataluña, soy muy consciente de que en estos momentos hay mucha gente preocupada, angustiada, incluso asustada por lo que está pasando y lo que puede pasar. Gente de todas las ideas y tendencias. La violencia gratuita y la decisión de algunas empresas de trasladar su sede social, una decisión, déjense me lo dijo, más de relato para los mercados que no con efectos reales sobre nuestra economía (lo que tiene efectos reales sobre la nuestra economía son los 16.000 millones de euros catalanes que son obligados a cambiar de sede social cada año), sin duda son hechos que han nublado el ambiente. A todas estas personas que tienen miedo, quiero enviar un mensaje de comprensión y de empatía, y también de serenidad y tranquilidad: el Gobierno de Cataluña no se desviará ni un milímetro de su compromiso con el progreso social y económico, la democracia, el diálogo, la tolerancia, el respeto a la discrepancia y la voluntad negociadora. Como Presidente actuaré siempre con responsabilidad y teniendo en cuenta los 7,5 millones de ciudadanos del país.

Quisiera explicar dónde estamos, y sobre todo por qué estamos donde estamos. Hoy que todo el mundo nos mira, y sobre todo, hoy que todo el mundo nos escucha, creo que vale la pena volver a explicar.

Desde la muerte del dictador militar Francisco Franco, Cataluña ha contribuido tanto como el que más a la consolidación de la democracia española. Cataluña ha sido no sólo el motor económico de España, sino también un factor de modernización y de estabilidad. Cataluña creyó que la Constitución española de 1978 podía ser un buen punto de partida para garantizar su autogobierno y su progreso

material. Cataluña se implicó a fondo en la operación de devolver España a las instituciones europeas e internacionales después de 40 años de aislamiento y autarquía.

El paso de los años, sin embargo, permitió constatar que el nuevo edificio institucional surgido de la Transición, que en Cataluña se veía como un punto de partida desde el que evolucionar hacia cotas más altas de democracia y de autogobierno, las élites hegemónicas del estado entendían no como un punto de partida, sino como un punto de llegada. Con el paso de los años, el sistema no sólo dejó de evolucionar en la dirección deseada por el pueblo de Cataluña, sino que empezó a involucionar.

En coherencia con esta constatación, en 2005, una gran mayoría, el 88% de este Parlamento, repito, una mayoría de 88% de este Parlamento, siguiendo los procedimientos marcados por la Constitución, repito, siguiendo los procedimientos marcados por la Constitución, aprobó una propuesta de nuevo Estatuto de Autonomía, y la envió al Congreso de Diputados. La propuesta catalana desató una campaña de auténtica catalanofobia, azuzada de manera irresponsable por quienes querían gobernar España al precio que fuera.

El texto que finalmente se sometió a referéndum en 2006 ya era muy diferente de la propuesta inicial del Parlamento de Cataluña, pero a pesar de todo fue aprobado por los ciudadanos que fueron a votar. La participación fue de un 47% del censo, y los votos favorables al Estatuto fueron 1.899.897. Quiero remarcar que son 145.000 votos menos que el Sí a la independencia del 1 de octubre.

El estado, sin embargo, no le bastó con el primer recorte. En 2010, cuatro años después de la entrada en vigor del Estatuto recortado, un Tribunal Constitucional formado por magistrados elegidos a dedo por los dos grandes partidos españoles, PSOE y PP, emitió una sentencia de infausto recuerdo que recortaba el Estatuto por segunda vez, y modificaba el contenido que ya había sido votado por el pueblo en referéndum.

Conviene recordarlo, y subrayarlo. A pesar de haber seguido los procedimientos previstos en la Constitución, a pesar de tener detrás un 88% del Parlamento de Cataluña, ya pesar del voto popular en referéndum, legal y acordado, la acción combinada del Congreso de Diputados y del Tribunal Constitucional convirtieron la propuesta catalana en un texto irreconocible. Y conviene recordarlo, y subrayarlo, también: este texto irreconocible, doblemente recortado y no refrendado por los catalanes, es la ley vigente actualmente. Este ha sido el resultado del último intento de Cataluña de modificar su estatus jurídico político por las vías constitucionales, es decir, una humillación.

Pero eso no es todo. Desde la sentencia del TC (Tribunal Constitucional) contra el Estatuto votado por el pueblo, el sistema político español no sólo no ha movido un dedo para intentar dar marcha atrás y reparar la rotura, sino que ha activado un programa agresivo y sistemático de recentralización. Desde el punto de vista del autogobierno, los últimos siete años han sido los peores de los últimos cuarenta: laminación continuada de competencias a través de decretos, leyes y sentencias; desatención y desinversión en el sistema básico de infraestructuras de Cataluña, pieza clave del progreso económico del país; y un desprecio hiriente hacia la lengua, la cultura y el modo de ser y de vivir de nuestro país.

Todo esto que explico condensadamente en unas pocas líneas, ha tenido un impacto profundo en la sociedad catalana. Hasta el punto que durante este periodo muchos ciudadanos, millones de ciudadanos, han llegado a la conclusión racional que la única manera de garantizar la supervivencia, no sólo del autogobierno, sino de nuestros valores como sociedad, es que Cataluña se constituya en un estado. Los resultados de las últimas elecciones al Parlamento de Cataluña dan testimonio.

Además ha pasado algo aún más relevante: y es que en paralelo a la formación de la mayoría absoluta independentista en el Parlamento, se ha forjado un consenso amplísimo y transversal en torno a la idea de que el futuro de Cataluña, fuera el que fuera, debía ser decidido por los catalanes,

democráticamente y pacífica, a través de un referéndum. En la encuesta, de hecho, más reciente de un importante diario de Madrid un 82% de los catalanes lo expresan así.

Con el objetivo de hacer posible este referéndum, los últimos años las instituciones y la sociedad civil catalanas han emprendido numerosas iniciativas ante el gobierno y las instituciones españolas. Está todo documentado: hasta 18 veces, y en todos los formatos posibles, se ha pedido abrir un diálogo para acordar un referéndum como el que se celebró en Escocia el 18 de septiembre de 2014. Un referéndum con una fecha y una pregunta acordadas entre las dos partes, en que ambas partes pudieran hacer campaña y exponer sus argumentos, y en que las dos partes se comprometieran a aceptar y aplicar el resultado a través de una negociación que protege los intereses respectivos. Si esto se había podido hacer en una de las democracias más antiguas, consolidadas y ejemplares del mundo, como es el Reino Unido, por qué no se podía hacer también en España?

La respuesta a todas estas iniciativas ha sido una negativa radical y absoluta, combinada con la persecución policial y judicial de las autoridades catalanas. El expresidente Artur Mas y las exconsejeras Joana Ortega e Irene Rigau, así como el ex consejero de la Presidencia Francisc Homs, han sido inhabilitados por haber promovido un proceso participativo no vinculante y sin efectos jurídicos el 9 de noviembre de 2014. Y no sólo inhabilitados, sino multados de forma arbitraria y abusiva: si no depositan más de 5 millones de euros al Tribunal de Cuentas español, todos sus bienes serán embargados y ellos y sus familias pueden verse afectados.

Además de ellos, la Mesa de este Parlamento y decenas de cargos electos municipales han sido querellados para expresar su apoyo al derecho a decidir y permitir debates sobre el referéndum. Se han presentado querellas contra la presidenta y en mesa del parlamento para no permitir que el parlamento pudiera debatir. La última ola represiva contra las instituciones catalanas ha implicado la detención y traslado a dependencias policiales de 16 cargos y servidores públicos del Gobierno de Cataluña, que tuvieron que declarar esposados y sin ser informados de cuál era la acusación que pesaba sobre ellos. El mundo también debe saber que los líderes de las entidades que han liderado las manifestaciones más masivas ya la vez pacíficas de la historia de Europa están imputados por un delito de sedición que puede conllevar hasta 15 años de prisión. Los responsables que han organizado manifestaciones que han maravillado al mundo por su civismo y sin incidentes.

Esta ha sido la respuesta de España a las demandas catalanas, que siempre se han expresado de forma pacífica y a través de las mayorías obtenidas en las urnas. El pueblo de Cataluña reclama desde hace años libertad para poder decidir. Es muy sencillo. Sin embargo, no hemos encontrado interlocutores en el pasado ni a uno en el presente. No hay ninguna institución del Estado que oiga esta demanda de este Parlamento y la sociedad. La última esperanza de que podía quedar era que la monarquía ejerce el papel arbitral y moderador que la Constitución le atribuye, pero el discurso de la semana pasada confirmó la peor de las hipótesis.

CASTELLANO:

Quiero dirigirme ahora a los ciudadanos del conjunto del Estado español que siguen con preocupación lo que ocurre en Cataluña. Les quiero trasladar un mensaje de serenidad y respeto, de voluntad de diálogo y acuerdo político, como ha sido siempre nuestro deseo y nuestra prioridad. Soy consciente de la información que las trasladan la mayoría de medios y de cuáles es la narrativa que se ha instalado. Pero me atrevido a pedirles un esfuerzo, para el bien de todos; un esfuerzo por conocer y reconocer lo que nos ha llevado hasta aquí y de las razones que nos han impulsado. No somos unos delincuentes, ni unos locos, ni unos golpistas, ni unos abducidos: somos gente normal que pide poder

votar y que ha estado dispuesta a todo el diálogo que fuera necesario para realizarlo de manera acordada. No tenemos nada contra España y los españoles. Al contrario. Nos queremos reentender mejor, y ese es el deseo mayoritario que existe en Cataluña. Porque hoy, desde hace ya muchos años, la relación no funciona y nada se ha hecho para revertir una situación que se ha convertido en insostenible. Y un pueblo no puede ser obligado, contra su voluntad, a aceptar un estatuto que no votó y que no quiere. La Constitución es un marco democrático, pero es igualmente cierto que hay democracia más allá de la Constitución.

CATALÁN:

Señoras y señores, con los resultados del referéndum del 1 de octubre Cataluña ha ganado el derecho a ser un Estado independiente, y se ha ganado el derecho a ser escuchada y respetada.

Tengo que decir que está escuchado cada vez más porque lo que ha pasado en los últimos días no había pasado en años, y hoy Cataluña es escuchada y respetada más allá de nuestras fronteras.

El sí a la independencia ha ganado unas elecciones por mayoría absoluta, y dos años después ha ganado un referéndum bajo una lluvia de golpes de porra. Las urnas, el único lenguaje que entendemos, dicen sí a la independencia. Y ese es el camino que estoy comprometido a transitar.

Como es conocido, la Ley de Referéndum establece que, dos días después de la proclamación oficial de los resultados, y en caso de que el número de votos del Sí haya sido superior al número de votos del No, el Parlamento (y cito textualmente de la ley) "celebrará una sesión ordinaria para efectuar una declaración formal de la independencia de Cataluña, sus efectos y acordó el inicio del proceso constituyente".

Hay un antes y un después del 1 de octubre, y hemos conseguido lo que nos comprometimos a hacer al inicio de la legislatura.

Llegados a este momento histórico, y como presidente de la Generalitat, asumo en presentarles los resultados del referéndum ante el Parlamento y de nuestros conciudadanos, el mandato que Cataluña se convierta en un estado independiente en forma de república.

Esto es lo que hoy corresponde hacer. Por responsabilidad y por respeto.

Y con la misma solemnidad, el Gobierno y yo mismo proponemos que el Parlamento suspenda los efectos de la declaración de independencia para que en las próximas semanas emprendamos un diálogo sin el cual no es posible llegar a una solución acordada. Creemos firmemente que el momento pide no sólo la desescalada en la tensión sino sobre todo voluntad clara y comprometida para avanzar en las demandas del pueblo de Cataluña a partir de los resultados del 1 de octubre. Resultados que debemos tener en cuenta, de manera imprescindible, en la etapa de diálogo que estamos dispuestos a abrir.

Es conocido que desde el día siguiente del referéndum se han puesto en marcha diferentes iniciativas de mediación, de diálogo y de negociación a nivel nacional, estatal e internacional. Algunas de estas son públicas y otros aún no lo son. Todas son muy serias, y eran difíciles de imaginar apenas hace un tiempo. Las llamadas al diálogo y la no violencia han sentido desde todos los rincones del planeta; la declaración ayer del grupo de ocho Premios Nobel de la Paz; la declaración de The Elders a cuyo frente está el ex secretario general de Naciones Unidas Kofi Annan y del que forman parte personalidades de gran relevancia mundial; los posicionamientos de presidentes y primeros ministros de países europeos, de líderes políticos europeos ... hay un rezo de diálogo que recorre Europa, porque Europa ya se siente interpelada sobre los efectos que puede tener una mala resolución de este conflicto. Todas estas voces merecen ser escuchadas. Y todas, sin excepción, nos han pedido que abramos un tiempo para dar la oportunidad al diálogo con el Estado español.

Hoy también corresponde hacer esto. Por responsabilidad y por respeto.

Termino. Y lo hago apelando a la responsabilidad de todos. A los ciudadanos de Cataluña, les pido que continúen expresándose como lo han hecho hasta ahora, con libertad y con respeto a los que piensan diferente. A las empresas y actores económicos, les pido que continúen generando riqueza y que no caigan en la tentación de utilizar su poder para amedrentar a la población. A las fuerzas políticas, les pido que contribuyan con sus palabras y sus acciones a rebajar la tensión. También lo pido a los medios de comunicación. Al gobierno español, le pido que escuche, ya no a nosotros si no quiere, sino a los que abogan por la mediación ya la comunidad internacional, ya los millones de ciudadanos de toda España que le piden que renuncie a la represión y la imposición. En la Unión Europea, le pido que se implique a fondo y que vele por los valores fundacionales de la Unión.

Hoy el Gobierno de Cataluña hace un gesto de responsabilidad y generosidad, y vuelve a tender la mano al diálogo. Estoy convencido de que, si los próximos días todo el mundo actúa con la misma responsabilidad y cumple con sus obligaciones, el conflicto entre Cataluña y España se puede resolver de manera serena y acordada, y respetando la voluntad de los ciudadanos. Para nosotros, no quedará. Porque queremos ser fieles a nuestra larga historia, a todos los que han sufrido y se han sacrificado, y porque queremos un futuro digno para nuestros hijos e hijas, para toda aquella gente que quiera hacer de Cataluña su tierra de acogida y de esperanza.

ANEXO III

Texto completo del discurso de Donald Trump (13 ABR 2018), traducido en el español:

<https://israelnoticias.com/siria/texto-completo-mensaje-trump-ataques-aereos-siria>

Mis conciudadanos, hace un momento, ordené a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos que lanzaran ataques de precisión contra objetivos relacionados con las capacidades de armas químicas del dictador sirio Bashar al-Assad. Se está llevando a cabo una operación combinada con las fuerzas armadas de Francia y el Reino Unido. Les agradecemos a los dos.

Esta noche, quiero hablar con ustedes sobre por qué hemos tomado esta acción.

Hace un año, Assad lanzó un salvaje ataque de armas químicas contra su propia gente inocente. Los Estados Unidos respondieron con 58 ataques con misiles que destruyeron el 20 por ciento de la Fuerza Aérea siria.

El sábado pasado, el régimen de Assad desplegó nuevamente armas químicas para masacrar a civiles inocentes, esta vez en la ciudad de Douma, cerca de la capital siria de Damasco. Esta masacre fue una escalada significativa en un patrón de uso de armas químicas por ese régimen tan terrible.

El mal y el ataque despreciable dejaron a madres y padres, infantes y niños, temblando de dolor y jadeando por aire. Estas no son las acciones de un hombre; son crímenes de un monstruo.

Después de los horrores de la Primera Guerra Mundial, hace un siglo, las naciones civilizadas se unieron para prohibir la guerra química. Las armas químicas son especialmente peligrosas, no solo porque infligen un sufrimiento espantoso, sino porque incluso pequeñas cantidades pueden desatar una devastación generalizada.

El objetivo de nuestras acciones esta noche es establecer un fuerte elemento de disuasión contra la producción, propagación y uso de armas químicas. Establecer este elemento de disuasión es un interés de seguridad nacional vital de los Estados Unidos. La respuesta combinada estadounidense, británica y francesa a estas atrocidades integrará todos los instrumentos de nuestro poder nacional: militar, económico y diplomático. Estamos preparados para mantener esta respuesta hasta que el régimen sirio detenga el uso de agentes químicos prohibidos.

También tengo un mensaje esta noche para los dos gobiernos más responsables de apoyar, equipar y financiar al criminal régimen de Assad.

A Irán y a Rusia les pregunto: ¿Qué tipo de nación quiere asociarse con el asesinato masivo de hombres, mujeres y niños inocentes?

Las naciones del mundo pueden ser juzgadas por los amigos que protegen. Ninguna nación puede tener éxito en el largo plazo promoviendo estados canallas, tiranos brutales y dictadores asesinos.

En 2013, el presidente Putin y su gobierno prometieron al mundo que garantizarían la eliminación de las armas químicas de Siria. El reciente ataque de Assad, y la respuesta de hoy, son el resultado directo del incumplimiento de Rusia de esa promesa.

Rusia debe decidir si continuará por este camino oscuro, o si se unirá a las naciones civilizadas como una fuerza para la estabilidad y la paz. Con suerte, algún día nos llevaremos bien con Rusia, y tal vez incluso con Irán, pero tal vez no.

Diré esto: Estados Unidos tiene mucho que ofrecer, con la economía más grande y poderosa en la historia del mundo.

En Siria, Estados Unidos, con una pequeña fuerza utilizada para eliminar lo que queda de ISIS, está haciendo lo que es necesario para proteger al pueblo estadounidense. En el último año, casi el 100 por ciento del territorio que alguna vez estuvo bajo el control del llamado califato ISIS en Siria e Irak ha sido liberado y eliminado.

Los Estados Unidos también han reconstruido nuestras amistades en todo el Medio Oriente. Les hemos pedido a nuestros socios que asuman una mayor responsabilidad para asegurar su región de origen, incluida la aportación de grandes cantidades de dinero para los recursos, equipos y todos los esfuerzos anti-ISIS. El aumento del compromiso de nuestros amigos, incluidos Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Egipto y otros, puede garantizar que Irán no se beneficie de la erradicación de ISIS.

Estados Unidos no busca una presencia indefinida en Siria bajo ninguna circunstancia. A medida que otras naciones incrementan sus contribuciones, esperamos el día en que podamos traer a nuestros guerreros a casa. Y grandes guerreros que son.

Al mirar alrededor de nuestro mundo tan problemático, los estadounidenses no se hacen ilusiones. No podemos purgar el mundo del mal ni actuar en todas partes donde haya tiranía.

Ninguna cantidad de sangre o tesoro estadounidense puede producir paz y seguridad duraderas en Medio Oriente. Es un lugar problemático. Intentaremos hacerlo mejor, pero es un lugar problemático. Estados Unidos será un socio y un amigo, pero el destino de la región está en manos de su propia gente.

En el siglo pasado, miramos directamente a los lugares más oscuros del alma humana. Vimos la angustia que puede desencadenarse y el mal que puede afianzarse. Al final de la Primera Guerra Mundial, más de un millón de personas habían sido asesinadas o heridas por armas químicas. No queremos volver a ver ese espantoso fantasma.

Así que hoy, las naciones de Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de América han ordenado su poder justo contra la barbarie y la brutalidad.

Esta noche, les pido a todos los estadounidenses que recen por nuestros nobles guerreros y nuestros aliados mientras llevan a cabo sus misiones.

Oramos para que Dios traiga consuelo a los que sufren en Siria. Oramos para que Dios guíe a toda la región hacia un futuro de dignidad y de paz.

Y oramos para que Dios continúe vigilando y bendiciendo a los Estados Unidos de América.

Gracias y buenas noches. Gracias.

ANEXO IV

Texto completo del discurso de George W. Bush (19 MAR de 2003), traducido en el español:

<https://www.eluniverso.com/2003/03/19/0001/14/82594529D30941CCA7101CD33712C32D.html>

Estimados conciudadanos:

A esta hora, las fuerzas estadounidenses y de coalición se encuentran en las etapas iniciales de las operaciones militar para desarmar a Iraq, liberar a su pueblo y defender al mundo de un grave peligro.

A una orden mía, las fuerzas de coalición han empezado a atacar objetivos selectivos de importancia militar para socavar la capacidad de guerra de Saddam Hussein. Estas son las etapas iniciales de lo que será una amplia y concertada campaña.

Más de 35 países están prestando un apoyo crucial, desde el uso de bases navales y aéreas, a la ayuda con inteligencia y logística, al emplazamiento de unidades de combate. Cada nación en esta coalición ha decidido asumir la responsabilidad y compartir el honor de servir en nuestra defensa común.

A todos los hombres y mujeres de las fuerzas armadas de los Estados Unidos emplazados ahora en el Medio Oriente, la paz de un mundo preocupado y las esperanzas de un pueblo oprimido dependen ahora de ustedes.

Esa confianza está bien fundamentada.

Los enemigos que enfrenten se llevarán una lección de habilidad y bravura. El pueblo que liberen será testigo del espíritu decente y honorable del militar estadounidense.

En este conflicto, los Estados Unidos se enfrentan con un enemigo que no se preocupa por las convenciones de guerra o los preceptos de moral. Saddam Hussein ha emplazado tropas y equipos en áreas civiles, en un intento de usar a hombres, mujeres y niños inocentes como escudos de sus propios militares, una atrocidad final contra su pueblo.

Quiero expresarles a los estadounidenses y al mundo entero que las fuerzas de la coalición harán todo lo posible por evitar la muerte de inocentes ciudadanos. La campaña militar en un país de terreno riguroso y tan grande como California puede durar más y ser más difícil de predecir de lo que algunos se imaginan. Ayudar a los iraquíes a lograr un país unido, libre y estable requerirá de nuestro compromiso continuo.

Vamos a Iraq respetando a sus ciudadanos, por su gran civilización y por las creencias religiosas que practican. No tenemos ninguna ambición en Irak que no sea la de eliminar una amenaza y restablecer el control de ese país para su propio pueblo.

Sé que las familias de nuestros hombres están rezando porque todos los que están sirviendo regresen pronto y a salvo.

Millones de estadounidenses están rezando con ustedes por la seguridad de sus seres queridos y por la protección de los inocentes.

Por su sacrificio, ustedes cuentan con la gratitud y respeto del pueblo estadounidense y deben saber que las fuerzas regresarán a casa tan pronto hayan concluido su trabajo.

Nuestra nación entra a este conflicto con renuencia, pero nuestro objetivo es seguro. El pueblo de los Estados Unidos y nuestros amigos y aliados no vivirán a la merced de un régimen ilegal que amenaza la paz con armas de destrucción masiva.

Nos enfrentaremos a esa amenaza con nuestro Ejército, Fuerza Aérea, Marina, Guarda Costera y Marines para que no tengamos que enfrentarlos más tarde con bomberos, policías y doctores en las calles de nuestras ciudades.

Ahora que estamos ante el conflicto, la única forma de limitar su duración es aplicando una fuerza decisiva. Y les aseguro que ésta no será una campaña a medias y que no aceptaremos otro resultado que no sea la victoria.

Mis queridos conciudadanos:

Los peligros en nuestro país y en el mundo serán eliminados. Superaremos este momento de peligro y proseguiremos el camino de la paz. Defenderemos nuestra libertad. Traeremos la libertad a otros. Prevaleceremos.

Que Dios bendiga a nuestra nación y a quienes la defienden.

ANEXO V

Texto completo del discurso de ultimátum a Irak de George W. Bush (20 MAR de 2003), traducido en el español:

<http://constitucionweb.blogspot.com.es/search/label/Bush%20ultimátum%20Irak>

Mis conciudadanos, los acontecimientos en Irak han llegado ahora a los días decisivos finales. Durante más de una década, los Estados Unidos y otras naciones han hecho esfuerzos pacientes y honorables por desarmar al régimen iraquí sin una guerra. Ese régimen prometió divulgar y destruir todas sus armas de destrucción en masa como condición para finalizar la Guerra del Golfo Pérsico en 1991.

Desde entonces, el mundo ha participado en 12 años de diplomacia. Hemos aprobado más de una docena de resoluciones en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Hemos enviado a cientos de inspectores de armas a supervisar el desarme de Irak. Nuestras buenas intenciones no han sido correspondidas. El régimen iraquí ha utilizado la diplomacia como una táctica para ganar tiempo y sacar ventaja. Ha desafiado uniformemente las resoluciones del Consejo de Seguridad que exigían su desarme total. A lo largo de los años, los inspectores de armas de la ONU han sido amenazados por los funcionarios iraquíes, interceptados electrónicamente y engañados sistemáticamente. Los esfuerzos pacíficos por desarmar al régimen iraquí han fracasado una y otra vez porque no estamos lidiando con hombres pacíficos.

Los datos de inteligencia recopilados por este gobierno y hacen que no quepa ninguna duda que el régimen de Irak continúa poseyendo y escondiendo algunas de las armas más letales jamás inventadas. Este régimen ya ha utilizado las armas de destrucción en masa contra los vecinos de Irak y contra el pueblo de Irak.

El régimen tiene una trayectoria de temeraria agresión en el Medio Oriente. Tiene un odio profundo hacia los Estados Unidos y nuestros amigos. Y ha ayudado, entrenado y protegido a terroristas, incluso a agentes de Al- Qaeda.

El peligro es evidente: Al utilizar armas químicas, biológicas o, algún día, nucleares, obtenidas con la ayuda de Irak, los terroristas podrían satisfacer sus ambiciones declaradas y matar a miles o cientos de personas inocentes en nuestro país o en cualquier otro.

Los Estados Unidos y otras naciones no han hecho nada para merecer ni provocar esta amenaza. Pero haremos de todo para vencerla. En vez de ir a la deriva hacia la tragedia, fijaremos un rumbo hacia la seguridad. Antes de que pueda llegar el día del horror, antes de que sea demasiado tarde para obrar, se eliminará este peligro.

Estados Unidos de Norteamérica tiene la autoridad soberana de usar la fuerza para garantizar su propia seguridad nacional. Ese deber recae en mí, como Jefe de Estado, por el juramento que presté, por el juramento con el cual cumpliré.

Al reconocer la amenaza contra nuestro país, el Congreso de los Estados Unidos votó abrumadoramente el año pasado a favor del uso de fuerza contra Irak. Estados Unidos trató de colaborar con las Naciones Unidas para enfrentar esta amenaza porque queríamos resolver el asunto pacíficamente. Creemos en la misión de las Naciones Unidas. Una de las razones por las cuales se fundó la ONU después de la Segunda Guerra Mundial fue para confrontar a los dictadores agresivos de manera activa y temprana, antes de que pudiesen atacar a los inocentes y destruir la paz.

ANEXO VI

Discurso en vísperas de la invasión a Irak, durante la Guerra del Golfo²¹⁹

Tim Collins

[19 de Marzo de 2003]

<http://constitucionweb.blogspot.com.es/2011/01/discurso-del-cnel-tim-collins-en.html>

Vamos a liberar no a conquistar.

No enarbolaremos nuestras banderas en su país. Entraremos en Irak para liberar a su pueblo y la única bandera que será enarbolada en esta antigua tierra será la suya.

Mostraremos respeto por ellos.

Algunos de los que están vivos en este momento no lo estarán dentro de poco.

Aquellos que no deseen continuar en esta expedición, tampoco vamos a enviarlos.

En cuanto a los otros espero que ustedes los hagan temblar en su mundo, y límpíenlos si es eso lo que ellos elijen.

Pero, si son feroces en la batalla, recuerden ser magnánimos en la victoria.

Irak esta llena de historia. Es el sitio del jardín de Edén, de la gran inundación y el lugar de nacimiento de Abraham. Aunque pisen ligeramente allí ustedes verán cosas que nadie podría pagar para ver y tendrán que recorrer un largo camino para encontrar un pueblo más digno, generoso y derecho que los iraquíes.

Su hospitalidad los desconcertará a pesar de que no tienen nada.

No los trataremos como refugiados ya que ellos están en su propio país.

Sus niños serán pobres, pero en los próximos años sabrán que la luz de la liberación de sus vidas fue traída por ustedes.

²¹⁹ Famosa arenga del teniente coronel Tim Collins, pronunciada ante 800 hombres que comandaba, del Primer Batallón de Il Real Regimiento de Irlandeses en Fort Blair Mayne, en Kuwait, a veinte kilómetros de la frontera iraquí, en vísperas de su invasión. Sarah Oliver fue la periodista que tomó nota de sus palabras en aquella ocasión. En el "Mail on Sunday", señaló: «Improvizó totalmente el discurso», y recuerda. «Antes me había dicho: "Tengo que decir unas palabras ante los hombres para explicarles por qué tienen que tomar su medicación contra el ántrax y las píldoras contra la malaria, porque si no lo hago, no se preocuparán ni lo más mínimo por tomarlas". Y aquellas breves palabras fueron creciendo y creciendo hasta convertirse en algo magnífico, algo que nos hizo comprender a todos el verdadero significado del término arenga». «Se produjo justo después de una tormenta de arena», prosigue. «Todos los hombres del batallón permanecían en pie a su alrededor, formando una especie de U en medio de un patio polvoriento. Como muchos de aquellos rangers irlandeses eran muy jóvenes, él decidió explicarles algo sobre la Historia y la cultura de Irak».

Por su fuerza persuasiva ("We go to liberate, not to conquer") adquirió una gran relevancia mediática y ha pasado a la historia como una de las arengas más importantes e inspiradoras de la última década. Tal es así que el propio presidente Bush llegó a tener una copia del mismo, en su Despacho Oval de la Casa Blanca.

Si hay víctimas de guerra recuerden entonces que cuando ellos se despertaron y vistieron en la mañana, no planeaban morir este día. Permítanles la dignidad en su muerte.

Entiérrenlos correctamente y dejen sus tumbas marcadas.

Mi objetivo más importante es traerlos con vida, a todos y cada uno de ustedes, pero podrá pasar que haya gente entre nosotros que no veremos al final de esta campaña.

Vamos a ponerlos en sus bolsas para cadáveres y despacharlos de vuelta.

No habrá tiempo para el dolor.

El enemigo no debe tener ninguna duda de que somos su justicia y que causamos su destrucción legítima. Hay muchos comandantes regionales que tienen manchas en sus almas y que están avivando los fuegos del infierno para Saddam. El y sus fuerzas serán destruidos por esta coalición por lo que han hecho. A medida que mueran van a conocer que han sido sus acciones las que los han traído a este lugar.

No les demuestren ninguna compasión.

Es un gran paso tomar la vida de otro humano. No debe ser hecho ligeramente. Sé de hombres que han tomado la vida innecesariamente en otros conflictos, y puedo asegurarles que ellos viven con la marca de Caín.

Si alguien se rinde a ustedes, entonces recuerden que tienen ese derecho por la ley internacional y que debemos asegurar que ellos, un día, puedan regresar a casa con su familia.

Los que deseen combatirnos, así queremos que lo pasen.

Si dañan la historia del regimiento, por un exceso de sobre entusiasmo en la matanza o por cobardía, sepan que serán sus familias las que sufrirán.

La gente les volverá la espalda a menos que sus conductas hayan sido del más alto nivel, porque sus hechos los seguirán a través de toda la Historia.

No sean causa de vergüenza ni para nuestro uniforme ni para nuestra nación.

[En cuanto a la utilización por parte de Saddam de armas químicas o biológicas] No es una cuestión de «SI»; sino de «CUANDO». Sabemos que ya ha delegado la decisión de bajarlas a comandantes, y eso significa que él ya ha tomado la decisión por sí mismo. Si sobrevivimos al primer golpe, sobreviviremos el ataque.

En cuanto a nosotros, vamos a traer a casa a todos y salir de Irak, sabiendo que luego de haber estado allí, es un lugar mejor para todos.

Nuestro asunto ahora es en el norte.